





DE LA VICTORIA DE LOS IVSTOS, CELEBRADA POR DAVID EN EL PSALMO 17.

VARIOS DISCVRSOS ESPIrituales y predicables.

POR EL P. M. Fr. AVGVSTIN NVñez Delgadillo, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, Catredatico de Theologia en propiedad en la Vniuersidad de Zaragoça; y aora Regente y Lector de Prima, en el Conuento de Nuestra Señora de la Cabeça de la ciudad de Granada.

ÇON EPYTOME DE SERMOnes para todo el año.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON Enrique de Cordoua y Aragon, Duque de Cardona, y Sogorue, Marques de Comares, Alcayde de los Donzeles, Conde de Ampudias, gran Condestable de la Corona de Aragon, señor de las Varonias de Atencas, y Chillon, y Espejo, y ciudad de Luzena, &c.



CON PREVILEGIO.

En Granada, por Martin Fernandez Zambrano, Año de M. DC. XVIII.

TASSA.

ESTA tassado este libro de la Victoria de los Iustos por los señores del Real Consejo, a quatro marauedis cada pliego; la qual tassa passo ante Geronimo Nuñez de Leon. Su fecha en Madrid a veynte y cinco de Iunio, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

ERRATAS.

FOl.2 pa.1.col.1.lin.8.salus, lease, saluus, ibi: lin.20. doloris, lee, dolores, f.11.pa.2.col.2.lin.5.fuit, lease, fecit, f.20 pa.1.col.2. Siluiano, lee, Saluiano, f.22.pag.1.col.1.lin.penult. cansar, lee, cansarse, f.46. pag.2.col.2.el vltimo verso latino, at in sponsa, lease, ad tu spōsa, f.52. pag.2.col.1.lin.2.vnde viuant, lease, vnde viuunt.f.55.pag.2.nmnis.lee, omnis.f.82.pag.1.col.2.lin.2. vulnerunt, lease, vulnerauerunt me, ibi: prædilectus, lee, prædilectis, f.97.pa.2.col.1.lin.31.besticis, lee, bestias, fol.98.pag.2.col.1.fermant draconem, lease, fermaui.f.104 pag.1.col.2.lin.2. viuos, lee, vicios.f.105 pa.2.co.2.lin 1.cum memoìe, lease, cum merore, f.106.pa.2.col.1.mortis, lease, morte, f.120.pa.2.co.2. vos facti le, lease, vas fictile, f.124.pa.2 tiran dela carreta, lease, tiran del carro, f.136.pag.1.col.1.lin.4 zelat iuditium, lease, cælat, f.142.pa.2.col.1.lin.17.dara pedirle, lee, para, f.143.pag.1.col.2.neç consilium, lease, nec cō silio, f.145.pag.2.col.1.al fin, sibi, lease, siue.fragis, lease, fragilis.tua, lease, tuas, fol.147.pag. 2 col.2.al fin, para lleuaros el cielo es necessario, lease, no es necessario.f.156.pag.1.col.1.petremi, lease, peremi, f.158.pa.1 col.1 circa fin.non plus, lease, nan plus.f.159.pag.2. col.2.lin.18. el amor lo vio, lease, lo vnio f.150 pa.2.col.2 circa fin.es para, lee, espera, f.161 pa.1.col.1.lin.2.pºrente, lee, parem te, f.166.pa.1.col.1.in aurum, lee, in auram, f.167 versos de Simon, añade, nanquerio, f.168. quam fragilis, quamque, añade, miselus, ibi: pag.2 minis, lease, minimis, f.185. pa.2.col.1.benignidad es sufrir, lease, longanimidad, f.207.minus præcauit, lease, præcauet, f.109.pa.1.co.2.lin.vlt.omnis, lease, amnis, f.214. pag.1.col.1.ni la virtud le deleyta, lease, y la virtud le deleyta.

Este libro sobre el Psalmo 17. compuesto por el P.M.F. Augustin Nuñez Delgadillo, de la Orden del Carmen Calçado, cō estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 19. dias del mes de Iunio, de 1618. años. *El L. Murcia de la Llana.*

LICENCIA.

NOS el M.F.Teodoro Eſtracio, Procurador de toda la Orden de N.S.del Carmen, Viſitador, y Comiſſario General della, en las Prouincias de Eſpaña, y Portugal. Por quãto el P.M.F. Auguſtin Nuñez Delgadillo, Regente y Catedratico de Prima de nueſtro Conuento de la Cabeça, de Granada, nos ha hecho relacion que tiene compueſtos vnos diſcurſos predicables, ſobre el Pſalmo 17. *Diligam te Domine*, y vnos comentarios ſobre la primera parte de Santo Tomàs: y aſsi miſmo nos ha pedido licencia para imprimir y ſacar a luz los dichos libros. Por tanto por la autoridad de nueſtro oficio, en virtud de las preſentes concedemos al P.M.F. Auguſtin Nuñez Delgadillo la dicha licencia, para que pueda imprimir las dichas obras, y otras qualeſquiera que tuuiere compueſtas, auiendo ſido primero examinadas, y aprouadas por las perſonas doctas de nueſtra Religiõ, que el Padre Prouincial de nueſtra Prouincia del Andaluzia ſeñalare. Y aſsi miſmo ſiendo examinadas por orden de ſu Mageſtad, y con licencia ſuya. En fee de lo qual dimos las preſentes firmadas de nueſtro nombre, y ſelladas con el ſello de nueſtro oficio. En nueſtro Conuento del Carmẽ de Madrid, en 18. dias del mes de Setiembre, de 1617. años.

F. Teodor Eſtracio, Procurador del Carmen, Comiſſario y Viſitador General della en Eſpaña, y Portugal.

APROBACION.

POR comiſsion de nueſtro muy Reuerendo Padre Prouincial he viſto el libro llamado, Victoria de los Iuſtos, compueſto por el P.M.F. Auguſtin Nuñez Delgadillo, Lector de Prima, Regente de los eſtudios deſte Colegio de la Cabeça de Granada, y hallo que merece muy bien ſer impreſſo, mueſtra el autor ſu grande ingenio en el nueuo modo de ex-

pli-ar

plicar y ponderar los lugares de la escritura, y lo versado, q es en la lecciõ delos santos, concuerda muy bien el nombre del libro, con lo que encierra en si, pues todo el son saludables reglas de espiritu, medios para alcançar la victoria dessseada, y assi es para todas suertes de gentes. Dada en nuestro Conuento de la Cabeça de Granada en quatro dias del mes de Enero, de 1618.

El Maestro fray Gaspar Ximenez
Calificador del Santo Oficio.

APROBACION.

POR comission de nuestro muy Reuerendo Padre Prouincial, el M. F. Diego de Murãda, vi el primer tomo del del libro intitulado, Victoria de los Iustos, compuesto por el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, Lector de Theologia en la Catedra de Prima, Regente de los estudios en el Conuento de N. S. de la Cabeça de Granada. y no he hallado en el cosa que desdiga a la doctrina de la Sagrada Escritura, Cõcilios y Padres, antes doctrina muy Catolica de lugares de Escritura, singularmente ponderados, grande erudicion dõde muestra el autor sus grandes estudios, y la mucha agudeça de su ingenio, y assi se le puede dar licencia, y pide para q̃ le imprima. Dada en este Conuento de la Cabeça de Granada, en 26. dias del mes de Nouiembre, de 1617.

El Maestro fray Iuan Ortiz.

COMISSION.

EL libro de la Victoria de los Iustos, que compuso el Padre Maestro fray Augustin Nuñez Delgadillo, le lleue

a la Compañia de Iesus, y el Padre Rector se sirua de encomendarle a quien le vea y le censure. Fecho en Madrid en 15. de Nouiembre, de 1617.

El Doctor Cetina.

REMITO al Padre Hernando Murillo, que vea el libro que el señor Doctor Cetina, Vicario desta Corte me remite en los renglones de arriua, para que lo vea y dé su parecer. En 15. de Nouiembre, de 1617.

Gabriel de Vega.

APROBACION.

POR comission del señor Vicario General desta villa de Madrid, he visto el tomo de discursos que haze el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, sobre el Psalmo 17. *Diligam te Domine fortitudo mea*, y no hallo cosa en el contra nuestra Sãta Fé, ni buenas costumbres, antes muchas cosas muy dignas de que todos las lean, por ser de pensamientos muy nueuos, muy curiosos, y de mucha y exquisita erudicion diuina y humana, en que el autor, muestra el grãde ingenio, letras, y caudal, que todos conocemos, y assi le tengo por dignissimo de ser impresso, y que todos le gozen. En Madrid a 18. de Nobiembre, de 1617. años.

Hernando Murillo.

APRO-

APROVACION DEL MVY REVERENDO P. M. F. Pedro de Carrança, Calificador del Santo Oficio de Nuestra Señora del Carmen, y Prouincial que ha sido de la Orden en la Prouincia del Andaluzia.

POR mandado de los señores del Consejo he visto y examinado el libro que se intitula de la Victoria de los Iustos, celebrada por Dauid en el Psalmo 17. y varios discursos espirituales, y predicables, compuesto por el Reuerendo Padre Maestro Fray Augustin Nuñez Delgadillo, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, Catedratico de Theologia en la Vniuersidad de Zaragoça, y aora Regente y Lector de Prima en el Conuento de Nuestra Señora de la Cabeça de la ciudad de Granada. Y no hallo en el dicho libro cosa que desdiga de nuestra Santa Fé, antes es graue materia, y importantissimos discursos para los Predicadores de doctrina sana y muy docta, de estilo muy elegante, y sentencioso, deuoto, y graue, que huele muy bien al autor, y a su gran capacidad, e ingenio, prouechosissimo para todo genero de personas. Explica el Psalmo 17. lo mas aguda y doctamente que yo he visto, que solo el nombre del autor bastaua por aprobacion de si mismo, por auerle yo tratado en los estudios muchos años, y siendo su compañero en la leccion de Theologia, en el nuestro Conuento de Cordoua, y comunicadole en otras muchas partes donde ha resplandecido su gran Religion y letras, assi en el Pulpito, como en la Catedra, que en todas partes ha hecho demostracion de todo, y assi de su persona y letras ay muy grande noticia en toda España, e Italia. Por lo qual podra vuestra Alteza siêdo seruido

man-

mandarle conceder la licencia que pide el dicho autor. Dada en nueſtro Conuento del Carmen. De Madrid a 22 de Nouiembre, de 1617. años.

El M. F. Pedro de Carrança.

E L

EL REY.

POR quanto por parte de vos el M. F. Auguſtin Nuñez Delgadillo de la Orden de N. S. del Carmen, y Catedratico de Theologia en la Vniuerſidad de Zaragoça, y al preſente Regente y Lector de Prima en el Conuento de N. S. de la Cabeça de la ciudad de Granada, nos fue fecho relaciõ, q̃ auiades compueſto vn libro intitulado de la Victoria de los Iuſtos, celebrada por Dauid en el Pſalmo 17. varios diſcurſos eſpirituales, y predicables, y nos pediſtes, y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia para le poder imprimir, y preuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe, lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mãdado ſe hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado, que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corren, y ſe cuenten deſde el dia de la fecha della, vos, o la perſona que vueſtro poder ouiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin de Geronimo Nuñez de Leon, nueſtro eſcriuano de Camara de los que en el reſiden, con que antes que ſe venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtâ conforme a el, y traygays fee en publica forma en como por corretor por nos nombrado, ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por ſu original, y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſtê

¶ ¶ corre-

corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y constando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia y preuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la pragmatica, y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez años persona alguna sin vuestra licencia, no le pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda todos, e qualesquier libros, moldes, y aparejos q̃ del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mando a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencia, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chancilleria, y a todos los Corregidores, Assistẽtes, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, q̃ vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y cõtra su tenor, e forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en Madrid a veynte y siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y diez y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Pedro de Contreras.

AL

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON ENRIQUE de Cordoua y Aragon, Duque de Cardona, y Sogorue, Marques de Comares, Alcayde de los donzeles, Conde de Ampudias, gran Condestable de la Corona de Aragon, señor de las Varonias de Atenças, y Chillõ, y Espejo, y ciudad de Luzena, &c.



FREZCO a vuestra Excelencia el primer tomo de la Victoria de los Iustos, prenda de agradecimiento, no desempeño de mi obligaciõ. Esta aunque engendrada en pecho desigual, es hija del amor con que vuestra Excelẽcia me recibio debaxo de su amparo, quando en su ciudad de Luzena le besé las manos, y nieta del, cõ que los excelentissimos señores antecessores dessa casa honraron tanto la humildad de la mia. Y como tã noble, no puede hallar en mi pobreça igual satisfacion. Imito pues (Excelentissimo señor) al Rey Dauid, el qual en este Psalmo se mña agradecido a Dios, no saliẽdo de la deuda (q̃ no es possible, a quiẽ siẽpre está recibiẽdo) antes cõfessandola en escritura publica, no será corto mi agradecimiẽto, si hago como vn Rey, ofreciendo a mi señor vn *Diligã te Dñe*. Ni desdize a la grandeza de V. Excelencia aceptarlo, si en ello imita a Dios, el qual para

¶ 2 exem-

exemplo de Principes, honra de España, y bien de todos sus vassallos, guarde y prospere á vuestra Excelencia, como desseo. Granada Octubre 20. 1617.

Humilde vassallo y capellan de V. Excelencia.

El Maestro Fray Augustin Nuñez Delgadillo.

Pro-

Prologo al lector.

TIEMPO es ya (piadoso lector) que te comunique mis pobres estudios, no quise sacar en primer lugar sermones (aunque tengo algunos como ya dispuestos, que prediquè en Zaragoça quatro Quaresmas continuas en el Hospital Real, vna en Valencia, en Andaluzia muchas) Lo vno, porque ay tantos sermonarios, que me parecio no ser los mios necessarios. Lo otro, porque en estos libros doy lugares comunes para Predicadores, mas dissimulados, y vtiles para todo genero de personas. Escogi este Psalmo 17. por ser tan copioso, y de materias tan vniuersales, pues no ay pũto moral, ni misterio de fee que aqui no estè. Llamole Victoria de los Iustos, porque el intento de Dauid, es agradecer a Dios las victorias alcançadas en todo el discurso de su vida, y en ellas canta las de Christo, y de los Iustos. Doy vna breue Paraphrasis del Psalmo, para que entendidos los Versos se lean con mayor gusto los discursos. Y pues el libro es en Romance, el titulo quise que fuesse claro por no ser del numero de algunos que les parece es gran cosa, y señal de mucha erudicion, a los libros Españoles darles titulos Latinos, y a los Latinos darles titulos Griegos, o tales que sea necessario re

boluer Calepinos, y Tesoros de la lengua, para entenderlos. Pues es hablar a los Españoles en Latin, y a los Latinos en Griego contra todas reglas de elocucion, no afecto, elegancia, sino claridad, siendo en este discipulo del gran Doctor san Augustin, que dize ha de sufrirse vna reprehension del Gramatico, que nota falta en el dezir, por no faltar a la caridad.

Sacarê quatro tomos de la Victoria de los Iustos sin dilacion, sin los quales verás en la carta a los impressores, y mercaderes de libros la copia de lo que desseo sacar, y entre vnas y otras obras te daré algo de sermones, y otros tratadillos de espiritu, que no refiero, por dar mas de lo que prometo. Embiarè presto al Consejo vn tomo, sobre la primera parte (que mi estudio principal ha sido de Theologia escolastica) y en el verás la copia de trabajos escolasticos, que tengo gran parte trabajados. El desseo es bueno, el talento tu lo verás, el estudio deste predicamento en tiempo hurtado a la conuersacion, y quizá al sueño, por no diuertirme del mio principal; no pido perdon de las faltas, porque el que tiene animo critico no sabe perdonarlas, el piadoso sin ser rogado perdona, y alienta al autor, siruase Dios cō mis estudios, y reciba mis buenos dessеos, y dete su diuino espiritu para q̃ te aprouueches.

A LOS

A LOS MERCADERES DE *libros, e impressores.*

El Autor.

TENGO por impossible sacar a luz mis obras sino se encarga dellas algũ mercader de libros o impressor que las quiera sacar a su costa, porque yo soy Frayle pobre (ruego a Dios lo sea cada dia mas) el que de qualquier Reyno que sea quisiere sacarlas, escriuame a Granada, que la Religion le hará la comodidad possible, porque tenga noticia dellas pongo aqui la copia.

Victoria de los Iustos, sobre el Psalmo 17. quatro tomos.

Desposorios de Christo y el alma, sobre el Psalmo 44. cinco tomos.

1. tom. Prendas del amante.
2 Christo enamorado del alma.
3 Diligencias del amor Diuino.
4 Alma enamorada de Christo.
5 Bodas de Christo y el alma.

Estados del alma en cinco partes.

1. par. Alma sin fee.
2 Alma con fee, y en pecado.
3 Alma desseosa embarazada.
4 Alma determinada, y penitente.
5 Alma justificada,

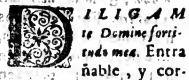
Ham-

Hambre de Dios. Vn tomo.
Breuedad de la vida. Vn tomo.
Fortaleza del alma. Vn tomo.
Humildad, y sus excelencias. Vn tomo.
Laços de amor, sobre el Paternoster. Vn tomo.
Querellas de amor. Vn tomo.
Inconstancia de fortuna, sobre el Euangelio del rico auariento. Vn tomo.
Toques diuinos, sobre el Euangelio del prodigo. Vn tomo.
Prouechos de la Comunion. Vn tomo.
Concepcion de Nuestra Señora sin pecado Original. Vn tomo.

Argumento del Psalmo.

Es agradecer a Dios las victorias que Dauid alcançó.

PARAPHRASIS DEL PSALMO 17.

Num. 1. *ILIGAM te Domine fortitudo mea.* Entrañable, y cordialmente os tengo de amar Señor mio; que esso significa, *Racham*, en lẽgua de Hebreos: o como leyó Rabbi Abraham, *Quaeram misericordiam tuam*: con amor de vn hombre que os à menester, y que viue a merced de vuestra misericordia: o como boluiò Treueto, *Faciam te misericordem*, con amor que haga ostentacion de vuestra clemencia, dexandoos amar de vna tan vil criatura como yo: ò, *Faciam te misericordem*, cõ amor que os obligue a tener cõpassion y misericordia de mi, de la casta del de Magdalena, *Quoniam dilexit multum*.

Num. 2. *Dominus firmamẽtũ meũ, & refugium meum, & liberator meus.* Y este amor, Señor mio, le aueys vos engendrado en mi coraçon a fuerça de beneficios, y mercedes con que me teneys obligado; porq̃ quando mas alcançado de cuẽta de mi enemigo declarado Saul, esforçastis mi cõfiança, amparãdome vuestra proteccion, y librandome gloriosamente de su tirania. Y como añade el Caldeo: *Deus qui complacuit sibi in me*: amor que le mereci con gracia, tratãdo de ordinario de nueuos empleos de su augmẽto y conseruacion, y de grãgearos mas y mas por amigo. De aqui me procedio teneros ganado en las ocasiones, y hallaros en todas a mano, hecho *firmamentum meum*, baculo de mis peregrinaciones; y baculo, no de caña, qual le ofrece el mundo a los suyos, para que quiebre lasti

mosamente en la primera ocasion, sino como declaró el Hebreo: *Dominus petra mea*; baculo de piedra solida, firme, y estable en todos tiempos, y a todos contrastes. Y fuera desto, *refugium meum*, mi asilo y sagrado, donde no solamente viuia resguardado de mis enemigos, sino que juntamente era, segũ el Hebreo, *Arx*, como en vn Alcaçar Real de recreacion, si bien, *Silex*, como leyó Eugubino; alcaçar edificado de pedernales, para que los azeros enemigos sacassen fuego abrasador que los consumiesse: y assi me resueluo en rendiros las gracias de mis victorias, y llamaros a boca llena, *liberator meus*, mi libertador.

Num. 3. *Deus meus adiutor meus, & sperabo in eum: Protector meus, & cornu salutis mea*: y no solamente mi libertador, sino mi ayuda y socorro, y el dueño y fin de mis esperanças, mi amparo y proteccion, mi salud robusta y cõfirmada, y el que me la tiene muy a su cargo, y diligencia.

Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis saluus ero. Por todas estas mercedes, y beneficios, no é de tomaros vez en mi boca, q̃ no sea para rendiros con ella mil alabanças. Felix leyó, *Laudatus inuocabo Dominum*, procurãdo yo primero (como si dixera) ser digno de loa en vros labios. Sãtes Pagnino, *Laudatũ inuocabo Dominum*: la ganãcia, el interes, y grangeria de todas estas alabanças a mi solamente me toca, porque trato de engrãdecer a vn Señor, q̃ de suyo se está el alabado independiente de mis loores. Y si tal vez llega a agradarse de mis alabanças, es por la vtilidad, y prouechos q̃ a mi me vienen. Y assi, *Laudatũ inuocabo Dñm*: la primera diligẽcia con q̃ tẽgo de apretar todas mis peticiones, á de ser cõ alabanças de mi Dios, assegurãdo el socorro, y buẽ despacho Num. 4.

pacho de mis negocios, cõ las gracias anticipadas, pues nunca desamparò su misericordia, a quiẽ cõfiadamente se valio della: y yo saco por mi cuẽta, q̃ todas las vezes q̃ se la demã de *ab inimicis meis salus ero*, los enemigos mas declarados que tenia, me fueron Angeles custodios para mi seguridad y defensa.

Num. 5. *Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis cõturbauerunt me.* Y para q̃ vẽga a noticia de todos q̃ hablo en la materia como experimentado, hago saber, que, *circũdederunt me doloris mortis*, que me vide en las mismas gargantas de la muerte, cercado de aq̃llos verdugos crueles, q̃ en aquel trance suelen apretar desapiadadamẽte, quales son, *torrentes iniquitatis*, vnas auenidas de maldades, q̃ tomada cada vna de por si, me parecio facil el badearlas; pero viendo me rodeado de todas juntas, casi desafuziaua de mi remedio.

Dolores inferni circundederunt me, præoccupauerunt me laquei mortis. El otro verdugo tirano que me atormentaua, era el temor de la pena infernal, tãtas vezes merecida por mis delitos, y que ellos me auian ya entregado a mis enemigos, para que todos de mancomun me armassen mil trampas, y lazos encubiertos, presumiendo cada vno dar cabo de mi, *Præoccupauerunt me laquei mortis.* Num. 6.

In tribulatione mea inuocabi Dominum, & ad Deum meum clamaui. Pero yo me reia de todas estas celadas, y miraua con rostro ygual mayores peligros, con solo apellidar el nombre de Dios para mi defensa, que suele permitir semejantes lances, para obligarme solamente a que siempre le llame. Num. 7.

Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam, & clamor meus in conspectu eius introiuit in aures eius. Y en medio de su gloria nunca Num. 7.

se oluidó de remediarme, haziendo rostro amoroso a mis fatigas, y dando orejas piadosas a mis clamores. Y luego senti de improuiso que.

Num. 8. *Commota est & contremuit terra, fundamenta montium conturbata sunt, & commota sunt, quoniam iratus est eis*, q començò a estremecerse la tierra. El Hebreo, *cōmouit se*, costandole a mi Señor estas preuēciones mil dolores en su coraçon: pero sin embargo desto, *Fundamenta montium conturbata sunt*; no quedò piedra que no se mouiesse en mi defensa, viendo a Dios mi protector enojado cō mis enemigos, *Quoniam iratus est eis*. Santes Pagnino, *Quoniā furor eis*: porque no ay criatura de paz con el hombre, en andando Dios con el de guerra. Hebreo, *Quoniam iratus est ei*: de compassion de la ira que Dios toma cōtra si mismo, quādo se halla obligado a castigar delinquentes.

Num. 9. *Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo.* Y como tan agena de vuestra clemencia fue siempre la vengança, *Ascendit fumus in ira eius*: fuystis los castigando cō grande mansedumbre: no los abrasastis de primera instancia: enuestistislos a fuego manso, y como no lograuan esta misericordia, auiuastis algo mas el fuego, *Ignis à facie eius exarsit*: y vos mismo le yuades alentando con vuestro amoroso soplo, hasta que se remataron mis perseguidores, y los hizo brasas vuestra justicia con tan grande presteza, como si fuessen carbones muy preparados, para que de todo punto se acabassen, y quedassen solas cenizas a merced del viento *Carbones succensi sunt ab eo.*

Inclinauit cælos, & descendit, & caligo sub pedibus eius. Num. 10.

Ascendit super Cherubim, & volauit: volauit super pennas ventorum. Y para hazer, Señor, esta hazaña, no ve- Num. 11.

nistis

nistis a passo de buey, ni aun dio lugar vuestra priessa a que los cielos se rasgassẽ, y os diessen puerta; ni os contentastis con embiar esquadras veloces de Angeles para mi resguardo, sino que vos mismo, vuestra Real persona, *inclinauit cœlos, & descendit*. El Hebreo, *Deppressit*. Haziendo violencia a essas esferas celestiales, las inclinastis, formando dellas carroça y guerreros a sus Cortesanos, y todo para venir a remediarme. Y pareciendoos aun poca presteza esta, *Caligo sub pedibus eius*, os calçastis de la ligereza de las nuues, *Et ascendit super Cherubim*. El Hebreo, *Equitauit*: y en vez de briosas pias, o lozanos cauallos, subistes en alas de Cherubines para que me diessen a entender la sabiduria que resplandece en traerme a tiempo oportuno el socorro, y remedio. Y en este cauallo, Señor, hecho de alas velocissimas de vuestros Cherubines, os distes tã grande priessa en caminar a mi defensa, que, *Volauit super pennas ventorum*, que hizistis lerdos y tardos los vientos mas ligeros.

Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris. Num. 12 Y en llegando que llegastis al termino desseado de vuestro camino, *posuit tenebras latibulum suum*, comẽçastis a dissimularos, encubriendoos cõ la obscuridad de las nieblas, y haziendo en vuestro cõtorno vn espãtoso tabernaculo, cuya materia fuessen vnas nuues tenebrosas del ayre.

Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt grando & carbones ignis: Num. 13 y hechas estas preuenciones, comẽçastis a cañonear a mis enemigos con tal bateria de piedras y brasas de fuego, q̃, *præ fulgore*, de puro relampaguear, rayar, y tronar, *nubes transierunt*, se

anihilarõ las nuues, y no quedò rastro de ninguna.

Num. 14 *Et intonuit de cælo Dominus: Altissimus dedit vocem suam: grando & carbonis ignis.* Entonces, Señor, quedastis manifiesto, amedrẽtando a mis enemigos, no con truenos, sino con vuestra misma voz; pero tan espantosa, q̃ no salia palabra de vuestra boca, q̃ no fuesse embuelta en rayos de rigor y seueridad.

Et misit sagittas suas, & dissipauit eos, fulgura multiplicauit, & cõturbauit eos. Y vltimamẽte, Señor, echastis mano de vuestra aljaua, començastis a flechar saetas tan valientes y certeras, que, *dissipauit eos.* El Hebreo, *Contritos dimisit eos*; que los hizierõ menudos pedaços: y si faltò la nuue que los peloteasse, vuestra omnipotencia hizo su oficio, *Fulgura multiplicauit*, despidiendo nueuos rayos q̃ los acabassẽ.

Et apparuerũt fontes aquarum, & reuelata sunt fundamenta orbis terrarum. Passado este estrago, Señor mio, quedé yo libre đ mis enemigos, *apparuerunt fontes*; vierõse las aguas reduzidas a sus fuentes. Sãtes Pagnino, *Apparuerũt aluei*; recogieronse a sus antiguas madres, y oluidadas de su inundaciõ corrian por sus arcaduzes ordinarios, *Et reuelata sunt fundamenta.* Eugubino lee del Hebreo: *Et discooperta est terra ipsa, vel solum ipsum.* Y q̃dò la tierra seca y enxuta como de antes, a la manera q̃ acaecio a los principios despues đ anegada en el primer diluuio. Num. 15.

Ab increpatione tua Dñe, ab inspiratione spiritus iræ tuæ. Y lo q̃ mas me atemoriza, Señor mio, es, q̃ toda esta riza y estrago q̃ hizistes, *ab increpatione tua*, no fue mas q̃ vna blãda correccion vr̃a, nacida de vn ardẽtissimo desseo, de q̃ se mejorassen. *Ab inspiratione iræ*, no fue mas q̃ vn respirar, y tomar aliento vuestra ira; que serà mi Dios quando a toda rienda

da os enojeys de veras.

Num. 17 *Misit de summo, & accepit me: et assumpsit me de aquis multis.* Y assi me resueluo en dezir, q̃ quando mas el agua a la gargãta, quãdo mas a pique de fenecer mi vida, *Misit de summo, &c.* embiastes de muy grãde distãcia quien me sacacasse del peligro, y me librasse de vn Oceano de tribulaciones, q̃ presumiã anegarme, y dar cabo de mi. *Misit*, q̃ embiastis? m'is q̃ no embiastis? Embiastisme vuestra gracia, q̃ me preuiniesse; vuestros socorros, q̃ me fortaleciessen; vuestros Angeles, q̃ me acõpañassen; y vos mismo en vr̃a diuina persona fuystis embiado del diuino amor para mi defensa. Santes Pagnino: *Mittet de altitudine, et capiet me*: como si dixera: No me da cuydado, Señor, verme rodeado d̃ enemigos, q̃ al amor diuino toca embiar vr̃a diuinidad, para q̃ haga vn muro della, y me cerque, y no aya enemigo q̃ preualezca contra mi.

Eripuit me de inimicis meis fortissimis, et ab ijs qui oderunt me, quoniam confortati sunt super me. Y esto aunque entren en esta cuenta mis contrarios mas declarados, los q̃ me tienen odio mortal, *Quoniam confortati sunt super me*. Santes Pagnino: *Quoniã fuerunt robustiores præ me*: porq̃ semejantes reparos acostũbra a hazer vr̃a diuina clemẽcia, quando siente inferiores las fuerças del afligido, a la tribulacion. Num. 18

Preuenerunt me in die afflictionis meę, et factus est Dominus protector meus. Hablo en este caso como experimentado, y saco esta verdad, de que, *Preuenerunt me in die afflictionis*, de q̃ me hallé alcançado de cuẽta casi siẽpre q̃ me vide afligido, porq̃ me acometiã mis enemigos, quãdo mas desapercebido me cõsideraua. El Hebreo, *In die ocasus*, quãdo estaua agonizãdo la muerte a los ojos. Sãtes Pagnino, *In die* Num. 19

contritionis; en el dia que no tenia huesso que bien me quisiesse, quãdo cada vno se desgonçaua por su parte, y entõces, *Factus est Dominus protector meus.* Sanctes Pagnino, *Et fuit Dominus in fulcrum mihi*: y a esta sazõ me hallaua repentinamente valiente, esforçado, con vn denuedo de vn Gigante, *Et fuit Dominus in fulcrum mihi*, al fin como hõbre que sentia sus miẽbros robustos, reuestidos de la misma fortaleza de Dios.

Num 20 *Et eduxit me in latitudinem, saluum me fecit quoniam voluit me*: y esta fortaleza, Dios mio, me sacaua de todos los aprietos libre, sano, y saluo, y me reduzia a vnos caminos anchurosos; y todos estos fauores me los hazia vuestra bondad a cuenta de aquella voluntad eficaz, conque me elegistis graciosamente para la gloria: *Quoniam voluit me*. Santes Pagnino, *Quoniam cõplacuit in me*: y desta misma os procedio el hazerme agradable a vuestros ojos, y merecedor de auxilios del cielo. El Hebreo, *Quoniam desiderauit me*, porque teniades muy desseada mi salud, y la fuerça de vuestra aficion os reduzia a tales estremos.

Et retribuit mihi Dominus secundum iustitiam meã, & secundum puritatem manuum mearum retribuet mihi. Num. 21 Al passo, Señor, que lograre estas mercedes, y me valiere de vuestra gracia en los empleos de virtud, me dareys vos el galardon, y no dexareys sin premio ningun merecimiento, si los acompañare los mios de vn animo puro y sinzero. Y esto, Señor, con tan grande encarecimiento, que. Los 70. *Restituit mihi Dominus*, que juzgareys por hurto que me hagays dexar mis obras sin la deuida remuneracion.

Quia custodiui vias Domini, nec impiè gessi à Deo meo. Num. 22

En

En esta conformidad pagays vos Señor los passos que di por vuestros caminos: cō esto galardonays, Dios mio, el merito de mi rendida obediencia, *Nec impiè gesi à Deo meo*; y aquel no auer mal logrado ningun lance de vuestro seruicio. Genebrardo, *Nec impiè gesi contra Deum meum*: ni aueros hecho guerra con vuestros mismos beneficios y mercedes.

Num.23 *Quoniā omnia iuditia eius in conspectu meo, & iustitias eius non repuli à me.*

Num.24 *Et ero immaculatus cum eo, et obseruabo me ab iniquitate mea.* Y porque aproué yo, Señor, todos vuestros decretos, y pareceres, y tuue por regla infalible de santidad lo que vos lo calificabades por santo, *Ero immaculatus cū eo*; no solamente tenia resguardada mi inocencia, sino tambiē, *Obseruabo me ab iniquitate mea*; viuia con vna muy menuda obseruancia, y recato de todas mis acciones. El Caldeo, *Et fui perfectus in timore eius et fuit seruator animę meę à peccatis meis.* Es dezir: Perficionastis Señor, mi alma con vuestro santo temor; y esto le siruio de vn perpetuo protector, y guarda, librandola de todas las ocasiones de pecar. Eugubino boluio del Hebreo, *Fui absolutus, et integer, nec in spiritu meo habebit domicilium scelus vllū.* Como quien dize: Toda la perfeccion Christiana en la obseruācia de la voluntad de Dios; y esta no dá jamas lugar a q̄ el pecado anide en el coraçon.

Et retribuit mihi Dominus secundū iustitiam meā: et secū dum puritatē manuū mearum in conspectu oculorum eius. Num.25
Y assi me resueluo, y ratifico en dezir, que premiara Dios todas mis obras, y trabajos, y la pureza de intenciō cō q̄ las hiziere. Y esto: *In conspectu oculorū eius.* O que me sobra por paga de todos, el trabajar en vuestra presencia, aun

que rindiesse mil vezes la vida en la demanda. Lo de Virgilio.

— O terque quaterque Beati
Quos ante ora Patrũ, Troiæ sub mœnibus altis
Contigit oppetere. ——

Que daua por bastantemente premiados el denuedo y determinacion de los soldados, con rẽdir la vida a vista de sus progenitores; que serà morir a vista de vn Dios, que como dize Lanspergio in Pharetra diuini amoris: *Nullum suspirium, nullum gemitum sinit ad te inanem redire*; que ni vn solo suspiro, ni gemido dado por su amor, permite que buelua sin premio y galardon al pecho que le formó. O mas literalmente: *Secundum puritatem in conspectu oculorum eius.* Premiareys, Señor, todas mis obras, si fueren puras y acendradas, no en mis ojos, que como ciegos y lagañosos ponen pureza donde no la ay, sino el examen desta causa se tiene de hazer por vuestros ojos diuinos, incapaces de engañarse jamas.

Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris. Porque es ley infalible que aueys puesto Dios mio, ser bueno y santo para quien lo fuere con vos. El Hebreo: *Cum misericorde misericors eris*: y el que sabe ser misericordioso y compassiuo con su proximo, merezca en sus aprietos vuestra misericordia y compassion: *Et cum viro innocente innocens eris.* Los 70 Interpretes, *Innocenter ages*; al que tuuiere en tus ojos vida inculpable, no le sabràs dañar, Señor, en vn pelo. La Paraphrase Caldea exemplifica esto marauillosamẽte: *Cum Abraham qui repertus est pius ante te, multiplicasti facere pietatem, & cum semine eius Isaac, qui fuit perfectus in timore tuo, perfecisti verbum* Num. 26

bum voluntatis tuæ cum eo: cum Iacob. qui ambulauit in puritate coram te, elegisti filios eius de cunctis populis, seggregastiquê omnem stirpem eius ab omni falsitate, & cum Pharaone & Aegyptijs qui cogitauerunt cogitationes malas aduersus populum tuum, conturbatos reddidisti eos in cogitationibus suis.

Num. 27 *Et cum electo, electus eris, & cum peruerso, peruerteris.* Y assi, Señor, saco por mi cuenta, que juzgas por eleccion tuya, la que tu misericordia haze de los buenos: *Et cum peruerso, peruerteris.* El Hebreo, *Peruersum reddes te.* Y si te ves obligado a perder alguno, parece que corres ygualmente riesgo en su perdicion. Santes Pagnino: *Cum simplici, & sincero purum te exhibes, sincerè & candidê agis, & cum astute agente conaris in contrarium*: Que es dezir: Con el bueno, siempre te muestras bueno; y esto no es marauilla: lo que pone admiracion es, que, *Cum astute agente conaris in contrarium*; que al que procede con mil doblezes en tu seruicio, desagradandote tras cada passo, a esse tal le reduzes tu por estremo contrario, saliendole al encuentro con mil beneficios, y mercedes. O tambien se dirá: *Cum astute agente conaris in contrarium.* Las mismas astucias, y ardides q̃ inuentan ellos para ofenderte, de essas mismas se vale tu justicia para castigarlos.

Quoniam tu populum humilem saluum facies, & oculos superborum humiliabis. Porque es vuestra condicion, Señor mio, entraros por qualquiera dificultad, donde se arriesga el contento y seguridad del humilde. Santes Pagnino: *Quoniam tu populum afflictũ seruabis*: Soys el Angel Custodio de los afligidos, que tal vez no dexays q̃ les toquẽ en vn Num. 28

cabe-

cabello, y siempre los librays de las tribulaciones que padecen. No assi a los ojos altiuos, y coraçones engreydos, q̃ a los tales, *Oculos superborũ.* Sãtes Pagnino, *Oculos excelsos humiliabis*; les cargays la mano, y los hazeys andar a su despecho pecho por tierra, humillados, y confusos, y auergõçados en vr̃a presencia, sin poder alçar cabeça jamas.

Num. 29 *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas.* Por esto, Señor, ando yo siempre rendido, y reconocido a vuestras mercedes, y os hago dueño absoluto de mis buenas obras, diziendo, que no solamente todas ellas reciben el lustre y estimaciõ que tienen de vuestras manos, sino que ay otras muchas obras en mi, que si las oluida vuestra misericordia, se quedarán assombradas, sin que aya quien haga caudal de ninguna dellas. Odiré, Señor mio: *Quoniam tu illuminas lucernam meam illumina tenebras meãs* Quando hazeys vna merced a vuestro sieruo Dauid, cobra nueuos alientos, y confiãça para meteros en otras mayores, y assi alego por razõ para que deshagays las tinieblas de mi ignorãcia, el auer esclarecido con nueuos resplandores de luz diuina, qualquiera lumbre de sabiduria que comẽçasse a rayar en mi entendimiento.

Quoniam in te eripiar à tentatione, et in Deo meo transgrediar murum. Y assi me assegu ro tambien, de que si vos me libraredes de la tentacion, me dareys valor para que haga rostro a mis enemigos; y denodadamente escale sus murallas. El Caldeo, *Subiugabo Arces munitas*, hasta sugetarlos a todos, y apoderarme de sus fuerças. O se dirà: *Quoniã in te eripiar à tẽtatione, et in Deo meo trãsgrediar murũ.* El Hebr. *Quoniã in te currã* Num. 30

accin-

accinctus, contra armatos, & accinctos intrepide: que cōcordadas las versiones, diré muy bien assi: el librarme vos, Señor, de la tentacion, no es sacarme totalmente del peligro, sino darme gracia cō que le acometa. *In te eripiar à tentatione* De que suerte? *In te curram accinctus, contra accinctos & armatos intrepide.*

Num. 31. *Deus meus impollata via eius: eloquia Domini igne examinata: protector est omnium sperantium in se.* De donde vengo a sacar, que vos solamente soys mi Dios verdadero, *Deus meus. Impolluta via eius*: y el gouierno de vuestra prouidencia, es senzillo, acertadissimo, suaue, no sugeto a engaño, ni falazias *Eloquia Domini igne examinata*: vuestras promessas no tienen liga de incertidūbre, que siēpre halla a su lado vuestra proteccion, el que de veras fixa en ella todas sus esperanças. Caldeo: *Lex Domini immaculata clypeus est omnibus qui confidunt in verbo eius.* No teneys mandamiento en vuestra diuina ley, que no sea vn escudo azerado q̃ me defienda de mis enemigos: y esto, *Lex Domini immaculata clypeus est.* Hebreo, *Lex Domini immaculata, immaculatè custodienti clypeus est.* Y si digo, que vuestra ley es escudo que ampara y defiende, esto se tiene de entender con los que guardan con pureza vuestra santa ley, sin mancharla jamas en cosa que les haga desdezir de vuestra gracia y amistad.

Quoniam quis Deus preter Dominum, aut quis Deus preter Deum nostrum? Y esta proteccion que siempre hallo, Dios mio, en vuestra defensa, me haze confessar a vozes, que ni le ay, ni le puede auer otro Dios, sino vos. Sãtes Pagnino: *Aut quis petra preter Deum nostrum*: piedra en sufrirme, y piedra por ser de piedra la firmeza que en sus cosas se halla; fir- Num. 32.

mes, y estables siempre como vna piedra.

Num. 33. *Deus qui præcinxit me virtute, & posuit immaculatam viam meam.* Assi sin soys vn Dios tan amigo de amigos, que vos mismo por vuestra mano me fortalezistes todos mis miembros, mucho antes de venir a las manos con mis contrarios: y me alfombrastis mis caminos, para que sin rezelo assentasse los pies. Sanctes Pagnino: *Deus qui accingens me fortitudine dedit perfectam viam meam.* Quando os determinastis a hazerme fuerte, y tremendo a mis enemigos, el medio mas a proposito que elegistes, fue hazerme perfecto, y llenarme de virtudes, que en estas solas consiste el esfuerço, y valentia Christiana. Caldeo: *Deus qui accingit me cingulo in virtute, & dirigit perfectum iter meum.* Porque en ciñendose vn justo, y ajustandose a vuestros aranzeles, en su mano tiene la perfeccion.

Qui perfecit pedes meos, Num. 34.
tanquam ceruorum, & super excelsa statuens me. Si alguna vez vue de huyr de mis enemigos, hezistis tan prestos y agiles mis passos, que mas parecian de vn cieruo ligero. *Et super excelsa statuens me.* Y el termino de mi huyda fue siempre vn lugar segurissimo, donde a pie quedo me burlasse de mis contrarios.

Qui docet manus meas ad Num. 35.
prælium: & posuit vt arcum æreum, brachia mea. Vos soys, Señor, el que me enseñastis a chasquear la honda, y a tomar la espada en la mano. *Et posuisti vt arcum æreum brachia mea,* haziendo de mis flacos braços vn arco azerado, para que dellos no saliesse golpe, que no fuesse certero. Genebrardo leyó del Hebreo: *Posuisti aureum arcum meum:* libraste la mayor defensa de mis enemigos,

migos, en darme gracia para obligarlos con beneficios y mercedes.

Num.36 *Et dedisti mihi protectionē salutis tuæ, & dextera tua suscepit me.* Nunca me fue mal cō vrõ amparo y pro tección, porque siempre la encaminaba a lo que me estaua mejor. Græcè: *Protectionem, salutis meæ:* mirabades por mi bien, como si fuesse el vuestro. El Caldeo: *Dedisti mihi clypeum salutis tuæ:* defendistis mi vida, como si fuera vuestra vida propria, *Et dextera tua suscepit me.* El Caldeo: *Confortauit me:* y no tirê golpe a mis contrarios, que no me pareciesse me valia de vrãs manos, y de la valentia de vrã diestra.

Et disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docebit. En conclusiō, Señor, siempre mē valí de vuestra enseñança, siempre viui sugeto a vuestra correccion. Augustino: *Disciplinata tua direxit me:* y me valio esta sugecion y rendimiento, no menos que acertar en todo quanto tomaua entre manos. Sātes Pagnino: *Mansuetudo tua multiplicauit me:* vuestra mansedumbre me hizo enriquezer apriessa; o la mansedumbre con que sufriades mi rudeza, y la tardança en aprender, me hizo singularissimo en todas facultades. Symacho: *Obedientia mea augebit me,* o, *Humiliatio mea.* El tener vn coraçon rendido y humilde, me fue admirable disposicion para que vuestra diuina sabiduria baxasse en mi alma.

Dilatasti gressus meos sub tus me, & non sunt infirmata vestigia mea. Heziste me caminar a passo largo, y no por esto senti cansancio, antes siempre, caminé con brio, y gallardia, *Sub tus me.* Genebrardo, *Secundū voluntatē meā:* caminê quāto quise, sin fatigarme: *Et nō sunt infirmata vestigi amea.* Los 70. Interpretes: *Et nō deficiēt talis mei.* El Caldeo, *Et non sunt* Num.37

commoti tali mei: que quien viue bien, no tiene que recelar, ni desmayar en la muerte. *Dilatasti gressus meos mihi cunti*, dize Eugubino: bien cõtrario al mũdo, que en començando a seguirle, nos mete en vn Oceano de perplexidades: *Et non sunt infirmata vestigia mea*. Eugubino: *Et non sunt pro lapsi pedes mei*. porq̃ en los caminos de Dios no se cae, no ay donde tropezar; en los del mundo a cada paso si, nos hazemos las cejas, y nos estrellamos miserablemente.

Num. 38. *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos: & nõ conuertar donec deficiant*. De oy mas tẽgo de poner cartel de desafio a mis enemigos: no los é de dexar a sol, ni a sombra: y no bolueré pie atras, hasta dar fin y cabo de sus vidas. Los 70. *Donec consumã eos*. El Caldeo, *Donec deleuero*: No tengo de dexar rastro, ni ocasion para que se me bueluã a rebelar; tengo de consumirlos, y assolarlos.

Confringam illos, nec poterunt stare, cadent sub pedes meos. No an de poder alçar ya mas cabeça contra mi. Los 70. *Cedam nec poterunt surgere*. Sãtes Pagnino, *Transfigam eos*; los tengo de acabar. Todos encarecimientos del estrago q tiene de hazer. Num. 39.

Et præcinxisti me virtute ad bellum, & supplantasti insurgentes in me subtus me. La gloria destas victorias vuestra es Dios mio, que vos me distis no solamente la fortaleza para pelear, sino que juntamente me distis rendido y sugeto a mi enemigo. Num. 40.

Et inimicos meos dedisti mihi dorsum, & odientes me disperdidisti. S. Geronimo: Vos, Señor, hizistis huyr a mis enemigos: a vos se os tienen de rendir las gracias. El Caldeo: *Dedisti dorsum corã me*. En viendo me miscõtrarios huyerõ afrẽtosamẽte. Sãtes Pagnino, *Inimicorum meorum dedisti mihi ceruicem*. Di tras ellos con animosa valentia, Num. 42.

hasta cogerlos rostro a rostro, y segarles las gargantas: *Et odientes me disperdidisti.* De perdigaste a los que me tenian auersion. El Hebreo, *Disperdes*; que chaza es vuestra, aunque sea el instrumento della mi valentia.

Num. 42 *Clamauerunt, neque erat qui saluos faceret: ad Dominum, nec exaudiuit eos.* Dauan vozes mis enemigos, y no auia hombre que les amparasse: y lo que mas es, que llamando a mi Dios, estaua sordo a sus vozes. El Caldeo: *Quaerent adiutorium, & non erit eis Redemptor, deprecabuntur Dominum, & non recipiet orationem eorum.* Buscarán en vano quien se duela dellos, porque por mas que se desuelen no an de encontrar redemptor de su captiuerio, y aunque mas llamẽ a mi Dios, no les tiene de recebir en descuento sus oraciones y plegarias.

Num. 43 *Et comminuam eos, vt puluerem ante faciem venti, vt lutum platearum delebo eos.* Sino el menor pedaço que les dexare, à de ser como vnos poluos menudos de la tierra, para que el viento los pelotee, haziendo continua suerte en ellos. El Caldeo, *Vt lutum conculcaui*: hollaualos yo con la facilidad que piso vn poco de lodo asqueroso, y lodo *platearum*, de plaça, que no ay pleueyo que se digne de ponerle el pie encima. El Hebreo: *Sicut lutum plateãrũ euacuabo eos, exinaniam, effundam.* Tengo de limpiar las plaças del mundo desta gente, como si fuesse vn poco de lodo: que peor que lodo son los malos, *Euacuabo effundam*; an de sacar cuerpos muertos como montones de lodo.

Eripies me de contradictionibus populi, constitues me in caput gentium; para hazerme vos, Dios mio, estimado, y traydo sobre las cabeças de todos, poca contradicion os hazen quantas gentes ay, si vos os Num. 44

determinais, vos saldreis con ello.

Num. 45 *Populus quem non cognoui, seruiuit mihi, in auditu auris obediuit mihi*: y de aqui resultò que me vide hecho señor absoluto de quien nunca pensè. El Caldeo, *Ad auditum auris obedient mihi*: y a penas haze eco mi voz en sus oydos, quando al punto dã las manos rẽdidas a la execuciõ de mi voluntad.

Num. 46 *Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inueterati sunt*. Y si algunos faltarõ en esto, fue vn genero de gente estraña, que, *inueterati sunt*, que se auian enuejecido en sus maldades, y me mentian a ojos vistas. El Caldeo, *Inueterati defluent*, gente que andaua de capa cayda corriendo precipitadamente a su perdicion. El Hebreo, *Filij adulterini in moribus*, gente que no correspondio al vientre de su madre, ni a la leche que mamò, sino que faltò en la primera correspondẽcia que a mi Dios deuia: *Et claudicauerunt à semitis suis*; gente que torciò el camino de Dios apartandose de sus leyes, y mandamiẽtos: y a este tal, Eugubino, *Pabebũt à claustris suis*, nunca les tiene de valer sagrado, antes no à de auer lugar retirado que no haga eco de sus maldades.

Num. 47 *Viuit Dominus, & benedictus Deus meus, & exaltetur Deus salutis meæ*. Y lo q̃ a mi me consuela, es, que siruo a vn Señor, cuya vida es eterna, *Et benedictus Deus meus*, a vn Dios, que todo el mundo le echa mil bendiciones. Santes Pagnino, *Petra mea*, Dios digno de que ponga yo en el todá mi confiança, y seguridad. Eugubino leyò del Hebreo, *Baruc Deus meus, vel exuberans affluens*: mi Dios no es limitado como el de otras naciones, sino que encierra en si todos quantos deleytes son imaginables con eminencia: y

estos, *Deus meus*, para mi, los quiere, y para todos sus escogidos. Y por tanto, *Exaltetur Deus salutis mea*. El Hebreo, *Exaltet se*: el mismo se puede engrandecer, y alabar, que todo es inferior quanto nosotros le podemos rendir de loores, y grandezas.

Num. 48 *Deus qui das vindictas mihi, & subdis populos sub me, liberator meus de inimicis meis iracundis*. Quando me tiene de vengar de mis enemigos, me da a escoger el genero de vengança que quiero. El Caldeo: *Deus qui facit vltionem meam*: el toma a su cargo vengarme de mis enemigos; o executa la vengança, y castigo, de que yo hago eleccion. Eugubino: *Qui das vindictas mihi populorum pastorem me faciens*; vn Dios, que quando me quiere vengar de mis enemigos, me haze su pastor y prelado, que es hidalgo modo de vengarse, regalando a quien nos injurio.

Et ab insurgentibus in me, exaltabis me; à viro iniquo eripies me: por mucho que mis enemigos se empinen contra mi, vos me hazeys superior a ellos, y me poneys en lugar segurissimo. Genebrardo, *Euehes me ad dexteram tuam*, que tal es el amparo de vuestra misma diestra, y aquel teneros vn hombre a su lado. Num. 49

Propterea confitebor tibi in nationibus Domine, & nomini tuo Psalmum dicam. Por estos beneficios, Señor, no á de quedar nació en el mundo, que no llegue a saber mi reconocimiẽto, y en correspõdẽcia os dedico deste aora las alabanças que contiene este cantar. Num. 50

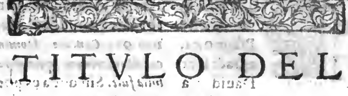
Magnificans salutem Regis eius: & faciens misericordiam Christo suo David, & semini eius vsque in saeculum magnificanti, & facienti, leyó el Hebreo. Porque subes y engrandezes Num. 51

a mi Rey y Señor, siendo el prouecho todo para tu sieruo Dauid, y su decendencia. El Caldeo: *Et beneficientiam præstans Messiæ suo*: pusiste la liberalidad, y beneficiencia en manos de mi Messias. Santes Pagnino, *Uncto suo*, en manos de vn hombre compassiuo, y desseoso de hazerme bien.

(.?.)

TITV-





TITVLO DEL PSALMO 17.

IN FINEM PVERO DAVID, QVI locutus est Domino verba Cantici huius, in die qua eripuit eum Dominus de manu inimicorum eius, & de manu Saul.

PSALMO QVE COMPVSO Dauid el dia que lo libró Dios del poder de sus enemigos, y de las manos de Saul. Hallase este Psalmo, aunque con alguna diferẽcia, en el segundo de los Reyes, cap. 22. Algunas palabras suyas refiere San Pedro en el cap. 2. de los Actos Apostolicos, y las entiende de Christo. *2. Reg. 22.* *Actor. 2.*

DISCVRSO PRIMERO.

Se declara, en que consiste el verdadero agradecimiẽto de los justos.

EL argumẽto de eſte Pſalmo, es, agradeſcer Dauid a Dios las victorias alcançadas contra ſus enemigos, y en particular verſe libre de las perſecuciones de Saul, que como mas poderoſo enemigo, y que con mayores anſias pretendia quitarle la vida a nueſtro Profeta. Hazeſe del particular mencion en el titulo, *Et de manu Saul,* que no es bien ſe agradezcan beneficios particulares a bueltas de los ordinarios. La palabra, *in finem,* es en la traslacion Caldayca, *in laudem, vel ad canendum*, como notò Lorino. Pſalmo para alabar a Dios, para cantarle la gala, y gloria de las victorias de Dauid, haziendolo autor principal dellas en los verſos, pues lo fue en los hechos: y es muy ordinario en nueſtro Profeta querer que el agradecimiento ſea con muſica. Pſalmo 97. *Cantate Domino canticum nouum, quia mirabilia fuit.* Sin duda es porque ſon muy ſemejantes la muſica, y el agradecimiento. Todo el artificio de la muſica eſtà ſeñalado en la mano; aí hallareys veynte ſignos, ſiete deducciones, y ſeys vozes, que es todo el fundamento del canto; aí eſtan tres claues, que facilitan mas el conocimiento de las mudanças, de manera que mirandoſe el muſico a las manos, cantarà todas las vozes que le dieredes en ſu papel. El agradecimiento es aſsi, todos los motiuos para agradecer, en vos proprio los hallareys: miraos a las manos, y ſi conoceys las mercedes recebidas, en vos hallareys ſiete deducciones, o principios, de donde ſalẽ todas las vozes, que entona la Capilla de los agradecidos, hallareys vueſtra

Lorin. ſi hic.

Pſal. 97.

tra creacion, vuestra conseruacion, y la prouidencia q̃ Dios tiene de vos; estas son las tres deducciones que se cantan por natura, pues pertenecen al ser natural. Hallareys vuestra redempcion, vuestra vocacion, vuestra iustificacion, y la perseuerãcia: de aqui sale todo genero de agradecimiento, porque no ay beneficio que no se reduzga a vno destos siete. No ay musica concertada, si la boca, y la mano no se conformã: si la boca entona, *fa*, y la mano señala, *Ge sol reut*, no sabe el q̃ canta del arte, porque en *ge sol reut*, no ay, *fa*: y el perfecto agradecimiento pide conformidad de manos, y lẽgua. Quiero dezir, que agradezca el alma con obras, y palabras. Que importa que la boca entone, *Diligam*, amaré, si las manos señalã desprecio? Que importa que la boca entone, *te*, a ti Dios tẽgo de amar, si las manos señalan amor del mũdo? Que importa que la boca diga, *Domine*, Señor, si las manos señalan desobediencia? y si la boca, y manos, si palabras, y obras no van conformes, no sabeys las reglas, y arte de agradecimiento.

2 Mas porque es necessario conocer algunas circunstancias de los beneficios recebidos, para saberlos estimar, (y es cierto que quanto se estiman, tanto se agradecen) señalaré aqui tres que son las principales, que serán como tres principales puntos, en que diuidiremos este discurso. El primero es saber, quien haze bien: el segundo, a quien haze biẽ: el tercero, como haze bien. Quien haze bien? Dios. *In die qua eripuit eũ Dominus*, dize el titulo de nuestro Psalmo. O, alma, si de proposito considerasses quien es este Dios q̃ tanto cuyda de ti, y como te darias todo a el. Vn

Dios que no tiene necessidad de ti, ni de tus bienes: fuera quanto oy es, aunque no vuieras nacido. Poco digo, quando todo el mundo faltara, no le faltara a este Señor vn punto de la perfeccion que tiene, ni de la gloria que oy goza: porque las criaturas ni le añaden, ni le quitan; y el mundo no le acompaña de manera que su falta le haga falta. Verdaderamente, que me cae muy en gracia vna pregunta que suelen hazer algunos ignorantes, que pone en aprieto a Confessores, y aun a Predicadores que se pican de estudiosos, y se hallan embaraçados para responder a ella. Preguntan de ordinario los curiosos, que hazia Dios, o donde estaua antes que criasse el mundo? para que qualquiera entendimiento, por moderado que sea, entienda con euidencia, quan barbara, y tosca es esta pregunta, me declararé con vn exemplo facil. (que es el mejor modo de hablar al vulgo, a imitacion de Christo nuestro Señor, que con parabolas caseras declaraua altissimos misterios) Considerad, que estando quatro hombres en conuersacion, pregunta vno: Dezidme, señores, que seria del mundo, si yo no vuiera nacido? Que hombre por barbaro que fuesse, oyendo esta boberia, no se reyria? Claro es que le dirian todos: Necio, quien, o de quanta importancia soys vos al mundo, que os parece que vuestra falta, le auia de hazer falta? Quando vos no vuierades nacido, el mundo fuera lo que oy es: el Sol calentara como oy calienta; la nieue enfriara como oy enfria; los cielos, y elementos tuuieran los mismos mouimientos q̃ oy tienen. Esta verdad es tá clara, q̃ no ay barbaro

que la dude,ni aurà quien crea, que hombre alguno preguntasse; que seria del mundo, si yo faltara? Passo mas adelante,y pregunto: Qual es menos,el mundo respecto de Dios, o vos respecto del mundo? Respondereys, (y es euidencia) que menos es todo el mundo respecto de Dios, que vos respecto del mũdo. Porq̃ vos soys criatura limitada, y finita, el mundo tãbien es limitado y finito; vos soys parte del mundo, y si le faltays, alguna parte le falta; mas Dios es infinito, inmẽso, y el mũdo no es parte de Dios, y menos es vna cosa limitada respecto de vn ser infinito, q̃ vn ser finito respecto de otro. Pues veys aqui mi argumẽto. Vos soys mas respecto del mundo, q̃ el mũdo respecto de Dios; y es disparate dezir, que el mundo se mudara si vos no vuierades nacido: luego mayor disparate es dezir, q̃ Dios se muda, o està de otra manera, quando ay mũdo, q̃ como estaua quãdo no le auia. Dios se comprehende, se ama, y se goza en si. Esta es su gloria, y su modo de estar, y es el mesmo con criaturas, y sin ellas.

3 Esta consideracion, o alma, te à de hazer agradecida. Cuyda Dios de ti, sin tener necessidad de ti, ni de todo el mundo: cuyda pues de ti, por puro amor, como dezia San Pablo, ad Galatas 2. *Qui dilexit me, & traddidit semetipsum pro me.* Me amò, y por amor murio por mi. Pues esse amor con amor se paga: agradece tal amor con amor. Por esso comiença Dauid su Psalmo, proponiendo de amarle, *Diligam te Domine.* Apretemos mas este pensamiento. Quando vn hombre haze bien a otro, de ordinario hallamos tres faltas en sus beneficios. La primera, que muchas vezes le mueue mas el interes, *Ad Galatas 2.*

y temor, que amor. La segunda, que parece que da beneficios a vsura, pues pide mas que el dio. La tercera, que suele ser el beneficio tan penoso a quien le recibio, que se holgara este de no auerle recebido. Todas tres faltas hallo yo en el bien que la mesonera, o ramera Raab hizo a los Exploradores que embió Iosue a Iericò. Iosue 2. Dioles esta muger lugar en su casa a donde se escondiessen, y dioles salida por vna ventana, y dizeles: Bien sé que Dios os à de dar esta tierra, y la aueys de ganar: *Etenim irruit in nos terror vester.* Todos estamos temblando de vosotros: tenemos ya nueuas del gran poder de vuestro Dios, y de los milagros que obró en orden a libraros del poder de Faraon, y libertaros de la esclauitud de Egypto; y assi tenemos por cierto que os

Iosue 2.9.

darà a Iericò. Ya confiessa esta muger, que el bien que haze a los Exploradores del exercito de Dios, es mas por temor, que amor, *Irruit in nos terror vester.* Pideles que juren por su Dios: Iurad que quando entraredes ganando la tierra, aueys de dar libertad a mis padres, hermanos, y hermanas, y no aueys de tocar en sus haziendas. Veys aqui la vsura del beneficio, pues pide mas que à dado. Ella dâ libertad a dos personas, y pide libertad de muchas, y de sus haziendas. Notad para la tercera falta, la prudencia de los soldados: Iuramos (dizen) lo que nos pides; mas para que tu casa sea conocida del exercito, de esta mesma vantana por donde nos das libertad, à de estar pendiente vn cordon. O que discretos andan los Exploradores! porque piden esta señal, y no

otra?

otra: es por ventura porque quando entre el exercito con orgullo de vencedor, estè diziendo a los soldados el cordon, que el dueño de la casa por dar fauor a sus espias tuuo pendiente la vida de vn hilo, pues se puso a peligro de ser castigada con rigor, por amparadora de los enemigos de su tierra? Quiçá si; que esse beneficio pide en ocasion de necessidad, buena corresspondencia. Mas yo creo que los soldados le dizen a la muger: Pareceme, que darnos libertad, es echarnos vn cordel al cuello, para ahogarnos con el, pues nos obligas a jurar tu socorro, el de tus padres, y hermanos; porque si quebrantaremos la palabra, seamos perjuros, dignos de pena eterna; esso es ahogarnos con tu beneficio, y por vna libertad temporal q̃ nos das, nos pones en peligro que perdamos la eterna; y assi es bien q̃ el beneficio que nos hazes, se signifique en vn cordon pendiente. Algũ fundamẽto halla mi imaginacion en la parabola de los alcances que predicò Christo nuestro Redemptor. Matthæi 18. Donde vn sieruo a quien su señor auia perdonado vn alcance de diez mil talentos, se dize, que encontró a vn consieruo suyo, el qual le deuia cien reales, *Et tenens suffocabat eum dicens redde quod debes.* Asiole del cuello, y ahogauale, diziendo, paga lo que deues. No auia otro modo de pedir, sin ahogarlo? No veys que el dia que este hombre le hizo vn beneficio, prestandole cien reales, le dexó vn cordel al cuello para ahogarle con el, que ay hombres que ahogan cõ el bien que hazen. Faueceos el otro en vna ocasion, y podria ser no de mucha importancia,

Matt. 18. 28.

y le parece que tiene li-
cencia para entrarse a ho
ras escusadas todos los
dias en vuestra casa, para
ocuparos en negocios su-
yos; y si a caso le respon-
den que estays ocupado,
o reposando, o comien-
do, sale luego a plaça
el bien que os hizo, no
hize yo esso quando me
huuo menester? no veys
como os dà garrote? no
veys como el bien rece-
bido es cordel que os a-
hoga? Por esso dizen las
espias a Raab, que cuel-
gue vn cordel a donde
dio la libertad, *Per fene-
stram per quam dimisisti
nos*: que esta libertad que
nos das por esta venta-
na, á de ser el cordel que
nos à de ahogar. Dios es
muy diferente en hazer-
nos bien: hazete bien,
no por interes, pues sin
ti, y sin el mundo, es lo
que contigo, y con el
mundo, como hemos
probado: no por temor,
pues no tiene a quien te-
mer, sino por puro a-
mor. Y lo que pide en
retorno mas es bien nue-
stro que suyo. Que pide?
Que si el quiere ser tu a-
migo, tu lo seas suyo:
esso es honra, y proue-
cho tuyo: que si te esti-
mas la amistad de los Re-
yes, quanto se á de esti-
mar la de Dios? Que te
pide? que pues es para
ti fuente de agua viua,
que no vayas a las fuen-
tes de agua muerta, o ci-
sternas rotas que no tie-
nen agua; esso es pedirte
que no andes sedienta,
beuiendo agua turbia, y
podrida. Que te pide? que
pues para ti es dulce, go-
zes de su dulçura, *Gustate,
& videte, quoniam suauis est
Dñs*; esso es querer rega-
larte. Que te pide? q̃ pues
quiere ser tu padre, seas
tu su hijo, esso es hazerte
heredero de su casa; *Glo-
ria, & diuitiæ in domo eius.*
Luego tanto amor mue-
stra en pedir agradeci-
miento, como en hazer-
te bien, pues todo resulta
en bien tuyo. [illegible]

4 El

4 El segundo pũto principal que tengo que considerar para mostrarme agradecido, es, a quien haze Dios bien, y hallo que a la mesma nada. Antes que Dios te criasse eras nada; entrate con la consideracion en la eternidad de Dios, y hallarâs, que estando en su eternidad sin criaturas, y sin necessidad de criarlas (como queda probado) sin que alli nadie rogasse por ti, pues solo Dios entonces viuia: el entendimiento diuino con aquella altissima comprehension de todo lo possible, le presentò a la voluntad diuina vna multitud infinita de criaturas possibles, para que libremente eligiesse las que quisiesse, para darles ser; y dexando infinitas por criar, te eligio a ti, que entõces eras nada, y determinó darte tal dia, y en tal hora ser, y cumplir lo que entonces propuso. O sãto Dios, y que confusion esta para el alma desagradecida! Quando nadie rogò a Dios por ti, se acordó de ti, y rogandote su diuina Magestad, tu no le quieres; lo q̃ en tu prouecho determinó, cumpliò puntualmẽte, y tu cumples tus propositos? cada dia dizes, *Diligam te Domine*, y no lo acabas de amar? Dexó criaturas mas perfectas que tu, por darte a ti ser, y tu no dexas el mundo, y sus vanidades por aquella infinita bondad? Cõsidera pues, alma, que es tuya la nada, y de Dios todo el ser que tienes, haz con la consideracion vna raya entre tu nada, y el ser, de manera que quede diuidida la nada del ser, reconociendo siempre que es tuya la nada, y de Dios el ser, saldran de essa diuision tres grandes prouechos, que te hagan perfectamente agradecido. El primero es, que no emplearàs tus potencias, entendimiento, memoria, y voluntad en las criatu-

criaturas contra la voluntad de Dios. El segundo, que huyras facilmente de la vanagloria. El tercero, es estar siempre pendiente de la voluntad de Dios, y no pide mas condiciones el perfecto agradecimiento.

El primer prouecho se alcança con esta diuision, porq̃ quando el mundo, o el demonio, o la carne pida tu amor, la respuesta es facil; diles: Si quereis que yo os dê lo q̃ es mio, esso harê yo de bonissima gana, mas lo ageno como puedo yo dar? mia es la nada, de Dios todo el ser que tẽgo; quãdo os dé lo que es mio, os daré nada, y esso haré yo de bonissima gana, esso me mãda Dios que os dé, que será daros nada; el ser, pedidselo a su dueño, q̃ yo solo soy depositario. Esta respuesta no tiene replica. Tiene vn depositario general de la ciudad veinte mil ducados en deposito, y suyos tiene ciẽ reales: llegays vos a pedirle dineros, dad me seys mil ducados; y respondes: Señor yor soy depositario, este dinero es ageno, vendrà su dueño quando menos pensaremos, y lo pedirá; dar lo ageno no me es possible, de mi dinero disponed a vuestro gusto. Quien yrà cõtra este ofrecimiento, o pondrá falta en la escusa? Haz tu lo proprio cõ el mũdo, y los demas enemigos: quãdo te pidierẽ, diles: Veys aqui tẽgo apartado mi caudal, q̃ es esta nada, soy depositario de Dios, y todo el ser q̃ está en mi poder està en deposito, si quereys q̃ os ofrezca la q̃ no es ageno, cargad con nada, y lleualda, lleuareys nada, el ser es de Dios, el á de disponer a su gusto, q̃ vẽdrà a pedirme cuẽta, y será razõ darla buena. O q̃ alto agradecimiento! Hazeys entõces con Dios, lo que Dios haze con el hõbre. En Christo nuestro Redẽptor ay dos naturalezas,

lezas;ay naturaleza diuina,la qual no recibio de los hombres;ay naturaleza humana, la qual recibio de la Virgen santissima, y por este medio se llamó hijo de Adã. Pues notad. El ser que recibio Dios del hombre, lo empleó en seruir al hombre, *Non veni ministrari, sed ministrare*, y lo gastó en procecho del hombre, pues padecio, y murio por el: el ser que no recibio del hõbre, que es el diuino, esse no se emplea en seruir al hombre, que el ser de Dios, como tal no sirue, aunque se emplee en hazer bien al hõbre. Pues haz tu lo mismo, imitando a Christo nuestro biẽ, q̃ es idea de perfectos agradecidos, y pues tu ser es recebido de Dios, y la nada es tuya, el ser daselo a Dios, empleãdolo en su seruicio; la nada q̃ es tuya dasela al mundo, al demonio, y a la carne, que serâ darles nada.

6 El segũdo prouecho es de grande importãcia, porq̃ hecha esta raya entre la nada, y el ser, huyes de la vanagloria, porque tu nada no es capaz de honra, ni estimacion; no es amable, porq̃ es nada, y assi tu de tu parte no te desuanecerás: el ser q̃ tienes es de Dios, estimarlo como de Dios, no es vanagloria, sino justicia, y razon, pues es hõrar a Dios en sus efectos, amarlos, y estimarlos por ser suyos. No es Dios de peor cõdiciõ q̃ los santos; y vos no solo estimays la persona del santo, mas si alcãçays vn silicio que el se puso, la disciplina q̃ vsó, la cruz que traxo, algo de su vestido, lo estimays como gran reliquia, y con razõ, que esso todo merece la estimacion de vn santo. Pues siẽdo Dios el santo de los santos, no solo merece ser estimado en si, sino en sus efectos: oxalá, alma, te estimaras como obra d̃las manos de Dios, q̃ seria esso estimar a Dios

en ti, y no te darias tan de balde al demonio: oxa là estimaras tu coraçon, y lo honraras, como a efecto de Dios, que no lo trayrias tan arrastrado, y sumergido en los pantanares, y lodaçares de la sensualidad, ni tan lleno de ayre de la vanidad, y sobervia; fuera essa gloria para Dios notoria, pues no lo estimaras por tuyo, sino por suyo. Declaran esta doctrina vnas palabras de Christo nuestro Redemptor. Matthæi. 5 Viuid discipulos mios de tal manera, *vt videant opera vestra bona, & glorificẽt patrem vestrum qui in cœlis est*, que los demas vean vuestras obras, y glorifiquẽ a vuestro padre, que està en el cielo. No entiẽdo estas palabras. Si vén las obras de Dios, bien es que glorifiquen a Dios; mas si vên obras de los Apostoles, *opera vestra bona*, a ellos glorificarán? no sino a Dios. No veys que de proposito llama

Matth. 5.

Christo a Dios, Padre de los que obran, *Patrem vestrum*. Es Dios nuestro padre, y no como los padres de la tierra, que no dan a sus hijos las almas, ni los cuerpos, sino la vnion de essas dos partes: mas Dios es nuestro padre, que nos da alma, y cuerpo, y todo nuestro ser natural, y de gracia, porque es nuestra la nada, y nuestras obras aunque son nuestras, por que tenemos perfectissima libertad para obrarlas, son de Dios, mas que nuestras, porque la virtud con que las obramos mas es suya, que nuestra. Y si la virtud es suya, y las obras suyas, alabar la virtud, o alabar las obras, serà glorificar a Dios en sus efectos, no glorificarnos, o desuanecernos nosotros.

7 El tercer prouecho, que del mesmo segundo punto se sigue, es estar el alma siempre pendiente de Dios, de tal manera, que todo el tiempo que

viuiere

viuiere en vos esta eficaz consideracion de vuestra nada, y de todo el ser que teneys conocido por de Dios, como de proprio dueño, tengo por impossible que os oluideys de Dios, ni q̃ le ofendays, si la consideracion tiene la deuida põderacion, conociendo q̃ este ser q̃ teneys no solo os le dio Dios, sino q̃ de presente os le està dando, y vos actualmente los estays recibiendo, q̃ esso dizẽ los Filosofos, que es conseruar Dios el ser que nos dio, vn dar continuado: de manera, q̃ si vn instãte dexara de darlo, en esse instante el ser se boluiera su nada antigua. Quando vos llegays a pedir cien ducados a vn amigo vuestro, para socorrer vna grande necessidad, es cierto, que mientras el os los està contando, y vos recibiendo, no os oluidays del, ni podeys por muy desagradecido q̃ seays: estando ya en vr̃o poder el dinero (si no teneys buena correspondẽcia) os oluidays. Pues considerad que Dios siempre os està dando, porque la nada, que es vuestra, ni puede dar, ni puede conseruar, que la nada, sin Dios, para nada es buena. Pues di tu, como es possible que yo me oluide de vn Dios, o le ofenda, que actualmente està dandome la vida, y contandome las horas q̃ viuo, como quien cuenta dineros para dar, y yo actualmente estoy recibiendola? Con esta consideracion seràs perfectamente agradecido.

El tercer punto principal q̃ yo tẽgo de considerar aqui, es, como Dios haze bien? y digo, q̃ con infinito sufrimiẽto, viẽdo q̃ se pierdẽ los beneficios q̃ recibes, por tu ingratitud; y no solo se pierden, sino que tomas dellos armas para ofender a Dios, y hazerle guerra, y cõ todo esso perseuera en hazerte biẽ: q̃ de años de vi-

da te à dado, y los has gastado en ofenderle, y con todo esso te dà Dios vida; q̃ de buenas rẽtas has gastado en sustẽtar tus vanidades, y en mugercillas, y con todo esso te dà Dios de comer. Dixo Seneca en el lib. 7. de beneficijs, c. 32. *Dij omniũ rerũ optimi authores, qui beneficia ignorãtibus dare incipiunt, ingratis perseuerant.* La liberalidad diuina haze bien a los ignorantes, y perseuera en hazer bien a los ingratos. No conoceys a Dios, de quien recebis muchos beneficios, esso es hazer Dios biẽ a los ignorãtes: conoceys a Dios, y le ofendeys, ya soys ingrato, y es peor estado el vuestro, pues peor es ofender a Dios conociẽdole, q̃ no conocerle. Y assi dixo Christo, q̃ el criado q̃ sabe, y conoce, q̃ es lo q̃ su señor quiere, y no obedece, será con mayor rigor castigado; y cõ todo esso perseuera Dios en hazerlos biẽ. Essa es propria liberalidad de Dios, dize Seneca: porque, *Nõ est magni animi dare, & perdere: sed hoc est magni animi perdere, & dare.* No es señal de grande animo dar, y perder, como lo es, perder, y dar. Palabras breues, pero mistoriosas. Otros lo entẽderã de otra manera: el sentido q̃ yo les doy, es: Dar vno a quiẽ no sabe q̃ se alçarà cõ lo q̃ le diere, o q̃ le tẽdrà mala correspõdencia, (aunq̃ despues el otro la tẽga, y se alce cõ lo recibido) no es señal de grãde animo, porq̃ al fin no tenia experiẽcia desta ingratitud; mas saber de vno q̃ es ingrato, y con todo esso perseuerar en hazerle bien, essa es señal de gran de animo.

Seneca.

8 Cõcluyo este discurso cõ lo q̃ nota el Padre Barradas tom. 1. lib. 7. c. 13. y cita a S. Buenauẽtura en el cap. 3. de sus meditaciones, q̃ la Virgẽ santissima fue inuẽtora de aq̃lla palabra q̃ se halla en boca de Religiosos, en señal de agra-

Barradas. S. Buenauentura.

agradecimiento, *Deo gratias*, q̃ es dezir, demos gracias a Dios por todas las menudẽcias q̃ sucedẽ. Llamã a la celda de vn Religioso, y respõde, *Deo gratias*, que es dezir, doy gracias a Dios q̃ ay quiẽ me llame: danle vn regalo, o vna limosna, *Deo gratias*, doy gracias a Dios q̃ ay quien se acuerde de mi: y desta manera va mostrandose agradecido en todas las ocasiones que se ofrecen.

DISCVRSO SEGVNDO.

Quan grãde beneficio es librarnos Dios del poder del demonio. Declarase la grande guerra que nos haze, y sus traças.

EL intento de Dauid, es dar gracias a Dios, por auerle librado del poder de los enemigos, *In die qua eripuit eũ Dñs de manu inimicorũ eius*: en particular de Saul, enemigo poderoso, y desseoso de matarle, *Et de manu Saul*: como conoce el peligro, conoce la grãdeza del beneficio. Pues como dize S. Gregorio Papa, en el libro 32. de sus morales. c. 8. *Minus diligit ereptorẽ suũ, qui minus intelligit periculũ, quod euasit; & vile solatium defensoris putat, qui virtutem aduersarij debilẽ putat*; Quiẽ desestima el peligro en q̃ se vido, desestima el fauor de quiẽ lo libró. Y si agradece Dauid tãto verse libre de las manos de Saul, quãta razon es, q̃ tu agradezcas el beneficio d̃ auerte librado Dios tãtas vezes del poder del demonio, cuya guerra es la mas cruel que se te puede ofrecer: pues en su comparacion, todas las guerras son paces: Sus fuerças, y traças encarece San Pedro en su primera Canonica, en el capitulo 5. *Fratres sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester*

S. Gregor.

1. Petr. 5

Diabolus, tanquā Leo rugiens circuit quærens quem deuoret, cui resistite fortes in fide. Hermanos alerta, velad, y viuid sobrios, no os destemple la demasiada comida, y regalo, porque vuestro aduersario el Diablo, como Leon hambriento anda bramando, buscando a quien tragar: resistilde con las armas de la Fé, como valerosos soldados. No ay palabra destas que no sea misteriosa. Lo primero, llamase el demonio Leon, y no sê yo porque? Porq̄ (como diremos en otra ocasiō mas de espacio) el Leon no es tan malo como el basilisco, o viuora: el Leon mata por comer de lo que mata, y el basilisco mata, no por comer; sino por matar. Pregunto, el demonio come almas? sustentase con ellas? Dize S. Pedro, q̄ si: *Circuit quærens quem deuoret*: busca a quien tragar, a quien comer. Dos soluciones hallo a esta dificultad. La vna facil, y mas literal, q̄ este modo de hablar es exageratiuo, y q̄ significa las grādes ansias cō q̄ el demonio dessea q̄ vos perdays la gracia de Dios, y murays en pecado; dessealo como si se vuiera de sustētar cō vr̄a alma. Es la segūda soluciō, q̄ como diximos q̄ ay Christo mistico, y Christo natural, (llamando Christo natural a la persona d̄ Christo, y Christo mistico al cuerpo de la Iglesia) assi podemos dezir, q̄ ay dos demonios, demonio natural, y demonio mistico; el natural es la misma persona del demonio, el mistico es la cōgregaciō de los malos, cuya cabeça es el demonio natural, q̄ por esso se llama Rey d̄ los soberuios, y Principe de las tinieblas, y ya q̄ el demonio natural no coma almas pecadoras, el mistico las come, y tiene necessidad desse sustento para sustētarse. A este intento podemos explicar las palabras d̄l c. 24. d̄ Iob, *Iob. 24.* que

que el santo las dixo de los perseguidores de los justos, entre los quales tienẽ el primer lugar los demonios: *Quasi onagri in deserto egredientes ad opus suum vigilantes ad prædam præparant panem liberis* Como jumentos siluestres que salen a su obra, y velan por hazer presa, y dar de comer a sus hijos. *Onager*, es vna bestia siluestre, de quiẽ dixo Opiano tres cosas, *Bene vngulatus, cursorius, argentei coloris*: es animal de buenas vñas, ligero, y de color de plata; ꝙ todas le quadran al demonio: es siluestre, sin yugo de la obediencia, pues por desobediente cayó del cielo; gàrras de Leon: mirad si tiene buenas vñas, *Tanquam Leo rugiens*, es ligero, *circuit*, dá mil bueltas sin cansarse; de color de plata, porque con bienes del mundo haze la guerra. Y añade este Autor: *Multitudine fœminarũ gaudet, & quocunquè maritus ducit, fœminæ sequuntur.* Tiene muchas hembras que le siguẽ a donde quiera que va; y el demonio lleua tras si muchas almas, por el gusto de la sensualidad. Pues deste dize Iob, *Preparat panem liberis*; dá de comer a sus hijos. Los pecadores se llaman hijos del demonio, *Vos ex patre diabolo estis* Caça pues el demonio almas para sustentar a sus hijos; porque vnos pecadores se sustentan con otros. Quando vn pecador es solo en la Republica, y es notado de su vicio; la soledad, y nota comũ, es el freno que lo detiene, porque se halla vergõ çoso, y no se atreue a llegar a corrillos: mas quando halla cõpañia, cõ ella viue, y se sustenta en su mala vida. No ay quien assi cõserue a vna muger principal en sus vanidades, como hallar otras de su calidad, y modo de viuir. Esto pues pretende el demonio, que vn pecador sea comida de otros: caça

Opianus.

almas para sustentar sus hijos, *Preparat panem liberis.*

Notad mas los nombres que el demonio tiene en la sagrada Escritura, y los nombres que tiene el hombre, y vereys la guerra peligrosa, y quan fuerte enemigo es este Principe de tinieblas, y la merced q̃ nos haze Dios quando nos libra de sus manos. San Pedro le llama Leon, y el hõbre se llama carne Isa. 40. *Omnis caro fenum* Pues que resistẽcia haze la carne al Leon quando le arroja las presas para comersela? Llamase Buey. Isaiæ. 45. *Fenũ quasi bos comedet*, y el hombre heno, en el lugar citado. Pues que resistencia haze el heno al Buey? antes es su pacifico sustẽto. Llamase el demonio Serpiente, en el capitulo 27. del mismo Profeta: *Leuiatam Serpentem.* A la Serpiẽte le dize Dios. Genesis capit. 2. *Terram comedes:* que su manjar á de ser la tierra, y el hombre se llama tierra. De manera, que todos los nombres que el demonio tiene, significan la superioridad, y su gran poder, y los nombres que el hombre tiene significan su flaqueza, e inferioridad.

Isaiæ. 40. *Isaiæ. 45.* *Isaiæ. 27.* *Genes. 2.*

Dize mas Sã Pedro en el lugar que vamos declarando: *Circuit quærens quẽ deuoret.* Que dà bueltas buscando a quien tragar, que vsa de mil ardides, arma muchos laços, son varias sus tentaciones sin cãsarse; ya con soberuia, ya con auaricia, ya con sensualidad, haze guerra a las almas: estas son las capitales tentaciones, significadas en aquellos tres espiritus asquerosos que salian de la boca del dragon en forma de ranas, segun refiere San Iuan en el capitulo diez y seys del Apocalipse; porque la rana tiene tres propriedades, haze grande ruydo quando canta, quita la quietud, y sossiego a los *Apocal. 9.*

los que estan cerca, y siẽpre habita lugares suzios, en el cieno, y charquillos de agua turbia: la soberuia todo es ruydo, torres de viento: la auaricia es vna perpetua inquietud, y desuelo en adquerir, en guardar, en no perder ocasion de ganancia: la sensualidad es el cieno asqueroso, donde se halla sumergida el alma; que quando no fuera racional, no hiziera falta a sus exercicios, pues todos ellos son de bestia. Estas bueltas dá el demonio, ya tentando con vno destos vicios, ya con otro, para vêr si puede caçar. Mas, *Circuit*, vsa de sutiles tretas, para hazer guerra sin ser sentido Y llamanse estas bueltas, mouimiento circular, *Circuit*; porque este mouimiento no tiene fin, es proprio para perpetuo, y el demonio no cessa; no ay ora de seguridad quanto durare la vida: por esso nos dize S. Pedro, *Vigilate*. O, almas, quien pudiera declarar las trayciones, los enuelecos, las inuenciones deste grande enemigo, para que supieras dar gracias a Dios, q̃ te libra de sus manos. Escriuirê aqui las notables traças, que é leydo en santos. Comencemos por S. Silbiano, Obispo Masiliẽse, en el libro quinto de *Prouidentia*; el qual dize, que quando vn exercito sabe por donde á de venir el enemigo, siembra el camino de espinas, o de hoyos, para que aqui, o alli cayga: assi el demonio pone tãtos laços, arti ma tãtas çãcadillas, *Vt si plurimas earũ aliquis effugiat, tamen ab aliqua capiatur*: para q̃ el alma ya q̃ de muchas se libre, no de todas, en alguna dellas cayga de ojos. Y començando por las tretas mas claras, (mirad quales serân las otras) oygamos a S. Iuan Climaco, en la 3. grada de su Escala: *Tres nobis* S. Silbian. Climacus.

foueas demones parant. Tres çancadillas nos arma el demonio. La primera, es persuadirnos que no hagamos la buena obra que pretendemos hazer, que no ayunemos, que no rezemos: y si con esta no sale, vsa de la segunda, que ayunemos, o rezemos, porque nos tengan por santos, como ayunan los hipocritas, *Vt appareant hominibus ieiunantes.* Y si nos libramos de la segunda, no se cansa, vsa de la tercera (y esta suele ser mas peligrosa, por ser muy sutil, y de pocos entendida) y es vna estimacion con titulo de agradecimiento a Dios, que ya vencemos tentaciones, y huymos de la vanidad, (y esto es dar en ella) ya entendemos las tretas del demonio. Esta treta se ordena, a que el alma se vfane con las dos victorias, y quede vencida. Tiene razon el Apostol San Pedro en dezirnos, *Vigilate.* Son estas guerras mas dignas de ser temidas, q̃ la que Saul hazia a David. Pues oyd otras, q̃ para entenderlas es necessaria la luz particular de Dios. San Nilo Abad en su Fracmento, que es la vltima de sus obras, que estan en el tomo quinto de la Bibliotheca de los Padres, refiere vna traça deste aduersario; tal, que sino la hallara en Autor tan graue, yo no me atreuiera a dezirla, ni aun la creyera. Arroja el demonio en el coraçon vn mal pensamiento, de la manera que puede por medio de los sentidos: y quando el alma se siente inquieta con el, el mismo demonio le dize; no cõsientas, mira que es pecado, mira que es tentacion del demonio: con esto sossiega el alma, cessa la tentaciõ, y el demonio se vá, como si fuera vẽcido. Pues que pretende el demonio con tal ardid? *Vt fallaris existimans te posse cogitationes vincere, & demones terrere.* Lo *S. Nilus.*

que

que pretende es, que vos os engañeys, creyendo q̃ podeys vencer pensamiẽtos, y atemorizar a los demonios, que ya os temen, y con esto quedeys vencido de la vanidad. Aueys oydo, ni visto semejante traça, y modo de vencer? *Vigilate.* Velad hermanos, que se desvela el demonio, buscãdo çancadillas: y de camino aduertid, quan dañosa deue de ser la vanidad para el alma, pues con tantas ansias pretende el demonio desuanecernos. Otra traça mas sutil, y otro laço mas encubierto, y mas peligroso descubre el mismo San Nilo, en el libro *de oratione*, capitulo 89. dõde dize: *Iustum est hanc quoque fallatiam dæmonum non ignorare*: razon será q̃ no se os encubra otra traça del demonio. Hazen los demonios lo que a vezes suele hazer vna quadrilla de ladrones Ay (digamos) ocho de compañia, entran los dos a hurtar en vna casa en tiempo que los puedan sentir, y quedanse seys fuera: los ladrones que entrarõ hazen ruydo de proposito, alborotase la casa, dan vozes, ladrones, ladrones, a las vozes entran los otros seys desnudas las espadas a fauorecer la casa, y contra los ladrones; donde estan? donde se sintieron? buscanlos, siguenlos, huyen los dos, sossiegase la casa, fian toda la casa de los seys, pensando que son hombres de bien, y ellos entonces mas a su saluo roban quãto hallan. Viene vna quadrilla de demonios, comiençan los dos a tentaros, a inquietaros, vos alborotado pedis fauor al cielo; llegan los otros demonios como a fauoreceros, transfigurados (como dize S. Pablo) en Angeles de luz, echan a los otros fuera, vos creeys q̃ son Angeles de luz, y entonces ellos mas a su saluo os engañan: *Ingrediuntur*

S. Nilus.

tur reliqui, habitu, atque ſpecie Angelorum, qui primos expelunt, vt ab eis decipiaris. Es razon que veleys? *Vigilate*, que vueſtro enemigo no duerme. Oyd otra traça, que la refiere San Iuan Climaco en la grada 15. de ſu Eſcala, que es de la caſtidad, donde dize: *Aliam quoque hoſtium noſtrorum audiuimus aſtutiam.* Oyd otra nueua aſtucia de nueſtros enemigos, que la he oydo de perſonas fidedignas. Ay (dize eſte ſanto) ocaſiones, que ſon como las comidas, come vno algun manjar, que por luego no le haze mal, y otro dia ſiente baſcas en el eſtomago, y vna grande calentura: aſsi ſucede que muchas vezes vno comunica con mugeres, y no ſiente dificultad, ni inquietud en ſu coraçon, aunque las viſite, y aunque coma con ellas; y deſpues quando eſtá ſolo en la celda, ſe vé atormentado con la imaginacion de lo paſſado: y quando penſò gozar de paz, le rinden los enemigos: *Solitarium accerrime pugnant nequitiæ ſpiritus, vt, e deſerto ad ſeculum reuocent.* El intento de eſtos traydores, es, ſacar al ſolitario de la ſoledad, y boluer a las ollas de Egypto. *Vigilate*; velad. Pone el miſmo ſanto otra traça diabolica: ponderala, y pido atencion para ella. *Audite aſtutiam aliam ſeductoris, omnis qui caſtitatem ſeruare, atque exercere elegiſtis.* Oyd otra aſtucia deſte enemigo traydor, todos los que profeſſays guardar caſtidad, que oyda aſſombra, atemoriza; y velad, pues viuis entre traydores. Suele el demonio para mas diſsimularſe, quando el Religioſo, o Clerigo comunica con mugeres, mouer la conuerſacion eſpiritual; y de la manera que puede os enterneçe los coraçones, con vna fingida deuocion, prouo-

S. Ioan Climaco.

ca a lagrimas, al parecer del amor de Dios, o dolor de pecados, que parece aquella conuersacion de Angeles; porque alli se trata de la muerte, del juyzio y del infierno; y con este ceuo acuden las miserables, creyendo que vienen al pastor, al poder del lobo; y vienen a enlaçarse poco a poco, de manera, que se conuierte todo lo que parecia espiritu en torpezas increybles: *Ad lupum tanquam ad pastorem infelices accurrunt*: ved si es razon que veleys, *Vigilate.*

4 Direysme: Padre, como amandonos Dios tanto, permite que el demonio vse de tantas traças, y arme tantos laços, en que caygamos? Respondo, que para mostrar su poder, dandoos fuerça para libraros de su poder, y vos libre le canteys la gala, como se la canta Dauid: *In die qua eripuit eum Dominus, de manu inimicorum, & de manu Saul.* En el dia que el Señor le librò de poder de sus enemigos, el demonio bueltas dà como Leon; mas Dios conuierte essas bueltas en las de bestia, que saca agua de la noria para regar el jardin, o huerta, que con el agua que la bestia saca queda florecida el sitio, de prouecho los arboles, y la bestia cãsada, sin beuer vna gota del agua q̃ ella saca. Es el alma jardin de Dios, el demonio quiere ser Leon, y hazelo Dios bestia q̃ saca agua, q̃ agua de prouecho es la multitud de tentaciones, pues cõ ella florece la humildad, el temor echa rayzes, y crece el amor, de manera, q̃ queda el alma hecha vn jardin florido, y el demonio como bestia cãsada, se va corrido. Biẽ sabemos todos quã fuertes fueron las tẽtaciones que padecio el santo Iob, las bueltas que dio tan sin cansar el demonio, pues de Rey poderoso,

deroso, vino a ser pobre llagado, trocandose el trono de Magestad en vn monton de estiercol, donde sentado raìa con vna teja sus llagas. Pues oyd lo que dize Chrisostomo en la homilia 5. *ad populum. Fimus omni tribunali Regio venerabilior. Ex troni namque Regij aspectu, nullum erit expectantibus lucrum, sed temporalis dumtaxat delectatio, ex fimo autem Iob viso omnem quis capiet vtilitatem, & disciplinam multam ad patientiæ rationè* Vale mas, es mas venerable, mas digno de ser estimado el muladar de Iob, que todos los tronos juntos de los Reyes de la tierra; porque de vér vn trono Real no se saca algun prouecho, gusto si: mas del muladar de Iob, si se vé, saca el alma gran prouecho, saca doctrina, saca exemplo de humildad, y de paciencia. Mas valen las llagas de Iob (dize el mismo santo) que todo el oro, y plata del mundo; y mas prouecho saca el alma de las persecuciones de Iob, que de todos los tesoros de la tierra. Muerésele a vn hombre vn hijo, en quien tenia puestas sus esperanças, aunque le mostreys todos los tesoros del mundo no se alentarà, ni se cōsolarà. Traedle a la memoria los trabajos de Iob, y dezidle: *Quid luges homo? tu quidem filium tuum amisisti, beatus autem ille, cum omnis filiorum cetus ablatus fuisset, in ipsa quoque carne plagam accepit.* Que lloras hombre? tu has perdido tu hijo, mas Iob perdio toda su hazienda, sus hijos, y su salud, pues quedó hecho vna lepra: *Si hæc verba dixeris omnem lugentis tristitiam extinxeris*: con estas palabras le quitas toda la tristeza. Veys como son mas prouechosas las tentaciones de Iob, que las riquezas del mundo. Veys como quando el demonio quiso dar bueltas

Chrysost.

tas como Leon, para tragarse a Iob. Hizo Dios q̄ las suyas fuessen bueltas de bestia de noria, que sacaron agua con que se regaron las virtudes del santo, y quedó hecho vn jardin de Dios Y quereys vér como el demonio quedò corrido como bestia cansada, oyd al mismo santo Doctor, que hablando con el demonio ya cansado de dar bueltas, le dize: *Quid actum est diabole? quid refugis? nonnê facta sunt quæcumque volebas?* Que hazes Satanas? como vas corrido? no has hecho todo quanto has querido de Iob? no le has quitado la hazienda, los hijos, la salud? pues como te vas afrentado? Responde el demonio: *Facta sunt omnia que volui, quod maximè fieri volebam, & propter quod omnia facta sunt, hoc factum non est.* Dexadme que voy corrido, que voy desesperado; todo quāto supe, y pude hize; mas lo que yo principalmente queria, y el fin que intentê con tan exquisitos medios, no se alcançó, no pude lo que queria, todos mis medios salieron frustrados, todas mis diligencias vanas, todos los tiros errados, pues no dieron en el blanco de mis pretēsiones, *Neque enim blasphemauit*, no blasfemó Iob, no pecò, y esso pretendia yo: antes, *Splendidiorem reddidi inimicum, & clariorem.* De mis persecuciones salio mi enemigo mas ilustre, mas hōrado, mas conocido en el mundo. Veys las bueltas del Leon hechas bueltas de bestia, que saca agua de noria, con que florecē regadas las virtudes. Esta vitoria es la que merece que le canteys a Dios la gala, y digays Psalmos: *In die qua eripuit eum Dominus de manu inimicorum*: En el dia que me librò Dios de tales enemigos, del poder de Saul; digo del demonio Rey soberuio, y Principe de las tinieblas.

DISCVRSO TERCERO.

Como los mayores beneficios piden mayor agradecimiento, y agrauan mas el pecado de la ingratitud.

HE reparado en aquellas palabras de nuestro titulo, *In die qua eripuit eum Dominus de manu inimicorum, et de manu Saul.* Cāta Dauid a Dios este Psalmo el dia que lo librò del poder de sus enemigos, y de las manos de Saul, dōde haze particular mencion de Saul, aunque ya estaua comprehēdido en el numero de los enemigos; porque como fue el mas poderoso enemigo q̄ tuuo nuestro Rey, fue mayor beneficio verse libre de sus manos, y es biē que de particulares beneficios se haga mencion, y por ellos haga el alma à Dios de por si gracias, pues son de mayor valia, y al ingrato le haze digno de mayor castigo, mayores beneficios recebidos. Lea el que quisiere probar esta verdad con atenciō d uida, el Psalmo 77. Cuenta alli Dauid la Psal. 77. ingratitud del pueblo Hebreo: y auiendo referido los muchos beneficios que auia recebido, dize: *In omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius.* Que auiendo recebido tantos beneficios, y auiendo Dios por darles libertad obrado tantos milagros, perseueraron los ingratos en su incredulidad, y poca confiança en el diuino poder: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius.* Vē la vara cōuertida en sierpe,

sierpe, y la sierpe conuertida en vara; vén las aguas bueltas en sangre; vén que de vna peña sale milagrosamente agua, y con todo esso pecarõ: estos tales mueren mala muerte: *Defecerunt in vanitate dies eorum, & mors eorum cum festinatione.* Sus vanos desseos aceleraron la muerte, murieron apriessa, de repente; diose Dios priessa a matarles, porque el daño no passasse adelãte, y no se pegasse a los demas esta peste q es contagiosa. O Christianos, si nos diera Dios luz para de la ponderacion de Dauid sacar otra mayor de nuestro desagradecimiento. Tan graue pecado es en los Israelitas ofender a vn Dios que conuirtio la vara en sierpe, y la sierpe en vara, que assombrado Dauid, dize: *Et in omnibus his peccauerũt adhuc?* que será ofender a vn Dios que se hizo hombre por los hombres? *Et in omnibus peccauerũt adhuc.* Con todo ay Christianos que se atreuan a ofenderle. Assombrase Dauid que el pueblo ofenda a Dios, que conuierte el agua en sangre, y la sangre en agua, y dize: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc.* Quando yo veo que en nuestra ley de gracia conuierte el pan en su cuerpo, y el vino en su sangre, y le ofenden los hombres, admirado, con mayor razon diré: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc:* que como son mayores sin comparacion los beneficios que nosotros auemos recebido, ay obligacion de mayor agradecimiento.

2 La diferencia del viejo y nueuo Testamento, declaró en breues palabras S. Pablo. 1. Cor. 10. *Omnia in figura contingebant illis.* Figura dize que era el viejo Testamento de los misterios del nueuo; porque trataua Dios a los de su pueblo como 1. ad Cor. 10.

a niños.

a niños. Quando llora vn niño, para acallarle, days le vna estampita; y es el caso que el original dessa estampa, es de tanto valor, que no se puede comprar con todos los tesoros del mundo: o pide los de vn poderoso Monarca, y la estampa vale dos marauedis. Daysle vn Sol pintado, y del Sol original solo Dios merece ser Señor, no ay Principe que lo sea, y la estampa vale vna blanca. Daysle otra donde està pintado el combite de Assuero, que el original pedia poderoso caudal, y el papel lo hallareys casi de balde: y cõ ser los papeles de tã poco valor, y tan nada, respecto de los originales, calla el niño cõ ellos, y queda muy contento. Esta es la diferencia del viejo y nueuo Testamento; aquellos beneficios erã estampas, estos los originales. Lloran los Israelitas porque les faltaua pan en el desierto, y dizenle a Moyses: Oxalà no nos vuieras sacado de Egypto, que alli comiamos, y beuiamos. Ea que lloran los niños, dales Dios vna estampa, para que callen, (que fue el manná) en la qual estaua pintado el santissimo Sacramento, y con ella callan. Y como vn niño quando le dan la estampilla, la mira muy contento, y dize: Ay que niño està aqui, que paxarito, tio que es esto? Assi los Israelitas quando recibieron el mannà muy contentos, lo miran, lo gustan, y le dizen a Moyses, que es esto? Llora otra vez de sed el pueblo, que es llorar el niño, dales Dios otra estampa, que fue la peña conuertida en fuente de agua, donde estaua retratado Christo piedra viua, hecho fuente de agua viua de la gracia, combidando a sedientos, *Si quis sitit, veniat ad me.* Aquellas estampas, respecto de los origina-

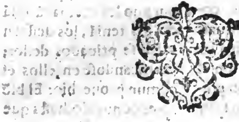
les

les que nosotros gozamos, son papelillos de po co precio. Porque? Que vale el manná, respecto de Christo Sacramentado? Aora vereys la fuerça de nuestara obligació. Si las mercedes que Dios hizo al pueblo de Israel erã estampas de papel, respecto de las que nosotros recebimos, y con todo se espanta Dauid, que aya quien ofenda á vn Dios que dà estampas: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius*; si estampas de niños se llaman milagros de Dios. Tu, Christiano, que no recibes estampas, sino gozas delos originales, que han de dezir los Angeles, si te vén ingrato? Claro está que diràn admirados: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc*. Los beneficios mayores, como valen mas, son mas peligrosos, para quien vsa mal dellos; mas vale el Sol original, que el pintado, mas es de mayor peligro: porque el original abrasa, y con el gran de calor que comunica causa graues enfermedades, las quales no causa el pintado. El vanquete cau sa indigestiones, y proplexias, que no causa su estãpa: el mar original está lleno de peligros, que no los tiene su pintura. Pues aduierto; que si los beneficios que recebis son los originales, son de mayor peligro para los que no se saben aprouechar. Y si los ingratos a beneficios menores, los castiga Dios con muertes repentinas, *Defecerunt in vanitate dies eorum, & mori eorum cum festinatione*: mirad que hará la justicia diuina con los mas fauorecidos, si fueren desagradecidos? Suele Dios priuarlos de los beneficios, para que pues no los estimauã quã do los teniã, los desseen viẽdose priuados dellos, verificandose en ellos el comun prouerbio: El biẽ no es conocido, hasta que

es perdido. Lea el deuoto a Tomás de Rempis varon espiritual, en el capitulo 14. de sus Soliloquios, que hablando con su alma afligida por el ausencia de su amado, le dize: Dime, alma, que sientes del Dios que se ausentó? Responde el alma: Bueno, y muy bueno es Dios, justo, y fiel, en quiē no ay, ni puede auer culpa: no lloro yo la falta de su bondad: *Sed me miseram lugeo quoniam bonum, & fidelem amicum amisi, ego ego sum quæ merui, sed væ væ, quia solicite gratiam eius non custodiui, perdendo didici, quod habendo possedi. Indicat dilecti absentia, quid contulit eius præsentia.* Nō lloro yo la bondad de Dios; lloro mi desgraciada suerte, y miserable sucesso, pues perdiendo a Dios, perdi vn amigo fiel, y verdadero. Ay de mi! que mi descuydo merecio su ausencia: y pues no estimé su fauor como era razon, es justo que su perdida me diga el bien que posseia; y la ausencia del amigo me declare, de quanto interes era su presencia. Lease todo el capitulo, que cada palabra deste Autor es vna saeta de amor: y lease sobre el mismo punto el Padre Bastradas, tomo 1. lib. 8. capit. 2.

(.5.)

VERSO





VERSO PRIMERO.

Diligam te Domine fortitudo mea.

Amarete Señor fortaleza mia.

DISCVRSO PRIMERO.

Como el amor alcança illustres victorias aunque sean flacos los soldados.

PSalmo q̃ trata de victorias, justo es que comiẽce por amor: y dá a entender David que à peleado con amor para alcançarlas, y que se halló bien con estas armas, y assi propone no dexarlas. Porque quiẽ pelea con amor, pelea con armas aventajadas, y tan inexpugnables, que dixo Salomon en el capitulo 8. de los Cantares: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus aemulatio, lampades eius lampades ignis atque flammarum, aquae multae non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam.* El amor es fuerte como la muerte, es duro, y terrible el zelo como el infierno, sus lamparas, lamparas de fuego, y de llamas, y fuego que muchas aguas no lo pudieron apagar, ni aun los rios enteros preualecen contra el. Vamos ponderando estas palabras, que ay mucho q̃ notar en ellas. El amor es fuerte como la

Cant. 8. 6. & 7.

la muerte: en veynte y vna propriedades se parecē el amor, y la muerte, y dexo otras muchas para otras ocasiones. Contra la muerte no ay resistencia; y contra el amor de Dios no ay quien preualezca. Por esso desafiaua S. Pablo a todo lo criado, y estaua cierto que mediāte la caridad auia de preualecer cōtra todo. La segūda, la muerte quita los sentidos al cuerpo, mas no le quita al alma su razon; y el amor quita lo bestial del hombre, mas lo bueno, lo conforme a razon, queda perficionado. La tercera, la muerte en todos lugares tiene lugar, y en todas ocasiones halla ocasion, y en todas partes halla puerta abierta: podeys morir en la calle, y en vuestra casa, en el juego, y en el sarao, comiēdo, ayunādo, rezādo, blasfemādo, passeādoos, y si os estays quedo; al fin ni ay lugar, ni accion que os assegure de la muerte vn momento, y el amor de Dios en todo lugar, en todas las ocasiones, y acciones halla entrada, como no sea en pecado, que esse como por su grande miseria se reputa por nada: entre los Sātos, y muchos Teologos, no se ha de contar entre lo q̄ tiene ser; si comeys, podeys amar a Dios; si ayunays ai ay puerta para el amor; en la soledad, en la cōpañia, en los entretenimientos licitos, en la penitencia, en el coro, en la calle, si soys casado, si viudo, si religioso; al fin es el amor de Dios como la muerte, q̄ en todas partes halla puerta abierta. La quarta propriedad, es, q̄ todo nuestro bien está pēdiēte de vna buena muerte, y todo el está pendiēte del amor d̄ Dios. La quinta, q̄ lo q̄ no es bueno para la hora de la muerte, no es bueno para el alma, y lo q̄ no es bueno para amar a Dios, no es bueno para el alma. La sexta,

que la muerte es amarga para los malos, y es dulce para los buenos; y el amor de Dios es amargo para los apetitos desconcertados, y es dulce para la razon y apetito racional. La septima, que el q̃ muere, ya ni trata, ni puede tratar de los bienes de esta vida, sino de los eternos, si muere bien: y el q̃ ama a Dios, ya no trata de los bienes desta vida, sino de los eternos: *Conuersatio nostra in cœlis est* La octaua; que la muerte mata por matar, no saca interes alguno de que vos, o el Principe muera: y el amor de Dios es amor sin interes: si es amistad perfecta, qual es la caridad: verdad es, que quanto mas desnudo de interes el amor de Dios, es de mayor interes para cõ Dios. La 9. nace el hombre para morir, y el hombre lo criò Dios para que lo amara, y lo siruiera. La 10. buena muerte pide buena vida; y para que vn alma llegue a tener amor perfecto, ay necessidad de que se exercite en las demas virtudes. La 11. el amor es el alma de todos los estados; con amor se conseruan, y viuen; vn cuerpo sin alma es pesado, quatro lo lleuan, y trabajan; y la muerte es aliuio de todos los trabajos; todos son liuianos, con la consideracion que ay muerte, y se acabarán presto. Por esso san Pablo juntó ambos nombres, *momentaneum, & leue*: y aun por esso leue el trabajo, porque es momentaneo. La 12. a mucho se atreue quien se ofrece a la muerte: por esso son tan alabados los Martires: y a mucho se atreue quien se ofrece al amor, que si se dexa gouernar por el, â de romper por todo, y los imposibles, se le han de hazer possibles. La 13. la muerte descubre los engaños del mundo, y el amor de Dios descubre la falsedad de los amores

del mũdo La 14. al muerto lo llora el mundo, llamandole malogrado, y al que dexa los guſtos de la tierra por el amor de Dios, lo lloran los del mundo, diziendo, que malogró ſus tiernos años. La 15. quien de veras ſe acordare de la muerte, dize el Eſpiritu Santo que no pecará, y quien tuuiere preſente al amado, no pecará. La 16. la muerte muda el ſugeto, quien antes era hombre delicado, con la muerte ſe muda en vn cadauer, que aunque lo piſeys no lo ſiente, y el amor muda el amante; que quien antes de amar a Dios, no ſe hallaua para el ayuno, y para la penitencia, en amando a Dios es otro, y ya no ſiente la mala cama, ni ſiente el alma que lo ſienta el cuerpo; por eſſo la juſtificacion ſe llama conuerſion, porque ſe conuierte en otro. La 17. de vn hõbre muerto no ſalen ſino guſanos que le roen las entrañas: y a vna alma enamorada, el guſanillo de la conciencia le eſtà ſiempre mordiendo, y le haze guerra con qualquiera falta, o deſcuydo que haze, y los pecados de la vida paſſada ſon guſanos que le eſtan royendo las entrañas. La 18. la muerte dexa a vna alma ſola, acompañada de ſus obras, y en preſencia de Dios; y el amor dexa a vna alma ſola, que dize que no quiere mas que a Dios, y a la virtud. La 19. la muerte no tiene mas que vn enemigo, que es la vida; los demas no ſon enemigos de la muerte, ni del muerto; vida, y muerte ſon ſolos los contrarios: y el que ama a Dios, no tiene mas enemigo que al pecado; ſolo el pecado es deſtruydor del amor, como ſola la vida deſtruye a la muerte: todos los demas enemigos del mundo, y todos los demonios, en tãto ſon

enemigos del alma, en quanto son ocasion de pecado; y si el amor aborrece al demonio, es porque en el halla pecado; que de persecuciones temporales, y de daños temporales no haze caso quien ama de veras a Dios. La 20. en estando vn muerto algunos dias en vn aposento, luego da mal olor de si, y en entrando en el apposento dezis, aqui ay muerto; pues en auiendo amor de Dios, luego da olor de si, que como es fuego, no puede estar muy oculto. La veynte y vna, y vltima en este discurso, es, q̃ la muerte habla con todos, es ley puesta con todos, *Statutum est hominibus.* Los Reyes, y los Principes, los caualleros, los pastores ygualmẽte estan sugetos, y la ley de amor de Dios habla con todos, con Principes, y con pastores, con ricos, y pobres pelear, pues con el amor, es pelear con armas fuertes, *Fortis est vt mors dilectio* Cõparalo despues al fuego, *Lãpades ignis ardentis, atque flammarũ, lampades.* En el original es vna palabra preñada, que significa muchas cosas, y assi vnos trasladã, *alæ eius,* las alas del amor, que el amor buela, es diligente, ganase en breue tiempo mucho con amor. El Padre Maestro Sotomayor varon eminente en erudicion, dize, que la traslaciõ del Hebreo, letra por letra, es, *Carbones eius, carbones ignis flammæ Domini.* Las brasas del amor, son brasas del fuego, cuya llama es llama de Dios; las criaturas grandes por su grandeza se suelen llamar criaturas de Dios, como cedros de Dios, montes de Dios. Llamase pues el fuego del amor, fuego de Dios, porque es grande fuego. Assi declaran San Anselmo, y Santo Tomás aquellas palabras de S. Pablo, *Charitas benigna est, bene igniens.* Y S. Tomàs dixo:

Sotomaior ibi.

S. Anselmus.

S. Thomas

Benignitas bona igneitas: es la caridad fuego que abrasa. Ya hemos visto en que se parece el amor a la muerte; veamos en que se parece al fuego? No ay arma mas temida q̃ la de fuego: si el enemigo saca la espada, y vos huys, dirá el mundo, que soys cobarde; mas si saca vn pistolete, es prudẽcia huyr, porque arma de fuego no halla resistencia. No ay arma mas temida de los enemigos que la caridad; ni temen los demonios el ayuno, ni temen la disciplina como falte el amor, todas las demas obras si falta el amor, son poluora muerta, que anda vn niño con ella en las manos, sin miedo; solo el amor es el fuego que dá en la poluora, buela castillos enteros de quimeras que el demonio pone delante para estoruar el camino de la saluacion, como en otro discurso se verá mas largamente. Item, no ay arma que menos fuerça pida en quien la vsa que el fuego; tome vn niño vna espada, no huys, porque no tiene fuerças para jugar della; tome vn pistolete cargado, todos huyen, y se alborotan, porque para dispararlo, y matar al que estuuiere cerca, vn braço de vn niño basta, que está toda la fuerça en el fuego. El amor es arma de fuego, y assi vereys que niños y niñas hazen guerra al enemigo con armas de amor, y salen vẽcedores. Señor, para salir victorioso (dize Dauid) muy bien me à ydo con el amor, y pienso no dexar estas armas mientras viuiere: *Diligam te Domine fortitudo mea*. Y porque el Espiritu Santo por medio de soldados tã flacos, y tan cobardes de suyo, como eran los Apostoles (pues Pedro niega a Christo, y los demas huyen) auia de conquistar el mũdo, y rendirlo a la Fé de Iesu Christo; baxa en fi-

gura de fuego, para que con tales armas no temã, y sean temidos, porque la fortaleza no es suya, sino del fuego. Dixo San Pablo, que en esta conquista, *Infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Escogio lo mas flaco, para vencer lo mas fuerte. Ay en estas palabras mas enfasis del que parece; para lo qual se à de notar, q̃ el amor es milicia, amar es pelear. Christo vino a traer amor, y dize. Matthæi. 10. *Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram, non veni pacem mittere sed gladium.* No imagineys q̃ yo vine a traer paz a la tierra, vine à traer guerra. Y si nos quiremos aprouechar de letras humanas, Ouidio dixo.

1. ad Cor. 27.

Matt. 10. 34.

Ouidius.

Militat omnis amans habet sua castra cupido,
Attice crede mihi militat omnis amans,
Quis nisi vel miles, vel amãs, & frigora noctis,
Et denso mistas per feret imbre niues.

Todo amante es soldado, Cupido tiene sus Reales, y exercitos: quiẽ sino vn soldado, o amante podrá sugetarse a las inclemencias del tiempo? El Padre Bisciola, en el primer tomo de su varia erudicciõ, lib 1. cap. 1. refiere varias opiniones, acerca de como se à de formar vn cãpo: vnos dezian; que la vanguardia, y retaguarda del exercito auia de ser lo mas luzido de los soldados, quedando en medio lo mas flaco, que està impossibilitado de huyr.

Bisciola.

Medium tenet agmen ineptum,
Seu nolens vt amet prelia, siue volens.

Otros dixeron, que era bien que los de cada linage, o vando, o patria estuuieran de por si, porque ai peleasse el amor,

fauoreciendo los vnos a los otros.

Genti vt praestet opem gens, tribuique tribus.

Otros ponian muchas mugeres algo desuiadas de los soldados, para que a los que huyessen del peligro les diessen vaya, que por no dar vn hombre en lenguas de mugeres, dará en manos de enemigos. Otros lleuauan a la guerra las damas de los soldados, para que el amor diesse animo en presencia de las damas: cada vno aprueue destas traças la que quisiere. Christo vsa de otra biẽ extraordinaria, y es, que en la vãguardia de su exercito pone lo flaco para resistir a lo fuerte: y esse enfasis dizen las palabras citadas de Pablo, 1 ad Cor. 1. *Infirma mundi elegit Deus vt confundat fortia.* Dize la traslacion Siriaca, *Vt pudore afficiat potẽtes*; escogio soldados flacos para afrentar, y auergonçar a los poderosos del mundo. Pues, Señor, como eligis soldados tales? q̃ à de hazer vn flaco, vn cobarde? Han de pelear con armas de fuego, que por esso baxa el Espiritu Santo en forma de fuego sobre ellos; y armas tales vn niño las puede vsar, y matar con ellas Gigantes: descubrirase en la gloria de essas victorias la fuerça del amor; atribuyrase a su gracia, y no al braço de los soldados, que de suyo es cobarde. Elige Dios a Saul por Rey. Dize el texto del primero de los Reyes, cap. 13. *Filius vnius anni erat Saul cum regnare cepisset, & regnauit duobus annis.* Dize el Caldeo, como nota el Padre Sa; *Sicut filius vnius anni erat Saul* Como niño de vn año quando reynó, y reynò dos años, y entonces era el Gigante de su pueblo, pues excedia a los demas de los hõbros arriba. Fue desagradecido a Dios, pues fue desobediente.

1. Reg. 13.

Manuel Sa.

bediẽte:y dizele Samuel. 1. Reg. 15. *Abiecit te Dominus ne sis Rex.* No quiere Dios que seas Rey de su pueblo. Preguntan los expositores, como se cũplió y executò esta sentencia, pues lo fue tantos dias despues de notificada? Dize el Abulense, que le quitò Dios el Reyno, y en señal de que no era Rey, le quitò Dios el animo (que este falta en faltando el amor de Dios) y que de puro cobarde, no se atreuio a salir con el Filisteo a pelear. Quiere salir Dauid al desafio, y dizele Saul, 1. Reg. 17. *Non poteris pugnare aduersus eum, quia puer es*: Soys muy moço para tan valiente enemigo. O Rey, que no lo entẽdeys; quando vos erades como vn niño de vn año, teniays animo, y perdistelo quando os leuantastes a mayores. Yo soy niño, essos soldados, busca el amor de Dios: *Infirme mũdi elegit Deus.* Dize pues Dauid, si quãdo ay amor de Dios ay animo, y en faltando el amor falta el animo, *Diligam te Domine*: Yo te amaré, Señor, pues por medio del amor à sido mi fortaleza.

1. Reg. 15.

Abulensis

1. Reg. 17

DISCVRSO SEGVNDO.

Se declara mas el poder del amor, con particular artificio.

1 LA materia del amor, es vn abismo sin suelo, vn mar, que quien se engolfa en ella, no halla tan presto puerto; y quando en ella nos detẽgamos, serà cõ prouecho de los lectores. Amor es, a quien S. Dionisio le dio nõbre diuino en el lib.

de

Dionisius. *de cœlesti Hierarchia*, cap. 2. *Augustin.* S. August in, *de moribus Ecclesiæ*, le llama origen de *Gregorius.* todas las virtudes. S. Gregorio. 16. *moralium*, *cap.* 17. le llama despertador de las almas dormidas. S. Ba *Basilius.* silio, *oratione* 1. *de oratione ad Deum*, le llama proprio afecto de la naturaleza; amor a quien Geronimo *Hieron.* en la Epistola *ad Pamachium*, le llamò trompeta que està siempre sonando en las orejas de los justos. Bernardo, en el Ser- *Bernard.* mon 83. sobre los Cantares, le llamó laçada entre Dios, y el alma. Vltimamente S. Leon Papa, en el Sermon 7 de la Quaresma, le llamò Sabiduria de la Fé Y anda muy prudente Dauid en començar este Psalmo por amor, porque trata de encuentros de enemigos, y estos se lleuan a medida del amor, de manera, que quien ama mucho, sufre mucho, y padece mucho, como dixo S. Gregorio, *Gregor.* sobre Ezechiel, homilia 15. *Tantum quisque port at proximum, quantum amat, si amas, portas, si desistis amar, desistis tolerare, & quem minus diligimus minus toleramos.* Tanto sufrimos al proximo, quanto le amamos, si amays, sufris, si cessa el amor, acabase el sufrimiento; si amays poco, sufris poco, y el remedio muy facil para alcançar victoria de los enemigos, es amarlos, y hazerles bien: la razon es facil, y la experiencia nos enseña esta verdad. Dauid alcançó victoria de Saul su cruel perseguidor, pues este Psalmo le compuso porque Dios le auia librado *de manu Saul.* Veamos, que medios vsò para alcãçar esta victoria? que armas fueron las que rindieron a Saul? amor, respecto, y beneficios. Dauid siempre lo amó, lo estimò, lo hizo bien, pudiendole quitar la vida, no se la quitó; pues por esso salio victorioso: que Saul era cõtra el amor, Dauid tenia

tenia de su parte el amor, y quien es contra el amor, es contra Dios, y quien tiene de su parte al amor, tiene de su parte a Dios: pues como quereys vos que Saul salga vencedor, si Dios es contra el? como quereys vos que Dauid no salga con la victoria, si tiene de su parte a Dios? Vamos probando este punto, como quien tiene de su parte al amor, tiene a Dios. San Augustin tratado 7. sobre San Iuan: *Nemo dicat in homine pecco, quando non diligo fratrem meum: quomodo non peccas in Deum, quando in dilectionem peccas, si Deus dilectio est?* O que graues palabras! Nadie diga quando aborrezca al proximo, no peco contra Dios, sino contra el hombre: como no pecas contra Dios pecando contra el proximo, pues pecas contra el amor, y Dios es amor? Veys nuestra doctrina clara: mas a quien no vencerá el q̃ tiene amor, si parece esta virtud en el alma, vn Vicedios, a quien la diuina Mageſtad parece que le á comunicado, que participe de sus atributos. Mirad lo que se dize de Dios en el Psalmo 145. y vereys que todas las palabras del Psalmo, por participaciõ del diuino ser, se pueden atribuyr al amor: alli se dize, *Beatus vir cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius qui fecit cœlum & terrã, mare, & omniaque in eis sunt* Bienauenturado aquel a quien fauorece el Dios de Iacob, que pone su esperança en el Dios que es Señor suyo, y criador del cielo, y de la tierra, de la mar, y de todo lo criado. Direlo tã bien del amor: Bienauenturado aquel que pone su esperança en el amor No veys que, *Qui manet in charitate, in Deo manet*; quien está en caridad, está con Dios. Y si Dios crió cielos, el amor haze cielos para mi, que se me da a mi

August.

Psal. 145.

mi que aya cielos, sino ay cielo para mi? Tendràn por ventura algun consuelo los condenados por saber que ay cielo? antes será parte, y no pequeña, de su condenacion, de su tormento, vér que ay cielo para los otros, y no para ellos: pues si Dios hizo cielos, el amor haze cielo para mi, pues los justos gozan del cielo a medida del amor: y sino vuiera amor en los adultos, no vuiera cielo para ellos. Pues dichoso el que pone su confiança en el amor de Dios, que haze cielo para los justos; y si Dios cria la tierra, y la mar, el amor haze tierra para mi, y haze mar para mi, pues haze que en todas las criaturas halle ocasion de amar a Dios; como deziamos en el discurso passado. El pecado haze a todas las criaturas enemigas del pecador; como dize la Sabiduria: Tomaràn todas ellas vengança contra los malos. Tambien es proprio del amor diuino, hazer a todas las criaturas prouechosas para el hombre; y assi el amor de Dios haze cielo para mi, haze tierra para mi, y haze mar para mi, y todo lo demas criado para mi. Luego del amor en este sentido, podemos dezir: *Qui fecit cœlum, & terram, & omniaque in eis sunt.* Que dize mas Dauid de Dios en el mismo Psalmo? *Qui custodit veritatem in seculum facit iudicium, iniuriam patientibus, dat escā esurientibus.* Dios es verdadero, defiende las causas de los que padecen injusticia, mira por su justicia y da de comer al hambriento Todas estas son propriedades del amor: es el amor de Dios verdadero; no veys que, *Plenitudo legis est dilectio.* Es el amor plenitud de la ley, y vna de las leyes es no mentir: pues compadecerse de los que padecen injusticias, mirando por ellos, si puede, o dessean.

desseandolo, sino puede, es tan propio del amor, vestirse de afficiones agenas, que vino a dezir San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor*: E. fermo estoy de las enfermedades de los otros, que melas prohija el amor. Dar de comer al hambriento, San Pablo dize: *Si exurierit inimicus tuus cibaillum, sitiuit potum da illi*: Si tu enemigo tuuiere hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beuer; que haziendo esto lo rendiras cõ armas de amor. Que se dize de Dios? *Dominus soluit compeditos, Dominus illuminans caecos*: Saca Dios a los presos de la carcel libres, da vista a los ciegos. El amor que haze? El pecador era esclauo del diablo, con las cadenas de sus culpas, que es este lenguage ordinario en Escritura, y Santos, y el amor de Dios lo sacó de essas cadenas, rompiendo los pecados, y deshaziendolos: el amor dà vista a ciegos, antes del amor ciego estaua el pecador; pues dize san Iuan en el capitulo 2. de su primera Canonica: *Qui dicit se esse in luce, & fratrem suum odit in tenebris est*: El que dize que está en luz, y aborrece a su proximo, esse està en tinieblas, está ciego: luego el amor da vista a los ciegos. Y que se dize de Dios? *Dominus erigit elisos, Dominus diligit iustos*. Que leuanta Dios a los caydos, y ama a los justos, y el amor leuãta caydos: caydo estauays en pecados, y el amor os leuantò: caydo estaua vuestro enemigo, vos le procurastes dar la mano, amandolo, rogãdo a Dios por el, y haziendole bien, *Dñs diligit iustos*, Dios ama a los justos, pues el amor diuino ama a los justos, solos ellos son en quien, y con quien se halla bien el amor. Que se dize de Dios? *Dominus custodit aduenas pupillum, & viduã suscipiet*, 1. Ioan. 2.

& vias

& vias peccatorum disperdet. Que Dios mira por los peregrinos, ampara a los huerfanos, y a las viudas, y deshaze las maquinas de los pecadores. No son estas las propriedades del amor? porque el amor ampara pobres, peregrinos, y huerfanos. Testigo es Abraham, deshaze maquinas de pecadores, porque es como la muerte q̃ todo lo deshaze. Que se dize Dios? *Regnauit Dominus in seculum Deus tuus Sion, in generatione, & generationẽ*; que reynará Dios para siempre: y que se dize de la caridad? la Fé se acabarà en acabandose esta vida; la Esperança no exercitarà en el cielo actos de esperança, mas la Caridad (dixo Pablo) no à de faltar: *Charitas nunquam excidet.* Veys las propriedades de Dios en el amor, pues con vn Vicedios de su parte, como queriades que no vẽciesse Dauid? Librólo Dios del poder de sus enemigos, y como agradecido a Dios, y al amor, piensa perseuerar en amar, por estar siẽpre con Dios: *Diligam te Domine.*

2 Pues si miramos lo q̃ el amor es para el alma, sin duda que es lo que los sentidos para el cuerpo: con alma, y sin sentidos, serà como el arbol q̃ viue, y no siente. Los sentidos hazen q̃ el alma exercite acciones auentajadas a los arboles. Es pues vn alma sin amor, viuiente sin sentidos Oygamos este punto de la boca de San Bernardo, que lo dize soberanamente. Hizo este Santo vn Sermon en tres sus varios, que le intitula, *de anima, & quinque sensibus animæ*; y en el discurso del Sermon, viene a dezir: *Est ergo animæ vita, veritas, sensus, charitas*: La vida del alma, es la verdad, y el sentido del alma es el amor, y los que tienen fé, y no tienen amor, son como los arboles q̃ viuen, y no sienten. Bernardus

Dize

Dize mas, que como ay cinco sentidos en el cuerpo, ay tambien cinco grados de amor en el alma, q̄ corresponden a los sentidos: *Est amor pius, quo parentes diligimus, est amor iocundus quo socios diligimus, est erga omnes homines amor iustus, erga inimicos amor violentus, erga Deum amor sanctus, siue deuotus*: Ay amor pio, el que tenemos a nuestros padres; amor suaue, gustoso, y dulce, es el que tenemos a nuestros amigos; amor justo, el que tenemos a todos los hombres; amor violento, el que tenemos a nuestros enemigos; amor santo y deuoto, el que tenemos a Dios. Estos cinco grados de amor corresponden a los cinco sentidos. El amor de nuestros padres corresponde al tacto, porque cō este solo tocamos a los cuerpos q̄ estan cerca de nosotros; y este amor es de los q̄ nos tocan, q̄ toca este amor a nuestra carne y sangre. El amor de los amigos corresponde al gusto, porque este no apetece sino lo gustoso, y sabroso, y amar a los amigos es dulce cosa: por esso, *Ethnici hoc faciunt*. El amor de todos los hombres corresponde al olfacto, porque ya este sentido percibe los cuerpos mas distantes; assi este amor se estiende a los que estan cerca, y lexos de nosotros. El amor de los enemigos corresponde al oydo, porque este es simbolo de obediencia, y el amar a los enemigos es pura obediencia: y no ay sentido de los quatro dichos que tan de lexos perciba el objecto; y el amor de los enemigos se estiende al objecto distante, pues no ay quien mas diste del coraçō q̄ vn enemigo. El amor de Dios correspōde a los ojos, porque este sentido es el mas perfecto, y el amor de Dios es el mas perfecto entre los grados d̄ amor.

Este es el discurso de Bernardo, biẽ agudo, moral, graue, y digno de su Autor, como los que suele escriuir.

3 No se ha de contentar quien escriue, o predica, con ver los Santos, y trasladarlos, ha de pẽsar, y ser discipulo de vnos tã grandes Maestros, procurando imitarles en el discurso. Cõn este desseo he leydo siempre los Padres de la Iglesia; y auiẽdo leydo este discurso, se me ofrecio, que podiamos aplicar estos cinco nõbres al amor de Dios solo, y dezir, que el solo es el que en si cifra, la perfecion de cinco sentidos espirituales. Es amor, pio, dulce, justo, violẽto, y santo; y assi es para el alma el amor de Dios; lo que son para el cuerpo el tacto, el gusto, el olfacto, los oydos, y los ojos. Amor pio (dize Bernardo) es el que tenemos a nuestros padres: y este es el tacto del alma, pues toca lo que está cerca de nosotros. Ay quien con tan justo titulo tẽga titulo de padre nuestro, como Dios? Pater noster dezimos en la oracion: y Christo nos dize en el Euangelio, que respecto de Dios, no ha de auer para nosotros otro padre. Mat thæi. 23. *Patrem nolite vobis vocare super terram, vnus est enim Pater vester qui in cœlis est.* Y no solo es Dios nuestro padre, sino nuestra madre, que assi se llama en la sagrada Escritura muchas vezes, *Qui portamini à me vtero, qui gestamini à mea vulba.* Catorze propriedades hallareys en vna madre que cria a vn hijo con amor, y todas catorze le conuienẽ a Dios. La primera, es dar el pecho. La segunda, es mirar por el. La tercera, amarle de coraçon. La quarta, traerle en braços. La quinta, abraçarlo, y besarlo. La 6 lleuar sus molestias con paciencia. La 7. enseñarle a hablar. La 8. le enseña a andar. La 9. dã

Matt. 23.

de quiera que va el niño se lleua los ojos, y el coraçon de su madre. La 10. jugando con el, haze que le dexa caer, para recibirle entre sus braços. La 11. quando mas se enoja, y lo castiga, no le pierde el amor de madre. La 12. quãdo le vê llorar, le alaga con ternuras. La 13. ella mesma le enxuga los ojos. La 14 prueua primero lo que el niño ha de comer. Dexemos otras para otras ocasiones. Todas estas catorze propriedades hallareys en Christo. La primera, dar el pecho, y por esso dize la Esposa. Cant. 1. *Meliora sunt vbera tua vino*: Esposo mejores son tus pechos que el vino. La segunda, mira por nosotros, *Oculi Domini super iustos*. La tercera, nos ama, *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Amome, y murió por mi. La quarta, nos trae en braços, el pastor, quando halla la oueja perdida. Lucæ. 15. *Imponit in humeros suos*, la lleua en sus braços. La quinta, nos abraça, y besa: essa es la primera peticion de la Esposa, *Osculetur me osculo oris sui.* La sexta, lleua nuestras molestias con paciencia, *Ego feci, ego feram*, dize por Isaias. La septima, nos enseña a hablar, *Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini*: y a Moysen le dize, Exod. 3. *Ego ero in ore tuo.* La octaua, nos enseña a andar, *Gressus meos dirige*, le dezia Dauid a Dios, Psalmo 118. La nouena, haze que nos dexa caer, y nos recibe en sus braços, *Cum ceciderit non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* La dezima, donde quiera que vamos lleuamos los ojos de Dios, *Firmabo super te oculos meos*; los tendré firmes, no los apartarê, no pestañearé, mirandote. La 11. quando Dios mas se enoja en esta vida tiene misericordia: dixo Abacuch, *Cũ iratus fueris misericordiæ*

Cant. 1.
AdGalat. 2.
Lucę. 15.
Cant. 1.
Isaie.
Exod. 3.
Psal. 118.
Abacuc.

recordaueris. La 12. si lloramos nos alaga, y nos acaricia, *Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur.* En esta vida recibirán tambien consuelo los que lloran. La 13. nos enxuga las lagrimas, *Absterget Dominus omnem lachrymam, &c.* La 14. el bocado que hemos de comer, o el trago que hemos de beuer, primero lo prueua, *Potestis bibere calicem quem ego biberurus sum.* Veys aqui a Dios hecho padre, y madre de los hombres. Y si el primer grado de amor, es amor piadoso en el discurso referido de Bernardo, y este es el que tenemos a nuestros padres, *Quo parentes diligimus*, y corresponde al tacto, en el amor de Dios se incluye, pus amar a Dios, es amar a padre, y madre.

4 El segundo grado de amor, es, *amor iocundus*, amor regalado, y dulce, con que amamos a nuestros amigos, a los que son de nuestro gusto. A y amigo que mejor merezca este titulo que Dios? La caridad, dizen los Teologos, que es amistad verdadera entre Dios, y el alma: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Que mayor amor, que morir vno por su amigo, y hazer de su sangre baño donde se labe el amigo? Pues essa es el amistad q̃ nos tuuo Dios, *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo* Luego el grado de amor de amigo, essencialmente se incluye en el acto de amar a Dios, si es acto de caridad. El tercer grado, es, *amor influs*, amor justo. Ay amor mas justo que el de Dios? porque se llama justo? porque es deuido de justicia; qual mas deuido q̃ el de Dios? Todos quantos titulos damos a Dios piden de justicia el amor; y assi el primero, y mayor precepto es, *Diliges*

Apocal.

Domi-

Dominus Deum tuum, &c. Y se llama justo, lo mismo que virtuoso. Tres virtudes Teologales ay, Fê, Esperança, y Caridad. Y dixo San Pablo, 1. ad Corint. 15. *Maior autem est charitas*; que la mas perfecta es la caridad, que es el amor. El quarto grado de amor, que es el violento, tambien se halla en el amor de Dios. Violento es á la carne, y sus gustos: por esso dixo Christo, que los violentos se arrebatan el cielo, porque caminan siempre agua arriba, violentando sus apetitos. Y San Pablo por esso dixo: *Sentio aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ*; que la ley de Dios era repugnante a la de la carne, porque es violenta para lo bestial del hombro. El quinto grado, es el mismo amor de Dios. Veys aqui pues en el amor de Dios todos cinco grados de amor. Luego sirue el amor diuino al alma, lo que siruen cinco sentidos al cuerpo: y assi el alma con amor de Dios, siente lo que haze; vn alma sin amor de Dios, aunque viue no siente; y por esso la Fé se llama muerta; como dezimos que está muerto vn braço, no porque no tenga alma, sino porque no siente. En este sentido, dize San Bernardo en el discurso declarado, que la vida del alma, es la verdad de la Fê, y el amor es el sentido. Y con esto viene bien lo que dize la sagrada Escritura, y los Padres; que la Fé sin gracia, es muerta, como hemos exemplificado en vn braço, o lado, que dezimos, que està muerto. Tambien el amor es coraçon del hombre, como se dirá en el discurso siguiente.

1. ad Cor 15.

DISCVRSO TERCERO.

Como el amor de Dios dà ser a todas nuestras buenas obras.y sin el, todas se llaman nada.

DIximos en el discurso passado, que el amor diuino era vn Vice-dios en el alma;y aunque alli declaramos como le conuienen algunas propriedades de Dios, por participacion, como dezimos que la gracia es participacion de la naturaleza diuina, dexamos vna para este discurso,porque merece ser tratada muy de espacio,y de principal. De Dios, dezimos, que; *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Ioannis. 1. Quanto tiene ser en el mundo, lo tiene comunicado de Dios; el es el que dà ser a todo lo criado,y sin Dios todo lo criado serà nada:de manera, que la nada en manos de Dios se haze Angeles, cielos,y elementos:y los Angeles,cielos,y elementos,y todo lo demas, fuera de las manos de Dios es nada. Lo mismo deziamos del amor diuino Vn jarro de agua fria, que es nada,dado con amor, es cielo, es gloria eterna; y sin amor, obras de suyo grandiosas son nada. Enseñó esta verdad grauissimamente el Apostol San Pablo, 1. ad Corint. 13. *Si linguis hominū loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, aut cimbalum tiniens:* Si tuuiere el dō de lenguas, de manera q̃ las entiēda, y hable cō eminēcia,y sino solo hablare como hōbre, sino como

Ioann. 1.

1. ad Corint. 13.

Angel, y cō todo esso no tuuiere caridad, seré como metal que suena, o como vn pandero, o adufe, (que esso es aqui, *cimbalum*, en opinion de los expositores) que tocan las mugeres en sus fiestas: seré todo ruydo vano. Assi lo declara el Padre Gaspar Sanchez, sobre el cap. 8. de Isaias, num. 4. explicando aquellas palabras: *Ve terrę cimbalo alarum, &c.* Declara S. Pablo en esta clausula, q̃ el amor no cōsiste en solas palabras; antes es el de poco hablar. Siguio este pensamiento con grande agudeza el Padre Maestro Cerbantes, sobre el cap. 1. de la Sabiduria, en la declaracion del primer verso. Poned los ojos en los mayores amātes, q̃ son las tres diuinas personas: el Padre amò tāto al mūdo, q̃ nos dio a su Hijo; y en toda su eternidad no habló mas que vna diuina palabra, q̃ es el diuino Verbo, Hijo verdadero suyo, cuya eterna y perfectissima generacion se llama en escuelas, dezir nocional: pero tal es la palabra, que en ella solo se cifra todo lo inteligible, y dizible. El Hijo de Dios, con ser palabra, quando entrò en el mundo, entrò sin hablar; y viuiendo treynta y tres años, en treynta años, apenas dizen los Doctores lo que hablò, y tres años empleó en predicar, que fue hablar en prouecho nuestro. El Espiritu Santo, que viene en figura de lenguas, que al parecer todo auia de ser hablar, se llama dedo en la Escritura: *Si in digito Dei eijcio dęmonia.* Y el dedo, o es bueno para señalar silencio, quādo se pone en los labios, o es lēgua de mudos que hablamos con ellos por señas; y es dezir, q̃ el amor significado en este diuino Espiritu, mas se representa en obras de manos, q̃ en lenguas, y palabras. Y como el alma en amar a Dios, es imita-

Gaspar Sāchez.

Cerbantes.

dora del diuino enamorado, es tambien de poco hablar. Cant. 6 *Labia tua sicut vitta coccinea.* Vuestros labios son como vna cinta encarnada: como es proprio de la cinta recoger los cabellos, y abreuiarlos; assi vuestros labios recogẽ las palabras, hablays poco, y esso me agrada. Los Cortesanos del cielo, que son los Serafines, encendidos en amor, dize Isaias en el capitulo 6. que cercando el trono de Dios, dezian, *Sanctus, sanctus, sanctus*, que es vna palabra. Esso pues dize Pablo, si tuuiere don de lenguas, si hablare entre hombres con eminencia, y aun entre los Angeles como Angel, y no tuuiere caridad: *Factus sum sicut aes sonans*: Soy vn poco de metal, que es cosa muerta.

Cant. 6.

Isaie. 6.

2 Dize mas Pablo: *Si habuero prophetiam, & nouerim mysteria omnia, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum*: Si tuuiere don de Profecia, si tuuiere perfecto conocimiento de todos los misterios, y Fé tã firme, que en virtud de ella mude montes de vn lugar a otro, y con estos dones, y virtudes no tuuiere caridad, nada soy. Lo primero, es doctrina de San Augustin, que no ay perfecto conocimiento de Dios sin caridad, en el libro de las 83. questiones, quaest. 35 *Quis enim potest nosse quantum est bonũ quo non fruitur? si non fruitur non amatur.* Quien puede conocer la grandeza de vn bien sino le goza? y no le goza, quien no lo ama. Y sobre el Psalmo 118. contione 10. *Sicut de Christo Domino dictum est, quod non nouerat peccatũ, pro eo quod est non facere peccatum, sic & iustitiam ille vere dicendus est nosse, qui facit.* Dezimos de Christo nuestro Señor, cõ el Apostol San Pablo, que no conocio pecado, porque no le cometio: luego diremos

Aug.

mos de que no viue biẽ, que no conoce el bien, y del que no ama a Dios, q̃ no conoce a Dios. Lease
Sotomayor el Padre Sotomayor, en la Epistola 2. à Thimotheo, cap. 2. explicando aquellas palabras, *Ad cognoscendam veritatem, &c.*

3 Pondere se aquella palabra del Apostol, *Nihil sum*, que es dezir, estoy anihilado, y deshecho, si el amor me falta. Entiendolo assi, alomenos a lo mistico. El alma del alma es Dios, como en muchos lugares enseña San Augustin: y el coraçon del Christiano es el amor de Dios. Para quitarle la vida a vn hombre, no es menester quitarle los braços, sacarle los ojos, degollarle; basta sacarle el coraçon, que si le sacays el coraçon, le sacays el alma, que no ay alma sin coraçon. Y para q̃ vn Christiano quede muerto, que de aniquilado, no es menester quitarle el conocimiento de los misterios, *Si nouerim omnia*: No ay para que quitarle el don de profecia, *Et si habuero prophetiam*: No ay para que quitarle la Fè, *Et si habuero omnem fidem*: Ni aun es menester quitarle la virtud de hazer milagros, *Ita vt montes transferam*: Basta quitarle el coraçõ, que es el amor de Dios, *Charitatem autem non habuero*. Si la caridad falta, aunque las demas virtudes, y dones queden, quedo muerto, *Nihil sum*. Aunque hallo vna diferencia conocida entre el amor, y el coraçon: no todos los que tienen coraçon viuen; ay coraçon viuo, y coraçon muerto: mas el amor es coraçon, de manera, que sin amor de Dios no ay gracia, y quiẽ tiene amor de Dios, que sea acto de caridad sobrenatural, (de la què habla San Pablo) viue: porque, *Qui manet in charitate, in Deo manet*. De manera, que si tiene el alma vida de Christiano, tiene

E 3 amor;

amor; y si tiene amor de caridad declarada, tiene vida. De aqui nace otra diferencia; y es, que si le quitays a vno vn braço, no por esso le quitays el coraçõ; y si muere de vna enfermedad, cõ el coraçõ queda; coraçon muerto, queda en el muerto: no es assi en el Christiano; no ay golpe, ni enfermedad q̃ mate al Christiano, quitandole la vida de la gracia, que juntamente no quite el coraçon; porque cõ qualquier pecado mortal se pierde la caridad, que es el coraçon: ay fê muerta, ay esperança muerta, pero no ay caridad muerta; y assi el coraçon de la vida de la gracia no queda muerto, en el muerto. Segũ esto, hemos de filosofar del Christiano viuo cõ vida de grã, y del muerto porq̃ la perdio en parte, como del hõbre viuo, y muerto. Veys vn cuerpo tendido en el suelo, en que conocereys que es cuerpo viuo? Por ventura en los ojos? no, que el cuerpo muerto ojos tiene, pero muertos: en que tiene manos? no, que el muerto las tiene, pero muertas: en que tiene pies? no, que los tiene el muerto: pues en que? en que tiene alma; y esta se descubre en sus acciones. Dezidme, en que se conocerà que es vno sieruo de Dios? en la voz? en que en el pulpito habla como hombre, o como vn Angel? no, porque, *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, &c* No veys que el asna de Balâm hablò como hombre, y predicò, y reprehendio a Balâm, *Numerorum* 22. y fue con virtud de Dios: *Aperuitq; Dñs os asinę, & locuta est*, y con todo esso se queda bestia, que es dezir lo q̃ cada dia passa en muchos; como lo notò San Gregorio el 27. de sus morales. c. 1. *Sicut irrationale animal rationis verba edidit, nec tamẽ ad permutationem naturę rationalis accessit, ita*

Num. 22. 28.

Gregorius.

sepe

sepè quilibet indignus sancta verba per prophetiæ Spiritum accepit, sed tamen ad promerendam sanctitatis gloriam, non pertingit. El asna habla como hombre, y queda bestia, y el indigno habla a vezes con espiritu de profecia; habla como santo, y queda pecador bestial, que no viue como habla; antes este tal, *Vt supra se loquendo, emineat, & infra se viuendo torpescat.* En el hablar es mas que hombre, habla como Angel, y en la vida es inferior al hombre, pues viue como bestia: luego por la voz sola no conocemos si es Christiano vi uo hijo de Dios.

4 Es por ventura señal el conocimiento de que vno es Christiano viuo? dize San Pablo, que no: *Si nouerim mysteria omnia*, que esta señal se halla tambien en los muertos.

Exod. 28. 33. Ha me dado que pensar el capitulo 28. del Exodo. Manda Dios alli, que el Sacerdote trayga en la frente en vna lamina de oro el nombre inefable de Dios: y a los pies vnas campanillas, y vnas granadas, entretexidas las vnas con las otras en la fimbria de la vestidura. Señor, para conocer a vuestro ministro, no basta verle con vuestro nombre inefable en la frente? como que està diziendo, que en el entendimiento del Sacerdote se ha de hallar la noticia de los misterios inefables? No basta esso para que sea buen ministro: *Si nouerim mysteria omnia nihil sum*: pues que es menester? que lo mireys a los pies, los passos del Sacerdote son los q̃ hazen ruydo, y dan campanada; no las palabras, ni el conocimiẽto, y los passos son palabras del amor; y sino ay señales de amor, no ay conocer qual es sieruo de Dios. Dadme vos que el Sacerdote trayga a los pies coronas, q̃ esso dizen

las

las granadas, fruta coronada: Vn Sacerdote que desprecie el mundo, que no sea ambicioso, interesado, que trayga al mundo debaxo de los pies; en la frente de esse tal está Dios al descubierto, y sin correrse, (digamos lo assi) Y si el está diziendo a vozes: Sepa el mũdo que solo Dios es mi amado, que lo demas lo tẽgo debaxo de los pies. Está Dios diziendo a vozes, y al descubierto: Sepa el mundo que yo gouierno esta cabeça de mi Iglesia, y me honro con ella; y assi pongan me al descubierto en esta frente, al descubierto en la mina de oro, en la fimbria de la vestidura á de estar la cãpanilla; porque el amor á de ser perseuerante; que al fin se canta la gloria, y como dixo Lucano de Cesar.

Nihil actum credens, cũ quid superesset agendum.

Augustinus. Vltimamente el glorioso San Augustin, en el tratado quinto sobre la primera Epistola de S. Iuan, dixo: *Dilectio sola discernit inter filios Dei, & filios diaboli signent se omnes signo crucis, respondeant omnes amen: baptizentur omnes, intrent omnes Ecclesiam, faciant parietes basilicarum nõ discernuntur filij Dei à filijs diaboli nisi charitate:* Solo el amor diferencia a los hijos de Dios, de los hijos del demonio: persi ẽsse todos; y señalensé con la señal de la cruz, respondan todos amen: baptizẽse todos, entren todos en la Iglesia, edifiquen templos, aun no se conocen los hijos de Dios: el amor solo es el que los diferencia de los demas: por esso dize Pablo; que aun que haga milagros, si falta la caridad, es nada: *Nihil sum.* Luego bien dixo Tritemio en el libro de las homilias a los monges, en la homilia 24: *Thesaurus indeficiens est amor Dei, quẽ qui possidet cunctis mundi locupletibus est ditior, que*

Tritemius

qui

qui caret, omnibus pauperibus est miserior. El amor de Dios es vn tesoro que nũca falta; no se disminuye por emplearlo en bien de los proximos, o proprio; quien lo possee, es entre los ricos el mayor; y quiẽ no le tiene, es entre los pobres el mas miserable, y desdichado, *Nihil sum.*

5 No se contenta Pablo con los encarecimientos dichos; passa adelante, y añade otros dos mayores: *Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.* Si diere a pobres toda mi hazienda, y si entregare mi cuerpo al fuego, y padeciere martirio, dexandome abrasar, y no tuuiere caridad, nada me aprouecha. No quiere dezir Pablo en estas palabras, que puede auer verdadero martir con vso de razon, sin caridad. Por ahorrar de exposiciones; es facil de entenderlo condicionalmente, como el mismo Apostol suele dezir: Si vn Angel del cielo predicara contra lo que la Iglesia predica, quede anatematizado: no quiere dezir, que puede vn Angel del cielo predicar contra lo predicado; sino, que quando predicara, dado este impossible, no ha de ser creydo. Assi, dado caso (sea possible, o impossible, que esso no nos importa) que vno sin amor padeciera martirio de fuego, esse tal no se saluara, *Nihil prodest*, porque le falta lo que dà vida, y ser meritorio a los hombres: Este es mayor encarecimiento que los dichos, si bien se mira. Y segun esto, hemos de considerar, que el padecer por amor, haze leues los trabajos, y los haze pesados. Yo digo, que en dos pesos se pesan los trabajos; el vno tiene quien los padece por amor, y el otro tiene el amado, por quien se

pade-

padecen. En el peso del que los padece pesan poco: en el peso del amado por quien se padecen, pesan mucho. Mirad esta verdad en los trabajos de los justos, padecidos por amor de Dios. Tiene el justo vn peso en que pesa sus trabajos, y con ser tantos los que padece Pablo, como consta de la segunda a los Corinthios, cap. 11. donde, aunque admite ygualdad con los demas ministros Euangelicos en muchas cosas; *Hebręi sunt, & ego; Israelitæ sunt, & ego*: Si ellos son Hebreos, yo lo soy; si ellos Israelitas, yo tambien. Llegando a trabajos no conoce ygualdad: *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum*: He padecido mas carceres, mas persecuciones, mas açotes, que todos. Con todo esso, quando pone essa multitud de trabajos en su peso, pesan tan poco, que dixo dellos. 2. ad Corint. 4. *Momentaneum, & leue tribulationes nostræ*: Ligeros, y breues; momentaneos los llama, y sin peso. Pues yd al Apocalipsis, y alli si preguntays, quien son los justos que gozan de Dios? os responderàn del cielo: *Ij sunt qui venerunt ex magna tribulatione*: Estos son los q̃ vinieron por grandes tribulaciones, y trabajos. Pues como grandes? no dize Pablo, que son ligeros, y momentaneos? Si los pesays con el peso de quien los padece por amor, no pesan, que el amor todo lo facilita; mas si los pensays en el peso de Dios, por quien se padecen, pesan mucho, que el amor que Dios os tiene es tal, que estima en mucho lo que hazeys por el. O que bien le viene al justo esta traça de amor; que mayor bien, que pesar poco el trabajo, quando se padece, y pesar mucho quando se premia? Esperad, apretemos mas este pensamiento; mirad

2 ad Cor. 11.

2. ad Cor. 4

Apocal. 7.

2.adCor.4 mirad que dize Pablo, 2 ad Corint. 4 *Momentaneum, & leue tribulationes nostre, &c. aeternum gloriae pondus operatur.* No entiendo esto: Si a peso de merecimientos se dà la gloria; como si los trabajos no pesan, (*momentaneum, & leue*) la gloria se dá a cargas por ellos? luego cargas de gloria poco peso tienen? No lo entendeys: los trabajos quando se padecen, pesan poco; quãdo se premian, pesan mucho en el peso de quiẽ los premia. O que dichosa suerte de los justos! pues quitad el amor de Dios, y todo se muda. Los trabajos en el peso de quien los padece, pesan mucho; en el peso de Dios nada pesan; aũ que os entregueys al martirio, si falta la caridad, *Nihil prodest.* Y confiessan los condenados, lo mucho que se cansaron, *Lassati sumus in via iniquitatis.* Y confiessan, que essos trabajos con ser tan pesados, no fueron de prouecho: *Quid profuit nobis superbia?* De aqui tambien nace, que diferente consuelo tienen los que padecen, sino padecen por Dios, y los que padecen por el diuino amor. Lea el curioso a San Pedro Chrysologo, en el Sermõ 101. y hallará este pensamiento probado con mucha agudeza: Leed (dize) essos Sabios Filosofos de la Gentilidad: *Qui totis eloquentiae viribus armarunt animos, ad tolerantiam mortis, siccarunt lachrymas, suspiria sustulerunt, negauerunt gemitus, absconderunt dolores: nihil tamen de spe aeterna, aut perpetua vita suis lectoribus conquisierunt.* Essos Sabios, que emplearon todas las fuerças de la eloquencia en animar a los hombres, para que no temiessen la muerte; essos que con el calor de sus razones enxugauan lagrimas, y quitauan suspiros, y sepultauan sentimientos; Chrysolog.

jamas consolaron cõ esperança de premio eterno, o con buen fin de trabajos. Dezian quando cõsolauan: *Mors naturę est, necesse est deperire, nobis vixerunt veteres, nos viuemus futuris, suscipe voluntarius ad quod vrgeris inuitus, mors ante quam veniat, nond um est, cum autem venerit, venire nescitur, non ergo doleas an mittere illud, quod cum ammisseris non dolebis.* Iuntó aqui el Santo vna multitud de dichos de Filosofos, que facilitauan el mo rir, dezian vnos: la muerte es natural, no ay que temer: dezian otros; necessario es morir: dezian vnos; los passados viuierõ para nosotros, nosotros para los venideros, y assi vamos a vezes saliẽdo del mundo, para que otros entren. Dezian otros; hagamos de la necessidad virtud, si hemos de morir, aunque nos pese, muramos de buena gana. Otros finalmẽte dezian; antes que la muerte venga, no ay muerte, quando venga la muerte nosotros no seremos: luego no ay que sentir perdida, que quando se pierde no se siente. Este era el modo de consolar que vsauã los Gentiles; pero Christo nuestro Redemptor consuela a su sieruos (dize el mismo San Pedro Chrysologo) con esperança de premio eterno: *Vobis autẽ dico amicis meis non omnibus quos mors absoluit non finit, quibus vita mortis inchoatur non finitur.* A vosotros digo, no a todos, a los que soys mis amigos, no temays la muerte, que no acaba, sino libra, no quita vida, sino dá vida. Este cõsuelo particularmente le tienen los martires, y por el se les haze facil el pade cer por Dios, pues dize Pablo, que si vno se dexa abrasar en viuas llamas, y le falta la caridad, nada le aprouecha, *Nihil illi prodest.*

(.3.)

DIS-

DISCVRSO QVARTO.

Quan diferente Señor es Dios de los demas, y como por ferlo merece fer amado.

NO ay palabra en efte verfo que no fea vn incentiuo de amor: *Diligam te Domine*: y aun por effo es digno de fer amado, porq̃ es Señor, es muy diferente de los demas feñores; folo quiero para declarar efta diferencia, explicar el Pfalmo 22. cuyo titulo es, *Pfalmus Dauid*. Y el argumẽto es tratar de los beneficios q̃ Dios hizo, o a Dauid, como dizẽ vnos, o al pueblo, como dizen otros: y es proprio para acomodarle a los q̃ la Iglefia recibe de fu Efpofo Iefus. Dize pues el primer verfo: *Dominus regit me, nihil mihi deerit in loco pafcue ibi me collocauit*: El Señor tiene cuydado de mi, nada me faltarà, q̃ me pone en tierra abundante de fuftento. Repara alma en quien es efte Señor, q̃ te fuftenta, y verás quan fegura puedes viuir, fiada de fu prouidencia, *Dominus*: El Señor. Muchas diferencias defcubre la cõfideracion entre el dominio de Dios, y el dominio de los hõbres. La primera, es, q̃ el dominio q̃ tienen los hõbres, no es cofa Real, ni cofa de tomo; porq̃ fer Señor de vaffallos, o fer Rey, es fer feñalado entre los demas, para que los demas le obedezcan; ora fea feñalado por votos, los quales es cierto q̃ no puedẽ produzir efecto Real en el electo, ni es neceffario que Dios lo produzga, ora fea feñalado por fer legitimo heredero, y efto tan poco

puede causar cosa Real: mas el dominio diuino (llamando dominio lo que es superioridad, y poder mandar) es en Dios vn ser diuino, es el mismo ser de Dios, en quien se incluye essencialissima mente el ser superior a todo lo possible. De donde infiero vna cosa, que quisiera yo saberla declarar, y que todos la entendieran, y es, que si poneys vuestra esperança en la prouidencia de los señores del mundo, o amays lo que es tan miserable como vos, o amays lo que es menos que vos. Declarome. En qualquier Principe del mundo ay dos cosas, el ser humano, y el dominio: pues dezidme, qual destas amays, quando amays a vn Principe? si al ser humano, tan miserable es como el vuestro, es hombre mortal como vos, sugeto a peligros, y calamidades, concebido en pecado, en culpas, vn pielago de necessidades, la hambre le aflige, el calor, y frio le destemplan, salud quebradiza, y ordinariamente en estos señores las enfermedades mas continuas, por darse mas a los vicios de la gula, y sensualidad, y el trabajo insufrible de ni comer, ni dormir a sus horas (haziendo del dia noche, y de la noche dia, porque todo sea noche) los tiene quebrantados. Es finalmente su naturaleza como la vuestra. Pues si amays el dominio, amays lo que es menos que vos. Considerad de por si en los señores, el ser hombre, y de por si, el dominio, no està claro que el dominio es menos, porque no es alma, ni es entendimiento, ni voluntad, que si lo fuera, todos los hombres fueran señores, pues todos tienen alma, todos potencias: y es cierto, que de todo lo natural que ay

en el hombre, lo mejor es el alma; y que lo que no es hombre, ni alma del hombre, siendo natural, y estando en el hombre, es menos que hombre: de manera, que de por si el dominio, de la manera que el entendimiento lo puede apartar, es menos que el hombre: y si vos amays el dominio de los señores, amays lo que es menos que vos. Y el misterio es, que siendo el dominio, menos que el hombre, el hombre con el dominio se haze superior a los hombres. Quien ha visto tal? que con lo que es menos que el hombre, el hombre se haga mas que los demas hombres, y que lo menos con su presencia, haga lo que auia de hazer lo mas? Quiçá esso es para que vea el hombre, que todo este mas es menos, y lo desprecie como a menos, no desseando palacios, y señorios del mundo. Y como en Dios no ay menos, lo que es mas haze oficio de mas. Es el ser de Dios de suyo, con infinito excesso, mas que todo el ser criado, pues esse mas le haze Señor de todo lo criado, y a esse mas obedece, y sirue lo menos.

2 Pues con ser esto assi, que el dominio de los hombres, es menos que los hombres: ved lo que se estima que el Rey haga caso de vno, y le tenga en su memoria. Quien podrâ contar las diligencias que los hombres hazen, por tener en la casa de vn Rey de la tierra lugar auentajado, por la priuança de los Reyes, y por la esperança de recebir de su mano alguna insignia honrada, algun Habito de Santiago, o Calatraua? Desamparan los hombres sus casas, y regalo, y se condenan a vn largo destierro de los ayres fauorables de su patria, para y per-

regrinando a Reynos no conocidos, y a vezes conocidos por enemigos, oluidados de la felicidad y reposo de la paz, siguen las fatigas y peligros de la guerra, adonde tienen mala cama, y peor comida, y tan poco descanso, que al mejor sueño tocan la caxa a marchar: y quando ya passado el dia, los labradores dexan el arado, y los oficiales cansados toman algun reposo, entonces es quando el pobre soldado mas trabaja, haziendo centinelas, sugeto por vna parte a las inclemencias del cielo, y por otra a los peligros de la tierra, a las assechanças de los enemigos, pues tal vez entre picas y arcabuzes trepa por el muro de los contrarios, y todo esto por alcançar de vn Rey de la tierra vn pequeño premio, y por tener cerca de su Real persona lugar honrado, sugeto a molestias, a inuidias, a emulaciones, viuiendo el que le alcança afligido con el temor de las malas intenciones, que de ordinario assestan su artilleria para derribar al priuado. Mirad si es mas razon que el alma estime, que el verdadero Señor (cuyo dominio es verdadero, y Real, ser diuino superior) cuyde della, y la trayga siempre en sus ojos, tanto, que ella se le atreue a dezir, *Custodi me Dñe vt pupilam oculi:* Guardadme, Señor, como las niñas de los ojos: cuya priuāça no es instable en sus aficiones, y como vé Dios lo intimo del coraçon, no està sugeta a las alteraciones de vna volūtad mudable, sino fundāda en la palabra diuina, tā infalible, que antes dexaràn los cielos de hazer su curso, y las cosas de inclinarse a su centro, que ella dexe de cumplirse.

3 La segunda diferēcia que hallo entre el dominio de los hōbres, y el de

Dios,

Dios, que el dominio de Dios es de suyo suficiente para todo, que quien tiene a Dios de su parte, no tiene necessidad de mas fauor: *Dominus regit me, nihil mihi deerit*: El dominio de los hombres es insuficiente, que el solo por si, no es bastante para cosa de prouecho: y la razon es euidente, no solo el dominio natural q̃ el hõbre tiene, el de por si, es menos que el hombre; pero tambien se origina de lo que es menos, o por lo menos se conserua por lo que es menos. Declarome; menos es ser vassallo, que ser Rey; y muchas vezes los vassallos hazen Rey, quando lo es por elecciõ: no veys como lo menos haze lo mas: y quando no sea assi, es sin duda, q̃ los vassallos que son inferiores al Rey, conseruan al Rey, pues lo defienden, que vn Rey sin vassallos no se podia cõseruar. Veys como lo que es menos conserua a lo que es mas, y lo q̃ es menos le da augmento a lo que es mas, que quando los vassallos son mas en numero, el señor es mayor. De aqui nace, que lo mas sin lo menos, es nada; Rey sin vassallos seria Rey de anillo: y esta es la razon de la insuficiẽcia del dominio de los hõbres. Todo lo qual no sucede en el dominio de Dios, que en el lo que es menos, nace de lo que es mas, no lo mas de lo menos; no sale el ser de Dios de las criaturas, sino el de las criaturas se origina de Dios; ni el ser de Dios para su conseruacion tiene necessidad de criaturas: el ser de las criaturas es conseruado por el ser de Dios; y assi el ser de Dios no crece cõ las criaturas, ni es menos sin ellas, el de las criaturas si crece, participando mas del ser de Dios; y quiẽ tiene a Dios de su parte, tiene todo lo possible de su parte, pues todo está en Dios con

eminencia, y el Dios que por si solo fue suficiente para criar este mundo, será suficiente para daros todo lo necessario, pues todo està como encerrado en su poder, y la llaue es su voluntad. *Dominus regit me*, dize el Profeta; pues de aí saco yo vna euidente consequencia, q̃, *Nihil mihi deerit.* No es esta sola la insuficiencia de los señores de la tierra, otra ay mas digna de consideracion; y es, que en el señor son necessarias dos condiciones: la primera, que sepa lo que ha de hazer para ser buen señor: la segũda, que quiera poner esso que sabe en execucion; qualquiera destas dos que falte, es faltar vn buen señor. Porque sino sabe, hará injusticia; sino quiere, no se hará justicia: pues la desgracia de los Reyes es, que el saber no està en ellos, sino en sus vassallos, que como el Rey no es Jurista, no sabe lo que es conforme, o contra derecho; tiene necessidad de consejeros letrados q̃ le digan lo que ha de hazer: de manera, q̃ en quien no es Rey està el saber de Rey, y en el Rey està el querer poner en execuciõ; y assi es verdad dezir, q̃ qualquiera Rey es ciego, y lo guiã a dõde el no sabe yr; y si el Rey solo sin Consejos cuydara de su Reyno, fuera el gouierno ciego. Y es caso graue, q̃ quãdo el Rey me tenga aficion, aya de mirar mis meritos cõ ojos agenos; y q̃ despues de tener yo al Rey, si sus ojos no son de mi parte, mucho me falta para alcançar mis pretensiones. Biẽ aya el Rey diuino, el Señor absoluto, q̃ el querer es suyo, y el saber es suyo, y yo tãbien soy suyo; y si este Señor es de mi parte, *Nihil mihi deerit.* Dichosa el alma, *cuius Dñs Deus eius*, que tiene por su Señor a su mismo Dios. Testigo desta verdad sea aquel siglo dorado, quando gouernaua al pue-

pueblo de Israel; el mismo que lo criò; entonces era hijo vnico, y quando le fauorecia Dios a manos llenas, le defendiá los Angeles, le seruian los cielos, le obedecian los elementos; si era necessario, se detenia el curso del Sol, se secauan los rios, se diuidian los mares, hazia que los peñascos duros se conuirtiessen en crystalinas fuentes, cuyas aguas eran tan sabrosas, que cobrauan nombre de miel; y si les faltaua el sustento, les venia el mannà pan de Angeles; al fin tenian a Dios de su parte: y con ser tal el Señor que los gouernaua, dauan vozes los del pueblo ingratos, y desconocidos, 1. Regum 8. *Constitue nobis Regem, vt iudicet nos, sicut vniuersę habent nationes.* Ellas tienen Rey, tambien le hemos de tener nosotros. Mirad ciegos, que hazeys? que trocays vn padre por vn estraño, vn Señor que vee lo que os conuiene, y quiere cuydar de vosotros; por vno, que quando sea suyo el querer, no es suyo el saber: *Constitue nobis Regem.* Mirad que el Rey que os gouierna, es el que tiene conocidas vuestras fuerças, y os da ley conforme a ellas: vendrà quien no os conocerà, y mandarà lo impossible, y os cargarà de tributos excessiuos: *Constitue nobis Regem*, Rey queremos. Mirad que teneys vn Señor q̃ no es interessado, que no tiene necessidad de vosotros, y vosotros teneys necessidad grãde de su auxilio, para q̃ quereys vn Rey q̃ viua a vuestra costa, y mire por si, mas que por vosotros? *Constitue nobis Regẽ*, Rey, Rey. Tienẽ Rey, y con el vinierõ guerras infinitas, desastres sin numero, rarissimas victorias, pestilencias, y terremotos, captiuerios, y prisiones: que no sin misterio dize Dios por Oseas en el c. 14. *Dibo vobis* *Rgem*

1. *Reg.* 8.

Osea 13. 11

Regem in furore meo. Para castigaros, para mostrar quan ofendido estoy de vuestra ingratitud, para vengarme de vuestra obstinaciõ, yo os daré Rey, y vereys que es gouernaros yo, cuydaros yo, o cuydaros vn hombre tan flaco, tã miserable como vosotros; que es muy diferente el recurso que tienen los vassallos al Rey, del que se tiene a Dios. Para hablar a su Magestad se está el otro en la Corte quatro, o seys meses gastando la hazienda, y son pocos los que alcançan ser de la llaue dorada, que puedan entrar mas a menudo, adonde su Magestad está; y para con Dios, no ay hombre por pobre que sea, que no sea de la llaue, pues puede de dia, y de noche acudir a negociar con Dios, y le dará audiencia. El refugio que halla (quien mas fauor halla) en los Reyes es corto, pues si ay tempestad, no puede llegar a pedir remedio al Rey; si ay peste, no le puede pedir salud; si ay esterilidad, no le puede pedir año fertil: mas a Dios siempre, y hallareys en el poder para todo.

4 Este Señor (dize Dauid) cuyda de mi, y me gouierna; se encarga de mirar por mi, *Dominus regit me.* El gran cuydado que de la Iglesia su Esposa, y de cada alma de por si tiene este diuino Señor, se declara, y pondera en el cap. 3. de los Cantares, en cuyas palabras quisiera entretener al lector vn rato: *Enlectulum Salominis sexaginta fortes ambiunt, ex fortissimis Israel tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Cant. 3. 7. Sesenta alabarderos cercan la cama de Salomon, puestos en contorno, de los valentissimos de Israel, todos empuñadas las espadas, diestrissimos en dar batallas, cada vno tenia su espada al lado por los miedos de la noche. Aunque sea verdad,

lo que algunos quieren dezir, que Salomon hijo de Dauid tuuo cama guardada con tanta gente; no se puede negar, que aqui principalmente trata este lugar de la Iglesia, y del cuydado que della tiene este diuino Esposo. Lo primero, reparo, en que la Iglesia se llame cama del Esposo, y el mismo nombre puede dar al alma; y la cama es para descãsar: y es dezir, que Dios descansa en las almas. Y lo q̃ yo he notado, es la variedad de nõbres que la Esposa de Dios tiene, que significa la variedad de gustos, o por mejor dezir, la plenitud de gustos, que este diuino Esposo halla en ella. Llamase la Esposa, hermana, hija, madre: *Illa meus frater, soror, & mater est.* Llamase ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Llamase viña, llamase jardin, y fuente: *Hortus conclusus, fons signatus.* Suele vn hombre tener diuidido el gusto en varias cosas, porque la variedad es agradable; vn rato comunica cõ su muger, toma la capa, vase a la ciudad, otra vez se va a sus viñas, tal vez se entretiene en gozar de las flores del jardin, ya se pone a jugar con sus hijos, haziẽdose niño como ellos, ya se desenfada en casa de su hermana, ya en casa de su madre, al fin la variedad le entretiene. Pues fingid vna muger, q̃ ella sola sea esposa, madre, hija, hermana, jardin, viña, fuente, y ciudad: dezidme su esposo para que se auia de apartar della vn pũto? Que buscas hombre? esposa, esta es tu esposa: que apeteces? passearme por la ciudad, pues esta es ciudad: que desseas? vêr a mi madre, y hermanas, pues esta es madre, y es hermana: que te darà gusto? vn rato de entretenimiento en el jardin, pues esta es jardin: no ay que dexar tal esposa, pues en ella se halla la variedad de gus-

tos que el mas vario puede dessear. Esposa, mira quien es Dios, q̃ como tu hallas en su infinita bondad las cosas q̃ puedes apetecer. Halla Dios en ti variedad d̃ gustos, eres su esposa, eres su madre, eres su hija, eres su ciudad, eres su jardin, eres su fuente: y assi fuera de ti, ò Iglesia Catolica, no halla en otra Cõgregaciõ, qualquiera q̃ sea de mortales, gusto, este diuino amãte, q̃ por esso te llamas su cama, don de descansa oy. Mirad si estarà bien guardada la cama del Rey? y si se mirarà poco por ella? Bien puedẽ los ladrones atreuerse en el palacio Real a hurtar la baxilla, ò entrar en vn aposento d̃ vn criado, y hazer presa de importãcia: mas, quien se atreuerà a hurtar la cama del Rey, y mas estando el mismo Rey acostado? Ved pues q̃ amparada, q̃ guardada, q̃ defendida està la Iglesia; si es cama d̃ Dios, quiẽ le hiziere mal, a si mismo se ofenderà. Lo q̃ dixo vn Poeta de la Virgen, lo podemos acomodar a la Iglesia.

Qui tibi bella mouet genitrix sanctissima non te
Ledit, at ipse suum traijcit ense caput
Calce ferit stimulum, nam se miser ipse cruentat,
Queq; putat stimulo se dare, damna capit,
At que eadem patimur, que rupi allisa procella:
Abluitur rupes, frangitur vnda minax
Fortior es cœlo, cœlumque, & terra peribunt,
At in Sponsa Dei, tempus in omne manes.

Iacobus Bilius.

Santissima madre, los q̃ te hazen guerra, con sus mismas espadas se cortan las cabeças: es tirar coces contra el aguijon: el daño que piensan hazer, recibẽ: tu eres como la peña, y ellos como las olas. Dà la ola furiosa en vn peñasco, y ella se deshaze quedando el peñasco entero. Mas fuerte eres que el cielo. El cielo, y la tierra pe-

recerán antes q̃ tu perezcas. No es nueuo q̃ la Iglesia se llame mas fuerte q̃ el cielo, pues Chrysostomo la llama mas hōrada q̃ el cielo, en la homilia 4. sobre la vision de Isaias, *Vidi Dominum*, q̃ está en el primer tomo, allá al fin, dize: *Est enim cælo honoratior Ecclesia.* Mas honrada es la Iglesia que el cielo, pues el cielo fue criado por los hijos de la Iglesia, no los hijos de la Iglesia por el cielo, el cielo se hizo por los bienauenturados, no los bienauenturados por el cielo. De manera, que la Iglesia queda guardada, amparada, y defendida, porq̃ es cama de Dios, dōde Dios descāsa; y el alma q̃ lo quiere ser, tābien queda defendida, y amparada, q̃ no ay ladron que se atreua a hurtarle al Rey la cama.

Chrysost.

5 Pues esta cama está tā bien guardada, q̃, *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel*: en contorno la guardan sesenta varones soldados valerosos. Es numero finito por infinito, y es dezir q̃ la guardā muchissimos, y está guardada está en cōtorno, q̃ por todas partes la cerca, pues como por todas partes ay peligro, por todas partes ay defensa, antes es mayor la defēsa q̃ el peligro.

La correspōdēcia q̃ ay entre la defensa que el alma tiene, y los peligros d̃ enemigos, me parece q̃ se declara biē en aquellos versos del Psal. 90. *Scuto circundabit te veritas eius, nō timebis à timore nocturno, à sagitta volāte, in die, à negotio perambulāte in tenebris, ab incursu, & dæmonio meridiano, cadent à latere tuo mille, & decē millia à dextris tuis, ad te autē nō apropinquabit.* Pareceme curiosa la declaraciō q̃ dá a este verso Ricardo de S. Victore, en la anotacion que hizo sobre estas palabras. Nota este autor que ay siete generos de tentaciones, tētacion importuna, tentacion dudosa, tentaciō repentina, tētacion

Ricardo de S. Victore.

tacion oculta, tentacion violenta, tentacion engañoſa, tentacion perplexa, tentacion importuna, es la que ſiempre nos moleſta, y es peligroſa por ſu importunidad: y aſsi declara deſta Ricardo aquellas palabras de Iob: *Lapides excabant aquæ*; lo que dixo el otro.

Dura tamen molli ſaxa cabantur aqua.

El agua ſuele hazer ſeñal en las piedras, ſi es continua; aſsi ſe ha de temer, aunque vn hõbre ſea piedra, no haga algun efecto en el la tentacion continua. La tentacion dudoſa es quando el alma anda vacilando, ſi es bueno el penſamiento, ſino es bueno, y no acaba de determinarſe. Deſta declara Ricardo aq̃llas palabras de Iob: *Cogitationes meę varię ſuccedunt ſibi, & mens mea in diuerſa rapitur.* Varios penſamientos me afligen, y mi alma no ſe halla conſtante en vn parecer. La tercera tentacion es repentina, q̃ quando vna alma, a ſu parecer, eſtaua lexos de imaginar que auia de ſer tẽtada, en tal, o en tal materia de tẽtaciones, de repẽte le viene vna tentacion. Deſta declara el miſmo Autor aquellas palabras: *Velociores fuerunt perſecutores noſtri aquilis*: Nueſtros enemigos mas veloces fueron q̃ las aguilas: y aſsi quando los imaginauamos mas lexos de noſotros, nos dauan bateria. La tentacion oculta, es la que a penas ſe ſiẽte, vna guerra ſecreta que el demonio haze, que no ſe ſiente, de quien dixo Pablo: *Nihil mihi conſcius ſum, ſed non in hoc iuſtificatus ſum.* Aũque no ſiento en mi pecado, no por eſſo eſtoy libre de peligro. Y deſta tentacion explica eſte autor eſtas palabras. La quinta tentacion, que es la violenta, es la furia con que a vezes vn enemigo nos haze guerra

guerra. Desta declara el Autor referido aquellas palabras: *Quasi rupto muro, & aperta ianua, sic irruerunt in me hostes*: Acometieron me los enemigos con la furia con que suelen entrar a saquear vna ciudad, hallando muro rompido, o puerta abierta. La sexta, que es la engañosa, es la que parece paz de virtud, y es guerra de enemigos: de la qual declara aquellas palabras de Salomon: *Sunt viç quæ videntur homini bonæ, nouissima autem earum ducunt ad mortem*: Caminos ay que parece que son seguros, y buenos, y tienen por fin vn despeñadero. La vltima tentacion, es la perplexa, quando le parece al alma que si haze vna cosa peca, y si no la haze peca. Desta declara el mismo Ricardo aquellas palabras de Dauid: *Cadent in retiaculo eius peccatores*: Que la red enreda, y esta perplexidad enreda a vna alma, pues por ambas partes se le antoja que peca, por el si, y por el no. Estas siete tentaciones son peligro del alma: y para que se vea, como la defensa que tiene no es menor que el peligro, en los versos referidos del Psalmo 90. estan las defensas contra todas estas tentaciones: *Scuto circundauit te veritas eius*. La verdad de Dios te defenderá con su escudo. Veys aqui el remedio contra la primera tentacion, que es la importuna, que pues la tentacion importuna por todas partes acomete, es bien que la defensa sea por todas partes: y assi la verdad de Dios será tu escudo, no solo para defender el pecho, o el rostro, sino que te cercará por todas partes, *Circundauit te, non timebis à timore nocturno*. Temor noturno se llama la tentacion dudosa, que como veys de noche vn bulto, y no conoceys si es hombre, o otra cosa, y quando conozcays que

es

es hombre, no conoceys quien es, y por vn camino, si es de noche, los arboles se os antojan ladrones, que os estan esperando: assi por falta de luz duda el alma de vn pensamiento, si es bueno, o no es bueno, pues con el conocimiento de la verdad, con la luz que Dios le dâ, *Non timebis à timore nocturno*: Esta es la defensa contra la segunda tentacion: *A sagitta volante in die*: No temeras de las saetas que buelan de dia. Esta es la tentacion repentina, que la saeta ya veys con la velocidad q̃ buela, y quã de repente llega al blanco: y es dezir, que hallareys remedio contra la tentacion repentina: *A negotio per ambulante in tenebris*: essa es la tentacion oculta, que viene de noche, y assi no se vé, ni se siente, sino es poniendo gran diligencia. *Ab incursu*: essa es la tentacion violenta: vn encuentro, o encõtron que os dan de repẽte, cõ fuerça, que os derriba. *Et dæmonio meridiano*: essa es la tentacion engañosa; que siendo demonio Principe de las tinieblas, parece Angel de luz, y se transfigura en Angel de luz. *Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis.* Esta es (dize Ricardo) la tentacion perplexa: guerra por ambas partes, a mano derecha, y a mano siniestra. Luego no es menor la defensa, que el peligro; antes es mas, pues puede cõ ella el alma defenderse del peligro. Esta defensa declara el lugar de los Cãtares, diziẽdo, que la Iglesia (y lo mismo se entiende de cada alma Catolica) es cama de Dios, y que la guardan sesenta valentissimos soldados, y essos la cercan: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.*

6 Dize mas, que todos los que la guardan, tienen sus espadas apercebidas; *Omnes tenentes gladios.*

dios. He reparado, que para guardar el Parayso puso Dios vn Cherubin solo, y para guardar vna alma pone esquadrones enteros, *Sexaginta fortes*, todos con las espadas apercebidas; que es la razon? Claro està, que diferente cuydado se pone en guardar vn jardin, que es recreacion de vn vassallo, que en guardar vn jardin, que es recreacion del mismo Rey: y siendo el Parayso recreacion del hombre, y el alma es recreacion de Dios, diferẽte cuydado se â de poner en guardar el Parayso, del cõ q̃ se guarda el alma. Añade, que guardar Dios el alma, es guardar el esposo a la esposa, el padre a su hija, el hijo a su madre, el hermano a su hermana: y como todos estos titulos tiene el alma, respecto de Dios, guardala con todo esse cuydado. Y todo esso incluye Dauid en estas palabras, *Dominus regit me*: El Señor me cuyda, me gouierna, mira por mi, nada me faltará. Algunos Santos, que refiere Lorino, leen, *Dominus pastor meus*. Otros, *Dominus pascit me*. Otros, *Dominus pascet me*. Otros, *Dominus pascens*. Donde habla de Dios, como de pastor, y de alma, como de oueja: donde de camino se insinua, que ha de hazer el alma, para que no sea vano el cuydado que della tiene este diuino pastor; ha de ser como oueja, que no tiene mas voluntad que la de su pastor, por donde el pastor la gouierna, por ay se dexa gouernar. Ha de tener el alma vna profundissima negacion, de su propria voluntad, dexandose gouernar, por donde la lleuare su amado, pues està certificada de lo mucho que la ama, y que no pretende sino su saluacion, y su vida. Y pues Dios todo se á dado al alma, sin alguna diuision, quiere la diuina Mage-

Lorinus ibi.

Mageſtad que el alma toda ſe dé a el, y pues eſte diuino Eſpoſo le ama con amor puriſsimo, ſin poner los ojos en algun interes, quiere que ella le ame con amor puro y verdadero: y para que el alma ame como es razon, ha de hazer cuenta que es vn inſtrumento viuo, voluntario, que dexa que Dios le mueua, ofreciendoſe, y reſignãdoſe en ſu diuina voluntad, ſin eſcoger, ni deſechar el ſer lleuada por tal, o tal camino, ſino deſſeando que haga Dios en ella ſu guſto, negandoſe a ſi meſma de todo punto, pidiendole a eſte diuino Eſpoſo con muchas anſias que ſe cũpla en ella lo que fuere agradable a ſus diuinos ojos, teniendo ſiempre vna entera confiança en la bõdad infinita, de quiẽ tantas mueſtras le ha dado de ſu amor, que todo lo que quiſiere, o permitiere que le ſuceda, ora ſean coſas proſperas, ora ſean aduerſas, tentaciones, aflicciones, deſamparos, y anguſtias, todo lo ha de recebir de ſu mano con agradecimiento: eſto es ſer oueja.

7 *Nihil mihi deerit*: nada me faltará. Como ſi dixera: Cuydando eſte Señor de mi, nada me faltará, no me faltarà el ſuſtento, es buẽ paſtor, y buſca las mas luzidas y abundantes deheſſas para dar paſto a ſus ouejas: es dezir, q̃ el alma q̃ toda ella ſe entrega a Dios, eſtá harta, contenta, ſatisfecha; como al contrario, vna alma auſente de Dios, anda hambrienta, inquieta, congojoſa, llena de mortales anſias, ſin hallar coſa que le harte, ni le ſatiſfaga: dexa Dios vn vacio, que el ſolo le puede llenar; en lo qual le va no menos que la honra a ſu diuina Mageſtad: porque de otra manera vuiera muchos Dioſes, o la criatura fuera en mucho ygual al meſmo Dios,

pues

pues pudiera suplir por Dios, llenar el vacio que Dios dexa, y satisfazer el apetito que el alma tiene de Dios. Preguntale el Santo Profeta Rey a su alma, en el Psalmo 41. *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me?* Alma, porque estâs triste? porque me inquietas? Responde por el alma el glorioso Doctor San Augustin, explicando este Psalmo, y dize: *Quare conturbo te, nisi quia non sum ibi, vbi est dulce illud quo sic rapta sum quasi per transitum? nunquid iam bibo de fonte illo nihil metuens? iam nullum scandalum pertimesco? non vis vt conturbem te posita in seculo, & peregrina adhuc à domo Dei mei.* Porque te inquieto, me preguntas? por ventura he llegado a gozar de aquella dulçura, y suauidad de Dios? por ventura beuo de aquella fuente que quita la sed, y quieta el apetito? no quieres que te inquiete, estando en este miserable siglo, y ausente dela casa de Dios. Quien por ventura me ha de quitar la hambre, el mundo? no, que es largo en prometer, y corto en cumplir. O que bien lo dize el mismo Doctor San Augustin, en el Sermon 30. *ad fratres in heremo*, que le intitula *de falacia mundi*. *O munde proditor, qui cuncta bona promittis, & cuncta mala perferis; promittis vitam, & donas mortem; promittis gaudium, sed largiris merorem; promittis quietem, sed ecce turbatio; promittis stare, sed cito recedis: non ergo diligendus es mũde, quoniam omnino transis, & concupiscentia tua velut fumus euanescit.* O mundo traydor, y engañoso; prometes abundancia de bienes, y das despues innumerables trabajos; prometes vida, y das muerte; prometes cõtento, y das tristeza; prometes quietud, y sossiego, y das sobresaltos, y çoçobras, prometes gustos permanecien-

Aug.

Aug.

cientes, y en vn instante fenecen: no mereces ser amado por inconstancia. Miradas bien estas palabras, se echa devér, que es impossible que vna alma dexe de andar hambiẽta, estando ausente de Dios: porque al mundo todo se le va en prometer, sin cũplir algo de lo que promete: la quietud, y sossiego no nace de esperar, sino de posseer; quando esperays desseays, y el desseo es hambre que atormenta al alma. De prometeros algun bien, nace que espereys; y como de parte del mundo todo es promessas, de parte de quien le sigue, todo es desseos; y como las promessas nunca se cumplẽ, los desseos siempre quedan, y es quedar siempre la hambre en pie: que esto es lo que dixo San Iuan: *Nolite diligere mundum:* No ameys al mundo, porque todo lo que en el ay es desseo, y por el consiguiẽte todo es hambre: *Omne quod est in mundo est concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ:* O es desseo de bienes, o es desseo de gustos, o es desseo de honra; todo es desseo, todo es hambrear; y si todo es desseo, todo es pena, todo es tormẽto, todo es inquietud, que quien espera el mundo, desespera: que aun el desseo de de los justos (cõ ser hambre que espera hartura) aflige mientras dura. A este intento declara el glorioso Gregorio Magno aquellas palabras del cap. 9. de Iob: *Si flagellat, occidat semel, & non de pœnis innocentium rideat:* No se esté Dios riendo de las penas de los justos. Dize el Santo en el 9. de sus Morales, capitulo 15. *Cunctis liquet, quod omne desiderium pœna est, Salomone à testante, spes quæ differtur affligit animam, pœnę innocentium sunt desideria iustorum, quousque ergo electorum suorum vota Dominus non compatiens*

1. Ioan. 2.

Gregor. Iob. 9.

patiens distulit, *quid aliud quam innocentium pœnas risit?* El desseo es pena, y assi dixo Salomon, que la esperança dilatada aflige el coraçon de quien espera. Segun esto, las penas de los inocentes, son los desseos que los justos tienen, y mientras estos desseos Dios nos los cumple, parece que se està riendo de las penas de los suyos. Digo yo, si el desseo del justo (y es desseo que ha de verse cumplido) es tormento, el desseo de quien sirue, y sigue al mundo, que serà? pues es desseo que nunca se verà cumplido, que los bienes del mundo son bienes aparentes, que quando pensays que os ha de hazer dichoso, os dexan del todo desdichado. Esto quisieron significar los antiguos, con vn gallardo geroglifico del mundo. Pintauanle en figura de vna muger muy hermosa, con vn titulo en la frente, que dezia, *Mecum pulchritudo*. Otro en el pecho, que dezia, *Mecum dilectio*. Vno en la mano derecha, que dezia, *Mecum Regna, & Imperia*. Otro en la mano siniestra, que dezia, *Mecum diuitia*. Mas tenia la señora vnos pies feyssimos, y en ellos esta letra, *Respice finem*. Pintar al mundo en figura de muger, es significar la inconstancia, y poco valor del mundo, y mas en figura de muger hermosa, de quien dixo vn Poeta.

Formosis leuitas semper amica fuit.

Que es ordinario la hermosura, y liuiandad ser hijas de vn parto, y en siendo muger hermosa corre gran peligro de ser liuiana. El titulo de la frente dize, *Mecum pulchritudo*: En mi se halla la hermosura. Es verdad, que en el mundo se

han hallado personas hermosas; pero si es essa hermosura, es de mundo, *Respice finem.* Mirad en q̃ viene a parar? hallareys que es verdad lo que dize Salomon, Prouerbiorum 31. *Falax gratia, & vana est pulchritudo*: Miente la hermosura, miente el donayre, que es todo vanidad. Poned los ojos en vn Absalon, de cuya hermosura dize el diuino texto; 2. Reg. 14. *Porro sicut Absalon vir non erat pulcher in Israel*: Sus cabellos se vendian a las damas: *Respice finem*: en que parò? que sus cabellos siruieron de soga, de la qual quedó ahorcado. El titulo del pecho dize; *Mecum dilectio.* Es verdad que en el mundo ay amor: mas quando es amor del mundo, *Respice finem*, mirad el fin, y vereys en que para. Considerad vn Sichen enamorado de Dina, Genesis 33. que el amor le costó a el la vida, y a los de la ciudad. En la mano derecha dize la letra, *Mecum Regnat, & Imperia.* Es verdad que el mundo tiene Reyes, y Emperadores; mas si son del mundo, y no de Dios, (de la manera que Christo dize a sus discipulos, *Vos de mundo non estis*) *Respice finem.* Acordaos de aquel soberuio Nabucodonosor, que se desuanecio tanto con su Imperio, que le parecio poco ser obedecido como hombre Rey, y quiso ser adorado como Dios: y el fin fue, que, *Ex hominibus ablatus est, & fœnum tanquam bos comedit*: Lo sacó Dios de entre los hombres, y lo tratò como bestia, sustentandolo con heno como a buey: que no se que parentesco ay entre el dessear el soberuio ser como Dios, y la bestialidad, que de ordinario para en bestia el que dessea ser como Dios. Adam por querer sober como Dios, *Comparatus est iumentis.*

Prou. 31.
2. Reg. 14.
Gen. 33.

Dize

Dize la mano ſinieſtra del mundo, *Mecū diuitię*. Es verdad q̃ en el mundo ay ricos, y poderoſos, pero como ſon riquezas del mundo, *reſpice finē*. Vereys al rico con el reſplandor del oro y plata q̃ ſe lleua los ojos de la ciudad, acõpañado de amigos, rodeado de todas partes de gente que le reuerenciaua, y eſtimaua, o por mejor dezir, buſcaua el proprio interes, y por vn deſaſtre q̃ le ſobreuino en vn inſtante ſe acabò la hazienda, y la amiſtad, y lo dexan ſolo, y deſamparado. Y ſi le preguntays al Profeta Baruch, *Vbi ſunt Principes gentium qui theſaurizant aurū?* Que ſe han hecho aquellos Principes q̃ anhelauã por el oro y plata? bienes en los quales ponen los hombres ſus eſperanças. Que ſe ha hecho la grandeza de los Emperadores? que ſon oy los triunfos de los antiguos Capitanes? que ſe ha hecho de los arcos ſoberuios? que de las colunas empinadas? Reſponde el Profeta: *Exterminati ſunt, & ad inferos deſcenderunt*: Quãto ha que todo eſſo lo conſumio la muerte, lo boluio en guſanos, y tierra. Pues como quereys que el alma en eſſos bienes halle deſcanſo? Hallalo en Dios; *Dominus regit me, Dominus paſcit me*: Si Dios cuyda de mi, ſeguro viuire, que no me faltarà nada, *Nihil mihi deerit*.

8 Todo eſte largo diſcurſo cifrò Dauid en breues palabras: *Diligam te Domine fortitudo mea*: Amarete porque eres mi Señor (no como los del mũdo) y mi fortaleza. *Petra mea, arx mea*, dize otra letra: Soys mi piedra, mi caſtillo, mi preſidio, no como los ſeñores del mundo, que faltan al mejor tiempo: ſoys firme en vueſtros ſocorros como la piedra.



VERSO SEGVNDO.

Dominus firmamentum meum, & refugiũ meum, & liberator meus.
Deus meus, adiutor meus, & sperabo in eum, protector meus, & cornu salutis meæ, & susceptor meus.

El Señor es mi firmeza, mi refugio, mi libertador; mi Dios es el que me ayuda, en quien tengo de esperar, mi protector, la fuerça de mi salud, y el que me recibe debaxo de su amparo.

DISCVRSO PRIMERO.

Como no ay firmeza en esta vida, por su breuedad, e inconstancia.

ESTE verso segundo, que en la Vulgata de Sixto abraça todo lo escrito, merece vn grande libro por comento, porque en el se tocan grauissimos puntos. Y reparando en cada palabra de por si, como es razon reparemos, no es possible no detenernos en varios discursos.

Ruego

Ruego a nuestro Señor sean de prouecho para las almas, para que se vea q̃ en solo Dios halla el alma firmeza. Diuidamos los bienes temporales en quatro predicamentos: en el primero ponderemos la vida; en el segũdo la hazienda; en el tercero las honras; y en el quarto los gustos: y aueriguando q̃ en ninguno destos quatro se halla firmeza, quedará probado, que solo Dios es la firmeza de nuestra alma: *Dominus firmamentum meum.*

2 Para declarar las miserias de la vida, dénos principio el gran Augustino en la Epistola 45. que escriuio a Armentario, y a su muger, en la qual les persuade el Santo que perseueren en sus santos propositos, y que trabajen por alcançar la vida eterna, no por esta, que tanto cuesta, y poco dura. Has notado (dize) que de amantes tiene esta vida, y a quantos infortunios se sugetan por ella? *Qui tamen periculo eius sæpê turbati, citius eam finiunt, eo ipso quod finire formidant, & mortem dum declinant, accelerant.* Que de vezes sucede que los hombres turbados con el peligro, huyendo de la muerte, dan en sus manos, y la diligencia para viuir tuerce el camino, y es diligencia para morir. Dexan el camino por donde la muerte venia andando, y dan en el otro por donde viene volando, y quando pensauan echarle grillos a los pies, le ponen alas. Pone el Santo exemplos de su ingenio. Huye vno de vn leon, o salteador, y dá en vn rio, donde se ahogò, remedio para morir mas presto se boluio, el que nacio del desseo de viuir. Veese el otro mercader en la mar apretado de vna grande tormẽta, y por librarse lança la hazienda que con tanto trabajo

adquirio: *Et ut viuant, proÿciunt unde viuant*: Para viuir echa de si el remedio de la vida: vida que el remedio le estorua, y sin remedio no dura, como puede ser larga? Permiten otros que les corten piernas, y braços, padeciendo tan graues dolores: *Non quidem ut non moriantur, & aliquando ipsis doloribus victi moriuntur*: Tanto padecen, no es por no morir, sino porque algo mas se detenga la muerte. Y sucede, que quien padece por no morir, muere por lo que padece, pues quando le estan cortando la pierna, el excessiuo dolor le acaba. Dicen, por viuir padezco estos dolores: *Et accidit ut finiant, & doleāt.* Pues estos trabajos que se padecen, a que se ordenan? a no perder vna vida: *Quæ nec sempiterna esse potest, quia mortalis est, nec diuturna, quia breuis, nec de ipso spatio sui secura, quia semper in certa est*: No es eterna, porque es mortal; no larga, porque es breue; no segura de que vna hora durarà, porque es incierta. Mirad que firmeza esta para estriuar en ella el hombre prudente.

3 Para declarar mas la inconstancia de la vida, serà bien notar dos nombres que le dà Dauid en el Psalmo 38. *In imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur*: Passa el hombre en imagen, y assi en vano se inquieta. Dos nombres ay aqui de la vida del hombre, llamase mentira, inconstante; mirad que dos nombres para hazer pie en ella, *In imagine*. Es la vida humana, vna representacion, vna mentira: y es cierto, que las comedias no duran mucho, en passando de tres horas, no ay sossiego en el teatro. Parece q̃ podemos acomodar a esta mentira aquellas palabras de Isaias en el capitulo 28. *Posuimus mendatium, spem nostram, & mendatio protecti sumus*: Pusimos

Psal. 33.

Isaie 28.

mos nuestra esperãça en mẽtiras, y la mentira nos amparó: porque toda esta vida es mentira, *In imagine* Que la vida sea comedia, dixolo Epiteto cap. 3, Encheridio. *Recordare in fabulate histrionem esse, qualem magister elegit, si brebem, brebiter, si longam, diute histrionem futurum*: Acuerdate que eres representante en la comedia desta vida, y que representas el papel que el Autor te repartio, si el papel es breue, presto acabaràs; si es largo, serâ largo tu dicho; si te cupo representar a vn pobre, o a vn rico, a vn Principe, o a vn particular, procura hazer bien tu oficio, y darle viueza a tu representacion, que la comedia es buena, si cada vno se esmera en su papel. Veamos, que ay en la comedia? todo es mentira, y burla: el Rey, es Rey de burla, y el rico es rico de burla. Y dixo bien Luciano, si fue el autor deste disticho.

Epitetus.

Vita quid est? iocus, & ludus, vel ludere disce
Curis se positis, vel cruciare miser.

Lucianus.

Que es la vida? vna burla, vn entretenimiento para reyr: pues hermano enseñate a tener por burla el viuir, sin q̃ te dé mucho cuydado perder la vida, o viuiras atormentado; porque es necedad conocida en burlas buscar veras. En la comedia sale vno representando vn rico de mucha renta, y antes que se acabe la comedia representa a vn pobre: y en esta vida, que de ricos son pobres, y que de pobres ricos. Que ay en la comedia? trayciones, y marañas: y en esta vida que ay? marañas, trayciones de fortuna.

Dat fortuna manus, quibus est nocitura secundas
Ridet vt aliciat, porrigit vt capiat.

Es la fortuna traydora, trayciones son sus fauores, pues quando parece

que os dà la mano para leuantaros, es como el verdugo que leuanta a vno, y le dá la mano para que suba por vna escalera, y luego dá con el de golpe; y si se rie, es porque con halagos falsos nos quiere atraer a si. En la comedia ay passos de reyr, y de llorar: sale vn picaro, o vn bobo, que nos haze reyr; sale otro lamentando su desgracia, que prouoca a lagrimas: y esta vida toda es de reyr, y toda de llorar, que bien lo dixo Bartolome Simoneta.

Bartholomæus Simoneta.

Deste hominum vitam plusquam Heraclite Soles.
In lachrymas totas solue age nunc oculos,
Concute maiori splenem Democrite *risu,*
Et toto resonans ore Chachenus hiet,
Vita fuit nunquam post condita secula mundi,
Et risu dignior pariter, & lachrymis

Heraclito llora mas que Solias los miserables sucessos desta vida, y tu Democrito rie, y haz burla de las locuras deste mundo, porque nunca la vida estuuo mas digna de risa, ni mas digna de lagrimas que oy. La comedia no se llama, buena, o mala, por ser breue, o larga; quando tiene buen discurso, y se representa bien, es buena; por falta de qualquiera destas condiciones, es mala. Y dixo Seneca Epistola 78. *Quomodo fabula, sic vita, non quandiu, sed quam bene acta sit refert. Nihil ad rem pertinet quo in loco desinas, quocumque voles desine, tantum bonam clausulam impone.* La vida es comedia: no es buena vida viuir mucho, sino viuir bien, y conforme a razon: no importa para la bondad de la vida acabarla en vn lugar, o en otro; acabala tu donde quisieres, con tal que la vltima clausula sea buena. Estaua preso vn Principe de Africa, (como lo refiere Cedreno en el Compendio de las historias) y en

Seneca.

Cedrenus.

dos

dos años no se riò: prometio el Rey albricias a quiē le diera nueuas que se auia reydo; diolas vn testigo de vista de la risa: confessóla el Principe, y preguntado, porque se rió quien tanto tiempo no se auia reydo, respondio: Vide passar vn carro, reparê en la inconstancia de las ruedas, pues la parte que miraua al cielo, arrastraua por la tierra, y la que estaua cayda, boluia a leuantarse, y dixe; no ay que hazer caso de las gracias, o degracias de la vida, siendo tan inconstante, que los Principes baxan a ser captiuos, y los captiuos suben a ser Principes: cōsoleme, y reyme. Esta es la breuedad de la uida, que significa el segū do nōbre q̃ Dauid le dá. 4 *In imaginem per transit*: trāsito le llama; q̃ con ser la vida comedia, aun es comedia breue, dura poco, y no solo passa, sino huye. *Fugit velut vmbra*, dize Iob, c. 14. donde llamò

Iob. 14.

sombra a la vida humana, y cō razō. En catorze propriedades se parecen la sombra, y la vida. La primera es, q̃ la sombra es representaciō de vn cuerpo viuo algunas vezes, y no es viua: assi esta vida, aunq̃ es alguna representacion de la vida de Dios, no es vida, sino muerte. La segunda, q̃ no ay sombra que no ande arrastrada por la tierra, sea pequeña, o sea grande: y no ay vida que no ande arrastrada, sea vida de Reyes, o de vassallos, sea de ricos, o pobres, es vida de trabajos, y miserias; en siendo hombre, ha de ser nacido de muger: *Repletus multis miserijs*. La tercera es, que todas las sombras son d̄ vn color, sea el cuerpo blāco, o verde, o azul, las sombras de essos cuerpos son negras: y todas las vidas son de vn color, sugetas a vnas mismas enfermedades, a vnas mismas necessidades, a vnas mismas influencias

La

La quarta, que la sombra no es mas que vna poca de tierra, aunque parece otra cosa; y las vidas de los hombres no son mas q̃ vna poca de tierra, aunque parecẽ mas. La quinta, que no ay hombre q̃ se contente con su sombra, ni la pretenda, ni haga caso della: y el hombre prudente no se ha de contentar con esta vida, ni la ha de pretender, ni hazer caso della. La sexta, no ay sombra de menos prouecho que la del hombre, q̃ la sombra del arbol es buena para sentarse a ella, y la vida del hombre es la mas miserable en lo natural, de quantas vidas ay, que mas necessidades padece. La septima es, q̃ cō tanta facilidad se deshaze la sombra grãde, como la sombra pequeña; y con tanta facilidad muere el que ha viuido mucho, como el que comiença a viuir. La octaua, que la sombra que parece la misma, no es la misma, pues a cada passo q̃ days, es sombra nueua la que hazeys, que no passa de lugar a lugar; y la vida parece la misma, y no es la misma, pues cada instante de tiempo, es menos de vida, y la que parece, mas grande, es mas pequeña. La nona, quando llega vna sombra a vos, aunq̃ no veays mas, dezis que viene algun hombre, porque ella sola no viniera: y esta vida, bien mirada, dize que viene tras ella vna vida eterna; que no le diera Dios al hōbre (a quien tãto ama, y que es el mas perfecto viuiente de quãtos ay en este mundo inferior) vna vida tan miserable, si esta sola le diera. La dezima, aunque es la sombra imagen de otra vida, no se conoce por èlla. Sabeys que la sombra que veys es retrato de vn hombre, mas no sabeys que hombre es, sino le veys a el: y aunque esta vida es imagen de la eterna, no se conoce por ella

la

la eterna, como es en si: porque, *Oculus non vidit, nec auris audiuit*: Ni ojos vieron, ni oydos oyeron, lo que Dios tiene guardado para nosotros. Sabemos que ay vida eterna, mas qual es no la sabemos, hasta que la gozamos. La vndecima, como la sombra no es verdad, sino represencacion, quãto ay en ella es pintura, y imagen, todo quanto ay en ella es pintura, y no verdad: y como esta vida es pintura, y imagen, todo quanto ay en ella es pintado, no ay verdad en sus bienes, ni en sus gustos, ni en sus honras: todo es pintura. La duodecima, quien vê a la sombra parece que trabaja por no dexaros, y q̃ si vos caminays, ella va reuentando por acompañaros, y no trabaja, ni reuienta, ni se cansa; y a vn boluer la cabeça, y trocar el camino os dexa, y se deshaze, y antes va huyendo de vos todo el tiempo q̃ dura: y vuestra vida parece que trabaja por no dexaros, y antes os va siempre dexando, y todos los remedios para viuir, son disposiciones para morir; el calor en la digestion se gasta, el cuerpo creciendo llega mas a la sepultura, la conseruacion de las calidades, es conseruaciõ de los contrarios, y todo esso es huyr, *Fugit*, no acõpañar. La decimatercia, si el hombre se guiare por su sombra, se hará mil pedaços, porque la sombra peñas abaxo, y peñas arriba caminará al parecer, y si vos vays por donde ella va, daos por perdido: y si el alma se guia por la vida del cuerpo, dadla por perdida, porque caminos de la vida del cuerpo, son despeñaderos del alma. La vltima en este discurso, es, que la falta de la sombra nadie la siente, como no falte el cuerpo que hazia la sombra, y como no perezca el alma, no ay que sentir mucho

cho la muerte del cuerpo.

5 Esta vida huye, y a donde camina? a la muerte; la muerte camina a ella, y ella a la muerte, que presto se encontraràn. San Iuan vido que la muerte venia a cauallo, Apocalipsis 6. *Ecce equus palidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors.* Que quiere dezir, que la muerte viene a cauallo? que viene a la posta? Pondera Seneca el Tragico esta velocidad, y pidele a la muerte no se dè tanta priessa en venir a nosotros, y dize en su Hercules furioso.

Apoc. 6. 8

Seneca.

Nemo ad id sero venit, vnde nunquam
Cum semel venit, potuit reuerti,
Quid iubat durum properare fatum?
Nmnis hec magnis vaga turba terris
Veniet ad manes.

Muerte para que te dàs tanta priessa? tanto tardamos en llegar a tu poder? Nadie llega tarde, si llega para no boluer, pues es nada lo que tarda, respecto de lo que ha de estar: y si morimos para no boluer a esta vida, no tardamos en viuir, pues es muy breue la vida, respecto de lo que ha de durar en tu poder el q̃ muere. Toda la multitud que oy viue en el mundo ha de llegar a tus manos, passar por tus dolores, nauegar tu mar.

Facitque inerti vela, cocito.

De que sirue la priessa cõ que vienes?

Tibi crescit omne,
Et quod ocasus videt, & quod ortus
Parce venturis, tibi mors paramur
Sis licet segnis, properamus ipsi,
Prima que vitam dedit ora, carpsit.

Muerte para ti crece todo viuiente en el mũdo, pues quãto viue ha de morir, y pues vamos caminã-

do

do a tu poder, dexanos re sollar en el camino, *Parce venturis*: q̃ quando tu vengas a nosotros cõ pies de plomo, bolamos a tus manos con alas mas veloces que el aguila: pues la primera hora que no dio vida, nos la quitó, y nos dexò con vna hora menos. Y si bien consideramos la vida del hombre, hallaremos que es muerto mas que viuo. Tocò este pensamiento con agudeza, y gracia Inchino, varon docto, en el librico que sacó d̃ los quatro nouissimos, en el Sermon de la muerte, pagina 88. Refiere siete edades que pone Seneca, en las quales se diuide la vida del hõbre, infancia, pucricia, adolescẽcia, juuentud, edad varonil, senectud, y edad decrepita: la infancia hasta ocho años, la pucricia hasta quinze, la adolescencia hasta veynte y dos, la juuentud hasta treynta, la varonil hasta cincuenta, la senectud hasta sesenta, la decrepita de ay adelante: assi la reparte Seneca. No aueriguo la verdad q̃ tiene, o como se ha de entẽder esta diuision, q̃ no haze a nr̃o intento. Dixo mas Seneca, que vna edad destas es muerte de la otra: sus palabras refiere el mismo Gabriel Inquino, en el lugar citado, pag. 90. *Mors infantiæ est pueritia, mors pueritiæ est adolescentia, mors adolesceotiæ est iuuentus, mors iuuentutis est virilitas, mors virilitatis senectus, mors senectutis decrepitas, mors decrepitatis ipsa mors est.* La pucricia es la muerte de la infancia, la adolescencia de la pucricia, de la adolescẽcia la juuentud, la varonil de la juuentud, y de la varonil la senectud, desta la decrepita, de la decrepita es la misma muerte. Y si esta doctrina es verdadera, los hombres mas muertos son que viuos. Que edad teneys? doze años, pues muerto soys; soys niño muerto (que ya murio en vos la niñez) y mu-

Inchino.

Inchino.

y muchacho viuo: si teneys veynte años, soys dos muertos, y vn viuo; soys niño muerto, y muchacho muerto, y adolescēte viuo si teneys treynta, soys tres muertos, y un viuo, pues teneys tres edades muertas, y como crescieren los años, crecerà el numero de muertos en cada vno. Luego los hombres mas muertos son que viuos. Todo esto dize la velocidad de la vida, *Fugit*.

6 Todo esto cifró Dauid en aquellas breues palabras: *In imagine per transit homo*: Passa como imagen. Y añade: *Sed & frustra conturbatur*: Que en vano le inquietan las ambiciosas pretensiones del mundo; sin que, ni para que se fatiga, gastando su vida en pretensiones, oluidado de la eternidad. Notò vna cosa curiosa vn Autor moderno, que quando va vn cuerpo en la caxa que lo lleuan a enterrar, ordinariamente va meneando la cabeça: y esta accion es propria para hazer burla. De los enemigos de Christo se dize: *Que blasphemabant eum mouentes capita sua*: Mouian la cabeça, haziendo burla. Pues yr el muerto en la caxa meneando la cabeça, parece que es yr haziendo burla de todos nosotros; que parece que nos està diziendo: Locos, para que tanta codicia por bienes que mañana los aueys dexar, y os aueys de vér como me veo. Que firmeza hallas en esta vida, alma, para fiarte della? No fies en sombras, no hagas caso de comedias; Dios es sólo tu verdadera firmeza, *Dns firmamentum meum*.

(∴)

DISCVRSO

DISCVRSO SEGVNDO.

Como en los bienes deste mundo no ay firmeza.

EN el segundo predicamento pusimos los bienes deste mũdo. Y de lo dicho se sigue quan poca firmeza tienen; porque si en faltando la vida, le faltan ellos, siẽdo ella breue, no pueden ellos ser de dura. Mas porque mejor se entienda esta verdad, digamos algo dellos, en comũ, y por mayor. En el cap. 5. de la Sabiduria se dize, q̃ los bienes del mundo son, *Tanquam memoria hospitis vnius diei prętereuntis*: Como la memoria del huesped que se hospedó vn dia en vuestra casa, y passò adelante. En breues palabras se significa la inconstancia de los bienes que el mundo ofrece; al mundo llama mesonero, a los mortales huespedes: la tierra es la posada, huespedes entran, y salen, y la posada es la misma. Y dixo el Eclesiastico, capit. 1. *Generatio prӕterit, generatio aduenit, terra autem in ęternũ stat*: Nacen vnos, mueren otros, y la tierra es la misma. Lo primero, el huesped, o mesonero concede el vso de los bienes de su casa, y no el dominio. Cõ los vestidos que entrastes en el meson aueys de salir del: y el mũdo cõcede el vso de los bienes, mas no el dominio: como entrastes en el mũdo, aueys de salir del. Lo que dixo el Eccles. cap. 5. *Sicut egressus est nudus de vtero matris suę, sic reuertetur, & nihil secum affert de labore suo*: Como entró desnudo sal-

Sap. 5. 15.

Eccles. 1.

Eccles. 5.

drà, y no lleuarà vna minima parte de los bienes que con tanto afan grangeó. Lo segundo, el huesped dá a muchos vn mismo aposento, vna misma cama, vna misma mesa: y el mundo vnos mismos bienes dá a diferentes personas, la hazienda que tenia vuestro padre teneys vos, y passarà la vuestra a los hijos, sino se cumple lo que David dize en el Psalmo 48. *Et relinquent alienis diuitias suas*: Que los estraños suelen ser herederos de los muy auarientos Por esso dixo Chrysostomo en la homilia 2. ad populum Antiochenum: *Nihil tam infidum quàm diuitiæ, fugitibus, & ingratus seruus fidem non habens, vel si innumera ipsi vincula conijcias*: No ay criado mas infiel, no ay esclauo mas fugitiuo que las riquezas, no ay cadenas que lo asseguré, y si poneys guardas, suele la hazienda hazerlas del ojo, y acogerse ella con

Psal.48.

Chrysost.

ellos: y lo peor es, que, *Hereditas tibi peccata, possessionem vero alijs prebuit*: La hazienda te dexa lleno de pecados, y passa a possession de otro dueño, lleuas lo q̃ aborreces, y dexas lo que amabas. Lo tercero, el mesonero no consiente que entrando vos en su casa traygays la comida de fuera, porque con vuestra persona sola no medra: y lo que el mũdo pretẽde, es, que vuestra alma no guste las dulçuras de Dios, porque no medrará con ellas. Lo que dezia San Gregorio en el libro 14. de los Morales. c. 13. *Desideriũ cœlestiũ nesciũt, qui cor in voluptatibus terrenis defigunt*: No saben dessear bienes eternos, los q̃ emplean sus coraçone en deleytes temporales, que como se satisfazen en los charcos, se oluidan de la fuẽte. Lo quarto, el mesonero os sirue con gusto, y cõ aliẽto, mas despues os haze pagar muy por entero lo comido, y gastado.

Gregor.

Y del mundo dixo S. Augustin a Dios: *Mundus periculosior est cum blandus, quàm cum molestus*: Mas peligros ay en los alagos del mundo, q̃ en sus persecuciones, su amor es traydor, sus regalos çancadillas. El meson no es casa para viuir de espacio, sino para de camino. Y de la prosperidad dixo vn prouerbio antiguo: *Fortuna vitrea est, quæ cum splendet, frãgitur, fortunam cito reperies, quam retineas*: Es la fortuna de vidrio, que el limpiarse es quebrarse; mas facil es hallarla, que conseruarla. Y dixo bien Petrarca lib. 1. de remedijs: *Vtriusque fortunę. Nihil volubilius tempore, tempus vero vehiculum ętatum est*: Si las edades de lo q̃ en el mundo se goza, caminan en pies agenos, caminan con pies del tiempo, y este es mas veloz que el viẽto, que puede durar todo? Que bien lo comprehendió Seneca Epistola 76. *Quidquid vides, currit cũ tempore*: Quãto vés, corre con el tiempo, porque el tiempo lo lleua.

Petrarcha.

Seneca.

2 De aqui puedes, o alma, colegir, quan poca firmeza se halla en estos bienes, y quã prudẽte anda el que en solo Dios estriua para no caer: *Firmamentum meum*, le llama nuestro Profeta a Dios. Refiere Raulin (Autor antiguo, digno de ser leydo, q̃ los Sermonarios antiguos para algo sõ buenos) en el Sermõ 2. de la Feria quarta de la segunda Dominica de Quaresma. Que para significar vn discreto los efectos, e inconstãcia de la prosperidad, pintó vna rueda con quatro hõbres: vno yua subiẽdo por ella, y la mitad del cuerpo que estaua en lo alto, era de jumento la figura, y la otra mitad que aun no auia subido, conseruaua la figura y forma de hõbre. Otro estaua en lo alto de la rueda, y este del todo parecia jumẽto. Venia otro cayẽdo d' lo alto,

Raulin.

y la parte cayda parecia humana, lo restante del cuerpo que no auia caydo conseruaua la bestia. Otro estaua debaxo de la rueda caydo del todo, y este del todo era hõbre. En rueda se significa la prosperidad del mundo, porque no se hizo para estarse queda, nadie gasta su dinero en comprar ruedas para tenerlas quedas, sino para que anden: y la fortuna no se hizo para ser constante, sino para ser varia, como dixo Seneca libro 7. de questionibus naturalibus: *Nescit fortuna quiescere, secundis nemo confidat, aduersis nemo deficiat*: La fortuna no sabe estar queda, y assi ni ay q̃ esperar en sus prosperos sucessos, ni por los aduersos â de desesperar el que la conoce. Los quatro hombres de la rueda significã, q̃ subir vn hombre, es caer, pues es de hõbre hazerse bestia, y caer es subir, pues es de bestia hazerse hõbre. Bestia es el q̃ procura firmeza en los bienes del mundo, que si la bestia anda en quatro pies, pues las manos le siruen de pies, y todo anda por tierra. Los quatro afectos del alma (que son sus pies en lenguage de Augustino) andan por tierra, el amor empleado en estos bienes, y de ay nace el temor de perderlos, la esperança de aumentarlos, y el dolor de auerlos perdido. Referire aqui vn graue discurso q̃ passó entre S. Augustin, su madre, Nauigio, Trigecio, y Licẽcio, Lapidiano, y Rustico, y su hijo Adeodato, q̃ cõ todos estos se auia retirado a vna soledad, como el mismo Sãto lo refiere en el lib. de beata vita. c. 2. y era dia en q̃ el Santo auia nacido. Despues de auer tratado del cuerpo, y del alma, si la comida era por el cuerpo, o por el alma, arrojò el Sãto esta proposiciõ, *Beatos esse nos volumus*: Digo q̃ todos queremos ser bienauẽturados: y di-

Seneca.

Aug.

y dixeron todos ser essa verdad llana, y manifiesta. Passé vn poquito mas adelante, y preguntele: *Videtur vobis beatus esse, qui quod vult non habet?* Pareceos que merece nombre de bienauẽturado, el que no tiene lo que dessea? dixeron todos, que no era esse tal, digno de tal nombre. Pareceos pues que será bienauenturado, el q̃ tiene lo que dessea? Respondio Santa Monica: *Si bonã velit, & habeat, beatus est; si autem mala velit quamuis habeat, miser est*: Si dessea los bienes verdaderos, y los alcança, será bienauenturado; mas si dessea lo que es malo, y lo alcança, serà desdichado, y miserable Reyme (dize el Santo) y dixele a mi madre: *Prorsus mater arcem philosophiæ tenuisti*: Vos madre aueys dado en el punto de la verdad, y la sentẽcia que dixistes es de Ciceron. Dixo despues Trigecio: (desde aqui haze a nuestro proposito) Muchos ay que en esta vida alcançan muchos bienes, y tienen quanto se les antoja a su deleyte; estos tales llamaranse bienauenturados? Para responderle San Augustin, le haze el Santo tres preguntas. La primera, es: *Qui timet videtur ne tibi beatus esse?* El que teme alguna desgracia, parecete que se puede llamar bienauenturado? Dixo Trigecio, que no. La segunda: *Quod amat quisque si amittere potest, potest ne nõ timere?* Parecete que podrá no temer, quien puede perder lo q̃ ama? Respondio Trigecio; no es possible. La tercera pregunta: Los bienes temporales pueden se perder? Claro està que si. Saca el Santo la consequencia de las premissas concedidas: *Nõ igitur hæc qui amat, & possidet, poterit esse beatus*: Luego quien ama estos bienes, no puede ser bienauenturado.

3 De aqui se colige, quã necio es el que pone su

confiança en los bienes de la tierra, prometiendo se en ellos seguridad para muchos años, como el otro necio auariento que dezia a su alma, que tenia bienes para muchos años, y le dixeron: *Stulte hac nocte repetunt animam tuam à te*: Necio, esta noche moriras. Con razon le llaman necio, porque segun el geroglifico de la rueda que declaramos, el que està en la cumbre de la prosperidad, es mas bestia que hombre. Quisiera a este intento declarar aquellas palabras de Iob, en el capitulo 5. *Ego vidi stultum firma radice, & statim maledixi pulchritudini eius*: Vide al necio que auia echado firmes rayzes, y al momento maldixe su abundancia, su prosperidad. Dificultad haze, como los bienes del mundo puedan tener firmes rayzes, si es tan conocida su inconstancia? Dauid en el Psalmo 41. dize, que corren como agua: *Diuitię si affluant, nolite cor apponere*. Y San Basilio, declarando el verso, dize: *Mirare vocem, fluxa est diuitiarum natura, torrente citius pertransit habentes, alios alio modo apta mutare dominos*: Inconstante es la naturaleza de las riquezas, corriente lleua, y con mayor velocidad que la del rio, passa de vn dueño a otro dueño: pues como dize Iob, que vido al necio que auia echado rayzes firmes? *Vidi stultum firma radice?* Notad la diferencia; que Dauid habla de los bienes deste mundo, segun ellos son; Iob habla de los bienes, segun los juzga el necio. Por esso es necio, porque de los bienes que corren como agua, juzga que han echado firmes rayzes. Ayuda mucho a la verdad desta doctrina vna version que trae el padre Maestro Ceruantes, sobre el capitulo primero de la Sabiduria, verso 1. pagina 52. trae aquel

Iob 5.
Psal 41.
Basilius.
Ceruantes.

aquel lugar de los Pro- ni, transiui, & ecce non erat,
Prou. 18. 11. uerbios,en el capitulo 18. *Substantia diuitis vrbs roboris eius, & tanquam murus validus circundans eum*: La hazienda del rico,es para el vna ciudad fuerte, inexpugnable, vn muro que le cerca, y le defiende. Y dize el Hebreo: *Tanquam murus in imaginatione sua*: Es vn muro no verdadero,sino imaginado. En la imaginaciõ del rico, la hazienda es vn muro, no lo es en si. Con esto queda entẽdido el lugar de Iob, y reconciliado con el de Dauid. Dize Dauid;las riquezas son inconstantes, como rios corren: *Diuitiæ si afluant*. Dize Iob, q̃ tienen rayzes firmes: como? en la imaginacion del necio: *Vidi stultum, tanquam murus in imaginatione sua.* Parece que San Augustin confirma todo este pensamiento, sobre el Psalmo 36. declarando aquellas palabras: *Vidi impium super eleuatum, & exaltatum sicut cedros Libani, transiui, & ecce non erat, quæsiui eum, & non est inuentus locus eius*: Vide al impio encumbrado, encimado como cedro del Libano. Dí vn passo adelante, y desapareciose; busquéle con cuydado, y ni aun dì con el lugar donde estaua. Dize el glorioso Doctor: *Quare non erat? quia transisti, si autem carnaliter cogitas non dum transisti*: Porque se desaparecio la grandeza del pecador? porque tu pasaste adelante;si juzgas segun la carne, no has passado adelante. Grande será en tu imaginacion la pompa, y magestad del mundo. Señal clara, que aquella grandeza del pecador no era verdadera, sino imaginada,era fantastica: *Tanquam murus in imaginatione sua.* Vays vna noche por vna calle, veys vn bulto, pareceos que es vna grande fantasma, temeys, days dos passos adelante, pedis vna luz,salis con ella,

August. Psal. 36.

bo'ueys los ojos, veys q̃ es vn pobre cargado con haz de leña. El ser de la fantasma era hijo de las tinieblas, y de vuestra imaginacion. Todo el tiẽpo que vos caminaredes en la noche de las tinieblas de la ignorancia, juzgareys que las grandezas del mũdo son cedros que echan firmes rayzes, y suben hasta los cielos: *Vidi stultum firma radice.* Dad vn passo mas adelãte, *transiui*, y pedidle a Dios vna poca luz, y con ella bolued los ojos, *Et ecce non erat*: vereys como se deshazen las grandezas, y se descubren vnos pobres hombres cargados de cuydados, y de miserias, que por ser necios imaginan que van cargados de bienes.

4 Notad las palabras q̃ se siguen: *Et statim maledixi pulchritudini eius.* Como el Gitano mirando las rayas (aunque sin saber lo que se dize, y errando siẽpre) dize la buena ventura: Assi yo acertando cõ luz y reuelacion diuina, quando vide al necio tan subido, y en su falsa imaginacion tan arraygado, le pronostiquê su desuentura, su cayda: *Et statim maledixi pulchritudini eius.* En hallando los bienes del mundo, hallays con ellos la cayda, los peligros, las inuidias. Refiere Ambrosio Espiera, en el Sermon 16. (que es del rico auariẽte) que tres ladrones encontraron a vn hermitaño que venia corriendo muy apriessa; preguntanle, de quien huye? respondi, *A facie mortis*: Vengo huyendo de la muerte. Ven acá, enseñanos la muerte; enseñóles vna gran cantidad de oro que se auia hallado jũto a vna cerca: quando ellos la vieron, dizen alegres: *Bona mors hæc*: Anda hermano, que buena muerte es esta. Fuese el hermitaño, ellos quedaron disponiẽdo de su tesoro, embiarõ a vno por la comida, los *Ambros. Spiera.*

dos

dos quedaron concertando darle de puñaladas al que auia ydo por de comer, para que les cupiesse mas parte; estotro determinó de echar veneno en la comida, para matar a los dos compañeros, y quedarse con todo: viene con la comida, danle los otros de puñaladas, comen los dos, mueren del veneno, quedã todos tres muertos: biẽ dezia el hermitaño, que venia huyẽdo, *à facie mortis.* Lo vno, y lo otro, la abundancia, y la inconstancia declarò Dauid en el verso citado: *Diuitie si afluant.* Donde, segun enseña Calepino, significa el verbo, *afluere,* dos cosas, tener abundancia, y correr con impetu: que parece que juntó el Latino en vn verbo lo q̃ ordinariamente se vé junto en la fortuna, que en auiendo abundancia, luego ay inconstancia.

Calepinus, verbo, afluere.

DISCVRSO TERCERO.

Como en las honras del mundo no ay firmeza.

EN el tercer predicamento puse las honras, y dignidades del mundo: y es cierto, que en ellas no ay firmeza, sino la misma incõstancia. Son admirables a este proposito las palabras del pacientissimo Iob, cap. 20. *Gaudium hipocritę ad instar puncti:* El cõtento del hipocrita, es como vn punto. Parece que a la letra habla del soberuio, porque añade: *Si ascenderit in cœlum superbia eius, &c.* Donde pondero, que el soberuio se llama hipocrita; porque como ay hipocritas a lo diuino,

los ay tambiẽ a lo humano. Llamamos hipocrita a lo diuino a vn hombre que parece santo, y no es santo; y llamamos hipocrita a lo del mundo, el q̃ parece mucho, y es nada. Los Santos se esmeraron en declarar la nada de las dignidades del mundo. Si le preguntamos al glorioso Doctor San Augustin, que son las dignidades de la tierra? respondera, que vnas sombras, vnas imagines, vna representacion de honra. Oyd sus palabras en el libro de Triplici habitaculo, capitulo 3. *Quid stultius? quid insanius, quàm vmbra & imagine, & similitudine veræ gloriæ, & veræ delectationis decipi, & superari, & ipsam veram gloriã non quærere? Quis imaginem auri in aqua, ipso auro neglecto eligeret, & non statim à cunctis fatuus, & insanus crederetur? Quis orbem Solis in speculo redditam plus diliget, quam ipsum Solem, & non ab omnibus derideretur?* Ay simplicidad semejante a la de aquel, que dexada la verdadera gloria, se despulsa por su sombra, y vana representaciõ? El que dexado el oro verdadero, se aficionasse de su imagen parecido en el agua: el que a la figura del Sol que parece en el espejo la estimasse, y buscasse, mas que al mismo Sol; no lo tendriades todos por loco? Pues loco es el soberuio del mundo, que dexada la verdadera gloria, anhela por la imagen.

2 Mucha honra haze San Augustin al soberuio llamandole loco: menos que loco es en opiniõ de Dauid, que dize en el Psal mo 48. *Homo cum in honore esset non intellexit, cõparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*: El hõbre puesto en honra no se conocio, es comparado a las bestias. Valame Dios, Dauid, parece semejança hyperbolica; no podiades dezir, que quien no se conoce, parece Barbaro, Psal. 48.

Gen.

Gentil? a las bestias le cõparays? Pues pregunto, porque auia de dezir Dauid, que este tal era Barbaro, Gentil, si los Gentiles conocen esta verdad? verdad tan clara, que la conoce el Gentil, la predican los Santos, y la Escritura a cada passo la enseña. Vamonos poco a poco, por todas tres partes. Roberto Licio, Obispo de Aquino, en la Dominica 1. de su Quadragessimal de Penitencia, refiere quatro preguntas, que le hizieron a vn Pilosofo acerca del hombre, y quatro respuestas que el dio. Y aunque yo no las pondrê por el orden que el las pone, direlas todas. Preguntaronle; quien es el hombre? y respondio: ***Homo est mortis mãcipium, hospes loci, viator transiens***: El hombre es esclauo de la muerte, es vn caminante q̃ va de passo, es huesped en este mũdo. Tres epitetos, q̃ cada vno dellos dize la suma miseria del hõbre. La primera, llamarle esclauo, q̃ quãdo lo fuera de vn Rey, era suma miseria, quãto mas de la misma muerte: nombre de q̃ nos aprouechamos para significar las miserias, aũ los que no le somos: viuo como vn esclauo, solemos todos dezir; ***Viator trãsiẽs***, vn caminãte q̃ passa. De los trabajos, soleys dezir, q̃ el mayor es caminar, y quando el camino es peligroso, no es trabajo, sino muerte. Que es esta vida? Digalo el Cardenal Iacobo Vitriaco: ***Nascendo intramus, viuendo transimus, moriendo eximus; post mortẽ vermes futuri***: Nacer es comẽçar la jornada, viuir es yr caminãdo, morir es acabar la jornada, y despues d̃l camino, gusanos. Lo tercero, dize, q̃ el hõbre es, ***hospes loci***, huesped en el mũdo. Como en vn meson, q̃ el adereço del aposento q̃ goza el huesped rico, d̃l mesonero es, y si es mas regalado, lo paga mejor, y no ay comer

Robertus Litius.

sin pagar. Los bienes que teneys, acá se quedan, si los gozays, los pagays, y quien mas gozare, mas pagará. No ay gozar sin pagar, como queda dicho en otro discurso, *Hospes loci*. Preguntaronle al mismo Filosofo, que compañia tenia el hõbre? y respondio: *Septem sunt qui eum assidue molestant, fames, sitis, calor, frigus, lassitudo, infirmitas, & mors*: Siete compañeros, que antes dixera yo enemigos, hábre, sed, calor, frio, cansancio, enfermedad, y muerte. Pareceos que hazen buena cõpañia? La tercera pregunta fue; donde viue el hombre? y respondio: *In bello multiplici, intra se habet bellum mordentis conscientiæ, in corpore habet bellum quatuor elementorum, extra se rerum concupiscibilium, & diabolicæ tentationis*: Viue el hombre en perpetua campaña, donde no ay vna guerra sola, sino muchas; en su alma ay guerra, entre el gusto, y la conciencia. Y notese, que es ordinario lenguage llamar a la conciencia gusano, y el gusano nace, o de cuerpos muertos, o de cosas de comer, como son fruta, y carne, o de los vestidos, que la polilla gusano pequeño es, o del duro y fuerte arbol. Que nos quiso Dios en el mismo gusano significar? de donde suele nacer el gusano? de la conciencia, que haze guerra: porque o nace de la comida, o nace de las galas, y vestidos, o nace de la fortaleza, de que el otro se precia, o nace de qualquier pecado mortal, como de alma muerta. Pues en el cuerpo trae guerra de los quatro elementos, cuyas calidades descomponen, y desbaratan vn hombre, y fuera de si, le haze guerra el diablo, y el mundo. Ay miseria como esta? Fue la quarta pregunta; a quien le parece el hombre? y respondio: *Acervo nivis, qui modico calore in aquam reuertitur, sic homo*

homo ex putredine genitus mo dica infirmitate in putredinē reuertitur, lucernæ ad ventum expositę, quæ cito extinguitur, scintilæ in mari, quæ cito absorbetur: Es el hōbre vn monton de nieue, que mirado desde lexos parece otra cosa, y es agua congelada, que con vn poco de calor buelue a ser agua: assi el hombre engēdrado de podre, con poca enfermedad buelue a sus primeros ascos. Es vna lãterna combatida del viento, que presto se apaga, es vna pequeña cētella arrojada en el mar, que presto es deshecha, y sorbida de las olas. Pareceos que podia dezir mas vn Doctor de la Iglesia, que lo q̃ este Filosofo Gentil dixo de las miserias del hōbre? Luego no tenia razon Dauid, si dixera, que quiē no se conoce es Gentil: y assi no es encarecimiento compararle a las bestias.

3 Pues si queremos aueriguar lo que los Santos dizen desta misma poquedad del hombre, seria nūca acabar: y assi pienso cō tentarme con traer dos. Porque sea verdad probada con dos testigos, sea el primero Chrysostomo, en la homilia 2. de incomprehensibili natura Dei: donde casi no halla vado a la profundidad desta nada: *Intellige homo quid nam sis, homo es terra, caro, cinis, sanguis fænum flosculus, herba, vmbra, vanitas, & si quid aliud vilius, & abiectius*: Hōbre abre los ojos, y mira quiē eres, eres tierra, eres ceniza, eres sangre, heno, sombra, vanidad, florecilla, yeruecuela, y si ay algo menos, menos eres. Gran dicho por cierto, en testimonio desta verdad: pero no es menor el de San Bernardo, a quiē traygo por segundo testigo. Oygamos todos lo que dize en la Feria quinta de la Semana Santa, explicãdo aquellas palabras de Iob: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur mul-*

Chrysost.

Bernardus

multis miserijs; dize el Santo: *Multis, & multiplicibus, corporis, miserijs cordis, miserijs cum vigilat, miserijs quacumque parte se vertat:* El hõbre lleno de muchas miserias, y muchas, y de muchas especies, miserias en el cuerpo, miserias en el alma, miserias quando duerme, miserias quando vela, al fin morador en el valle de las miserias. Mucho nos hemos detenido en Santos, y Filosofos: y en verdad que no es razon que se quede la Escritura: solo pienso detenerme en vn versico del Psal

Psal. 3. mo 3. *Verum tamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.* El hombre que mas florece en el mundo: que esso es, *Homo viuens, homo erectus.* Dize otra letra, y Batablo, *Homo firmus:* El hombre que mas descuella en el mundo, el que mas firme parece en su prospera suerte, esse es, *vniuersa vanitas,* toda la vanidad junta. Di

Gieronym. ze Geronimo in capit. 1. Ecclesiastes: *Si viuens homo vanitas est; mortuus vanitas vanitatũ:* Si el viuir es vanidad, q̃ será el muerto? vanidad de vanidades. Y notese, que este verso tiene aq̃lla palabra Hebrea, (*Selach*) como nota Batablo: Y esta señal auisa a los cantores del Psalmo q̃ lo cãten de espacio, q̃ leuanten la voz. Como en nuestra musica ay diferentes caracteres, que significan quãdo se ha de subir, o baxar la voz: assi en los Psalmos, esta señal (*Selach*) era para q̃ subiessen la voz, y cantassen de espacio. Fue pues dezilles Dauid a los cantores: Quãdo cantaredes q̃ el hõbre q̃ mas florece en este mundo es vanidad, vaya d̃ espacio, porque quede en la memoria vna verdad tan importãte, como es nuestra fragilidad. No sé q̃ se tiene esta verdad, q̃ siẽpre q̃ se manda dezir, quiere Dios que se diga de espacio leuantada la voz; en el coro q̃ se cante de espacio, q̃ leuanten

tē los cantores la voz. Dizele Dios a Isaias: *Clama.* Respōde: *Quid clamabo.* Dizēle: *Omnis caro, fænū, et omnis gloria eius quasi flos agri.* De manera, q̄ al predicador le māda Dios q̄ leuante la voz, y a los cātores en el coro les pone la señal (*Selach*) paraq̄ leuātē la voz. Sin duda q̄ es de grāde importancia esta verdad, pues tan de espacio se canta, y tā alto se predica. No veys q̄ toca en el conocimiento de si mismo, y este es el mas importante; porq̄ es principio de todo nuestro bien. Dixole S. Bernardo a Eugio en el lib. 2. de consideratione: *A te tua cōsideratio incipiat, non solū autem, sed in te finiatur, quocūq; vagetur: ad te reuocaberis eam cū salutis fructu, tu primus, tu vltimus tibi. Summe exemplū de summo omniū Patre, verbum suū, & emitente, & retinēte, verbū tuū, considerātio tui, sic procedat, vt à te nō recedat, sic progrediatur, vt non egrediatur; sic exeat, vt nō deserat.* Aduierte si quieres tener verdadera sabiduria, q̄ tu conocimiēto, tu estudio, tus letras comiēcē en ti, y se acabē en ti, comiēcē q̄ conocer las miserias, y acabē en el conocimiēto dellas mismas, q̄ en tu estudio seas tu el primero, y el vltimo objeto, q̄ el conocimiēto de tu pequeñedad imite al conocimiēto q̄ Dios tiene de su grādeza, q̄ sale del, y queda en el. El conocimiēto de ti mismo, á de salir de ti, q̄ quedar en ti: y como se halla en Dios el conocimiēto de todo el vniuerso, q̄ es nada respecto d̄ su grādeza; pero de tal manera lo conoce, q̄ no por conocer la nada d̄ lo criado dexa de conocer su grādeza, y su inmēsidad; assi de tal manera has d̄ conocer tu tu poq̄dad, tu nada, q̄ quādo se ocupe el entēdimiēto en conocer las grādezas fuera de ti, no te dexe a ti, antes carcādolas cōtigo, por ellas, y en ellas vēgas a conocer cō mayor perfeciō tu poq̄dad. Y no os espāteys, señores, q̄ māde

Dios

vuestra obra salga a luz; que obra? que ay mil obras de Dios: en diziendo obra, se entiende la Encarnacion. Pues al cõtrario, es tan gran mẽtira, la gloria, la honra, los bienes q̃ el mund dá, que en diziendo mentira, se entiende desta: *Apprehenderunt mendatium*. Pregunto, no es mentira, y burla todo lo que el mundo ofrece? San Augustin explicando aquel verso del Psalmo 39. *Non respexit in vanitates, & insanias*, falsas, que lee el *insanias, mendaces*, dize: *Quæ vides, bona putas? faleris sanus non es, nimia febre, freneticus factus es*: Lo que el mundo ofrece llamas bienes? enfermo estàs, frenetico te veo, pues asi te engañan aparencias. Y qu ẽ cõforme a su ingenio, cõ muy lindo estilo, declaró, que todo el mundo era mẽtira, es Chrysostomo en la homilia 4. sobre S. Mateo, donde dize: *Non tam ludus est vita nostra, quã aliquid forte deterius, nõ enim*

August.

tendit ad risum, sed incomportabilem quoque port. bit dolorem: Nuestra vida, los bienes del mundo parecen burla, y juego, porque les faltan las veras, q̃ no son bienes de veras: pero es burla pesada, porq̃ el juego para en risa, y estos bienes paran en eternas penas: *Quo enim destamus à pueris ludentibus, ludendi gratia, casulas ędificantibus, nos qui ampla prætoria, & clara constituimus? Quæ dissimilitudo est inter eorum prandiola ad ludum parata, & nostra hęc splendida ac delicate apparata conuiuia?* Edificays vos vn sumptuoso edificio, vn alcaçar, edifica vn niño vna casilla de barro jugando en la calle, que diferencia ay entre vuestro edificio, y el de los niños? Celebrays vàqueres esplendidos a vuestros deudos, y amigos, y juntãse quatro niños, y juegã a las merẽdillas cõ vn poco de pã y queso, q̃ diferencia ay entre aq̃l cõbite, y el vuestro. Respõde Chrysostomo:

I

mo: *Nulla profecto, nisi quod ea sæpè nos ad supplicium, quæ illi imitãtur ad ludũ.* Ambas casas son casas de burla, q̃ si la del chiquillo es pequeña respecto de la vuestra, la vuestra es mas pequeña, respecto del cielo; y como vos os reys viendo al niño edificar su casilla, como si fuera de veras; assi los Angeles se riẽ quãdo os vên ocupado cõ tãtas ansias en vuestro edificios. Ambos cõbites son de burla, porq̃ si el de los niños es risa, respecto del vuestro, los vuestros son menos q̃ risa, respecto de los del cielo. No sabeys q̃ diferẽcia ay entre vuestra casa, y la del niño? entre vuestros bãquetes, y los suyos? q̃ aquella burla es liuiana, solo sirue para reyr; vuestros edificios y banquetes son burla pesada, q̃ suele costar pena eterna. Pues esta mẽtira, dize Ieremias q̃ es la que estorua la conuersion del pueblo; porq̃, *Apprehenderunt mẽdacium, & noluerunt reuerti:* pues para desengañarnos, y dezirnos, q̃ todo es mẽtira, manda Dios al predicador que leuãte la voz. *Clama:* y manda a los cãtores q̃ cantẽ alto, y de espacio, quando cãtaren, *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Mas, quereys ver cõ quanta razõ se llama esta mentira, mentira por antonomasia? pues aduertid q̃ es vna mentira q̃ engaña los ojos, y engaña los oydos, engaña el tacto; engaña los ojos, porq̃ haze a lo inuisible, visible, y a lo visible, inuisible. A lo inuisible haze visible: leed el cap. 3. del Genesis, donde dize: *Vidit ergo mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis.* Aueys vos oydo dezir, q̃ el gusto, y suauidad sea visible? el color si, pero el gusto es diferẽte sentido; el gusto tiene por objeto al sabor, y suauidad de la comida: pues como dize Eua q̃ vido ella cõ los ojos q̃ la fruta tenia buen gusto? No

Genes. 3.

veys

veys q̃ la vanidad de q̃rer ser como Dios le engañò los ojos, para q̃ lo inuisible se les antojasse visible. Al cõtrario, lo visible se haze inuisible cõ la vanidad. Apoc. 3. le dize Dios a vn Obispo: *Dicis diues sum, & locuples valde, & nullius egeo, & nescis quia miser es, & miserabilis, pauper, cecus, & nudus.* Pues como vn hõbre q̃ està desnudo no vê su desnudez? Aí vereis vos la vanidad de vn Obispo, q̃ està desnudo, y se le antoja q̃ està vestido: esse es engaño de los ojos q̃ la vanidad haze a lo inuisible visible, y a lo visible inuisible. Pues tãbien se engaña el oydo, y el tacto. Oyd lo q̃ dize el Espiritu Santo en el cap. 34. del Eccles. *Quasi qui aprehendit vmbrã, & persequitur ventum, sic qui atẽdit ad visa mẽdatia.* No sabeys q̃ es seguir las mẽtiras del mundo, querer asir la sombra cõ las manos, y seguir el viẽto: esse es el engaño đl tacto, y đ los oydos: el viẽto engaña a los oydos, y la sombra al tacto, y ambos engaños padece quiẽ sigue al mũdo. Lo primero engañase el tacto, *sicut aprehẽdit vmbrã.* Aora notad aq̃llas palabras de David, *Mẽdaces filij hominũ in stateris:* dõde se encarece a mi ver, el engaño del tacto: Tiene vn hõbre vn peso en las manos, pone en la vna balança vna paja, y en la otra vn peso đ quatro, o seys libras, si dixera q̃ pesaua mas la paja, no era notable engaño? Los trabajos q̃ son? vna paja. *Momentaneũ, & leue tribulationis nostræ.* Dixo S. Pablo cõ tener tãtas persecuciones, q̃ haze vn capitulo largo dellos, *periculis in mari, periculis in terra,* pone en la otra alabãça vna carga de gloria, *æternum gloriæ pondus operatur,* y se os antoja que pesan mas los trabajos, q̃ la gloria, *Mendaces filij hominum in stateris*: esse es el engaño del tacto. Que falta? el engaño đ los oydos, *Sicut qui persequitur*

Apoc. 3.

Eccles. 34.

ventũ sic qui attendit ad visa mendatia: Oys vna voz de noche, buscays quien la da, no le hallays, os trae inquieto, quiẽ os engaña? vna voz, vn poco de ayre, vn poco de viento. Quiẽ engaña al pecador? el viẽto, la voz del mundo; está pobre, oye vna voz q̃ alaba al rico: *Beatũ dixerũt populũ cui hęc sunt*: pues por oyr esta voz trabaja en buscar hazĩẽda: siendo rico oye la voz del mũdo, q̃ dize; la bienauenturãça està en oficios honrados; sigue essa voz pretẽde vn oficio: oye otra voz q̃ dize, está la bienauenturãça en oficio mas honrado, y assi sigue al mundo, *Sicut qui persequitur ventũ*, como quiẽ sigue al viento. Que reys ver quan bien lo declara Chrysostomo homilia 38. in 1. ad Cor. pone a vn hõbre en el estiercol de la miseria, q̃ viene a estar rico fuera de su patria: *Egre erit quod in Republica non sit, mox, etiam istud concedas, miserum, quod in Republica exprimis non sit putauit, sed etiã hoc sequutus dolebit, quod non sit Princeps, & si sit, quod non sit totius gentis, & si totius, quod non sit multarũ, & si multarũ, quod nõ sit omniũ*: Si està pobre, dessea ser rico; si rico, y fuera de la patria, dessea verse en ella, dessea ser de los principales; si de los principales, dessea ser Principe; si Principe, quiere muchos vassallos; si muchos tiene, dessea ser señor de todo el mũdo: q̃ es esto? *Quid persequitur ventũ*; oye la voz del mundo, q̃ pone la gloria, y el descãso dõde no le ay; y assi se engaña el oydo. Luego esta mẽtira engaña los ojos, engaña el tacto, y engaña el oydo; es mentira por antonomasia, *Aprehẽderũt mẽdatiũ, & noluerũt reuerti.*

Chrysost.

5 No menos encarece S. Chrysostomo la nada de las dignidades, pues las llama soñadas: habla deste punto marauillosamente en la homil. 9 sobre la Epistola ad Hebr. dõde dize:

Si

Si vos soys Cõsul, y yo me sueño Consul, tan Consul soy como vos; dezidme, que diferencia ay entre mi Consulado, y el vuestro? *Somnium est, inquit; illa quæ in die sunt, non sunt somnia*: Direysme; vuestro Consulado es sueño, el mio no es sueño: *Dic mihi quare non magis ista dicemus esse somnia; sicut enim somnia ad veniente die, nihil esse conuincantur, sic neque in nocte, eis quę in die contingunt frui potest: factus es consul, & ego; tu in die, ego in nocte*: Porque se llamarâ sueño mi Consulado, y no el tu yo? porque (dirâs) soy Cõsul despierto. Y, porque lo que sucede de dia, no se llamarà sueño? si es sueño el mio, porque viniendo el dia, y despertando, no soy consul? ni vos soys consul de noche quando dormis? luego tan consul soy yo como vos: la diferencia es, que vos soys consul de dia, y yo de noche. Luego en opinion deste Santo Doctor, las honras del mundo, son honras soñadas, como las riquezas que se posseen durmiendo, que algunas vezes se halla en la fantasia el que duerme cõ mas montones de oro que tuuo el Rey Midas, y muy regozijado con su prosperidad; pero en vn punto despierta, y se halla burlado, y triste: y lo mismo le sucede al soberuio, que todas sus honras son mẽtira y vanidad. Põgamos los ojos en los q̃ q̃riã ser mas adorados, y venerados en el mundo, y veremos como q̃riãn parecer lo que no eran. El glorioso San Pedro Chrysologo, en el Sermon 120. declarando aquellas palabras de San Pablo, ad Romanos 12. *Nolite configurari huic seculo*; haze mẽciõ de la locura de los Reyes de Persia: *Ne vosimus sicut Persarum Reges, qui subiecta nunc pedibus sphera, polum se calcare mentiuntur, ne sint homines Solis resident in figura, nunc impositis sibi cornibus* Chrysolog.

effeminentur in Lunam, nunc varias velut siderum summunt formas, vt hominis perdant figuram: Llegaua la locura de los Reyes de Persia a tal punto, que tal vez se ponian de pies sobre vna esfera, para representar que pisauan el cielo; y tal vez se sentauan en alguna figura del Sol, para representarse mas q̃ hombres; y con el mismo intento de encubrir el ser humano, ya se ponian vnos cuernos resplandeciẽtes para parecer Luna, ya querian representar la figura de alguna otra estrella: pero todo esto era vna vana representacion de lo que no es. Esto es ser hipocrita a lo del mũdo. Luego con razon le llama Iob al soberuio hipocrita, *Gaudium hipocritæ.*

6. Dize mas desta honra fingida, en el lugar arriba citado, que es como el punto, *Ad instar puncti.* Y en el punto noto yo tres cosas: la primera, como se haze: la segunda, donde se haze: la tercera, su breuedad. Como se haze? La diferencia que hallo entre el punto, y las letras, es en el modo de formarse; que para escriuir vna letra, se allana la pluma, y corre, mas el punto se haze como punçando el papel. Y la honra del mundo es como el punto, porque es vna punçada en el coraçon. Que le cuesta al soberuio la conseruacion de la honra? Tiene la honra leyes tiranas, y tiranamente las executa en quien la conserua, cargando censos, y tributos intolerables, de tal manera, que no ay esclauo vendido para el remo que tenga tan dura esclauitud como el soberuio, sugetandose a la honra y gloria vana: quantos martirios padece, por acomodarse a las leyes de la honra? quantas vezes tuerce su gusto, y se priua de su alegria, porque no se diga algo contra su hõra? Esta es la que condena a los

que

que la conseruan en mayores sumas. Que vale la hazienda, para no ser menos estimado, y seruido que otro, aun que el otro tenga, y pueda mas? Estas son punçadas en el coraçon: esto es ser la honra punto. Lo segundo que reparo en el punto, es dõde se haze: y para esto es bien notar lo que dixo Sã Augustin en el libro 4. de la ciudad de Dios, cap. 3. *In ciuitate singulus quisque homo, vt in sermone vna litera.* Como la palabra se compone de letras, assi la Republica se compone de hombres. De manera, que el hombre es como la letra, y el punto de essa letra, es la honra: *Gaudium hipocritę ad instar puncti.* Pues notad, que si el punto cae en medio de la letra, haze borron, y queda borrada la letra; mas si el punto se pone al lado de vna letra, es señal que alli ay razon entera. La honra del mundo es punto, el hombre es la letra; si la honra cae en el coraçon del hombre, haze borrõ. Pues el que anhela por la honra, y la tiene en el coraçon, desprecia el alma, no estima la virtud, desampara el cuydado de su saluacion; esto es tener borrada la razon: mas quando la honra cae fuera, a vn lado, y no se pone en el coraçon, es señal q̃ el hombre tiene razon entera; que quien sabe despreciar las honras vanas, y en medio dellas considerar el coraçon libre dellas, hombre es de razõ bien entera. Lo tercero q̃ ay que considerar en el punto, es su breuedad, que ni tiene longitud, ni latitud, ni profundidad: y esta es la tercera parte de las honras del mundo, la breuedad, que se acaban presto.

Aug.

DISCVRSO QVARTO.

Como no ay firmeza en los gustos del mundo.

EN el quarto predicamento puse los gustos del mũdo, cuya miseria es la suma que se puede imaginar, porque su ser, es no ser, es vna vana representacion con que dulcemẽte combida a la volũtad para que le admita; porque si descubriera su misma figura, huyera del nuestro apetito cielo, y tierra. Es en si el deleyte vn monstruo, mas fiero, mas asqueroso, mas hediondo, mas bestial, mas feo, mas abominable, y mas horrendo que ay entre todos los demas vicios: y con ser tan cõtrario a la nobleza, y hidalguia humana, se le representa hermoso, suaue, apazible, y regalado, tã amable, que lleua tras si la voluntad engañada; que digo engañada? mas es que encantada en su mismo daño, pues dandole vozes el entendimiento, a quiẽ Dios â puesto como fiel, y cuydadosa atalaya, auisandole que la lleuan como al perro al laço, o al corderillo simple al matadero, aun preualece la falsa representacion del deleyte. Pienso que esto es lo que Dauid dize en el Psalmo 143. *Homo vanitati similis factus est:* El hõbre es semejante a la vanidad. Vanidad en la rigurosa significacion, es lo mismo que mentira, falsedad. San Pablo, 1. ad Cor. 15. *Si Christus non resurrexit, vana est fides vestra:* Si Christo no resucitó, vana es

Psal. 143.

1. ad Cor. 15.

es vuestra Fê, es falsa. Y la nuez se llama vana, porque angaña, que parece q̃ es de prouecho, y no lo es. Y en este sentido: *Homo vanitati similis factus est*: Es semejante a la mẽtira. Y si lo que es mentira, es verdaderamente nada, el hombre es semejante a la nada: *Ipsi nihilo similis factus est*, dize Genebrardo. Y llamase el hombre semejante a la nada, porque dexò los verdaderos gustos de Dios, y siguio la mentira del deleyte, q̃ se representa con vna vista tan graciosa, tan suaue, tan apacible, y quando llega a gozarle, en vn instante se deshaze aquella representacion, y queda descubierto el rostro, el cansancio, el dolor, la tristeza, lluuia de enfermedades, y vna muerte dolorosa. Y es la razon, porque la opinion, y estimacion del mũdo, no pueden hazer bienes, ni gustos del alma: la naturaleza misma de las cosas ha

Genebrar.

de ser la que haze verdaderos deleytes. Considerad, q̃ en vna aldea vuiesse hambre, por ser el año esteril, y valer vna hanega de trigo ocho ducados: entran en Cabildo los Regidores, y dizen, señores, ya vemos que no ay en este lugar caudal sufiente para comprar trigo, y si no damos orden que sea mas barato nuestro mantenimiento, perecerà el pueblo de hambre sin remedio: parecer serà acertado que las piedras siruan de pan que ay muchas, y baratas, pues estan las calles, y casas llenas. Pregunto, darian de comer las piedras? no, porque la opinion, y parecer del vulgo, no haze que lo que de su naturaleza no es de comer, sea de comer. Pues cõsiderad, que la hambre del alma, es hãbre verdadera, su sed, es sed de veras; los gustos sensuales de su naturaleza no son comida del espiritu; y aunque vos querays

rays que sean, no lo serán, porque vuestro querer no tiene dominio para mudar las naturalezas de las cosas. De aqui es, q̃ el alma en medio de los deleytes anda hambreando, y debilitada. Parece q̃ acertó a entẽder esta verdad Plutarco, en el libro que escriuio de diuitiarũ cupiditate vitanda, donde prueua a mi ver con euidencia, como los bienes deste mundo no son bienes del alma. Considerad (dize) los hombres; el vno con frio, y el segundo con codicia: *Ille qui dicit da mihi pallium, vehementer algeo, pluribus in positis palijs offenditur, & argenti cupiditatem non extinguit. argentum neque aurum auris, neque si plura posideas, coercetur plura posidendi cupiditas.* Vno q̃ tiene frio pide ropa, y en cubriendolo con dos, ó tres capas, dà vozes, que no quiere mas ropa, que le quiten de la que tiene, porque suda: y el codicioso del oro con el oro no pierde la codicia, ni el desseo do posseer se quita, por mas, y mas q̃ se possea; que es la razon? que es verdadero remedio contra el frio la ropa, y assi se quita con ropa; mas los bienes del mundo no son verdaderos bienes, y assi no quitan la hambre de bienes: que es lo que dixo Nicolao Camano.

Plutarch.

Si iubat optatos nimium per-
quirere, fontes,
Vt sicco liceat pellere ab ore
sitim,
Lubrica quid prodest humiles
inter gramina fontes
Visere? mortalis non leuat vn-
da sitim;
Huc veniat sitiens, gressus
huc dirigat, hic fons
Vertice vitales fundit ame-
nus aquas.

Nicolaus Camanus.

Si andas alma sedienta buscando las fuentes para perder la sed, para que andas buscando agua cenagosa, y turbia en los charcos de las criaturas, que no quita la sed, acude

a la fuente de la vida, donde beuen en abundancia las almas puras: que es lo que otro dixo al mismo intento.

Fons vitæ Deus est, & fons est sapientia idem,
Viue Deo, & viues, viue Deo, & sapies,
Cetera sunt meræ nugæ, merique iocique
Post obitum restat nihil nisi facta proue.

La fuente de la vida, y de la sabiduria, es Dios; quiẽ viue para Dios, viue, y sabe, que los demas bienes del mundo son mentiras, representaciones, como el tesoro que dizen de duendes, que desde lexos reluze, y al que esta en de la mano para asirle se le bueluen carbones.

2 De aqui nace, que los justos huyen de los regalos de la carne, a imitaciõ de Christo, y en la penitẽcia, y mortificacion hallan honra. Estan vnas palabras en el cap. 5. de la Epistola a los de Galacia, que a mi vêr son de las mas dignas de ponderaciõ q̃ ay en todas sus Epistolas, y cada dia las aureys oydo en los pulpitos: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs suis:* Los q̃ son de Christo, crucifican su carne, sus apetitos, y vicios: *Qui Christi sunt.* Los imitadores de Christo se ponẽ en cruz como el se puso: *Qui vult venire post me*: El que quisiere imitarme, *Tollat crucem suã*: tome su cruz, y siganme. Y quisiera yo tener el espiritu q̃ era razõ, para saberos dezir lo mucho q̃ alcãça quien por Dios pone su carne, y apetitos en la cruz. Imita al Padre eterno, imita al Hijo, imita al Espiritu Sãto. Ved si es poca hõra la q̃ alcança? Imita al Padre eterno, el qual por puro amor nos dio a su Hijo para que muriera por nosotros. Ioan. 3. *Sic Deus dilexit mundũ, vt filiũ suũ vnigenitũ daret.* Y aũ dize Isaias, q̃ el mismo Padre lo pone en la cruz: *Propter scelus populi*

Ad Galatas 5.

Ioan. 3.

populi mei percussi eum. Y aduertid, que pone el Padre en la Cruz hijo, y sieruo, poniendo a Christo. Pues como enseña el Angelico Doctor Santo Tomás, 3. par. quæst. 20. art. 1. ad 2. Christo en quanto Dios es hijo, y en quanto hombre es hijo, y tambien se puede llamar sieruo. Pues mirad como soys retrato del eterno Padre; pues poneys por puro amor en la cruz de la penitencia al cuerpo q̃ es sieruo, y al apetito que es hijo del alma; que todos los apetitos hijos son del alma; *Caro enim cum concupiscentijs.* Soys tambien retrato del Espiritu Santo, crucificando vuestra carne: porque si el Espiritu Santo es el amor, y nõ solo amor, sino amante, y como amante quiso la Cruz, y passion de Christo; (pues es obra de amor) vos soys amante, y por el amor de Dios crucificays vuestra carne. Soys retrato del mismo Christo, y participays de vn illustre titulo suyo. Christo en la Cruz gana almas, que estauan perdidas, y las ganó, y recuperò cõ su passiõ: y vos en la Cruz de la penitencia ganays a Christo; que es lenguage de Sã Pablo, *Vt Christum lucrifaciam*, perdistes lo por el pecado, recuperareys lo por la penitencia. Las almas son hazienda de Dios, y hazienda que se perdio, no por culpa de su dueño, sino porque ella se quiso perder; y recuperò la Christo en la Cruz. Vuestra hazienda es Dios, *Dominus pars hereditatis meæ;* y vos perdistes esta haziẽda por vuestra culpa, y la recuperays en la Cruz de la penitencia. De manera, q̃ Christo sube a la Cruz para ganaros a vos, y vos os poneys en la Cruz para ganarlo a el. La diferẽcia es, que vos ganays a Christo para vos, sin que a Christo le venga algun prouecho, (verdad es que el amor que os tiene, pro-

S. Thom.

hija vueftros prouechos, y los haze fuyos)y Chrifto os gana a vos con prouecho vueftro, que es biẽ vno fer de Chrifto.

3 No para ay la honra. Reparad en el efecto de Chrifto puefto en la Cruz, y vereys que es la vida del pecador, y el efecto del alma, puefta en la Cruz de la penitencia, es la vida de Dios, no en fi, q̃ Dios en fi viue, y viuira, fin recebir la vida de nadie, fino la vida de Dios en el alma. De la que dixo San Pablo: *Viuit in me Chriftus*: y viuir Chrifto en el alma, es viuir el alma por gracia. Doctrina es de Sã Pablo, que el pecador crucifica a Chrifto, quanto es de fu parte, por el pecado: y doctrina comun de los Santos, que por el pecado mortal, muere Dios en el alma. (y efta en realidad de verdad no es muerte de Dios, fino muerte del alma) Muere el Sol para el ciego, quando el ciego no tiene ojos para gozarle, porque para el no ay luz; pero el Sol el mifmo es en fi, que no pende el fer del Sol de la vifta del hombre. Muere el mundo para el jufto, porque fe trata el jufto de manera, que para el no fon los bienes del mũdo, ni fus deleytes; pero el mundo en fi el mifmo fe es. Dezimos pues q̃ muere Dios en el alma, quando el alma no goza de la gracia de Dios, ni la tiene; pero Dios en fi el mifmo es, y fu fer no pende de nofotros: el amor pues que nos tiene le da nõbre de muerte a la falta, quando falta en nueftras almas. Quien a mi ver vfa defte modo de hablar, cõ graue eftilo, y ponderacion, digna de fu efpiritu, es el gloriofo San Antonio de Padua, en fus Sermones Quadragefimales (que aunque el libro es pequeño, merece fer efcrito con letras de oro) en la tercera de la Dominica quarta Quadragefima, donde

donde quexandose Christo de todos los pecadores, les dize: *Quid me vultis interficere, toties crucifigendo?* Pecadores q̃ os hago? porque me quereys quitar la vida? porque tantas vezes me quereys crucificar? Y dize el Santo: *Sed in veritate miser peccator potest respondere, verè nos legem habemus, & secundum legem nostram debes mori.* Responde el pecador: Nosotros los pecadores tenemos nuestras leyes de pecado, y segun ellas has de morir, que viuir tu entre nosotros, y pecar nosotros, no es posible: *Nam lex lasciuiæ iudicat eum mori in carne, lex superbiæ in corde, lex auaritiæ in mente*: Manda la ley de la sensualidad que muera Christo en la carne del sensual, porque no es posible viuir Christo en vuestra carne dada a las torpezas. Manda la ley de la soberuia, que muera Christo en el coraçon, que no es possible viuir Christo en vn coraçon vano, siendo la misma humildad. Manda la ley de la auaricia, que muera Christo en el alma, que no es possible que en vna alma cruel con pobres, viua el que es la misma liberalidad. De manera, que dizen los pecadores a Iesu Christo: *Nos legẽ habemus, & secundum legem debes mori*: y assi queda Christo muerto por el pecado en el alma. Sube el pecador en la Cruz de la penitencia, donde crucifica su carne, *cum vitijs, & concupiscentijs*; y en essa Cruz muere el pecado, y viue Christo de nueuo en el alma por gracia; y dize el penitente, *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus*: donde se cifran todos los efectos desta Cruz: Ya mi ser carnal no viue, que murio en la Cruz de la penitencia; mas viue Christo en mi alma: y essa vida es efecto desta Cruz. De manera, que si Christo puesto en la

Ad Galatas 2.

Cruz

Cruz da vida al hombre, que estaua muerto, y la vida del hombre es efecto de la Cruz de Christo; el hombre puesto en la Cruz, donde muere crucificado el pecado, da vida al mismo Dios en el alma que estaua muerto por el pecado en ella, en el sentido declarado. De manera, que la vida de Dios en el alma, es efecto de la Cruz del hombre. Pues puede se imaginar mayor honra, que darle el hombre vida al mismo Dios? Luego grande honra es padecer por Dios, y assi se concede a los queridos, a los escogidos, por particulares fauores, *Qui Christi sunt.*

4 No los que son del mundo, que con essos no habla la Cruz, sino la prosperidad. Pero no sabeys que veo, que el sieruo de Dios queda rico, y honrado con los trabajos; el pecador, y el mundano queda pobre, y deshonrrado con la prosperidad. Testigo de esta verdad fue el hijo prodigo, que quando no tenia hazienda estaua en casa de su padre regalado, y al fin estimado como hijo de buen padre, en viendose con hazienda, no cupo en casa de su padre, *Peregre profectus est.* El glorioso San Pedro Chrysologo hizo cinco Sermones sobre este Euāgelio del hijo prodigo, y en el primero, reparando en esta peregrinaciõ, causada de la haziēda que le cupo en suerte, dize: *Caeterum facultates unitatē cindunt, fraternitatem separant, cognationem spargunt, parentum perdunt, & violant charitatem:* Las riquezas rompen la caridad, apartā hermanos, diuidē deudos, resfrian, y ofenden el amor de los padres. En q̃ parò la prosperidad del prodigo, sinò en q̃ lo empobrecio, y lo traxo a tal miseria, que vino a guardar puercos, el que antes de tener hazien-

S. Petrus Chrysolog.

hazienda era seruido de criados honrados en casa de su padre. Esto pondera el Santo en el mismo Sermon: *Ecce quemadmodum sine patre census nudauit filium, non ditauit, census filiũ tulit egremio patris, eiecit de domo, exemit patria, expoliauit fama, exuit castitate.* Notese, que la hazienda no enriquecio a este hõbre, sino lo empobrecio, lo quitó del abrigo de su padre, lo echò de casa, lo desterró de su patria, y aũ de su Reyno, le robò la castidad, y le quitó la fama de hombre noble: *Quod vitę, quod morum, quod pietatis, quod est glorię nihil reliquid:* Salteadores crueles fueron con este hombre las riquezas, pues no le dexaron, ni vida, ni honra, ni piedad, ni buenas costumbres; antes, *Ciuem denique in peragrinum, filium in mercenarium, in egenum locupletem, liberum mutauit in seruum, iunxit porcis à patre piissimo quem se iunxit, vt seruiret cenoso pecori, qui pietati sanctę parere contempsit.* El efecto desta hazienda, fue al ciudadano hazerlo peregrino, al hijo sieruo, al rico pobre, al libre esclauo; y finalmente guarda puercos, al q̃ dexò la guarda, y abrigo de su padre. Este es el efecto de la prosperidad y codicia de los bienes del mundo. *Ecce quid facit cupiditas ad censum pręceps.* Dize el Santo: Veys aqui lo que haze la codicia. Luego mejor suerte es la aduersidad de los justos, pues en ella quedan honrados: y assi viuẽ siempre los mas encumbrados con mayores miedos de caer, como dixo grauemente Seneca el Tragico, Tragedia 2.

Ille qui donat diadema fronti
Quem genu nixę tremuere gentes
Anxius tenet ceptrum, & mouentes
Cunctę diuitias
Metuit casus mobiles rerum
Dubiumque tempus, &c.

El Rey mas poderoso que ciñe sus sienes con corona, y empuña ceptro, posseyendo grandes tesoros, que son los que todo lo pueden, si le mirays el coraçon, lo hallareys lleno de mil temores, porque teme las caydas de la fortuna, que es el tiempo vario, y està todo en vn tris: que por esso dixo Ouidio: *Fortuna miserrima tuta est, quia nātus euentus deterioris abest*: como pocos dias repeti en otro lugar.

DISCVRSO QVINTO.

Como Dios no solo es firmeza de los iustos, sino refugio: y sin quien, todo es peligros, e inconstancias.

1 D*ominus refugium*: es Dios mi refugio, mi seguridad, mi presidio, sin Dios no ay seguridad, ni cōstancia, y dōde os parece q̄ ay mas seguridad, suele auer mayor peligro. El padre Lorino sobre el Psal. 45. explicando aq̄llas palabras, *Dn̄s virtutū nobiscum susceptor noster, Deus Iacob*, refiere vn caso notable, y cita a Niceforo Calixto, que lo dize, lib. 17. cap. 3. y es, que en tiempo del Emperador Iustino vuo vn grāde terremoto en Antiochia, y estando todos temerosos, reuelò Dios a vn sieruo suyo, q̄ cada vno escriuiesse en los vmbrales de su casa. *Christus nobiscum state*: Teneos q̄ està Christo con nosotros: pues si el nōbre de Christo escrito en las puertas haze firmes los edificios, y con el escrito cessa el terremoto, q̄ harà el mismo Dos? *Dn̄s firmamentum*

Lorinus.

Nicephorus

mentum meum, & refugium. Marauillosamente decla ra Dauid en el Psalmo 1. la firmeza que halla el al ma en Christo, y la firme za que sin Christo se ha- lla en todo lo criado: *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructuum suũ dabit in tempore suo*: Es Chri sto arbol plantado a la corriente de las aguas. Considerad vn rio cauda loso, y a la ribera vn ar- bol hermosissimo, es cier to que en el rio no ay fir- meza. Está vn hombre dentro del rio, y cerca del arbol, esperando vna ola para abraçarse con ella, y tenerse firme; es- te quando ella viene cerca está muy contento, ya tengo arrimo, no me lleuará la corriente del rio; echale mano, y que- dase burlado, que es ola, y passa: vee venir otra, esta si es buena para arri- mo, que tiene mejor cuerpo, y será mas fir- me, hallase burlado co- mo con la primera: g[illegible] ta el tonto en esperanças tan ridiculas el discurso de largo tiempo. Que buscas bobo? vn arrimo, porque no me lleue el rio; pues es possible que no ves esse arbol que es- tá cerca de ti, para arri- marte a el? en olas, que son simbolo de la misma inconstancia buscas arri- mo? Que es el mundo? vn rio, cuyos bienes, cuyos fauores, cuyo poder, y cu yas honras son olas in- constantes, que llegan pa ra passar, no para detener se, y hazer pausa. Expli- cando San Augustin a- quellas palabras de San Iuan, *Mundus transit*, dize: *Rerum temporalium fluxus transit*: Mirad que passa el rio de las cosas tempo- rales. Boecio libro 2. de consolatione, prosa 2. in- troduze a la fortuna, que dize, burlãdo de los hom bres: *Nos ad inconstantiam nostris moribus alienam in expleta hominum cupiditas alligabit*? Es possible, que

tan

Isai. 1.

August.

Boecius.

tan necio es el hombre, que me quiere hazer constante, sabiendo que no ay mayor contrario mio que la constancia? Si fuera constante, no fuera fortuna: y assi en boca de otro, dize ella graciosamente: *En ego fortuna si starem forte sub vna, & non mutarer, nunquam fortuna vocarer*: Si yo siempre fuera vna, y no me mudara, no me llamara fortuna. Vereys al otro barbaro, que tenia las esperanças en el Duque, en el priuado de su Magestad, en el Señor, y en el Principe; lleuoselo la muerte, que esso fue passar la ola: ponelas en otro, hallale mudado, va mudando arrimos, todos le burlan: que hazes hombre? en olas pones tu esperança? buelue te a Christo, que es arbol firme, en medio de essas olas, *Lignum plantatum secus decursus aquarum*. Abraçate con el, y quedaràs firme, que es la verdadera firmeza. Assi declara San Augustin este verso: *Tanquam iuxta fluuium nata est arbor Dominus Iesus Christus, raperis praecips tene lignum, in voluit te amor mundi, tene Christum*: Christo es el arbol que nacio a las corrientes deste rio, lleuate la corriente, asete del arbol: lleuate el amor del mundo, abraçate con Christo. Todo esto dize Dauid en sola vna palabra: *Dominus firmamentum meum, & refugium meum.* *August.*

2 Y aduiertote, que donde te parece que ay mayor seguridad, ay mayores peligros, y es necessario no apartarte de Dios, y que Dios te acuda con mayores socorros, y fauores. O Iesus, y quien a este intento pudiera ponderar como es razon lo que cuenta San Mateo en el cap. 8. Embarcado Christo cō sus discipulos se durmio: *Et ecce motus magnus* *Matth. 8.*

factus est in naui, ita vt nauicula operiretur fluctibus. Leuantase vna tormenta grande en el mar, vidose en peligro de padecer naufragio la nauecilla cubierta de agua, y todos a punto de anegarse, dan vozes, despiertan los discipulos a su Maestro: *Domine salua nos, perimus*: Señor fauor, que nos anegamos. La translacion Siriaca, dize, *Domine noster*: Vos soys nuestro Señor, a vuestro cargo estamos, no es bien dormir en este peligro. Dizeles el Redemptor: *Quid timidi estis modicę fidei?* Que temeys hombres de poca fê, de poca confiança? Señor, poca confiança es esta? ya os confessamos por nuestro Señor, y por poderoso, pues quando las aguas, y los vientos nos son contrarios, juzgamos que no preualeceran, si tenemos de nuestra parte vuestro fauor; por esso dezimos, salua nos: pues como dezis que es poca nuestra confiança? Fue dezir Christo a sus discipulos, que poco os espanta, que poco os alborota: dezidme, que desseays aora? Dirian los discipulos en su coraçon, sin duda: O quien se viesse en tierra, alli ay seguridad, aqui todo es peligro, todo borrascas, mar al fin, que està pendiente de vn poco de ayre, y entre la vida, y la muerte dista vna tabla de dos dedos; os parece al fin que ay mas seguridad en la tierra? pues vamos a tierra: apenas desembarcan, y ponen los pies en tierra: *Et occurrerunt duo habentes dæmonia de monumentis seui nimis, ita vt nemo posset transire per viam illam*: Salieronle a Christo al encuentro dos endemoniados que salian de los sepulcros, y los demonios tan crueles, haziendo tal estrago, que ninguno se atreuia a passar por aquel

aquel camino. Que dezis Apostoles Santos? es mas segura la tierra, que la mar? quien haze guerra en la mar? los vientos, vn poco de ayre: quien haze guerra en la tierra? los demonios, y demonios crueles. Luego mayores son los peligros de la tierra, que los de la mar? Veys como el lugar que os parece mas seguro, es mas peligroso. Esperad, vamos ponderando estos peligros, que ay aqui mucho q̃ notar. Demonios en la tierra, y de donde salen? de los sepulcros: esse es lugar proprio de la oracion, y ir a los sepulcros a considerar aquellos cuerpos muertos, y feos, que cada vno es vn predicador de la vanidad, y engaño del mundo. Que aun allá el rico auariento tenia por Sermõ de mayor eficacia el Sermon de los muertos, si hablassen, y sin hablar, hablan, y cada vno dize: *Mihi heri, tibi hodie*: Ayer fue mi muerte, oy será la tuya. De manera, que la tierra al parecer mas segura es q̃ la mar, y de la tierra los sepulcros mas proprio lugar para la oraciõ del desengaño, y aũ se hallan demonios crueles, *saui nimis*, que no ay quien se atreua a passar por el camino. Y Christo, que en la tempestad del mar se dormia, en mi verdad que no se duerme en tierra, quando los demonios le salen al encuẽtro; que si es necessario, Christo en el mar para librar de tormentas, basta vn Christo dormido; pero en la tierra tenemos necessidad de Christo despierto: quiero dezir, que tenemos necessidad de mayor fauor de Dios en el lugar que os parecia mas seguro. Pareceme q̃ los dicipulos, quando encontraron cõ demonios, dirian a su Maestro: Señor, boluamos a la mar, menos dañosa es la guerra de los vientos, y olas, que las de los demonios.

Pues esperad, encuentrásse con los demonios, y ellos danle vozes: *Iesu fili Dei venisti huc ante tempus torquere nos*: Iesus hijo de Dios, que aueys venido antes de tiempo para atormentarnos: pues nos echays destos cuerpos humanos, dadnos licencia para que entremos en aquella manada de puercos. Dioles Christo licencia, y los puercos endemoniados se arrojaron a la mar, *Et mortui sunt in aquis*, alli se anegaron. O valame Dios, y que profundidad de misticos pensamientos se me ofrecẽ, viendo este sucesso. Dirà alguno; ya padre, no solo se hallan los demonios en la tierra, sino en el mar: es verdad; pero mirad, que en la mar ay demonios en puercos, y en la tierra ay demonios en hombres, y mas peligroso es vn demonio en vn hombre, que vn demonio en vn puerco, a quien podemos llamar demonio bestial: que es vn demonio apoderado de vn pecador, conocido por escandaloso, que sin temor de Dios, ni verguença de los hombres, como puerco anda çabullido en los asquerosos lodaçares de la sensualidad, dado a la gula, al juego, a los juramentos falsos, a las murmuraciones, oluidado de Dios, al fin viue como bestia. Este tal no haze tanto daño, como quien en lo exterior viue como hombre, que parece que viue bien, y en lo interior trae al demonio apoderado de su coraçon: como el demonio mas perjudicial, es, el que siendo Angel de tinieblas, se transforma en Angel de luz. Estos pues que parecen hõbres espirituales, que parecen tã muertos, que estan ya a los ojos del mundo sepultados, y salen de los sepulcros endemoniados: estos; *saeui nimis*, son crueles: estos son los que se hallan en la tiera,

tierra, y en las sepulturas, que os parecia a vos que era el lugar mas seguro.

3 Notad mas, que los discipulos de Christo en la mar, acuden a la diuina Magestad, y los saca Dios, y los pone en tierra: y al contrario, los puercos que estan en tierra son arrojados al mar, y alli perecen endemoniados. Quiero dezir, que quando vos estays en el mar, en el siglo, entre peligros, y así os mostrays discipulo de Christo, así clamays a Dios, Dios os pone en lugar mas firme, mas dado a la oracion, ora sea trayendo os a Religion, ora sea mejorandoos en vuestro estado, quitando estoruos, y ocasiones: mas quando Dios vê que en la tierra soys puerco, en la Religion viuis como bestia, en el estado Eclesiastico viuis oluidado de vuestro estado, y de vuestras obligaciones, permitirá que perezcays en el peligro, y que el demonio apoderado de vuestro coraçon, os arroje al mar de los peligros, y perezcays en ellos.

DISCVRSO SEXTO.

Se declara como acude Dios a los suyos, quando estan en peligro.

1 NO solo llama Dauid a Dios firmeza, y presidio suyo, sino libertador, *Liberator meus*, y cuerno de su salud, con q̃ acornea a nuestros enemigos, q̃ no ay para Dios armas flacas, ni contra Dios armas fuertes, porq̃ sabe Dios hazer q̃ la hormiga sea ferocissimo leõ, y el leon sea menos que hor-

hormiga; que la salud haga oficio de enfermedad, afligiendo, y la enfermedad oficio de salud, consolando; que los ignorantes en poder de Dios seā Doctores, y las tinieblas luz, los flacos poderosos, y los cobardes valientes. Quando el alma no tuuiera otro motiuo para amar, y seruir a este Señor, que el conocimiento deste infinito poder, bastaua; que quien tiene a Dios tan poderoso por suyo, que temerá; y quien tiene a este Señor ofendido, por enemigo declarado, que seguridad se prometerá? Este es el argumento del capitulo 40. de Isaias: *Quare dicis Iacob, & loqueris Israel, abscondita est via mea à Domino, & à Deo meo iudicium meum trāsiuit? nunquid nescis, aut non audisti Deus sempiternus qui creauit terminos terræ, non deficiet, neque laborabit, neque est inuestigatio sapientiæ eius?* Como ò pueblo ciego, te atreues a dezir, Dios no tiene ojos, no vé lo que padecemos, no castiga pecados, no premia seruicios? Es posible que tu ignoras ser tu Dios, eterno, omnipotente, criador de la tierra, que no morirâ, ni se menoscabará su poder, y su sabiduria es incomprehensible: *Qui dat lasso virtutem; & ijs qui non sunt, fortitudinem, & robur multiplicat: deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent: qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, et non deficient, &c.* Lugar a mi ver ilustre, para la explicacion presente. Da Dios aliento al cansado, y a los que por su pocoval or no se cuentan entre los que son, sino entre los que no son, les dá animo, y fortaleza. Sin Dios nada assegura, no la niñez, q̃ mueren los niños, no la juuentud, que la quebrantan enfermedades, con Dios no ay estoruo: era-

Isai. 40.

erades flaco, Dios os mudará en fuerte, *Mutabunt fortitudinem*: erades lerdo, Dios os hará aguila: erados de poco andar, Dios os harà incãsable, que en manos de Dios se muda todo.

2 Vamos ponderando este lugar poco à poco, y para que se vea el gallardo estilo del Profeta, aduertid, q̃ dos errores pueden ser origen de no esperar en Dios: el vno es dezir, que ni fue, ni ès poderoso: el segundo, que lo fue, y no lo es: verdad es que Dios, de ignorantes peccadores hizo insignes Apostoles, y Doctores Sãtissimos, mas ya no puede, ni podrà leuantarme del estado miserable en q̃ me hallo, al estado de la gracia. Ambos errores impugna gallardamente el Profeta, enseñando que fue poderoso, y es lo mismo que fue, que no tiene atadas las manos, y menoscabado su poder. Y para mayor declaraciõ, aduertid, que el hombre q̃ mas puede en el mundo, no lo puede todo: puede daros el Principe honra, hazienda, y estima en sus estados, mas no puede daros salud si estays enfermo, ni hazeros discreto si soys necio, ni hazeros capaz si por naturaleza sois incapaz; y quando esperays en su fauor, esperays en el por lo que puede, no por lo que no puede. No ay hombre tan barbaro en el mundo, que ponga su esperança en el Rey, porque no puede dar salud, pues antes por esse titulo aueys de huyr dela. Esperays pues en el poderoso, porque lo puede. Y si bien reparays en esto, vereys que ni aun os agrada todo lo que puede, ni esperays en el atento a todo lo que puede, puede mudarse, puede morir, puede ser mal informado de inuidiosos a vuestra suerte, y es cierto, q̃ por estos titulos no es digno de vuestras esperanças

el mayor monarca del mundo, antes auiades de huyr su fauor. Veys como el hombre que mas puede, no es buen arrimo de vuestras pretensiones, ora mireys lo que puede, ora lo que no puede: por ambos titulos, dize David, que no espereys en estos señores de la tierra, en el Psalmo 145. *Nolite confidere in Principibus, neque in filijs hominum in quibus non est salus*: No fieys en Principes del mundo, que no pueden dar salud. Veys aì lo que no pueden: y veamos que pueden? *Exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam*: Pueden morir presto, y moriran vuestras esperanças. Veys lo que pueden, y lo que no pueden: por ambos titulos hazeys mal empleo de vuestras esperanças.

Psal. 145.

3 Muy al contrario es Dios: ay cosas que puede, y cosas que no puede, y por ambos titulos merece ser amado, y por ambos titulos quedan seguras nuestras esperanças, colgadas de su diuina voluntad. Oygamos à Chrysostomo, en la homilia 1. sobre el mismo Simbolo de los Apostoles, tomo 5. hablando de Dios, dize: *Aliqua non potest, vt potè fallere, falli, mentiri, ignorare, initium & finem habere, non præuidere preterita oblivisci præsentia, non attendere futura, ecce quanta non potest, & tamen est omnipotens*: Muchas cosas no puede Dios, no puede engañar, no puede ser engañado, no puede mētir, no puede no conocer perfectissimamēte lo passado, presente, y por venir: no puede Dios tener principio, y fin: quiere dezir, q̄ no puede Dios no ser eterno. Mirad q̄ de cosas no puede Dios, y es omnipotēte: y aun de su omnipotēcia nace no poder lo q̄ dize tanta imperfecion, q̄ su posibilidad señala flaqueza, e impotencia en la causa, y es bueno Dios para

Chrysost.

ra esperar en el, no solo por lo q̃ puede, sino por lo q̃ no puede; porque si Dios pudiera engañar, si pudiera ser engañado, si pudiera mudarse, si pudiera Dios faltar, es cierto q̃ no fuera omnipotente, ni estuuieran seguras nuestras esperanças, empleadas en su diuina Magestad. Esperamos pues en Dios, porque de suyo tiene poder para cumplir lo que promete, como dixo S. Prospero, Epigram. 45.

S. Prosper.

Quod Deus omnipotens promittit perficit ipse,
Nec proprium externis viribus implet opus.
Hinc secura fides sperat quod credit, &c.

Esperamos tambien en este Señor por lo que no puede: esperamos en Dios, porque no puede faltar, porque no puede engañar, porque no puede ser engañado. Con esto queda entendido el lugar del Profeta Isaias, que vamos declarando: pues alaba la omnipotencia de Dios, por lo que puede, y por lo que no puede: *Deus sempiternus qui creauit terminos terrę*: Es Dios criador de la tierra: *Non deficiet neque laborabit, nec est inuestigatio sapientię eius*: Es Dios que no puede faltar, ni su poder menoscabarse, no puede su sabiduria ser comprehendida de la criatura. Veys aqui lo que no puede.

4 Pues este Señor omnipotente, *Dat lasso virtutem, & ijs qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat*, Dà aliento al cansado, y a los que de suyo son nada los leuanta a dignidades superiores, y les dà la fuerça, y suficiencia que pide el ministerio a que los llama; y assi vemos que elige pescadores para predicadores, y les da sabiduria para resistir a los mayores sabios del mũdo, animo, y valor, para, a pesar del mundo esten-

estender la Fê de Iesu Christo por todo el mundo: porque en las manos de Dios, la flaqueza se haze fortaleza, la ignorancia sabiduria, las tinieblas luz; y assi no ay possibilidad en el mundo para resistir a Dios, pues no ay arma de Dios que sea flaca, ni armas contra Dios que sean fuertes: como dixo gallardamente Fortunato ad Childericum Regem.

Fortunatus

Quod iubet omnipotens, non possumus esse rebeles,
Cuius ad intuitum sidera, terra tremunt,
Ipse creat hominem, quid dicere possumus? idem
Qui dedit, et recipit crimina nulla gerit,
Si libeat, montes freta, sidera mutat in oras
Cui sua facta fauent nihil homo fumus agit.

No tiene fuerças el hombre para resistir al diuino poder de Dios, con solo mirar los haze temblar, los montes muda, y trabuca si le parece a los cielos, como criador vniuersal dellos, y todo lo criado le obedece, como criaturas a su criador. Pareceme, sino me engaño, que declara esta verdad el sucesso de Moyses, Exod. 3. Vido el Profeta aquella çarça, que aunque ardia, no se quemaua: llegó a verla de cerca, y detienele Dios; deteneos Moyses, que pisays tierra santa, y es necessario que llegueys con respecto descalço Embialo Dios por su Embaxador a Faraon, a pedirle la libertad del pueblo de Israel; repara el Santo Profeta en su insuficiencia, y le parece q̃ no le daran credito: mandale Dios que arroxe el cayado en el suelo, veele conuertido en sierpe, *Ita vt fugerit Moysis à facie colubri.* Asiola de la cola (q̃ Dios lo mādò assi) y bueluese cayado como antes. Dizele Moyses: Si me dizen quien os embia, que dire?

dize? Responde Dios: *Ego sum qui sum*: Yo soy el que soy. A mi ver, todo este hecho dize, que no tienẽ las criaturas fuerças para resistir a Dios, en cuyas manos lo mas flaco rinde a lo mas fuerte del mundo. Y fue como si le dixera: Ve a Egypto, y dile de mi parte a Faraon, que de libertad a mi pueblo, que no resista a mi voluntad, que el no tiene armas poderosas contra mi, ni las mias pueden ser flacas para rendirlo a el. Dile, que si rebelde a mi mandamiento, determinare abrasar, y quemar mi pueblo, antes que darle libertad, sabre yo hazer que el fuego no queme, ni haga daño, por ser yo el poderoso Señor.

Cui sua facta fauent.

Y en confirmacion desta verdad, mira este fuego en esta çarça sin quemarla, y quando no tenga mi pueblo otras armas, que vnos baculos de vnos pobres caminãtes, sabre yo hazer de essos baculos serpientes, para los enemigos, experiencia tienes, pues viste tu baculo buelto en serpiente, y tu mismo huyste della, y conoceran mal que les pese q̃ soy el Criador omnipotente.

Cui sua facta fauent.

Y quando los contrarios sean para mi pueblo serpientes, sabre yo hazer dellas baculos donde se recuestẽ, y descansen los caminantes, como has visto buelta en baculo la serpiente, de quien huías poco ha, y verán que soy.

Cui sua facta fauent.

Y esso dize, a mi ver, el nombre de Dios, entre otros misterios: *Ego sum qui sum*: Soy el que soy; mi ser no se sugeta a mudança, y transformaciones, siempre soy el mismo infinito, omnipotente, eterno, inmenso. Las criaturas son lo que yo quisiere, q̃ si yo quisiere que la hormiga sea leon, será leon, y si quisiere que el leon sea hor-

hormiga, serà hormiga. Segun lo dicho, proprio es Dios para refugio nuestro, *Refugium meum, & liberator meus.* Pues es sin duda, que con el socorro de Dios tendràs cierta la victoria, y salir libre de los peligros, si por tu parte no queda.

5 Este mismo pensamiento hallo, no con menos profundidad de misterios, en el cap. 5. de Ieremias, que dize Dios (como veremos) a su pueblo, en orden a que le tema: y puede tomar ocasion el justo, para esperar en el infinito poder que en aquel capitulo se declara: *Audi popule stulte qui non habes cor: qui habentes oculos non videtis, & aures, & non auditis, me ergo non timebitis ait Dominus, & à facie mea non dolebitis. Qui posui arenam terminum maris, praeceptum sempiternum, quod nō praeteribit, & commouebūtur, & non poterunt, & intumescent fluctus eius, & non transibunt illud, populo autē huic* *Hierem. 5.* *factum est cor incredulū, &c.* Oye pueblo ingrato, estulto, sin coraçon, es possible q̃ no me temes, q̃ no lloras el auerme ofendido, sabiēdo q̃ soy el q̃ a la furia de las soberuias y hinchadas olas del mar resisto, con poner delante vna poca de arena, y por no serme desobedientes, no passan essos limites, alli deshaze su furia, alli desbraba: y este mi pueblo aun toda via perseuera en su incredulidad obstinada. Vamos ponderando estas palabras: *Me non timebitis qui posui arenam terminū maris* Hase de aduertir, que en las humanas, y diuinas letras, la arena es simbolo de la flaqueza, y de la inconstancia. Esto nos dize Christo nuestro Redemptor en el capitulo 7. de San Mateo, donde se compara vn hombre prudente al que edifica vna casa sobre piedra firme: *Et descendit pluuia, & venerunt flumina, & irruerūt in domū illam, & non cecidit,* *Matth. 7.*

fun-

fundata enim erat super petrā: No cae con las pluuias, con los ayres rezios, con las tempestades grandes, porque tenia buen funda mento: mas el hombre imprudente, *ędificauit domum suam super arenam*, edificò su casa sobre arena, y assi quedò con tan flacos fundamentos, que al primer viẽto rezio dio en tierra por estar mal fundada. Es pues la arena simbolo de la flaqueza, e inconstancia. Virgilio le dá nombre de inconstante.

Virgilius.

Sed quia mobilibus facile turbatur arenis.

Nuestro Mantuano las llama de vidrio.

Mantuanus

Labitur, & secum vitreas cō- boluit arenas.

Mirad que dos nõbres para hazer della muro q̃ resista a la furia de vn mar, a quien llama Virgilio rapido.

Rapidum mare cernitur æstu.

Y cruel en otra parte.

Tam seuo crudele mari,

Pues, Señor, como vos siendo tan prudente en vuestras obras hazeys muro de vidrio de la misma flaqueza, para resistir a la misma furia? Dirá Dios, que si la arena en vuestro poder es inconstante, es en su poder suficiente para resistir a cien mil mares, porque con lo muy flaco haze guerra a lo muy fuerte. Esto dixo el Ecclesiastico en el capitulo 43. *In sermone eius siluit ventus, & in cogitatione sua, placauit à vsum:* El viento obedece a la palabra de Dios, y el mar acude aun a su pensamiento. Repara San Bernardo en la homilia 4. sobre el Euangelio, *Missus est Angelus*, en aquel modo de hablar que vsó el Angel, quando le dixo a la Virgen: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Donde las marauillas de Dios se llaman palabras: y dize, que tan facil (y cõ infinita ventaja mas) le es a Dios hazer marauillas, como

Eccles. 43. 25.

Bernardus.

como a nosotros el hablar: *In sermone tuus siluit ventus*: Para sossegar Dios vientos, basta vna palabra suya. Y como es encarecimiento de vna grande obediencia, dezir, fulano acude al pensamiento de su señor; assi la mar acude al pensamiento de Dios: pues que mucho q̃ mandãdole Dios obedezca a la arena, y no passe della, pare alli? Vease sobre este lugar el Padre Maestro Lanuza, religiosissimo, y doctissimo varon, a quien yo con particular respecto tratê, y venerê en Zaragoça, de la Orden de los Predicadores, en su 1. tomo de los Tratados Euangelicos de la Quaresma, Tratado 4. num. 80.

Lanuza.

6 Ponderese mas aquella palabra de Ieremias, en el lugar que vamos declarando: *Preceptum sempiternum, quod non preteribit*: Que le pone Dios leyes al mar, y el mar obedece: Para encarecimiento de vn impossible, solemos dezir, esso es poner puertas al mar, y esso haze Dios. Oyd lo que dize Iob, cap. 38. *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulba procedens, cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine quasi pannis infantiæ illud obvolberem?* Quien puso puertas a la mar, quando salia a luz, como el niño que nacio de las entrañas de su madre? quando lo vestia de nuues, y lo embolsuia en pañales de obscuras tinieblas? Notese, que donde nuestra Vulgata lee, *Quando erumpebat quasi de vulba procedens*; los 70. leen, *Cum fremeret ex vtero matris suę egrediens*. Què tiene que ver el bramar del mar con el llorar del niño quando nace? De los bramidos del mar, quien no temerà? De los gritillos del niño nadie teme. Aí vereys vos qual es el poder de Dios, que los bramidos del mar para Dios son gritillos de niño recien

recien nacido:y para mayor encarecimiento, añade: *Cum ponerem nubem veſtimentum eius, & caligine, quaſi pannis infantię illud obvolberem*: La mar cubierta de nuues obſcuras ſaca miedos de coraçones animoſos; y el que nunca ſe acuerda de Dios, temeroſo de la muerte, buſca entonces con quien confeſſarſe. Y para Dios eſſa mar tempeſtuoſa, y alborotada toda, es vn niño embuelto en mantillas. O que grande encareſcimiẽto del diuino poder! que vn niño deſembuelto juega de pies y manos, y con las manecillas araña los que ſe acercan: mas ſi eſtà embuelto, no tiene manos, ni pies. Y dize Iob, q̃ la mar tempeſtuoſa cubierta de obſcuras nieblas, bramando, es para Dios niño embuelto en mantillas, y que aquellos bramidos ſon el llorar del niño que es dezir, que no tiene poder la mar, ſi Dios no ſe lo dâ, que eſtá pendiente de la voluntad de Dios, como niño de quiẽ le cuyda. O q̃ buen Dios, alma, para que eſperes en el? o que poco podrâ todo el mundo contra noſotros, ſi Dios es con noſotros, y de nueſtra parte? O que bien le llama Dauid, refugio, y libertador nueſtro? o que bien le llama, *cornu ſalutis*, cuerno de ſalud, con que el alma ſe arma, para no temer los enemigos que le hazen guerra? Y porque eſta materia ſe tocarà en otras ocaſiones, baſtà lo dicho della, y paſſemos al verſo ſiguiente.

✠

L VER-



VERSO TERCERO.

Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis saluus ero.

OTRA LETRA DIZE.

Laudatum inuocabo Dominum.

Alabarè a Dios, y quedarè libre de mis enemigos: llamarè a Dios, q̃ de suyo es alabado, y el me librarà de mis enemigos.

DISCVRSO PRIMERO.

Como quien alaba a Dios en presencia de otros, halla Dios para si, y para otros.

CON alabanças dize nuestro Profeta que alcança [illegible] victoria de sus enemi[illegible]s: alabando a Dios por [illegible]ictorias alcançadas, [illegible]ra las por venir. [illegible]a Dios que sus criaturas le alaben: y creo q̃ este es efecto de amor q̃ Dios nos tiene, dessear estar en todas las partes del hombre, en el alma por gracia, en el entendimiento por fè, en la volũtad por el amor, y en la boca

toca por las alabanças. La experiencia de lo que sucede a las personas espirituales, nos enseña, que quien alaba a Dios en presencia de algunas almas, halla a Dios para si, y para ellas: y al contrario, quien no le alaba le pierde. De lo primero tenemos vn lugar notable en el capitulo 5 de los Cantares. Llega el Esposo a la puerta de su Esposa a deshora, pidiendole con mil caricias, y requiebros que le abriesse: *Aperi mihi soror mea, amica mea, sponsa mea, columba mea, immaculata mea, &c.* Abreme la puerta hermana mia, querida mia, paloma mia. La Esposa muestra desdenes, y se haze de rogar; el se ausentò: sale ella despues a buscarle, *At ille declinauerat, atque transierat.* Auia se ya ydo: ella le dà vozes, el no le responde: *Vocaui, & non respondet mihi.* Bien merecido retorno. Sale la Esposa desalada a buscarle por la ciudad, encuentrase con la ronda: *Percusserunt me, vulnerunt me, tulerunt palium meum custodes murorũ:* Tratanla mal, hierenla, quitã le el manto. Encuentrase con las hijas de Ierusalẽ: *Adiuro vos filię Hierusalem si inueneritis dilectum meum, vt anuncietis ei, quia amore langueo:* Os conjuro, y ruego, hijas de Ierusalen, que si encontrareys a mi amado, le digays en que estado me tiene, y a que punto me à traydo su amor. Preguntanle ellas: *Qualis est dilectus tuus, ex dilecto, o pulcherrima mulierum?* Que tal es vuestro amado, y tã amado? *Ex dilecto? Prędilectus:* que prendas tiene? q̃ partes? Ponese de proposito la Esposa a alabar a su Esposo de pies a cabeça. Oyen ellas con grande atencion, y despues que la Esposa dixo, preguntan ellas: *Quo abijt dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quo declinauit dilectus tuus, & quærimus eum tecum?* Hermosissima donzella a dõ

Cant. 5.

hormiga; que la salud haga oficio de enfermedad, afligiendo, y la enfermedad oficio de salud, consolando; que los ignorantes en poder de Dios sean Doctores, y las tinieblas luz, los flacos poderosos, y los cobardes valientes. Quando el alma no tuuiera otro motiuo para amar, y seruir a este Señor, que el conocimiento deste infinito poder, bastaua; que quien tiene a Dios tan poderoso por suyo, que teme? y quien tiene a este Señor ofendido, por enemigo declarado, que seguridad se promete? Este es el argumento del capitulo 40. de Isaias: *Quare dicis Iacob, & loqueris Israel, abscondita est via mea à Domino, & à Deo meo iuditium meum trãsiuit? numquid nescis, aut non audisti Deus sempiternus qui creauit terminos terræ, non deficiet, neque laborabit, neque est inuestigatio sapientiæ eius?* Como, ò pueblo ciego, te atreues a dezir, Dios no

Isai. 40.

tiene ojos, no vè lo que padecemos, no castiga pecados, no premia seruicios? Es possible que tu ignoras ser tu Dios eterno, omnipotente, criador de la tierra, que no morirâ, ni se menoscabará su poder, y su sabiduria es incomprehensible: *Qui dat lasso virtutem, & ijs qui non sunt, fortitudinem, & robur multiplicat: deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent: qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, et non deficient, &c.* Lugar a mi ver ilustre, para la explicacion presente. Da Dios aliento al cansado, y a los que por su poco valor no se cuentan entre los que son, sino entre los que no son, les dá animo, y fortaleza. Sin Dios nada assegura, no la niñez, q̃ mueren los niños, no la juuentud, que la quebrantan enfermedades, con Dios no ay estoruo: era-

erades flaco, Dios os mudará en fuerte, *Mutabunt fortitudinem*: erades lerdo, Dios os hará aguila: erades de poco andar, Dios os hará incāsable, que en manos de Dios se muda todo.

2 Vamos ponderando este lugar poco à poco; y para que se vea el gallardo estilo del Profeta, aduertid, q̃ dos errores pueden ser origen de no esperar en Dios: el vno es dezir, que ni fue, ni es poderoso: el segundo, que lo fue, y no lo es: verdad es que Dios, de ignorantes peccadores hizo insignes Apostoles, y Doctores Sātissimos, mas ya no puede, ni podrà leuantarme del estado miserable en q̃ me hallo, al estado de la gracia. Ambos errores impugna gallardamente el Profeta, enseñando que fue poderoso, y es lo mismo que fue, que no tiene atadas las manos, y menoscabado su poder. Y para mayor declaraciō, aduertid, que el hombre q̃ mas puede en el mundo, no lo puede todo: puede daros el Principe honra, hazienda, y estima en sus estados; mas no puede daros salud si estays enfermo, ni hazeros discreto si soys necio, ni hazeros capaz si por naturaleza sois incapaz; y quando esperays en su fauor, esperays en el por lo que puede, no por lo que no puede. No ay hombre tan barbaro en el mundo, que ponga su esperança en el Rey, porque no puede dar salud, pues antes por esse titulo aueys de huyr dell. Esperays pues en el poderoso, porque lo puede. Y si bien reparays en esto, vereys que ni aun os agrada todo lo que puede, ni esperays en el atento a todo lo que puede, puede mudarse; puede morir, puede ser mal informado de inuidiosos a vuestra suerte; y es cierto, q̃ por estos titulos no es digno de vuestras esperanças

el mayor monarca del mundo, antes auiades de huyr su fauor. Veys como el hombre que mas puede, no es buen arrimo de vuestras pretensiones, ora mireys lo que puede, ora lo que no puede: por ambos titulos, dize David, que no espereys en estos señores de la tierra, en el Psalmo 145. *Nolite confidere in Principibus, neque in filijs hominum in quibus non est salus*: No fieys en Principes del mundo, que no pueden dar salud. Veys ai lo que no pueden: y veamos que pueden? *Exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam*: Pueden morir presto, y moriran vuestras esperanças. Veys lo que pueden, y lo que no pueden: por ambos titulos, hazeys mal empleo de vuestras esperanças.

Psal. 145.

3 Muy al contrario es Dios: ay cosas que puede, y cosas que no puede, y por ambos titulos merece ser amado, y por ambos titulos quedan seguras nuestras esperanças, colgadas de su diuina voluntad. Oygamos a Chrysostomo, en la homilia 1. sobre el mismo Simbolo de los Apostoles, tomo 5. hablando de Dios, dize: *Aliqua non potest vt pote fallere, falli, mentiri, ignorare, initium & finem habere, non praeuidere praeterita oblivisci praesentia, non atendere futura, ecce quanta non potest, & tamen est omnipotens*: Muchas cosas no puede Dios, no puede engañar, no puede ser engañado, no puede mētir, no puede no conocer perfectissimamēte lo passado, presente, y por venir: no puede Dios tener principio, y fin: quiere dezir, q̄ no puede Dios no ser eterno. Mirad q̄ de cosas no puede Dios, y es omnipotēte: y aun de su omnipotēcia nace no poder lo q̄ dize tanta imperfecion, q̄ su possibilidad señala flaqueza, e impotencia en la causa, y es bueno Dios para

Chrysost.

ra esperar en el, no solo por lo q̃ puede, sino por lo q̃ no puede; porque si Dios pudiera engañar, si pudiera ser engañado, si pudiera mudarse, si pudiera Dios faltar, es cierto q̃ no fuera omnipotente, ni estuuieran seguras nuestras esperanças, empleadas en su diuina Magestad. Esperamos pues en Dios, porque de suyo tiene poder para cumplir lo que promete, como dixo S. Prospero, Epigram. 45.

S. Prosper.

Quod Deus omnipotens promitit perficit ipse,
Nec proprium externis viribus implet opus.
Hinc secura fides sperat quod credit, &c.

Esperamos tambien en este Señor por lo que no puede: esperamos en Dios, porque no puede faltar, porque no puede engañar, porque no puede ser engañado. Con esto queda entendido el lugar del Profeta Isaias, que vamos declarando: pues alaba la omnipotencia de Dios, por lo que puede, y por lo que no puede: *Deus sempiternus qui creauit terminos terrę*: Es Dios criador de la tierra: *Non deficiet neque laborabit, nec est inuestigatio sapientię eius*: Es Dios que no puede faltar, ni su poder menoscabarse, no puede su sabiduria ser comprehendida de la criatura. Veys aqui lo que no puede.

4 Pues este Señor omnipotente, *Dat lasso virtutem, & ijs qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat*, Dà aliento al cansado, y a los que de suyo son nada los leuanta a dignidades superiores, y les dá la fuerça, y suficiencia que pide el ministerio a que los llama, y assi vemos que elige pescadores para predicadores, y les da sabiduria para resistir a los mayores sabios del mũdo, animo, y valor, para, a pesar del mundo esten-

estender la Fê de Iesu Christo por todo el mundo: porque en las manos de Dios, la flaqueza se haze fortaleza; la ignorancia sabiduria, las tinieblas luz; y assi no ay possibilidad en el mundo para resistir a Dios, pues no ay arma de Dios que sea flaca, ni armas contra Dios que sean fuertes: como dixo gallardamente Fortunato ad Childericum Regem.

Fortunatus

Quod iubet omnipotens, non possumus esse rebeles,
Cuius ad intuitum sidera, terra tremunt,
Ipse creat hominem; quid dicere possumus? idem
Qui dedit, et recipit crimina nulla gerit,
Si libet, montes, freta, sidera mutat in oras
Cui sua facta sapient nihil homo sumus agit.

No tiene fuerças el hombre para resistir al diuino poder de Dios, con solo mirar los haze temblar, los montes muda, y trabuca si le parece a los cielos, como criador vniuersal dellos, y todo lo criado le obedece, como criaturas a su criador. Pareceme, sino me engaño, que declara esta verdad el sucesso de Moyses, Exod. 3. Vido el Profeta aquella çarça, que aunque ardia, no se quemaua: llegó a verla de cerca, y detienele Dios; deteneos Moyses, que pisays tierra santa, y es necessario que llegueys con respecto descalço. Embialo Dios por su Embaxador a Faraon, a pedirle la libertad del pueblo de Israel; repara el Santo Profeta en su insuficiencia, y le parece q̃ no le daran credito: mandale Dios que arroxe el cayado en el suelo, veele conuertido en sierpe, *Ita vt fugeret Moysis à facie colubri.* Asiola de la cola (q̃ Dios lo mãdò assi) y buelue se cayado como antes. Dizele Moyses: Si me dizen quien os embia, que dirè?

dirè? Responde Dios: *Ego sum qui sum*: Yo soy el que soy. A mi ver, todo este hecho dize, que no tienẽ las criaturas fuerças para resistir a Dios, en cuyas manos lo mas flaco rinde a lo mas fuerte del mundo. Y fue como si le dixera: Ve a Egypto, y dile de mi parte a Faraon, que de libertad a mi pueblo, que no resista a mi voluntad, que el no tiene armas poderosas contra mi, ni las mias pueden ser flacas para rendirlo a el. Dile, que si rebelde a mi mandamiento, determinare abrasar, y quemar mi pueblo, antes que darle libertad, sabre yo hazer que el fuego no queme, ni haga daño, por ser yo el poderoso Señor.

Cui sua facta fauent.

Y en confirmacion desta verdad, mira este fuego en esta çarça sin quemarla, y quando no tenga mi pueblo otras armas que vnos baculos de vnos pobres caminãtes, sabre yo hazer de essos baculos serpientes para los enemigos; experiencia tienes, pues viste tu baculo buelto en serpiente, y tu mismo huyste della, y conoceran mal que les pese q̃ soy el Criador omnipotente.

Cui sua facta fauent.

Y quando los contrarios sean para mi pueblo serpientes, sabre yo hazer dellas baculos donde se recuestẽ, y descansen los caminantes, como has visto buelta en baculo la serpiente, de quien huías poco ha, y veràn que soy.

Cui sua facta fauent.

Y esso dize, a mi ver, el nombre de Dios, entre otros misterios: *Ego sum qui sum*: Soy el que soy; mi serno se sugeta a mudança, y transformaciones, siempre soy el mismo infinito, omnipotente, eterno, inmenso. Las criaturas son lo que yo quisiere, q̃ si yo quisiere que la hormiga sea leon, serâ leon, y si quisiere que el leon sea hor-

hormiga, será hormiga. Segun lo dicho q̃ propio es Dios para refugio nuestro, *Refugium meum, & liberator meus.* Pues es sin duda, que con el socorro de Dios tendràs cierta la victoria, y salir libre de los peligros, si por tu parte no queda.

5 Este mismo pensamiento hallo, no con menos profundidad de misterios, en el cap. 5. de Ieremias, que dize Dios (como veremos) a su pueblo, en orden a que le tema: y puede tomar ocasion el justo, para esperar en el infinito poder que en aquel capitulo se declara: *Audi popule stulte qui non habes cor qui habentes oculos non videtis, & aures, & non auditis, me ergo non timebitis ait Dominus, & à facie mea non dolebitis. Qui posui arenam terminum maris, praeceptum sempiternum, quod nõ praeteribit, & commouebuntur, & non poterunt, & intumescent fluctus eius, & non transibunt illud, populo autẽ huic factum est cor incredulũ, &c.* Oye pueblo ingrato, estulto, sin coraçon, es possible q̃ no me temes, q̃ no lloras el auerme ofendido, sabiẽdo q̃ soy el q̃ a la furia de las soberuias y hinchadas olas del mar resisto, con poner delante vna poca de arena, y por no serme desobedientes, no passan essos limites, alli deshaze su furia, alli desbraba: y este mi pueblo aun toda via perseuera en su incredulidad obstinada. Vamos ponderando estas palabras: *Me non timebitis qui posui arenam terminũ maris.* Hase de aduertir, que en las humanas, y diuinas letras, la arena es simbolo de la flaqueza, y de la inconstancia. Esto nos dize Christo nuestro Redemptor en el capitulo 7. de San Mateo, donde se compara vn hombre prudente al que edifica vna casa sobre piedra firme: *Et descendit pluuia, & venerunt flumina, & irruerũt in domũ illam, & non cecidit,* fun-

Hierem. 5.

Matth. 7.

fundata enim erat super petrã: No cae con las pluuias, con los ayres rezios, con las tempestades grandes, porque tenia buen fundamento: mas el hombre imprudente, *edificauit domum suam super arenam*, edificò su casa sobre arena, y assi quedò con tan flacos fundamentos, que al primer viẽto rezio dio en tierra por estar mal fundada. Es pues la arena simbolo de la flaqueza, e inconstancia. Virgilio le dá nombre de inconstante.

Virgilius. *Sed quia mobilibus facile turbatur arenis.*

Nuestro Mantuano las llama de vidrio. Mãtuanus

Labitur, & secum vitreas cõboluit arenas.

Mirad que dos nõbres para hazer della muro q̃ resista a la furia de vn mar, a quien llama Virgilio rapido.

Rapidum mare cernitur æstu.

Y cruel en otra parte.

Tam seuo crudele mari,

Pues, Señor, como vos siendo tan prudentes en vuestras obras hazeys muro de vidrio de la misma flaqueza, para resistir a la misma furia? Dirá Dios, que si la arena en vuestro poder es inconstante, es en su poder suficiente para resistir a cien mil mares, porque con lo muy flaco haze guerra a lo muy fuerte. Esto dixo el Ecclesiastico en el capitulo 43. *In sermone eius siluit ventus, & in cogitatione sua, placauit à visum*: El viento obedece a la palabra de Dios, y el mar acude aun a su pensamiento. Eccles. 43. 25.

Repara San Bernardo en la homilia 4. sobre el Euangelio, *Missus est Angelus*, en aquel modo de hablar que vsó el Angel, quando le dixo a la Virgen: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Donde las marauillas de Dios se llaman palabras: y dize, que tan facil (y cõ infinita ventaja mas) le es a Dios hazer marauillas, Bernardus.

como

como a nosotros el hablar: *In sermone tius siluit ventus*: Para sossegar Dios vientos, basta vna palabra suya. Y como es enca recimiento de vna grande obediencia, dezir, fulano acude al pensamiento de su señor; assi la mar acude al pensamiento de Dios: pues que mucho q̃ mandãdole Dios obedezca a la arena, y no passe della, pare alli? Vease sobre este lugar el Padre Maestro Lanuza, religiosissimo, y doctissimo varon, a quien yo con particular respecto tratê, y venere en Zaragoça, de la Orden de los Predicadores, en su I. tomo de los Tratados Euangelicos de la Quaresma, Tratado 4. num. 80.

Lanuza.

6 Pondere se mas aquella palabra de Ieremias, en el lugar que vamos declarando: *Pręceptum sempiternum, quod non pretaeribit*: Que le pone Dios leyes al mar, y el mar obedece: Para encarecimiento de vn impossible, solemos dezir, esso es poner puertas al mar, y esso haze Dios. Oyd lo que dize Iob, cap. 38. *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulba procedens, cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine quasi pannis infantiæ illud obvolverem?* Quien puso puertas a la mar, quando salia a luz, como el niño que nacio de las entrañas de su madre? quando lo vestia de nuues, y lo embolvia en pañales de obscuras tinieblas? Notese, que donde nuestra Vulgata lee, *Quando erumpebat quasi de vulba procedens*; los 70. leen, *Cum fremeret ex vtero matris suę egrediens*. Que tiene que ver el bramar del mar con el llorar del niño quando nace? De los bramidos del mar, quien no temerà? De los gritillos del niño nadie teme. Aí vereys vos qual es el poder de Dios, que los bramidos del mar para Dios son gritillos de niño recien

recien nacido: y para mayor encarecimiento, añade: *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine, quasi pannis infantię illud obvolberem*: La mar cubierta de nuues obscuras saca miedos de coraçones animosos; y el que nunca se acuerda de Dios, temeroso de la muerte, busca entonces con quien confessarse. Y para Dios essa mar tempestuosa, y alborotada toda, es vn niño embuelto en mantillas. O que grande encarescimiẽto del diuino poder! que vn niño desembuelto juega de pies y manos, y con las manecillas araña los que se acercan: mas si està embuelto, no tiene manos, ni pies. Y dize Iob, q̃ la mar tempestuosa cubierta de obscuras nieblas, bramando, es para Dios niño embuelto en mantillas, y que aquellos bramidos son el llorar del niño: que es dezir, que no tiene poder la mar, si Dios no se lo dâ, que està pendiente de la voluntad de Dios, como niño de quiẽ le cuyda. O q̃ buen Dios, alma, para que esperes en el? o que poco podrâ todo el mundo contra nosotros, si Dios es con nosotros, y de nuestra parte? O que bien le llama Dauid, refugio, y libertador nuestro? o que bien le llama, *cornu salutis*, cuerno de salud, con que el alma se arma, para no temer los enemigos que le hazen guerra? Y porque esta materia se tocarà en otras ocasiones, basta lo dicho della, y passemos al verso siguiente.

✠

L VER.



VERSO TERCERO.

Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis saluus ero.

OTRA LETRA DIZE.

Laudatum inuocabo Dominum.

Alabarè a Dios, y quedarè libre de mis enemigos: llamarè a Dios, q̃ de suyo es alabado, y el me librarà de mis enemigos.

DISCVRSO PRIMERO.

Como quien alaba a Dios en presencia de otros, halla Dios para si, y para otros.

CON alabanças dize nuestro Profeta que alcançarà victoria de sus enemigos: alabando a Dios por las victorias alcançadas, assegura las por venir. Estima Dios que sus criaturas le alaben: y creo q̃ este es efecto de amor q̃ Dios nos tiene, dessear estar en todas las partes del hombre, en el alma por gracia, en el entendimiento por fê, en la volũtad por el amor, y en la boca

hoca por las alabanças. La experiencia de lo que sucede a las personas espirituales, nos enseña, que quien alaba a Dios en presencia de algunas almas, halla a Dios para si, y para ellas: y al contrario, quien no le alaba le pierde. De lo primero tenemos vn lugar notable en el capitulo 5 de los Cantares. Llega el Esposo a la puerta de su Esposa a deshora, pidiendole con mil caricias, y requiebros que le abriesse: *Aperi mihi soror mea, amica mea, sponsa mea, columba mea, immacula ta mea, &c.* Abreme la puerta hermana mia, querida mia, paloma mia. La Esposa muestra desdenes, y se haze de rogar; el se ausentò: sale ella despues a buscarle, *At ille declinauerat, atque transierat.* Auia se ya ydo: ella le dà vozes, el no le responde: *Vocaui, & non respondet mihi.* Bien merecido retorno. Sale la Esposa desalada a buscarle por la ciudad, encuentrase con la ronda: *Percusserunt me, vulnerunt me, tulerunt palium meum custodes murorũ*: Tratanla mal, hierenla, quitãle el manto. Encuentrase con las hijas de Ierusalẽ: *Adiuro vos filię Hierusalem si inueneritis dilectum meum, vt anuncietis ei, quia amore langueo*: Os conjuro, y ruego, hijas de Ierusalen, que si encontrareys a mi amado, le digays en que estado me tiene, y a que punto me à traydo su amor. Preguntanle ellas: *Qualis est dilectus tuus, ex dilecto, o pulcherrima mulierum?* Que tal es vuestro amado, y tã amado? *Ex dilecto? Prędilectus*: que prendas tiene? q̃ partes? Ponese de proposito la Esposa a alabar a su Esposo de pies a cabeça. Oyen ellas con grande atencion, y despues que la Esposa dixo, preguntan ellas: *Quo abijt dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quo declinauit dilectus tuus, & quaerimus eum tecum?* Hermosissima donzella a dõ

Cant. 5.

de se fue tu esposo, y le buscaremos todas? En esta pregunta solo reparo, dexando para otras ocasiones innumerables misterios que encierra este capitulo. Pareceme que podia dezir la Esposa: Muy buena flema teneis, preguntandome adonde se fue mi Esposo: pues si yo lo supiera, pareceos que auia de auer gastado tanto tiempo con vosotras? Esto me parece que auia de responder la Esposa, miradas las circunstancias del sucesso. Lo que me admira es, que les dize adonde està: porque en el capitulo 6. responde a la pregunta que ellas le hazen: *Dilectus meus descendit in hortum suum*: Mi Esposo baxò a su jardin. Esposa, si sabeys donde està vuestro Esposo, para que os deteneys tanto con las hijas de Ierusalen? Si sabeys donde està, para que les dixistes, *Si inueneritis dilectum meum*? Si hallaredes a mi amado? Varios modos de responder hallo en los Comentadores. El padre Gaspar Sanchez dize, que es como si dixera la Esposa: Yo sè que mi Esposo suele hallarse en el jardin, allà estarà aora. El padre fray Iuan de Iesus Maria, dize, que bien lo sabia la Esposa, mas con el alboroto estaua oluidada: y que permite Dios muchas vezes que las almas muy perfectas tengan algunas nieblas, y oluidos. Otros van por otro camino. A mi me agrada mucho lo que en breues palabras apunta el padre Maestro fray Luys de Leon, a quien todos hemos de venerar, como a Maestro de Mastros: dize, que verdaderamente no sabia la Esposa donde estaua su Esposo: y quando lo alaba en presencia de las almas que no lo conocian, (siendo causa que ellas lo desseassen, aficionadas ya de sus buenas prendas, pues dizē a la Esposa: *Quęremus eum*

Cap. 6.

Gaspar Sāchez, ibi.

Fray Iuan de Iesus Maria.

Fray Luys de Leon.

cum recum) entonces Dios como en premio de auer le alabado, le comunica a la Esposa donde estaua su Esposo, que quien alaba a Dios, lo halla para si, y para los demas.

DISCVRSO SEGVNDO.

Se declara lo que estima Dios ser alabado de los suyos.

CON mil ponderaciones declara Dios en las diuinas letras; lo mucho que estima ser alabado de los suyos, y el gran de prouecho que de ai resulta a quien se alaba. Solo quiero detenerme vn poquito en aquel verso del Psalmo 49. *Sacrificium laudis honorificauit me; & illic iter quo ostendam illi salutare Dei*: El sacrificio de alabança me honrarà; y en esse sacrificio està el camino para alcançar la salud de Dios. Tiene varias explicaciones este verso. Algunos expositores (entre los quales el padre Barradas, tomo 1. libro 1. capitulo 5. y en el tomo 4. libro 3. cap. 15.) dizen, que sacrificio de alabança, es sacrificio del altar, que es Sacramento: y es sacrificio, y llamase sacrificio de alabança, porq̃ se emplean todos los Christianos (alomenos era razon se emplearan) en alabar a Dios, q̃ tal sacrificio nos dexò: o porq̃ este sacrificio se ofrece a Dios, para que quede Dios alabado con el, y supla nuestra insuficiencia el valor desta ofrenda. Y en este modo d̃ declarar este verso, se manifiesta lo mucho q̃ Dios estima ser alabado. Conforme los me-

Psal. 49.

Barradas.

dios que vna persona prudente pone para alcançar algun fin, se conoce lo poco, o mucho que estima el fin. De aqui probaremos, lo mucho que estima Dios las almas, pues por saluarlas, puso tan costosos medios, como fue dar la vida por ellas. Pues llamarse este sacrificio de la Missa, *Sacrificium laudis*; es dezir, que entre otros fines que Dios preté de por medio de vn sacrificio, de tan infinito valor, es ser alabado de los hombres. Luego bien se colige que estima Dios en mucho esta alabança? Y es tambien en señal de grande estima el grande premio que nos ofrece Dios, porq nos exercitamos en alabarle, pues haze al sacrificio de alabanças camino para alcaanla salud de Dios, que es la salud del alma. Salud de Dios (dize Agelio sobre este verso, aunque de passo) es vna salud grande; como la Escritura llama cedros de Dios a los cedros grandes, montes de Dios a los montes grandes. Y es dezir, el sacrificio que Dios ordena para alcançar ser alabado de los hombres, es de infinito valor, y precio: y el premio que se ofrece a quien se exercitare en alabarle, es tan grande, que es vna salud de Dios: *Salutare Dei*. Lease el padre Lorino sobre el verso 14. del Psal mo 49. *Immola Deo sacrificium laudis*: el qual cita a muchos Autores graues, que declaran el verso del sacrificio del Altar.

Agelius.

Lorinus.

2 La mas llana, y literal exposicion, es, que, *sacrificium laudis*, es las alabanças que los justos hazen a Dios; sacrificio de que se honra Dios mucho: *Sacrificium laudis honorificabit me*: para que se vea de la manera que se honra Dios con este sacrificio, y las condiciones que ha de tener quien le ofrece.

Isai.6. ec. Vamos notando la vision del capit. 6. de Isaias, dõde los Serafines se emplean en alabar a Dios, y Dios recibe con grande mageſtad el sacrificio de essas alabanças: *In anno quo mortuus est Rex Ozias vidi Dñm sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & ea quę sub ipso erant replebant templum*: El año que murio el Rey Ozias vide al Señor sentado en vn solio alto, y de grande mageſtad, y con las fimbrias de la vestidura se cubria el suelo. Assi declara Santes Pagnino, *Et ea quę sub ipso erant replebant templum*. Pinta aqui Isaias a la Mageſtad de Dios assentada. Eusebius. Eusebio Cesariense libro 7. de la preparacion Euangelica, capitulo 1. a quien cita Leon de Leon de Castro. Castro sobre este lugar, dize, que Isaias aqui haze lo que San Iuan en el Ioan. 1. capitulo 1. de su Euangelio, que comiença declarando la generacion eterna del eterno Verbo, para despues dezir, *Et Verbum caro factum est*: porque se estime mas el misterio de la Encarnacion, sabiendo quien se hizo hombre. Assi el Profeta Isaias en el cap 6. trata de la Mageſtad de Dios, y de su trono, para despues en el cap. 7. dezir: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel*: Que este Señor de tã grande mageſtad naceria de vna muger, y se llamarà Dios con nosotros. El Vitriacus. Cardenal Vitriaco en el Sermõ 1. de la Dñica infra octaua de la Epifania, dize muchos misterios acerca de estar Dios sentado. Creo q̃ no yremos fuera de camino, si dezimos q̃ està Dios sentado, significãdo lo mucho q̃ le agradan las alabanças de los Serafines. Porq̃ quando vna musica nos agrada, nos sentamos para oyrla de espacio. Dios pues se siẽta de espacio para oyr las alabanças que le agradã, y sientase como Rey

en solio de grande Magestad, para representarnos como se honra con las alabancas: *Sacrificium laudis honorificabit me.*

3 Crece la ponderaciõ de la grande estima que haze Dios de las alabanças, si consideramos que viene Dios ofendido a representarle a Isaias la destruycion del pueblo, y Tẽplo, como es comũ exposicion de los Santos, y que el Templo está lleno de humo. Sea se vn hombre quanto vos quisieredes amigo de musica, cõsideralde ofendido en la honra cõ el adulterio de su muger, y q̃ con la colera y sentimiento que pide tal agrauio, viene a castigar el adulterio: si llegasse vn musico a detenerle en el camino, pidiẽdo oyga vna letrilla nueua, pareceos que era ocasion esta para q̃ se detuuiesse? claro es q̃ no, antes atropellaria musicos, y musica. Linda sazon esta por cierto (diria) para que yo oyga musica. Pues no quiero hombre enojado. Sea vn Rey poderoso aficionado a musica, pididle que se siente de espacio a oyrla en vna casa llena de humo, que no ay quien lo pueda sufrir, pareceos q̃ lo hará? no por cierto, que lo vno desdize de la Magestad Real, lo segundo, el humo, aunque sea en Palacio, no ay quien lo pueda sufrir. Pues estas son las dos põderaciones del gusto que Dios tiene de la musica, de las alabanças. Dios viene ofendido, y en la honra, porque la Sinagoga le ha sido adultera, viene a castigarle el adulterio, con el sentimiento que pide la grauedad desta ofensa, y está el Templo lleno de humo, *Et domus repleta est fumo*: y con todo esso se sienta Dios a oyr las alabanças de los Serafines. Gran prueua de quanto estima Dios que le alabemos.

4 Pero notad que dize

el

el Profeta, que *Seraphin stabant super illud*: Que la musica es de Serafines. Quando vn criado sirue a su señor en negocio de importancia, y ay pocos que hagan el mismo oficio, haze fieros el criado. Dios en Ierusalen era alabado, alli le cantauan las alabanças: auia pocos en la Gentilidad que le honrassen; y tanto como en Ierusalen en ninguna parte: *Notus in Iudea Deus, & in Israel*. Dize Dios: No ay que hazerme fieros, que quando falten hombres que me alaben, (y es cierto que no han de faltar) Serafines tengo yo que me alaben; la musica del cielo la pondré yo en la tierra, que con este sacrificio de alabanças me honra.

5. *Seraphin stabant super illud*. Dos Serafines cercauan el trono de Dios. Lo primero, quien dize Serafin, dize abrasado en amor, que las alabanças q̃ agradã a Dios hã de ser por amor, nacẽ de amor, y causan amor. Vays al coro de vuestra Catedral a alabar a Dios, y vays por el interes temporal, porque no os multen, no alabays como Serafin. Soys como hipocritas que hazen buenas obras para ganar gloria vana: y vos vendeys las alabanças de Dios por quatro reales, que esso es alabarle por solo el interes temporal. Pregunta el Licenciado Nauarrete, *Nauarrete.* en el capitulo 3. de los Trenos, explicando aquellas palabras, *Leuauit se supra se*; porque Dios està sentado en lo alto del Tẽplo, y no tiene su trono en el suelo? Y responde, porque, *Domus repleta est fumo*: Està lo baxo llena de humo, està la casa de Dios llena de interes de vanas ambiciones, y bienes temporales, que todo es vn poco de humo. Vais al coro por fuerça, porq̃ no os castigue el Prelado, imitays al demonio, que

mal que le pese conoce, y confiessa que Dios es bueno, *Credunt, & contremiscunt*: y assi el coro que auia de ser de Serafines, viene a ser retrato del infierno, donde los demonios sienten tormento, confessando a Dios (que podemos llamar alabanças de por fuerça essas cõfessiones de los demonio, conociendo que Dios es infinitamente bueno) porque quisieran poder no alabarlo, y poder no conocerlo: assi, vos en el coro padeceys tormento alabando a Dios, que quisierades no yr al coro, sino quedaros durmiendo, o parlando.

6 Serafines son los que alaban a Dios, y estan dedicados a las diuinas alabanças, porque amor ha de ser el Maestro desta Capilla: y aduertid, que los Serafines son la suprema Hierarchia de los Angeles: y es dezir, que el Sacerdote dedicado al culto diuino, es de mejor Hierarchia, que todos los Principes, y que ha castigado Dios Reyes poderosos, por querer vsurpar oficios de Sacerdotes. No salgamos de nuestra vision. Dize el Profeta, que vido a Dios sentado en este trono: *In anno quo mortuus est Rex Ozias*: El año que murio el Rey Ozias. Repara en este modo de contar la vision, el glorioso Chrysostomo, en el Comento que hizo a este capitulo del Profeta, que se halla en el 1. tomo de sus obras, al fin del tomo. La razon de reparar es, porque otras visiones, y sucessos se cuentan, diziendo; sucedio esto reynando fulano: mas en este sucesso se dize la muerte del Rey. Respon de el Santo, que el Rey Ozias fue tan soberuio, que quiso vsar el oficio de Sacerdote, tomando el incensario para ofrecer sacrificio: y aunque el Sacerdote le quiso yr a la mano, no hizo caso el Rey. *Chrysost.*

Rey. Y dize el texto en el 2. del Paralypomenon 26. *Statim orta est lepra in fronte eius coram Sacerdotibus*: Saliole lepra en el rostro en presencia de los Sacerdotes. Ponderese aquella palabra, *Coram Sacerdotibus*: que es dezir, que los Reyes, y Principes en presencia de los Sacerdotes se han de tener por leprosos, no se hã de comparar con ellos, por ser los ministros que estan dedicados a las diuinas alabanças; son estos los Serafines que cercan el trono de Dios. Y dize mas el texto, que los Sacerdotes viendo leproso al Rey, no con respecto deuido a su Magestad, sino como a leproso castigado por soberuio, lo echaron a empellones del Templo: *Sacerdotes festinato expullerunt illum.* Viuio leproso el pobre Rey toda su vida en vna casa apartada. Y mas añade Chrysostomo, q̃ todo el Reyno participo deste castigo: porq̃ enojado Dios por la soberuia del Rey, no reueló cosa alguna a los Profetas todo el tiempo q̃ viuio este Rey: *Iratus enim Deus nulla de re omnino respondit.* Tan riguroso castigo, porq̃ vn vn Rey se quiso ygualar con los Sacerdotes? Si, q̃ son Serafines empleados en alabar a Dios. Tanto como esto estima Dios a los ministros deste sacrificio? *Sacrificiũ laudis honorificabit me.* Muerto el Rey Ozias, cessò el castigo, y boluieron las profecias. Y esso dize el Profeta, refiriendo la muerte: *In anno quo mortuus est Rex Ozias vidi Dominum.*

2. Paralyp. 26.

7 Cada vno destos Serafines tenia seys alas, con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies, con las dos bolauan. La palabra original es ambigua, y se puede entender que cubrian el rostro de Dios, o que los Serafines cubriã el rostro proprio, los pies d̃ Dios, o los

suyos;

suyos; y assi ay Doctores que lo declaran de vna manera, y Doctores que lo declaran de otra. Graues expositores modernos dizen, que los Serafines cubrian sus rostros, y sus pies. Leasse el padre Gaspar Sanchez, que a mi ver, los que en nuestros tiempos han declarado biẽ este Profeta, son el padre Foreyro, y este Autor. Pues porque los Serafines se cubren el rostro en presencia de Dios, quando le alaban? es porque estan auergonçados porque no alaban a Dios como merece, es respeto, y humildad. Todo es circunstancias de honra diuina, a que se ordena este sacrificio: *Sacrificium laudis honorificauit me*. Y que es cubrirse los pies? Dizen los dos Autores citados, que aqui pies significa la mitad inferior del cuerpo, que por honestidad pide estar siẽpre cubierta. Prueua esta verdad, con erudicion, y agudeza, el padre Gaspar Sanchez: y es dezir, que los que alabã a Dios, han de ser castos. Leasse el capitulo 28. del Exodo, al fin, y alli se verà vn precepto en orden a la castidad de los Sacerdotes: *Facies fœminalia linea, vt operiant turpitudinem carnis suæ à renibus vsque ad femora, & vtentur eis Aaron, & filij eius, quando ingredientur in tabernaculum testimonij, vt ministrent in sanctuario.* Manda Dios que se hagan vnos paños menores de lienço, que lleuen puestos los Sacerdotes quando fueren al tabernaculo, o altar. Leasse el padre Cornelio à Lapide, sobre este lugar, el qual cita a S. Geronimo, que dando la razõ deste vestido, dize, porque si a caso cayere el Sacerdote, no le suceda alguna torpe desemboltura. Esso pues dizen las alas que cubren la torpeza del cuerpo, quando los Serafines en figura humana

Gaspar Sãchez.

Exod. 28.

Cornelius à Lapide.

humana alaban a Dios. Y aduertid, que como los cuerpos de los Serafines no eran verdaderos cuerpos, sino aparentes; las partes de su cuerpo que podian descubiertas no dezir con la honestidad del puesto, no eran verdaderas, sino aparentes, y con todo esso se cubren con alas, porque los que se emplean en alabar a Dios, ni aun aparencia de torpeza han de tener. Con ser pues tanta la pureza, la humildad de los Serafines, con dos alas estan bolando. Dize el padre Puente en su guia (libro que no lo auia de dexar el Christiano que dessea ser bien guiado) en el tratado primero capitulo segundo; que este continuo mouimiento de las alas con que bolauan, significa el temor reuerencial que estos espiritus tienen en presencia de Dios quãdo le alaban. Y si quiẽ es Serafin en amor, y se emplea en alabar a Dios,

Padre Puẽte.

tiembla de Dios; el que le ofende, quanta razon es que tiemble? Yo lo diré en otra ocasion presto. Mira si es sacrificio este que honra a la Magestad de Dios, pues aun los Serafines se hallan indignos de exercitarse en el.

8 Dize mas el Profeta, *Clamabat alter ad alterum, & dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius.* Los Serafines dezian a coros, dezia vno, y respondia otro, Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos, llena està la tierra de su gloria. Claman los Serafines, porque las alabanças vocales agradan a Dios, y assi le agradan los coros de los Eclesiasticos, que con musica alaban a la diuina Magestad. Toca este pũto cõ graue erudicciõ el padre fray Iuan de la Fuente de la Religion de San Francisco, en la homilia 22. sobre

Fray Iuan de la Fuẽte.

sobre el Psalmo 50. donde refiere muchas autoridades de Santos, y de Concilios, en aprobacion de la musica de los Eclesiasticos. Lease el padre Sotomayor, sobre el cap. 2. de los Cantares, en aquellas palabras, *Vox tua dulcis*, donde refiere aquellos versos de Theocrito. *Sotomaior.*

Dulcia verba loquor, dulcissima carmina canto
Dulcius os quocumque cibo, &c.

Cita tambien vnas palabras bien agudas, y graues de Lactancio firmiano *Verbo sacrificari, oportet Deo, siquidem Deus verbum est*: Razon es honrar con sacrificio de palabras al Dios que es palabra de su Padre. Y estas alabanças se cifran en llamarle tres vezes Santo, Santo en si, Santo en sus juyzios, Santo en sus obras: como lo declara el padre Puente en su guia, que en quatro, o cinco partes del libro toca el lugar; vease su indice de escritura: y en confessar su poder, llamandole el Señor de los exercitos.

9 Dize mas Dauid en la segunda parte deste verso que vamos delarando: *Illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* En este sacrificio de alabanças hallará el alma camino para que yo le enseñe la salud de Dios. San Gregorio en la homilia 1. sobre Ezechiel, declara este verso del conocimiento que alcança el alma de los misterios diuinos, por medio de las alabanças de Dios: y muy de proposito declara el modo diferente de comunicar Dios el don de la profecia. He pensado, que haze Dios con los que le alabã lo que haze el Rey con vn buen musico. Estara vn pretendiente en la Corte, y en muchos años della, no ha visto la Sala de los Reyes en Palacio, ni ha visto cerca a la Reyna, y a las Infantas: *Greg. ir.*

entra

entra vn buen musico en la Corte, y a dos dias lo sabe el Rey, y lo lleuan a Palacio, y por gozar el Rey de su musica, goza el musico de ver al Rey, y a sus hijos de espacio. Si vos soys buen musico, si le cantays a Dios alabanças diuinas con gracia, os mandará entrar en sus retretes, donde suele por mucho fauor entrar la Esposa, y gozareys de sus diuinos secretos, por gustar Dios de vuestra musica: esso es, *Illic iter quo ostendam illi salutare Dei.*

Agelius. 10 Agelio dize, que salud de Dios, es vna salud que solo Dios la puede dar. Como se llaman cedros de Dios, los que no tienen otro dueño, que los cultiue, sino a Dios: assi salud de Dios se llama vna salud, que solo Dios la puede dar: quando el peligro es tan grande que desafuzia todo el mundo, solo Dios libra, entonces alcançays salud de Dios. Y dize la diuina Magestad, que el camino mas facil, y mas cierto para libraros de grandes peligros, es alabar a Dios: *Sacrifitium laudis honorificauit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* Y viene bien esta exposicion con lo que se ha dicho en este mismo Psalmo: *Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me.* O que bien confirma esta verdad el sucesso que se cuenta en el capitulo 16. de los Actos Apostolicos. Que estando Pablo, y Silas presos, y muy maltratados, porque auian echado vn demonio del cuerpo de vna moçuela, con la qual endemoniada ganauá de comer sus amos, porque el demonio en ella descubria secretos. Los Santos discipulos, *Orantes laudabant Deum, & audiebant eos qui in custodia erant:* A media noche alabauan a Dios: oían los, los que estauan en la carcel: fue tal la virtud de la oració, que de repente se oyó én *Actorum 16*

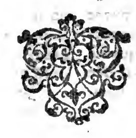
la

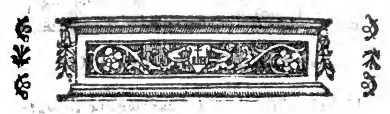
la carcel vn grande terremoto, y ſe abrieron todas las puertas de la carcel, *Et vniuerſorum vincula ſoluta ſunt*: A todos los presos ſe les cayeron los grillos, y cadenas, y quedarõ ſueltos. Por cierto que dixo bien Lorino, *Magna vis orationis*. Gran fuerça de la oracion, que no ſolo quedaron librees Pablo, y Silas, por virtud de las alabanças que dieron a Dios, ſino tambien quedó libre la chuſma de los preſos, y la puerta abierta para todos, (aunque nadie faltó de la carcel) porque oían eſſas alabanças. Eſſo es, *Illic iter quo oſtendam illi ſalutare Dei*: Camino en las alabanças de Dios para alcançar ſalud milagroſa. Eſſo dize nueſtro Profeta en el verſo de nueſtro Pſalmo, *Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis aluus ero.*

Lorinus ibi.

(?)

VERSO





VERSO QVARTO.

Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.

Cercaron me los dolores de la muerte, desatentaron me los arroyos de la maldad: soltaron mis enemigos la presa, y corrio su maldad, y su injusticia: de manera, que inuistiendome su furiosa corriente, sin poderle yo resistir, me desalentò. San Geronimo lee, *Torrentes diaboli*, porque persecucion de desalmados, resueltos en hazer mal, es obra del diablo.



VERSO QVINTO.

Dolores inferni circundederunt me, praeocupauerunt me laquei mortis.

Halleme cercado de laços, preuenidos por mis enemigos, para que cayesse en ellos sin aduertir. Cercaronme los dolores del infierno: que es dezir, padeci grauissimas angustias, ansias de muerte; como quien está ya esperando con recelo de su condenacion. Leasse el padre Martin del Rio, en el tomo 1. de sus Adagios, Adagio 197. y en la digression que haze muy larga, para declarar la diferencia de infernes, & mors, en este lugar, y en otros muchos que cita la sagrada Escritura.

DISCVRSO PRIMERO.

Como las angustias que se sienten en la hora de la muerte, son grandes con la consideracion del rigurofo juez, que ha de pedir cuenta de nuestra vida.

Aun-

AVNQVE por muchos titulos son grandes los dolores que cercan a vn hombre en la hora de la muerte, creo sin duda alguna que lo que mas aflige en aquel punto, es el descuydo de nuestra vida, y el rigor grande del juez, que entonces ha de pedir cuenta de todos nuestros pensamientos, (todos, y no tiemblas?) de todas las palabras, y de todas las obras: el qual es tan grande que no ay entendimiento en esta vida que pueda aprehender que tan grande, ni ay lengua que lo declare: solo te aduierto, que si has oydo dezir mucho de la misericordia, que conozcas que no es menor la justicia de Dios, sino su ygual, aunque en las obras desta vida, campea mas la misericordia. Hallo esta verdad en la musica que oyò el Euangelista San Iuan, en el capit. 15. del Apocalypse. Vido a los justos en el cielo con citaras en las manos, cantando el cantico del Cordero, y de Moysen sieruo de Dios, que es el cantico del capitulo 15. del Exodo: *Cantemus Domin gloriose enim magnificatus est, &c.* Y dize Iuã, que le cantauan al Cordero alabanças, y la letra era: *Quis non timebit te Domine, & magnificabit nomẽ tuum, quia solus pius es.* Extraordinaria alabança. Quien no te temerá, Señor? quien no engrandecerà tu nombre? porque tu solo eres el piadoso por essencia. Esta alabança mas parece que quadra al leon, que al cordero; el cordero de nadie es temido, el leon de todos; nadie se atreue al leon, al cordero todos; el cordero todo es mansedumbre. Y para significar los Profetas la grãde mãsedumbre de Christo, le comparan al cordero, a la oueja. Pues como estos justos que vido San Iuan cãtan, *canticũ agni,* si la letra dize, *quis nõ timebit, &c?*

Apoc 15.

Exod. 15.



VERSO QVINTO.

Dolores inferni circundederunt me, praeocupauerunt me laquei mortis.

Halleme cercado de laços, preuenidos por mis enemigos, para que cayesse en ellos sin aduertir. Cercaronme los dolores del infierno: que es dezir, padeci grauissimas angustias, ansias de muerte; como quien está ya esperando con recelo de su condenacion. Leasse el padre Martin del Rio, en el tomo 1. de sus Adagios, Adagio 197. y en la digresion que haze muy larga, para declarar la diferencia de infernes, & mors, en este lugar, y en otros muchos que cita la sagrada Escritura.

DISCVRSO PRIMERO.

Como las angustias que se sienten en la hora de la muerte, son grandes con la consideracion del riguroso juez, que ha de pedir cuenta de nuestra vida.

Aun-

AVNQVE por muchos titulos son grandes los dolores que cercan a vn hombre en la hora de la muerte, creo sin duda alguna que lo que mas aflige en aquel punto, es el descuydo de nuestra vida, y el rigor grande del juez, que entonces ha de pedir cuenta de todos nuestros pensamientos, (todos, y no tiemblas?) de todas las palabras, y de todas las obras: el qual es tan grande que no ay entendimiento en esta vida que pueda aprehender que tan grande, ni ay lengua que lo declare: solo te aduierto, que si has oydo dezir mucho de la misericordia, que conozcas que no es menor la justicia de Dios, sino su ygual, aunque en las obras desta vida, campea mas la misericordia. Hallo esta verdad en la musica que oyò el Euangelista San Iuan, en el capit. 15. del Apocalypse. Vido a los justos en el cielo con citaras en las manos, cantando el cantico del Cordero, y de Moysen sieruo de Dios, que es el cantico del capitulo 15. del Exodo: *Cantemus Domin: gloriose enim magnificatus est, &c.* Y dize Iuã, que le cantauan al Cordero alabanças, y la letra era: *Quis non timebit te Domine, & magnificabit nomẽ tuum, quia solus pius es.* Extraordinaria alabança. Quien no te temerá, Señor? quien no engrandecerà tu nombre? porque tu solo eres el piadoso por essencia. Esta alabança mas parece que quadra al leon, que al cordero; el cordero de nadie es temido, el leon de todos; nadie se atreue al leon, al cordero todos; el cordero todo es mansedumbre. Y para significar los Profetas la grãde mãsedumbre de Christo, le comparan al cordero, a la oueja. Pues como estos justos que vido San Iuan cãtan, *canticũ agni,* si la letra dize, *quis nõ timebit, &c?*

Apoc 15.

Exod. 15.

Crece la dificultad, si reparays en la razon, porq̃ el cordero ha de ser tenido: *Quia solus pius es* Porque vos solo soys, o Cordero diuino, el infinitamente piadoso, porq̃ no ay misericordia como la vuestra. Digo yo, sino ay piedad como la de Dios, porque ha de ser temido? el rigor es el temido, no la piedad. De aí, o alma, si abres los ojos, sacarás el temor; porque si la Fé, y aun la razon natural me dize, que las perfeciones de Dios son yguales, y aũ infinitas, tan infinita ha de ser la justicia como la misericordia; y si la misericordia es tan grande, q̃ es Dios por ella vn cordero, la justicia lo será tanto, q̃ sea Dios por ella vn leon. Por esso los justos que conocen a Dios, y la ygualdad de sus atributos, a Dios cordero, le cãtan alabanças de leon.

Veamos algo mas en particular. Dize S. Iuã en su Apocalypse, cap 5 que vido vn cordero, *habentem oculos septem, & cornua septem*, con siete ojos, y siete cuernos; que si el cordero tiene siete ojos para mirar por vos, tiene siete cuernos para acornearos: y es dezir, que su rigor corre parejas con su misericordia, y si tiene siete dones q̃ comunica a los justos, que son los siete dones del Espiritu Santo, comunicados por meritos de Christo; tambien tiene siete redomas llenas de ira, para derramarlas sobre los pecadores, como el mismo S. Iuã en el cap. 16. deste Apocalypse, oyó que vn Angel dize a siete: *Ite, & effundite septẽ phialas iræ Dei in terram:* Derramad las siete redomas llenas de ira de Dios sobre la tierra. El primero la derramò sobre la tierra, el segundo sobre el mar, el tercero sobre los rios, el quarto sobre el Sol, el quinto sobre la silla de la bestia, el sexto sobre el rio Eufrates, el septimo

Apoc. 5. 6.

Apoc. 16.

timo sobre el ayre. Reparo lo primero, que al parecer estos Angeles excedierō la comission, porq̄ se les dize q̄ derramē sobre la tierra, y ellos las derramàn en diuersas partes. Dos soluciones hallo. La primera, fundo en doctrina del ilustrissimo, y doctissimo Cardenal Belarmino, en el libro tā espiritual q̄ escriuio de Ascensione mentis in Deū, grada 15. que es la vltima, y trata de la justicia, donde hablādo del rigor de Dios dize; q̄ como de la gloria de los justos nos enseña la Escritura, que no vieron los ojos, ni oyeron las orejas, ni pensó el coraçon el premio que Dios le tiene guardado, de la manera que el es en si; q̄ es dezir, que por mucho que nos diga la Escritura de la gloria, mucho mas halla quien la goza. Lo mismo diremos del rigor y castigo de los malos, que por mucho que de su grandeza nos diga la Escritura, más experimētara el miserable que fuere cōdenado. La voz dize, *Effundite super terram*; mas el hecho se estiende a otras diferentes partes.

Belarmino

3 La segunda solucion es, dezirnos con gallardo estilo la sagrada Escritura, que todo quanto ay en el mundo es vn poco de tierra. El primer Angel derrama la ira de Dios en la tierra: esto es sobre los hombres dados a gustos, y deleytes de la tierra. La mar, sobre quiē derrama la redoma el segundo Angel, es el soberuio, hinchado, inquieto con las olas de sus locos desuanecidos pensamientos: si sopla el ayre del fauor, que es ayre cōtrario al alma, pues le pone en peligro de sumergirla; las fuentes, y rios son los Maestros, y Doctores, fuentes de agua no saludable: que no sin misterio la sabiduria de Dios se llama, *aqua sapien-*

tiæ salutaris: porque ay otra agua de sabiduria que no es saludable: la qual en el cap. 3. de la Canonica de Santiago, se llama, *terrena animalis diabolica*. El Sol que participa de esta ira de Dios, significa a los nobles del mundo, q̃ en el lo son resplandecientes; pero obscuras tinieblas a los ojos de Dios. La silla de la bestia es la tirania de los poderosos contra los pobres, que tiranicamente, y con opresiones los traen sugetos, y se siruen dellos. El gran rio Eufrates son los demasiadamẽ te confiados en sus fuerças, y hazienda, que les parece q̃ no les ha de faltar la corriente por ser grande, y poderosa con este tan poderoso rio: la plaga que cayò sobre el, *Siccauit aquam eius*, lo dexò seco, y lo vinieron a hollar Reyes del Oriente. Assi, almas, y confiado en su grandeza, en viniendo la muerte lo pisarán. El ayre significa a los vanos, que mueren porque sus obras salgan a fuera, *Vt videantur ab hominibus*, que el ayre no puede estar encerrado, y si lo está, en las cabernas de la tierra la haze temblar por salir, y derriba sus sumptuosos edificios: que pensays que es esto? vna poca de tierra. Por esso no exceden los Angeles su comission, de derramar sobre ella las redomas. De manera, que si la misericordia se derama, en el capitulo 2. de Ioel, sobre todos, *Effundam spiritum meum super omnem carnem*; tambien la justicia se derrama sobre gentes de todos los estados.

Iacobi. 3.

Ioel. 2.

4 Esta consideracion, alma, del rigor de Dios, es la que en la hora de la muerte causará las angustias, cercará, y apretará como cordel, o laço al que huuiere viuido descuydado. Alli se dirâ de veras, *Circundederunt me doloris mortis*; por todas partes cerca, por todas

das

das partes aprieta: alli, *Præocupauerunt me laquei mortis.* Y si aquellas angustias, aquellos dolores, los tuuieras presentes a menudo, o valame Dios, y como se enfrenaran los mas desenfrenados apetitos! o como fueran azibar en los pechos del mundo, para que no los apeteciéramos. Considerate a la hora de la muerte, y verás como te hazen temblar los mismos beneficios, los mismos titulos de amor. Considerase el alma esposa de Christo, y dize: Señor, por hallaros ofendido en esta hora, mas quisiera ser esclaua, que esposa. Porque diferẽte sentimiento tiene vn cauallero, quando sabe las torpezas de vna esclaua, o quando sabe las de la muger propria, que como estas son ofensas contra su honra, muerẽ la adultera, y el adultero, si el marido los halla juntos, y no muere la esclaua. Quanto será el temblor turbacion, y angustias de vna muger, que siendo adultera, vé entrar a su marido con la daga en la mano? Alli viene bien, *Circundederunt me dolores mortis.* Pues ponderad mas este sentimiento, esta turbacion, estas angustias del alma, en aquella hora, considerando vna diferencia manifiesta, (aunque no se si aduertida de los pecadores) que ay entre la Esposa de Christo, y las demas mugeres casadas, q̃ no todos los pecados destas son adulterios. No castiga el marido a la muger, q̃ con su mala lengua no dexa honra a vida, porque esse no es adulterio: no es adultera vuestra muger por ser inuidiosa, ni lo es por ser soberuia: solo es adulterio poner el amor en otro hõb e: mas la Esposa de Christo por qualquier pecado mortal es adultera: y la razon es clara, porque qualquier

Pecado mortal, es boluer las espaldas a Dios, y poner el amor en la criatura, y esse es adulterio, que es dexar a Dios por otro amado. Adultera es la soberuia, pues dexa su Esposo por las honras. Adultera es la inuidiosa, pues dexa a Dios por si propria, que el amor proprio desordenado es rayz de la inuidia, y el alma se ha de negar a si por Dios: *Abneget semetipsum.* Esta es la razon porq̃ muchos pecados que no son de sensualidad, en la sagrada Escritura se llaman fornicaciones, y adulterios. Pues considera, o alma, que todos los zelos, todos los furores de los hombres ofendidos por la deslealtad de sus mugeres, son caricias, son alagos, y muestras de amor, respecto de la ira que Dios ha de mostrar al alma de quien està ofendido. Considerate ya en lo vltimo desta vida, q̃ estàs para salir del cuerpo, y ponerte en aquella rigurosa presencia, que el trance es forçoso, la jornada no se puede escusar, y que todos los pecados mortales que has cometido son adulterios cometidos contra tal Esposo, que todos los sabe, y tiene presentes, que su zelo es indizible, su ira tal, que lo que te puedo dezir della, es menos que su grandeza, no te parece que alli será dezir con verdad, *Circundederunt me dolores mortis.*

5 Para que queden estas angustias ponderadas, no como ellas piden, sino como mis pocas fuerças puedẽ. Leed lo q̃ sucedio en el cap 45. del Genesis, *Genes. 45.* quando se dio Ioseph a conocer a sus hermanos, quedandose a solas con ellos: *Eleuauit vocem cum fletu, quam audiunt Aegyptij, omnesque domus Pharaonis*: Lloró tan a gritos, que sonó el llanto en todo el palacio del Rey, que claro está no seria pequeño, dizeles: *Ego sum Ioseph*

Ioseph frater vester, quem vendidistis in Ægypto, nolite pauere, neque durum vobis videatur quod vendidistis me in ijs Regionibus, pro salute enim vestra missit me Deus ante vos: Yo soy Ioseph vuestro hermano, a quiẽ vendistes en Egypto, no temays, ni os parezca duro auerme vendido en estas regiones, q̃ para vuestro remedio me embió Dios aqui. Con todo esso dize el texto: *Non potuerunt respondere fratres nimio terrore perterriti*: que fue tanto el miedo, la angustia tan grande, y tal el sobresalto, apoderado de los coraçones de los hermanos, que no le pudieron responder. Que temeys hermanos de Ioseph? mirad q̃ es vuestro hermano, si; pero Virrey ofendido grauemente de nosotros. Pues no bastan las señales de amor que os ha dado? os ha dado, trigo, dineros, lloró enternecido de veros, haziendo testigos de sus lagrimas a todos los de palacio: pues cõ tãtas muestras de amistad, q̃ temeys? que es hermano, Virrey ofendido; como hõbre se puede mudar, y mudado, sentirá mas la ofensa, por ser de hermanos, y nos dirá: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtique*: Si mis enemigos los estraños me vendieran, lleuaralo en paciencia; pero que vosotros hermanos mios me vendays? essa es mayor grauedad dela culpa; pues si como hombre se muda, como hermano siente mas la ofensa, como Virrey tiene la vara en la mano, y puede castigarnos con todo rigor, sin tener necessidad de yr a Tribunales de otros a querellarse de nosotros, y pedir justicia. O miserable pecador, que harás quando te veas en presencia de Christo nuestro Señor? es tu hermano el mayorazgo, q̃ al fin Ioseph era hermano menor: *Christo primogenitus in multis fratribus*:

bus. El primogenito, no es Virrey, sino Rey, y no qualquiera Rey, Rey de Reyes es, y Señor de Señores, es poderoso: *Data est mihi omnis potestas in cęlo, & in terra*: Su ira, y furor tan grande, que dize Hierem.4. Ieremias, capit. 4. *Respexi terram, & non erant luminaria, vidi montes, & ecce erant trementes, & omnes ciuitates succensę igni à facie indignationis Domini, interierunt vniuersa*. La tierra estaua llena de tinieblas, temblauan los montes, las ciudades se abrasaron, y todo perecio, con solo la vista de Dios enojado. No te dirà este Señor, no temas, como lo dixo Ioseph a sus hermanos; no dirà, *Non vobis durum videatur, quod vendidistis me*. No te parezca duro el auerme vendido, no vna vez como Iudas, sino muchas, no por treynta reales como el, sino por mucho menos; antes te harà cargo de la grauedad de tus pecados: la qual represen-tada al viuo, y presente a tus ojos, bastaua para grãdissimo tormẽto. Quãdo estés ya de partida, o miserable pecador, para yr a dar cuẽta de tus pecados a este Señor tan riguroso, o q̃ dolores te han de cercar. Assomaràn los dolores del infierno, comẽçaràs a sentir vnos lexos, diràs, *Circundederunt me dolores mortis pericula inferni inuenerunt me*.

6 De aqui nace, que la consideracion de la muerte se llama cepo en la Escritura. En sentido mistico declaran algunos de la muerte las palabras del capitulo 13. de Iob: *Posuisti in neruo pedem meũ, & obseruasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti*: Aueys me puesto de pies en vn cepo, contays mis passos, medis mis huellas. El glorioso S. Gregorio Papa en el lib. 11. de sus morales, c. 23. dize, q̃ la consideraciõ de la muerte es el cepo, q̃ como quiẽ tiene los pies Iob.13. Gregor.

en

en el cepo, no puede dar vn passo; assi el que tiene la consideracion en la muerte, no se atreue a cometer vn pecado. Iuntad con esta doctrina la de Sã Chrysost. Iuan Chrysostomo, q̃ llama a la consideracion freno, *Qui diei illius obliuiscitur, tanquam freno abiecto in præcipitium defertur, &c.* El freno es para las bestias, y el cepo para los hombres. Y es dezir, que no solo lo racional del hombre, mas aun lo bestial, a quien San Pablo llama, *animalis homo*, se compone con la viua consideraciõ de la muerte.

.DISCVRSO SEGVNDO.

Porque el pecado se llama arroyo. Declarase la suma miseria en vida y muerte del pecador.

ARroyos de iniquidad llamó Dauid a la persecucion de los malos: *Et torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Hugo Carden. oic. Hugo Cardenal dà muchas razones, porq̃ el pecado se llama arroyo. La primera es, porque el arroyo es impetuoso en su corriente, y el pecado corre cõ impetu, pues Seneca. dixo Seneca: *Virtus lenta, vitium impetuosum.* La segũda razõ es, porq̃ por el mismo caso q̃ poneys estoruo al arroyo, crece la furia d̃ su corriẽte q̃ quiere atropellar estoruos: y por el mismo caso q̃ estorua Dios con sus leyes nuestros desordenados gustos, crece el apetito.

Nitimur in vetitum semper, cupimusque negata.

Lo que solemos dezir, la priuaciõ causa apetito, lo q̃ dixo S. Pablo, ad Rom. 5. Ad Rom. *Lex sub intrauit vt abũdaret delictũ.* Entrò la prohibiciõ, creció el apetito de lo prohibido. La 3. razon es, porque el agua de los arro-

arroyos crecidos, efectos de las pluuias, que esso es, *torrens*, suele de ordinario venir turbia: y este es el nōbre del pecado. Hieremiç 2. *Quid tibi in via Aegypti, vt bibas aquam turbidam.* La quarta razon es, porque el arroyo va inquieto, y tumultuoso. Y del coraçon del pecador, dize Isaias en el cap. 57. que es, *quasi mare feruens, quod quiescere non potest*, como mar inquieta, y turbada. La quinta razon, porque el arroyo gasta la tierra por donde passa, y la caua: y el pecado consumē los bienes del pecador, disminuyēdo vnos, y destruyēdo del todo á otros. La sexta es, porq̄ el arroyo q̄ se llama en Latin, *torrens*, es de agua aduenediza; y dixo Seneca: *Virtutes sunt in proprio subiecto, vitia in alieno*: Que el vicio es contra nuestra naturaleza (doctrina cierta de Santo Tomás) y está en nosotros como en sugeto ageno, las virtudes como en proprio. La vltima es, porque los arroyos, aunq̄ son de agua dulce, van a parar a la mar, q̄ es todo amargura, y el pecado al infierno, donde todo es pena. Este discurso todo es de Hugo Cardenal, declarando la palabra, *Torrentes iniquitatis.*

Hierem.2.

Isaie 57.

2 Mas a mi se me han ofrecido doze propriedades de vn rio crecido, que le quadran al pecado, y todas ellas dizen la miseria del pecado, y desuentura del pecador. La primera, es, q̄ para passar vn arroyo o rio crecido, buscays vna bestia, que con pies de hombre se passa mal: y es dezirnos, que el pecador en entrando en el arroyo del pecado, camina con pies de bestia, no con pies de hombre, que passos de pecador son bestiales. La segunda, es, que sucede a vn mismo tiempo en el agua la bestia estar con mucho gusto beuiendo, y el hombre marearse, y turbarse, y

per-

perder el ſentido:y es dezir,q̃ en el arroyo del pecado, lo beſtial del hõbre,a quien S. Pablo llama,*animalis homo*, ſe deleyta,que es la carne,y ſus apetitos; mas el ſer racional,lo q̃ es proprio del hõbre,la razon ſe turba,y ſe pierde:*Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*. La tercera propriedad del arroyo quando viene crecido, y,eſtà hondo, es q̃ es impoſsible paſſarle el hombre,ſino es caydo,y nadãdo,ſi lo paſſa ſin beſtia, q̃ en pie no le puede paſſar. Quando el arroyo no es hondo,y puede vn hombre poner los pies en tierra,aunque ſe moja,va caminando por tierra, ſin perderla. El pecado venial arroyo es, y aunque el pecador ſe moja mas, no cae de la gracia, no pierde tierra,va caminando por tierra: el pecado mortal, es arroyo muy hondo, y no puede nadie entrar ſino es cayendo, y que cayda tan grande: luego la vereys. La quarta propriedad, es, que el que ha de paſſar a nado el arroyo creſcido, ſe ha de deſnudar de todos los veſtidos:y la propriedad del pecado mortal,es,que en entrãdo el pecador, ſe deſnuda de la gracia, y de la caridad,y de otras muchas virtudes; deſnudaſe del poder,y ſaber,y amor q̃ Dios le comunicó, como vereys deſpues. La quinta propriedad del arroyo,es,q̃ no es dificultoſo el entrar dentro, vn niño puede por ſi caer, leuãtarſe es lo dificultoſo, y ſalir libre:y es propiedad del pecado,q̃ vn niño puede caer en pecado;para pecar no es meneſter mucho, en auiendo vſo de razon, y flaqueza nueſtra, cada vno cayra;el ſalir de pecado es lo dificultoſo,q̃ es efecto que a ſolo Dios eſtà guardado. La ſexta propriedad, es,que andar por la tierra, es natural al hombre, mas el andar por agua, es artificio: y aſsi

assi el viuir bien es conforme a nuestro natural, aunque la gracia, y virtudes infusas, no sean naturales, ni debidas a la naturaleza, mas perficionan la, y es conforme a nuestra naturaleza. La septima propiedad del arroyo, es, que es dificultoso ponerse en medio de sus olas vn hombre, si vienẽ crecidas, para resistirlas; y vos poneros en peligro de pecar, y no pecar, es dificultoso, y assi es pecado mortal ponerse en peligro manifiesto de pecar. La octaua propriedad, es, que en la tierra se puede fundar casa firme, mas en agua es imposible, porq el agua es inconstante; y en pecados no es posible fundar vos gustos firmes, que es de suyo inconstante; el gusto de la virtud es constante. La nona propriedad, es, que el sustento que se cria en el agua, es sustento de penitẽtes; y assi las Religiones para mayor penitencia tienen algunas, vida Quaresmal, que es comer pescado; y la Quaresma, y los Viernes, la Iglesia, para que hagamos penitencia, nos manda comer pescado: mas los manjares de la tierra son manjares regalados, y los gustos del pecado son gustos de penitentes; quiero dezir, que vienen a parar en penitẽcia y dolor, o en esta vida, que será de prouecho, o en la eternidad, sin el, dõde los pecadores condenados: *Pœnitentiam agentes, & prę angustia spiritus gementes*: Gemirân, y llorarân sin remedio: mas los gustos de la virtud son gustos regalados. La dezima, es, que el agua de vn arroyo crecido estorua el andar, y ayuda a caer; y el pecado os estorua el andar, y dar vn passo de virtud, y os ayuda al caer. Porque dizen los Teologos, que estar vn hombre mucho tiempo en pecado mortal, sin caer en otros, no es possible moralmente,

ralmente, que vn pecado ayuda a caer en otros. La vndecima, es, que no ay retrato de la miseria como vn hombre quando sale del rio de nadar, y verle quanto bracea de pies, y manos por las aguas, parece que yua en seguimiento de algun gran bien, y sale al cabo de todo esto desnudo, temblando, acurrucado, buscando con q̃ cubrirse: de manera, que en el rio desnudo, y trabajando, y caydo, y quando sale, sale temblando, y hecho vn retrato de la miseria. O miserable pecador que en esta vida andas reuentando con tu pecado, caydo como bestia en atolladero de culpas graues. Tracte el amancebamiẽto sin reposo, sin dormir, padeciendo inclemencias del cielo, y tiempo, que si la mitad padecieras por Dios, fueras santo heroyco. O jugador que te trae el juego sin hazienda, y quizà sin honra, pues por no tener hazienda busca tu muger, y hijas quien se la dé: y auiendo trabajado tanto, y afanado tanto en la vida del pecado, sales en la eternidad como quien sale de nadar, en estos arroyos, desnudo, temblando del riguroso castigo de Dios, y dizes despues en el infierno: *Lassati sumus in via iniquitatis*. Cata aí el trabajo, el nadar, el jugar de pies, y manos, y dizes: *Quid pro fuit nobis superbia*. De manera, que es miserable en vida, y en muerte, y despues de muerte, la del pecador.

3 Dexo las demas propriedades que basta auerlas tocado, y contentome con sola esta: y quiero declarar la gran miseria del pecado, ponderando aquellas palabras de Ieremias en el cap. 2. *Scito, & vide, quia malum, & amarum est dereliquisse Dominum Deum tuum*: Pecador conoce, y mira que es malo, y amargo auer dexado a tu Dios. Es possible que tal està el pecador, que no conoce Hierem. 2.

esta

esta amargura? Poneys a-
zibar en la boca a vno, y
daysle vozes, fulano, mi-
rad que es amargo lo q̃
teneys en la boca, señal q̃
ha perdido el sentido. A y
azibar, ay hiel, como la
perdida de Dios? no. Te-
niendo el pecador essa a-
margura en la boca, no la
siente, y es necessario de-
zirle: *Scito, & vide quia ma
lum, & amarum est*: No os
espanteys, que està turba
do, ha perdido el misera-
ble el vso de la razon, *Tor
rentes iniquitatis conturbaue-
runt me*. Ponderad, q̃ auiẽ-
do dicho, *scito*, el Profeta
añade, *vide*, como quien
diga; ya que no conozcas
con tu entendimiento,
(pues por el pecado que-
daste como el mulo, y el
cauallo, *Quibus non est in-
tellectus*; alomenos abre
los ojos, *& vide*; abre essos
ojos, y mira tu miseria, q̃
ella es tan clara, que para
conocerla, bastan ojos, ba
stan sentidos; tal està el
miserable, que ni aun vé,
*Torrentes iniquitatis contur-
bauerunt me*: Entre las olas
de la culpa, ni conoce, ni
vê. O que biẽ dixo el Car
denal Iacobo Vitriaco, en *Vitriacus.*
la Dominica 14. post Tri-
nitatem, que los pecado-
res embriagados con el
caliz de Babilonia, no siẽ-
ten de presente la miseria
del pecado: *Sed post modum
conscientia incipit remordere,
& sentitur mus in pera, ignis
in gremio, serpens in sinu, cla-
bus in oculo, spina in pede, co-
luber in ventre*: Vendrà dia
en que el pecador buelua
en si, y sepa el pecador q̃
vn pecado mortal es vn
raton en las alforjas, que
agujerandolas, derrame
la comida, es lleuar vn
fuego consigo que le a-
brasse: y finalmente lleua
vna serpiente en el seno
que lo emponçoñe, vna
espina en el pie que no le
dexe dar passo, vn clauo
en los ojos que le ciegue,
vna culebra en el vientre
que le rompa las entra-
ñas. Y como ay arroyos
engañosos, que parecen
faciles de passar, que se
descu-

descubren las arenillas, y parece que no cubrirân el pie; mas a dos passos el descuydado passagero se halla çabullido, y bregando con la muerte. Assi los pecados son arroyos faciles de passar, al parecer, que le parece al pecador, que pecar oy, y mañana hazer vna buena confession, es facil; mas vna vez dentro, y apoderado deste raudal del infierno, *torrentes diaboli*, es dificil la salida. O que biẽ lo dize el glorioso Doctor San Augustin en el libro de contritione cordis, capitulo 4. *O peccata quam faciles additus habetis, dum suadetis in vngitis, sed postquam suaseritis vsque ad mortem animę pungitis.* O pecados engañosos, q̃ facil salida representays al pecador, quãdo os presentays a su consideracion, con el disfraz de gustos, y quan dificil se halla despues que estays apoderados de su coraçon; facil vuestra entrada, dificil la

August.

salida, al entrar vngis, regalays, endulçays, mas al salir punçays, y atormentays. Y encareciendo el Santo la miseria del pecador anegado en estos turbios arroyos, dize: *Tolerabilius canis putridus fætet hominibus, quam anima peccatrix Deo*: Menos mal huele vn perro muerto a los hombres, que vna alma pecadora a Dios. No me espanto si quedò ahogada en los arroyos pestilenciales del diablo. *Torrentes iniquitatis, torrentes diaboli*, lee (como he dicho) San Geronimo. Esta miseria declara Ieremias en el lugar que vamos declarando: *Vide quam malum, & amarum est dereliquisse Dominum Deum tuum*: Mira quan malo, y amargo es dexar a tu Dios. Cosas ay que son malas, y no amargas; cosas ay que son amargas, y no malas: los deleytes del mundo málos son, y no amargos; la purga amarga es, pero no es mala:

mas viuir sin Dios, malo, y amargo. Oygamos al gran Machario en la homilia 28. que nos dize bien, quan malo, y amargo es dexar a Dios.

Machari°.

Veluti nisi domus Dominum habitantem habeat, tenebrosa, & vilis, & probrosa redditur, & impletur sordibus, atque stercoribus, ad eum quoque modum anima, quæ non habet in se ipsa Dominum suum tenebris peccati, affectionum turpitudine, & omnimoda ignominia repletur. La casa sin dueño, viene a ser lobrega, suzia, vil, llena de inmundicias, y de basura. El alma, sin Dios, llena de las tinieblas del pecado, y las inmundicias de torpezas: *Ve viæ in qua nemo ambulat, nec auditur in ea vox hominis, quia receptaculum est bestiarum. Ve animæ cum in ea non incedit Dominus, ve ex ea excutiat voce sua omnes spirituales bestias nequitiæ. Ve domum in qua non habitat. D[illegible]* *non habuerit colonum qui exerceat illam. Ve naui gubernatore carenti, quoniam fluctibus, & tempestate maris agitata perit. Ve animæ, cum Christum verum gubernatorem in se non habuerit, quoniam in acerrbissimo mari tenebrum versatur.* Desdichada la tierra desierta de hombres, porque se llenara de fieras: desdichada el alma donde no se oye la voz de Christo, que ahuyente las fieras infernales: desdichada la tierra que no es cultiuada, porque lleuará espinas, y abrojos: desdichada la nauecilla, que se halla engolfada en alta mar, y sin piloto, que es cierto su naufragio: y desdichada el alma que se halla en el mar deste mundo, y sin Christo, que entre las olas de las culpas perecerà sin duda, que le turbaràn, y trastornarán las corrientes del pecado: *Torrentes iniquitatis [illegible]*

lum, & amarum est, te de reliquisse Dominum Deum tuum. Malo, y amargo en la vida, malo, y amargo en la muerte, malo, y amargo en la eternidad. En estos tres puntos està cifrada la miseria del pecado.

4 Malo, y amargo es en la vida viuir vn hombre sin Dios, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* El hombre entre las olas del arroyo crecido pierde el vso de la razon, pierde el sentido, queda fuera de si. Esso todo dize, *Conturbauerunt me.* Y el hombre entre las olas del pecado, arroyo que sale de madre, pierde el poder, pierde el saber, pierde el amar, que es todo su tesoro, y queda fuera de si. Aqui nos auemos de detener vn poco. Al Padre eterno atribuyen los Theologos el poder, al Hijo el saber, y al Espiritu Santo el amor. Y como el alma por el pecado pierde toda la Santissima Trinidad, pierde el poder, el saber, y el amor que las tres personas le auian comunicado. Quien dirá, señores, el poder que dio al hombre la Magestad diuina, antes que pecara, tan parecido al diuino? Oygamos a Chrysostomo en vna homilia, que se halla en el tomo quinto de sus obras, que se intitula, *De vanitate, & breuitate præsentis vitæ*: declarando como fue criado el hombre a imagen y semejança de Dios, introduze a Dios, que le dize al hombre: *Creaui ego cœlum, & terram, tu suscepta à me creandi licentia, facito de terra cœlum, potes namque*: Yo crié la tierra, y el cielo, yo te doy poder, para que tu a imitacion mia, hecho vn Dios por participacion, hagas de la tierra cielo, puedes si quieres. Y declarando el Santo mas este poder que Dios dio al

Chrysost.

hombre, vsa de vn exemplo digno de su ingenio. Quando vn gran pintor tiene hijos, enseñales el arte del pintar. Assi Dios Criador del cielo, y de la tierra, al hombre hijo adoptiuo suyo, le dá potestad para hazer marauillas, que fue como enseñarle su arte. Yo crié (dize Dios por este Santo) vn cuerpo tan hermoso como vês, que es esse cielo, y te doy poder para que con mi auxilio adereces tu alma, que es hazer criatura mas perfecta que los cielos: Yo dixe produzga la tierra arboles, y frutos, y fuy obedecido: di tu, yo quiero que mi alma produzga actos de virtudes de Fê, Esperança, y Caridad, y te obedecera el alma con mi auxilio, o te obederan los actos, y saldràn al punto por virtud de mi gracia: *Formant draconem ad illudendum ei, id est, diabolum, neque tamen hanc tibi inuideo facultatem, illude illi, poteris enim quemadmodum passerem aliquem vincere illum*: Esse dragonazo infernal, tan temido en la tierra, es para mi vn juguete, hagole mil burlas, sacandole cada dia las presas de su poder: pues no creas que te inuidiaré esse poder, antes te lo comunico, y te doy facultad para que puedas traer atado, y rendido al demonio, como a vn paxarillo. Y finalmente, lo restante de la homilia gasta el Santo en declarar la grandeza del poder que Dios comunicó al hombre. No solo en esto se descubre el poder del hombre, quando está en gracia, sino que quiere Dios tratarle como a gran señor, y que le siruan sus mismos criados. Oye al mismo Dios como le introduze la Margarita Euangelica, no sé quien es su Autor, mas imprimiola Nicolas Eschio: y no se yo q̃ otro libro enseñe, ni *Eschius.*

mejor

ni mejor, ni mas presto a ser perfecto, pues en el libro 2. capit. 2. habla Dios al alma, y dizele: *Attende vlterius, o nobilis creatura; quanta tibi beneficia presto.* Y contandolos, dize: Si eres mi amiga; mis Patriarcas te aconsejan que siempre viuas desseando me; los Profetas, que no pierdas tus firmes esperāças; mis Apostoles, que permanezcas en la Fé, y sigas mis pisadas; los Martires, que muestres valor, y pecho en los trabajos; los Confessores, que me seas muy obediente; las Virgines te enseñan a viuir con limpieça en el alma, y en el cuerpo, y a q̃ como esposa mia siempre te ocupes en lo que fuere de mi gusto: y no solo estos criados mios te seruiran, sino mis Angeles; los Serafines te enseñaràn a que tus pensamientos salgan abrasados en el fuego de mi amor; los Cherubines te daran reglas para contemplar mis atributos; los Tronos te diran que seas trono de la Magestad de Dios; las Dominaciones, que seas señora de tus apetitos; los Principados, q̃ pues eres esposa del Principe del cielo, te trates como Princesa celestial, y pises los bienes de la tierra; las Potestades, que sugetes tu carne con continua mortificacion de tus gustos, y sentidos; las Virtudes, que seas discreta, y prudente en tus acciones; los Archangeles, que trates siēpre de cosas superiores, pertenecientes a tu saluacion; los Angeles, a que por temor del castigo huyas de ofenderme. Y concluye el Autor diziendo, en nombre de Dios, *Sic ergo à me interius, & à ministris meis exterius doceris, ad hoc enim omnes meos ordinaui ministros, vt tecum iugiter permaneant*: Yo interiormente hablando te al coraçõ, mis ministros hablando te a la oreja, y con sus acciones, y exemplo (que es

el perfecto hablar) de todos serás enseñado, q̃ yo estimo te tanto, q̃ he mandado a todos los criados de mi casa q̃ te acõpañen, y enseñen: y este es el poder q̃ el hõbre tenia quando estaua en gracia. Y sucedele lo q̃ a vn hõbre particular, quando come a la mesa de vn Principe, que le siruen criados mucho mejores que el, y el que le dà de beuer, descubierto, y en pie, estando a la mesa de su señor: si despues le encuentra en la calle, tassadamente se digna de mirarle. Mientras tu alma estás en gracia deste diuino Señor, como a su esposa, toda la Corte del cielo te sirue; mas en perdiẽdo su gracia, no ay quien te mire: q̃ esto dezia S. Augustin, q̃ nũca nos hemos de acordar del estado felicissimo q̃ perdimos, sin lagrimas del coraçõ: *Ab initio sancti eramus, quoties dico eramus, toties ingemiscamus, homo naturæ suç nobilitatẽ, quã in creatione sua acceperat; primus fuit inter creaturas corporeas*: Eramos antes del pecado santos; lloremos todos muy de coraçon, en oyendo dezir, *Eramus*, acordandonos de aquel felicissimo estado que perdimos: eramos lo noble de este vniuerso visible. Y Bernardo tratando de la dignidad que el hõbre alcançaua en el Parayso, dize: *Erat illi sors, ac societas cum plebe Angelorum, & cũ omni militia cœlestis exercitus paradisi accola, cœli ciuis, terrç Dominus, domesticus Domini Sabaoth frater beatorum spirituum*: Era compañero de los Angeles, y de aquel celestial exercito, morador del parayso, señor de la tierra, domestico de Dios, hermano de los bienauenturados: *Vide hominem prius quatuor virtutibus amictum, quid adhuc deerat, quem misericordia custodiebat*. Considera al hõbre cercado de quatro virtudes, que le podia faltar, a quien guardaua la misericordia, enseñaua la verdad,

dad, regia la justicia, y am para la paz: este era el poder del hombre antes del pecado.

3 Pues este poder perdio el miserable por el pecado, de señor de la tierra, vino à ser esclauo del demonio; faltòle la misericordia, y entrò la crueldad; faltòle la verdad, y entrò la mẽtira; faltòle la justicia, entrò la tirania; faltòle la paz, entrò la rebelion, y la guerra domestica entre su carne y su espiritu; y fuera de si cõ tãtos enemigos visibles, e inuisibles: y como hombre fuera de si, q̃ no repara en lo que haze, vende como otro Esau vn mayorazgo por vna escudilla de lãtejas. Es lo q̃ cõ sentimiẽto dize Dios en el cap. 50. de Isaias, cuyas palabras grauissimamẽte pondera el glorioso S. Ambrosio: *Quis est creditor me⁹, cui vẽdidi vos:* Dezidme, quiẽ es el acreedor, a quiẽ os vẽdi? Suele el hõbre q̃ tiene muchas deudas, y no con que pagar, quando vienen apretando los acreedores, vender algunos bienes de su casa para pagar: Soy yo por ventura algun Dios pobre, algun Dios necessitado; que para pagar algunas deudas, no teniendo con que, os vendi? Señaladme el acreedor a quien os di en precio de la deuda: *Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis.* Vosotros como hombres fuera de si os vendistes al demonio por vuestros pecados. Y dize Origenes homilia 16. in Exodum, el hombre se haze esclauo del demonio, el se vende: *Et vide qua pecunia eos emat; homicidio adulterio, &c.* Cometes vn pecado mortal de adulterio, de homicidio, o otro qualquiera, *pecuniam accepisti:* esso fue recebir el dinero que te dio en precio de tu alma: De manera, q̃ le das la mejor joya que tiene este mundo inferior, y el te dá en precio la mas mala moneda que se

Isaiæ 50.

Ambros.

Origenes.

puede pensar, pues ofender a Dios es la moneda. No os parece que esta vẽta es de hombre que ha perdido el seso? de vn hõbre turbado? O que bien dize Dauid: *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Considerad a vn hombre que comiença a entrarse por las olas de vn arroyo crecido, y al tiempo de mayor peligro, llegasse vn hombre, y le dixera: Hermano, q̃ me dareys, y os entrarê entre essas olas, os pondré en mayor peligro: si este tal le diera en precio vna joya de grã de valor, que diriades del? que concierto podrá hazer vn hombre turbado entre las olas? concierto de vn hombre que ha perdido el seso; porque la falta de la joya es mala, y la moneda que recibe es tã bien dañosa. Veese el alma combatida de pensamientos torpes, que son olas deste rio, *Torrentes iniquitatis*; y dize el demonio: yo te anegaré en essas olas, si me das el alma. Ay mas loca promessa? mas loco es el que admite el concierto: es concierto de hombre turbado, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Y aduertid, que no dize Dios en el lugar que vamos declarando de Isaias, *in iniquitate*, sino, *in iniquitatibus*, vendidos por muchos pecados, porque tantas vezes nos vendemos al demonio, quantas pecamos mortalmente. Dixo bien San Bernardo en el Sermon 1. de Todos Santos: Vna vez se vẽdio Adam; y todos sus hijos nos quexamos del, y dezimos: *Qui fieri potuit vt homo sani capitis pro tam vili pretio seipsum vendidit?* Como es posible, que vn hõbre de juyzio, por tan vil precio se vendiesse al demonio? *Quin potius stultitiam tuam deberes admirari, qui quod semel ille fecit, tu quotidie facis.* Mas razon es que te admiraras tu insipiencia, pues lo que Adã hizo vna vez, tu hazes cada

Bernardus.

da

da dia, y como esclauo te vendes, te das todo a su seruicio; suyos son tus ojos, pues con tus vistas le sirues; suya tu lẽgua, pues la empleas en murmuraciones; suyas tus orejas, pues estan empleadas en oyr palabras vanas y torpes; suyos son tus pies, pues el gouierna tus passos; suyas tus manos, pues las empleas en malas obras; suyo tu coraçõ, pues le ocupan malos pensamientos, y vn hombre rẽdido a Satanas queda sin fuerças, sin poder, sin magestad de Rey, que solo te queda el poder pecar, y essa es no potencia, sino flaqueza, e impotencia.

6 El segundo daño que haze el pecado, es, que el hombre pierde la sabiduria; esso es quedar turbado, *Torrentes in iniquitatis cõturbauerunt me.* Fulano en la leccion se turbó, no dixo cosa con concierto. Queda el hombre por el pecado turbado, no acierta a dezir cosa de prouecho; *Sicut equs, & mulus quibus non est intellectus*, como el cauallo, y como el mulo. Lo primero que hallo aqui que ponderar, es, que parece que el hombre por el pecado pierde el ser de hõbre, pues queda bestia. El glorioso Chrysostomo en la homilia 2. de Iob, ponderando aquellas palabras, *Vir erat in terra Hus nomine Iob*, dize: Si consultamos a los Filosofos acerca de la difinicion del hombre, nos diran que es animal racional, mortal: mas si queremos saber de las diuinas letras, quien es el hõbre, nos dira, *Est irreprehensibilis, iustus, verax, recedens ab omni opere malo, à Deo vt qui talium officiorum perfectorũ testimonijs non fuerit comprobatus homo non sit*: Quien dize hombre en la sagrada Escritura, dize irreprehensible, justo, verdadero, apartado de todo mal: de manera, que el que no tuuiere estas perfecciones, Chrysost.

no se puede llamar hombre, porque los pecadores mas se pueden llamar bestias q̃ hõbres, *Sicut equs, & mulus quibus non est intellectus.* El mulo, dize el Filosofo, q̃ es animal mõstruoso, engendrado de jumento y yegua, y el ni es cauallo ni jumento. Y el pecador dize la Escritura q̃ es como el mulo, porque es monstruo, es hijo del diablo; *Et vos ex patre diabolo estis*: y es criatura de Dios, y ni es demonio, ni es parecido a Dios. Notad mas, que se compara el pecador al mulo, y al cauallo, *Sicut equs, & mulus*: pues como vna misma cosa se puede comparar a dos animales tan diferentes? porque el pecador es vna quimera compuesta de muchos animales. Oyd por vida vuestra vn rato a Platon, que habla grauemente deste assumpto en el Dialogo nono de Republica, que no sê que curioso ay que no tenga de memoria todos diez Dialogos. Pregunta vn interlocutor, como se podrà hazer vn viuo retrato de vn hombre que viue sin Dios? y responde el otro: Haz vna imagen de vna quimera, qual la fingian los antiguos: *Finge itaque figuram bestiæ variæ admodũ, & capita in orbem multa habentis*: Finge vna bestia compuesta de muchas cabeças, de domesticos animales, parte domesticos, parte siluestres. Nueuo artificio de pintar pides (dize el interlocutor,) mas pues es mas facil pintar de palabras, q̃ en cera, dalo por pintado. Esperad dize el otro, q̃ no està acabada la pintura, *Vnam præterea ijs adiunge leonis formam, vnam insuper hominis*: Este monstruo ha de tener vna forma de leon, y otra de hõbre: y falta mas? *Circumpone extrinsecus ipsis hominis vnius imaginem, vt illi qui nequit interiora inspicere, sed exterius dumtaxat cernat impedimentum, vnum animal*

Plato.

homo scilicet videatur: Esta bestia, aunque de tantas cabeças, y formas tan diuersas ha de estar cubierta con vn exterior de hombre, para que mirada por de fuera, parezca hombre solo. Dime, què diràs, supuesto esto, de aquellos que dizen, *Prodesse homini huic iniusta agere, iuste vero viuere, nequaquã prodesse?* que a este hombre no le es de prouecho viuir bien, y le es de prouecho viuir mal? Esso es dezir, (responde el interlocutor) *Prodesse illi vt bestiã illam pascat, & leonem, fortioremque reddat, hominem vero perire fame permittat, atque eneruet, vsque à Deo, vt propter in vecilitatem trahatur, quocumquè illa cætera rapiant.* O Platon verdaderamente agudo en tus sentencias: Esso es dezir, que es bien que vos sustenteys lo bestial del hõbre, lo feroz, lo indomito, y dexeys perecer, y enflaquecer lo racional, para q̃ como sin fuerças, y de todo debilitada la razon, esté sugeto a los apetitos indomitos, los quales le lleuarã cõ facilidad adõde quisieren. Que piensas, alma, q̃ son tus apetitos, sino bestias fieras? Tu apetito sensitiuo es vn leonaço fiero, la razon es la essencia propria de vn hombre, y tu eres vna quimera compuesta de todos estos animales; aunque cubierta con vn exterior de hõbre. El tiẽpo que te das a las torpezas sensuales, das de comer a tu apetito, q̃ es vn leon, y lo embraueces, y hazes mas feroz. Quãdo te encolorizas contra tu proximo, comes vna de las bestias desta quimera, q̃ es la ira: si te das a demasiados regalos de tu cuerpo, comiendo, y beuiẽdo, sustentas otra bestia, que es la gula; pues como el sustento del hombre, es obrar conforme a razon, y conforme a ley, si esto falta, muere el hõbre de hambre, y se enflaquece, y de

y de aí nace, que tenga en ti mas vigor lo bestial, q̃ lo racional. Y que mucho que bestias tã feroces maten al hombre, y quede muerto lo racional, *Sicut equs, & mulus quibus non est intellectus*; pues vemos que vn hombre brioso, y valiente, de grandes fuerças muere en garras de leones flacos; y lo contrario se tiene por grande marauilla: pues como quereys vos que lo racional, flaco, y descaecido no muera a manos de bestias briosas? Digamos lo mas claro. En el penitente de muchos años, enflaqueciendo su carne con aspero silicio, continuas disciplinas, con mala cama, con mala comida, y beuida, y por otra parte ocupado en continua leccion espiritual, y meditacion (que esso es dar de comer al ser de hombre, y enflaquecer al bestial,) y con todo esso queda, si se descuyda, vencido de las bestias de la quimera, que preualecẽ contra la razon las malas inclinaciones: que mucho q̃ en vos, oluidado de exercicios racionales, muera lo racional, y viua lo bestial, y quedeys, *Sicut equs, & mulus quibus non est intellectus.* Veys el segundo daño del pecado mortal, q̃ es morir el saber del hombre a sus manos.

7 Pues el tercer daño es, que el alma pierde el amor, que por el amor de la carne pierde el alma el amor de Dios; manda la esclaua en casa, pues manda la carne; sirue la señora, pues la razon se sugeta a los gustos del apetito carnal: y assi el amor de Dios se pierde. No es assi en los sieruos Dios, en los quales introduze S. Buenauentura en la tercera parte de su estimulo de amor, en el cap. 14 a la carne que se quexa al Padre eterno, que su Hijo Iesu Christo ha mudado al alma, y la ha aficionado a si, de manera, que ya no cuyda de otra cosa: *Tibi* S. *Buenauentura.*

Deo

Deo Patre iusto, ac misericordię infinite de tuo Filio conquęror, vt tua iustitia consideret, violentiam mihi factã, & misericordia tua meę miserię condescendat: Quexome a vuestra Magestad, o Padre justo, de misericordia infinita, de vuestro Hijo Iesu Christo, imploro vuestra justicia, para que considere la violencia que padezco, y a vuestra misericordia ruego que se cõpadezca de mi miseria. Señor, vos teneys vn Hijo que dissimulado en traje de carne como yo vino a mi casa, y en ella se mostró tan humilde, que tomò en si todas mis enfermedades, y por mis pecados se puso en vna Cruz: recebi de sus manos infinitos beneficios, yo como soy carne boçal, y ruda, no entendia el secreto, vino a parar esta multitud de diligencias, en que, *Animam mihi deputatã allexit nimis, sed etiam intus intrans, sua atraxit virtute, ita vt iam de me non curet, sed potius affligat, deijciat, & conculcet*. Lo que vuestro Hijo, Señor, pretendio, fue solicitar el alma que vos criastes, para que mirasse por mi: entrose dentro de mi pecho no sé como, y con su virtud atrajola a si: y es de manera, que ya burlando, ni de veras cuyda de mi regalo; antes tiene particular gusto de afligirme, maltratarme, y pisarme, despreciandome: *In limo iaceo, & exultat sed quid? dolorem dolori addit, & vt intense doleam, cupit.* Si me vê arrastrada en el suelo, no cabe de contento, procura añadir dolor a dolor, desseando q̃ yo los padezca muy intensos. Y lo que mas siento desta mi alma, es, que no contenta con maltratarme, gusta que otros hagan lo mismo, haziẽdo oracion por los que me maltratan, y afligen; no ay detenerla conmigo vn instante: si le digo, que se estê connugo, ya dize q̃ se va con su amado al pe-

sebre,

sebre, ya se va con el a la Cruz, ya se la lleua el amado al cielo: *Quid tibi dicam, o Pater, de tuo Filio, qui animam mihi dedicatam, sic suo inebriauit amore sic alienauit à me.* Que te diré, o Padre eterno, deste tu Hijo, que con su amor tiene embriagada el alma que tu me diste, para que me diesse vida, y cuydasse de mi: *Si rapinam commisit iubeas restitui, nec enim parum mihi videtur sic rapere vnam mentem*: Señor, si vuestro Hijo me ha robado el alma, mandad que me la restituya, que no es hurto de poca importancia hurtar vn alma. Esta es la quexa q̃ da al Padre eterno la carne del justo, cuya alma está enamorada de Christo. Oygamos la respuesta. Introduze el mismo S. Buenauẽtura en el capitulo siguiente, al Padre eterno, q̃ le dize a la carne: Mirando que eres criatura mia, vso contigo de justicia, mezclada con misericordia: *Nam cũ ancila anime esses semper tu dominari voluisti.* Yo te crié para q̃ siruiesses al alma; tu contra toda razon y derecho quisiste ser señora; quieres que por tu gusto no repare en ofenderme; inclinastela a muchos vicios, y pecados: y lo peor es, que como traydora la entregaste al demonio, haziendola esclaua suya, y saliendo de mis manos vna imagen de mi diuinidad, por tu ocasion quedó tã fea, y tan abominable, que parecia retrato de vn demonio. Alma q̃ tantos daños ha recebido de ti, y tãtos beneficios đ mi Hijo, no te parece q̃ es justo dexarte, por su amor? Y para q̃ alcãces misericordia, pues tambien la imploraste, digo, que si te sugetas al alma, y obedeces a la razõ, participarás tal vez en esta vida de la dulçura de mi hijo, segun tu capacidad, y en compañia del alma gozarás de eterna gloria. Todo este discurso de San Buenauentura,

helo

helo traydo para que se vea la diferencia de los justos, y los pecadores: en el justo la carne se quexa, q̃ el alma la dexa por amor de Christo: y al cõtrario; Christo se quexa, q̃ el alma del pecador lo dexa por el amor de la carne, por acudir a sus gustos: q̃ quiẽ entra en el rio de la maldad, se ha de desnudar del amor de Dios para nadar: quiẽ está en tierra firme, esto es, en el camino de saluacion, se desnuda del amor de la carne, y mundo: porq̃ esso es salir del mundo a tierra de saluacion; es desnudarse de todo su bien; desnudarse del amor d̃ la carne, y mũdo; es desnudarse de todos sus males; desnudarse del amor de Dios; es a las virtudes sacar el coraçõ. Desnudarse del amor del mundo, es a los vicios sacarles el coraçon: que como el amor de Dios es el coraçon de las virtudes, segun lo dicho en los discursos passados; assi el amor del mundo es el cõraçon de los viuos; y como las virtudes que quedan sin caridad, quedan muertas, porq̃ quedan sin coraçon; assi los vicios q̃ quedan en el rezien conuertido a Dios (q̃ no luego se pierden las malas inclinaciones, como enseña Santo Thomás) quedan muertos, porque quedan sin amor de mundo, y carne, que es quedar sin coraçon: quien se desnuda de amor de Dios, se aparta de su esposo; quien de amor de mũdo, se aparta de su enemigo, y traydor: apartarse del amor de Dios, es apartarse de la fuẽte de la vida; apartarse del amor del mundo, es apartarse del rio crecido donde se anegan las almas. Saca pues tu, o alma, en limpio la miseria del pecador, que por su pecado pierde el amor d̃ Dios, pues pierde su bien, saca a las virtudes el coraçon, dexa a su esposo, se aparta de la fuente de la vida, y

se

se anega en el arroyo de los pecados.

8 Pues quando el alma sale del cuerpo en pecado mortal, quien podrà contar aquella miseria? Considero yo a vna alma a la hora de la muerte, como quando vn hõbre de biẽ està nadando en el rio, q̃ al fin alli el agua le cubre. Considerad, que le fuera a este forçoso salir fuera del rio en presencia de mucha gente graue; y que por otra parte no tuuiesse este tal con que poderse cubrir; quien podrá declarar la verguença cõ que este tal saldria a tierra, desnudo, mojado, tẽblando, puesto assi descubierto a los ojos de todos? ay por ventura verguença que llegue a esta? no por cierto. Pues considerad a vn pecador en el arroyo crecido de la maldad, nadando como hemos visto; por otra parte que llega la muerte, y le es forçoso, desnudo de virtudes, y descubiertas sus torpezas, e ignominias, salir a tierra en presencia de Dios, y de la Virgen, y de todos los Sãtos; q̃ si quiere huyr, no puede; si busca cõ que cubrir sus asquerosas torpezas en la otra vida, no lo hallarà, porque busca sin tiempo. Sale mojado, desnudo, temblando; o que bien viene aqui, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* En vn libro intitulado, *Ars bene viuendi, & moriendi*, impresso por Alexandre Milanes, ley vna graue meditacion acerca deste intento. Introduze a vn hombre que toda su vida viuio mal, cercado de las angustias de la muerte, diziendo nuestro verso, *Heu circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerũt me; heu prçocupauerunt me laquei mortis.* Y añade: *Heu me vt quid in hunc mundum nascebar, quare natus in hunc mundum non statim perij.* Ay de mi, que me cercan dolores de muerte, y me Alexãder.

turban

turban arroyos mis pecados, que traen furiosa corriente, como han solta do la presa! Ay miserable de mi, para que naci en el mundo? o porque recien nacido no mori? *Quam tarde credidi, quod tam cito mori debuissem, heu mors terribilis repente, quasi ex insidijs irruisti in me, comprehendisti me, atque tuis funibus circumligasti me, & in vinculis ferreis tecum trahis, sicut solet trahi circumligatus ad supplicium mortis.* O miserable de mi, que tarde crey la breuedad de mi muerte! Ay de mi, y como o muerte terrible de la emboscada de mi gusto saliste, y me enuestiste de repente! preso, y aherrojado me lleuas contigo, como suelen lleuar al malhechor al suplicio. Llegase la muerte a la cama del enfermo, y dizele: *Filius mortis es, neque spes, neque honores, neque ratio, neque sapientia, neque amici, neque cognati, neque aliquid te valet liberare de manu mea, surge veni foras, numerus mensium qui apud Dominum Deum praefixus est, finiendus est, fixum est, mutari non potest, decretum est, impleri oportet.* Hijo eres de la muerte, ni tus vanas esperanças, ni tus honras, ni razon, ni sabiduria, ni amigos, ni parientes, te podrán librar de mis manos. Ea saldi cuerpo alma, sal fuera, que se te acaba el numero de tus meses: determinació es de Dios, no se puede mudar, es decreto eficaz de Dios, hase de cumplir sin resistencia. Replica el enfermo: Ay muerte, que sin piedad me llamas, que priessa me das, tan presto tengo de salir deste mundo, para no boluer a el? O calamidad, nunca dignamente premeditada! Dale priessa la muerte, dizele: *Satis est, verba tibi nihil referunt, nec suspitia, nec lamentationes, nec ploratus, quin continuo tradderis meo imperio, vbi experieris talia qualia oculos tuus non vidit,*

uit, &c. Ea pecador, vamos de aqui, que no te son de prouecho essos suspiros, y gemidos; antes aora seràs entregado a mi imperio, y en el experimentarás lo que tus ojos no vieron, tus oydos no oyeron, ni entrò en tu coraçon; tiempo tuuiste para preuenir estas angustias, y no quisiste; ya es tarde: primero cessará el mouimiento de los cielos, y perderà el Sol su luz, que tu te libres de mis manos. Hasta aqui es del libro citado. Estas son, alma, las angustias que dize Dauid; estos son los arroyos de pecados que turban en essa hora, *Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* O que bien dixo Bernardo, o el autor del menosprecio del mundo.

Bernardus

O sors grauis o sors dura!
O lex dira! quam natura,
Promulgauit miseris
Homo nascens cum moerore,
Vitam ducis cũ labore,
Et cum metu moreris:
Ergo si scis qualitatem
Tuæ sortis, voluptatem
Carnis quare sequeris,
Memẽto te moriturum,
Et post mortẽ te mesurũ,
Quod hic semina veris,
Terrã geris, terram teris,
Et in terram reuerteris,
Qui de terra sumeris.

O graue, y dura suerte! o ley terrible! la del morir, promulgada a los miserables por la naturaleza, aũque ocasionada por el pecado. Hombre que naces llorando, y viues afanando, y temblando mueres. Si conoces ya la calidad de tu suerte, para que sigues los deleytes đ la carne; acuerdate que has de morir, y q̃ en la eternidad ha de ser la cosecha cõforme lo sembrado en esta vida; tierra traes, tierra pisas, y en tierra te has de boluer, como al fin formado della.

9 Pues quien podrâ pōderar las angustias del pecador, q̃ lleno de abominaciones, y pecados, parecerà en presencia de vn juez, de quien dize S. Augustin, en el lib. de contritioni cordis, cap. 6. *Iudex terribiliter districtus, inequaliter seuerus, in moderate ofensus, vehementer iratus, sententia immutabilis, carcer irremediabilis, tormenta sine interuallo*: El juez menudo, seuero, y desigualmente riguroso, segun la desigualdad de los pecados, ofendido sin moderacion, que no la tuuieron los pecadores en ofenderle, ayrado terriblemente, la sentēcia inmudable, la carcel irremediable, y sin interualo los tormentos. Porq̃ alli, *Nunquam lasantur, nunquam miserentur*; ni se cansan los ministros de justisticia, ni se compadecen. Veys aqui, alma, la miseria del pecador, en vida, en muerte, despues de muerte. Todo esto se dize en las palabras de Ieremias: *Scito, & vide quia malũ, & amarũ est dereliquisse te Dominum Deum tuum*: Mira quan malo, y amargo es dexar a tu Dios. Y esso dizen las palabras de Dauid en el sentido mistico, *Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatatis conturbauerunt me*.

August.

DISCVRSO TERCERO.

Como la muerte de los justos no trae las congoxas, y angustias, que trae la de los pecadores.

HEmos visto en el discurso passado la miseria del pecador que viue mal, muere mal, y passa

mal la eternidad de penas, que este tal en lo vltimo de su vida, dize: *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Bien al contrario habla el Espiritu Santo de la muerte, pues en

Prou.4. el capitulo 14. de los Prouerbios nos dize vnas palabras, que miradas a prima faz parecen dificultosas: *Sperat autem iustus in morte sua*: El justo espera en su muerte. No sé yo q̃ ay en la muerte, para poner en ella sus esperanças? Mil epitetos dan los Poetas a la muerte, que dizen ser mas para huyr della, que para esperar en

Virgilius. ella. Virgilio la llama cruel.

Crudeli mortis sodalis.

Oratius. Oracio le llamó indomita.

Indomitæ qui morti.

Mantuan. Aspera para nobles, le llama nuestro Mantuano.

Aspera mors claris.

Pues quien se atreue á esperar en ella el justo: *Sperat autem iustus in morte sua.* Para dar la razon desta esperāça, oyd vn misterioso modo de hablar del capit.3. de la Sabiduria, donde Dios descubre el infinito poder que tiene sobre la muerte: *Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis*: Sap.3. Las almas de los justos estan en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la muerte. Notese por amor de Dios, que no dize, no llegará a ellos la muerte, pero dize, que no llegarà a ellos el tormēto de la muerte. No podrê descubrir el secreto q̃ yo hallo encerrado a mi gusto, sino hago vna digression al parecer: pero en realidad de verdad antes es declaracion de nuestro assumpto. Sale Iacob de casa de su suegro Laban, Genes.31. y sale sin pedir licencia; lleuase cōsigo sus mugeres, porque era insufrible el mal termino, y desagradecimiento de Laban, el qual sabida la partida, sale en su seguimiento, con intento Gen.31.

de

de vengar el poco respecto; hablale Dios en el camino: *Caue ne quicquam aspere loquaris contra Iacob*: Guardate de dezirle a tu hierno ni vna palabra desabrida. Prosigue Laban su camino, alcança a Iacob, dale sus quexas, y dizele: *Valet manus mea reddere tibi malum, sed Deus patris tui dixit mihi heri, caue ne loquaris contra Iacob quicquam durius*: Bien sabes q̃ està en mi mano tomar vengança del poco caso q̃ hiziste de mi, saliendote de mi casa sin mi licencia, lleuandote a mis hijas; agradecelo al Dios de tu padre, que ayer me hablò en el camino, y me dixo, no te tratasse mal. Entra Chrysostomo, en la homilia 57. sobre el Genesis, ponderando este sucesso.

Chrysost.

Considera Dei prouidentiã, nõ imperauit Laban, vt ad propria reuerteretur, sed solum prohibuit, ne quid durum, vel molestum cum iusto loquatur: Considera la prouidẽcia de Dios, que no le mãda a Laban que se bueluа a su casa, solo le manda q̃ no le trate mal de palabra a Iacob. Pues, Señor, no era mas facil quitar la ocasion, mandando que Laban se boluiesse a su casa? no. Oyd la razon que dá el Santo: *Si reuersus fuisset Laban, vnde scisset Iacob, & vxores*? Como si dixera: No se descubre el poder de Dios en impedir a Laban la jornada, porque la podia impedir vna cayda del cauallo, o quatro vandoleros: Mi poder (dize Dios) se descubre, en q̃ quien yua como enemigo, vaya por mi Embaxador, y le dé a Iacob vn recaudo en mi nombre, del cuydado que yo tengo de su persona, y le diga: *Deus patris tui dixit mihi heri caue ne loquaris contra Iacob*: porque si hiziera que Laban se boluiera a su casa, quiẽ le auia de dezir a Iacob, y a sus mugeres, el cuydado que tenia Dios de sus personas? Descubrese pues el poder de Dios, en

que el que yua como enemigo vaya con buenas nueuas. Con lo dicho piēso que se declara bien el lugar del cap 3. de la Sabiduria, que vamos ponderando. Señor, quiē son los justos? mis amigos, a quiē estimo, y honro: quien es la muerte? cruel.

Crudeli morte sodalis.

Indomita.

Indomitæque morti.

Aspera, insufrible.

Aspera mors claris.

San Pablo la llamó hija del pecado, *Per peccatum mors.* Pues, Señor, como consentis que la muerte llegue al justo? vuestros amigos en poder de vna bestia tan fiera? No se descubre, alma, el poder de Dios, solamente en impedir la venida de la muerte, que esso lo podia hazer la fruta de vn arbol en el parayso; el poder de Dios se manifiesta, en que la muerte llegue a casa del justo, le hable Dios en el camino, y le diga: *Caue ne quicquam loquaris contra Iacob*: Mira muerte, q̃ no trates mal al justo; llega, mas como Embaxadora mia, dandole buenas nueuas, que ya se le acerca el premio eterno de que en mi compañia, y de mis justos ha de gozar para siēpre, que es la voz que oyò San Iuan en su Apocalypse: *Beati mortui qui in Domino moriuntur*: Bienauenturados los que mueren en el Señor: *Amodo iam dicit Spiritus, vt requiescant à laboribus suis*: El Espiritu diuino dize, que mueren para descansar, y essa nueua le trae la misma muerte. Pues todo este enfasis dize la Sabiduria en el lugar que vamos declarando: *Iustorum animæ in manu Dei sunt, non tanget illos tormentum mortis.* No dize q̃ no llegarà la muerte, sino que no llegará el tormento de la muerte: la muerte llegarà no atormentādo,

do, sino consolando: y el justo a la hora de la muerte no dirà, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*; antes dirâ, *Lętatus sum in ijs quę dicta sunt mihi, in domũ Domini ibimus.*

2 Confirmase este pensamiento con la doctrina del glorioso Bernardo, en vn Sermon de sus varios, en el qual declara las palabras del capitulo 5. de Iob: *In sex tribulationibus liberabit te, & in septima non tanget te malum*: En seys tribulaciones te librarà Dios, y en la septima no te tocarà el mal. Por la septima tribulacion entiende el Santo la muerte, y repara en el modo de dezir, *Non tanget te malum*, y dize: *Liberaueris à septima, non quidem ne veniat, sed ne lędat, ne tanga te malum, veniet quidem mors, (ipsa est septima tribulatio) sed somnus erit dilectus Domini, erit ianua vitę, initium refrigerij.* Veys aqui todo nuestro pensamiento, que grauissimamente con breues palabras declarò, y enseñó el glorioso Santo. Libraraste de la septima tribulacion, no impidiendo su venida; vendrá, mas no te dañará. Vẽdrá la muerte, que essa es la septima tribulacion; mas vendrà a los amigos de Dios como sueño regalado, como puerta de la vida, como principio del descanso: *Non tanget te malum vtique triplex quod eos manet (si peccatores) horror in exitu, dolor in transitu, pudor in conspectu glorię magni Domini*: No te afligirán a la hora de la muerte los tres males que afligen al pecador, dolor de dexar el mũdo, y sus bienes, porque no tiene otros, horror con la presencia de los pepecados, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Verguença de parecer tan abominable en presencia de la gloria del gran Señor. Veys aqui los daños del pecado, que declaramos en el discurso passado.

Bernardus

3 Y para que se vea como el q̃ es sieruo de Dios no tiene que sentir perder esta vida, antes ha de alegrarse mucho. Pongamoslo en el estado q̃ vos quisieredes. Sea el q̃ muere vn poderoso Principe, es vn gran Monarca, pier de esta Monarquia; esso parece que podia sentir en su muerte por tormento. A este tal antes le haze Dios señaladas mercedes, porque lo saca Dios de grandes peligros, quanto mayor fuere su prosperidad. Dizele Dios a Ezechiel, cap. 14. *Terra cum peccauerit mihi extendam manũ meam super eam, & si fuerint tres viri isti Noe, Dauid, et Iob ipsi in iustitia sua liberabũt animas suas*: Si la tierra pecare, yo la castigare, y aũque en ella se hallan Noe, Dauid, y Iob, ellos se saluaràn; mas no perdonarê por ellos a los demas pecadores. Pregunto, porq̃ en particular se haze mẽcion destos tres, y no de otros? Responde la Glossa

Ezech. 14.

Ordinaria (y es segunda respuesta que alli dà) que lo particular destos Santos es, que cada vno gozò de tres tiempos, tiempo prospero, tiempo aduerso, y otro tercer tiempo prospero. Goza Noe de prosperidad antes d̃l diluuio, de aduersidad en el diluuio, y despues del diluuio de segunda prosperidad, viendose hecho vn segundo Adam en el mũdo. Daniel antes de la captiuidad vido florecer su pueblo, esse fue tiempo prospero: en la esclauitud passó por la aduersidad, y luego gozò de la libertad. Iob primero poderoso, luego pobre, y llagado, y luego prosperidad segunda doblada. Digo yo, ya que por encarecimiento de la amistad trae Dios a tres amigos particulares, no fuera bien traer vnos que vuieran gozado de vna prosperidad, y padecido muchas aduersidades? Porque quiere traer Santos que han gozado dos

Glossa Ordinaria.

prosper-

Nicolaus de Lyra. prosperidades, y vna aduersidad? Responde Nicolao de Lyra, que en los Santos que Dios trae, le dan al pueblo motiuo de esperanças, si ellos se vieron prosperos, y luego en aduersidad, y de alli tornã segunda vez a la prosperidad, aunque el pecador aya caydo de la prosperidad de la gracia, le dexan esperança, que si se conuierte, le recibirá Dios a penitencia. Buena razon es esta: mas si vale mi imaginaciõ en este caso algo, digo, que mayor prueua de amor de Dios es passar vno por dos prosperidades, y perseuerar en la amistad de Dios, que passar por muchas aduersidades. Santo que passa por dos prosperidades, y queda Santo, Santo de prueua es: bien puede Dios traerlo por exemplo de amigos, que mas peligroso estado es en boca de todos los Santos la prosperidad. Segun esto, si el justo que es gran Principe, gran Monarca, muere, no tiene que sentir la muerte, sino dar gracias a Dios que lo saca de tan grãdes peligros.

4 Quanto mas, que si se mira con ojos de razon, y luz diuina, el estado de los mas poderosos del mundo, no es estado de prosperidad, sino de grande miseria, y dexarlo, es dexar hambre, y miseria. Parece me que la difinicion de los Principes, muy adequada está en aquellas palabras del cap. 30. de Iob: *Egestate, & fame, steriles qui rodebant in solitudine, squalentes in calamitate, & miseria.* Iob. 30. Pobres hambrientos que se apartan a la soledad para roer vn huesso, asquerosos, llenos de calamidad, y miseria. No parece locura aplicar estas palabras a los señores del mũdo, pues no ay palabra q̃ no les quadre? Lo primero hambriẽtos. O que palabras las de Seneca a este Seneca. intento, que podian ser palabras de San Geroni-

mo,o de S. Augustin: *Congregentur in te quicquid multi locupletes poßident, & vltra priuatum fortunę modum fortuna te prouehat, auro tegat, purpura vestiat, & ad hoc modus delitiarũ, & opum te perducat, vt terram mar moribus abscondas, non tantum te nere, sed calcare diuitias liceat. Accedant statuę, & picturę, & quicquid ars vlla luxurię elaborauerit.* Digo Lucilo amigo, que tu solo posseas lo que muchos ricos, y poderosos posseen, quiero que la fortuna se ta muestre tan fauorable, que te leuante a no imaginados fauores, cubrate de oro, hagate Rey, sea tanta tu prosperidad, que estê cubierto el suelo de tu casa de hermosissimas y muy costosas colunas; digo que no solo tengas, sino que pises riquezas, aya grandes estatuas, y pinturas de ingeniosos, y valientes pintores en tu casa, y en tus jareines, y no te falta cosa alguna de las que ha inuentado el arte de los gustos: quando todo quanto he dicho y mucho mas posseas, q̃ piensas harà essa abundancia? *Maiora cupere ab his disces, naturalia enim desideria sunt, & falsa opinione nascentia, vbi desinant non habent.* O que palabras, si yo acertara a declararlas. Essos bienes abren el apetito para dessear mas. Y la razon es clara, porque los desseos son verdaderos, los bienes son pintados, y bienes pintados siruen para despertar la hambre, no para satisfazerla. Considerad a vn hombre hambriento, que le combida vno, y le pone en su casa vna gallina pintada assada, vna perdiz pintada, y pintado vn trinchante que reparte platillos pintados, pan, y vino pintado; podria muy bien dezir esse hombre, que si la hambre es de veras, y la comida pintada, la comida solicita muchos desseos de comer, y no harta: no es de comer

la

la gallina pintada, mas es motiuo de hambre de gallina. Hambre verdadera puede originarse de comidas pintadas, mas no puede satisfazerse con ellas. Esso dize Seneca: *Naturalia desideria sunt, & falsa opinione nascentia, vbi desinant non habent.* El desseo que el poderoso tiene de bienes, es verdadero, los bienes que possee son pintados. *Figura huius mundi*, dixo el Apostol Sã Pablo. Sale la hambre de estos bienes, y no se quita con ellos: luego bien podemos dezir de los poderosos del mundo que son, *Egestate, & fame steriles*, hambrientos, y esteriles, pues no son los bienes que tienen bienes para quitar la hambre, sino para darla.

5 Dize mas, *Qui rodebant in solitudine.* Vanse los poderosos del mundo a roer vn huesso a la soledad, a los rincones. Considerad a vn hombre muy hambriento, que se va a vn rincon a roer a solas vn huesso que arrebatò, y como es huesso ay en el poco de prouecho, y suele a quien lo roe quebrarle los dientes. De manera, que el desdichado dexa el huesso entero, y el con vn diente menos. O Principes, o Reyes, o poderosos del mundo, que pensays que son los Estados que gozays? huessos duros. Apartase el auariento a parte con su hazienda, que no quiere repartirla con el pobre, que pensays que es esso, sino apartarse a roer el huesso a la soledad, *Qui rodebant in solitudine.* Trae guerras el Principe, porque le piden parte de su Estado, y el no quiere partir: esso es apartarse a roer el huesso, *Qui rodebant in solitudine.* El mayorazgo trae pleyto porque le piden alimentos sus hermanos, el no los quiere dar: al rincon se va solo a roer el huesso, *Qui rodebant in solitudine:*

pero

pero como es huesso al fin, aqui se lo dexan entero, y va a la otra lastimado en la cōciencia, sin virtudes; esso es quebrados los dientes: y aun aqui lastimada la honra, y perdida la buena fama. Oygamos a Chrysostomo, que dize esta verdad grauemēte, en la homilia 30. sobre el Genesis, declarando aquel soberuio edificio de la torre, que querian hazer los desuanecidos, que refiere la Escritura, Genesis 11. que su intento era quedar celebres en el mū do, *Celebremus nomen nostrū.* Vereys (dize este Santo) al otro rico gastar grā cātidad de hazienda en edificar su casa: y si preguntays, que es lo que pretende? responderos han, *Vt inmortalem seruet memoriam, & audiat hæc domus est illius.* Su intento es quedar celebre en el mundo, y de memoria inmortal, y oyr al vno en la calle, o q̄ grandiosa casa, cuyo es este palacio? por cierto mas parece palacio Real, que casa de vn particular: y oye dezir a otro, esta es la casa de fulano: y compra este oyr por tan caro precio. Pero es el caso, que a vezes mas sirue este edificio para infamar, q̄ para honrar a su dueño; porque a vezes responden: *Domus hæc est huius auari, huius rapaci, huius viduarum atque orphanorum spoliatoris:* Este alcaçar que veys es de vn auariento, de vn ladron, que a costa de viudas, y huerfanos, a quiē ha chupado la sangre, edificó estas paredes, que cada ladrillo destos está clamando justicia contra su dueño, *Lapis de pariete clamabit*: y la madera costosa está diziendo, *Amen, & lignum quod inter iuncturas est, respondebit.* Veys como estos bienes son huessos q̄ quiebran los diētes, pues pierde vn hombre la fama, y la virtud por ellos, y queda entero. Luego el Principe, y el Monarca, siendo sieruo de Dios, ha de dar

Chrysost.

Genes. 11.

gracias a su Magestad, de que le saque de vna miseria, y calamidad grande, como es sacarle de roer huessos, y le lleue a la mesa Real del cielo, donde el mismo Christo, *Transiens ministrabit illis.* Seruirâ a los combidados, que en esta vida quien mas dexa, dexa vn huesso.

6 Direysme, siervo de Dios es el q̃ muere, mas es moço, muere en lo mejor de su edad, vino la muerte muy temprano; esso es mentira. O como os contradezis, porque si es verdadero sieruo de Dios, nunca le parece que la muerte le viene presto, antes juzga que se tarda: la razon es clara, porque si tiene amor de Dios, va siempre caminando con calor, y poco camino le parece muy largo. Oyd los efectos deste diuino calor, que a mi ver los cifró bien el Santo Profeta Dauid en el Psalmo 38. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis, locutus sum in lingua mea notum fac Domine finem meum, & numerum dierum meorum, quis est, vt sciam, quid desit mihi*: Dentro de mi se encendio mi coraçon, y el fuego de mi pecho leuantaua la llama, ceuado con la continua meditacion, y entonces deziale yo a Dios: Señor, dezidme que tanto me falta para morir? Si son muchos los dias que tengo de viuir en este mundo? O que afectuosa palabra aquella, *Vt sciam quid desit mihi.* Va vn hombre caminando en tiempo fresco, gozando de sombra, y ayre templado, no siente el camino, ni cuyda si la venta está lexos, o cerca: pero si camina por Agosto, en medio del dia, camina sudando, abrasado, que cada passo se le antoja vna legua, y vereys le carleando preguntar a quantos encuentra, si está cerca la venta, que tanto queda de aqui a la venta. Si vos vays caminando en

Psalm. 38.

en este mundo gozando de sus deleytes, y entretenimientos, caminays a la sombra, que sombra son los bienes del mundo, *Transierunt velut umbra*: y corriendo el viento prospero de la fortuna, no sentis el camino: por esso no sentis el camino, y desseays que dure: y assi vereys à vn hombre de ochenta años, y de nouenta con ansias de viuir. Mas el justo, como camina en este mundo abrasado el coraçon con el fuego del amor de Dios: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Cada hora de vida (que esse es el camino) se le antoja vna eternidad, y por momentos le dize a Dios: *Notum fac Domine finem meum, vt sciam, quid desit mihi*: Señor, tengo de viuir mucho? queda mucho de aqui a la muerte? està lexos la venta? O Señor, si se acabasse este camino, q me abrasa el desseo de venta ros: luego este tal no muere cõ congoxas, y ansias, sino con gusto de morir.

7 Direys, sieruo de Dios es quien muere, mas tenia hijos, tenia muger, dexar tales prendas, claro està que es tormento. No lo entendeys; antes estos titulos hazen q la muerte tenga menos de muerte, y mas de vida, y assi se siente menos, que si moris, y dexays vuestra dulce compañia, no moris del todo, pues viuis en quien queda; y por otra parte, siendo sieruo de Dios, viuis en el cielo, y assi en el cielo, y en la tierra quedays viuo. En el sepulcro de Elpes muger de Boecio està vn epitafio, que lo refiere Calepino, en la palabra, *Elpes*, que dize assi. **Calepino.**

Elpes dicta fui, siculæ regionis alumna,
Quam procul à patria coniugis egit amor
Quo sine, mæsta dies, nox anxia flebilis ora

Cumque

Cūque viro solo spiritus vnus erat
Lux mea non clausa est tali remanente marito,
Maiorique animæ parte superstes ero.

Llamome Elpes, soy de Sicilia, alexome de mi patria el amor de mi esposo, sin el qual los dias erã tristes, y aun vna hora de su ausencia, lo era de lagrimas: mi alma, y la suya vn alma: no muero del todo, viuiendo mi esposo, porq̃ en el viue la mayor parte de mi alma. Veys como la muerte del casado es menos muerte, pues si el que muere tiene hijos, viuo queda en sus hijos. El Profeta Isaias en el cap. 38. le dize a Ezechias, que ha de morir: *Dispone domui tuæ, quia morieris, & non viues*: Ea Rey, disponed vuestra casa, y hazienda, hazed testamẽto, que aueys de morir, y no aueys de viuir. Esta segũda palabra parece superflua: claro está, que si muere, no ha de viuir: no está muy claro; y es misterioso modo de hablar. Quando muere quiẽ tiene hijos, muere, y viue en sus hijos, segun el dicho del Eclesiastico. c. 30. *Mortuus est pater, & quasi non est mortuus similem enim reliquid post se*: Si quien muere es padre, como si no muriera, porque dexa hijo en quien viue. Y como Ezechias no tenia hijos quando el Profeta le notificó la sentencia, le dize: *Morieris, & non viues*: Moriras dl todo, pues no dexas hijos en quiẽ viuas. Luego el sieruo de Dios q̃ muere con hijos, muere, y viue, y su muerte tiene menos de muerte, y no llega a este tal el tormento de la muerte.

Isaiæ 38. *Eccles. 30.*

8 Cõcluyo este discurso, q̃ si el justo muere, muere para viuir, y assi antes se á de celebrar su muerte, aũque es justo sentir la falta que nos haze con deuida moderacion. Enseña esta doctrina el glorioso Chrysostomo en la homilia 2. *Chrysost.*

sobre

sobre los Actos Apolicos. Si el Rey de la tierra embiara a llamar a vno de nuestros amigos para honrarle en su Corte, por vẽtura llorarades su yda? antes la celebrarades, dandole mil parabienes. *Angeli è cælo veniunt missi ab ipso Rege, vt conseruum tuum vocent, & tu ploras?* Vienen los Angeles de la Corte del Cielo, embiados por el mismo Rey de gloria, para lleuarse a tu amigo, a tu conocido, q̃ lo quiere honrar el Rey de Reyes en su gloria, y tu lloras? Llore el miserable pecador, que en essa hora le cercan dolores, y le turbã pecados, y diga: *Circundederunt me dolores mortis, torrentes iniquitatis conturbauerunt me.*

DISCVRSO QVARTO.

De la cobardia, y miserable suerte de los tiranos y del gran bien de los perseguidos. Ponense catorze prouechos de las persecuciones.

1 LAços de muerte llamó nuestro Profeta a las persecuciones q̃ padece, *Preocupauerunt me laquei mortis*, significando la crueldad de los perseguidores, pues pretendiã quitarle la vida. Y juntamente significa la cobardia, y pusilanimidad de los proprios, pues no rostro a rostro, sino a traycion, armando laços, y çancadillas, pretenden derribarle; propria condicion de tiranos crueles, y vengatiuos, ser cobardes, que la tirania y crueldad siempre

siempre tienen por compañera, y aun por madre a la cobardia, y traycion. O que bien dize esta verdad Elifaz, en el cap. 13. de Iob: *Cunctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum incertus est tyrannidis eius*: El tirano impio, es cruel toda su vida, (esso es, *superbit*, y no sabe lo q̃ durará su tirania. Vamos pōderando este lugar, *Cunctis diebus suis impius superbit*. A que punto llega essa crueldad? Oyd a Rafael Zobenzonio, q̃ pidiēdo a Dios fauor contra los tiranos perseguidores de la Iglesia, dize assi:

Iob. 13.

Raphael Zobenzonio.

Christe terrarum Dominator Orbis,
Cuius ad nutum cadit omne fatum,
Qui Regis cœlos Regis, & profundi,
Carceris vmbras.
Perde Turcarū rabiē cruentā,
Perde ceruices nimium superbas,
Perde vesanū genus impiūque, Mahumeticorum.
Qui tuas sede populantur vrbes,
Vincunt, vexant, feriunt, trucidant,
Virginum stupris veneranda passim,
Templa prophanant.

Christo Señor vniuersal de todo el Orbe, a quien los hados obedecen, Rey y Gouernador vniuersal de los cielos, y de los infiernos, fauor mi Dios, fauor, fauor Señor contra la rabiosa tirania de los Turcos, y de los demas Mahometanos, que destruyen, assuelan, prenden, atormentan, y despedaçan a vuestros sieruos, y cō indizibles estrupos tienē violados, y profanados vuestros sagrados tēplos. Esto todo dize la palabra, *superbet impius*, se encruelece el impio, sin respecto, ni verguença persigue. Pues Santes Pagnino leyó: *Dolet vt parturiens*: Anda el tirano cō dolores de parto. Los 70. *Omnis vita impij in solicitudine est*. Por el mismo caso

 que

que vno sea tirano, viue sin sossiego, lleno de mil recelos, y cuydados. Oygamos a Petrarca, que lo dize marauillosamente en aquel libro de oro, aunque pequeño, de remedijs vtriusque fortunę, libro 1. Introduze a vn tirano muy contento de serlo, y a la razon que le reprehende su tirania. Dize el tirano: *In Vesi tyrannidem in ciues meos*: Tirano soy de mi patria. Responde la razon: *Abstulisti libertatem alijs, securitatem tibi, requiem vtrisque*: Muy lindo lance aueys echado, ellos quedan sin libertad, vos sin seguridad, y todos sin sossiego. Veys aqui la leccion de los 70. *Omnis vita impij in solicitudine*: Dadmelo tirano, os lo daré sin sossiego. Torna a dezir el tirano: *Tyrannidem in ciues exerceo*: Tirano soy de mi patria, con tirania trato a mis ciudadanos. Responde la razō: *Quo animo sanguinem illum fundis, pro quo seruādo, si homo esses, sanguis tuus vltro fundendus erat?* Con q̄ animo derramas la sangre de aquellos, por los quales si fueras hōbre auias de derramar la tuya? Esta es la crueldad, que significa la Vulgata: *Cunctis diebus suis impius superbit*. Porfia el tirano en su intento: *Tyrannus patrię meę sum*. Responde la razon: *Nunquid esses, si illam esse patriam meminuisses?* Es possible que pudieras ser tirano de tu patria, si te acordaras que era tuya? Lo q̄ dixo Gualtero.

O patriæ natalis amor, sic allicis omnes.

Dize el tirano: *Tyranidem indui*: Vestido estoy de tirania. Responde la razō: *Humanitatē ergo, & iustitiā exuisti, simul, & periculosam vitā, & cruentā, aut certè dubiā mortē elegisti*: Luego te desnudaste d̄ humanidad, y de justicia, elegiste vna vida peligrosa, vna muerte desastrada, o alomenos dudosa, si lo será, o no? Veys aqui ambas lecciones

Petrarca.

Gualterus

res de nuestro lugar, la Vulgata *superbit*: la de Sãtes Pagnino, *Dolet, vt parturiens.* Y viene a dezir la razon: *An vero non ille miser est, quē miserũ volunt omnes?* Puedese imaginar mayor miseria de vno, que dessear todos verle miserable? ya a fulano le han quitado la vara, o bēdito sea Dios. Mala señal: desseauan sin duda verle todos caydo. Y esta (dize Petrarca) es la mayor desdicha q̃ puede vno tener: *Quem miserũ volunt omnes.*

2 Quereys ver como el tirano es cobarde, y como la crueldad en perseguir va mezclada cõ grã cobardia? oyd lo que dize Elifaz: *Sonitus terroris semper in auribus illius, & cũ pax sit semper insidias suspicatur.* Al tirano qualquier ruydo le atemoriza, y le acobarda: y aũ quãdo ay paz sospecha q̃ todos le son traydores. Todos los temores malos se hallan en el, y de ay nacē sus crueldades. Lease el padre Salmerõ en el tomo 3. tratado 22. explicãdo aquellas palabras de Zacarias. Lucæ 1. *Vt sine timore de manu inimicorũ nostrorum liberati, &c.* donde pone doctamente todas las especies de temor, y cõ grande agudeza declara, que el temor siempre nace de amor: si el temor es bueno, nace de amor bueno; y si el temor es malo, nace de amor malo; pues todos los temores malos nacidos de amor desconcertado, se hallã en el tirano; y destos nace la crueldad, y assi siẽpre andã juntas la crueldad, y la cobardia. Podemos reduzir todos los temores malos a dos especies; la vna del mũdano; la segunda del carnal. Temor mũdano es el q̃ se tiene de perder, o no alcãçar los bienes del mũdo, hõra, y haziẽda; y este nace del amor descõcertado de los mismos bienes. La experiẽcia nos enseña q̃ este es causa de muchas crueldades. 3. Reg 12. Te

Salmeron.

Luc. 1.

3. Reg. 12

meroso el Rey Ieroboã, q̃ con ocasiõ de yr sus vassallos al Tẽplo de Ierusalen podiã apartarse de su obediẽcia, mãdó q̃ adorassen los bezerros de oro, y dexassen al Dios de Israel, y el fue el primero en adorarlos.
Matth. 2. Herodes (Matt. 2) temeroso de perder el Reyno, por matar al niño Rey, mãdò matar a todos los niños. Veys la tirania y crueldad nacida del temor? El cõcilio q̃ se junta
Ioann. 11. cõtra Christo (Ioann. 11.) determina q̃ Christo muera: y la razõ de essa crueldad, es el temor: *Veniẽt Romani, & tollent locũ nostrũ, & gentẽ*: Si lo dexamos viuo perderemos el Reyno.
3 Ay otro temor carnal, y es quãdo vno teme padecer algũ daño en su cuerpo, y por huyr los daños de su cuerpo, pierde a Dios, por este temor huyẽ los discipulos, quãdo prendẽ los enemigos a su Maestro, y dize Christo: *Ne terreamini ab ijs qui occidunt corpus & post hæc nõ habent amplius quid faciãt ostendã, autẽ vobis quem timeatis, timete eũ qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehenam*: No temays al q̃ puede quitar la vida del cuerpo, y no puede atormẽtar al alma cõ eternos tormẽtos; temed al q̃ puede condenar el alma, y el cuerpo con infierno eterno. Pues este temor carnal es causa de mil tiranias: por temer la pobreza de mi casa, y porq̃ mis hijos tengan q̃ comer, y no lo passen mal, chupo la sangre de los pobres, no pago las deudas, soy vsurero, y los regalos de mi mesa se adereçan con sangre de pobres. De manera, q̃ tan crueles el tirano, como cobarde, como temeroso: por vna parte, *Cũctis dieb⁹ superbit impi⁹*, toda su vida el tirano se encruelece: por otra parte, *Sonitus terroris semper in auribus illius*: Qualquier ruydo le atemoriza. El P. Maestro fray Cipriano Cisterciẽse, en los Comẽtarios *Ciprianus Cistercien. sis.*

sobre este lugar, (oxalâ hallara yo muchos suyos, como hallê estos, y sobre los Cantares) refiere, que solia dezir Eliano, que el puerco, y el tirano eran semejantes. Si regalays al puerco, gruñe, y se quexa, que parece que el conoce de si que no merece por ser tan feo y suzio el regalo que le hazeys, y que solo es bueno para muerto: assi es el tirano, que como haze mal a todos, aunque le trateys cō amor, y le ofrezcays paz, *Semper insidias suspicatur*, sospecha que es trayciō, porque conoce que todos por verse libres de sus tiranias le dessean la muerte.

Elianus.

4 Añade Elifaz: *Cum se moverit ad querendum pacem, novit quod paratus sit in manu eius tenebrarum dies*: Quando se sienta a comer (que es hora de gusto para los demas) piensa que va a morir, y que le han de dar veneno en la comida: no halla suerte de criados en quien fiarse; porque si son hombres de bien, dize, a estos no les puede parecer bien mi tirania, claro es que dessearán mi muerte, por ver libre su patria: si son malos, destos no ay q̄ fiar, qualquier mal haràn en mi daño: si son prudentes, estos me daran veneno dissimulado, donde, y quando menos piense, que su prudencia alcāçará traças: si son hombres de hecho, estos coraçon tienen para en presencia de todos acometerme. Al fin, como todos le temen, el teme a todos. Y la razō dize que es verdad lo que dixo Ouidio, *Quem metuit quisque perisse cupit*, si temo a uno, desseo que perezca. Y mas claro lo dixo Ennio, *Quem metuunt oderūt, quem quisque odit perisse expetit*: Aborreceys a quiē temeys, y desseays su muerte. Veys aqui como en el tirano corren parejas, la tirania y la cobardia, la crueldad y el temor, y por esso dize

Ouidius.

Ennius.

David, que sus enemigos por vna parte le querian quitar la vida, por otra mostrauan cobardia, vsando de trayciones, armandole laços dissimulados donde cayesse, sin pensar que lo vno y lo otro significa el modo de dezir que vsa, *Praeocupauerunt me laqui mortis.*

5 Esta es la cobardia, y pusilanimidad de los tiranos: y si reparays bien en el hecho, hallareys segun lo dicho, que los persegui dores son los vencidos, y los perseguidos son los vẽcedores. Hallo esta verdad

Zach. 6. misteriosamente significada en el c.6. de Zacarias, en la 2. parte del cap. (porque la primera era la vision de vnas carrozas) le dize Dios al Profeta: *Sume libri à transmigratione, ab Holdai, & à Thobia, & ab Idaia, & venies tu in die illa, & intrabis domum Iosiae filij Sophoniae, qui venerunt de Babylone, & sumes aurum, & argentum, & pones in capite Iesu filij Iosedech Sacerdotis Magni.* Lugar es este tan intrincado, que el grã Interprete de las Escrituras Geronimo, auiendo declarado la primera parte del cap. dize: *Ab obscuris ad obscura transimus, & cum Moyse ingredimur nubem, & caliginem, abisus abisum inuocat:* de vna obscuridad passamos a otra, con Moyses entramos en la nuue, y en las tenebrosas niebias de nueuos misterios, el abismo passado llama al abismo presente, cercados de abismos nos hallamos. Hieron.

Dexo por no ser a proposito para el espiritu (que este ha de ser el blanco de los libros espirituales, y Sermones) las dificultades deste lugar, y encuentros de opiniones. Lea quien quisiere al padre Ribera, al padre Christoual de Castro, y al padre Gaspar Sanchez. Dirê cõ breuedad lo que este vltimo Autor siente, que me parece es mas conforme a la letra. Dizele Dios al Profeta: Ve a casa de

Ribera. Castro. Gaspar Sanchez.

Iosias,

Ioſias, que es el depoſitario del oro y plata, que los Iſraelitas captiuos de Babilonia ofrecen para el Tẽplo, de allá lo hã traydo Holday, Thobias, e Idaías, (ſegũ ſiẽte el padre Caſtro; tambiẽ el miſmo Ioſias vino de Babilonia) y haz del oro y plata dos coronas, y ponlas ambas en la cabeça de Ieſus hijo de Ieſedech gran Sacerdote (ora ſe puſieſſen ambas juntas a vn tiempo, ora vna primero, y luego otra) y al dicho Ieſus coronado le diras: *Ecce vir Oriens nomen eius*: Aduierte Ieſus hijo de Ioſedech, q̃ preſto gozarà la tierra de otro Ieſus, a quien tu repreſentas con eſtas dos coronas: vendrâ con las dos dignidades de Rey, y Sacerdote; llamaraſe el renueuo, *oriens germen*, el que de nueuo nace en el mundo, de quien ha de nacer la Igleſia en la ley de gracia, *Et conſilium pacis erit inter illos duos*: Aura paz y vnion entre el Reyno, y el Sacerdocio, hallandoſe en vn ſubjeto. Y luego dize el texto, *Et coronę erunt Helem, et Thobię, et Idaię, et Hem filio Sophonię*. Mudaſe el nombre el primero, aunque es el miſmo. Eſtas coronas ſe han de poner en el Templo, y ſe han de guardar en el, en memoria, y honra de los que de Babilonia ofrecieron el oro, y plata, y ſus nombres, (aſsi lo declaran algunos) han de eſtar eſculpidos en las miſmas coronas. En eſte ſuceſſo reparo, y es razon que todos reparemos, que de la eſclauitud de Babilonia, donde los Barbaros eran los tiranos, y los Iſraelitas los perſeguidos, y ſugetos, al fin como eſclauos, traen los captiuos oro, y plata para coronar a Ieſu Chriſto en ſu imagen y figura, y q̃ quiere Dios q̃ el Reyno, y Sacerdocio d̃ſu hijo ſe repreſente en coronas d̃ oro y plata, traydos d̃ la eſclauitud, q̃

Caſtro.

como los tiranos en su cobardia muestran no ser señores, sino viles esclauos de sus passiones, y del dominio. Al contrario, los perseguidos de las persecuciones y esclauitud traen corona de vencedores, no para coronarse a si, (que esso es muy poco) sino para coronar al mismo Dios que se honra y gloria mucho la diuina Magestad con la paciencia de los suyos. Corona promete Santiago al perseguido, y corona de amigo de Dios, en el cap. 1. de su Canonica: *Beatus vir qui suffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se:* Bienauenturado el que sufre persecuciones, porq̃ si en ellas muestra valor, y pecho de prueua, alcançarà la corona de vida q̃ Dios tiene prometida a sus amigos. Que dezis glorioso Apostol? bienauẽturado el perseguido? pues no es el perseguido el q̃ tiene por contraria a la fortuna? Bienauenturado diria yo al fauorecido, q̃ tiene de su parte a la fortuna? el que tiene el mando, y el palo? Iuzgays mal. Dixo vno, y bien. *Iacobi. 1.*

Desine mirari, signa sunt certa ruinæ,
Prospera cum videas tot geminata malis.

No te assombre la prosperidad de los malos, que essas subidas son señal de caydas, y essa prosperidad, en sucessos, señala ruyna, y aduersidad. *Beatus vir.* Dichoso el perseguido, pues dixo San Isidoro libro 3. de summo bono, cap. 62. *Viri sancti plus formidant prospera quam aduersa, quia seruos Dei prospera deijciunt, aduersa erudiunt, nunc magis sunt oculi Dei super iustos, quando eos affligi ab iniquis diuina prouidentia permittit:* Los sieruos de Dios mas temen las prosperidades, que las aduersidades; las prosperidades *Isidorus.*

derriban, las aduerſidades enſeñan: y entonces los ojos de Dios ſe emplean, y ſe clauan con mayor atencion en los juſtos, quã do por permiſsion diuina ſe veen afligidos.

6 Las perſecuciones en la ſagrada Eſcritura ſe llaman agua, y fuego: *Transiuimus per ignem, & aquam.* Pſalm. 109. *De torrente in via bibet, igne me examinaſti:* y en otras muchas partes. Y eſtos dos nombres ſignifican los grandes prouechos que los perſeguidos ſacan de las perſecuciones. Siete propriedades hallo yo en las aguas, que declararan ſiete prouechos de las perſecuciones. La primera, es, que las aguas amargas y ſalobres del mar crian peſcado dulce, y ſabroſo. Aſsi en la amargura de las tribulaciones ſe cria la dulçura, y ſabor de las virtudes. Dixo Amando en el Relox de la Sabiduria lib. 1. cap. 13. *Tribulatio eſt nutrix humiliationis, doctrix patientiæ, cuſtos virginitatis, & conſeruatrix æternæ fœlicitatis:* En la tribulacion ſe cria la humildad, ſe enſeña la paciencia, ſe guarda la virginidad, y ſe conſerua el derecho a la gloria eterna. Quien dixera, que en agua tan amarga, halla el alma tanta dulçura? La ſegunda propriedad, es, que el agua ſirue de defenſa. Defendida eſtâ vna ciudad que tiene de ſu parte vn grande rio, o foſſas llenas de agua, y con artificio ſuelta el agua de algunos lugares, queda caſi inexpugnable: y las perſecuciones ſon agua q̃ defiende de tentaciones; pues vn perſeguido, no ſe acuerda ſi es hombre para guſtos. Aſsi entiendo yo aquel lugar del capit. 11. del Eccleſiaſtico: *Malitia vnius diei obliuionem facit luxuriæ maximæ:* El trabajo de vn dia cauſa oluido de grandes guſtos. La tercera propriedad, es, q̃ ſubiendo las aguas, y creciendo, ſube lo que eſtá

Pſal. 69.
Pſal. 109.
Amandus
Eccle. 11.

 en

en ellas, como refiere la Escritura del Arca de Noe. Genesis 7. y como yuan subiendo las aguas, y leuantandose de la tierra, assi subia el Arca. Assi quanto mas crecen las persecuciones, tanto mas sube la virtud del justo de quilates, pues viene a ser vn retrato de Iesu Christo, de quien dixo San Augustin: *Omnia terrena bona contempsit Christus, vt contemnenda monstraret, & omnia terrena mala sustinuit quæ sustinenda præcipiebat, vt nec in illis quæreretur, fœlicitas, nec in istis timeretur infœlicitas*: Todos los bienes del mundo menospreciò Christo, para enseñarnos su menosprecio: todas las penas padecio, para enseñarnos a padecer, porque ni en los bienes presentes buscàramos nuestra felicidad, ni en los trabajos presentes temieramos nuestra infelicidad. La quarta propriedad del agua, es, apagar el fuego.

Gene. 7.

August.

Estando ardiendo vuestra casa, que dierades por que embiara Dios vna grande pluuia? Quãdo el alma se vee en peligro de abrasarse con el fuego de la codicia, de la sensualidad, de la auaricia. Embia Dios vna persecucion, permitiendola; esso es embiar vna pluuia que apague el fuego: y como el fuego està en el alma, assi llega el agua, para que sea de prouecho: *Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*. La quinta propriedad del agua, es lauar: y las persecuciones son el agua donde quiere Dios que os labeys, y con la paciencia sale la mancha de la imperfecion, y dispone para que salga la de la culpa graue, que por ser verdad tan predicada, y enseñada en las humanas, y diuinas letras, no me detengo aora en ella: guardo para mas de espacio declarar a este proposito las palabras de San Pablo ad Romanos

Al Rom. 5. manos 5. *Tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem, &c.* La sexta propriedad, es, que mitiga la fuerça del vino: vino puro subese a la cabeça, y embriaga; mas mezclado con agua no haze daño: prosperidades puras quitan el juyzio, hazen a vn hombre bestia, como se vido Nabucodonosor, que la pena fue conforme a la culpa: la prosperidad le auia hecho bestia, y quiso Dios que esso saliesse a vistas, y pareciesse al mundo, lo que parecia a sus ojos, y assi quedó en forma de bestia. Y Dauid: *Homo cum in honore esset,* (essa es la prosperidad) *nō intellexit comparatus est iumentis, &c.* Mas quando la fuerça de la prosperidad se mitiga con el agua de los trabajos, es mas sufrible, y no haze daño. La septima propriedad del agua, es abreuiar el camino, el q̃ por tierra auia de durar seys meses, por agua dura seys dias: y el camino del cielo por trabajos es mas breue, y camina mas vna alma en vna hora de tribulacion, q̃ en muchas de gusto. De los justos q̃ gozauã de la cōpañia del Cordero, oyò dezir S. Iuã en su Apocalypse: *Ij sunt qui venerunt ex magna tribulatione.* Apoc. 12.

7 El segundo nombre que tienen las persecuciones, es fuego. Assi las llama Dauid en el Psalmo 117. *Exarserunt sicut ignis in spinis:* Mis enemigos se encendieron contra mi, como fuego en espinas. Siete efectos tambien tiene el fuego, que representan otros siete prouechos de las persecuciones. El primero, q̃ el fuego alumbra cō su llama, y las persecuciones alumbran al entendimiēto, para que conozca que poquito ay que fiar en el mundo, que vanas salen las esperanças que en el se ponen, pues en tiempo de persecuciō, los

Psal. 8. Psal. 117.

los que pensauades que auian de ser vuestro amparo, os dexan, y se desuian. El segundo efecto, es, que ablanda la cera, y la dispone, para que hagays della lo que quisieredes: y el coraçon del hombre en las tribulaciones se ablanda, y se sugeta a que haga Dios en todo su diuina voluntad. El tercero efecto, es, que endurece el barro: vaso de barro, para que sea de prouecho primero se ha de endurecer con el calor del fuego: y el hombre en los trabajos se endurece, y se haze de prouecho, que no lo es mucho para la casa de Dios la gente regalada, y que cuyda de si con demasia, y que en la aprehẽsion de su delicadeza todo le ofende. El quarto efecto, es, que el fuego cõsume las çarças y espinas del campo, y dexa la tierra limpia: y las tribulaciones son fuego en çarça, *Exarserunt sicut ignis in spinis.* Pues el cuydado de quien tiene enemigos que le miran a las manos para seguirle, va consumiendo las faltas, y el perseguido procura viuir bien. El quinto efecto, es, que el fuego sazona y cueze la comida: que vna gallina cruda, no es comida de hombres, ni el pan crudo: y la persecucion sazona a vna alma, y la haze bocado regalado para la mesa de Dios. En el Apocalypse dize Christo a vn Obispo: *Quia tepidus es incipiam te euomere* Y quien vomita hombres, señal es q̃ los come, que ninguno puede lançar del estomago lo que no ha comido, pues almas mas perseguidas, mas sabrosas para Dios. El sexto efecto, es, el que dize muchas vezes San Augustin, que en el fuego el oro resplandece, y la paja humea: y es dezirnos, que en la tribulacion el pecador humea con coleras, e impaciencias; mas el justo como oro resplandece en

Apoc. 3.

el

el crysol. El septimo efecto, es, que si vna casa se quema, todos andan con cuydado, nadie duerme, todos dan vozes pidiendo fauor, y no cessan hasta que el fuego se apaga: y en tiempo de persecuciones no se descuyda el alma, no duerme; antes busca el remedio, y clama a Dios, a quien acudio nuestro Profeta, como veremos en el verso siguiente.





VERSO SEXTO.

In tribulatione mea inuocaui Dominum, & ad Deum meum clamaui.

En mi tribulacion llamè al Señor, y clamè a mi Dios.

DISCVRSO PRIMERO.

Como hemos de acudir a Dios por remedio de nueſtras neceſsidades. Declaraſe como no mudan a los decretos de Dios nueſtras oraciones.

POR remedio para ſus neceſsidades acude Dauid a Dios, que es el perfecto modo de buſcar remedio, acudir al remediador verdadero, que ſiempre nos concede lo que mejor nos eſtá. Entre las coſas que mas encarga el Apoſtol San Pablo, en el cap. 2. de la 1. Epiſtola a Thimot.es, que ſe hagan oraciones, y deprecaciones a Dios: *Obſecro igitur primum fieri obſecrationes, & orationes, poſtulationes, gratiarum actiones pro omnibus* *1. ad Thi. 2.*

bus hominibus, pro Regibus, & omnibus qui in ſublimitate ſunt, vt quietam, & tranquilam vitam agamus in omni pietate, & charitate, hoc enim bonum eſt, & acceptũ coram Saluatore noſtro Deo: Lo que te ruego, y encargo encarecidamente, es, que ſe hagan oraciones, deprecaciones, y hazimiento de gracias por todos los hõbres, y en particular por todos los Reyes, que Dios nos dê paz y tranquilidad, nos dé piedad, y caridad, porque eſto ſerà muy agradable a Dios. Es eſte lugar inſigne, y por ſer materia de oracion, nos es forçoſo detenernos en el, pues es concerniente a nueſtro verſo. Veanſe ſobre eſte lugar de San Pablo el padre Sotomayor, cuya erudicion al mas leydo en Santos, paſma, el padre Magallanes, y el padre Salmeron. Lo primero, pone el Apoſtol quatro nõbres, que declara Teodoreto (a quien cita Sotomayor) doctamente. *Obſecratio*, quiere dezir, pedir a Dios que nos defienda de males, y trabajos. *Oratio*, quiere dezir, pedir a Dios que nos comunique bienes. *Poſtulationes*, es quexarnos a Dios de los que nos inquietan: como niño que le dize a ſu padre; padre eſte niño me dà: aſsi le hemos de dezir a Dios; Señor, el demonio pretende que yo os ofenda. *Gratiarum actio*, es darle a Dios gracias por los beneficios recebidos, y por todas ſus obras. El padre Sotomayor dà otras muchas explicaciones.

Sotomayor. *Magallanes.* *Salmeron.* *Theodoretus.*

2 Lo primero, hemos de aueriguar, ſi es licito pedir a Dios el remedio de nueſtras neceſsidades. Dize el Gentil, al fin como ciego para miſterios diuinos: Si Dios ha determinado algun efecto, o lo ha permitido, el ſucederà. De q̃ ſirue pedir a Dios remedio? Dize Ouidio. *Quando fatum ratio vincere nulla poteſt.*

Ouidius.

Si

Si el hado no se ha de mudar con peticiones nuestras, dexemosle que obre, que es lo q̃ dixo Lucano.

Lucanus

Praeceps agit omnia fatum.

El hado no se gouierna por razon, precipitase a salir con la suya. Estas, y otras sentẽcias son de Gentiles barbaros, que como viuen en las tinieblas de la ignorancia de los misterios diuinos, no dan en el punto de la verdad. Es pues cõclusion Catolica, que es licito y santo hazer oracion a Dios, y pedirle fauor en todas nuestras necessidades. Y para que sepamos que pretende el Catolico en sus oraciones; lo primero supongo, que todo quanto sucede en tiempo, lo quiso, (si ello es bueno) o lo permitio (si es malo) Dios nuestro Señor desde su eternidad: como dixo Boecio.

Boecius.

Quae sunt, quae fuerunt, venientque.
Vno cernit mentis in ictu.

Preuido desde su eternidad la infinita Sabiduria de Dios todo lo futuro, presente, y passado: Y dixo gallardamente el Mirandulano, que todas las criaturas que son en tiẽpo, tienen en el entendimiento de Dios sus Ideas eternas: como las obras de qualquier oficial, para que salgan perfectas, tienen en el entendimiento del artifice sus ideas, con quien se han de conformar.

Mirandulanus.

Velut nunquam vos factile formam
Possedisse potest, figulus nisi mente reuoluens,
Prompserit externo visu quod possidet intus.

3 Lo segundo, supõgo, que las oraciones que la Iglesia, y los particulares hazen, no son para que se muden los decretos de Dios, que Dios no se muda; sino antes para que se cumplan: porque quando Dios determinó hazeros

esta

esta merced que le pedis, y daros el fauor que implorays; tambien determinó, que vos se lo pidiesedes, y darlo por medio de vuestras oraciones, y peticiones, o por las de la Iglesia, o de otros justos: y assi la oracion no es para que Dios se mude, o para que quiera lo que antes no queria, sino para que se cumpla su diuina voluntad. Esta es doctrina de todos los Santos. San Augustin en el libro quinto de la ciudad de Dios, capitulo 10. *Preces valent ad ea impetranda, quę se precantibus concessurum prescivit Deus*: Las oraciones valen para alcançar las mercedes que Dios determinò dar por esse medio. San Ambrosio libro 1. de vocatione gentium, capitulo vltimo: *Quamuis quod statuit Deus, nullo possit ratione non fieri, studia tamen non tolluntur orandi, cum impendę voluntatis Dei, ita sint preordinati effectus; vt per laborem operum, per instantiam supplicationum fiant incrementa virtutum.* Que en Roman ce no es mas que lo que hemos dicho. Quien declarò este punto con mayor viueza, es el grā Dionisio, en el cap. 3. de diuinis nominibus. A quien refiere el padre Maestro Sotomayor, sobre este lugar de San Pablo. Cōsiderad (dize) vna cadena hecha de muchas luzes, que baxa del cielo, y vos os asis della, y vays subiēdo de vna lūbre en otra: quiē os viere tirar de la cadena, parece que tirays de ella, y la traeys a vos, y no es assi, antes ella os lleua a vos, y os sube arriba, sin mudarse. Pues cōsiderad, q̄ la predestinacion es vna cadena de luzes, porque es vna ordenacion de gracias, que en la Escritura se llaman luzes, todas ellas estan asidas de los decretos de Dios; los predestinados asense a ellos estabones, poniendo en execucion estos diuinos de-

Aug.

Ambros.

Dionisius.

Sotomaior

cretos; quien los viere tirar de la cadena, esto es, llorar, pedir, orar, Señor dadme remedio, quitad inconuinientes, &c. parece q̃ quierẽ traer a si la voluntad de Dios, y q̃ Dios quiera lo q̃ ellos quierẽ, y no es assi, antes la cadena los lleua a ellos, y quierẽ ellos en tiempo, lo que Dios abeterno quiso que quisiessen.

4 De lo dicho se infiere, que no es contra la infalibilidad del diuino decreto, ni contra su eficacia, q̃ vos hagays diligencias para alcãçar algũ fin; antes es muy cõforme a la diuina voluntad, la qual eligio essas circunstancias por medios para alcançar lo. Tengo de declarar vn lugar del capitulo 13. de los Numeros, donde dize Dios a Moyses: *Mitte viros qui considerent terram Chanaam, quam daturus sum filijs Israel.* Embia exploradores a la tierra de Canaan, que yo tengo prometida a los hijos de

Num. 13.

Israel. En este periodo solo, hallo yo mil misterios. No parece que dize bien el principio con el fin. Quien viere a Moysen que embia exploradores, que consideren las entradas, y salidas de la tierra de promission, dirá que no tiene palabra de Dios que la gozaran los hijos de Israel; porque si Dios quiere, y puede darla, de que siruen essas diligencias. Vayan los Israelitas descuydados, que a cargo de quien lo prometio está el cumplirlo. Lo que dize San Pedro en su primera Canonica, confirma nuestra duda: *Omnem solicitudinem proijcientes in eum, quoniam ipsi est cura de vobis*: Descuydaos de que Dios os cuyda. Crece la dificultad con vna ley del capitulo 25. del Leuitico, donde manda Dios que no se cultiue la tierra el septimo año, auiendo dado fruto seys continuos, de manera que auia de descan-

Leuit. 25.

sar de siete en siete años. Y añade: *Quod si dixeritis quid comedemus anno septimo, si non seuerimus, neque collegerimus fruges nostras? dabo benedictionem anno sexto, & faciet fructus, trium annorum, & comedetis veteres fruges, vsque ad annum nouum.* Pues yo digo, que no sembreys el septimo año; a mi cargo está el daros de comer, que el sexto año darà cosecha para tres. De manera, que si Dios determina alguna obra, a su cargo està el cumplirla. Por esso el glorioso San Geronimo, escriuiendo la vida de San Hilarion, dize entre otras virtudes que en el florecian: *Detestabatur præcipue Monachos, qui infidelitate quadam in futurum sua reseruarent, & diligentiam haberent, vel vestitus, vel aliquarum rerum, quę cum seculo transeunt.* Abominaua este Santo la demasiada diligencia de los Religiosos, en guardar algunos dineros para su vestuario, para vna enfermedad, para vn camino, (que son los titulos de guardar) y dezia, que era esta especie de infidelidad, y desconfiança. Veys aqui el punto de nuestra dificultad bien apretado. Si Dios ha dado palabra de darles la tierra de promission, de que sirue mandarle a Moysen haga diligencias, y embie exploradores? La respuesta es facil, segun lo ya dicho: que de tal manera promete Dios hazernos bien, que no quiere que sus promessas nos tengan ociosos, y descuydados, antes quiere nuestra diligencia, y solicitud, y essa es medio escogido por el mismo Dios, para alcançar el fin que promete. Quiere pues Dios darles a los Israelitas la tierra de Canaam: *Quam daturus sum filijs Israel*: mas quiere que essa tierra se gane con diligencias de Moysen, y del pueblo, escogiendo esse

Hieron. Hilario.

medio en su eternidad para este fin.

5 Dirá alguno, que parece falta de amor en Dios, querer que le pidamos, y que mayor amor fuera dar sin pedir. Como es mas misericordia socorrer al pobre vergonçante antes que lo pida, pues como dixo Seneca, caro cuesta, *quod prece emitur,* lo que se compra con ruegos, que sacan colores al rostro de quien pide. Luego tambien seria mayor amor de Dios darnos sin pedirle, y fuera mas conforme a su infinita misericordia? Respondo, que si mirays el intento de Dios, antes manifiesta las ternezas, y finezas de su infinito amor, determinando socorrernos por medio de nuestras peticiones. Gusta vn Principe de vn vassallo suyo, de verle, y oyrle hablar, sabe que es descuydado en yr a palacio, y que no va sino acosado de alguna necessidad; dà traça, que por vna parte le acosen, y por otra no le remedien fuera de palacio: Con esta traça (dize) vendrà a pedirme fauor, y gozarê esse rato de su presencia, y conuersacion: no os parece, que esta es traça nacida de grande amor? Pues Dios gusta mucho de oyr al hõbre, y este es descuydado en yr a Dios, si la necessidad no le espolea; pues Dios por vna parte, haze, o permite q̃ le acosen, y por otra parte ordena, o permite, q̃ no halle remedio en las criaturas, para q̃ necessitado acuda a Dios, le oyga, y se entretenga el diuino amor (digamoslo a nuestro tosco modo đ hablar) con la conuersacion del hombre. No os parece que esta es gran fineza de amor? Con esto queda el pedir del hombre mas hõrado, pues es pedir dando: quien va a dar, animo lleua de pedir; pues no es mucho, que quien recibe, dé. Quãdo yo voy a pe-

Seneca.

a pedir a Dios, voy a dar; porque si yo sé que gusta Dios que le pidamos, luego pedirle, es darle gusto: que el hombre pida a Dios el remedio de sus necessidades, que es lo que pide San Pablo: *Fieri obsecrationes, & orationes.* Y lo que dize Dauid en nuestro verso: *In tribulatione mea inuocaui Dominum, & ad Deum meum clamaui.*

DISCVRSO SEGVNDO.

Quanto agrada a Dios que nuestras oraciones sean por el bien del proximo, y por el comun de todos.

1 LAS oraciones que San Pablo encomienda a su discipulo Timoteo, han de ser por todos, *Pro omnibus hominibus*: y muy en particular por los Reyes, y cabeças de los Reynos, Republicas, y Comunidades. Por muchos titulos es de grande interes a càda vno de la Iglesia Catolica, q̃ las oraciones sean por todos. La primera razon de prouecho, declaró bien el glorioso San Ambrosio, en el libro de Abel, y Cain, cap. 9. allá al fin del capitulo: *Si pro te roges, tantum pro te rogauis, si autem pro omnibus roges, omnes pro te rogabunt*: Si ruegas por ti solo, tu solo serás para ti; si ruegas por todos, siendo tu para todos, todos serán para ti, participas del bien de todos. Y esta es la segunda razon de interes, y es muy grande. Si los Christianos supieran ponderarlo: pedir el alma por todos, es pedir que aya muchos justos, y que todos perseueren y crez- *Ambros.*

can en el seruicio d Dios, y es pedir q aya muchos que me hagan bien, que me enriquezcan con la comunion de los Santos, pues de los fauores que alcançan los mas perfectos, participan los imperfectos. Que mejor suerte para vn niño del pecho, que hallar muchas madres que le den leche, siendo la de todas buena, y sin peligro? Que mejor suerte para vn pobre, que viuir en tierra de muchos ricos, y misericordiosos, que cada vno le dé, para que en breue le enriquezcan? Pues el alma que comiença a seruir a Dios, le es muy buena suerte alcançar siglo de muchos perfectos, que ella participa de los fauores, que los mas auentajados alcançan de Dios. No salgamos del exemplo de madre. Oygamos al glorioso San Bernardo en el Sermon 23. sobre los Cantares, explicando aquellas palabras Bernar.

del capitulo primero de los Cantares: *Trahe me post te, et curremus in odorem vnguentorum tuorum:* Cant. 1. Lleuadme Esposo mio en vuestro seguimiento, que si yo voy, no yré sola, otras me seguirán, y ellas y yo correremos en pos de vos al olor de vuestros preciosos vnguentos. Bueluese la Esposa a las demas donzellas que con ella auian corrido, y dizeles: *Introduxit me Rex in cellaria sua:* El Rey me entró en sus retretes, en su botilleria. Aduertid, que aunque con el buen exemplo de la Esposa, incitadas otras donzellas siguen al Esposo no todas entran con el en su bodega, en su botilleria, a gozar de sus particulares fauores: la Esposa sola entra, y ellas quedan a la puerta: porque, *Amat ardentius, currit velocius, et citius peruenit.* Dize el Santo; como es la que mas ama, y mas corre, es la q llega a estos fauores antes

tes

tes que los demas. Dales pues cuenta de los fauores crecidos, no para prouocarlas a inuidia, sino para consolarlas, y alentarlas; y fue dezirles: *Sola introduci videor, sed soli non pruderit vestrum omnium est meus omnis profectus, vobis proficio, vobiscum par tibor, etc.* Aunque sola entre a gozar de particulares fauores, no serán para mi sola; medra vuestra será la mia; augmento será para que todas crezcays en la virtud; para vosotras medro, pues de lo recibido tengo de partir con vosotras. Y assi responden las demas: *Exultabimus, et letabimur in te memores vberum tuorum.* Que es dezir: Somos niñas, tu nuestra madre, tus pechos se llenan para nosotras. Buenas nueuas nos has dado, contandonos tus fauores: *Scientes plenis ad nos reuersuram vberibus:* Porque sabemos que has de venir a nosotras con los pechos llenos. Somos niñas en la virtud, flacas, no tenemos calor para digerir lo que tu comes; eres nuestra madre, y lo que comes es para nosotras, porque se ha de conuertir en leche. Y como es gran bien de la criatura, que quien le dá el pecho coma manjares regalados; y ay gran cuydado del regalo de las amas en casa de los poderosos, y ricos, porque la leche sea buena: assi es buena suerte nuestra, que tu recibas fauores de Dios, porque todo tu bien, es bien de todas nosotras; nos sustentaràs con buena leche: alegramonos, *Memores vberũ tuorũ.* Segũ esto, quien pide a Dios por todos, para si pide, pues pide amas que la sustenten, y ricos que la enriquezcan. Veo esta verdad praticada en aquellos quatro animales que vido Ezechiel en el cap. 1. rostro tenian de hombre, leon,

aguila,y buey. Y vemos que del bien de cada vno participan todos: solo el aguila entre los demas es la que de suyo tiene alas, que no las tiene el hombre,ni el leon, ni el buey: y porque en la junta ay vn aguila, todos quatro tienen alas. Solo vn rostro de hombre hallareys alli,y todos tienẽ manos de hombres, *Sub pennis eorum*. Solo alli ay vn rostro de buey, y todos tienen pies de bezerro, *Planta pedis eorum quasi planta vituli*. Es proprio tambien del buey tirar de vna carreta, y porque ay aqui vn rostro đ buey, todos quatro tiran de la carreta. Es proprio del leon no temer, y por auer en estos quatro animales vn rostro de leon, no ay animal q̃ tema fuego, ni viento. Veys como del bien de cada vno participan todos? Ruegue el Religioso que en su Comunidad aya si quiera vn aguila; vn Religioso de exẽplar espiritu, que muchos participarân de essas alas. Ruegue a Dios, que aya si quiera vn hombre que en todo viua como hombre, que muchos tendrán manos de hombres para hazer buenas obras. Luego rogar por los demas, es mirar por nuestro pro uecho.

Ezech. 1.

2 Es tanta verdad esta, que si vn alma por tratar con Dios familiarmente, se oluida de las necessidades de los otros, desmedra en si, y pierde muchos fauores, que recibiera de la mano de Dios, sino se descuydara de su proximo. Tengo para este intento notado vn lugar, que creo es insigne en las diuinas letras, Exodo 4. aunque a otros intentos, y siguiendo otras veredas, lo tocaremos en diferẽtes partes, y en los discursos escritos està ya tocado. Dizele Dios a Moysen, que vaya a Faraon, de su parte, a pedirle la libertad del pueblo de Israel, *Exod 4.*

Israel, y responde el Profeta: *Obsecro Domine non sum eloquens ab heri, & nudius tertius, ex quo locutus es ad seruum tuum, impeditioris, & tardioris linguæ sum*: Dias ha, Señor, que yo soy tardo, y de dificil hablar. Assi declara el padre Manuel Sâ: *Heri, & nudius tertius*: y en particular me hallo mas impedido despues que os trato, y me tratays con familiaridad. Dizele Dios: *Quis fecit os hominis, aut quis fabricatus est mutum, & surdum, videntem, & cecum? nonne ego? perge igitur, & ego ero in ore tuo, docebo quicquid loquaris*: Por ventura Moyses, no soy yo el q̃ a vnos hago mudos, y doy lengua a otros? no soy yo el que a vnos hago sordos, y doy orejas a otros? el q̃ a vnos hago ciegos, y doy ojos a otros? pues no temas, anda ve por mi Embajador al Rey, que yo te enseñarê lo que has de dezir, hasta ponerte las palabras que le has de hablar en la boca. Porfia Moysen: *Obsecro Domine mitte quem missurus es*: Señor, yo no soy para essas embaxadas, suplicoos embieys a otro que haga mejor el oficio. Y dize el texto: *Iratus Dominus in Moysem, ait frater tuus Aaron leuites scio quod eloquens sit, &c.* Reparad con ponderacion en este lugar. Dizele Dios a Moysen, que vaya a tratar del remedio de los Israelitas captiuos, y afligidos. Dize Moysen; Señor, despues que vuestra diuina Magestad me comunica soy yo tartamudo: que parece q̃ fue dezir; Señor, quiẽ trata con vos no tiene lengua para tratar con criaturas O que errado vays Moysen en creer que es ageno de la perfeccion, y trato familiar con Dios, tratar el remedio del proximo. (Esto es lo que dize Pablo en el lugar que vamos declarando; hazed oracion por todos: *Hoc enim bonum est, & acceptum*

Manuel Sâ.

coram Saluatore.) Dezidme, ſi yo no guſtara que vnos ſe emplearan en tratar el prouecho de los otros, claro eſtá que a todos daria boca para q̃ cada vno negociaſſe por ſi; a cada vno le daria ojos, para q̃ miraſſe por ſi; y orejas diera a todos, para que cada vno oyera de ſu derecho. Pues ſabes que vnos ſon mudos, otros tienen lengua, vnos ſordos, otros tienen orejas, que yo ſoy el autor de todos; no te parece que mis obras dizen a vozes, que es mi guſto, que hable quien tiene lengua por el mudo, y que oyga el derecho del ſordo el que tiene orejas, que mire por el ciego el que tiene ojos? Anda, ſi quieres agradarme, y trata con el Rey del bien, y de la libertad de mi pueblo aherrojado, afligido, y captiuo, q̃ como eſclauos no tienen lengua para pedir al Rey tirano que ſe apiade dellos: que ſi tratas de la libertad de tu naciõ, yo te daré lengua, y eſtarê en tu boca; no ſolo no me perderas, antes digo, q̃ ſi eſtaua en tu coraçõ, eſtarê en tu boca, y ſerà eſſa boca mas de Dios, q̃ de hõbres; pues yo con mi boca hago biẽ a todo lo criado, y la empleo en comunicarles a todos mil bienes: *Ipſe dixit, & facta ſunt, Verbo Domini cœli firmati ſunt, etc.* Y en otros muchos lugares porfia Moyſes en no yr: *Iratus Dominus in Moyſem ait, etc.* Enojado Dios con Moyſes, le dize: Dile a tu hermano Aaron que vaya, y le hable. Eſtraño modo de dezir! Concedele Dios a Moyſes lo que pide, y cõcedeſelo ayrado, *Iratus Dominus.* A mi me parece que es ſeñal de Dios ayrado no conceder lo que le piden, que ſi concede, eſſa es ſeñal de miſericordia: pues como dize el texto q̃ Dios ſe ayrò con Moyſes, y le concedio lo q̃ le pidio? La reſpueſta deſta

difi-

dificultad la cifro en breues palabras, quien dixo.

Multum concedit qui nocitura negat.

Mucho concede, quiẽ niega lo q̃ nos ha de dañar, quando pedimos lo que nos está mejor, para seruir mas a Dios, y Dios lo concede, entonces es amor, es señal de misericordia; mas si le pedimos lo q̃ nos está menos bien, y ha de ser impedimento de nuestra perfeccion, digo que entonces nos està mejor que Dios niegue: y a vezes enojado Dios con nuestra necia porfia, concede lo que le pedimos, aunque esto sea en menos prouecho nuestro, que es como castigo de la imperfecta resignaciõ nuestra, y de nuestros sucessos en las manos de Dios. Pide Pablo tres vezes que le libre Dios de vna tribulacion, y pedia lo que no le estaua a proposito de la perfeccion que auia de alcançar, y dizele Dios, que no quiere librarlo, sino hazerle otro mayor bien, que es darle gracia, para que merezca con ella: *Sufficit tibi gratia mea.* Conocio Pablo el intento de Dios, y dizele, que se alegrará mucho en los trabajos que le vinieren; porque, *Virtus in infirmitate perficitur*, se augmenta la virtud con los trabajos. Al contrario pide Moysen a Dios, que no le ocupe en hablar al Rey Faraon del bien del pueblo; pedia lo que le auia de impedir mayor perfecion. Porfia tanto, que ayrado Dios le concede la peticion. De manera, que conceder Dios ayrado nuestras peticiones, es conceder por nuestra porfia, y poca resignacion lo que menos bien nos està. Y esta es doctrina assentada en S. Augustin. Veanse los Comentadores sobre este lugar del cap. 4. del Exodo. Por esso dize

dize Pablo, que se hagan oraciones por todos, que nos empleemos en el biẽ del proximo: *Hoc enim bonum est, & acceptum coram Saluatore nostro.*

DISCVRSO TERCERO.

Como aun la postura del cuerpo en la oracion significa el prouecho que de la oracion resulta.

1 QVien trata de oracion con la reuerencia, y respecto que se le deue, aun las circunstãcias de la oracion ha de notar, y entender que en ella no ay que desechar, en particular la postura, de quien ora es bien que no se passe sin deuida estimacion. Tocò este punto bien el Cardenal Iacobo Vitriaco, en el Sermon primero de las Letanias mayores: *Qui prostratus in terram erat, gerit figuram illius, qui dicebat memento quęso, quod sicut lutum fecer.s me, & in puluerem deduces me, qui flexis genibus, & expansis manibus orat, gerit figuram illius, quæ dicebat trahe me post te, & curremus in odorem vnguentorum tuorũ, qui autem stando orat, gerit figuram illius qui dicebat lętatus sum in ijs quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus, stantes erant pedes nostri in atris tuis Hierusalem:* Quãdo vno para orar se postra en el suelo, representa al que con humildad le dize a Dios: Señor acordaos q̃ me hezistes como quiẽ haze vn poco de lodo, y me aueys de cõuertir en poluo. Quien se pone de rodillas para orar, puestas las manos, representa a la Esposa, q̃ con ansias grandes le dezia a Dios: Traed me

Vitriacus.

me Señor con vos, y en vuestro seguimiento, correremos al olor de vuestros preciosos vnguentos: porque estar de rodillas, y las manos puestas, es posturas de quien con ansias pide. Estar en pie en la oracion, es figura de Dauid, quando dezia: Alegre estoy con las buenas nueuas que me han dado, que yrémos a la casa del Señor, ya estamos de pie en sus çaguanes. Otra significaciō descubre el mismo autor destas diferentes posturas: que quiē ora prostrado, besa los pies a Christo, como la Magdalena: quien de rodillas, le besa la mano: y quien en pie, pide el regalo dela boca de Dios, con la Esposa, que dezia: *Osculetur me osculo oris sui.*

2 En este punto cada vno puede pensar, y hallarà diferentes intētos, que acōmodan. Lo que a mi se me ofrecio, tocādo este punto en vn Sermon, es, que quien prostrado ora, se arroja a los pies dē Christo, para abraçarse con ellos, y detenerlos, que no se le vaya Dios por pies. Esta es la fuerça de la oracion, que significa Isaias en el capitulo 64. *Non est qui inuocet nomen tuum, qui consurgat, & teneat te*: Señor, que no ay quien inuoque vuestro nōbre; Señor, que no ay quien se leuante, y os detēga. Pues quien puede detener à Dios, para que no se vaya? la oracion: que essa es la inuocacion de su nōbre. *Isai.64.* Si de rodillas, y puestas las manos hazeys oracion, hazed cuenta que llegays a las manos de Christo, que cerrays la siniestra, y abris la derecha. La Escritura sagrada nos pinta a Dios con dos manos, la vna mano de misericordia, y la otra de justicia; en aquella estan todos los bienes que nos puede comunicar; en esta todos los trabajos con que nos puede castigar. De la vna dize Dauid en el Psalmo

Psal 144. mo 144. *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*: Abris, Señor, essa mano, y llenays a todos los animales de vuestros bienes. De la otra Psalm. dize en el Psalmo *Nisi conuersi fueritis gladium suũ bibrauit, arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis*: Que en ella tiene Dios arco, y espada. Considerad que la Mageſtad diuina tiene la mano de la misericordia cerrada, y abierta la de la justicia: que dirades vos por tener de vueſtra parte quien tuuiesse tanto poder que llegara a Dios, y le cerrara la mano de la justicia, para que no saliessen della trabajos, y abriesse la de la misericordia, paraq̃ derramasse bienes? Pues esso haze la oraciõ, abre esta mano, y cierra aq̃lla. Dixolo gra uemẽte S. Gregorio Nysseno, de oratione: Gregor. Nyssenus. *Oratio corporũ robur est, abundantia domus, recta legũ, ac iuris in ciuitate constitutio, Regni vires, belli tropheũ, pacis securitas, dissidentiũ conciliatio, coniunctorũ conseruatio*: Es la oracion abundãcia de bienes q̃ derrama la mano de la misericordia, es salud, y fuerça de los cuerpos, abũdancia de las casas, establecimiento de leyes justas en la Republica, fuerças del Reyno, trofeos de guerras, seguridad de la paz, reconciliacion de enemigos, conseruacion de amigos. Passa el Santo muy adelante: la oracion es el sello de la virginidad, que virginidad sellada con el sello de la oracion, como cõ armas Reales, es respetada de todos. Es la fé de Matrimonio, el escudo, y defensa de los caminãtes, la guarda d̃los dormidos, la confiança de los q̃ velã, es la fertilidad de los labradores, salud y puerto de los nauegãtes, es vna representaciõ de los bienes futuros. Esta es la difinicion q̃ dá el glorioso Gregorio a la oraciõ: y parece q̃ es dezir, q̃ llegue la

oracion

oracion a la mano de la misericordia de Dios, y le abrió, y derramò bienes para todos los estados. Pues tābien cierra la mano de la justicia impidiendo la auenida de trabajos, como lo declara el

Chrysost. glorioso Chrysostomo, en la homil. 5. de incōprehensibili natura Dei: *Vis orationis vim extinxit ignis, impetus leonum cohibuit, bella cōposuit, prælia remouit, tempestates sustulit, demonia expulit, vincula mortis disrupit, langores eiecit, &c.* La fuerça de la oracion apaga fuegos, enfrena leones, cōpone discordias, concluye guerras, sossiega tēpestades, expele demonios, abre las puertas del cielo, resucita muertos, sana enfermos, fortaleze ciudades, y viene a dezir: *Mala ergo omnia devicit oratio*: Es la oracion la que preualece contra todos los castigos, y trabajos. Es como si dixera: La que cierra la mano de la justicia, para que Dios no nos castigue. Veys aqui lo que puede la oracion: y dize bien lo declarado con la exposicion que referimos en el discurso primero, que es de Teodoreto, el qual explicando este lugar de Sā Pablo, *Obsecrationes, & orationes*, dize, que, *obsecratio*, es pedir a Dios nos libre de males; y *oratio*, es pedir nos comunique bienes. Esto pues ha de considerar quien de rodillas haze oracion, que el estender las manos, es llegar a las de Dios, para abrir la de la misericordia, y cerrar la de la justicia.

3 Sea finalmente la postura de la oracion, que declare el feruor interior, y las ansias del alma, que esta es la principal condicion que Dios pide quādo oramos: y a vezes la inquietud del cuerpo es efecto de q̄ se abrasa el coraçō. Dezidle a vna persona q̄ tiene vna ascua en el pecho, q̄ se sossiegue, es impossible, ya se sienta, ya se leuanta, ya bueluo

la cabeça, se está abrasando, y buscays quietud en el cuerpo. Vereys vnas personas inquietas en la oracion, ya se prostran, ya estan de rodillas, ya se sientan; que tienes alma? es q con la oracion se ha encẽdido en el coraçon el fuego del amor de Dios, y se está abrasando, y el demasiado calor la trae inquieta. Psalmo 38. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis:* Tengo abrasado el coraçon, y con la fuerça de la meditacion, el fuego crece, y no puede estar con quietud.

Psal. 38.

4 Si no te contentas cõ lo dicho, podemos añadir mas: que quando vno se postra en la tierra para hazer oracion, parece que le está diziendo a Dios: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*; Señor mi alma os busca, como la tierra al cielo. El cielo acude a la tierra, no por la necessidad que de la tierra tiene, sino por ser cielo, que de suyo es comunicatiuo de influencias. La tierra mira al cielo, por la necessidad q del tiene. Pues leanse todas las comparaciones con que la Escritura declara el amor que Dios nos tiene, y el que tenemos a Dios, y vereys como siẽpre el alma busca a Dios necessitada de Dios, y Dios la busca enamorado della, no necessitado. Que dize el alma? Psalmo 41. *Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Que dize Christo? *Quoties volui congregare te, sicut gallina congregat pullos sub alijs, & noluisti.* El alma dessea yr a Christo, como el cieruo dessea yr a la fuente. La sed, y la necessidad lleuan al cieruo a la fuente. Que dize Christo? que dessea ampararnos, como la gallina a sus pollos. La gallina no tiene necessidad de sus hijos, mas está enamorada de ellos: y es dezir, que Dios nos busca por amor, y

Psal. 41.

nosotros por necessidad. Esso pues dize el prostrado: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: Señor mi alma os mira, como tierra que necessitada de agua mira al cielo, y se haze toda ella bocas, pidiendo remedio. De vos, Señor, en
Psal. 102. el Psalmo 102. dize Dauid: *Secundum altitudinem cœli à terra, confirmauit Deus misericordiam suam*; que la misericordia vuestra, respecto de los hombres, es como el cielo, respecto de la tierra. Lo primero, la tierra, respecto del cielo, es vn punto: y yo Señor cosido con la tierra soy vn punto, respecto de vuestra misericordia: quando me lleneys de bienes, aunque mis miserias son tantantas, es tan grande vuestra misericordia, que serà llenar vn punto. Por esso la Cananea, aunque pedia misericordia para vna necessidad tan grande, como es tener vna hija endemoniada, dize que es perra, que no pide pan de hijos, sino migajas de la mesa, de las que se caen, que para llenar vn punto, basta vna migaja. Soy punto, Señor, respecto de vuestro amor; llenarme de bienes, serà dexar caer vna migaja. El cielo no tiene necessidad de la tierra, la tierra si del cielo, y con todo esso no espera el cielo a que vos vays por su Sol, pues teneys necessidad del, o por su Luna, que esso fuera impossible; el os trae el Sol, y embia a vuestra casa la luz, y la entra por los resquicios de vuestra casa, quando no ay descubierto, o puerta por donde entre. Y Dios no tiene necessidad de vos, vos si de su diuina Magestad, y con todo esso no aguarda a que vos le pidays su luz, que el os la dá, para que veays el peligro en que estays; y es la gracia excitante, y os la dâ quando vos mas oluidado estays de seruirle, y mas ocupado en ofenderle. El

cielo no recibe de la tierra sino nuues obscuras que le cubren,y en retorno el cielo embia agua, q̃ riegue, y fertilize la tierra:y el alma embia pecados que ofendan a Dios, y Dios a pecadores haze bien. Vltimamente,no ay poder huyr del cielo, del cielo vays al cielo: pues por donde quiera q̃ en este mũdo camineys, el cielo os cubre:y la misericordia de Dios en esta vida os acompaña de manera, que es impossible llegar vn alma en esta vida a estado, que no le valga (si ella quiere aprouecharse del auxilio q̃ Dios le dà) la misericordia. Todo esto dize la postura del prostrado.

5 Estar en pie, es como q̃ se quiere llegar mas a Dios por la oracion, para conocer mas de cerca a la hermosura diuina,q̃ quanto mas conocida,mas enamora. Por esso dezia San Augustin: *Vt autem cogites, accede ad illã, quod enim vis bene videre vt habeas,accedis vt inspicias,ne forte videndo à longe fallaris*: Quãdo quieres cõprar vna joya, algũ lienço,o seda, llegas a mirarla de cerca, porq̃ suele la vista de lexos engañar. Si quieres quedarte con Dios para tu alma,y dexar por su amor todo el mundo,llegate, q̃ quanto mas de cerca le mirares, mas te robarà el coraçon. No es possible, que el alma a quien Dios descubre algo de su hermosura, no quede muy prendada, ni es possible q̃ viua sin ansias de gozar, quien conoce quiẽ es Dios,y q̃ le puede gozar:y assi la tibieza de los desseos,es efecto de la tibieza del conocimiẽto, q̃ no quisiera yo juez mas riguroso en esta vida para el alma,q̃ el conocimiẽto de la hermosura de Dios. Este es el juez riguroso q̃ sentencia a todos los vicios a perpetuo destierro del alma, y sus potencias; y trabaja mucho porque se exercite la sentencia,

Augus.

code-

condena al hombre a rigurosas penitencias, pareciendole que todo es poco en orden a alcançar vn tan grande bien, condenalos a perpetuas ansias, y a tiernos suspiros, a lagrimas, y a ansias amorosas, hasta tener al desseado. Esto todo pretende la postura de estar en pie en la oracion.

Estar de rodillas, es estar agradeciendo la merced que Dios te haze en amarte, en oyrte, en consolarte.

DISCVRSO QVARTO.

Como hemos de saber pedir a Dios.

1 YO confiesso que es grande la fuerça de la oracion, y puede mucho. Della dize San Bernardo: *Quid oratione pretiosius, quę Deo est sacrificium, Angelis organum, Sanctis cõuiuium*: De gran precio es la oracion, que es sacrificio para Dios, musica para los Angeles, combite para los hombres. Llaue del cielo la llama S. Augustin, en el Sermon 26. de tempore, pues con ella lo abriò nuestro padre el Profeta Elias, y lo cerraua. San Paulino, Epistola 81. la llama, *Tabula naufragorum*, Tabla socorrida en los naufragios. Chrysostomo, en el libro de orando Deum, le llama, *Animæ solem*; que como el Sol alumbra al mundo, la oracion dà luz al alma. Y viene a dezir en el mismo libro: Quando yo veo a vn hõbre oluidado deste exercicio, no hallo en el rastro de buena inclinacion; y quando le veo dado a la oracion, y que siente mucho se le passe algun dia

Bernardus
August.
Paulinus.
Chrysost.

sin ella por ocupaciones, creo que es templo del Espiritu Santo: y dá la razon; *Si vestitus hominis, si pedum in cessus declarat qualis sit, multo magis deprecatio signum est totius iustitię virtutis?* Si el vestido, si los passos, y modo de andar de vno, dize poco mas, o menos su condicion, y su inclinacion, quanto mas lo dirá el cuydado, o descuydo en el exercicio de la oracion? Todo esto es verdad: mas es necessario saberlos aprouechar desta virtud, que muchas vezes por culpa nuestra no nos es de prouecho. Es pues necessario saber pedir a Dios, que de no saber, nace no alcançar. El Apostol San Pablo dize, que pidamos paz, tranquilidad, caridad, y piedad, y castidad. Algunos ay que piden a Dios con instancia les quite los trabajos; Señor dadme bienes, dadme descanso, quitadme esta persecucion; esso es no saber pedir. Solo aueys de pedir a Dios haga en vos su diuina voluntad. Y para declarar mejor el cómo de la peticion, quisiera carear dos versos de Dauid, que ambos careados declaran bien este misterio. El vno es del Psalmo 143. *Emitte manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis.* El segundo es del Psalmo 72. *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* En el primer verso pide Dauid dos cosas: la vna, que Dios estienda la mano: la segunda, que lo libre de los trabajos. En el segundo verso cuenta dos beneficios correspondientes a estas dos peticiones: el primero fue asirle, y tenerle Dios la mano: el segundo, librarle con grande gloria, y honra. En estos dos versos está lo que hemos de pedir, y lo que Dios nos concede. Alma, quando te vieres en trabajos, dile a Dios:

Psal. 143.

Psal. 72.

a Dios: *Emitte manū tuam de alto*: Señor, estended la mano. Si siempre que vuiera malos passos en el camino que hazes, la misma Magestad de Rey te diera la mano, para que los passaras; pareceme q̃ por gozar de vn tan gran fauor, dieras por bien empleado que los vuiera a menudo. Pues quando ay trabajos, estiende Dios la mano, y se la dá al alma para que passe: y esse fauor pide Dauid: *Extende manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis*: Señor, los arroyos de los trabajos vã crecidos, salen de madre, lleua mucha agua, y furiosa corriẽte, dadme la mano, y passarê. En el Psalmo 72. confiessa auer recibido esta merced: *Tenuisti manum dexteram meam*: Señor tuuistes mi mano derecha asida. O que modo de hablar tan misterioso! no dize, Señor yo os asi vuestra mano, yo os la tuue; sino, Señor vos asistes la mia, vos me tuuistes la mano. Ay almas, que para passar vn mal passo, le piden a Dios la mano: y quando el la dá, ellas la asen; de manera, que vos teneys la mano de Dios, y Dios no la vuestra, y si no es assi, vos lo desseays assi. El prudente le dize a Dios: Señor tenedme la mano, asilda bien con la vuestra; yo Señor no quiero tener vuestra mano, tened vos la mia. Daysle a vna señora la mano, para que passe vn mal passo, y en el cayó; como la dexastes caer? porque ella asio mi mano, yo no la suya, soltòla al mejor tiempo, y cayó; que si yo le asiera la suya, yo sê que no la dexara, ni cayera. Pedis a Dios la mano en el mal passo, en la enfermedad, en el trabajo, Dios os la dá, y vos la asis, y al primer tris caeys: como, Señor, esta alma cayò, dandole vos la mano? Dirá, porque quiso tenerme la mano, y que yo no le tu-

Psal. 72.

uiera la suya. Dauid no cayó en esta ocasiõ, porque le asio Dios la mano: *Tenuisti manum dexteram meã.* Resta aora declarar, quando le tengo yo a Dios la mano, y quando Dios me la tiene a mi. Reparad en las palabras de Dauid, que en ellas està la soluciõ de esta dificultad: *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me:* Tuuistes me la mano, guiando me a vestra voluntad. Quando vos le dezis a Dios, Señor, dadme salud, y dadme hazienda, esso es asirle a Dios la mano, y guiarlo; pues es dezirle, por el camino de la salud me aueys de guiar, por el de la prosperidad tẽgo de caminar, por aqui hemos de yr, esso es tenerle a Dios la mano, y guiar a Dios: pero quãdo le dezis a Dios, Señor mi desseo es agradaros, agradeos yo, y lleuadme por el camino q̃ mejor os pareciere, entõces le pedis a Dios os tẽga de su mano, y vos no quereys tener la suya: esso es, *In voluntate tua deduxisti me.* Yo Señor soy ciego, no veo los peligros, ni malos passos del camino; si yo escojo vereda, claro està q̃ la tẽgo de errar, y assi Señor quiero q̃ vos seays mi guia; en vuestras manos Señor encomiẽdo mi espiritu. Quien de esta manera se dexa gouernar, sale cõn gloria de todos los peligros; q̃ es lo que dixo Dauid: *Et cum gloria suscepisti me.*

2 Mas es biẽ saber, que quando pedis bienes para el alma se han de pedir sin condicion: y assi S. Pablo en el lugar declarado del cap. 2. de la primera a Timoteo, dize, que las oraciones sean para q̃ Dios dé a su Iglesia paz, tranquilidad, caridad, piedad, y castidad. Estos bienes, como tan necessarios para la Iglesia, son los que se han de pedir sin condicion, y assi los pide la Iglesia en las oraciones. Los bienes del cuerpo, son los *1. ad Thimot. 2.*

que

que se han de pedir con condicion, y los bienes del mundo, si agradaren a Dios, si Dios fuere servido. No es esto lo que se vsa. Todas nuestras deuociones son por bien del cuerpo, por alcançar bienes del mundo, que los bienes eternos los tenemos oluidados. A estos tales reprehende el grande Augustino, con vn graue discurso, en el Sermon 50. ad fratres in heremo.

Aug.

Pregunta el Santo: *O homo quis es, aut vbi es, aut vnde venisti?* Dime hombre quien eres, donde estàs, y de donde vienes? Responde el hombre: Soy hombre, criatura de Dios, soy compuesto de alma, que aunque està en la tierra, no es de tierra, y de cuerpo que es de tierra, y està en tierra. Destas dos partes la mas principal es el alma, y aunque aora viuo en el mundo, y despues desseo yr al cielo, la vida deste mundo es breue, la del cielo es eterna. Saca de todas estas preguntas, y respuestas el Santo vna conclusion, y dize: *Fac ergo rationem vitæ tuæ, & esto iudex iustus ex omnibus rebus quas dedit tibi Deus, serua carni tuæ vnde sustentetur in mundo, & repone animæ tuæ vnde in perpetuum viuat in cælo, attende diligenter conscientiam tuam, & vide, si tantas res reposuisti animæ tuæ in cælo, quantas habes corpori tuo in mundo.* Gallardo discurso, digno del ingenio de su Autor. Entra en razon con tu vida hombre, y sé buen juez, y de los bienes que Dios te ha dado, dale a la carne lo que basta para quatro dias que ha de viuir en el mũdo, y ten cuydado de atesorar bienes para el alma, q̃ ha d̃ viuir eternamẽte en el cielo. Põ la mano en tu cõciencia, y mira si has tenido tãto cuydado de tu alma, cõ ser la eterna, como del cuerpo, cuya vida es breue. Es la carne esclaua, y el alma señora; pues que barbaro cuyda

mo 144. *Aperis tu manum* Psal 144. *tuam, & imples omne animal benedictione*: Abris, Señor, essa mano, y llenays a todos los animales de vuestros bienes. De la otra di- Psalm. ze en el Psalmo *Nisi conuersi fueritis gladium suũ bibrauit, arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis*: Que en ella tiene Dios arco, y espada. Considerad que la Magestad diuina tiene la mano de la misericordia cerrada, y abierta la de la justicia: que dierades vos por tener de vuestra parte quien tuuiesse tanto poder que llegara a Dios, y le cerrara la mano de la justicia, para que no saliessen della trabajos, y abriesse la de la misericordia, para q̃ derramasse bienes? Pues esso haze la oraciõ, abre esta mano, y cierra aq̃lla. Dixolo grauemẽte S. Gregorio Nysseno, de oratione:  Gregor. Nyssenus. *Oratio corporũ robur est, abundantia domus, recta legũ, ac iuris in ciuitate constitutio, Regni vires, belli tropheũ, pacis securitas, dissidentiũ conciliatio, coniunctorũ conseruatio*: Es la oracion abundãcia de bienes q̃ derrama la mano de la misericordia, es salud, y fuerça de los cuerpos, abũdancia de las casas, establecimiento de leyes justas en la República, fuerças del Reyno, trofeos de guerras, seguridad de la paz, reconciliacion de enemigos, conseruacion de amigos. Passa el Santo muy adelante: la oracion es el sello de la virginidad, que virginidad sellada con el sello de la oracion, como cõ armas Reales, es respetada de todos. Es la fé del Matrimonio, el escudo, y defensa de los caminãtes, la guarda d'los dormidos, la confiança de los q̃ velã, es la fertilidad de los labradores, salud y puerto de los nauegãtes, es vna representaciõ de los bienes futuros. Esta es la difinicion q̃ dá el glorioso Gregorio a la oraciõ: y parece q̃ es dezir, q̃ llegue la

oracion

oracion a la mano de la misericordia de Dios, y le abrió, y derramò bienes para todos los estados. Pues tābien cierra la mano de la justicia impidiendo la auenida de trabajos, como lo declara el glorioso Chrysostomo, en la homil. 5. de incōprehensibili natura Dei: *Vis orationis vim extinxit ignis, impetus leonum cohibuit, bella cōposuit, prœlia remouit, tempestates sustulit, demonia expupulit, vincula mortis disrupit, langores eiecit, &c.* La fuerça de la oracion apaga fuegos, enfrena leones, cōpone discordias, concluye guerras, sossiega tēpestades, expele demonios, abre las puertas del cielo, resucita muertos, sana enfermos, fortaleze ciudades, y viene a dezir: *Mala ergo omnia de vicit oratio*: Es la oracion la que preualece contra todos los castigos, y trabajos. Es como si dixera: La que cierra la mano de la justicia, para que Dios no nos castigue.

Chrysost.

Veys aqui lo que puede la oracion: y dize bien lo declarado con la exposicion que referimos en el discurso primero, que es de Teodoreto, el qual explicando este lugar de Sā Pablo, *Obsecrationes, & orationes*, dize, que, *obsecratio*, es pedir a Dios nos libre de males; y *oratio*, es pedir nos comunique bienes. Esto pues ha de considerar quien de rodillas haze oracion, que el estender las manos, es llegar a las de Dios, para abrir la de la misericordia, y cerrar la de la justicia.

3 Sea finalmente la postura de la oracion, que declare el feruor interior, y las ansias del alma, que esta es la principal condicion que Dios pide quādo oramos: y a vezes la inquietud del cuerpo es efecto de q̄ se abrasa el coraçō. Dezidle a vna persona q̄ tiene vna ascua en el pecho, q̄ se sossiegue, es impossible, ya se sieta, ya se leuanta, ya bueluе

la cabeça, se está abrasando, y buscays quietud en el cuerpo. Vereys vnas personas inquietas en la oracion, ya se prostran, ya estan de rodillas, ya se siẽtan; que tienes alma? es q̃ con la oracion se ha encẽdido en el coraçon el fuego del amor de Dios, y se está abrasando, y el demasiado calor la trae inquieta. Psalmo 38. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Tengo abrasado el coraçon, y con la fuerça de la meditacion, el fuego crece, y no puede estar con quietud.

Psal 38.

4 Si no te contentas cõ lo dicho, podemos añadir mas: que quando vno se prostra en la tierra para hazer oracion, parece que le está diziendo a Dios: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: Señor mi alma os busca, como la tierra al cielo. El cielo acude a la tierra, no por la necessidad que de la tierra tiene, sino por ser cielo, que de suyo es comunicatiuo de influencias. La tierra mira al cielo, por la necessidad q̃ del tiene. Pues leanse todas las comparaciones con que la Escritura declara el amor que Dios nos tiene, y el que tenemos a Dios, y vereys como siẽpre el alma busca a Dios necessitada de Dios, y Dios la busca enamorado della, no necessitado. Que dize el alma? Psalmo 41. *Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Que dize Christo? *Quoties volui congregare te, sicut gallina congregat pullos sub alijs, & noluisti.* El alma dessea yr a Christo, como el cieruo dessea yr a la fuente. La sed, y la necessidad lleuan al cieruo a la fuente. Que dize Christo? que dessea ampararnos, como la gallina a sus pollos. La gallina no tiene necessidad de sus hijos, mas está enamorada de ellos: y es dezir, que Dios nos busca por amor, y

Psal. 41.

noso-

nosotros por necessidad. Esso pues dize el prostrado: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: Señor mi alma os mira, como tierra que necessitada de agua mira al cielo, y se haze toda ella bocas, pidiendo remedio. De vos, Señor, en
Psal. 102. el Psalmo 102. dize David: *Secundum altitudinem cœli à terra, confirmauit Deus misericordiam suam*; que la misericordia vuestra, respecto de los hombres, es como el cielo, respecto de la tierra. Lo primero, la tierra, respecto del cielo, es vn punto: y yo Señor, cosido con la tierra soy vn punto, respecto de vuestra misericordia: quando me lleneys de bienes, aunque mis miserias son tantas, es tan grande vuestra misericordia, que será llenar vn punto. Por esso la Cananea, aunque pedia misericordia para vna necessidad tan grande, como es tener vna hija endemoniada, dize que es perra, que no pide pan de hijos, sino migajas de la mesa, de las que se caen, que para llenar vn punto, basta vna migaja. Soy punto, Señor, respecto de vuestro amor; llenarme de bienes, será dexar caer vna migaja. El cielo no tiene necessidad de la tierra, la tierra si del cielo, y con todo esso no espera el cielo a que vos vays por su Sol, pues teneys necessidad del, o por su Luna, que esso fuera impossible; el os trae el Sol, y embia à vuestra casa la luz, y la entra por los resquicios de vuestra casa, quando no ay descubierto, o puerta por donde entre. Y Dios no tiene necessidad de vos, vos si de su diuina Magestad, y con todo esso no aguarda a que vos le pidays su luz, que el os la dá, para que veays el peligro en que estays: y es la gracia excitante, y os la dâ quando vos mas oluidado estays de seruirle, y mas ocupado en ofenderle. El

cielo no recibe de la tierra sino nuues obscuras que le cubren, y en retorno el cielo embia agua, q riegue, y fertilize la tierra: y el alma embia pecados que ofendan a Dios, y Dios a pecadores haze bien. Vltimamente, no ay poder huyr del cielo, del cielo vays al cielo: pues por donde quiera q en este mũdo camineys, el cielo os cubre: y la misericordia de Dios en esta vida os acompaña de manera, que es impossible llegar vn alma en esta vida a estado, que no le valga (si ella quiere aprouecharse del auxilio q Dios le dà) la misericordia. Todo esto dize la postura del prostrado.

5 Estar en pie, es como q se quiere llegar mas a Dios por la oracion, para conocer mas de cerca a la hermosura diuina, q quanto mas conocida, mas enamora. Por esso dezia San Augustin: *Vt autem cogites, accede ad illã, quod enim vis bene videre vt habeas, accedis vt inspicias, ne forte videndo à longe fallaris*: Quãdo quieres cõprar vna joya, algũ lienço, o seda, llegas a mirarla de cerca, porq suele la vista de lexos engañar. Si quieres quedarte con Dios para tu alma, y dexar por su amor todo el mundo, llegate, q quanto mas de cerca le mirares, mas te robarà el coraçon. No es possible, que el alma a quien Dios descubre algo de su hermosura, no quede muy prendada, ni es possible q viua sin ansias de gozar, quien conoce quiẽ es Dios, y q le puede gozar: y assi la tibieza de los desseos, es efecto de la tibieza del conocimiẽto, q no quisiera yo juez mas riguroso en esta vida para el alma, q el conocimiẽto de la hermosura de Dios. Este es el juez riguroso q sentencia a todos los vicios a perpetuo destierro del alma, y sus potencias, y trabaja mucho porque se exercite la sentencia,

Augusti.

code-

condena al hombre a rigurosas penitencias, pareciendole que todo es poco en orden a alcançar vn tan grande bien, condenalos a perpetuas ansias, y a tiernos suspiros, a lagrimas, y a ansias amorosas, hasta tener al desseado. Esto todo pretende la postura de estar en pie en la oracion.

Estar de rodillas, es estar agradeciendo la merced que Dios te haze en amarte, en oyrte, en consolarte.

DISCVRSO QVARTO.

Como hemos de saber pedir a Dios.

1 YO confiesso que es grande la fuerça de la oracion, y puede mucho. Della dize San Bernardo: *Quid oratione pretiosius, quę Deo est sacrificium, Angelis organum, Sanctis cõuiuium*: De gran precio es la oracion, que es sacrificio para Dios, musica para los Angeles, combite para los hombres. Llaue del cielo la llama S. Augustin, en el Sermon 26. de tempore, pues con ella lo abriò nuestro padre el Profeta Elias, y lo cerraua. San Paulino, Epistola 81. la llama, *Tabula naufragorum*, Tabla socorrida en los naufragios. Chrysostomo, en el libro de orando Deum, le llama, *Animę solem*; que como el Sol alumbra al mundo, la oracion dà luz al alma. Y viene a dezir en el mismo libro: Quando yo veo a vn hõbre oluidado deste exercicio, no hallo en el rastro de buena inclinacion; y quando le veo dado a la oracion, y que siente mucho se le passe algun dia

Bernardus *August.* *Paulinus.* *Chrysost.*

sin ella por ocupaciones, creo que es templo del Espiritu Santo: y dá la razon; *Si vestitus hominis, si pedum in cessus declarat qualis sit, multo magis depricatio signum est totius iustitię virtutis?* Si el vestido, si los passos, y modo de andar de vno, dize poco mas, o menos su condicion, y su inclinacion, quanto mas lo dirá el cuydado, o descuydo en el exercicio de la oracion? Todo esto es verdad: mas es necessario sabernos aprouechar desta virtud, que muchas vezes por culpa nuestra no nos es de prouecho. Es pues necessario saber pedir a Dios, que de no saber, nace no alcançar. El Apostol San Pablo dize, que pidamos paz, tranquilidad, caridad, y piedad, y castidad. Algunos ay que piden a Dios con instancia les quite los trabajos; Señor dadme bienes, dadme descanso, quitadme esta persecucion; esso es no saber pedir. Solo aueys de pedir a Dios haga en vos su diuina voluntad. Y para declarar mejor el cómo de la peticion, quisiera carear dos versos de Dauid, que ambos careados declaran bien este misterio. El vno es del Psalmo 143. *Emitte manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis.* El segundo es del Psalmo 72. *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* En el primer verso pide Dauid dos cosas: la vna, que Dios estienda la mano: la segunda, que lo libre de los trabajos. En el segundo verso cuenta dos beneficios correspondientes a estas dos peticiones: el primero fue asirle, y tenerle Dios la mano: el segundo, librarle con grande gloria, y honra. En estos dos versos está lo que hemos de pedir, y lo que Dios nos concede. Alma, quando te vieres en trabajos, dile a Dios:

Psal. 143.

Psal. 72.

a Dios: *Emitte manũ tuam de alto*: Señor, estended la mano. Si siempre que vuiera malos passos en el camino que hazes, la misma Magestad de Rey te diera la mano, para que los passaras; pareceme q̃ por gozar de vn tan gran fauor, dieras por bien empleado que los vuiera a menudo. Pues quando ay trabajos, estiende Dios la mano, y se la dá al alma para que passe: y esse fauor pide Dauid: *Extende manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis*: Señor, los arroyos de los trabajos vã crecidos, salen de madre, lleua mucha agua, y furiosa corriẽte, dadme la mano, y passarê. En el Psalmo 72. confiessa auer recibido esta merced: *Tenuisti manum dexteram meam*: Señor tuuistes mi mano derecha asida. O que modo de hablar tan misterioso! no dize, Señor, yo os asi vuestra mano, yo os la tuue; sino, Señor vos asistes la mia, vos me tuuistes la mano. A y almas, que para passar vn mal passo, le piden a Dios la mano: y quando el la dá, ellas la asen; de manera, que vos teneys la mano de Dios, y Dios no la vuestra, y si no es assi, vos lo desseays assi. El prudente le dize a Dios: Señor tenedme la mano, asilda bien con la vuestra; yo Señor no quiero tener vuestra mano, tened vos la mia. Dayslе a vna señora la mano, para que passe vn mal passo, y en el cayó; como la dexastes caer? porque ella asio mi mano, yo no la suya, soltòla al mejor tiempo, y cayó; que si yo le asiera la suya, yo sê que no la dexara, ni cayera. Pedis a Dios la mano en el mal passo, en la enfermedad, en el trabajo, Dios os la dá, y vos la asis, y al primer tris caeys: como, Señor, esta alma cayò, dandole vos la mano? Dirá, porque quiso tenerme la mano, y que yo no le tu-

Psal. 72.

que se han de pedir con condicion, y los bienes del mundo, si agradaren a Dios, si Dios fuere seruido. No es esto lo que se vsa. Todas nuestras deuociones son por bien del cuerpo, por alcançar bienes del mundo, que los bienes eternos los tenemos oluidados. A estos tales reprehende el grande Augustino, con vn graue discurso, en el Sermon 50. ad fratres in heremo. Pregunta el Santo: *O homo quis es, aut vbi es, aut vnde venisti?* Dime hombre quien eres, donde estàs, y de donde vienes? Responde el hombre: Soy hombre, criatura de Dios, soy compuesto de alma, que aunque està en la tierra, no es de tierra, y de cuerpo que es de tierra, y està en tierra. Destas dos partes la mas principal es el alma, y aunque aora viuo en el mundo, y despues desseo yr al cielo, la vida deste mundo es breue, la del cielo es eterna. Saca de todas estas preguntas, y respuestas el Santo vna conclusion, y dize: *Fac ergo rationem vitę tuę, & esto iudex iustus ex omnibus rebus quas dedit tibi Deus, serua carni tuę vnde sustentetur in mundo, & repone animę tuę vnde in perpetuum viuat in cœlo, attende diligenter conscientiam tuam, & vide, si tantas res reposuesti animę tuę in cœlo, quantas habes corpori tuo in mundo.* Gallardo discurso, digno del ingenio de su Autor. Entra en razon con tu vida hombre, y sé buen juez, y de los bienes que Dios te ha dado, dale a la carne lo que basta para quatro dias que ha de viuir en el mũdo, y ten cuydado de atesorar bienes para el alma, q̃ ha d̃ viuir eternamẽte en el cielo. Põ la mano en tu cõciencia, y mira si has tenido tãto cuydado de tu alma, cõ ser la eterna, como del cuerpo, cuya vida es breue. Es la carne esclaua, y el alma señora; pues que barbaro cuyda

Aug.

mas de la esclaua, que de la señora? Es la carne pies, y el alma cabeça. Y dize el Sāto Doctor en el mismo Sermon: *Quicumque ergo carnem delitijs, aut voluptatibus erigit, nutrit, fouet, & palpat, animam vero despicit, & contemnit, pedes leuat in altum caput erigit in profundum & qualis esset in conspectu hominum qui inuersis pedibus ambularet, talis est in conspectu Angelorum, cui caro propria dominatur*: El que regala su carne, y desprecia su alma, es como el q̄ anda la cabeça puesta en tierra, y los pies en alto; lo que este tal si saliera en publico pareciera a los hombres, parece a los Angeles, aquel en quien māda la carne, y anda arrastrada el alma. Pedis a Dios bienes deste mūdo, y pedis muchas vezes vuestro daño. Veo que Rachel dessea hijos con ansias, dale Dios hijos, el parto del segundo le costò la vida. Veo que Rebeca pidio con ansia hijos, y despues se vido con dos en el vientre tan afligida, que dixo: *Si sic mihi futurū erat, quid necesse erat concipere*: Si tan caro me auia de costar, mejor me vuiera sido no auerlos cōcebido. Vos pedis salud, y quiçà està vuestra salud en no tenerla; y pedis bienes, y quiçà està vuestro bien en no tenerlos.

3 De lo dicho se infiere otro punto, que importa mucho tenerlo muy entendido, y es, que muchas vezes llamays trabajos lo que es fauor de Dios; en tal de mostraros agradecido a nuestro Señor, os mostrays agrauiado; y por no referir el sucesso como passa, hazeys agrauio de la misericordia. Ay en esta ciudad dos hermanos enemigos mortales, el vno viene preuenido y armado para matar al otro; sabeyslo vos, estorbays la muerte, quitaysle las armas; seria cosa graciosa que el otro que corria peligro pidiesse con instan-

instancia que le boluiesse des las armas a su herma no;esso es pedir contra si, y puede contar el sucesso de manera que os ofenda y enfade, o contarle de manera que se muestre agradecido: porque si dize, fulano se encontió a noche con mi hermano, y lo desarmò; quien oyere este lenguage entenderà que vos le agrauiastes, pues desarmastes a su hermano;y podeys vos con razon quexaros del, y dezirle; aduertid que vuestro hermano, es hermano,y es enemigo,y yo no le desarmo a titulo de vuestro hermano,sino a titulo de vuestro enemigo, y que venia determinado de mataros; y si os quexays otra vez le dexaré sus armas,y si vos corrieredes peligro,serà por vuestra cuenta, allá os lo aueriguad vos con el. Cuerpo,y alma en el hombre, dos hermanos son, hijos de vn padre,que es Dios, mas no de vna madre, porque el cuerpo es hijo de la tierra,el alma no; y aũque son hermanos, son enemigos declarados:porque, *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem*. Las armas con que el cuerpo haze guerra al alma, son, la salud, los bienes, la honra, y las dignidades. Dios aficionado al alma, porque no le suceda alguna desgracia, y muera a manos de su enemigo, desarma al cuerpo, y quitale la salud,y los bienes; es necessario que vos sepays contar este caso de manera que no parezca quexa, sino agradecimiento; q̃ si dezis, Dios quita la salud a mi carne, aflige a mi carne, pidole q̃ le dé salud,y no quiere,parece que es quexarnos de Dios. Aduertid, q̃ la carne es vuestro enemigo, y Dios le quita la salud, y bienes, porque no tenga brios contra vos. Quando contaredes el sucesso, dezid; Dios desarmò a mi enemigo, librome de sus ma-

manos, quitóle los brios que podia tener contra mi; que esso es contarlo por beneficio, y mostraros agradecido. Esto es puntualmente lo que le sucedio a Pablo 2. ad Cor. 12. *Ne magnitudo reuelationum extollat me datus est mihi stimulus carnis meæ.* Vidose el Apostol afligido, con vn tormẽto, vn estimulo, sea dolor, o tentacion: pide el Apostol tres vezes remedio para esta necessidad, y dizele Dios: *Sufficit tibi gratia mea.* Pablo a vuestro enemigo desarmé, que os queria quitar la vida, bastaos mi gracia. Entendio el intento Pablo, y muestrase agradecido, diziendo, que se alegra en sus enfermedades: (señal q̃ el estimulo q̃ le acosaua, era algun graue dolor) y la razon q̃ da, es, *Vt inhabitet in me virtus Christi*: Para q̃ en mi la virtud de Christo se conserue, y no la pierda yo por trayciones de mi carne. Sea pues la conclusion, q̃ bienes del cuerpo, en la oracion se han de pedir con mucho tiento, y cõdicionalmente, considerando, q̃ quando está vuestra carne padeciendo, haze Dios con ella, lo que vos cõ el perrillo de vuestra casa, q̃ si quiere comerse la cena, le days vn golpe, y mas vale que el perro se quexe, que quedaros vos sin cenar. Assi quando la carne os quiere quitar el biẽ del alma, Dios le dá vn golpe, quitandole la salud, o el descanso, y vale mas, q̃ la carne se quexe, q̃ quedar vuestra alma destruyda. Haze Dios cõ vuestro cuerpo lo que vos con vuestra mula, que es maliciosa, y la lleuays al rio a que beua, y entra dentro, y se dexa caer, con peligro de ahogaros, y por quitar peligros, le days agua en tierra en vn accetre, q̃ es darle agua con medida. Assi Dios viendo q̃ vuestro cuerpo corre peligro en la abundancia de bienes, porq̃ se quiere de-

2. ad Cor. 12.

xar caer, y arrastrar el alma, dale bienes por tassa; y esso todo es hazeros bien: pedilde pues a Dios bienes del alma, paz, tranquilidad, piedad, que es lo q̃ Pablo manda a Timoteo, que se pida a Dios en las oraciones, mas bienes del mundo, y cuerpo, pedildos condicionalmẽte, y con mucho tiento.

DISCVRSO QVINTO.

En particular se declaran siete bienes espirituales que ha de buscar el alma en la oracion.

AVnque los bienes espirituales que se han de pedir son muchos, cõprehendiolos en siete el glorioso Bernardo, en el *Bernardus* Sermon 85. sobre los Cãtares: *Quærit anima verbũ, cui consentiat ad correctionẽ, cui inuetatur ad virtutẽ, quo reformetur ad sapientiã, cui cõformetur ad decorem, quo illuminetur ad cognitionem, cui maritetur ad fecũditatem, quo fruatur ad iocunditatem*: Siete prouechos espirituales ha d̃ sacar vn alma, correccion de sus faltas, virtud, y firmeza, en quiẽ estriue para no caer, verdadera sabiduria, hermosura espiritual, conocimiento de lo que le importa, esposo a quien entregarse, y de cuyo virginal matrimonio nazcan hijos santos, q̃ son los buenos dessеos, y obras: y vltimamente busca el alma do q̃ gozar. Digamos algo d̃ cada vno de por si. Lo primero ha de buscar a Dios, q̃ en esta vida le corrija, y castigue, juzgãdo por muy grã desgracia, no hallar quien en sus vicios le vaya a la mano, y le reprehenda, si biẽ el pecador como ciego tiene essa por felicidad, y bue-

buena suerte. La oracion que hizo el Santo Profeta Isaias en el cap. 63. pedia este beneficio con grã de instancia: *Attende de cœlo, & vide, vbi est zelus tuus, & fortitudo tua? multitudo viscerum tuorum, & misericordiarum tuarum continuerunt se super me*: Miradnos Señor de vuestro cielo, desde el lugar de vuestra gloria; donde está Señor vuestro zelo, y vuestra fortaleza? parece, Señor, que que vuestras piadosas entrañas, y vuestra infinita misericordia se detiene, y no se me comunica: *Quare errare nos fecisti Domine in vijs tuis, indurasti cor nostrum ne timeremus te*: Señor, como aueys permitido que erremos vuestros caminos, que nuestro coraçon se endurezca, y no os temamos. Dos sentidos hallo deste lugar. El primero, es, que auiendo referido el Profeta los trabajos, y tribulaciones del pueblo, los enemigos que le acosauan, y perseguian, le dize a Dios: Donde está, Señor, vuestro zelo, y vuestra fortaleza? Como, Señor, vuestro zelo no venga los agrauios que padecemos, vsando de vuestro braço fuerte para castigar a los enemigos? El segundo sentido, y creo mas cõforme a la letra, y mas ingenioso, es el q̃ dà el glorioso Geronimo, comentando estas palabras; el qual dize, que estas palabras, *vbi est zelus tuus*, se entenderan por otras del capitulo 16. de Ezechiel: *Iam non irascar tibi, & zelus meus recessit à te*: No pienso castigarte, ni zelarte. Y para que mejor entendamos a Geronimo, a Isaias, y a Ezechiel, notemos vn discurso graue, y gallardo de Origenes, en la homilia 8. sobre el capitulo 20. del Exodo, en aquellas palabras: *Ego sum Deus fortis, & zelotes*. Conocida es la diferencia de vna muger casada, y de vna ramera. El marido zela a su muger, y qualquiera deslealtad

Isaia 63.

Hieron. 16.

Ezechiel. 16.

Origenes.

tad de la muger, es ofenderle a el en la honra; mirá por ella, como persona de quien está pendiente su honra: mas quien se entretiene con vna ramera, no haze caso, que en saliẽ el entre otro a entretenerse, porque la ramera no tiene cuyo, antes su miserable suerte la haze ser de todos los q̃ la quieren, y assi a los ojos de vnos entrã otros, sin que aya zelos. Los demonios tratan al alma pecadora como a ramera, porque la tratan muchos, sin tener zelos vnos de otros: *Ita vt intret ad eam modo quidem spiritus fornicationis, illo discedente, spiritus auaritię post hunc veniat spiritus superbię, isti autem omnes ita cum fideli anima meretricantur, vt alter alteri non inuideat, nec zelotipia moueantur ad inuicem*: Entra el espiritu de la auaricia, en saliendo este, entra el de la sensualidad, apenas este se aparta, quando llega el de la soberuia, sin que entre ellos aya zelos, y inuidias, porque la tratan como a ramera. Antes quãdo vno solo no puede cõtra ella, dize Christo nuestro Señor, que viene acompañado con otros siete peores, *Et ingressi habitant ibi*. Ay en el alma posada para todos, porque es vna casa publica de demonios, y ella es vna ramera del infierno. No es assi Dios, que trata al alma como esposa, y assi la reprehende, la corrige, y la zela. Es pues el mayor castigo que Dios puede hazer al pecador, no zelar su alma, no dar muestras de enojado: (o que gran enojo es este!) y essa es la amenaza del capitulo 16. de Ezechiel: *Iam nõ irascar tibi, & zelus meus recessit à te*. Desto pues se quexa Isaias a Dios, en el capitulo 63. en la oracion que alli haze: *Attende Domine de cœlo, &c. Vbi est zelus tuus, & fortitudo tua?* Señor, miradnos con ojos de misericordia; mirad Señor

Ezech. 16
Isai. 63.

Señor que teneys mucha honra; soys Dios del cielo, y aí es donde descubris vuestra Mageftad a essos bienauenturados espiritus; y que quanto mas honrado es el esposo, tanto mas siente la traycion de su esposa. Pues como siendo la Sinagoga vuestra esposa, y auiendo os ofendido tanto, no la zelays? no la castigays? mala señal mi Dios: pronostico claro que la aueys dexado ya por la Iglesia Romana, y que ella ya no es vuestra, es de los demonios, y la quereys castigar eternamente, y por esso dissimulays en esta vida. Esto es pues lo que ha de pedir el alma en su oracion: *Verbum cui consentiam ad correctionem.* Ha de buscar a Dios para que le corrija, y castigue, teniendo por buena suerte ser castigado en esta vida, diziendo lo que otro Santo dezia: *Hic vre, hic seca dummodo in aeternum parcas.* En ordẽ a ser perdonado en la eternidad, castigadme en esta vida.

2 El segundo bien que hemos de pedir a Dios, es la luz, para conocer los peligros de la vida: *Quaerit verbum quo illuminetur ad cognitionem.* Tenian preuenidos laços, dize Dauid: *Praeocupauerunt me laquei mortis.* Auian mis enemigos, puestose en celada, para cogerme desapercebido, o inaduertido, y rendirme; yo pidiendo luz para descubrir los peligros, y librarme dellos: *In tribulatione mea inuocaui Dominum.* Gran consuelo es para el alma que va a la oracion, saber que va a hablar a aquel Dios, y Señor que conoce todas las tretas, y alcança todas las inuenciones que vsan nuestros enemigos para derribarnos. Con esta consideracion crece la esperança de alcançar la victoria: y aun haziendo burla del demonio, le puede dezir a Dios en la oracion aquellas palabras del

capi-

Iob.42. capitulo 42. de Iob: *Scio quia omnia potes, & nulla te latet cogitatio; quis est iste qui zelat iuditium, absque scientia?* Señor, bien sé que vos lo podeys todo, no ay pensamiẽto oculto a vuestros diuinos ojos; quien es este, Señor, que tan sin prudencia, y tan necia, y barbaramẽte encubre sus
Gregorius traças? Dize S. Gregorio enel lib. 35. d̃ sus morales, cap. 1. q̃ este necio es el demonio, y lo es escondiẽdo sus traças, y çancadillas: *Quia licet tentatos lateat, latere tamen non potest, tentatorũ protectorem*: Que importa que no vea el tentado el peligro de la tentaciõ, si lo vê su tutor, y el que mira por el? De q̃ prouecho es el secreto en el Consejo, si dẽtro està quiẽ de todo auisa al enemigo? Que importa q̃ no entiẽdã los menores la diligẽcia que haze el cõtrario para quitarles la haziẽda, si la entiẽde el tutor, y padre de ellos? Pues q̃ importa que yo no vea los laços q̃ me tiene armados el demonio, si Dios q̃ es mi tutor, y mi padre, q̃ me ama cõ amor infinito, los vê? Hemos pues de buscar a Dios, *Quo illuminetur ad cognitionem*, para que el alma quede ilustrada con la diuina luz, y con ella descubra lo que el enemigo le encubre.

3 El tercer biẽ q̃ ha de buscar el alma en la oraciõ, es arrimo, *Cui innitatur ad virtutẽ*, en quiẽ estriue, y quede firme para perseuerar en la virtud, y en los buenos propositos q̃ salẽ de la oracion. La Esposa perseuera en el camino, y enamora con sus passos, porque lleua por arrimo a su Esposo: *Inixa super dilectum suum.* Este bien pedia Dauid en este Psalmo: *Firmamentum meum, & refugium meũ es tu*: Eres mi firmeza, mi arrimo. Que de propositos se malograñ, que de feruores se resfrian, que de buenos desseos no salen a luz, porq̃ el alma en la oracion se

oluida de pedir a Dios sea su arrimo. El padre Maestro Auila, luz de los Sacerdotes, (no es mucho que yo honre mis trabajos con su autoridad, pues lo cita el padre Alōso Rodriguez, tan docto, y espiritual varon, y tan antiguo, en el tomo 1. tratado primero, capitulo 2.) en el capitulo 6. de su Adi filia, dize, que muchas vezes nos sucede en la oracion, lo que sucede en sueños. Dize Isaias cap. 29. *Sicut somnia esuriens, & comedit, cum autem fuerit sperge factus vacua est anima eius.* Vereys a vn pobre que sueña riquezas, y comidas regaladas, abundācia de bienes, y quando despierta se halla tan pobre, tan desnudo, y tan hambriento como antes. Asi nos sucede en la oracion, que muchas vezes salimos cō proposito de ser humildes, obedientes, castos, callados, y de exercitarnos en las demas virtudes, y luego acabada la oraciō, nos hallamos tan soberuios, tan poco castos, tan habladores, y desobedientes como antes: que es esto? es sin duda sueño, parecio humildad soñada, castidad soñada, que no reparauades en vuestra flaqueza, y en la multitud de los estoruos, y peligros, os oluidastes de pedir a Dios fuesse el arrimo de vuestra alma, *Cui innitatur ad virtutem*, y asi caystes. No se oluida de pedir esto Dauid, pues dize: *Tu es firmamentum meum*: y cō humilde conocimiento de su nada, le dize a Dios le fauorezca: *In tribulatione mea inuocaui Dominum, & ad Deū meum clamaui.*

El P. Maestro Auila

Isai. 29.

4 El quarto bien que busca el alma en la oracion, es, que, *Reformetur ad sapientiam*, busca aquella sabiduria que no se halla en el alma mala, y en el hombre que es esclauo del demonio, y sieruo del pecado: la qual en S. Bernardo muy a menudo se llama, *sapida scientia*, ciencia sabrosa;

brosa, que dize en el entẽdimiento conocimiento superior de Dios, y en la voluntad amor del conocido. Que no se ha de contentar vn alma con conocer a Dios, ni el fin de la oracion es el conocimiẽto, sino el amor; antes el alma que con actual conocimiento de Dios persevera en sus pecados, y tiene actual complacencia en ellos, queda con nueuo titulo de mas atreuido, y aun de desuergonçado. Ofender vn hombre a Dios, a quien no conoce, culpa suya es; pues si quisiera le conociera; mas al fin no es tan manifiesto el atreuimiento. Ofender a Dios el barbaro, que aunque sabe que ay Dios, dize, *Non requiret*: No vé Dios lo que hazemos, ni conoce nuestros pecados, ni premia, ni castiga: barbaro es, que le quita a Dios, lo que la razon natural le concede; mas al fin no es atreuimiento tan desuergonçado, como conocer vos a Dios, y conocer que os está mirando, y que está cerca de vos, y teniendole presente atreueros a ofenderle; esta es gran desuerguença. Ofende vn hombre al Rey, no sabiendo que auia Rey, o creyendo que estaua ausente, culpa es, y es crimen lesæ Maiestatis; mas no es tan clara desuerguença, como a los ojos del Rey conocido ofenderle. Es pues antes circunstancia que agraua los pecados, quando con actual conocimiento de Dios se cometen; y assi la oracion se encamina al amor, conocer, para amar, y conocer mas, para amar mas: y este conocimiento superior de Dios, por modo muy alto, y que aficiona a la voluntad. Esta es la sabiduria que dize Bernardo hemos de buscar en la oracion: busque el alma a Dios, *Quo reformetur ad sapientiam.*

5 El quinto bien que busca el alma en la oracion, es, *Cui conformetur ad decorem*; salir con vna hermosura parecida a la de Dios, como participaciõ suya. Habla vna fea con vna hermosa, quierense bien, tratanse con mucha familiaridad, y no por esso la fea queda hermosa, ni la que lo es comunica su hermosura. No es assi Dios: comunicale el alma, y si antes de la amistad, y trato familiar de la Mageſtad diuina ella estaua fea, de la amistad sale graciosa, y cõ hermosura diuina. Por esto en la Escritura, las criaturas se llaman espejo, *Videmus nunc per speculum*, y Dios se llama Sol, y el Sol comunica su luz al espejo, y queda en el vn retrato del Sol, que al parecer tambien despide rayos que no los podeys sufrir: porque Dios al alma que se le llega comunica su luz, y sus rayos, y queda el alma hecha vn Dios por participacion. Testigo que experimentò esta verdad, es Moysen, que quando venia de hablar con Dios, como la diuina Mageſtad se viste de luz, *Amictus lumine sicut vestimenta*, salio tambien el rostro tan resplandeciente, que despedia de si rayos, que no le podian mirar los Israelitas, y fue necessario echarse vn velo. Mirad que parecido a Dios sale Moysen de su conuersacion. No podemos ver a Dios descubierto en esta vida, tampoco podian ver a Moysen sin velo. A Dios llama Dauid en nuestro Psalmo, *Cornu salutis meæ*, cuerno de salud. De Moysen se dize, que quando venia de hablar a la Mageſtad diuina, *Erat facies cornuta*: Tenia el rostro q̃ despedia vnos cuernos de luz, como los de la Luna. Esto es buscar a Dios, *Cui conformetur ad decorem*.

6 El sexto bien, es, que ha de buscar el alma, *Cui*

maritetur ad fecunditatem, para desposarse con el, de cuyos diuinos, y castissimos desposorios nazcan hijos santos, buenos desseos, buenos propositos. El alma se desposa con Christo, quando le entrega el coraçon: y esto hemos de procurar en la oracion, darle a Dios el coraçon, y que el sea el que hable principalmente con Dios, porque hablar cō la boca a Dios, es tener el coraçon en otra parte. Es a mi ver vn desacato semejante, al que al tiempo que su Rey le daua audiencia, para tratar con su Magestad negocios de mucha importancia, embiasse vn criado suyo que le hablasse, y en el interin se fuesse a la comedia, o a la casa de la conuersacion, que seria vn desacato digno de qualquier castigo, y en tal de salir despachado saldria con justo titulo castigado, quedando sus pretensiones en peor estado, pues la boca es vna criada del coraçon, que significa lo que el piensa. En la oracion Dios os dâ audiencia, pues si quando auiades de pedir a su Magestad el buen despacho de vuestras pretensiones, vuestra boca le habla, y el coraçon se diuierte, y se va al entretenimiento a se ocupar en vanos pensamientos: es embiarle a Dios el criado que le hable, y esso es indignar a Dios, ni Dios haze caso de lo que de proposito no sale del coraçon, pues como dixo S. Augustin: *Non sunt voces ad aures Dei, nisi animi affectus*: Los afectos del coraçō son vozes que llegan a las orejas de Dios. Y S. Bernardo en el Sermon 79. sobre los Cātares, que la lengua del amor es el coraçon, y que lenguage de amantes, solo lo entiende quiē ama: *Quomodo enim Græcæ loquentem non intelligit, qui Græcū non nouit, nec Latinū loquentem, qui Latinus non est, sic* August. Bernardus.

lingua amoris ei qui non amat barbara erit: El q̃ no sabe Griego, no entiende al que habla lengua Griega, ni el que no es Latino entiende a quien habla en Latin: assi el que no ama, no entiende lengua de amor, antes la juzga por barbara.

7 Y es señal que le days a Dios el coraçon, quando està apartado de todos los cuydados, y criaturas del mundo. Serà esto imitar a Christo nuestro Redemptor, que quando fue a orar lleuò consigo à los onze discipulos, luego se apartò de los ocho, y se lleuò solos los tres: vltimamente se apartó de los tres, y quedò solo en la oracion, enseñandonos lo primero, que no se desconsuele el alma, si luego de repente no dexare perfectamente todas las cosas, que como esta desnudez es obra tan heroyca, y tan perfecta, hase de alcançar poco a poco: harto es que de onze los ocho vayan fuera luego, y luego los tres. Lo segundo, como dixo Bernardo en el Sermon 40. sobre los Cantares: *Tu ergo fac similiter quando orare volueris*: Procura tu hazer lo mismo quando orares, que te quedes solo. Y declarando el Santo, en que consiste la soledad, dize: *Solus es, si non communia cogitas, non affectas præsentias, si fastidies, quod omnes desiderant*: Solo estás quando no te ocupan cuydados profanos, que son los comunes a todos los estados; solo estàs, sino desseas las presencias de las criaturas. Solo finalmente estàs, si te enfada lo que el mundo apetece, y por esso dezir entonces: *In tribulatione mea inuocaui Dominum, & ad Deum meum clamaui*: Clamé a mi Dios: Será Dios tuyo, pues tu alma le busca: *Cui maritetur ad fœcunditatem*, para desposarse con el. Mas dexemos para el discurso que viene este punto, Bernardus

punto, que le tengo de tratar de proposito.

8 El vltimo bien que ha de buscar el alma en la oracion, es, que, *Fruatur ad iocunditatem*, buscar a Dios de quien goze con gusto, y alegria. En este punto nos hemos de detener vn poco, y saber como el alma se ha de auer en las dulçuras, y regalos que Dios comunica por medio de la oracion, porque es necessario para sossegar muchos coraçones, y enseñar a los que dessean agradar a nuestro Señor.

Psal.33. El mismo Dauid nos dize en el Psalmo 38. *Gustate, & videte quoniam suauis est Dominus*: Gustad, ved q̃ suaue es Dios. Dizen algunos espirituales Señor, en esta vida yo no quiero cõsuelo para mi alma, no quiero dulçuras en la oracion, ni regalos espirituales, sequedad, y tribulaciones quiero: los regalos, Señor, para la otra vida los quiero, no para esta. Confiesso que no he dicho tal en toda mi vida, y tengo por mejor, y mas perfecto modo de tratar con Dios, dexarlo todo en su voluntad, con vna perfectissima resignacion, diziẽdole: Señor, mi desseo es agradaros, y seruiros con mucha perfeccion: quisiera, Señor, no tener voluntad proprie en nada: vos Señor sabeys lo q̃ mejor me está para seruiros; dadme gracia para q̃ yo no tenga mas voluntad de la vuestra, ni mas si, que el vuestro: si vos quisieredes lleuarme por el camino de la sequedad, y tribulacion, que de suyo es mas ocasionado para merecer mas, dadme gracia para que yo me abrace con la Cruz, y estime lo que padeciere, como reliquias de vuestra Cruz y de vuestros trabajos: y si vos Señor quisieredes comunicarme vuestra dulçura, y gusto, sea Señor para que yo quede embriagado con ella, en vuestro amor, y como tal

no cuyde de mi, sino de amaros, y mas amaros: y dadme Señor gracia para q̃ me aficione de los trabajos, y de los regalos, no por ser trabajos, ni regalos, sino por ser efectos de vuestra voluntad, de manera que yo quiero lo que vos quereys, no por su particular ser, sino por que vos lo quereys. Dadme vn alma que llegue a este punto en la oracion, llega a lo mas acendrado de la perfeccion, y se enseña a merecer en todas las ocasiones, por vn acto de obediencia muy superior, y leuantado, y que se pratica entre pocos. Digo yo, que nos hemos de auer con Dios dulce para el alma, como el amor se ha con Dios humanado. Es Christo verdadero Dios, y verdadero hombre. Pues notad que dize Dauid en el Psalmo 145. *Nolite confidere in Principibus, neque in filijs hominum, in quibus non est salus*: No confieys en

Psal. 145.

los Principes, ni en los hijos de los hombres, que no ay en ellos salud. Y dize San Augustin marauillosamente sobre este verso: *In vno solo filio hominis est salus, & in ipso non quia filius hominis, sed quia filius Dei, non propter id quod suscepit ex te sed propter id seruauit in se*: En vn solo hijo del hombre hallaras salud, y en esse la ay, no porque es hijo de hombre, sino porque es hijo de Dios, no por la naturaleza humana, que tomò de ti, sino por la diuina, que no perdio, haziendose hombre. Es dezir, que si en Christo verdadero Dios, y verdadero hombre, ponemos nuestra esperança, es porque es Dios este Señor, que si fuera hombre, y no Dios, no podiamos esperar en el: y si fuera solo Dios, y no hombre, podiamos esperar en el, porq̃ Dios de suyo es el blanco de nuestra esperança. Lo mismo digo yo de Dios

Augusti. ibi.

dulce,

dulce, quãdo Dios se muestra dulce al alma, comunicandole dulçuras, y regalos, podrá dezir el alma; yo quiero a este Dios dulce, no porque es dulce, sino porque es Dios. Y serà el sentido: Si este dulce no fuera Dios, yo no lo quisiera por esposo; pero este Dios, aunque para mi alma no fuera dulce, le amara como le amo: amo a Dios dulce, no porque es dulce, sino porque es Dios. Y hablo de la dulçura que comunica al alma actualmente, que ya sé que la dulçura que tiene Dios en si, es el mismo Dios, y que se ha de amar como el mismo Dios. Por esso voy hablando de Dios dulce, no en si, (que essa dulçura es el mismo Dios) sino para el alma. Quando vno llega a esta resignacion, llega a vn heroyco grado de perfeccion.

9 Y hase de aduertir, que suele Dios comunicar esta dulçura al alma, para que ella con nueuo sentimiento tenga dolor de auerle ofendido, y que aya quien le ofenda, sacando de la dulçura que recibe nueua ponderacion de la grauedad del pecado, y nueua admiracion, de que aya quien a tal Señor se atreua a ofender. En este sentido declaré yo en vn Sermõ, que prediqué en esta ciudad de Granada, en vna fiesta del Santissimo Sacramento aquellas palabras de la primera a los Corintios, capitulo 11. *In qua nocte tradebatur accepit panem, & gratias agens fregit, & dixit: accipite & manducate, hoc est corpus meũ quod pro vobis traditur* Cõbida vn hõbre a comer a quatro, o cinco personas, poneles entre otros vn platillo regalado, costoso, bien extraordinario: vno dlos cõbidados prueualo, y tuerce la boca, como mostrãdo desabrimiento, q̃ no le sabe biẽ; admirado el dueño del vãquete, dâ 1. ad Cor. 11.

a otros el mismo plato, dizeles; por vida vuestra q̃ proueys este bocado, para que veays el mal gusto que tiene fulano: prueuan lo los otros, arquean los ojos, y admirados dizen; quien desta comida dize mal, merece comer paja, y ceuada. Lo mismo parece que nos dize Pablo q̃ le sucedio a Christo nuestro Señor, *In qua nocte tradde. batur*, en la noche que aquellos enemigos traçauan de tratar mal aquel santissimo cuerpo, pocas horas antes de darle cinco mil açotes, y coronarle de espinas, y ponerle en vn palo. Llamó el Redẽptor a sus discipulos, juntó los a todos, y dizeles: *Accipite, & manducate, hoc est corpus meum quod pro vobis tradde tur.* Dicipulos tomad este bocado, y comed, que este es mi cuerpo, que por vosotros ha de ser entregado: como quiẽ dize, para que veays el mal gusto deste pueblo ingrato, y a que cuerpo ha de maltratar, proualdo, y experimentareys que regalado bocedo es para el coraçon. Lo mismo sucede cada dia con el alma, para que experimentes, o alma, a q̃ Dios has ofendido, y que Dios has trocado por las dulçuras del mundo: *Gustate, & videte quoniam suauis est Dominus*: Gustà las dulçuras de Dios, para esto te las comunica. Queda el alma con nueuo dolor de sus pecados, con nueua confusion, y aun con nueua admiracion; que aya quiẽ ofenda a vn Dios tan dulce: y quien a si se aproue cha de las dulçuras que Dios le comunica en la oracion, no tiene que temer, que antes se leuanta a actos heroycos de gran de merescimiento para con Dios.

(.?.)

✠

DISCVRSO SEXTO.

Como pide con animo el alma que tiene a Dios por suyo: y que condiciones se requieren para tenerle por su Esposo, y pedirle como Esposa.

1 EL Santo Profeta Dauid dize en el verso que vamos declarãdo: ***Ad Deum meum clamaui***: Clamé a mi Dios. No voy por fauor a los falsos Dioses de la Gentilidad, que son Dioses de burla, que tienen ojos, y no vẽ, oydos, y no oyen, manos, y no obran, son idolos q̃ no pueden fauorecer a sus idolatras: yo acudo a mi Dios, ***Ad Deum meum clamaui***. Y ay almas tan dichosas, que pueden dezir, llamo a mi Dios; mio no solo porque es mi Criador, mio no solo porque es mi Redemptor, sino mio porque es mi Esposo; y pido fauor a mi Esposo. O dichosa el alma q̃ alcança tal titulo, que viene a ser Dios suyo con el mas estrecho titulo de propriedad, que puede inuentar el amor; titulo q̃ dá a vn alma atreuimiento para pedir mucho, con esperança de alcançarlo. Y aunque ay almas que puedan dezir a Dios, mio, en este sentido, no todas: solamente pueden vsar deste lenguage las que tuuieren tres condiciones, que el glorioso Bernardo señala en el Sermon 74. sobre los Cantares: *Da mihi animam quam frequenter Verbum sponsus inuisere soleat, cui familiaritas ausum, cui gustus famem, cui cõtemptus* *Bernardus*

tus omnium otiom dederit, & ego in cunctanter assigno vocem pariter, & nomen sponsę: Dadme vn alma a quien el Verbo diuino visita a menudo, a quien el trato con Dios tiene atreuida, el gusto de Dios la tiene hābrienta, y el menosprecio del mūdo la tiene desocupada, porque ocupaciones del mundo no la impiden, ni ocupen, que a esta tal yo la daré sin rezelo nombre de esposa. La primera cōdicion, es, que el trato con Dios la haga atreuida. Hemos de assentar vn principio claro, q̄ a medida del amor, y poder del amante, es el atreuimiento del amado, en pedir. Este principio es cierto por experiencia, y por razon: la razon es, porque el amor haze que el amante no pueda no acudir, o el amor no es mucho. Segun esto, grande es el atreuimiento del alma en pedir, porque del poder de su amante, ya se sabe que es infinito. Del amor que como esposo le tiene, haze grandes encarecimientos el Apostol San Pablo, ad Ephesios 5. pues lo trae por exēplo para casados: *Viri diligite vxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam*: Hombres amad a vuestras mugeres, como Christo amò a su Iglesia. Y veamos, como amō Christo a su esposa? Dize Chrysostomo homilia 20. sobre esta epistola, ponderando estas palabras: Quando tu hermano des muchas vezes la vida por tu muger, no llegas a hazer lo que Christo hizo por su esposa: *Etenim tu quidem iam coniunctus cum illa, ista factis, ille vero pro auersante se, & odiente*: Tu primero te casas, y el santo Matrimonio te vne en amor santo con tu muger, y luego trabajas por sustentarla, y regalarla: mas Dios trabajó, y padeciò por el alma quando era su enemiga, por atraerla a si, y desposarse con ella. Dize despues el Apo-

Ad Ephes. 5.

Chrysost.

Apostol: *Qui suam vxorem diligit, se ipsum diligit*: Quien ama a su muger, a si mismo se ama, y al contrario, quien aborrece a su muger, a si mismo se aborrece; y esso seria monstruosidad: *Nemo enim carnem suam odio habuit*: Ninguno aborrece su carne. Y vltimamente echa el sello, diziendo: *Propter hoc, relinquet homo patrem, & matrem, & adherebit vxori suæ, erunt duo in carne vna*: Por la muger dexarà el hombre a su padre, y madre, y serán los dos vna carne. Esta vnion amorosa admira a Chrysostomo en el lugar citado: *Mysterium est, & magnum mysterium relicto parente qui genuit, eo qui aluit etiam ea quæ peperit, quæ & cum laboribus parturiuit, &c. Adherere virum illi quæ antea, neque visa sit, &c.* Misterio, y grande misterio, que vn hombre dexe a su padre q̃ lo engendró, q̃ lo crió, y con su sudor, y trabajo lo sustētó; que dexe a su madre q̃ padecio nueue meses tantos malos ratos, trayendolo en sus entrañas, que por parirlo se puso a morir; pues hora de parto, se llama hora de muerte; *Mulier cū parit tristitiā habet, sciens quia venit hora eius*. Que dexe vn hōbre a sus padres por vna muger, que sucede de ordinario no auerla visto, o no auerle hablado vna palabra en toda su vida. Veys todas estas finezas del amor que el hombre tiene a su muger, pues todas son sombra, y rasguño, respecto del que Christo tiene a su esposa. Y añade Pablo (y pasmaos:) *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia*. O como lee Erasmo: *Ego loquor de Ecclesia*. Todo este amor q̃ os he dicho, es vna señal, vn retrato del amor que Christo tiene a su esposa: q̃ si vos dexays vuestro padre por vuestra esposa, Christo por la suya dexò

Chrysost.

a su

a ſu amada madre, y dexò ſu vida ſantiſsima, derramò ſu ſangre, y con ella lauó la mancha de ſu eſpoſa. Si Pablo dize, que quiẽ ama a ſu eſpoſa, ſe ama a ſi, porque ſon vna coſa: Chriſto amando a la ſuya, ſe ama a ſi. Conſidera pues, alma, ſi eres eſpoſa de Chriſto, que eres vna parte ſuya, con boca, (que aſsi ſon las partes miſticas) que pides a Chriſto, y verâs que atreuimiento te da eſſa conſideracion dara pedirle: ſi tu mano, o tu pie tuuiera boca, con q̃ atreuimiento le pedirias? Pues quieres mayor encarecimiento de lo dicho, oyeme. Muchas vezes cõcede Chriſto a ſu eſpoſa, lo que a ſu cuerpo natural no concedia: muchas vezes el eſtomago d̃ Chriſto pedia de comer, y el Redemptor le negaua la peticion, que queria padecer hambre por amor de ſu eſpoſa: muchas vezes el cuerpo ſantiſsimo pedia deſcanſo, y el Señor no le concedia la peticiõ, dexandolo trabajar, y fatigarſe, por amor de ſu eſpoſa. Luego mas alcança en eſta vida la eſpoſa de Chriſto ſu eſpoſo, que alcançaua en eſta vida el miſmo cuerpo del Redemptor? Pues bueluo a mi principio. Si el amor, y el poder del amante dã atreuimiento a que pida el amado, no os parece q̃ puede atreuerſe el alma a pedir, ſiendo Dios tan ſuyo por amor? *Ad Deum meum clamaui.* Pues eſta es la primera condicion de la eſpoſa de Chriſto, *Cui familiaritas auſum*, que el trato con ſu eſpoſo la haga atreuida, que pida mucho.

2 Eſte atreuimiẽto ſanto de la eſpoſa, declaró el miſmo Bernardo en el Sermon 9. ſobre los Cantares, ponderando la primera peticion que ella haze a ſu amado, con que dâ principio al libro, *Oſculetur me oſculo oris ſui*; deme mi eſpoſo ſu boca. Eſpoſa *Bernardus* *Cant. 1.*

no os contentareys con besarlos pies, o la mano a vuestro esposo, la boca pedis? ya os subis tã a ma yores, que no hazeys caso de beneficios, que otras estimaran, y pedis no menos que la boca? Parece q̃ os mostrays algo desagradecida. Responde la espo sa: *Non sum ingrata sed amo:* No soy desagradecida, sino enamorada; quien ama no se contenta con poco. Esposa aduertid q̃ aueys recibido mas que vos mereceys, contẽtaos con lo que os han dado. Responde la esposa: *Accepi fateor meritis potiora, sed longè inferiora votis; desiderio feror non ratione:* Yo confiesso q̃ he recibido mas que merezco, pero menos que desseo, y como amo, por desseos de enamorada me gouierno, en mis peticiones, no por razon, y merecimientos. Esposa considerad que soys donzella, y que estan aqui estas damas que os oyen, y no le está bien a vna donzella pedir la boca de su esposo, reportaos. Respõde la esposa: *Pudor reclamat, sed superat amor:* La verguença me detiene, el amor me solicita; vence el amor, pido lo que a mi amor se le antoja. Es possible esposa, que no os tapa la boca la Magestad de vuestro amado, que es Rey de Reyes, y Señor de Señores? y a vn Rey pedirle la boca, parece poco respecto? Responde ella: Ya se que los Reyes han de ser trãtados con respecto; pero, *Præceps amor, nec iuditium præstolatur, nec consilium temperatur, nec pudore frenatur, nec rationi subijcitur:* El amor como es de suyo precipitado, no repara en Magestades, ni espera cortesias, no le templã consejos, no le enfrena la verguença, ni se sugeta a la razon: es mi amado, y mi amante, no reparo en mas, pido con atreuimiẽto, porque soy su esposa, *Cui familiaritas ausum.* Esta vna pobre pastorcilla en

Vn aldea, que no ay quien la remedie, ni tiene animo para pedir para vna saya: passa el Rey a caso por el aldea, enamorase della, quierela por muger; vereys q̃ oy pide veynte mil ducados, mañana diez mil. Señora, vos soys la q̃ no teniades animo para pedir vna saya, como (pregunto yo) os aueys soltado? Dirâ, que ay mucha diferencia a vna Reyna: antes pedia como pastora, oy pide como Reyna. Assi el alma, que quando está en pecado se acorta en pedir, quando se vee esposa de Christo nuestro Redẽptor pide cõ mucho animo como Reyna, como esposa, *Cui familiaritas ausum*.

3 Declarase mejor este atreuimiento, si se repara en lo q̃ pide, *Osculetur me osculo oris sui*. Que es dezir: Deme mi esposo diuino su boca, y yo le darê la mia. Verdaderamẽte señores, quãdo veo lo q̃ pide el esposo, y lo q̃ pide la esposa, lo q̃ Dios pide quã do nos pide, y lo q̃ el alma pide quando le pide a Dios, parece q̃ el amor ha trocado bocas, q̃ la boca de Dios es ya boca del alma, y pide con ella, y la boca del alma es boca de Dios, y pide con ella. Vamos declarando poco a poco esto. Es propria cõdiciõ de los hõbres contẽtarse cõ poco, pues cõ bienes de la tierra, que todos ellos, o casi todos, son vna poca de tierra, solia estar el hõbre tã contento, que no cabia en la ciudad en teniendo quatro marauedis; esso es contentarse cõ poco. Dios con solo su diuino ser se satisfaze, no ay quien llene la volũtad de Dios, sino el mismo, amandose, gozandose, y comprehendiendose. Està Dios infinitamẽte glorioso. Supuesto esto, mirad aora lo que os pide Dios quando pide, y lo q̃ pide el alma quando pide. Que os pide Dios? el coraçon, vna lagrimita, vn dolor

lor de pecados; pide vuestro amor. Señor tan poco pedis? con tan poco os cōtentays? Si. Y que pide el alma? no menos que al mismo Dios: dize, que no se contenta con menos q̃ con Dios; que todo el mūdo, todo el cielo, sin Dios, es nada para su coraçon. Esposa tāto pedis? cierto que parece que aueys vos y Dios trocado bocas; vos pidiendo mucho, pedis cō boca de Dios, y Dios pidiendo tan poco, pide cō boca vuestra: pues esse trueque haze el amor, del nace el pedir mucho quiē ama, porque el alma que trata con amor, y familiaridad a Dios, *Cui familiaritas ausum*.

4 La segunda condiciō de la q̃ es esposa de Christo, dize Bernardo q̃ es la hābre, *Cui gustus famē*. Los gustos de Dios la han de tener siēpre hābrienta. El glorioso Doctor S. Augustin en la Epistola 121. q̃ se intitula, *de orando Deum*, dà la razon, porque gusta Dios que le pidamos, y que en la oracion le manifestemos nuestras necessidades: y dize en el cap. 8. *Dominus Deus noster non voluntatem nostram sibi vult innotescere, quam non potest ignorare, sed exerceri desiderium nostrum in orationibus, quo possimus capere, quod præparat illi dare*: Nuestras oraciones, y peticiones no son para manifestar a Dios nuestros desseos, o necessidades, que Dios a quien nada se esconde, las sabe mejor que nosotros, sino para exercitar en ellas nuestra hambre espiritual, que quanto crece el desseo, crecerà la disposicion de lo desseado, y conforme es la hambre, es lo que pedimos mucho, y si ay poca hambre, poco. A mi ver esso dize la peticion de la esposa, que hemos declarado en este discurso; *Osculetur me osculo oris sui*. Deme mi esposo su boca: es dezir, deme su aliento, deme su calor, que se comunican

Aug. Augu.

Cant. 1.

por la boca, tenga yo calor de Dios, y aliento de Dios, cada vno come segũ el calor que tiene. Ay hombres que en dos bocados se ahitan, y padecen indigestiones, señal que tienen poco calor: ay otros que si se comen vn carnero, lo digerirán, porque tienen calor. Quien tiene calor de Dios, se comerá vn Christo, como os lo comeys en el santissimo Sacramento: y para que os haga prouecho, es menester aliẽto de Dios, que es la gracia, y tener calor de Dios, que es la caridad, q̃ es fuego el amor que digiere, y quien lo tiene, siempre tiene hãbre. De aqui nace auer dos generos de almas en el seruicio de Dios: vnas que antes de gustar de Dios, tienen proposito de comer mucho, y luego en el primer bocado se empalagan; tengo de darme a la oracion muchas horas, darme a la penitencia, dexar la cama, vestir silicio; y luego al primer dia de mala cama finge enfermedades, a la primera hora de oracion, ya dizen, los que tratamos de oracion, &c. Que es esto? poco calor. Otros ay que pensauan comer poco, y contentarse con poco, y puestos en la oracion comen lo que no pensauan, y todo cabe en el estomago, porque ay calor, y hãbre para todo, y los primeros bocados, despiertã desseo y hambre de los segundos. Esto es lo que le sucedio al hijo prodigo, en el capitulo 15. de San Lucas. El principio de todo su bien, fue la hambre, y desseo del pan de casa de su padre: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant, & ego hic fame pereo.* A los criados de casa de mi padre con ser tantos les sobra el pan, y yo hijo suyo por estar fuera de su casa perezco de hambre, determino entrar me por sus puertas, y dezirle: *Pater peccaui in cœlum, & coram te,*

Luca 15. 16. & deinceps.

Iam te, iam non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut unum de mercenarijs tuis: Padre pequé contra el cielo, y en vuestra presencia; no soy digno de ser vuestro hijo, recebidme como a criado vuestro: con este intento fue a la casa de su padre, el qual salio a recebirle corriendo, oluidado de su grauedad, y cō los braços abiertos; el hijo le dize: Padre no soy digno de llamarme hijo vuestro, porque pequé contra el cielo y contra vos. En diziendo esto, calla; admite todos los fauores que su padre le hizo, que fueron muy crecidos: como no cūplis la palabra que distes? como no poneys en execucion lo que propusistes? como no dezis que os reciban como a criado? Con poco penso contentarse antes que entrar en casa de su padre: *Qui osculatus est eum*: mas cō alimēto de Dios, y calor de Dios, digiere todos los fauores que recibe; porque el trato de Dios dexa tal al alma.

Cui gustus famem.

5 O que bien declaró esta hambre de mas particular trato con Dios la misma Esposa, en el capitulo 7. de los Cantares, la qual le dize a su Esposo: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum, commoremur in villis, ibi dabo tibi vbera mea.* Vē amado mio, vamonos al campo, moremos en la soledad, que alli te daré yo mis pechos. Admirable lugar para significar como los gustos de Dios no empalagan, antes siempre dexan hambrienta al alma. Ven amado mio. Si es amado, ya ha venido; que si Dios no viene al alma, no ay amor de Dios; pues si ha venido, para que le llamays? ha venido, y quiero que de nueuo venga a mas estrecho y familiar trato, que de Dios amado nace hambre de amar mas Cant. 7.

a Dios. Dezia San Augustin en el Sermon 15. de verbis Domini: *Semper displiceat tibi quod es, si vis peruenire ad id quod non es, nam vbi tibi placuisti ibi remansisti, si autem dixeris sufficit peristi*: Para llegar a la perfeccion que no tienes, es bien te desagrade la que tienes, si de ti te agradaste, paraste, y si dixiste basta, pereciste. Y quien aqui cortò la pluma muy delgada, fue el glorioso Bernardo, en la Epistola 19. *Solus Deus melior seipso esse non vult, quia esse non potest*: Solo Dios no quiere ser mejor, porque no puede ser mejor; y tu que puedes ser mejor has de dessear de serlo. Acuerdate de la escala que vido Iacob, y Angeles que subian, y baxauan por la escala. Genesis 28. *Nunquid stantem quem piam sibi sedentem? non est stare omnino in pendulo fragis scala, si attentes stare, tuas necesse est, minimè bonus est qui melior esse non vult, & vbi incipit nolle fieri melior, ibi etiam desinit esse bonus.* Graues palabras. En la escala de Iacob no ay Angel parado, o sentado, que no es possible en lugar tan peligroso sentarse, o pararse, sin manifiesto peligro; el que en el camino de la perfeccion para, cae; no es bueno el que no quiere ser mejor. Dize pues la Esposa: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum*: Conmigo estays, que soys mi amado: mas quiero que nos apartemos a la soledad, para gozaros mejor. Desseays ver a vn amigo vuestro, entrase por vuestras puertas, quando vos menos pensauades; alegra os tu venida, daysle mil abraços, seays bien venido, que tenia mil desseos de veros, tomays sillas, y ay ruydo de la gente de casa: aora señor aqui no estamos biẽ, vamonos a mi aposento, que tengo desseo de deziros

deziros muchas cosas de gusto. Esto le sucede a la Esposa; está Dios con ella, es su amado, *Dilecte mi*; venid Esposo amado, que aqui ay bullicio del mundo, ay criaturas que nos estoruan, no estamos aqui a mi gusto: *Egrediamur in agrum*; vamonos a la soledad, que os quiero dezir muchas cosas. Que es esto? hambre de los gustos de Dios: que de gustos menores, nace hambre de gustos mayores, *Cui gustus famem*. Pues mirad que dize; *Ibi dabo tibi vbera mea*: Alli os daré mis pechos en la soledad, sereys niño del pecho, de mi pecho, y de mi coraçon. O que grande encarecimiẽto de la hambre que la Esposa tiene de su amado! Quando el hijo es grande, ya descansa su madre, no cuyda tanto del; quando es niño de pecho, entonces es el cuydado, el traerle siempre en braços, el darle a menudo el pecho: y si le dezis; A señora, que cuydado os dá esse hijo? responde la madre; Aora comienço, que es niño del pecho. Llamase Christo hijo del alma obediente: *Meus frater, soror, & mater est.* Dize la Esposa: Aunque os amo en poblado, no me sossiego, vamos a la soledad, y alli sereys para mi niño de mis pechos, *Ibi dabo tibi vbera mea*, que os trayré siempre en mis braços, cuydaré de vos, os daré mi coraçon, y diré, aora comienço: tãto como esto es el desseo de ser mas vuestra, que quiero començar aora de nueuo, *Cui gustus famem*.

6 Digamoslo de otra manera. Que hablando Dios como Maestro palabras de vida, con la dulçura de su dezir, y cõ la alteza de los misterios q̃ declara, tenga suspensas, y entretenidas a las almas, no es mucho: porq̃ si de Hercules fingen los

Poetas que le salian por la boca cadenas de oro, porq̃ traía a si los coraçones cõ su modo đ dezir: q̃ mucho q̃ Christo diuino Maestro con sus palabras encadene de manera las almas, que le diga San Pedro, adonde yremos Señor, que teneys vos palabras devida? Si Christo cõ musica celestial aficionasse a su Esposa, no me espantara; porque si de Orfeo fingen los Poetas, que con su musica hazia de peñas hombres, porque ablandaua coraçones; què mucho que Christo con musica tuuiesse entretenida a su Esposa? Mas la voz de vn niño para què es buena? no para dezir con dulçura, ni para cantar, sino para llorar. Si es niño del pecho, es buena para sacar a su madre de la conuersacion, que en llorando el niño acude desalada a ver què tiene: es buena para impedir entrenimientos con amigos; no puede yr a la comedia, que llora el niño, y le ha de dar el pecho; no puede yr a huelgas, y regozijos, porque tiene a su hijo niño del pecho, y no lo puede dexar. Y dezir la Esposa, vamonos a la soledad amado mio; *Ibi dabo tibi vbera mea*, es dezir; Esposo, como yo estè con vos a solas, el dexar por vos los gustos, las visitas, los entretenimientos, me serà de gusto, que tengo tanta hambre de vos, què vos no Maestro enseñando, no musico cantando, (que no fuera esso mucho) sino niño llorando, dandome cuydados, y quitandome gustos, sereys mi gusto, y mi regalo, *Cui gustus famem.*

7 La tercera condicion de la Esposa de Christo, es el menosprecio del mundo, *Cui contemptus omnium otium dederit.* A la de hallar Dios siempre desocupada para si, q̃ no la ocupe el mundo, ha de

hazer

hazer tan poco caso del mundo, que no se ha de ocupar con sus negocios, de manera que Dios la llame, y ella responda: Dexadme Señor aora, que estoy ocupada: porque ha de assentar por principio llano, que quien tiene a Dios por suyo, nada le falta. Esto nos quiso Dios dezir en la creacion del alma, que fue criada de nada; dandonos a entender, que Dios y nada bastan para el alma: lo que basta para que Dios sea mi criador, basta para que Dios sea mi amado. Dios y nada bastan para que sea mi criador, porque crió a mi alma de nada: luego Dios y nada bastan para que sea mi amado: que es dezir, a solo Dios amo por ser quien es, no por algun interes. Digamoslo de otra manera. Dios y nada bastan para que sea Dios el amado; y la mesma nada, es el precio con que se compra gozar a Dios. En este sentido declaro yo aquel lugar del capitulo 40. de Isaias: *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis properate, emitte absque argento & absque villa commutatione*: Todos los sedientos venid a las aguas, (veys aqui la hambre que deziamos de los gustos de Dios) los que no teneys oro, venid y comprad sin oro, y sin plata. *Isai. 40.* La dificultad comun, es, sino tengo oro, ni plata, con que tengo de cõprar? El mismo no tener es la moneda en la casa de Dios. Digo yo, que passa a vn alma lo que passa en vna almoneda. Vereys q̃ quando se vende vna buena cama en el almoneda, llega vno a dar cien reales por ella, luego el pregonero a vozes, cien reales dan por la cama; por la cama cien reales; dize otro, ciento y veynte, torna el pregonero, ciento y veynte reales dan por la cama: desta manera van subiendo los precios, hasta que se remata. Lo mis-

mo sucede al alma con el cielo; aunque con la diferencia que luego diré. El Reyno del cielo se dà a venta, y se pregona, que es el oficio de los predicadores, pregonar quanto dan por el Reyno de los cielos; dize el vno: Señor, nada de gustos deste mundo quiero, por gozaros en el cielo. Ea, vna nada dan por el cielo. Llega otro: Señor, nada de los gustos deste mundo, y nada de los bienes desta tierra quiero, por gozaros en el cielo. Ea, dos nadas dã por el cielo. Dize otro: Señor, nada de los gustos deste mũdo, nada de los bienes de la tierra, y nada de la voluntad propria quiero, por gozaros. Ea, q̃ dã tres nadas por el cielo. Que pẽsays que es el estado de la Religion? estado donde se dan tres nadas por el cielo, q̃ son obediencia, castidad, y pobreza. Que es obediencia? tener nada de volũtad propria, sino quedar en todo rendido a la volũtad del Prelado. Que es pobreza? tener nada de bienes de la tierra sin licẽcia del Prelado, sino viuir de los bienes comunes. Que es castidad? tener nada de los gustos de la carne, sino viuir en carne como Angel. Y essas tres nadas, es subidissimo precio de lo que nuestro corto caudal puede dar a Dios por su cielo. Y estas tres nadas se cifrã en esta palabra, *Contemptus omniũ.* Con que Bernardo declara la tercera condiciõ de la esposa de Christo, que el menosprecio de todas las cosas la ha de tener desocupada para Dios, el menosprecio de los gustos, de los bienes, y de la voluntad propria. Dixe, q̃ auia diferencia entre lo q̃ se vende en el almoneda, y el cielo, que alli solo se lleua lo que se vende el que dà mas por el; para lleuaros el cielo, es necessario dar estas tres nadas, que no es menester ser Religioso para yr al cielo:

cielo: basta guardar la ley de Dios: y esso es darle a Dios nada de voluntad propria contra la diuina, en materia graue. Quien tuuiere nada de propria voluntad contra la de Dios, en materia graue, es obediente a Dios, sin desobediencia graue, que sea mortal; y esse es el que haze lo que basta para yr al cielo, si por votos de su voluntad hechos, no se obligò a mayor perfeccion, como estan obligados los Religiosos. Esta alma pues q̃ es esposa de Christo, con todas estas tres condiciones, es toda de Dios, y Dios todo suyo, y puede quãdo acude a Dios por fauor, dezir, *Ad Deum meum clamaui.*

DISCVRSO SEPTIMO.

Como el alma llena de pecados ha de acudir a Dios, con esperança; y la guerra que los enemigos la hazen para que no espere: y los motiuos de parte de la misericordia que le pueden mouer a esperar.

DE lo dicho en el discurso passado, podia tomar motiuos el pecador, para desconsolarse, y desalentarse, perdiendo la esperança de alcançar remedio, pues su alma no es esposa de Christo, sino esclaua de Satanas, no puede dezir, *Ad Deum meum clamaui*, Clamé al Dios q̃ es mio por amor, antes a Dios ofendido, y que por el pecado, o pecados en q̃ està es enemigo. De qui el demonio q̃ no duerme, le persuade el alma, que no tiene que esperar remedio, y hazele esta guerra causando en ella

vna melancolia, que en almas estragadas despues de muchos pecados suele apoderarse tal, que como yo he visto, llega vna persona a perder el juyzio, considerãdose como prẽda ya rematada para el infierno, y que ya no ay misericordia para ella: y quando no llegue a perder el juyzio, llega la desesperacion a tal punto, que quando Dios le embia algunas inspiraciones, y siente en si algunos desseos de conuertirse a Dios, ella misma se rie de sus desseos, acordandose la multitud de vezes que los ha malogrado, y hablando consigo, dize: Que bien pondré yo en execucion estos buenos propositos? que tiempo perseuerarê en ellos? como las demas vezes que los he tenido: y desta manera no dá lugar a las inspiraciones de Dios, haziendo burla de las inspiraciones espirituales. Haze donayre de pensar que puede ser santa, pues en esta ocasiõ se ha de armar con la Fé, que es el estriuo de la esperança: *Substantia sperandarum rerum*: y ha de repetir con deuida deuocion las palabras del Psalmo 20 *In te Domine speraui non confundar in æternum*: Señor, en vos esperaré, no quedé yo auergonçado. Reparo en este modo de hablar, considerando la diferencia que ay entre el temor y la verguença. Bien se hallaràn dolores en el rincon, y soledad, mas la verguença no, sino en publico. Los açotes dados por justicia causan dolor, y este tambien lo padeciera quien los lleuara en su casa; causan verguença, y esta nace de la publicidad. Supuesto esto, no carece de misterio dezir Dauid: En vos Señor esperê, no quede auergonçado. Parece que auia pretendientes de la esperança de Dauid, cada vno le dezia, esperad en mi, y no en otro, que si en otro esperays, quedareys Psal.20.

dareys

dareys auergonçado. Dize David: Señor, aunque el mundo, el demonio me dizen q̃ no espere en vos, sino en ellos, no los admiti, esperé en vos, *Non confundar*, no quede yo auergonçado. Dadme Señor lo que os pido, que es el remedio de mi alma. Y aunque la guerra que el alma padece, en orden a que no espere en Dios, la apuntan algunos Autores, a quien a mi ver la representa con mayor espiritu, y viueza, es el padre Sabonarola; Autor que en dos, o tres obras suyas que yo he leydo, se muestra pio, y docto. (no hagamos calificacion de sus sucessos, que no me importa) Hizo este Religioso vnos Comentarios espirituales sobre el Psalmo 20. *In te Domine speraui*, y no los acabó. Pone la guerra que la melancolia suele hazer al alma, por quitarle la esperança: *Tristitia obsedit me magno, & forti exercitu, vallauit me, occupauit cor meum, clamoribus, & armis; die ac nocte contra me pugnare non cessat*: Ay miserable de mi; que viene la tristeza contra mi, con vn poderoso exercito me tiene sitiado, y lo q̃ peor es, que mis amigos se han passado a su Real, y me son enemigos, porque todo quanto veo, todo quāto oygo me dà melancolia, y me aflige; la memoria de mis amigos me entristece, acordarme d̃ mis hijos me aflige, la consideracion de la clausura Religiosa me ahoga *Quis protector meus? quis auxiliabitur mihi?* Quien en esta ocasiõ será mi amparo? quien serâ mi proteccion? ya sẽ quien ha de ser mi remedio: *Spes quę de inuisibilibus est, contra tristitiam veniet, & expugnabit eam*: Llamaré a la esperança, que venga contra la tristeza, y la eche de aqui. Ya vino, y me causò su venida muy grande alegria, *Et dixit, clama ne cesses, & aio, quid clamabo? dic (inquit) in toto corde tuo,*

Sabonarola.

tuo, in te Domine ſperaui non confundar in æternum: Clama no ceſſes: dixe, eſperāça mia que clamarê? dize me, dí de todo coraçon, Señor en vos eſperé, no quede yo confuſo, y auergonçado para ſiempre. O admirable remedio de la eſperança! pues no pudo en ſu preſencia perſeuerar la triſteza; ella ſe fue corrida, y yo quedé alegre. Aora Señor, mas que ſe leuante contra mi el mundo, que me haga guerra el infierno, que la melancolia clame contra mi, a nadie temo, porque tengo de mi parte a la eſperança. Eſpero Señor en vos, y fio ſalir con glorioſa victoria. Mas ay de mi, que torna la triſteza con mayor exercito, y armas auentajadas: *Et foris ſtans ſilentium, in dixit, & procul locuta eſt, ecce qui ſperauit in Domino qui dixit non confundar in æternum*: Mandò la triſteza a todo ſu exercito que callaſſe, y dizeles: Aqui en eſta fortaleza de la eſperança viue el que dixo, en ti Señor eſperé, no quedaré yo auergonçado; a eſte hemos de rendir: y llegandoſe al caſtillo, dize: A del caſtillo, eres tu por ventura el que viue en eſte caſtillo de la eſpança? dime donde eſtan las promeſſas que te hizo tu amparadora, y protectora? donde eſtâ tu conſuelo? donde tu libertad? de que prouecho te fueron tus lagrimas? que te han traydo del cielo tus oraciones? Y no contento con eſto; llegaſe mas la triſteza, *Et in aure locuta eſt* Hablòme aloydo muy en ſecreto, y dixome: Imaginas que es verdad lo que la Fê predica? crees que Dios ſe hizo hombre? ſi eſſo fuera verdad, como podia vn tan grande amor de Dios dexar al hombre ſin conſuelo, cercado de tantas anguſtias, y trabajos, pudiendolo remediar tan facilmente? Yo comencé a dar

vozes, y pedir socorro: Esperança mia fauor, vẽ esperança. Vino a mis vozes alegrissima, y resplandeciẽte, y dizeme: No hagas caso de lo que la triste za te ha dicho: *Quasi vna de mulieribus stultis locuta es, tristitia hęc*: Ha hablado como muger loca, y sin juyzio. Dime la verdad, començauas ya a vacilar, y a dudar en cosas de la Fé, con las locuras, y disparates que te dezia la melancolia. Respondele el Catolico: *Viuit Deus, & viuit mater mea dulcissima, quia nec minimum infidelitatis stimulum sensi*: Esperança dulce, madre mia, y mi consuelo, viue Dios, y assi tu viuas que no me passó por la imaginacion dudar en la Fé. Quedò vencida la tristeza con el amparo de la esperança segunda vez.

2 Mas no cessò su porfia. Veys aqui torna tercera vez con nueuo exercito, con vn estandarte de rigor, y comiença a dar vozes: Dime hombre, como preciandote tanto de Catolico, y creyendo lo que la Fé te enseña, tienes esperança? no te dize la Fé que Dios es riguroso, que su rigor es infinito? Vna vez pecaron los Angeles, y los castigó Dios con pena eterna: por vn pecado de Adam quedamos todos condenados a muerte: los niños que murieron sin vso de razon, por el pecado original carecen de ver a Dios para siempre, si mueren sin el Baptismo. Pues si tu tienes tan gran multitud de pecados tan graues, que esperas en Dios tan riguroso? *Non te sperare faciat Maria Magdalena, non Petrus, non Latro, nam Maria vna fuit, Latro vnus*: No huuo mas que vna Magdalena, no mas que vn Pedro, no mas que vn Ladron; no ay mas que esperar perdon, porque estos lo alcançaron, que vna golon-

golondrina no haze Verano: *Sequere consilium meũ, cœlum te respuit, terra non te recipit, confusionem hanc magnam quis tollerare possit? melius est tibi mori quam viuere, elige mortem quam si nullus infert, mitte tu manus in te*: Yo te aconsejo lo que te está mejor, sigue mi cõsejo, no ay cielo para ti, ya la tierra no te puede sufrir, mejor te será morir, que viuir tan afrentado, toma mi consejo, y muere, y si no ay quien te mate, tu mismo te pues des matar. Y en acabando de dezir esto la tristeza, comiença a dar todo su exercito grãdes vozes, *Mors sola refugium tuum*: Sola la muerte es tu refugio, no tienes otro remedio, sino el morir. Con este tercer encuentro, vide me tan apretado, que comencé a dar vozes, *Spes mea veni*, ven esperança mia, socorro, socorro esperança. Vino la esperança consolandome, y dizeme: No te muestres pusilanime, ni te aflija de manera la justicia de Dios, que te apartes de mi; y si la tristeza te dize que no ay misericordia en Dios, para quien ha cometido muchos pecados, dile q̃ te señale vn pecador que lleno de pecados se aya buelto de veras a Dios, y Dios no lo aya perdonado, y verâs como miente, y no puede señalarte: y si te dize, que fue vna la Magdalena, y vno Pedro, y vno el Ladron, dile que cada dia cõuierte Pedros, cada dia conuierte Ladrones: quiero dezir, que cada dia ay pecadores conuertidos semejantes a estos tres. Este es el discurso deste Autor, para persuadir al alma, que aunque se vea llena de pecados, se conuierta a Dios, y llame a Dios en sus tribulaciones, con esperança que alcançará remedio de la diuina misericordia.

3 Crecera el animo de esperar en el afligido, que acude

acude a Dios por reme-dio,por muy lleno de pecados que ſe halle,ſi conſidera que la miſericordia de Dios tiene cinco propriedades , que cada vna eſtà facilitando el buen deſpacho;que aunque caſi todas ellas ſe han tocado en los diſcurſos paſſados,aqui haremos vna ſuma y epilogo de todas. La primera,es, el guſto q̃ Dios tiene de hazer bien al hombre. La ſegunda, es , que aunque Dios no tiene neceſsidad del bien que haze a las criaturas, pues ellas no le añaden,ni le quitan ; con todo eſſo, para alentarnos a que le pidamos,procede de manera , que ſe mueſtra como neceſsitado deſſe biẽ, o como ſi el hazernos biẽ fuera hazer bien a ſi miſmo. La tercera,es , conſiderar vn pecador , que ya lo mas eſtá hecho de parte de Dios. La quarta coſideracion,que eſta miſericordia no es mudable, y es oy lo miſmo que fue en ſiglos paſſados,y en toda la eternidad d̃ Dios. La quinta,es, la palabra que tiene Dios dada de ſocorrer al que de coraçon le pidiere miſericordia. Eſtas cinco cõdiciones, ſon cinco motiuos para reſiſtir a qualquiera tentacion de deſeſperacion.

4 Digo pues,que la primera condicion de la miſericordia diuina,que puede ſer motiuo de grande conſuelo para los pecadores,es el guſto con q̃ Dios haze bien a las criaturas. El mas bien hechor que vos quiſieredes imaginar haze bien a tiempos,y no ſiẽpre;no podeys hablarle a todas horas , porque quando come , quando duerme, quando eſtá ocupado , no ſe puede negociar, ni ſe le puede hablar; de manera , que mas horas gaſta no haziẽdo biẽ, que haziendo bien. Mas Dios no es aſsi , en qualquier hora , en qualquier momento que llegays le hallareys deſſeoſo de acu-

diros,

diros, y en todos los momentos està haziẽdo bien, que si vn instante cessara de hazer bien, en esse instante cessara el ser de todo lo criado, y si Dios se enfadara de que le pidieramos, en buena razon de si mismo se auia de enfadar. Considerad que en Granada huuiera vn hombre muy poderoso, y que tuuiera tal virtud en las manos, que en tocando en las bocas de los mudos, luego ellos hablaran: llegan mudos a su casa, pobres, desnudos, necessitados, el solo con la virtud de sus manos les dà lenguas, ellos las emplean en pedirle fauor; si este se quexara de que le pidieran, podiamos con razon dezirle; señor quexaos de vos, que si vos no les huuierades dado lenguas, ellos no lo pidieran. Lo mismo le sucede a Dios: el hombre sin Dios, es mudo, si le hemos de pedir remedio, su diuina Magestad nos ha de dàr lẽgua: Oyd lo que dize Salomon, Sapientiæ 10. *Sapientia aperuit os mutorum*: La sabiduria diuina dà lengua a mudos. Y como dize Pablo, sin fauor del Espiritu santo, no podemos dezir Iesus. Pide el hõbre a Dios con lengua q̃ Dios le dio para que le pidiera, como se ha de cãsar Dios de su peticion? fuera cansarse de si mismo. *Sapien. 10*

5 La segunda condiciõ es, que de tal manera habla la sagrada Escritura de las misericordias que Dios nos haze, como si dellas resultara algun biẽ a Dios, no porque resulta, sino porque quiere el Espiritu Santo significar en esto el amor con que Dios nos haze bien, y alentar los pecadores à que pidamos. Muchos lugares ay en la Escritura, solos dos he notado en particular. El primero, es, que dize, que el hombre engrandece a Dios. Dauid en el Psalmo 33. *Psa. 33.*

Magnifi-

Magnificate Dominum mecũ: Engrandeced conmigo a Dios. Y la Virgẽ en su Cã tico: *Magnificat anima mea Dominũ.* Lucæ 1. Mi alma engrandece a Dios. Y es digno de ser notado este lenguaje, porque en rigor Dios no puede ser mayor q̃ es; como su ser es infinito en todo genero de perfecciones, ni crece, ni descrece; pues como engrandecemos a Dios? que engrandecer a vno, es hazer lo mayor. Es la respuesta, que tiene por suya Dios la grandeza de los justos, que con ella dize que se engrandece el que se exercita en alabar a Dios, en considerar sus marauillas; el es el que se engrandece con essos exercicios, y sube a mayor perfeccion, no Dios, y con todo esso dize que engrandece a Dios: que es esso, sino significar, que de los bienes que Dios nos haze, le resulta algun prouecho, no porque le resulta, sino porque el amor haze que nuestros bienes los tenga Dios por suyos. El segundo lugar que mas apretadamente confirma esta segunda propriedad, me lo dio el padre Lorino, sobre el Psalmo 22 explicando aquel verso primero del Psalmo 22. *Dominus regit me, nihil mihi deerit*, donde trae aquel lugar del capitulo nono de Zacharias: *Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & Saluator*: donde refiere vna version de vn Rabino, que leyó, *Rex tuus venit tibi saluatus*: Tu Rey viene ya saluo. Llamase saluo, porque nos salua, redimido, porque es Redemptor; y es tanto el amor que nos tiene, que quando nos salua, dize que se salua, quando nos redime, dize que se redime. De manera, que podremos muy bien dezir a Dios quando le pedimos, nos haga bien; Señor, hazed bien para vos mismo, pues dezis que hazernos bien,

Luc. 1. *Lorin. Psal. 22.* *Zachariæ 9.*

mo sucede al alma con el cielo; aunque con la diferencia que luego diré. El Reyno del cielo se dà a venta, y se pregona, que es el oficio de los predicadores, pregonar quanto dan por el Reyno de los cielos; dize el vno: Señor, nada de gustos deste mundo quiero, por gozaros en el cielo. Ea, vna nada dan por el cielo. Llega otro: Señor, nada de los gustos deste mundo, y nada de los bienes desta tierra quiero, por gozaros en el cielo. Ea, dos nadas dã por el cielo. Dize otro: Señor, nada de los gustos deste mũdo, nada de los bienes de la tierra, y nada de la voluntad propria quiero, por gozaros. Ea, q̃ dã tres nadas por el cielo. Que pẽsays que es el estado de la Religion? estado donde se dan tres nadas por el cielo, q̃ son obediencia, castidad, y pobreza. Que es obediencia? tener nada de volũtad propria, sino quedar en todo rendido a la volũtad del Prelado. Que es pobreza? tener nada de bienes de la tierra sin licẽcia del Prelado, sino viuir de los bienes comunes. Que es castidad? tener nada de los gustos de la carne, sino viuir en carne como Angel. Y estas tres nadas, es subidissimo precio de los que nuestro corto caudal puede dar a Dios por su cielo. Y estas tres nadas se cifrã en esta palabra, *Contemptus omniũ*. Con que Bernardo declara la tercera condiciõ de la esposa de Christo, que el menosprecio de todas las cosas la ha de tener desocupada para Dios, el menosprecio de los gustos, de los bienes, y de la voluntad propria. Dixe, q̃ auia diferencia entre lo q̃ se vende en el almoneda, y el cielo, que alli solo se lleua lo que se vende el que dà mas por el; para lleuaros el cielo, es necessario dar estas tres nadas, que no es menester ser Religioso para yr al cielo:

cielo: basta guardar la ley de Dios: y esso es darle a Dios nada de voluntad propria contra la diuina, en materia graue. Quien tuuiere nada de propria voluntad contra la de Dios, en materia graue, es obediente a Dios, sin desobediencia graue, que sea mortal; y esse es el que haze lo que basta para yr al cielo, si por votos de su voluntad hechos, no se obligò a mayor perfeccion, como estan obligados los Religiosos. Esta alma pues q̃ es esposa de Christo, con todas estas tres condiciones, es toda de Dios, y Dios todo suyo, y puede quãdo acude a Dios por fauor, dezir, *Ad Deum meum clamaui.*

DISCVRSO SEPTIMO.

Como el alma llena de pecados ha de acudir a Dios, con esperança; y la guerra que los enemigos la hazen para que no espere: y los motiuos de parte de la misericordia que le pueden mouer a esperar.

DE lo dicho en el discurso passado, podia tomar motiuos el pecador, para desconsolarse, y desalentarse, perdiendo la esperança de alcançar remedio, pues su alma no es esposa de Christo, sino esclaua de Satanas, no puede dezir, *Ad Deum meum clamaui*, Clamé al Dios q̃ es mio por amor, antes a Dios ofendido, y que por el pecado, o pecados en q̃ està es enemigo. De qui el demonio q̃ no duerme, le persuade el alma, que no tiene que esperar remedio, y hazele esta guerra causando en ella

vna melancolia, que en almas estragadas despues de muchos pecados suele apoderarse tal, que como yo he visto, llega vna persona a perder el juyzio, considerādose como prēda ya rematada para el infierno, y que ya no ay misericordia para ella: y quando no llegue a perder el juyzio, llega la desesperacion a tal punto, que quando Dios le embia algunas inspiraciones, y siente en si algunos desseos de conuertirse a Dios, ella misma se rie de sus desseos, acordandose la multitud de vezes que los ha malogrado, y hablando consigo, dize: Que bien pondré yo en execucion estos buenos propositos? que tiempo perseuerarê en ellos? como las demas vezes que los he tenido: y desta manera no dá lugar a las inspiraciones de Dios, haziendo burla de las inspiraciones espirituales. Haze donayre de pensar que puede ser santa, pues en esta ocasiō se ha de armar con la Fé, que es el estriuo de la esperança: *Substantia sperandarum rerum*: y ha de repetir con deuida deuocion las palabras del Psalmo 20. *In te Domine speraui non confundar in ęternum*: Señor, en vos esperaré, no quede yo auergonçado. Reparo en este modo de hablar, considerando la diferencia que ay entre el temor y la verguença. Bien se hallarán dolores en el rincon, y soledad, mas la verguença no, sino en publico. Los açotes dados por justicia causan dolor, y este tambien lo padeciera quien los lleuara en su casa; causan verguença, y esta nace de la publicidad. Supuesto esto, no carece de misterio dezir David: En vos Señor esperê, no quede auergonçado. Parece que auia pretendientes de la esperança de Dauid, cada vno le dezia, esperad en mi, y no en otro, que si en otro esperays, quedareys Psal. 20.

dareys auergonçado. Dize Dauid: Señor, aunque el mundo, el demonio me dizen q̃ no espere en vos, sino en ellos, no los admiti, esperé en vos, *Non confundar*, no quede yo auergonçado. Dadme Señor lo que os pido, que es el remedio de mi alma. Y aunque la guerra que el alma padece, en orden a que no espere en Dios, la apuntan algunos Autores, a quien a mi ver la representa con mayor espiritu, y viueza, es el padre Sabonarola; Autor que en dos, o tres obras suyas que yo he leydo, se muestra pio, y docto. (no hagamos calificacion de sus sucessos, que no me importa) Hizo este Religioso vnos Comentarios espirituales sobre el Psalmo 20. *In te Domine speraui*, y no los acabó. Pone la guerra que la melancolia suele hazer al alma, por quitarle la esperança: *Tristitia obsedit me magno, & forti exercitu; vallauit me, occupauit cor meum, clamoribus, & armis; die ac nocte contra me pugnare non cessat:* Ay miserable de mi, que viene la tristeza contra mi, con vn poderoso exercito me tiene sitiado, y lo q̃ peor es, que mis amigos se han passado a su Real, y me son enemigos, porque todo quanto veo, todo quãto oygo me dà melancolia, y me aflige; la memoria de mis amigos me entristece, acordarme d̃ mis hijos me aflige, la consideracion de la clausura Religiosa me ahoga *Quis protector meus? quis auxiliabitur mihi?* Quien en esta ocasiõ será mi amparo? quien será mi proteccion? ya sê quien ha de ser mi remedio: *Spes quę de inuisibilibus est, contra tristitiam veniet, & expugnabit eam*: Llamarê a la esperança, que venga contra la tristeza, y la eche de aqui. Ya vino, y me causò su venida muy grande alegria. *Et dixit, clama ne cesses, & aio, quid clamabo: dic (inquit) in toto corde*

Sabonarola.

tuo, in te Domine speraui non confundar in æternum: Clama no cesses: dixe, esperāça mia que clamarê? dize me, dí de todo coraçon, Señor en vos esperé, no quede yo confuso, y auergonçado para siempre. O admirable remedio de la esperança! pues no pudo en su presencia perseuerar la tristeza; ella se fue corrida, y yo quedé alegre. Aora Señor, mas que se leuante contra mi el mundo, que me haga guerra el infierno, que la melancolia clame contra mi, a nadie temo, porque tengo de mi parte a la esperança. Espero Señor en vos, y fio salir con gloriosa victoria. Mas ay de mi, que torna la tristeza con mayor exercito, y armas auentajadas: *Et foris stans silentium, in dixit, & procul locuta est, ecce qui sperauit in Domino qui dixit non confundar in æternum*: Mandò la tristeza a todo su exercito que callasse, y dizeles: Aqui en esta fortaleza de la esperança viue el que dixo, en ti Señor esperê, no quedaré yo auergonçado; a este hemos de rendir: y llegandose al castillo, dize: A del castillo, eres tu por ventura el que viue en este castillo de la espança? dime donde estan las promessas que te hizo tu amparadora, y protectora? donde está tu consuelo? donde tu libertad? de que prouecho te fueron tus lagrimas? que te han traydo del cielo tus oraciones? Y no contento con esto; llegase mas la tristeza, *Et in aure locuta est* Hablòme aloydo muy en secreto, y dixome: Imaginas que es verdad lo que la Fê predica? crees que Dios se hizo hombre? si esso fuera verdad, como podia vn tan grande amor de Dios dexar al hombre sin consuelo, cercado de tantas angustias, y trabajos, pudiendolo remediar tan facilmente? Yo començé a dar

vozes,

vozes, y pedir socorro: Esperança mia fauor, vẽ esperança. Vino a mis vozes alegrissima, y resplandeciẽte, y dizeme: No hagas caso de lo que la tristeza te ha dicho: *Quasi vna de mulieribus stultis locuta es, tristitia hęc*: Ha hablado como muger loca, y sin juyzio. Dime la verdad, començauas ya a vacilar, y a dudar en cosas de la Fé, con las locuras, y disparates que te dezia la melancolia. Respondele el Catolico: *Viuit Deus, & viuit mater mea dulcissima, quia nec minimum infidelitatis stimulum sensi*: Esperança dulce, madre mia, y mi consuelo, viue Dios, y assi tu viuas que no me passó por la imaginacion dudar en la Fé. Quedò vencida la tristeza con el amparo de la esperança segunda vez.

2 Mas no cessò su porfia. Veys aqui torna tercera vez con nueuo exercito, con vn estandarte de rigor, y comiença a dar vozes: Dime hombre, como preciandote tanto de Catolico, y creyendo lo que la Fé te ensña, tienes esperança? no te dize la Fé que Dios es riguroso, que su rigor es infinito? Vna vez pecaron los Angeles, y los castigó Dios con pena eterna: por vn pecado de Adam quedamos todos condenados a muerte: los niños que murieron sin vso de razon, por el pecado original carecen de ver a Dios para siempre, si mueren sin el Baptismo. Pues si tu tienes tan gran multitud de pecados tan graues, que esperas en Dios tan riguroso? *Non te sperare faciat Maria Magdalena, non Petrus, non Latro, nam Maria vna fuit, Latro vnus*: No huuo mas que vna Magdalena, no mas que vn Pedro, no mas que vn Ladron; no ay mas que esperar perdon, porque estos lo alcançaron, que vna golon-

golondrina no haze Verano: *Sequere consilium meũ, cœlum te respuit, terra non te recipit, confusionem hanc magnam quis tollerare possit? melius est tibi mori quam viuere, elige mortem quam si nullus infert, mitte tu manus in te*: Yo te aconsejo lo que te está mejor, sigue mi cõsejo, no ay cielo para ti, ya la tierra no te puede sufrir, mejor te será morir, que viuir tan afrentado, toma mi consejo, y muere, y si no ay quien te mate, tu mismo te pue des matar. Y en acabando de dezir esto la tristeza, comiença a dar todo su exercito grãdes vozes, *Mors sola refugium tuum*: Sola la muerte es tu refugio, no tienes otro remedio, sino el morir. Con este tercer encuentro, vide me tan apretado, que comencé a dar vozes, *Spes mea veni*, ven esperança mia, socorro, socorro esperança. Vino la esperança consolandome, y dizeme: No te muestres pusilanime, ni te aflija de manera la justicia de Dios, que te apartes de mi; y si la tristeza te dize que no ay misericordia en Dios, para quien ha cometido muchos pecados, dile q̃ te señale vn pecador que lleno de pecados se aya buelto de veras a Dios, y Dios no lo aya perdonado, y verás como miente, y no puede señalarte: y si te dize, que fue vna la Magdalena, y vno Pedro, y vno el Ladron, dile que cada dia cõuierte Pedros, cada dia conuierte Ladrones: quiero dezir, que cada dia ay pecadores conuertidos semejantes a estos tres. Este es el discurso deste Autor, para persuadir al alma, que aunque se vea llena de pecados, se conuierta a Dios, y llame a Dios en sus tribulaciones, con esperança que alcançará remedio de la diuina misericordia.

3 Crecera el animo de esperar en el afligido, que acude

acude a Dios por remedio, por muy lleno de pecados que se halle, si considera que la misericordia de Dios tiene cinco propriedades, que cada vna està facilitando el buen despacho; que aunque casi todas ellas se han tocado en los discursos passados, aqui haremos vna suma y epilogo de todas. La primera, es, el gusto q̃ Dios tiene de hazer bien al hombre. La segunda, es, que aunque Dios no tiene necessidad del bien que haze a las criaturas, pues ellas no le añaden, ni le quitan; con todo esso, para alentarnos a que lo pidamos, procede de manera, que se muestra como necessitado deste biẽ, o como si el hazernos biẽ fuera hazer bien a si mismo. La tercera, es, considerar vn pecador, que ya lo mas està hecho de parte de Dios. La quarta cõsideracion, que esta misericordia no es mudable, y es oy lo mismo que fue en siglos passados, y en toda la eternidad d̃ Dios. La quinta, es, la palabra que tiene Dios dada de socorrer al que de coraçon le pidiere misericordia. Estas cinco cõdiciones, son cinco motiuos para resistir a qualquiera tentacion de desesperacion.

4 Digo pues, que la primera condicion de la misericordia diuina, que puede ser motiuo de grande consuelo para los pecadores, es el gusto con q̃ Dios haze bien a las criaturas. El mas bien hechor que vos quisieredes imaginar haze bien a tiempos, y no siẽpre; no podeys hablarle a todas horas, porque quando come, quando duerme, quando està ocupado, no se puede negociar, ni se le puede hablar; de manera, que mas horas gasta no haziẽdo biẽ, que haziendo bien. Mas Dios no es assi, en qualquier hora, en qualquier momento que llegays le hallareys desseoso de acudiros,

Magnificate Dominum mecū: Engrandeced conmigo a Dios. Y la Virgē en su Cā-
Luc. 1. tico: *Magnificat anima mea Dominū.* Lucæ 1. Mi alma engrandece a Dios. Y es digno de ser notado este lenguaje, porque en rigor Dios no puede ser mayor q̄ es; como su ser es infinito en todo genero de perfecciones, ni crece, ni descrece; pues como engrandecemos a Dios? que engrandecer a vno, es hazer lo mayor. Es la respuesta, que tiene por suya Dios la grandeza de los justos, que con ella dize que se engrandece el que se exercita en alabar a Dios, en considerar sus marauillas; el es el que se engrandece con essos exercicios, y sube a mayor perfeccion, no Dios, y con todo esso dize que engrandece a Dios: que es esso, sino significar, que de los bienes que Dios nos haze, le resulta algun prouecho, no porque le resulta, sino porque el amor haze que nuestros bienes los tenga Dios por suyos. El segundo lugar que mas apretadamente confirma esta segunda propriedad, me lo dio el padre Lorino, sobre el Psalmo
22 explicando aquel verso primero del Psalmo 22. *Dominus regit me, nihil mihi deerit,* donde trae aquel lugar del capitulo nono de Zacharias: *Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & Saluator:* donde refiere vna version de vn Rabino, que leyó, *Rex tuus venit tibi saluatus:* Tu Rey viene ya saluo. Llamase saluo, porque nos salua, redimido, porque es Redemptor; y es tanto el amor que nos tiene, que quando nos salua, dize que se salua, quando nos redime, dize que se redime. De manera, que podremos muy bien dezir a Dios quando le pedimos, nos haga bien; Señor, hazed bien para vos mismo, pues dezis que hazernos bien,

Lorin. Psal. 22.

Zacharię 9.

bien, es hazeros bien; quien no llegarà con animo, y con esperança a este Dios?

6 La tercera condiciō, es, que ya lo mas està hecho en vuestra saluacion: qual es mas, morir Dios por los hombres, derramando por ellos su sangre, o aplicar los merecimientos? claro està que lo primero es de mas importancia, y mas costoso, y lo mas dificil. Pues esto que es mas està ya hecho, que dudas alma de lo que es menos? Si vn Medico huuiera salido de su casa, y tierra, y viniera desde Madrid a esta ciudad, solo por curar a vn enfermo, auiendo passado grandes incomodidades por el camino, llega a Granada, y entra en casa del enfermo, no seria disparate dudar, si este querra tomar el pulso, y recetar los medicamentos? Pues necio, ves que ha hecho lo mas, y lo ha hecho en orden a hazer esto que es menos, y dudas de pedirle que haga lo que falta? Vino el Verbo diuino del cielo a la tierra a curar nuestras enfermedades, *Propter nos homines, & propter nostram salutem*: viuio treynta y tres años en pobreza, padeciendo todo genero de trabajos, en orden a aplicarte estos merecimientos, y dudas de pedirle, o no conoces lo que por ti ha hecho, o no lo ponderas, que es impossible rastro de desesperacion, en quien estos beneficios sabe considerar. Esto nos dize el Euangelista S. Iuan, si ponderamos sus palabras en el capitulo 4. de su primera canonica: *In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam filium suum vnigenitum misit Deus in mundum, vt viuamus per eū.* *Ioann. 4.* No ay palabra que no sea de grande consuelo para el pecador. Considerad el *apparuit*, no se descubrio tāto la fineza del amor de Dios, en aplicar los merecimientos, como en venir al

al mundo a merecer, dandola vida por el hombre: y esso ya està hecho, *Misit* no se descubrio el amor tanto en lo que està por hazer, como en lo hecho. Notad mas que dize, *Vt viuamus per eum*, que vino para darnos vida. Llega vn Principe de Madrid a Granada a negocios del Reyno de importancia, llegayslc a pedir su fauor, no os lo da, no vino para vos, q̃ no os acuda no me espanto: mas venido no acudir a lo q̃ se le encomẽdó, no es possible. Si viniera Dios a otros negocios del cielo a la tierra, podia dezir el hõbre, no sé si se me acudirá, puesto en el mundo, q̃ no viene para mi: mas si viene; *Vt viuamus per eum*, para darnos vida, que duda el pecador de pedirsela? Señor a esto venis, hazeldo; que duda ay que lo hara? y aunque vino para todos, haz cuẽta que vino para ti solo: que essa cuenta hazia San Pablo, ad Galatas 2. *Qui tradidit semetipsum pro me*, por mi murio, por mi vino. Y dize Chrysostomo tocando estas palabras en el libro de compunctione cordis, allà al fin del libro: *Hęc autem dicebat non coangustare volens amplissima, & per orbem terrę diffusa Christi munera.* No es el intẽto de Pablo acortar los beneficios de Dios, y estrechar los, de manera que no sea por todos su venida, y su muerte, sino antes declarar la gran parte q̃ a cada vno en particular le ha cabido deste amor, y desta muerte, q̃ es siẽdo para todos, tan para cada vno, como si por el solo viniera, y muriera, quanto a la suficiencia; (q̃ dessa hablo) *Et re vera quid interest si alijs prestitit cũ quę tibi prestita sunt, ita integra sunt, & ita perfecta, quasi nulli alij ex ijs aliquid fuerit pręstitum*: Que te estorua el auer muerto por todos, si tan para ti es la muerte, como si no huuiera muerto por otros? Que se me pa a mi que la

Ad Galatas 2.

Chrysost.

V fuente

fuente sea para todos, si quando yo voy la hallo para mi tan toda, tan entera, como si para mi solo se vuiera puesto en la plaça: y añade el Santo: *Ideô in illa boni pastoris parabola, non dicitur quia venit oues multas quærere, sed vnã; vna namque est quia sic omnibus, quasi vni diuina beneficia conferuntur.* Quando Christo se compara al buen pastor, no dize que vino a buscar muchas ouejas, sino vna, porque assi vino para cada vna en particular, como si no viniera para otras. Pues, alma, quando la grauedad y multitud de pecados te hiziere guerra, quando la melancolia los trayga por soldados de su exercito para tentarte, a que desesperes; dile, que el Hijo de Dios sabiendo qual auias de estar, vino para ti; dile, que lo mas està hecho, y que la sangre q̃ derramó, quãto es de su parte, cõ tanta facilidad quita la mancha de los pecados graues, y de los leues, de los muchos, y de los pocos, y menos es aplicarla, q̃ derramarla, y quien tã de buena gana la derramó por ti, tãbiẽ la aplicarâ facilmente: y clama a Dios, pidiendo esta aplicacion con viuas esperanças: *In tribulatione mea inuocaui Dominũ, & ad Deũ meum clamaui.*

7 La quarta propriedad de la diuina misericordia, es, q̃ no es mudable. O q̃ grã cõsuelo para el alma, cõsiderar q̃ Dios sea siempre el mismo. Caen los fauorecidos del mundo (como hemos dicho muchas vezes) porq̃ murieron los q̃ los fauorecian, o se mudaron. Estima vn Rey de Egypto a Ioseph, y a todo el pueblo de Israel; vino otro Rey q̃ no conocia a Ioseph, y dió en afligir al pueblo. Si cõsideraramos que la muerte lo acaba todo, que poco caso hariamos de los fauores del mundo, y de sus magestades. Refiere Mefret en la Dñica 4. post Epiphaniã, *Mefret.*

de vna Infanta llamada Maria, q̃ tuuo quatro hermanos Reyes, y ella viuio cõ ostentacion de grande magestad, y q̃ quando murio, sus criados, y criadas la robarõ de manera q̃ la dexarõ sin camisa. Entró vn santo Abad en el aposento donde el cuerpo estaua difunto, y hallòlo en el suelo, y desnudo; quiso lo cubrir vn criado, y el Abad dãdo vozes, dize: *O vos omnes venite, & videte pompã nobilissimæ Mariæ, videte illũ delicatissimũ corpus, & quid ei pro multiplici honore mundus exhibuit*: Ea locos del mũdo, q̃ tanto caso hazeys d̃ las magestades del mũdo para poner en ellas vuestra esperãça, venid vereys el fin de la q̃ tuuo la nobilissima Maria, a quiẽ el mũdo al fin ha despojado, y derribado en el suelo. En Reyes tã mudables quien ha de esperar? Pone su esperãça el padre en el hijo, por quien trabaja, y no se acuerda q̃ se lo puede lleuar la muerte al mejor tiẽpo. Traenle nueuas al Filosofo Anaxagoras que su hijo era muerto, y responde el Filosofo: *Rem nouam, seu inexpectatum non anuncias, sciebã, sciebã quod cõmune natũ ex me esset moriturum, sciebam insuper quod sicut nullus moritur, nisi qui prius vixerit, ita nullus viuit qui non sit moriturus.* Dicho digno de tan gran Filosofo. No es nueuo para mi lo que me dizes, ya yo sabia que siendo hijo mio era mortal, y auia de morir; sabia tambien, que como el que muere primero viuio, assi el que viue despues ha de morir. Y para mayor confusion de vuestras esperanças, aduertid que poneys la esperança en vuestro hijo, sabiendo que antes que el naciera estaua ya puesta su muerte en las escrituras, y conciertos que se hizieron para casaros con su madre. Oyd a Chrysostomo, que habla soberanamẽte deste pũto en vna homilia que escriue de *fide, & lege*

Anaxagoras.

Chrysost.

natura; & spiritu. Quereys ver quien es el mundo (dize el Santo) para esperar en el? Casase vn cauallero con vna señora, y antes de desposarse ya se trata la muerte en las capitulaciones: *Nondum nuptum vidit, & mortem aduersus illius oculos proponit; scribit enim in hunc modum; si mortuus fuerit vir ante mulierem, si mulier ante virum, hoc, & hoc disponatur.* Aun no se ven desposados, y ya está escrita la muerte de los dos; porque dize vna capitulacion, si el marido muriere antes, si la muger muriere antes, hagase esto, y esto; y no es esse el mayor encarecimiento, de quan cierta es la muerte, e inconstante el mundo en sus gustos; lo que mas espanta; es, que los hijos no han nacido, porque aun no se han casado los padres q̃ los han de engendrar, y està ya escrita su muerte, porq̃ dize otra capitulacion, *Quod si natus fuerit filius, & mortuus fuerit:* Si tuuieren hijo, y este se muriere, &c. Bien aya quien espera en Dios, cuya misericordia no se muda, siempre es la misma. Quando yo leo essas historias, assi sagradas, como Eclesiasticas, essos Psalmos, y Profetas, y leo tantos perdones que Dios hizo, y leo tantas alabanças de la misericordia diuina, y veo que viue oy sin auer en ella vn minuto de diminucion, y por otra parte conozco que gozo del mejores siglos, que ellos gozaron, pues viuo en la ley de gracia; hallo motiuo para desechar qualquiera tentacion melancolica. Y si a vos se os antoja menor, no es porq̃ lo sea, sino porque lo mirays muy de lexos. Si el Sol se mira desde la tierra, parece pequeño, y la tierra grãde; mas si desde el Sol mirays la tierra, parece vn pũto. Si mirays la misericordia d̃ Dios desde la profundidad d̃ vuestros peca-

pecados; como ellos os ciegan, pareceos pequeña la misericordia, y los pecados grandes: mas si de la infinidad de la misericordia diuina mirais a los pecados mas graues que quisieredes, pareceran vn pũto. No quiero dezir, q̃ los pecados no sean grauissimos, y que todo lo q̃ se escriue dellos, es menos q̃ ellos son: quiero dezir, q̃ no tiene proporciõ la cõparacion con la misericordia de Dios, q̃ es cõparar vna cosa limitada, con vn ser infinito.

8 Supuesto pues, que la misericordia de Dios oy perseuera en la misma infinidad que tuuo en su eternidad, que ni se muda, ni se varia. Haz cuenta que ha tantos años que Dios murio por los hombres, y que en todo este tiempo, desseando perdonar pecadores, ninguno le ha pedido perdon, ni se le ha conuertido. Dime, en esta ocasiõ, con q̃ seguridad llegarias tu a Dios a pedirle perdon? Pareceria te, que por ser tu el q̃ estre nauas la misericordia diuina, auias de ser bien recibido de vn Dios q̃ ha estado mil y seyscientos años, con desseo ardentissimo de perdonar: pues cõ essa misma confiança puedes llegar, pues aunq̃ Dios ha perdonado millares de millares de pecadores despues q̃ murio, como su misericordia diuina no es mudable, no es menor por los perdones hechos, la misma es contigo, que sino vuiera perdonado.

9 La vltima condicion de la diuina misericordia, es, que para mayor seguridad nuestra, nos ha dado palabra, que en q[...]lquier momento que en el peca dor gimiere su pecado, le perdonarà. Oyd lo q̃ dize por su Profeta Ezechiel, cap. 18. *Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis quę operatus est, & custodierit omnia pręcepta mea, & fecerit iuditium, & iustitiam, viua vinet, &* Ezech. 18. 21.

non morietur: Si el impio(q̃ es el gran pecador) hiziere penitencia de todos sus pecados, y guardare los diuinos Mandamientos, viuirâ, y no morirà Esse dize el nombre de Iesus Saluador. Y dando la razõ el Angel, dize: *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum*: porque nos saluarà. Y como dixo muy bien San Augustin, libro de contritione cordis, capitulo 5. *Si charitatem tuam ade mi, nunquid misericordiã* Aug. *tuam pere mi*: Señor perdi mi caridad, lo que vos me auiades dado; mas no maté yo a vuestra misericordia, no la acabé, que no la pueden acabar todos los pecados imaginables. Ves aqui, alma, los motiuos q̃ tienes para llegar a pedir a Dios socorro, aunque mas le ayas ofendido, con esperança, que si pides de coraçon, no te faltarà.

✠

SEGVNDA





SEGVNDA PARTE DEL VERSO SEXTO.

Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam, & clamor meus in conspectu eius introiuit in aures eius.

Oyó Dios desde su cielo mi voz, mi clamor llegó a su presencia, y entró por sus orejas.

DISCVRSO PRIMERO.

Como Dios tiene por gloria oyr nuestras peticiones, en lo qual se diferencia de los Principes de la tierra.

GRAN enfasis hallo yo en aquella palabra, *De Templo sancto suo*; que segun declaran el Cardenal Belarmino, Agelio, Genebrardo, y Lorino, significa el cielo. Del cielo oye Dios nuestras peticiones. Pregunto santo Profeta, no està Dios en todo lugar? vos mismo dezis: *Si ascendero in cœlum, tu illic es, si descendero in infernum,*

Belarmin. *Agelius.* *Genebrar.* *Lorinus.*

num ades. Y la Teologia enseña que Dios está en todas partes por essencia, presencia, y potēcia: pues como dezis que os oye del cielo? en la tierra, y cerca de vos no oye Dios? Si: mas quiere dezir q̃ el cielo es el lugar donde se descubre su gloria a los bienauēturados: alli le cātan el cātar nueuo q̃ oyò S. Iuan en su Apocalipse a los q̃ seguiā el cordero. Y dize Dauid, no le cāsan a Dios mis vozes, mis clamores, mis peticiones, antes haze consonancia en la capilla del cielo, y suena cō las demas de los cātores celestiales, la voz de mi coraçon afligido tambiē a las orejas de Dios, q̃ cō particular gusto se pone a oyrla: *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocē meā.* Digamoslo de otra manera. Oye Dios desde su cielo mi voz: quiere dezir, en el cielo todo es gloria, el es lugar de gloria, y Dios oye la voz del afligido desde su cielo, porq̃ tiene por gloria el hazernos bien. Quādo el alma no le pone impedimēto, y halla Dios al alma sin estoruo, para comunicarle mucho bien, està Dios en su gloria. Y hazē a nuestro intēto aquellas palabras del cap. 3. de los Cantares, *En lectulū Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* El P. Maestro fray Luys de Leō dize, que el justo es cama de Dios. Notad aora lo que Dios dize, Isaias cap. 43. *Seruire me fecisti in peccatis tuis prabuisti laborem in iniquitatibus tuis:* A pecador q̃ me heziste seruir en tus pecados, me heziste trabajar, y sudar en tus maldades. En la cama descansa quien se acuesta: y es dezir, que Dios descansa en el justo, y en el pecador trabaja, porq̃ es descanso para Dios comunicarse a las almas. Quando vos os acostays, os days todo a la cama, y llamays buena cama a aquella donde os podeys estender; y quando el alma no pone impedimento,

Cant. 3.

Fray Luys de Leon.

Isaia 43.

dimento, Dios todo se dá al alma, y parece que entonces se estiende, entō ces descansa. El pecador como por sus pecados impide esta comunicacion de Dios, quitale a Dios la cama, quitale el descanso, y hazele trabajar. Luego gloria de Dios oyr las vozes de los afligidos, y despacharlos.

2 Pues vn poquito mas aueys de notar en esto, y es, q̄ no solo acude Dios quādo clama el necessitado, sino quando la misma necessidad clama. Entenderemos con esta doctrina algunos lugares de la sagrada Escritura. Dize

Psal. 144. Dauid en el Psalmo 144. *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore*: Los ojos de todos esperā Señor en vos, y daysles de comer a su tiēpo. Repara el glorioso

Chrysost. Chrysostomo en estas palabras, y dize comentādo este verso, como los ojos de todos esperā en Dios, si ay muchos que dizen que Dios no tiene prouidencia, y que los successos deste mundo son a caso: *Multi dicunt ea quæ sunt esse à casu*. Hallo yo dos modos de pedir. El vno es, pedir como criatura racional, conociendo su necessidad, y al que le puede remediar. Ay pedir de la misma necessidad, q̄ ella presentandose a Dios pide remedio: como solemos dezir, esta casa pide a vozes q̄ la remediē, quando la vemos q̄ amenaza ruyna. En este sentido se entiende con facilidad el verso del Psalmo 148. *Et pullis coruorum inuocantibus eum*: Dà Dios sustento a los corneçuelos que lo estan llamando: y claro es que no llaman a Dios por nombre, pues no le conocen; mas la necessidad y hambre que padecen se presenta a los ojos de Dios, pidiendo remedio, y acude Dios a ella. Desta manera sucede muchas vezes, q̄ el hōbre Herege, o Gentil dize que no Psal. 148.

ay Dios, o que Dios no cuyda deste mundo; y esse mismo Dios a quien el niega, le acude con la comida, y con la salud, porque si el niega a Dios la necessidad y miseria que padece, está dando vozes a esse Señor, pidiendo remedio, como clama la necessidad de vn bruto, y de vn paxarillo. De donde se infiere, que quanto fuere mayor la miseria, y necessidad del que pide, tanto mas resplandece la misericordia en socorrerle, y entõces se esmera mas Dios (digamoslo assi) en acudirle. Esto es lo que di-
Psal.112. ze Dauid en el Psalmo 112. *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo, & in terra? suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem*: Que señor ay en el mundo como el nuestro, que leuãta al pobre del poluo de la tierra, y del muladar asqueroso, para hazerlo Principe de su pueblo? Y como la misericordia se emplea en librar de miseria, quanto es mayor la miseria, es mayor el fauor con que Dios acude. Quisiera saber ponderar a este intento aquellas palabras del
Psalmo 8. *Domine quid est homo quod memor es eius, aut filius hominis quoniam visitas eum?* Señor, quien es el hombre que os acordays del, y el hijo del hombre que assi le visitays? Trae Psal.8.
estas palabras San Pablo, ad Hebr.2. Y aunque es verdad que San Augustin en la exposicion del Psalmo 8. tiene por mayor dignidad ser hijo de hombre, que ser hombre y no hijo, porque Adam es hõbre, y no hijo de hombre, y Christo nuestro Señor es hombre, y hijo de hombre, *filij Dauid, filij Abraham*; con todo no pienso desechar el parecer de Cayetano, ad Hebreos 2. dõde dize: *Vilius est esse filium hominis, quam esse hominem*: Que es mayor miseria ser hijo de hombre, que ser hom-

Ad Heb. 2.
August.
Caietanus.

hombre, y no hijo. Pruenolo, porque Iob haziendo vna descripcion de las miserias humanas, dize, el hombre; y pareciendole que dezia poco, para que la oracion creciesse, añade, *natus de muliere*, nacido de muger, y ponelo como mayor miseria. Siguiendo esta exposicion de Cayetano, boluamos al verso del Psalmo 8 *Quid est homo quod memor est eius, aut filius hominis quoniam visitas eum?* Haze aqui mencion Dauid de dos misericordias que vsa Dios con el hombre, acordarse del, esta es la menor, visitarle, esta es la mayor. Y dize agudamente Cayetano: *Augendo vilitatem auget beneficium diuinum, non plus est visitare quam recordari, cum recordari sit in mente, visitare sit in exercitatione.* Cō la mayor vileza del hombre junta el Profeta la mayor misericordia de Dios. Del hombre dize que se acuerda Dios: quien dize hombre, dize menor miseria; y acordarse, solo es menor misericordia: y al hijo del hombre dize que lo visita; quien dize hijo de hombre, dize mayor miseria, como està probado; y visitar Dios, es mayor misericordia: como seria mayor merced visitar el Rey a vn cauallero, que acordarse del. De manera, que donde ay mayor miseria, aí haze Dios mayor empleo de su misericordia. Pues esse es el encarecimiento de Dauid en el Psalmo 112. que comencè a pōderar: *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo, & in terra?* Que señor ay en el mūdo que estando en el cielo, en el lugar donde descubre su gloria a todos los bienauenturados, aí no se oluida del humilde, del caydo de la tierra? Esto es lo que dize nuestro verso: *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam:* Desde su cielo oye las vozes de los afligidos, que


Psal. 112.

dize

dize que los oye: en el otro verso dize que los mira, *Humilia respecit*. Que parece que quando Dios está cercado de bienauenturados en su cielo, se emplea todo en fauorecer a los necessitados del mundo, los mira, los oye, y les dâ la mano: *Suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem.* Veys aì la mayor miseria de vn pobre, no tener donde descãsar, sino en vn muladar: pues de aí lo leuãta Dios a vna tan grãde misericordia como hazerlo Principe, vno de los poderosos de su pueblo: *Vt collocet eum cum Principibus, cũ Principibus populi sui.*

3 No podrê a mi gusto declarar este verso de nuestro Psalmo 8. o del 112. sino es careando dos lugares de la sagrada Escritura, que juntos dizen bien, que no ay señor como nuestro Dios. El primero,
Gene. 18. es, Genesis 18. quando el santo Patriarca Abraham se determinò a tratar cõ Dios la libertad de las ciudades nefandas; y el motiuo que tuuo para hablarle con animo, fue ser poluo, y ceniza: *Loquar ad Dominum cum sim pulbis, & cinis*: En verdad, que pues soy poluo, y ceniza, que tengo de hablar a Dios. Que aunque en las traslaciones de Batablo, los Setenta, y la traslacion Siriaca, aquel, *cum*, es, *quamuis*, no creo que es muy ageno del contexto declararlo, como lo declaré, conocida la condicion de Dios, que, *humilia respicit*. El segundo lugar, es del capitulo 3. del Exodo, dõde hablãdo Dios cõ Moysen desde la çarça, le dize: Exodo 3.
Veni mittam te ad Pharaonem, vt educas populum meum filios Israel de Egypto: Dale en mi nombre vn recaudo a Faraon, para que dexe yr libre a mi pueblo, q̃ tiene cautiuo. Responde Moysen: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem?* Iuntad ambos lugares, y reparad en el misterio. Dezidme

zidme Abraham, quien os da animo para hablar con Dios? mi nada, mi miseria, mi vileza, el verme poluo, y ceniza: y a vos Moysen, quien os quita el animo de hablar cõ Faraon? mi miseria, mi nada: *Quis sum ego, &c.* Pues como la nada da animo para hablar a Dios, y la nada quita el animo para hablar con los Reyes? Si, q̃ es muy diferente nuestro Dios de los señores del mundo: *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo, & in terra.* Los demas Reyes huyen de la nada, y de la miseria. Dios como es infinitamente misericordioso; se inclina a nuestra miseria, y esta da animo a los pobres necessitados, a los muy abatidos, a hablar a la diuina Magestad. Y porque no os parezca que este pensamiento tiene debil fundamento, en la exposiciõ de aquellas palabras, *Cum sim pulbis, & cinis*: para mayor ponderacion suya, mas solido cimiento, no salgamos de Moysen, que el solo nos lo dirà todo. Atreuese este santo Profeta a hablar con Dios, y embiale la diuina Magestad por su Embaxador, y escusase que no se halla con partes para yr con la embaxada. Pareceme santo Profeta notable descortesia, y poca estimacion de la Magestad de Dios, pues es a prima faz estimar mas a Faraon, que a Dios. Si el Rey a vn cauallero con quien estuuiesse parlando, embiara con algun recaudo a vn Duque, y el procurasse escusar la yda, diziẽdo, perdoneme vuestra Magestad, que no soy digno de hablar al Duque, que diria el Rey? pues tonto estays hablando conmigo, y no hablareys con mi vassallo? Todos los Reyes de la tierra respecto del Rey de gloria, son Reyes pintados: pues como se atreue Moysen a hablar con Dios, y

cho con el Rey Faraon? Responderá a essa duda: *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit*: Ay por ventura Señor en la tierra q̃ sea como nuestro Señor, que con aficiō mira a los humildes, a los miserables? Las miserias no huyen de los ojos de Dios, y huyē de los demas Principes, y señores del mundo. Teme el pobre los palacios del mundo, porq̃ en ellos no es oydo, y cansa, buscan a Dios q̃ tiene por gloria dar, y està en su cielo quādo nos oye: *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam*. Este es el encarecimiēto de aquellas palabras de Moysen al pueblo.

Deut. 14. Deuteronomio 14. *En Domini Dei tui cœlũ est, & terra, & omnia quę in ea sunt, & tamen patribus tuis conglutinatus est Dominus, & amauit eos, & elegit semen eorum post eos; id est, Vos de cunctis gentibus, sicut hodie comprobatur*: Siendo Dios Señor vniuersal del cielo, y de la tierra, y de todo lo que en el vniuerso tiene ser, y tal, que quando no lo huuiera criado, fuera quien oy es, pues (como hemos dicho muchas vezes) las criaturas ni le ponen, ni le quitan; y pudiendo (supuesto que queria ser conocido) criar millares de pueblos, y de todos elegir el q̃ el quisiera, fuyste tu entre todos escogido, inclinose Dios a ti mas que à otro pueblo, como mas a tus padres, q̃ a los otros antiguos, y el amor lo vio con ellos, perseuerando el amor en ti, y los tuyos, que soys hijos de aquellos santos Patriarcas amigos suyos, de cuyo amor teneys oy suficiente testimonio, y experiencia. Que es dezir, la condicion de Dios es no desechar al caydo, al pobrecillo, al mas necessitado, antes no teniendo necessidad del, lo busca, lo elige, y se le van los ojos tras nuestras miserias, para remediarlas. Por esso

dezia

dezia la Esposa en el cap. 2. de los Cãtares: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: Mi amado para mi, y yo para el: que es dezir, yo de mio soy miserable, de suyo mi Esposo es infinitamente misericordioso. Esta miseria es propria para aquella misericordia, y aquella misericordia muy propria para esta miseria, para en vno somos. En este mismo sentido declarò Theodoreto en el capitulo 6. de los Cantares, aquellas palabras de la Esposa: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*: Yo toda soy de mi amado, y mi amado todo es mio, bien empleada estoy: porque, (dize Theodoreto) *Ex senio confectam reddit iuuenem, ex inope opulentam, ex deformi formosam, putridis, atque fetentibus, languentem vulneribus curauit, repleuitque odoris suauitate*: De vieja me haze moça, de pobre rica, de fea hermosa, curò mis llagas, que ya estauan podridas, y cancerada, y nō auia criatura qua suficiesse su mal olor, y dexome llena de buenos olores. Veys como aquella misericordia es propria para estas miserias, y estas miserias claman por aquella misericordia.

Cant. 2.

Theodoreto. Cant. 6.

4 Y no solo no desdize de la Magestad diuina oyr las vozes de los pequeñuelos, teniendo por gloria y cielo oyrlas; mas antes es muy cōforme al ser diuino: porq̃ si pudiera vn alma salir de miserias sin el diuino fauor, no fuera Dios quiē es, a su infinita perfecciō pertenece ser la primera causa de todo el ser, y q̃ no aya ser q̃ diga perfecciō alguna q̃ no sea participacion del diuino. De donde se infiere, que si para aficionarse Dios de vn alma, es para q̃ de suyo tuuiera algun ser, o algo bueno, se quedara Dios sin alma, pues sin su diuino socorro, ni vn solo pensamiēto bueno es possible. Con que graues palabras enseña

enseña esto el diuino Augustino en el libro de contritione cordis, que es todo de oro, en el capitulo 2. *Certe Domine quia me fecisti, debeo tibi me ipsum totum, immo debeo amori tuo plusquã me, quanto tu maior es me pro quo dedisti temetipsum*: Señor todo lo que soy os deuo, entre las deudas q̃ tengo me cuento a mi, porque soys miCriador, y assi todo soy vuestro, y mas deuo que tengo, porque si deuo conforme lo q̃ vos me distes, vos os distes a vos proprio, y siendo vos con infinitas vẽtajas mas que yo, con las mismas es mayor la deuda, q̃ el caudal: *Sed nec plus habeo, nec hoc ipsum quod habeo per me totum reddere possum; trahe me Domine in amorem tuum, & hoc ipsum totum quod sine contradictione tuum est, fac tuum dilectione*: Señor no tengo mas que dar si a mi me doy, mas ni aun esso puedo daros, si vos no me acudis a dar, que essa diferencia ay entre vuestro dar, y mi pagar, que vos days por vos, sin mi, yo no puedo pagaros a vos sin vos. Lo que os suplico Señor, q̃ pues yo por naturaleza, y por redimido, y por otros mil titulos soy vuestro de derecho, sin q̃ aya quien se os pueda oponer, y alegar de derecho contra el vuestro, me deys gracia para que sea vuestro por amor, que os ame, que os sirua, que os entregue mi volunta d. Que si el amor es el paga dor, su principal moneda es coraçones, y esta es la que principalmente corre en vuestra casa, y la q̃ recibis en cuenta. Hará entrega de mi coraçon, q̃ aunque es vuestro, no os lo puedo entregar sin vos. *Ecce Domine coram te est cor meum, accedere per se non potest* Delante de los ojos teneys a mi coraçon, pero Señor sin vos, no puedo dar vn passo a vos, aunque estays tan cerca, y todo lo aueys vos Señor de dar; *Da inquirere, da inuenire, &*

Augus.

Cant. 3.

Trahe me post te. Cant. 1.

doces pulsare aperi pulsanti, cui das si negas petenti? quis inuenit si quaerens frustratur? cui aperis si pulsanti claudis. Que graues palabras! Señor vos me days gracia para que os busque, dadmela para q̃ halle. Daysla para que llame à vuestra puerta, abrilda: si negays à quien pide, a quiẽ days? si cerrays las puertas a quien llama, a quien las abris? Lease todo el capitulo del libro, que es pequeño, y superior en esta materia. Y es dezir, que no se aficiona Dios de vn alma por verla fuera de miseria, sino por sacarla de miserias; no se aficiona porque està rica, y hermosa, sino para enriquecerla, y hermosearla: que sin Dios, dixo San Prospero de ingratis: S. Prospero

Non istud monitus legis non verbis Prophetę,
Non praestita sibi praestat natura, sed eam
Qui fecit reficit, &c.

Ni la ley, ni los Profetas, ni la naturaleza, te sacarán de miseria, si Dios que te criò no te repara.

DISCVRSO SEGVNDO.

Se declara con mayor ponderacion la diferente condicion de los Principes con los vassallos, y con los caydos.

AVnque se ha dicho algo de quan diferẽtes son los señores del mundo con los caydos, y quan soberuios son de ordinario en sus tratos con los demas. Quisiera põderar muy de por si este punto. Està Dios en su cielo, y tiene por gloria oyr los clamores

mores del pobre, *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam.* Y el hombre en teniendo dos gotas de sangre noble, o quatro reales de renta, estudia reglas de menospreciar a los otros. De manera, que al passo del menosprecio del proximo, les parece q̃ va subiendo su estimaciõ, y honra, y aun al mismo Dios se le quiere oponer: y con esto se haze indigno de los fauores diuinos, que como se ocupa en fauorecer humildes, y leuantados, tambien se entretiene en derribar con vn puntapie a los soberuios, *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* A mi ver habla de los soberuios, con palabras bien sentenciosas, Elifaz, vno de los amigos de Iob. Iob 15. Reprehende injustamente a Iob, creyendo que era soberuio; mas sus palabras acomodadas a qualquier soberuio del mundo, son marauillosas: *Quid te eleuat cor tuum, & quasi magna cogitans, atonitos habes oculos? quid tumet contra Deum spiritus tuus, vt proferas de ore tuo huiusmodi sermones? Quid est homo, vt immaculatus sit, & vt iustus appareat natus de muliere*: Que piensa de ti, que juyzio haze de tu persona tu soberuio y loco coraçon, que assi se leuanta, y desuanece? los ojos de pensatiuos estan como desencaxados, pensando tu grandes cosas: que piensas? parece que te assombras, que Dios aya embiadote trabajos? que se aya Dios atreuido a derribarte? Dime loco, que te entonas contra Dios? que hablas tu vil gusanillo de sus profundos juyzios, y altissima prouidencia? Quien es el hombre, para que pueda quexarse en presencia de Dios, que le maltrata sin culpas, y siendo hijo de la muger, que es la misma flaqueza? Para mejor ponderar estas palabras, se ha de notar, que haze qua-

Iob. 15.

trõ daños la soberuia. El primero, es, que quita el juyzio. En el Hospital Real de Zaragoça conoci quatro, o cinco locos, entre muchos que alli recoge aquel monstruo de piedad, que todos eran de gusto: vno se llamaua Emperador de todo el mundo, y este recibia cada dia cartas de Dios, que le dezia tratasse de conquistar la Tierra santa: otro se llamaua Rey de Nauarra, por la gracia đ Dios: otro pareciendole pequeños estos titulos, llamòse el ser de Dios. Desta manera auia diferentes ditados en locos desnudos, miserables, que no tenian que comer; si el Hospital con aquella gran piedad suya no los acogiera debaxo de su amparo. No es menos loco el soberuio, pues siendo hombre, *natus de muliere*, hijo de la misma flaqueza, y flaco por essencia, se entona de manera, que quiere ser adorado por Dios en la tierra. Lei en vn Quadragesimal bien agudo, en los discursos, q̃ es de vn Ambrosio Obispo Lamotense, de la Religion del glorioso Doctor San Augustin, en el Sermon 53. que entró vn Filosofo a visitar a vn Principe muy poderoso, y viendolo sentado en vn trono de grande magestad, adoròlo con vna grande inclinaciõ de cabeça, y luego se sentó a su lado. Como (dize el Principe) te sientas al lado đ a quiẽ adoras? Respõdio el Filosofo: *Aut Deus es, aut homo; si Deus es, debui te adorare, si homo es, possum iuxta te sedere*: O eres Dios, o hombre; si Dios, razon fue adorarte; si hombre, bien puedo sentarme a tu lado, que yguales somos por naturaleza. Respondio con agudeza el Principe, vsando de sus mismas palabras: *Si Deꝰ sum, nõ debuisti iuxta me sedere, si homo sum, non debuisti me adorare*: Si soy Dios, atreuimiento es sentarte

Ambros. Episcop. Lamocensis.

ambos a sus entrañas? Y añade el Santo: *Non pudore confunderis ad conservum dicere ego in hoc descendam?* No te auergüenças, no te confundes, diziendo, que hablar tu a vn consieruo tuyo, es baxar de calidad, y ser; sabiendo que Dios por vn vil gusano, como es el hombre, descendio de los cielos? Aqui entra bien, *Quis sicut Dominus Deus noster.* Pues si vno de estos soberuios da oydos a los aduladores, ponese a peligro de perder el juyzio de todo punto. Verdaderamente merece estar escrita con letras de oro la sentencia de Celio Balba, dicha al Emperador, de quien haze mencion Policrato libro 3. cap. 13. *Cum in multis appareat tamen in eo maximè lucet (Imperator Auguste) prudentia tua, quod isti adulatores nondum te omnino insanum reddiderunt, qui vt aplaudant tibi, non solum Dijs, sed tibi ipsi, & populo iniuriam faciunt, te arguunt insipientiæ, dum cõditionis tuæ repugnante natura parente numinibus persuadere præsumunt nota superstitionis in vrunt populum, cui Deos mortales pro immortalibus persuadent esse colendos.*

Celius Balba, apud Policratũ.

Verdaderamente, aunque en muchas ocasiones se descubre, en vna resplandece (o Emperador Augusto) tu gran prudencia, y es, que estos aduladores no te han tornado loco del todo, pues por adular te injurian a los Dioses, ofenden a tu Magestad, y agrauian a todo el pueblo, menoscaban, y deshazen la reuerencia diuina, ygualando a los Dioses con vn hombre mortal: a ti te tratan como a insipiẽte, y como a loco pues a pesar de la experiencia que tienes de tu mortalidad, te quieren persuadir que eres Dios inmortal, teniendote por tan mentecato, que aun la experiẽcia quieren q̃ no te enseñe, y a todo el pueblo hazen supersticioso, persuadiẽdo que adoremos por

Dioses a los mortales. Cierra el gran Balba con llaue de oro su razon, añadiendo: *Sane aliquid tibi diuinum in eo esse monstrabis si omnes hos qui diuinitati tuæ fraudulenter aplaudunt rapi feceris ad tormenta, quis enim Deorũ ei parcit à quo se neglectum intellexit.* En vna cosa si quieres podrás ser semejante a Dios, si castigas cõ rigor estos q̃ hazẽ burla de ti, pues es cierto que Dios castiga a quien desprecia su diuinidad. Esta pues es la primera propriedad, o el primer daño de la soberuia, quitar el juyzio, hazer a vn hombre loco, y persuadirle se trate como Dios: y no como el verdadero, porque esse se emplea en oyr clamores de afligidos, sino como Dios fingido de la soberuia humana, q̃ tiene por deidad q̃ el pobre, y el necessitado tema su palacio.

2 El segundo daño de la soberuia, es, que por dõde piensa el soberuio subir, cae, y por donde piensa ser mas, es menos. Al contrario es lo que passa en el humilde, que lo q̃ parece en el cayda, es subida, y lo q̃ parece en el subida, es cayda. Digamoslo mas claro. Ponderemos para dezirlo aquel verso de Dauid, en el Psalmo 83. *Beatus vir cuius est auxilium abste ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum in loco quem posuit*: Bienauenturado aquel a quien vos Señor le days vuestro fauor, y vuestra mano, este tal dispuso las subidas en el coraçon, en este valle de lagrimas, en el lugar q̃ por vuestra diuina gracia tiene ya señalado. Tres efectos ay aqui declarados del diuino socorro. El primero, es, subida del coraçon. El segundo, subir en este valle de lagrimas. El tercero, subir cada vno en el puesto q̃ tiene señalado. Todos estos tres efectos destruye la soberuia de los Principes, tã a costa suya, q̃ caen los miserables quã- Psal.83.

do mas suben al parecer del mũdo. Que quiere dezir, subidas del coraçon, subidas espirituales? Dâ Dios alas, y dà el mundo alas: los justos con las alas de Dios suben, los sobervios con las alas del mundo suben. Y hallo yo esta diferencia, que las subidas del mundo son subidas visibles, (porque parecen subidas) y son caydas inuisibles, porque son caydas del coraçon, y de lo principal del hombre, cayda de lo racional: las subidas de los justos, son caydas visibles, (porque parecen caydas) y son subidas espirituales, porque son subidas del coraçon: *Ascensiones in corde suo disposuit.* La primera parte deste pensamiento, lo dize claramente la primera bestia que vido Daniel, de quatro que alli refiere. Esta era como leona, y tenia alas de aguila: *Et aspiciebam donec euulsę sunt alę, & sublata est de terra, & stetit suprà pedes quasi homo, & cor hominis datum est ei.* Estaualo yo mirando con grande atencion, vide que le quitaron las alas, y se leuantó de la tierra, y quedó en dos pies como hombre, y dieronle coraçon de hombre. Aqui se le representò a Daniel vn Rey tirano. Daniel. 7. Pregunto, Señor, porque le quitays a esta bestia las alas? quereys que cayga, o que suba? quiero que suba: pues para subir buena se estaua assi: porque si es leona tiene el Reyno de los animales en la tierra: si tiene alas de aguila, subira hasta a vezindarse al Sol. El hombre no puede subir tanto, no se leuanta de la tierra: pues como para que suba le quitays las alas? porque esta subida visible era cayda inuisible. No veys lo que dize el texto, que era bestia? Dize que subian quatro bestias del mar, y q̃ la primera era como leona, tenia alas d̃ aguila, pues reynaua

como bestia, y bolar como bestia, no es subir, sino caer: y en que se conoce que reynaua como bestia? porque era leona, que se sustenta no haziendo bien a los otros animales, sino comiendolos: huyen del los animales; es como aguila, aue de rapiña: esso es reynar como bestia. Quereys ver como es cayda, la que parece subida? Mirad que dize el texto, que en quitãdole las alas, *sublata est de terra.* Dize Sãtes Pagnino, *Eleuata est de terra,* se leuantò de la tierra: y subida, como se leuantò? dize el texto: *Et super pedes quasi homo stetit:* quedo en dos pies como hombre: esso no es leuantarse de la tierra, sino caer en tierra, porque el hombre no se leuanta de la tierra, el aguila si. Essa que parece cayda, es subida; porque hazer transito de bestia a hombre, es subir, no caer. Si al principio era bestia, *Et quatuor bestię grãdes ascendebant de mari, prima quasi leona*; y esta haze transito a hombre, *Et stetit quasi homo.* Subir, es no caer, y mas vale ser hombre en la tierra, que bestia en el ayre; y mas sube espiritualmente este hombre, que subia quando era aguila: porque? porque, *Cor hominis datum est ei*: coraçon de hombre tiene, pues con el puede subir, y penetrar los cielos, y subiendo como hombre, sube haziẽdo bien a todos, no huyen del los necessitados, como del leon. Por esso hablando Dauid de los Prelados, dize: *Imposuisti homines super capita nostra*: Pusistes hombres sobre nuestras cabeças, no leones, no tigres, no ossos, ni bestias, sino hombres que suban como hõbres. Esto es subir con auxilio de Dios, y a imitacion de Dios, que tiene por cielo oyr clamores de pobres: *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam.*

3 Lo segundo, han de ser estas subidas, *in valle lachry-*

la hymarum, en este valle de lagrimas, en el valle de las miserias. No sabeys q̃ es subir en el mundo? ser Principe, o Rey en este mundo: como si os hiziessen Regidor de vn Hospital, que era daros oficio de mirar por los pobres, de curarlos, de regalarlos, no de echarlos a palos, ni tratarlos con aspereza. Prelados del mundo, Prelados del valle de las miserias, para q̃ seays amparo delos miserables, no para que os leuanteys a mayores, y tengays por magestad no acudir a los clamores de los pobrecitos. Boluamos al lugar de Daniel, q̃ me da mucho q̃ pensar, que quando le quitaron a la bestia las alas, diga el texto que se leuanta de la tierra, *Et eleuata est à terra*. No sabeys que Prelado se leuanta mucho? el que no se aparta de la tierra, el que no se aparta del caydo, del afligido, q̃ està siempre con el, y cerca del, cuydando de sus necessidades, esse Prelado se leuanta mucho de la tierra, porque ay pocos en ella que hagan oficio de padre. No os acordays de aquel soberuio, a quiẽ reprehendia Chrysosto, arriba referido en el numero primero: que rogado hablasse al afligido, respondio, *Ego in hoc descendã*, yo auia de descender a hablarle. Tan alto estays? tã to os aueys remontado? pues subis como bestia. El que no desciende para tratar, y remediar necessidades, porque està siempre cerca dellos, y lo hallan a mano para todo; esse que està en la tierra, *quasi homo*, como hombre; esse q̃ tiene coraçon piadoso, y benigno, que esso dize, *Cor hominis datum est ei*: esse es el que se leuanta de la tierra, *Eleuata est à terra*; esso dize el nombre que el Prelado tiene, llamasse cabeça. Vereys que de tal manera se leuanta la cabeça en el cuerpo humano, que no se aparta del

Chrysostomus.

cuerpo, en apartandose del cuerpo vn dedo que sea para subir, muere ella, muere el cuerpo, ha de estar cosida con el cuerpo, y facil de inclinarse a los pies. Vereys en auiẽdo vna llaga en el pie, la cabeça junto a los pies llorando la llaga: esso es subir en este valle de lagrimas, subir sin apartarse de los necessitados, que esso es estar en la tierra, y leuantarse della.

4 Lo tercero, estas subidas han de ser, *in loco quem posuit.* Que cada vno suba conforme al lugar que tiene: que si el cauallero particular quiere subir a ygualarse con los Titulos, y el Titulo con los Reyes, y el Rey con Dios, son subidas violentas, y ni puedẽ parecer biẽ, ni pueden durar. Yo he notado algunos de los muchos misterios q̃ encierra en si el nõbre de cuerpo, con q̃ S. Pablo llama a la Iglesia, *Multi vnũ corpus sumus.* Cõsiderad vn cuerpo niño, y grandecico, y cõsideralde en el vltimo termino. Pregunto, quando van creciẽdo las partes del cuerpo, como crecen? llegan por ventura los pies creciẽdo a ser manos, y las manos a ser ojos? no por cierto, q̃ seria essa vna gran monstruosidad: pues como crecen? Las manos dẽtro de su ser se hazen manos perfectas, pero quedã manos, y los pies crecen como pies, quedando pies, los ojos como ojos, y todas las partes crecẽ cada vno, *in loco quem posuit,* en su lugar. Assi el Religioso ha de crecer cõforme a su estado, el casado perficionarse en el suyo, quedãdo casado, sin hazer cõfusiõ do estados, persuadiẽdose cada vno, q̃ en el lugar de su vocaciõ puede crecer. De no hazer esto los Principes del mũdo, nace ser destruydores de los pobres, porq̃ como su caudal no llega a la ostentacion q̃ ellos quieren hazer, han de chupar la sangre

gre los pobres, y como es violenta essa subida, dura poco, como dixo nuestro Mantuano. *Mantuanus*

Scilicet omne Deo contra nitente superbum
Euanescit opus sicut cum surgit in aurum
Brachiantis aq. & fluctus, &c.

Derriba Dios a los sobervios, que quiere en cõtra la volũtad de Dios subir como las olas del mar subẽ (siendo agua como la demas) con violencia, porq̃ vn poco de viento las leuanta, y assi caen luego.

5 El tercer daño de la soberuia, es, q̃ como el soberuio quiere ser tã grande a costa de pequeños, todos lo hallã para hazerle mal. Quando los tiros van asestados a vn pequeño blãco, si aciertan quatro, por ser diestros los tiradores, yerrã veynte; mas si asseslã los tiradores a vna pared, a vn monte, quien no acertarà. El soberuio quiere hazerse mõte. Esso parece q̃ dizẽ las palabras de Elifaz en el lugar q̃ vamos declarãdo, *Quid tumet cõtra Deũ spiritus tuus?* que te hinchas desuanecido? Veyslo aí monte hinchado, y alto: pues dixo antes, *Quid te eleuat cor tuũ*: y en siẽdo mõte, todos assestã cõtra el los tiros, y todos aciertan. Assestó Dios, y acertò, como lo dixo vn antiguo.

Actibus, & verbis tumo, tu quicumque superbis,
Hoc retine verbum, frangit Deus omne superbum.

Soberuio q̃ te desuaneces en tus obras, y palabras, mira q̃ derriba Dios a los soberuios, q̃ de soberuios adorados por Dioses, sabe la diuina Magestad hazer bestias. Lo segũdo, las criaturas le aciertã quãdo le tirã. No me parece mal lo q̃ dixo Guillermo Alberno Obispo Parisiẽse, libro de moribus c. 10. q̃ avn humilde d̃ coraçõ apenas ay tirador q̃ le acierte, *Sicut sagittarius etiã expertissimus filũ tenuissimũ sagittare non potest*, *Guillermo Parisiense.*

Dios, y el mundo, q̃ Dios pide poco postizo, y mucho interior; pero el mundo todo es exterior quanto pide. He tocado algunas vezes aquel lugar del capitulo septimo de los Cantares: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum commoremur in villis ibi dabo tibi vbera mea*: Vẽ amado mio, salgamos a la soledad, alli te daré yo los pechos. Oyd que Dios es niño cõ las almas que mas se dan a su Magestad. El niño no pide gastos, ni comidas esplendidas: no sabeys q̃ quiere? el pecho: y la comida que apetece ha de salir de lo interior del pecho. Y lo que mas reparo, es, que para sustentar vna muger a su hijo niño de leche, es necessario desnudar el pecho: pecho desnudo de todo lo q̃ es el mundo, que con lo interior se cõtenta, comunicado por vn exterior desnudo. El mundo se sustenta con exteriores, y mas exteriores, con vestidos, y mas vestidos, y assi pide mucho: y de aì nace que el soberuio q̃ quiere luzir en el mundo, lo quiere todo para si. Dios como niño pide no mas que pecho, y desnudo; coraçon solo, y desnudo de toda vanidad del mundo: y de aí nace, q̃ quanto vn alma mas es de Dios, mas humilde, mas pobre, mas desnuda del mundo, y sus gastos locos; con vn punto se contenta.

6 El quarto daño de la soberuia, es, quitarle al hõbre la vista, y dexarle ciego. Harto ciego es, quien siendo hombre no cabe en el mundo. *Quid tumet contra Deum spiritus tuus*. le dize Elifaz al soberuio: q̃ te hinchas? que no cabe tu hinchazon en toda la tierra? Señal que estás ciego, pues siendo hombre te entonas tanto: *Quid est homo vt immaculatus sit, et iustus appareat natus de muliere?* Quien es el hombre nacido de muger, para querer parecer justo, inculpable

culpable a los ojos del mismo Dios? Vamos ponderando quien es el hombre, para que veas quan mal dize la soberuia cō su ser, y como estàs ciego, si eres soberuio. Quien es el hombre? Oygamos a S. Antonio de Padua en la Dominica 11. post Trinitatem: que a mi ver habla grauemente deste pūto: y aunque el libro es pequeño, es digno de ser leydo. De dōde (o pobre desdichado) te nacio la soberuia, y entono: *Si vis superbire superbias de loca stercoris, quam tecum defferis*: Si te has de ensoberuecer, ensoberuecete por el muladar asqueroso que contigo lleuas, que es muladar portatil: no basta para humillarte considerar tu miserable cōcepcion, que es tal, que no es licito hazer della mencion en el pulpito, ni aun en los libros de espiritu, por guardar la decencia conuiniente al estilo, y modestia d̄ predicar, y escriuir. Nueue meses

S. Anton. de Padua.

estuuiste en el vientre de tu madre concebido de vilissima, y asquerosissima materia: tu sustento fue tal, *Quem si canes comederint, statim in rabiem conuerterentur*, que si comierā del los perros, rauiara. Y si tal es el hombre, (dize Elifaz) q̄ se entona? de q̄ presume? de que se desuanece? Y pues yo no me canso en escriuir, no se canse el lector de leer a este intento vnos graues versos de Simon.

Quid iubat, o homines, tanto turgescere fastu,
Non certè heroes, semi Dei quę sumus?
Nostra ne de limo terra processit origo?
Solus ab Etherea spiritus arce venit.

Dezidme mortales, q̄ fundamēto tiene vuestra vana presumpcion, y soberuia? somos por ventura Dioses, o de linage diuino? nuestra carne no es hija de la tierra? Si: que a so-

la

la el alma criò Dios de nada. Y despues de auer dicho de nuestra miserable carne, quan sugeta està a innumerables infortunios, dize del hombre.

Concipitur fœda primorum sorde parentum,
Nascitur & nudus, plorat & ortus humi.

Es concebido en pecado original, nace desnudo, y apenas ha nacido, quando ya llora, q̃ para saber llorar, la naturaleza sin maestro basta. Pues si miras a sus partes.

Cum veniant omni dulces ex arbore fructus,
Plurima cum valeant bruta licore bono,
Cerne quid emittunt nares cunctique meatus,
Corporis assidua sorde fluente tua;
Inspice quam pauper, quam fragilis, quamq;
Viuas tutu dies non tibi vlla datur,
Aspice vt prorsus, quid sis nisi putre cadauer,
Quod tandem minis vermibus esca datur.

Por cierto graue sentencia! Los arboles producẽ hermosas hojas, sabrosos frutos, y flores apacibles. Animales ay que despidẽ de si fragantissimo, y suauissimo olor; mas el hombre todo es ascos, todo pobreza, todo miseria, no ay para el dia, ni aun hora segura. Al fin, si lo poco se reputa por nada, bien puedes tenerte ya (pues poco te falta para serlo) por vn cadauer podrido, que mañana serâ vn mantenimiẽto de gusanos. Esto es el hombre, y no se confunde de menospreciar a otro que es su ygual en naturaleza, aunque sea desigual en fortuna. Bien ay a nuestro Dios, que siendo quien es, no desprecia al pobre, al necessitado, antes, *Exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam, clamor meus in conspectu eius introiuit in aures eius.*

DISCVRSO TERCERO.

Como es proprio de los Principes del mundo aniquilar, no fauorecer: y quan juntas andan la inuidia, y la soberuia.

AVnque en dos discursos passados hemos tratado suficientemente la diferencia que ay entre Dios, y los Principes, y poderosos del mundo, restanos aora aueriguar como es propria condicion de Principes derribar, y dessear hazer de Principes polulo, siendo la condiciō de Dios, del estiercol leuantar Principes; *suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem; vt colocet eum cum Principibus* Que como es tan proprio de Dios el amor, y la misericordia, es proprio de los Principes del mundo la soberuia; y del soberuio la inuidia; y desta es proprio querer aniquilar a los que pueden. El glorioso San Iuan Climaco, para declarar quan perjudicial es la soberuia, dize en la grada 22. de su escala: *Superbia est Dei abnegatio, inuentio dæmonum, condemnationis mater, sterilitatis augmentum, diuini auxilij expulsio, casus ministra, iracundiæ fons, compassionis ignoratio*: La soberuia es negacion de Dios, inuenciō del demonio, menosprecio de los hōbres, madre de la condenaciō, augmento de esterilidad, ocasion de caydas, expulsion del fauor diuino, materia de pecados, fuente de enojos, guarda culpas, puesta por el demonio. Es finalmente la que no supo jamas compadecerse de los afligidos: y es la razon de todo, *Climacus.*

todo, porq̃ de la soberuia nace la inuidia, y esta dessea las caydas de todos los que algo pueden. Del poder de Dios nace la misericordia, y el gusto de comunicarlo a sus criaturas; y del poder del mundo nace el desseo de ser solos los poderosos, y la inuidia de que otros puedan. Hugo de Santo Vitore en el segundo tomo, hizo vn Sermon breue, que es el 38. donde declara, como el mundo es vna ciudad de Babilonia, con sus puertas, y plaças: la puerta por donde se entra, es el nacimiento; la puerta por donde salen, es la muerte; el espacio que se passa, es lo que dura la vida: entramos naciendo, y es impossible salir sino muriendo. Esta ciudad tiene siete plaças, que son siete pecados mortales. La primera plaça, dize que es la soberuia. Quien en su edificio puso la primera piedra, fue vn Angel, q̃ queriẽdo subir a mayor dignidad de la q̃ le venia, cayó hecho demonio. Prosiguio este edificio Adã, y Eua, queriendo saber como Dios, cayerõ hechos bestias, *Cõparatus est iumentis.* En esta plaça todo es aparencias, no ay gustos, sino ostentaciones vanas: *Plus in ea affectantur, quæ expectant ad mũdi gloriã, quãque expectant ad voluptatem*: antes por hazer el q̃ no puede, la ostentacion q̃ haze quien puede, va reuentando. La segũda plaça, dize q̃ es la inuidia; porq̃ esta nace de la soberuia. En esta segunda plaça ay vnos miradores altos, de donde se descubrẽ las prosperidades agenas, y de ay nacen los tormentos, y rauias: *Habitatores eius dolores tenebant, & quasi parturientes dolebant.* Como el soberuio quisiera ser solo, en viendo luzir a otros, anda cõ dolores de parto; por vna parte el no es tãto como dessea, q̃ quisiera tener lo todo, y serlo todo; por

Hugo de S. Victore.

Y otra

otra parte vé que otros se le van ygualando, y auētajando, y assi anda rauioso. Podemos declarar a este intento aquellas palabras del capitulo 59. de Isaias, que cada palabra merece vn largo discurso: *Qui confidunt in nihilo, & locuntur vanitates conceperunt laborem, & pepererunt iniquitatem, oua aspidum ruperunt, & telas araneæ texerunt, qui comederit de ouis eorum morietur, & quod confotum est, erumpet in regulum*: Confian en la nada, hablan vanidades, concibieron trabajos, parieron maldad, rompieron hueuos de aspides, texieron telas de arañas, quien comiere de essos hueuos morira, y del hueuo que se empollare saldrà vn basilisco. Todas son palabras de la condicion del soberuio inuidioso.

Isaiç. 59.

2 *Qui confidunt in nihilo.* Bien sè que a la letra es, que el arrimo del soberuio es vano, que sus traças lo mienten, pues muchas vezes no sale con lo que pretende: pero pareceme que podremos acomodar estas palabras a la impiedad del soberuio, que libra todas sus esperanças en la nada del proximo, si fulano cae, yo subirè: porque, *Generatio vnius corruptio alterius*: pues yo espero que el ha de caer, y que ha de parar en nada todo quanto oy puede; y en essa nada que espera, pone su cōfiança: *Qui confidunt in nihilo*. Esto es lo q̄ dize Ouidio: *Pascitur in viuis libor, post fata quiescit*; como si dixera; viue la inuidia mientras tiene sustento. Su sustento es prosperidades viuas de los proximos, muere quando ellas mueren. De aqui nacen las traças que inuenta, las çancadillas que arma, para derribar al fauorecido. Pero reparad en el lenguage, *Qui confidunt in nihilo*, que en la nada confian. Esta propriedad descubre marauillosamē

te la gran misfria del soberuio, como su ser es no ser. Veamos que cosa es la nada, que propriedades tiene, para que veays que tal es quien en ella fia, y con ella se conserua. Darle nada al coraçon, es tener el coraçon vacio: pues si el coraçon del soberuio se sustenta con nada, es señal que tienen el coraçon vacio: ser nada dulce, es ser amargo todo; y pues en nada halla dulçura el soberuio, *Qui confidunt in nihilo*, señal es que viue lleno de perpetuas amarguras. Ser nada remedio de la vida, es morir sin remedio: y pues el soberuio tiene por remedio nada, *Confidunt in nihilo*, muere sin remedio. Ser nada de prouecho, es no tener prouecho. Si la nada es de prouecho para el soberuio, *Confidunt in nihilo*, es dezir, que no tiene prouecho; y assi lo confiessan ellos en el infierno: *Quid pro fuit nobis superbia?* Ofrecer nada al gusto, es no tenerlo, y viuir en perpetuo disgusto. Y pues el soberuio ofrece nada a su gusto, *Qui confidunt in nihilo*, es señal que viue siempre en perpetuo disgusto. Tener quietud en nada, es viuir en perpetua inquietud. Y pues en nada tiene el soberuio sossiego, *Qui confidunt in nihilo*, viue siempre inquieto. Ser Rey de nada, es no ser Rey. Y pues para que el soberuio reyne, quiere que los demas sean nada, quiere no ser Rey. Ser nada de vida, es no tener vida. Y pues la nada es de vida, el soberuio no tiene vida. Veys como en el modo de dessear su ser, dessea no ser, porque no quiere ser a imitacion de Dios, que de nada haze Angeles, cielos, y almas, y en esso pone su gusto, en hazer de nada mucho.

otra parte vé que otros se le van ygualando, y auẽtajando, y assi anda rauioso. Podemos declarar a este intento aquellas palabras del capitulo 59. de Isaias, que cada palabra merece vn largo discurso: *Qui confidunt in nihilo, & locuntur vanitates conceperunt laborem, & pepererunt iniquitatem, oua aspidum ruperunt, & telas araneæ texerunt, qui comederit de ouis eorum morietur, & quod confotum est, erumpet in regulum*: Confian en la nada, hablan vanidades, concibieron trabajos, parieron maldad, rompieron hueuos de aspides, texieron telas de arañas; quien comiere de essos hueuos morira, y del hueuo que se empollare saldrà vn basilisco. Todas son palabras de la condicion del soberuio inuidioso.

Isai. 59.

2 *Qui confidunt in nihilo.* Bien sé que a la letra es, que el arrimo del soberuio es vano, que sus traças le mienten, pues muchas vezes no sale con lo que pretende: pero pareceme que podremos acomodar estas palabras a la impiedad del soberuio, que libra todas sus esperanças en la nada del proximo, si fulano cae, yo subiré: porque, *Generatio vnius corruptio alterius*: pues yo espero que el ha de caer, y que ha de parar en nada todo quanto oy puede; y en essa nada que espera, pone su cõfiança: *Qui confidunt in nihilo.* Esto es lo q̃ dize Ouidio: *Pascitur in viuis liuor, post fata quiescit*: como si dixera, viue la inuidia mientras tiene sustento. Su sustento es prosperidades viuas de los proximos, muere quando ellas mueren. De aqui nacen las traças que inuenta, las çancadillas que arma, para derribar al fauorecido. Pero reparad en el lenguage, *Qui confidunt in nihilo*, que en la nada confian. Esta propriedad descubre marauillosamẽ

te la gran miseria del soberuio, como su ser es no ser. Veamos que cosa es la nada, que propriedades tiene, para que veays que tal es quien en ella fia, y con ella se conserua. Darle nada al coraçon, es tener el coraçon vacio: pues si el coraçon del soberuio se sustenta con nada, es señal que tienen el coraçon vacio: ser nada dulce, es ser amargo todo; y pues en nada halla dulçura el soberuio, *Qui confidunt in nihilo*, señal es que viue lleno de perpetuas amarguras. Ser nada remedio de la vida, es morir sin remedio: y pues el soberuio tiene por remedio nada, *Confidunt in nihilo*, muere sin remedio. Ser nada de prouecho, es no tener prouecho. Si la nada es de prouecho para el soberuio, *Confidunt in nihilo*, es dezir, que no tiene prouecho; y assi lo confiessan ellos en el infierno: *Quid pro fuit nobis superbia?* Ofrecer nada al gusto, es no tenerlo, y viuir en perpetuo disgusto. Y pues el soberuio ofrece nada a su gusto, *Qui confidunt in nihilo*, es señal que viue siempre en perpetuo disgusto. Tener quietud en nada, es viuir en perpetua inquietud. Y pues en nada tiene el soberuio sossiego, *Qui confidunt in nihilo*, viue siempre inquieto. Ser Rey de nada, es no ser Rey. Y pues para que el soberuio reyne, quiere que los demas sean nada, quiere no ser Rey. Ser nada de vida, es no tener vida. Y pues la nada es de vida, el soberuio no tiene vida. Veys como en el modo de dessear su ser, dessea no ser, porque no quiere ser a imitacion de Dios, que de nada haze Angeles, cielos, y almas, y en esso pone su gusto, en hazer de nada mucho.

Dize mas el Profeta: *Conceperunt laborem, & pepererunt iniquitatem*: Conciben dolores, y paren iniquidad. Traça por vna parte el inuidioso como derribar al fauorecido: por otra parte tiene verguença de descubrir sus desseos, porque trae consigo grã infamia la inuidia, y andã como la que tiene nombre de donzella, que por vna parte le atormentan dolores de preñada; por otra parte no atreuerse a descubrir la desgracia que le sucedio, le trae inquieta, y afligida. Esto es andar el inuidioso con dolores ocultos. Por vẽtura ha de dezir la muger liuiana q̃ rauia de dolor, porque la vezina es muger recogida, y dessea que no lo sea, para que su liuiandad halle compañera, y sea menos notada? Ha de dezir el Letrado q̃ rauia de dolor, porque vã los pleytos a otro, y es con mas aceptacion oydo en Tribunales? Ha de dezir el que se introduze entre caualleros, que sus ansias son porque don fulano trae habito, y el no? Estos son los dolores, que el descubrirlos, es descubrir su infamia, su inferioridad, *Conceperunt dolorem*: y aunque mas se dissimulan estas preñezes, vienen a parto, *Pepererunt iniquitatem*; que no es possible que no se manifieste su maldad, y deprauada intencion, o en palabras, o en obras, o en acciones. Tener vn hombre la boca llena de hiel, y dissimular tanto la amargura, como si estuuiera llena de miel, es impossible. Si las prosperidades agenas son hiel amarga para el inuidioso, y està siempre la boca llena dellas, como quereys que lo dissimule? O que bien declara esto el Profeta con el simil que pone, *Oua aspidum*; hueuos de aspides: y texieron telas de araña, que son las buenas aparen-

cias del inuidioso, las pala bras melosas, los ofrecimiẽtos fingidos, el amor falso: que os descubre con abraços traydores? hueuos de aspides, que por de fuera son blancos, y alegran la vista, y por de dentro estan llenos de veneno, y como son hueuos son faciles de quebrar. Assi es facil de descubrirse la mala intencion del inuidioso, que os dessea ver aniquilado, por mucho que lo dissimula. Y hoia, por amor de Dios, que se llaman estos fingimiẽtos del inuidioso hueuos de aspides, que declara aqui el Profeta la gran de malicia del inuidioso.

Plutarcus. Dixo Plutarco, en el libro de diuitiarum cupiditate vitanda, que son peores las viuoras q̃ los leones, porque el leon mata para comer, como el hombre mata las aues, y los animales de la tierra, y los pescados para comer, mata el leon para comer: mas las viuoras matan solo por matar, que no comen de lo que matan, y les parece que viuẽ seguras muertos los otros. El soberuio inuidioso haze mal, solo por hazer mal. Que te haze fulano en su casa, gozãdo con quietud de su renta? no te ofende, dexalo: no quiero, porque luze, y donde el està, ha de luzir solo, cayga, solo por derribarle: aspides son. Y es el hazer mal sin causa, tan contra razon natural, que vino a dezir Apuleyo, en la Apologia primera: *Facti reus apud bonum iudicem scrupulo quaestionis liberatur, si nulla fuerit ratio peccandi*: Si se le prohija alguna muerte a vno, y el juez no puede auer hallado ocasion alguna de auer este quitado al otro la vida, porque ni se aueriguà enemistad, o interes, o titulo, que le pudiera mouer à matarlo, lo ha de dar por libre, porque no se ha de presumir de vn hombre, que mata solo por matar, q̃ que hizo mal solo por ha- Apuleius

zer mal. Este pues es el mayor encarecimiento de la crueldad del soberuio inuidioso, haze mal por hazer mal, derriba por derribar: como al contrario Dios fauorece, sin que el hombre lo merezca, solo por fauorecer, acude a nuestro remedio, solo por acudir.

4 Y para mayor pōderacion, y declaracion desta malicia, junta el Profeta hueuos de aspides, y telas de arañas: *Oua aspidum rupe runt, telas araneæ texerūt.* No sé yo q̃ aya mas viuo geroglifico del inuidioso q̃ la araña. Gran diferencia halló yo entre la muger texedera, y la araña. Days lo a vna muger vuestro lino hilado, y aspado para que lo texa; de manera, que si ella lo texe, vos le days la tela: mas la araña hazelo vno, y lo otro; ella texe, y ella saca de sus entrañas los hilos. El inuidioso vrde y texe traças para hazer mal, sin q̃ nadie le aya dado ocasiō; saben de sus malas entrañas los hilos de las traças q̃ vrde y texe para derribaros, como la araña texe para caçar moscas. Y dize mas el Profeta: *Eo quod confotū est erūpet in regulū*: Si estos hueuos se empollā, saldrā dellos los basiliscos, llamados regulos, q̃ son Reyeçuelos de los animales pōçoñosos. Esso es lo q̃ el miserable pretende, ser Reyeçuelo. Notad que dize Dios por Ieremias, en el cap. 8. *Ecce ego mittā vobis serpentes regulos quibus nō est incantatio, & mordebūt vos*: Yo embiaré a vuestra Republica serpiētes regulos q̃ no ay quiē los encāte, y os morderā. El padre Castro de la Cōpañia de Iesus, en sus Comētarios sobre este Profeta, declarando estas palabras, refiere a Eliano, q̃ dize, q̃ esta serpiēte, o basilisco, llamado regulo, tiene tres propriedads: la primera, q̃ tiene la cabeça coronada, y por esso se llama Reyeçuelo: la segūda, q̃ no anda arrastrando

Hierem. 8.

Castro.

Elianus.

strando del todo, antes le uanta la cabeça parte del pecho la tercera, q̃ esta serpiente abrasa las flores, y yeruas, y seca los arboles. Parece viuo geroglifico de la inuidia. Puede ser coronada la inuidia por Reyna de las crueldades, pues la suma de todas es hazer mal por hazer mal, como queda declarado. Lo segũdo, el inuidioso lo q̃ pretẽde, es leuantar la cabeça, y el pecho, no andar arrastrado, ser estimado, y tenido en la Republica. Siendo serpiẽte el regulo, no quiere andar como las demas serpientes, y el inuidioso no se cõtẽta cõ oyr como merece, sino q̃ quiere leuantar mas la cabeça de lo q̃ sus prendas y calidad pidẽ; y en ordẽ a cõseguir este fin, abrasa hõras y casas, procurãdo cõ trayciones y testimonios quitarles la honra, y derribarles de la priuãça q̃ gozan: y es lo peor q̃ no ay quiẽ los encãte, *Quibus non est incantatio*, q̃ ni ruegos los ablandã, ni lagrimas los enternecen, ni dadiuas los mudan, perseueran siempre en su mal intento, hasta derribarlos.

DISCVRSO QVARTO.

Lo que importa que el Prelado puesto en alteza de la dignidad, sea para todos, los oyga, los acuda. Ponese el exemplo en San Pedro.

DE lo dicho se infiere, q̃ el buẽ Prelado à de estar en la alteza d̃ su oficio, no para oluidarse d̃ los pobrecitos, antes para acudirles, y à detener por gloria el oyr sus clamores, a imitaciõ del verdadero Señor, q̃. *Exaudiuit de tẽplo sancto suo vocẽ meã*, q̃ entõces será cielo para los d̃mas la dinidad d̃l prelado, quãdo

estuuiere siempre influyẽdo ya luz cõ su doctrina, ya vida con su buẽ exemplo, ya fauores, ya limosnas con su misericordia, y entonces serà templo santo, que pueda dezir el necessitado; *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam*: como quando templo fuere para todos, y llegaren todos para pedir remedio. y como Christo en el templo dià a comer su carne y sangre, assi el en su dignidad trate de dar de comer à todos dessseando sustentarlos a costa de su sangre, si fuere posible, vistiẽdose de las necessidades de todos, como de proprias. Gallardo geroglifico de Christo nuestro Redemptor, y segundariamente de qualquier buen Prelado. Es el que vido Zacarias en el cap. 3. *Ecce lapis quem dedi coram Iesu, & super lapidem vnum septem oculi sunt*: Vide vna piedra q̃ tenia siete ojos, que estaua a los ojos de Iesus hijo de Iosedech: q̃

Zachar. 9.

desse, y no de nuestro Saluador, habla el Profeta, como sienten muchos Autores; los quales refiere el padre Gaspar Sanchez: y no quiere dezir q̃ auia muchos que mirassen por la piedra; como solemos dezir, que sobre las acciones de vn Prelado ay muchos ojos, porq̃ ay muchos que le miran a las manos; aunque en este sentido lo declaran algunos: sino quiere dezir, que tenia siete ojos, como vos teneys dos con que veys. Y dize el texto mas; *Ego celabo sculpturam eius*. Y los 70. *Ego fodio foueam eius*: Yo labraré vnos agujeros en ella. Quantos Expositores he visto dizen, que esta piedra es Christo nuestro Redemptor, piedra primera, y fundamental de la Iglesia. Y en esso no ay dificultad; pero como Christo es la Idea de los buenos prelados, todos le han de imitar, y siendo el piedra, todos han de ser piedra. Por

esso a Pedro le dize: *Super hanc petram ędificabo Ecclesiam meam.* Y es bonissimo geroglifico de vn buen Prelado vna piedra con siete ojos.

2 Piedra fundamental quiere Christo que sea el Prelado, *Super hanc petram ędificabo Ecclesiam meam.* Notad, que todo el peso del edificio carga sobre la piedra fundamental, y de las piedras que componē a ninguna despide, porque seria diuidir las partes, y destruyr al todo: y es dezir, que sobre vn Prelado han de cargar los cuydados de todos, se han de vestir de todos ellos, y todos han de caber en su pecho, pues todos son parte del cuerpo mistico: y si despide a vnos, y se viste de otros, aurà diuision: *Et omne Regnum in se diuisum dissolebitur.* O que bien lo dize la Esposa, en el capitulo 8. de los Cantares:

Cant. 8.

Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens: Yo soy muro, y mis pechos son vna torre, despues que fuy la que casi hallê la paz: no dize que hallò la paz, porque el verdadero inuentor de la paz es Christo: dize que es la q̃ casi hallò la paz, porque los Prelados son gran parte para que las comunidades, y Republicas tengan paz: y para esto dize que hizo de sus pechos torre, En vn presidio caben todos los Soldados que siruen en aquel puesto a vn Rey; porque si entre ellos vuiera diuision, y vnos cupieran, y otros no, era facil entrarse el enemigo en tiempo de diuisiones: y en el Prelado todos han de caber, que si vnos caben, y otros no, el enemigo se apoderarà de las almas con facilidad. Esso le dize Christo a Pedro: *Super hanc petram ędificabo Ecclesiam meam:* Sobre vuestro pecho Pedro han de cargar los cuydados de todos, aueys de ser piedra, no para admitir a

vnos, y no a otros. Todos los que quisierõ ser hijos de la Iglesia, han de tener entrada en vuestro pecho; y todos hã de caber en el, de los cuydados de todos os aueys de vestir. Importa mucho, señores, q̃ el Prelado trate de ser vno para todos, oyr a todos, cõsolar a todos, q̃ si el trata de paz, todos tratan de paz, pero si el trata de diuision, todos tratan de vandos, y assi se destruyẽ las comunidades, y ciudades: pues aun Reyno entero se asuela cõ vandos, dize Christo: *Omne Regnũ in se diuisũ dissoluitur.* Quisiera saber põderar a este intẽto lo q̃ cuẽta el segũdo de los Reyes. c. 18.
Reg. 18. Salio Absalon con exercito formado contra su padre Dauid; salio por Capitan del exercito d Dauid Ioab, y sucedio, q̃ el desobediente hijo quedò colgado de vn arbol, siruiẽdo de cordel los cabellos rubios q̃ los vendia a peso de plata a las damas: vido vn Soldado de Dauid al miserable Principe pẽdiente, dixoselo al Capitã Ioab, y dixole el Capitan, si le viste porq̃ no le cosiste con la tierra, que yo te premiara la hazaña suficientemente. Respõde el Soldado, si me dieras mil siclos de plata no hiziera tal, ai seria yr cõtra el vando q̃ echò el Rey, q̃ nadie pusiesse las manos en el Principe, que se lo lleuassen viuo y sano a su presencia. Quitase de melindres el Capitã, y cõ tres lanças le atrauesó el cuerpo al desobediẽte hijo. Y dize el texto, *Et cum adhuc palpitaret in quercu, occurrerunt decem viri, & percutientes interfecerunt eũ:* Estãdo ya palpitãdo el desdichado Absalon, llegaron diez Soldados, y apuñaladas, y estocadas lo acabaron de matar. No ponderays este sucesso: antes no auia quiẽ le matasse, y aũq̃ le dieran mil ducados, y ya se hallan no vno, sino diez, q̃ lo cosan a puñaladas. Pues traydores es possible

sible q̃ no os mueue a temor vn vãdo q̃ el Rey ha echado, q̃ dize, no me toqueys a mi hijo? y quando no os mouiera este precepto, alomenos os podia mouer a piedad, ver q̃ era vuestro Principe: y si esto no, quien no se mouiera a lastima ver a vn hombre colgado de sus cabellos, pendiente de vna enzina, con tres lançadas atrauessado el cuerpo, ya vasqueando con los vltimos alientos de la vida, q̃ con ellas el moriria sin vuestra ayuda? Nada les mueue. Porqué? No veys que el Capitã del exercito Ioab tomò lanças contra Absalon. Antes q̃ el Prelado le tirara lanças, no se atreuieran los Soldados por qualquier interes que les ofreccierades a tirar lãças: mas si el Prelado tira lanças de balde, no vno, sino de diez en diez, se hallarã que lo acabẽ a puñaladas: que si el Prelado trara de paz, no ay quien se atreua a hazer guerra; mas si el Prelado toma lanças contra vno, todos serán cõtra el. Veys como la paz, y la guerra de las Comunidades, y Republicas està pẽdiente del Prelado? Pues esperad, que no se acaba con esto la ponderacion del sucesso. Notad lo que añade el texto, que en muriendo Absalon tocó recoger vna trõpeta Ioab, y todo el exercito que yua en seguimiento de Israel, que yua huyendo; y hizo esto, *Volens parcere multitudini*; porque quiso perdonar al exercito contrario, pues ya era muerto el Principe de las diuisiones. Ay cosa mas dificultosa que detener a vn exercito, que con orgullo de vencedor va siguiendo al vencido? pues Ioab lo detiene a la voz de vna trõpeta, porq̃ es la cabeça; y trata de perdonar, *Volens parcere multitudini*. Pues si la cabeça trata d̃ paz, y d̃ perdonar agrauios, todos se detienẽ, y no ay quiẽ siga a su enemigo. Ha d̃ ser pues

tal

gal el Prelado, que sea vno para todos, que trate de paz, y de vnirlos a todos: y serà vno para todos, si se visten de las necessidades de todos, oyendo a todos, fauoreciẽdo a todos: por esso es piedra fundamental sobre quien carga el peso de todo el edificio mistico: y por esso dize la Esposa, que para ser la que casi hallò la paz, hizo de sus pechos vna torre, vn presidio donde caben todos.

Y notad las condiciones de la torre, que todas se han de hallar en vn Prelado. La primera, es, que la torre es inmobil, no se mueue a todos vientos: antes quando queremos encarecer el peso de vna cosa, solemos dezir, moverla, es menear vna torre: y el Prelado no se ha de mouer a todos ventecicos, fulano me dixo, fulano me hablò, cata el Prelado todo alborotado; no se ha de alborotar de tan poco el Prelado, ha de ser torre. Vna cosa he notado desta piedra, que vido Zacarias que tenia siete ojos, y no nos dize que tenia vna boca. Es possible que todo ha de ser ver, y no ha de auer vna boca para hablar? No; que el Prelado ha de esmerarse en velar, mirando por sus subditos, y no ha de tener boca para quexarse, que dixeron del, que no dixeron. La segunda propriedad de la torre, es, que es obra artificial: no haze la naturaleza torres, los artifices las labrã: y es dezir, que el Prelado sin el auxilio de Dios, no es capaz para que todos puedan caber en su pecho, si sigue su natural condicion; porque si tiene natural alegre, no caben los melancolicos, si triste, no caben los alegres. Finalmẽte ha de vsar de artificio con el fauor diuino: esso es hazer del pecho torre: y el artifice que lo labra tal, que sea para todos, es Dios. Esso le dize Christo a Pedro,

llaman-

llamandole piedra. Si miramos quien es el hombre, segun su natural, la Iglesia le llama ceniza, en el primer Miercoles de ceniza; Dios le llama poluo en el Genesis. Pues como Pedro es piedra? porque Dios es el artifice diuino que sabe hazer piedras de agua y poluo, que desso se hazē las piedras. Si la gracia se llama agua en el Euangelio de la Samaritana, y el hombre es poluo, que mucho que el artifice diuino de esse poluo, y de essa agua haga piedras firmes para el fundamento de su Iglesia?

4 La tercera propriedad de la torre, es, estar expuesta a grandes peligros: porque, *perflant altissima venti*. Los vientos se conjuran con mayor rauia contra los mas altos, y empinados edificios. Tres peligros hallo yo en la torre. El primero es el terremoto; y este le causa el ayre que recoge en sus entrañas, quiere salir, y no halla por donde, dà con todo el edificio en tierra, haziēdo que tiemble, y que se desencaxen los edificios. El segundo peligro, es el fuego de la tierra. El tercero, es el fuego del cielo. Y esta diferencia hallo yo entre estos dos fuegos, que el fuego de la tierra es mucho, o son necessarias muchas piecas de batir, o muchos barriles en la mina para bolar vna torre; mas el fuego del cielo es poco, vn rayo como vn hueuo derribarà vna torre, y la arruynarà. Tres peligros hallo yo en los que estā puestos en dignidad. El primero, es, que de ordinario encierran el ayre de su vanidad en sus entrañas, y essa vanidad dá con ellos en tierra. El segundo, es, fuego de la tierra. Esto es quadrillas de enemigos que se juntan para hazer mal a vn Prelado. El tercero, es, fuego del cielo, y es quādo Dios toma por medio para derri-

para los otros, para los subditos ha de ser tierno como los ojos, padre amoroso: y el mismo amor de Dios que lo endurece para si, y lo haze piedra para si, esse lo enternece, y haze ojos para los subditos. Mas pregunto, porq̃ esta piedra no tiene siete manos? que en verdad q̃ para lo mucho que tiene que hazer, son necessarias siete manos. Porque no tiene siete pies? que para lo que anda a vezes visitando sus ovejas, son necessarios cien pies. Porque no tiene siete coraçones, pues para sufrir tanto como sufre, necessario es tener muchos coraçones. Con siete ojos la pone Dios, porq̃ mejor se representa el oficio del buẽ Prelado en los ojos, q̃ en las manos, ni en el coraçõ, ni en los pies. Poneysos junto a las manos de vno, y no quedays retratado en ellas: estays cerca del coraçon de vuestro enemigo, y tan lexos de estar en el, como el cielo de la tierra. En vn palmo de distancia de tierra ay coraçones mas distantes q̃ blanco, y negro: en vna cama cabẽ los cuerpos de marido, y muger, y no cabẽ los coraçones en toda la casa: ni os retratays en los pies del que està cerca de vos; mas si llegays cerca de los ojos, aunque su dueño no quiera, y aunq̃ vos no querays, quedays retratado cõ ellos; y esta ha de ser la cõdiciõ del buẽ Prelado, q̃ cada vno vea en el Prelado su retrato, y el Prelado sea todos juntos. Esso dize Pablo, *Factus sum omnia omnibus*: cada vno halla en mi su retrato; cõ el alegre, estoy alegre, cõ el triste, triste; cõ el enfermo, me que xo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Que buen Prelado q̃ fue Christo nuestro Redemptor, pues quando tenia bien q̃ sentir su passiõ, sentia nuestros trabajos, y dezia en el Psalmo 86. *Sustinui qui simul mecum contristaretur, & non fuit* Psal. 86.

consolantem me, quæsiui, & non inueni: Busqué quien se entristeciera conmigo, y no hallé, no vuo quien me consolara. Pregunto, mi Dios, no lloraron las mugeres vuestra passion? no les dixistes quãdo yuades con la Cruz acuestas, *Filiæ Hierusalem nolite flere super me*, hijas de Ierusalen no lloreys por mi, como dezis, q̃ no hallastes quien se entristeciera con vos? Respónde San Augustin, q̃ el, *simul*, dize simultad del tiẽpo, sino simultad de causa, o simultad en el motiuo, conuiene a saber, q̃ nadie lloró por lo que yo lloré. Si quando yo lloro vna desgracia, vos lloays otra, ni vos llorays conmigo, ni yo con vos, porq̃ no nos acompañamos en la tristeza. A vn mismo tiempo caminays vos de Granada a Seuilla, y otro de Seuilla a Granada, y aunque caminays a vn tiempo, ni el camina con vos, ni vos cõ el, porque vays diferentes en camino. Al tiempo que se entristecia Christo, se entristecieron las mugeres; quando lloraua Christo, llorauan las mugeres, y dize Christo, yo lloraua los pecados del genero humano, la ingratitud del pueblo Iudayco, sentia su perdiciõ; las mugeres sentian mi passion; y llorauan por mis dolores, y assi no llorauan lo que yo lloraua, ni yo lloraua con ellas; ni ellas conmigo. Veys que buen Prelado es Christo, que quando tenia que sentir tanto como padecia, sentia mis pecados, y mi ruyna? Esso es todo para todos, vestirse de todos; como los ojos que son retratos de todos los objectos que se llegan.

6. Mas pregunto, no vio Zacarias vna piedra cõ siete espejos? que tambiẽ tienen essa propriedad los espejos, que todo lo que se les acerca se representa en ellos. O que misterio se nos representa en

este punto, si considera-mos la diferencia que ay entre los ojos, y los espejos: en el espejo el grande parece grande, y en el pequeño, pequeño; pero en los ojos todos parecen pequeños; el muy grande mirado en los ojos de otro parece muy chiquito: y es dezir que el buen Prelado ha de hazer cuenta q̃ todos los subditos son niños, ha de cuydar dellos, como quien cuyda de vn niño recien nacido, que desvela a su madre, y no le sirue sino de desvelarla, de chuparle las entrañas, de llorar por cada niñeria, y passa por todo la madre, considerando que son impertinencias de niños, y que no es Prelado para chupar la sangre de los pobres, sino para que ellos lo chupen a el; como el niño no es de interes para su madre, ni quiere la madre otro premio de lo q̃ padece por su hijo niño, sino q̃ viua el niño. O q̃ biẽ veo todas estas condiciones del buen Prelado, representadas en aquella parabola del pastor, q̃ propuso tan por extenso el Profeta Natã a Dauid para traerle en conocimiento de su pecado, en el segũdo de los Reyes, cap. 12. *Pauper autem nihil habebat omnino preter vnam ouem paruulã, quã emerat, & nutrierat, & quæ erat apud eum cum filijs eius, simul de pane eius comedens, & de calice bibens, & in sinu illius dormiens erat illi sicut filia*: El fin desta parabola era declarar a Dauid, que Vrias a quien el mató cõ traycion por quitarle a su muger, no tenia mas q̃ vna muger, y la estimaua, y queria mucho. Mas estas mismas palabras de la parabola, se puedẽ acomodar para declarar las buenas partes, y condiciõ de vn Prelado. La primera palabra, es, *Pauper autem nihil omnino habebat prater vnam ouem*: Vn pobre no tenia sino vna ouejuela pequeña. El Prelado no ha

2. Reg. 12

ha de querer mas tesoros, ni ha de dessear mas bienes q̃ las almas q̃ tiene a su cargo; este ha de ser su tesoro, esta su hazienda. Quãdo Christo N. Señor entró triunfando en Ierusalẽ, los discipulos se desnudarõ sus capas, y las pusierõ en el jumẽtillo, y la multitud de gẽte arrojò las suyas por esse suelo, para q̃ Christo las pisasse. O q̃ misterios descubre este triũfo. Dezidme discipulos, al lado del Rey q̃ entra triunfando en vna ciudad vays desnudos? los q̃ le acompañan mas de cerca sacan galas costosas; para entonces son las libreas, las galas, las inuenciones, como os desnudays para acompañar a vuestro Rey q̃ va triunfando? Es buen Rey Christo, y dize a los suyos: Yo desnudos de todos los bienes del mundo os quiero, que no quiero vuestros bienes, a vosotros quiero; sea yo rico de almas, q̃ no se me dà nada por ser pobre de bienes. Y assi quantos se llegan a Christo se desnudã, ponẽ sus vestiduras en el suelo, para q̃ Christo las pise; q̃ fue dezir; soy Rey que estimo vuestras almas, y aũ por esso piso vuestros bienes. Por esso se representa el buen Prelado en piedra con ojos. La piedra si es buena ha de estar descubierta, que nadie compra piedras preciosas para encubrirlas, desnuda ha de estar. No ay parte que sea de menos costa q̃ los ojos; el cuerpo pide vestido, la cabeça por lo menos trae sombrero, las manos guantes, los pies para andar acomodados piden calçado; el rostro por lo menos en la muger pide colores; los ojos no tienen gasto, si lo cubris con algo no son de prouecho, si los quereys mudar el color, y hazerlos de negros verdes, o azules, los perdereys. Y el Prelado es piedra preciosa de la Iglesia, y ha de es-

tar descubierto. Por esso Christo, auiēdo llamado
Matth. 5. al Prelado luz, dize, Matthæi 5. *Nemo lucernā accendit, & ponit eā sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus*: La luz no se enciēde para encubrirse, q̄ la luz cubierta no es de prouecho. Es el Prelado ojos q̄ aprouechā, y no hazen costa, desnudos siruē. El Prelado ha d̄ ser pobre de coraçon, q̄ se diga del q̄ no quiere mas q̄ a su Republica, a su Comunidad: *Pauper autem nihil habebat, preter vnam ouem.*

7 Lo segundo notad, q̄ este pobre no tenia muchas ouejas, vna sola tenia. Veys aqui la cōdiciō q̄ deziamos del Prelado, q̄ ha de procurar q̄ en su Comunidad aya vnidad, no vandos, no diuisiones, toda ha de ser vn cuerpo. Aficionase vn cauallero de vna dama q̄ tiene buenos ojos, mas tiene mala boca, tiene buen rostro, y malas manos; no le ha de dezir, señora venid a verme, y dexad allà las manos, porq̄ toda ella es vn cuerpo, y lo feo, o menos hermoso, se à de querer por lo mas hermoso. La comunidad, la Republica es vn cuerpo, no todo es a vuestro gusto, fulano me agrada, q̄ es apacible, fulano es contra mi cōdicion, porq̄ es atreuido; passe lo desagradable por lo agradable, q̄ no ha de auer aqui diuisiō, es vn cuerpo no mas. Dize mas, q̄ esta oueja era pequeñuela. No os acordays de lo q̄ queda dicho, q̄ el Prelado se represēta en ojos, todos somos niños: la Comunidad ha de ser para el Prelado niña, *Ouē paruulā.* Christo dixo, q̄ si no nos hazemos niños, no es possible entrar en el Reyno de los cielos. Luego nro Prelado à de ser Prelado de niños, pastor d̄ vna ouejа pequēuela, *paruulā.* Dize mas, q̄ era de *pane illius comedens, & de calice bibens*, q̄ comia del pā del pastor, y beuia en su mismo vaso;

no dize que el pastor comia de lo q̃ la oueja le daua, sino antes dize al contrario, porque el Prelado ha de ser desintereſſado, no ha de ser Prelado para chupar, sino madre de niños que lo chupa, que le saque la sangre del coraçon, como nos comemos la carne de Christo, y su sangre.

8 Concluyo con dezir, *que erat illi quasi filia*, como hija la tenia, y la regalaua: que el buen Prelado ha de tratar a la Republica como a hija, cõ amor, con dulçura, cõ suauidad. Vna cosa he notado, que para hazer Christo a Pedro Prelado de su Iglesia, le llama Simon Barjona, que quiere dezir hijo de la paloma: *Beatus es Simon Barjona, &c.* Y luego: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Pues Señor para hazer a Pedro piedra, le llamays hijo de la paloma? no valiera mas hijo del leon fuerte, pues auiades de dezir, *Portæ inferi non prævalebunt aduersus eã* que auia Pedro de resistir a la furia infernal, que todo el infierno junto no auia de preualecer cõtra el? No veys que quiere dezir, que toda la fortaleza de la Iglesia està fundada sobre amor, sobre mãsedumbre: està fundada en Prelados que sean palomas sin hiel. Que hombre ay tan barbaro, que entregue su esposa a vn cruel, a vn desapiadado que mire por ella? Si la Iglesia es Esposa de Christo, y Esposa tan amada, que murio por ella, los que no tienen piedad, los crueles, los desapiadados, como la gouernarán? Con amor se gouierna bien, y se agrada mas nuestro Señor. Dexemos este punto para otra ocasion, que se nos ofrecerà sin duda, y vamos a discurrir sobre el verso siguiente.

(?.)

✠

VER.



VERSO SEPTIMO.

Commota est, & contremuit terra fundamenta mõtium conturbata sunt, & commota sunt quoniam iratus est eis.

VERSO OCTAVO.

Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit, carbones succensi sunt ab eo.

Vino Dios tan colerico a vengar el agrauio que mis enemigos le hazian, que con su venida se trastornò todo el mundo, tembló la tierra, los montes parece que se desencaxauan de sus lugares: subiosele a Dios el humo a las narizes, y venia echando fuego por el rostro, abrasandolo todo, por donde quiera que passaua quedaua hecho ascua, como quien enciende carbones, encenderlo todo, y abrasarlo todo.

DISCVRSO PRIMERO.

Quan digno es de ser temido el rigor de Dios, como este se descubrirà en el dia del juyzio.

EN estos dos versos nos represẽta Dauid a Dios enojado, no como el es en si, que por mucho q̃ se diga, es todo, respecto de lo q̃ es verdad, menos que pintura. Y aunque aqui trata Dauid, no del juyzio vniuersal, sino de la particular venida de Dios a librarlo de sus enemigos; danos materia para tratar de aquel riguroso dia. Lo primero, porque es argumento de menor a mayor; si los enojos de Dios en esta vida son sombra, y menos respecto del enojo que Dios mostrarà en la otra vida. Y aqui quando se enoja, dize Dauid, que tiembla la tierra, que se estremecen los montes, que se quema, y abrasa todo el mundo, que serà aquel dia, que por antonomasia se llama dia de la ira. Lo segundo, porque casi todos los Expositores antiguos declaran algo destos versos del juyzio. La Glossa Interlineal dize: *In ira eius in pœna iudicij præuisa.* Hugo Cardenal declara, *Iratus est eis.* Les reueló la que auia de mostrar el dia del juyzio contra los pecadores. Lo mismo dize el Maestro de las Sentencias: y quando a vno se le ofrece ocasion de considerar a Dios enojado en esta vida, castigando con açotes temporales, no ha de parar aí la consideracion, sino acordarsele luego de aquel dia riguroso, donde castigarà Dios con tormentos

Hugo Cardinalis.

Magister Sententiarum.

mentos eternos en el infierno. Y aunque ya he mostrado algo desto en los versos primeros, la materia es tan copiosa, y tan necessaria, que podremos sin encontrarse los pensamientos detenernos de nueuo en algunos discursos, materia tan graue, que no auia de caerse de la boca al predicador. Caso espantoso es el que el padre Maestro Galbarro refiere en su Aduiento, en el Sermon del juyzio, del padre Maestro Castrouerde, aquel padre de Predicadores porque lo fue del desengaño, y menosprecio todo lo que el mundo le pudo ofrecer; que tuuo auiso del cielo, segun el lo declarò a su Confessor, que en todos los Sermones predicasse algo del juyzio. Auiso bien necessario, pues con la consideracion de Dios ayrado, y echando fuego por los ojos, se enfrenan los mas desenfrenados apetitos.

Maestro Galbarro.

Encarecio esta verdad el gran Climaco, en la grada 20 de su Escala: *Sicut qui esurit recordatur panis, qui saluari cupit non potest, non recordari extremum iudicium.* Como el q̃ tiene hambre se acuerda del pã, assi el q̃ se dessea saluar, se ha de acordar el dia del juyzio: q̃ poco dormiremos si suena en nuestras orejas la voz tremenda, *Surgite mortui*, si se os representa al viuo Dios ayrado. Que si la tierra dize Dauid que tiembla, si los montes se estremecẽ delãte de Dios enojado, que harà el hombre que siente, y conoce? Espantosas son aq̃llas palabras del cap. 23. de Ieremias: *Ecce turbo Dominicę indignationis egrediens, & tẽpestas erũpens, super caput impiorũ veniet, non reuertetur furor Domini, vsque dũ faciat, & vsque dũ cõpleat, cogitatione cordis sui in nouissimis diebus.* Ea q̃ ya se acerca el toruellino de la indignaciõ diuina, ya viene la tẽpestad d̃ castigos, y descargarà

S. Iuã Climaco.

Hiere. 23.

garâ sobre los impios el furor del Señor, no boluerá sin salir con su intento, no serà en vano su venida, y en estos vltimos dias entendereys los secretos de Dios. Toruellino se llama la ira de Dios, y tempestad. Y Dauid en nuestro verso le llama terromoto, temblor de tierra, y de montes. Esta es la diferencia que ay entre esta vida, y la otra, que Dios en esta vida no viene en toruellinos, ni en tempestades, sino en mareas suaues, y regaladas. Y de aqui saco yo vna grande ponderacion de la grandeza de la ira de Dios, en el tercero de los Reyes, en el
3. Reg. 19. capitulo 19. se nos dize, q estando nuestro padre el Santo Profeta Elias en vna cueua, quiso le hablar Dios; vino primero vn viento recio: *Subuertentes montes, & conterens petras, non in spiritu Dominus*: Trabucaua montes, deshazia peñascos, y no vino alli Dios. Passa vn fuego gran de que talaua, y abrasaua quanto hallaua, *non in igne Dominus*, no venia alli Dios Passa vna marea suaue, regalada, *sibilus auræ tenuis*, y ai venia Dios. Y lo que me espanta, es, que al passar Dios, Elias *operit vultū suum palio*, se cubriò el rostro el Profeta con su capa. Profeta santo por què os cubris? Ha que passa Dios, y tengo miedo: pues de que temeys? no es buena señal que viene Dios como amigo? si viniera Dios en toruellinos, en temblores de tierra, y de terremotos, si viniera en fuego abrasador, podiades temer; mas si viene blando, amoroso, en marea, que temeys? y dado caso que viniera Dios riguroso a hablaros, no venia conforme a vuestra condicion? Vos siempre soys amigo de rigor, que no lleua, que aya hombres, y esterilidades, pues porque temeys? Ha, que passa la Magestad de Dios, y tiemblo, y me cubro.

Almas,

Almas, este es vno de los mayores encarecimiẽtos que yo hallo del estado miserable de vn pecador, en presencia de Dios enojado contra el. Elias era santo, era riguroso, y zelo so de la honra de Dios, pues la sangre de los falsos Profetas que el degollò, aun està toda via bullendo en las manos del Profeta, y en su cuchillo, y siente que passa Dios, no en toruellino, *non in spiritu Dominus*, sino en vna marea suaue, y con todo esso se cubre al passar, que no se halla con fuerças para ver aquella Magestad. Miserable pecador, quando tu veas q̃ viene Dios, no en marea suaue, sino en terremotos, que hagan estremecer los montes: *Commota est, & contremuit terra, fundamenta montium commota sunt*: y esto porque viene enojado cõtigo, *Quoniam iratus est eis*, quando no se diga, que, *nõ igne Dominus*: antes viene echando de si fuego que abrasa la tierra, obscurece con humo el cielo, y enciende rayos, *Ascendit fumus in ira eius, &c.* Di miserable, quando en essa presencia te veas, no Profeta amigo de Dios, sino enemigo suyo; no zelador de su honra, sino pisador, y despreciador de su sangre, que haràs? Este enfasis tiene el lugar de Ieremias: *Ecce turbo indignationis egrediens, & tempestas erumpens super caput impiorũ*: Descargarà el toruellino de la indignacion, y la tẽpestad de los castigos sobre las cabeças de los pecadores: vuestros atreuimiẽtos passados, vuestros brios, vuestros falsos deleytes, vuestras vanas esperanças en arrimos fragiles, y de poca dura, son los vapores que han subido a la presencia de Dios, y se han hecho nuues espesas, que descargan tan grande tempestad, y despiden tantos rayos: y a pesar vuestro experimentareys la inconstancia del

y como quãdo en la trãsfiguracion, el amor salio de librea, la justicia celebró essa fiesta, porque son hermanos estos dos atributos. Assi quando la justicia salga de librea gloriosa, no se enojarà el amor, antes celebrará el castigo, como quien tan ofendido está de la mala correspondencia de los pecadores.

3 Dize mas, *Et capilli capitis eius quasi lana alba*, sus cabellos como lana. Es el misterio, que Christo en los Profetas, es cõparado a la oueja q̃ la lleuã al matadero, y al corderillo q̃ le quitan la lana, y no se quexa. Pues segũ esto, esta lana a q̃ se comparan los cabellos del juez, lana es de Christo oueja, y de Christo cordero: y si los cabellos son los pensamientos, es dezir, q̃ entonces hã de salir en publico los pensamientos, las traças, las inuenciones del amor de Dios, para saluar pecadores, porq̃ los pecados careados cõ tã excessiuos beneficios, descubrã mas su graue malicia, e increyble desagradecimiẽto. Pẽsamiẽto es este del glorioso S. Augustin, en el lib. de Simbolo: *Inimicis vulnera demõstraturus est sua, vt conuincens eos dicat, ecce hominem quem crucifixistis, videtis vulnera quę infixistis, agnoscitis latus quod pupugistis? quoniam per vos, & propter vos apertum est, nec tamen intrare voluistis*: Mostrarâ Christo las señales de sus llagas a sus enemigos; y para conuencerles, y confundirles, les dirá: Veys aqui al que crucificastes, veys aqui las señales de sus llagas, que con los clauos labrastes en mis manos, y pies; conoceys este costado abierto, que aunque vosotros hizistes puerta, y se hizo para vosotros, no quisistes entrar por ella? Esto es sacar a luz las inuenciones de amor, para atormentar a los que no se quisieron apro-

Augus.

aprouechar dellas. Mirad, les dirà, si mi amor se manifestó en obras heroycas; por vosotros empren di esta carrera con ligereza, y fuerça de Gigante; por vosotros viui en vuestro propio destierro treynta y tres años, donde pudistes hazer experiẽcia del desseo que tuue de vuestra saluacion, franqueando os los tesoros de mi misericordia; por vosotros naci de madre pobre, viui pobre, me cansé caminando a pie, y con calor, por cõ aertiros, di mi honra, derramé mi sangre: y finalmente, perdi por vosotros mi vida: *Quid amplius debui facere viñee mee, & non feci?* Esto es tener aquel dia los cabellos de lana, sacar a publico las traças de amor, de mansedumbre, y paciencia, mal logradas por parte de los pecadores.

4 Dize mas: *Tronus eius flamma ignis:* Su trono llamas de fuego. Gran encarecimiento hallo aqui. El trono es donde el Rey se sienta y descansa; y es dezir, que los trabajos del infierno van de espacio, q̃ toma Dios muy de asiẽto el castigar pecadores en el infierno, porque de las llamas del fuego haze Dios trono donde descansa. Lenguage de Ezechiel en el capitulo 5. *Et requiescere faciam indignationem meam in eis:* Haré que en los pecadores descanse mi ira. Descansa vno quãdo està a su gusto, quando haze lo que dessea. Serà de tanto gusto para Dios en la otra vida el castigar pecadores, tan dignos del castigo, que descansa Dios en essas llamas, y dellas haze trono đ gloria. Quiẽ dixera tal, alma, que auia de venir tiempo (oxalà fuera tiempo no mas, que mejor fuera para ti, que al fin se acabara) que auias de verte en vna eternidad, en la qual tenga por descanso castigar con grãdissimas penas eternas a los pecadores, aquel Dios *Ezechiel. 5*

que

que tan misericordioso es en esta vida, que a vna lagrima se buelue. Por esso dezia Isaias, quando trataua desta ira de Dios, en el cap 30. *Ecce nomen Domini, venit de longinquo, ardens furor eius, &c.* Que viene Dios de lexos. Quien viene de lexos a vna ciudad, ni conoce, ni es conocido. Segun vendrá Dios el dia del juyzio a castigarnos, parece que viene de lexos, que ni nos conoce, ni le conocemos: entonces el dize, *nescio vos*, no os conozco. Y no le conoceremos, porq como estauamos enseñados a considerarlo misericordioso, perdonador, no viẽdolo assi, sino riguroso, no le conoceremos. Solemos dezir quãdo vemos a vno muy trocado, de muy pobre muy rico, o al contrario, cierto q̃ no os conocia, como os veo tan otro. Vn Dios tan misericordioso, que muere por los hombres, ver que los cõdena a muerte eterna; vn Dios que lloraua por los pecadores, verle aora tan glorioso entre las penas de pecadores, q̃ de las mismas llamas que los atormentan, haze trono de gloria, donde Dios descansa, vn Dios que se mouia con vn suspiro, y con vna lagrima, ven que no se mueue con eternos gemidos. Diranle los desdichados: *Ecce nomen Domini venit de longinquo*: Pareceys Señor vn Dios recien venido de lexos, que ni nos conoceys, ni os conocemos. Y esso dizen las palabras que siguen, *ardens furor eius, & grauis ad portandum.* Y trasladan los 70. *Et furor eius cum gloria.* Son dos encarecimiẽtos muy grandes. Furor llaman quando la colera llega a tal punto que ciega, quando el enojado no repara, y no conoce, y parece que sale de tino. Seran tales los castigos del dia del juyzio, de tal manera tratarà Dios a los pecadores, que parecerà a prima

Isaie. 30.

faz que està ciego, que sale de si; que no repara en lo que haze, que parece que se le podrá dezir; Señor conoceys essas almas que condenays? mirad que moristes por ellas, que las redimistes con vuestra sangre. En verdad, Señor, que estoy por deziros lo que vos dixistes a Tomàs; *Mitte manũ tuam in latus.* Señor entrad vuestras manos en esse costado abierto, mirad essas señales de las llagas de los pies y manos, acordaos de lo que padecistes por essas almas, que las tratays con esse rigor. Ha pecador, que tus pecados han llegado a tal punto, que està Dios no solo ẽnojado, no solo colerico, sino como furioso, *Audis furor eius.* Pero verdaderamente no es furor, sino justicia rectissima, rigor muy deuido a los pecadores: si mira las llagas de sus manos, halla que la sangre que derramò por ti, tu la pisaste, y se enciẽde mas en colera: si mira la muerte que por ti padeciò, halla, que el dandote su vida, fue de ti despreciado, y el demonio que no padecio por ti, antes siempre pretendio tu cõdenacion, fue de ti seruido, y obedecido: si repara en su Encarnacion, halla, que por hazerte a ti hijo de Dios adoptiuo, se hizo el hijo de los hõbres, y tu quisiste ser mas hijo del diablo, que de Dios. Y para que veas la ponderacion desta ira, aduierte que dize el Profeta, segun la traslacion de los 70. *Furor eius cum gloria.* Si miras los efectos mal mirados, y conocidos en lo superficial, parecen efectos de furor; pero si miras a Dios en si, hallaràs en su pecho vn infinito sossiego, vna infinita quietud; y que en medio de aquellos calaboços infernales està Dios glorioso, *Furor eius cũ gloria.* Si viesses vn calaboço muy obscuro lleno de presos car-

cargados de cadenas y de grillos, rauiãdo todos de hambre, y de sed, desnudos, sin tener en que caer para descansar, sino en vn suelo humedo, hecho vn charco, y lleno de culebras, y lagartos, sin poder resistirles y dando todos miserables aullidos, y en medio deste calaboço estuuiesse el Principe que alli los tenia, sentado muy alegre, y cõ mucha risa, parlãdo con sus criados de cosas de gustos, sin que los gemidos de los pobres presos le mouiessen a alguna misericordia, o compassion; q̃ diriades? que rigor? o que justicia? Pues aduertid, que siendo tales los castigos que harà Dios en los condenados, que pareceràn efectos de furor, mas que de ira; *Ardens furor eius*: estarà Dios tan sin compadecerse en medio de los gemidos eternos, como si no los conociera: esso es, *Furor eius cum gloria*. O que rigor? Y esto viene con el rigor de Daniel, *Thronus eius flammæ ignis*; que del mismo fuego abrasador harà Dios trono de gloria, para si; *Et ardens furor eius cum gloria*. Y todo esso incluye nuestro verso, *A facie eius exarsit*.

DISCVRSO SEGVNDO.

Se pondera mas el rigor de Dios contra los pecadores en el dia del juyzio.

1 NO es la materia del juyzio, y rigor de Dios para dexarla tan presto, q̃ es su memoria tan necessaria para componer nuestra vida, enfrenar nuestro apetito, emplear bien nuestro amor,

amor, que dixo el glorioso padre San Basilio, sobre el capit. 1. de Isaias, declarando aquellas palabras, *Ex quçrite iuditium atenta cogitatio arcanorum nobisque formidabilium, quę in tremendo iuditio afferentur pedagogus est ad exercendam pietatem*: La consideraciō atenta de los sucessos formidables en el dia del juyzio, es nuestro pedagogo, nuestro ayo, que nos obliga a exercitarnos en obras de piedad. Nombre bien extraordinario, que no me acuerdo auer leydo en otro Autor. Ayo llama este Santo a la atenta consideracion de los espantosos sucessos del tremendo dia del juyzio. Es muy ordinario quando ay alguna fiesta solemne en alguna Iglesia, o en otro lugar, dezir vn hombre al ayo, lleuad a este niño a la fiesta, y no os aparteys de su lado, porque en ella esté con compostura: y aunque el niño como tal tiene inclinacion de yr a jugar, y trauesear con otros muchachos, quando buelue los ojos, y vêal ayo, se compone, y vence su inclinacion. Pues esso dize Sā Basilio, que quando fueremos a las fiestas a las Iglesias, a los desenfados, y entretenimientos licitos, quādo nos hallaremos en visitas lleuemos con nosotros la consideracion del formidable rigor đ Dios, que será el ayo que nos compondrà en qualquiera ocasion, y con su presencia tendremos mucha ayuda de Dios para vencer las malas inclinaciones. Y assi San Efren Siro (segun refiere el padre Francisco Escriba de la Compañia de Iesus, varō docto, y sieruo de Dios, a quien yo con particular respecto y aficion comuniquê en Valencia) en el tomo 2. discurso 3. dize, q̄ en todas nuestras obras nos auia de acompañar este ayo: *Siue igitur operi, siue orationi intentus sis, siue ambu-*

Basilius.

Franciscus Escriba.

ambulas, siue sedeas, siue comedas, siue ieiunes, siue in cubili tuo vigil iaceas, siue quid aliud agas, non desistat mens tua cogitare, & os tuum loqui de iuditio: Quando te ocupares en la vida actiua, quando en la contemplatiua, si anduuieres, si te sentares, si comieres, si ayunares, si estuuieres velando, o desuelado en tu aposento, en todas tus obras, en todas tus acciones, en todos tus passos vaya siempre contigo la memoria del juyzio, y del rigor de Dios, que assi no erraràs; porque los que se oluidan de aquel dia, de aquel rigor, vienen a punto que desprecian, y malogran las riquezas de la misericordia de Dios, y todo viene a ser para mayor mal de los desdichados: como con palabras grauissimas nos auisa el Apostol San Pablo, en la epistola que escriuio a los

ad Rom. 2 Romanos, en el capit. 2. *An diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis contemnis, ignoras, quia benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? secundum autem duritiam tuam, & impœnitens cor tuum, thesaurizas tibi iram in die iræ, & reuelationis iusti iuditij Dei, qui reddet vnicuique secundum opera sua.* Pecador, assi desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su paciencia, y de su benignidad, y tu a medida de la dureça de tu coraçon obstinado, impenitente, y rebelde, ateforas ira para ti para el dia de la ira, y reuelacion del justo juyzio de Dios, que entonces ha de premiar a cada vno conforme a sus obras. Tres terminos pone aqui San Pablo, bondad de Dios, *Diuitias bonitatis*; paciencia de Dios, y longanimidad de Dios. Bondad aqui, es lo mismo que benignidad; que esso dize la palabra Griega, como notan doctos Interpretes: y es Dios bueno para noso-

tros, porque nos comunica bienes sin meritos, vsa de misericordia con nosotros, y sin meritos nuestros; y assi la difinen algunos: *Benignitas est virtus qua quis sponte expositus est aliorum vtilitati*: Hõbre en quien hallan acogida los q̃ quierẽ valerse del, se llama benigno, y el gusto de hazer bien a otros, se llama benignidad. La de Dios, será la voluntad q̃ Dios tiene de hazernos biẽ, dãdonos vida, sustento, y auxilios diferẽtes para nuestra saluaciõ. Paciẽcia de Dios, es el sufrimiẽto q̃ Dios tiene, sufriẽ[do] algunos pecados, sin embiaros luego al infierno por ellos. Benignidad, es sufrir Dios pecados desenfrenados, y desuergonçados. Vease el Cardenal Toledo en la exposicion deste lugar. Segun lo dicho, el primer pecado mortal que vno comete, es ofensa contra la bondad de Dios, porque ofende a quien le comunica todo el bien que tiene. El segundo pecado mortal, y algunos otros son ofensas contra la bondad de Dios, y contra su paciencia, pues ofende, no solo a Dios que le comunica el ser que tiene, sino a Dios que lo sufre, y no lo embia luego al infierno por los pecados cometidos; mas el habituado a pecar, el obstinado en vicios, ofende a la bondad, a la paciencia, y a la longanimidad de Dios. Dize pues San Pablo, *An diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis contemnis*? Por ventura desprecias las riquezas de la bondad, paciencia, y longanimidad de Dios? no vés que atesoras ira de Dios para ti, a medida de la dureza y obstinacion de tu coraçon? *In die iræ.* Dia de ira se llama el dia del juyzio, porque en esse dia se han de cerrar las puertas de la misericordia, todo ha de ser rigor.

Cardinalis Toletus.

En

En esta vida, aunque caygamos, ay esperança de leuantarnos, está la puerta de la misericordia abierta; mas en aquel dia es vna cayda la del pecador sin remedio de leuantarse. Por esso dezia David en el Psal. 12. *Illumina oculos meos ne vnquã ob dormiã in morte, ne quando dicat inimicus meus prçualui aduersus eũ*: Alũbradme Señor, dadme luz cõ tiẽpo, para q̃ la muerte no me halle dormido, y diga mi enemigo; ya se acabó la guerra, ya preualeci, y venci, sin recelo q̃ se trocarã las suertes, y quedarê vencido. De aquel sueño habla que les costò tan caro a las virgenes locas, pues se hallaron por auer dormido fuera del cielo. De aquel sueño, de quien dixo S. Pablo, *Hora est iã nos de somno surgere.* Dos propriedades hallo en el dormido: la primera es, q̃ en el exterior parece muerto: la segũda, q̃ en lo interior la mẽtira preualece contra la verdad. Parece muerto en lo exterior, porq̃ tiene ojos, y no vé, oydos y no oye, manos y no obra. En lo interior del dormido preualece la mentira cõtra la verdad: sueña vn pobre q̃ tiene mucha hazienda, y mientras dura el sueño preualece la riqueza de mẽtira, pues no siẽte la pobreza, y está cõtento cõ sus tesoros. El pecador mientras duerme el sueño del pecado, es muerto, pues le falta la vida de la gracia: verdad es, q̃ el dormido en lo exterior parece muerto, y en lo interior está viuo. El pecador en lo exterior parece viuo, y en lo interior está muerto, pues le falta la gracia, y la caridad, q̃ es la vida del alma; *Nomen habes quod viuas, & mortuus es*: y la mentira preualece contra la verdad, pues siendo los bienes del alma bienes de verdad, y los del mũdo de mentira, el pecador anhela por los bienes del mũdo,

Psal. 12.

do, y desprecia los del alma. Deste sueño pide Dauid que lo libre Dios, *Reuela oculos meos, ne vnquam ob dormiam in morte*; porque si la muerte os halla en el sueño del pecado, ya no aurà remedio, y dirà el demonio, *Preualui aduersus eam*: Ya yo he preualecido, y no ay remedio para poder salir de mis manos. Aunque aya el pecador cometido graues pecados, si se conuierte a Dios, si haze penitencia, y se confiessa de veras, halla misericordia en Dios, porque queda la puerta del remedio abierta. En la otra vida se cierran las puertas de la piedad, y se abre la sala del rigor, y de la justicia. Por esso la llama San Pablo, *in die iræ*. Esto nos dize con claridad el cap. 5. de los Cátares. Llamá el Esposo a deshora a la puerta de la Esposa, respõdio ella cõ desden, y pone le impedimẽtos, lauéme los pies, será boluerlos a ensuziar leuãtarme para abrir la puerta. Sintio el Esposo este desden, *Misit manũ suã per foramẽ*: Entró por el resquicio la mano, abrió la puerta, y fuesse: leuantòse alborotada, y despauorida la Esposa, salio a buscarle. Dezidme Esposo q̃ pretendeys? yrme: pues a q̃ fin abristes la puerta? dexarades la cerrada: cierto q̃ quando os vi abrir la puerta, creí q̃ queriades entrar. Si llegasse vn hõbre a su puerta, y hallãdola cerrada a media noche, la abriesse, y se fuesse, q̃ diriades? q̃ parece imprudẽcia, porq̃ es dexar la casa en manifiesto peligro. O q̃ soberano misterio se me representa aqui. Veo en este castigo q̃ haze el Esposo vna mezcla de rigor, y de misericordia: el castigo es yrse Dios; la misericordia es dexar la puerta abierta, porq̃ salga la Esposa a buscarle. Explicó S. Greg. en el lib. 11. de sus Morales c. 5. aq̃llas palabras d̃ Iob:

Cant. 5.

Greg. 11. cap. 5.

Si

Si destruxerit nemo est qui ædificet: No ay quien pueda edificar lo que Dios destruye. Y dize el Santo Pontifice: *Deus cor humanum destruit cum relinquit, ædificat cũ replet, neque enim humanam mentem debellando destruit, sed recedẽdo, quod ad perditionem sufficit sibi dimissa*: Destruyr vn alma Dios, es yrse Dios; no ay necessidad đ mas armas, basta la ausencia de Dios, para que vn alma quede destruyda. Vase Dios del alma, esse es castigo riguroso; dexa la puerta abierta para ꝗ ella le busque, esta es la misericordia. Que es quedar el Sacramento de la Penitencia, sino quedar la puerta abierta para que busquemos a Dios? Por esso esta vida, este tiempo no es de pura ira. El dia del juyzio dize Pablo que serà *in die iræ*, el dia de la ira, porque entonces se cerrarân las puertas de la misericordia. No serà possible hallar a Dios quien le vuiere perdido; y dirà el enemigo, *Prævalui adversus eũ*, ya yo he salido con la mia, mia es el alma, y lo será mientras Dios fuere Dios. Esta desdicha nace (dize Pablo) de que vos en esta vida menospreciays los tesoros de la misericordia.

2 Y es justa razon, que quien menospreciare el tesoro de la misericordia, dé en el tesoro de la justicia. Y aduierte, que si fueres vno de los miserables condenados, no tienes de quien quexarte, sino de ti solo, pues tu quisiste la ira de Dios: porꝗ lo mismo fue dezir, yo no quiero la misericordia, que dezir, yo quiero atesorar ira contra mi; porque entre la misericordia, y la ira, respecto de vn pecador, no ay medio: y aũque te parece a ti que no pides justicia, y rigor, verdaderamente si lo pides. Considerad ꝗ vn hombre que en este mundo le ofrecieran la muerte,

te,o la vida,que escogiesse a su gusto; si este tal dixera, no quiero vida, ni quiero muerte, este tal pide muerte,porq̃ como entre la vida y la muerte no ay medio,respecto de los q̃ viuen por el mismo caso q̃ dize no quiero vida,dize q̃ quiere la muerte. Veys aqui porq̃ el Espiritu santo dize q̃ los pecadores llamarõ la muerte que estaua muy lexos.
Sap. 1. 13. & 16. Sap. 1. Auiendo dicho, *Deus mortem non fecit*, que Dios nos hizo la muerte,dize despues en el verso vltimo del capitulo: *Impij autem manibus, & verbis accerserunt illam*: Los pecadores llamaron a la muerte con vozes y por señas,señal es q̃ estaua lexos,q̃ quando no, bastan vozes, y quando llamamos cõ la mano, es señal q̃ no oye el llamado. Nota lo primero, q̃ es Dios la vida: *Ego sum via, veritas, & vita*, y llama Dios al hõbre con la mano,y a vozes. Pẽsamiẽto q̃ sigue biẽ el agudo y docto Gislerio, explicãdo aquellas palabras del cap. 5. de los Cantares, *Vox dilecti mei pulsantis*: dõde dize,como Dios llama vnas vezes cõ la boca, y no con las manos;otras vezes cõ las manos,y no cõ la boca;otras vezes primero cõ las manos,y luego cõ la boca; a otros primero con la boca,y luego cõ las manos. Gislerius. Vealo alli quiẽ quisiere, q̃ lo autoriza el Autor cõ lugares de Escritura. Lo q̃ haze a mi proposito,es, q̃ es Dios vida, y nos llama cõ la boca, *vocaui vos*, y no queremos, *& renuistis*:con las manos,*expandi manus meas*, y no queremos: y està la muerte lexos,y la llamamos, (q̃ si el hombre no la llamara, ella no se viniera) y porq̃ les parecia q̃ se tardaua, la llamauan a vozes: y paresciendoles q̃ era lerda, le hazen señas con la mano que venga,*manibus, & verbis*. Es possible que llame la vida, y no querays

abrir,

Veaſe Lorino, y Ceruãtes, ibi.

abrir, y llamays a la muerte para que venga? Y notó el padre Maeſtro Ceruantes, que, *impÿ*, en el Griego es, *aſſebij*, y ſignifica a los que no adoran, ni hõran, ni venerã a Dios. Eſtos ſon los q̃ en lẽguage de S. Pablo menoſprecian las riquezas, no ſolo de la bõdad y paciẽcia de Dios, ſino de ſu lõganimidad: los obſtinados endurecidos, y deſenfrenados, eſtos ſon los q̃ llaman la muerte con las manos, y boca, porq̃ cõ ſus obras, y palabras (q̃ aſsi declara la gloſſa, *manibus*, & *verbis*) ateſoran ira para el dia de la ira.

§ Pero dirà alguno: Padre, quãdo los pecadores quiſieron la muerte, o ſe hizieron amigos della? es cierto q̃ antes la temierõ, y por no morir, dixo Eua al demonio, que no queria pecar. Reſpondo, que lo miſmo fue dezir, no quiero obedecer a Dios, q̃ dezir, quiero la muerte; porque dezir, no quiero obedecer, y no quiero rigor de Dios, es dezir, no quiero viuir, ni quiero morir, y es q̃rer la muerte, aunq̃ diga q̃ no quiere.

DISCVRSO TERCERO.

Se pondera de nueuo el rigor del juyzio, y ſe declara lo que puede eſſe dia la limoſna. Trataſe del rigor de la cuenta.

GRande es la ira que Dios ha de moſtrar aquel dia, ſi merece nombre de ira. Biẽ hã dado en q̃ entẽder aq̃llas palabras de Dios nueſtro Señor: *Ego Dñs qui aparuit Abraham in Deo omnipotenti, & nomen meum Adonai non indicaui eis*: Yo ſoy el Señor q̃ apareci a Abrahã, como Dios podroſo manifeſtele

 mi

mi poder, mas no le manifesté mi nombre Adonai. Oleastro leyò, *Visus cum Abraham, Isaac, & Iacob in Deo vberi, & nomen meum Ichouah, non innotuit eis* Y nota, que la palabra Hebrea que corresponde al omnipotente, o al vberi, es Saday. Descubriles mi nombre Saday, y no el nombre inefable Iehouah. Si vuieramos de hazer caso de Rabinos, mucho dizē del nombre inefable Iehouah, como refiere el padre Pereyra, declarando este texto. Dizē algunos dellos, que el vltimo Sacerdote que pronunció en el Templo el nombre de Iehouah, fue el justo Simeon, el que (Lucæ 2) recibio en sus braços a IesuChristo nuestro Señor. Despues se perdio la pronunciacion, no se ha sabido pronunciar, y por esso no son de prouecho las oraciones que hazen: y dizen los desdichados, que quando venga el Messias, les ha de enseñar la pronunciacion deste nombre, y assi alcançarán lo que pidieren. En este sentido declaran aquel lugar de Isaias 50. *Sciet populus meus nomen meum*: Vendrá dia quādo mi pueblo sepa, y conozca mi nombre. Otros Catolicos ay que declaran aquellas palabras deChristo, Ioannis 17. *Pater manifestaui nomen tuum hominibus*: que fue dezir; manifesté los misterios que estauan encerrados en mi nōbre: porque dizen que el nombre inefable de Iehouah, contiene el misterio de la Sātissima Trinidad, y ellos no lo sabiā, y Christo lo descubriò. Dexemos todo esto, y boluamos a la letra. Descubrí (dize Dios) a Abraham, Isaac, y Iacob mi nombre Saday. Nota Oleastro, q̃ Saday viene de vna rayz que significa mamar, y significa tambien despojar: y es nombre que significa a Dios abundante, suficiente, y que despoja a los

Oleaster ad mores.

Pereyra, Exod.6.

Lucæ 2.

Isaie 50.

Ioan. 17.

a los vnos, y enriqueze a los otros. De los bienes de Laban enriquecio a Iacob. Pero Iehouah significa a Dios assolador, destruydor, arruynador: y dizele Dios a Moyses: Yo hasta aora me he dado a conocer por Dios abundante, que quien me sirue, no tiene necessidad de mas, y me he dado a conocer por Dios q̃ despojo a vnos para enriquecer a otros; pero no me he dado a conocer por Dios arruynador, destruydor, y assolador de enemigos. Vereys los de mi pueblo en esta ocasiõ, como soy Diós assolador, assolando a Faraon, quitandole la vida a el, y a todo su exercito, anegãdolos a todos en el mar. Pareceme, almas, que podrâ Dios dezir lo mismo el dia del juyzio: Hasta aora siernos mios aueys conocido de mi que soy poderoso, suficiente para quiẽ me sirue, y que despojo a los malos, y enriquezco a los buenos; pero de aqui adelante sabreys que soy Dios destruydor, y assolador de pecadores, pues a los soberuios Faraones tengo de anegar, y dar cõ ellos en el mar profundo de los infiernos, con vn, *Ite maledicti in ignem æternum.* Esso es mostrarles el nõbre inefable de Icouah. Los Hebreo dizen (segun refiere el mismo Pereyra) que el nõbre Iehouah se escriue con letras que se llaman de anhelito y descanso: y es dezir, que el nombre en quien auiã de descansar los justos, es el nombre de Dios destruydor, y assolador; porque quando venga Dios assolando, y destruyendo a los pecadores, leuantaràn cabeça los justos: *Leuate capita vestra quoniam appropinquat redemptio vestra.*

2 Lo primero en que reparó, es, que gran gusto para los justos ver a Iesu Christo en este dia con

tanta magestad, *Cum venerit filius hominis in maiestate sua.* Escriuele San Geronimo a Eliodoro graue mente desta materia: *Veniet dies illa in qua corruptibi le, hoc, & mortale induet in. corruptionem, beatus seruus quem inuenerit Dominus vigilantem, tunc ad vocem tubæ pauebit terra cum populis, tu gaudebis cũ iudicaturo Domino, lugubris mundus in mugiet, potentissimi quondam Reges nudo latere palpitabunt, exibit cum prole sua Venere Iupiter ignitus, adducetur, cum suis stultus Plato discipulis, tunc tu rusticanus, & pauper exultabis.* Vendrá dia, quã do esse cuerpo corruptible se vista de inmortalidad: dichoso aquel sieruo que en esse dia le hallare Dios velãdo, y desuelandose en su seruicio: tẽblará la tierra, con todos sus pueblos, y tu te alegraràs viendo la magestad del juez tan en tu fauor: los poderosissimos Reyes estaràn alli temblando: alli Iupiter con su Venus saldrán ardiendo en fuego eterno; alli se verá ser necio Platon con sus discipulos, a quien el vulgo solia dar nombre de diuino: y tu siendo rustico, y pobre saldràs alegre, y contento en presencia de tu IESVS, alli le diràs mil requiebros, viendole en tanta magestad: *Ecce crucifixus Deus meus, ecce iudex qui ob volutus panis in præsepio vagijt, hic est operarij, & quæstuariæ filius, hic matris gestatus sinu hominem Deus fugit in Ægyptum, hic vestitus coccino, hic sentibus coronatus, hic magus dæmonium habens, & Samaritanus.* Puestos los ojos en el Christo de la Magestad, dirás: Este es mi Dios crucificado; este juez es el q̃ embuelto en pañales, y puesto en el pesebre hazia pucheritos; este es el q̃ por desprecio le llamauã los Iudios hijo de la costurera, y del carpintero; este es el q̃ en braços de su madre siẽdo Dios huyó a Egypto de

Hieron.

vn hõbre, q̃ fue Herodes; este es el vestido de purpura vieja, y el mofado, el escarnecido, el coronado đ espinas; este es el q̃ deziades q̃ era mago endemoniado, Samaritano. Boluerаste a los miserables Iudios cõdenados, y auergõçados, y dirásles: *Cerne manus Iudea, quas fixeras, cerne latus Romane, quod foderas videte corpus, an idē sit quod dicebatis, clā nocte sustulisse discipulos.* Dezidme Iudios ciegos sõ estas las manos q̃ crucificastes? ea Romano, es este el pecho q̃ alanceaste cõ la lāça? dezidme Iudios, es este el cuerpo q̃ deziades q̃ no auia resucitado, sino q̃ lo auiā hurtado de secreto los discipulos? Este es el gusto q̃ ternā los discipulos aq̃l dia.

3 Vendrá pues Christo N. Redẽptor este dia con grãde magestad, y tomarà cuenta rigurosa de la vida. Y lo primero señores que yo reparo en esta cuẽta, es, q̃ Christo no haze mẽcion de otros meritos de los justos, sino de las obras đ misericordia; estuue hābriẽto, y me distes de comer; sediento, y me distes de beuer; preso, y me visitastes: ni tāpoco haze mēciō de otros pecados de los cōdenados, sino de la auaricia cō los pobres; tuue hambre, no me distes de comer, &c. Y es cierto q̃ entonces se han de premiar las buenas obras, y castigar todos los pecados, y ay meritos mayores q̃ el de la limosna, y pecados mas graues q̃ la auaricia; pues porq̃ Christo de sola la misericordia de los buenos, y de sola la auaricia de los malos haze mencion en este Euangelio?

Dos respuestas hallo. La primera sea quāto estima Dios la limosna, la misericordia cō los pobres, pues pudiendo Christo N. Señor hazer mēciō de otros mayores meritos, q̃ entonces hā de ser premiados, haze mencion de sola la misericordia.

Hizo

Chrysolog. Hizo San Pedro Chryso logo vn Sermon, que es el octauo, que le intitula, *de ieiunio, & de eleemosyna*: y es tan graue, que me dio lastima dexarle, y assi aqui le referiré casi todo: *Fratres esurit ieiunium, ieiunium sitit, quod non pietatis cibo pascitur quod potu misericordiæ non rigatur, alget ieiunium, ieiunium deficit, quod non miserationis operit vestimentum*: Hermanos el ayuno tiene hambre, el ayuno tiene sed, sino le days por comida la piedad, y por beuida la misericordia: hermanos el ayuno está temblando de frio, y le va ya faltando el aliento, sino le vestis, y abrigays cõ limosnas: lo que es para la tierra el Verano, es para el ayuno la limosna: como el viento suaue de la primauera viste el campo de flores, y florecen todos los arboles, assi la virtud del ayuno florece con la limosna: lo que para la lampara es el azeyte, es para el ayuno la limosna, que como la luz de la lampara se ceua, y conserua con el azeyte, assi la virtud del ayuno luze a los ojos de Dios con la limosna: *Quod diei Sol est, hoc eleemosyna noscitur esse ieiunio*: Que como sin el Sol todo es noche, y tinieblas, sin misericordia todos los ayunos se escurecen. Y dize el Santo: *Ac ne multis in morer, quod est anima corpori, ieiunio largitas hoc habet*: Lo que es el alma para el cuerpo, es la limosna para el ayuno: el cuerpo con alma viue, sin alma muere; y el ayuno, sin limosna, sin misericordia, es obra muerta. Aduertid mas (dize el Santo) que dize Dauid: *Misericordia, & veritas obviauerũt sibi.* Luego dõde no ay misericordia, no ay verdad? assi es; porque, *Ieiunium sine misericordia, non est veritas, sed figura, non virtus, sed hipocresis*: El ayuno sin limosna es pintura, no es verdad, es hipocresia, no virtud.

Que

Que pensays q̃ es la mano del pobre? es el seno de Abraham, pues lo que recibe lo guarda para la vida eterna: *Da ergo homini pauperi terram, vt accipias Cœlum, da numum vt accipias Regnum, da micam vt accipias totum, da pauperi vt des tibi, quia quidquid pauperi dederis, tu habebis. quod pauperi non dederis habebit alter:* Dale al pobre tierra, para que recibas cielo; dale vna moneda, vn dinero, y recibirâs vn Reyno; dale vna migaja, y recibirâs vn todo; dale a el, porque esso es darte a ti mismo, pues lo que le dieres al pobre, tẽdràs; que la que no le diere, otro le heredará: al fin en el dia del juyzio particularmente se ha de premiar la misericordia de los justos.

4 La segunda respuesta sea; que el hazer Christo en este Euangelio mẽcion de los pecados de auaricia, y no de otros, auiendo otros mayores, es dezirnos, que alli ningun pecado ha de quedar sin castigo. Pues el pecado de que tan poco caso hazen los ricos, que es el no dar limosna, es castigado con vn *ite maledicti*, mirad que serà de los mayores? estrecha cuenta ha de auer, y Dios entonces se ha de mostrar muy menudo con los suyos. O quien supiera ponderar a este proposito aquellas palabras de Ezechiel, capit. 1. *Sume gladium acutũ, & capillos tibi rade, & â sumes stateram ponderis, & diuides eos, tertiam partem igne combures in medio ciuitatis; tertiam gladio concides, tertiam vero disperges in ventum*: Rae los cabellos de tu cabeça con vna nauaja, y en vn peso los pesarás, diuidelos en tres partes yguales, la vna quemaràs, la otra partiràs cõ vn cuchillo, que es partir vn cabello en el ayre, otra echaràs al viento. Es possible, Señor, que en vuestra casa ay peso donde se pesa vn cabello? No

Ezechiel. 1

se

sé mi Dios como esse peso dize bien con lo que de vos dizen las sagradas letras. Dizen que soys liberal, que soys magnifico, *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*: pues que tiene que ver con esto el peso para pesar cabellos? Pues el mayor encarecimiento que acà solemos dezir de vn auariento, es dezir, que en su casa se pesa vn cabello. Digan primero los Santos, que entienden por el cabello, y yo diré despues con su licencia mi pobre sentimiento. Dezidnos glorioso Gregorio, que quiere dezir, pesar vn cabello en la casa de Dios? Responde el Santo, declarando aquellas palabras de Christo: *Omnes capilli capitis vestri numerati sunt, sic Deus considerauit vias nostras, & gressus dinumerauit, vt nec minimè cogitationes, ac verba minutissima, quę apud nos vigue rũt eius iudicio inconcussa maneant*. Mirad el rigor. De

Gregor.

tal manera nota Dios nuestros passos, q̃ ni vna palabrita se passarâ por alto. Y dezidnos glorioso Basilio, q̃os parece deste passo? Respõde el Santo en el libro de virginitate lo mismo q̃ Gregorio, y cõ mayor põderacion: *Non confuse, aut sumatim, aut indigeste peccata nostra cernentur, sed singula per partes*. Y pone el Sãto vn exẽplo: *Quomodo ad patrandũ quisque adulteriũ properans electo surrexit, quibus passibus incedens vsus est, quo motu corporis lentiori quem habitũ, dũ procederet assumpsit; hęc inquam omnia veluti in tabula per partes diligenter expressa cernentur, nec opus tantũ externum, sed intima cogitationes*. Esto es pesar vn cabello, pesar Dios, si fuistes corriẽdo, o de espacio al pecado, q̃ vestido lleuastes, &c. Esso todo dize rigor. Aora si los Sãtos, y el lector me dan licẽcia, diré yo q̃ los cabellos q̃ se pesan en el peso de Dios, son gallardo Geroglifico de los pecados,

S. Basilius

y pe-

y pecadores. Y aunq̃ aqui a la letra ſignifiquẽ a los pecadores, porq̃ fue dezir le Dios a Ezechiel el caſtigo q̃ auia de hazer de ſu pueblo deſagradecido: digamos primero de los pecados. El cabello ſeñores es ſimbolo del pecado, y no qualquier pecado, ſino del pecado graue; porq̃ el cabello nace de la cabeça ſin dolor, y ſin ſentirſe, q̃ yo no ſiento quando nace: eſtãdo durmiẽdo nacẽ los cabellos, y eſtos cabellos q̃ nacẽ ſin ſentir, quãdo crecẽ cubrẽ los ojos, quitã la viſta, cauſan graues enfermedades, y dolores de cabeça, y vemos q̃ el primer remedio q̃ ſe aplica a modorra, o enfermedades agudas, es cortar los cabellos. Ay pecados q̃ nacẽ d̃l pecador ſin ſentir, y ſin dificultad. El otro q̃ à veinte años q̃ eſtá amãcebado, y no lo ſiẽte: el otro q̃ ha 30. años q̃ tiene la haziẽda agena, y no lo ſiẽte: el otro q̃ toda ſu vida ha ſido vn publico vſurero, y no lo ſiẽte: eſſe tal tiene pecados como cabellos, q̃ nacẽ ſin ſentir. Eſtos pecados crecidos cubrẽ los ojos, y dexã al pecador ciego, cauſan graues deſaſtres, q̃ ſuele Dios en eſta vida començar el caſtigo cõ graues deſgracias, y deſaſtres, y ſino ſe cortan los cabellos, ſino cortays los pecados, perecereys. Põderad aquellas palabras con q̃ el cap. 6. del Geneſis trata del caſtigo q̃ hizo Dios quando embiò aquel diluuio vniuerſal. Que motiuos tuuo la diuina juſticia? *Vidit autẽ Deus, quod multa malitia hominũ eſſet in terra, & cũcta cogitatio cordis intenta eſſet ad malũ.* No pecados d̃ rincones, ni de ſecretos, ſino publicos: y no ſolo eſſo, ſino q̃ haziã eſtudio de como pecariã, q̃ eſſo es tener el pẽſamiẽto inclinado a pecar, y eſſo no vn dia, o otro, ſino *omni tẽpore.* Pues ſi crecierõ tãto los cabellos, q̃ mucho q̃ cauſaſẽ dolores d̃ cabeça Gene. 6.

que

que por ellos viniesse el diluuio vniuersal. De ay nace que en las ciudades populosas, por sus demasiados vicios, aya graues enfermedades, y trabajos, y sucedan graues desastres. Han crecido los cabellos, duele la cabeça, no me espanto.

5 Y si por los cabellos entendemos a los pecadores. (que como dixe, es la mas literal inteligencia) Notad el misterio: Christo es cabeça de la Iglesia, y es padre de todos los fieles; pues notad, que vnos nacen de Christo como hijos, otros nacen de Christo como cabellos: el hijo tiene vida como su padre, y alma como su padre; mas el cabello, aunque nace de la cabeça viua, nace muerto, no tiene vida. El justo que tiene vida de gracia, y participa de la gracia de Christo, nace como hijo; mas el pecador nace de Christo viuo, y està sin vida de gracia, està muerto, nace como cabello; y estos que son cabellos, y no hijos, han de ser pesados en el dia del juyzio, para ser castigados a medida y peso de sus culpas. Pero que misterio es que Dios le mande a Ezechiel que haga tres manojos de los cabellos? Ya sabeys que Christo llama en sus parabolas a los pecadores ciçaña, mala yerua que nace entre el trigo: y dize Christo (Matthæi 23) que el Señor de lo sembrado dirà a los segadores: *Colligite ciʒaniā, & alligate eam in fasciculis ad comburendum.* Entra en el lib. 9 de sus Morales, capitulo 47. el Pontifice Gregorio preguntando, porque con tanto cuydado quiere Dios que se haga junta, y hazezillos de la ciçaña para el fuego del infierno? porque esso huele a orden, y en el infierno, *nullus ordo, sed sempiternus horror in habitat*, no ay orden, sino perpetuo horror. Responde el Santo

Ezech.

Matt. 23

Gregor.

to, que juntar gauillas de pecadores, es juntar a los que merecen ygual pena de por si, para que los q̃ fueren cõpañeros, e yguales en el pecado, tambien lo sean en la pena. Vn Sol (dize el Santo) calienta a todos, y no ygualmente, porque conforme la complexion del cuerpo, es calentarse menos, o mas cõ los rayos del Sol: assi vn mismo infierno atormenta a todos los pecadores, y no a todos ygualmẽte: *Quia quod hic agit dispar valetudo corporum, hoc illic exhibet dispar causa meritorum*: Lo que es para el Sol la desigualdad natural en los cuerpos, es para el infierno la desigualdad de los pecados, que los mas graues merecẽ mayores tormẽtos. Esto es juntar los hazezillos, hazer gauillas. Lo que dixo el mismo Gregorio en el 4. de sus Dialogos. c. 23. *Superbi cũ superbis, luxuriosi cũ luxuriosis, inuidi cũ inuidis*. Luego hará Dios gauilla de los luxuriosos, otra de los inuidiosos. Podemos a este proposito declarar aq̃llas palabras del cap. 7. de Ieremias, *Recedentes à te in terra scribentur*: Los que se apartarẽ de ti, estarã escritos en la tierra; en que tierra? en la de las miserias, en la del infierno. Colegir podemos esta declaracion, porq̃ Christo dize que los nõbres de los justos estã escritos en el cielo: y digo yo, q̃ passa en el cielo, y en el infierno, segun nuestro modo de entẽder lo q̃ passa en vn Capitulo Prouincial, donde se juntã muchos Religiosos, y por euitar cõfusion en las puertas de las celdas estã los nõbres de los huespedes. Vays por vn dormitorio, y estâ en las puertas de las celdas, el padre Prior de Seuilla, el padre Prior de Cordoua, el padre Maestro fulano, &c. cõ esto cada vno halla cõ facilidad su celda, y lo hallã los q̃ lo buscã. Christo N. Redẽptor dixo del cie

so q̃ auia muchas moradas; *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Y digo yo q̃ cada mansiõ destas tiene su titulo. En vna dize, Gloria de Religiosos: en otra, Gloria de Martires: en otra, Gloria de Penitẽtes, &c. Y en el infierno ay diferẽtes moradas infernales, cada vna tiene su titulo: vna dize, Pena de los malos Religiosos: otra dize, Pena de los malos casados: y vẽdrà cada vno desta manera a tener cõpañia en sus penas de sus yguales en el pecar: y esso serà mayor pena para cada vno, porq̃ mala cõpañia, pena es. Esto es pues lo que al espiritu le quiso Dios dezir a Ezechiel, q̃ pesasse los cabellos por tercias partes, y la vna parte quemasse, y la otra esparciesse por el viẽto, y la otra los hiziesse pedaços cõ el cuchillo.

6 De aqui hemos de sacar quãta razon ay de temer este dia: del qual dixo S. Augustin, en sus meditaciones. cap. 4. *Tot iudicibus inops astabo, quot me præcesserunt in opere bono, tot arguentibus confundar, quot mihi præbuerunt bene viuendi exẽpla, tot conuincar testibus, quot me monuerunt proficuis sermonibus seque imitandos dederunt iustis actionibus.* Todos los buenos serãn mis juezes, mis fiscales, y mis testigos. Considera q̃ ya cessarã los intercessores, en aquel dia temeroso todos hã de ser contra el pecador, como lo dize Chrisost. en la homilia 22. ad populũ: *Vide non indutũ veste nuptiali expulsum, & nem inẽ pro illo intercedentẽ, vide talentũ habentem creditũ, & nõ negotiatũ, quo modo pro illo intercedet nemo, respice quinque virgines exclusas, & aquales pro ipsis non deprecantes.* Sacã al mal vestido de las bodas para las tinieblas, y nadie intercede por el, ni por el q̃ no dio buena cuẽta del talento, ni por las cinco virgines locas: y lo que el demonio pretẽde cõ tigo

Aug.

Chrysost.

es

es lo q̃ hazen los criadores de seda, q̃ dizẽ (yo no lo he visto) q̃ quãdo truena, porq̃ los gusanos no oygan los truenos, tañen adufes. Mira q̃ el demonio te haze musica, porq̃ no oygas los truenos, para q̃ no oygas la voz de la trõpeta, q̃ porq̃ sonaua siẽpre en las orejas de Sã Geronimo, viuia como viuio. Esto es lo que dize

Gregor.

Gregorio en la homil. 39. in Euãgelia: *Præsentis tẽporis si quæ est, ita agenda est lętitia, vt nunquã amaritudo sequentis iuditij recedat à memoria.* Es voz y trueno q̃ te detendrà en medio de la carrera de los gustos.

Ecclesi. 5.

Veys aqui lo q̃ dize el Espiritu Santo. Eccles. 5. *Ne dixeris peccaui, & quid accidit triste? altissimus enim est patiens redditor:* No digas, yo he viuido en pecado, no me ha sucedido cosa mala, pues biẽ puedo perseuerar en el; mira q̃ Dios te espera por su infinita bondad, y podrà ser q̃ quãdo menos pienses venga el castigo, pues de la bondad y misericordia de Dios tomas ocasiõ tã sin ocasion para pecar, q̃ esto llorana Mirandulano.

Mirandulano.

O amor, o pietas nostris bene prouida rebus,
O amor, o pietas nostris male cognita seclis,
O bonitas nostris, nunc prope victa malis.

O amor, o piedad, que tã to biẽ nos haze, y tã mal le pagamos: o bõdad, irritada ya con nuestros pecados No llameys dichoso (dize Eusebio Emiseno en la homilia de Sanctis Epip. & Alexandro) a los pecadores, q̃ parecen que vencẽ a Dios, y cõtra la volũtad de la bondad diuina salẽ cõ la suya: *Quis beatam dixerit validã in inegulũ suũ dextrã? quis probabiliter laudat velocẽ ad ardua præcipitia festinantẽ? quis einiratur ascensum quẽ de summo perspicit esse casurũ? an illũ felicẽ vocas qui gẽmato, atq; aurato poculo venena misces?*

Di necio, llamasse fuerte, y valeroso el q̃ tiene fuerça para matarse? es inuencible la diestra de vno, porque puede tomar el cuchillo para degollarse? es alabado el que corre con velocidad para precipitarse? llamaràs subida dichosa subir muy alto para dexarse caer? es dichoso aquel que en vaso de plata, o oro beue veneno? Pues estos males, y otros mayores son bienes, respecto del daño que haze a su alma, el que comete vn pecado mortal: salir con la suya en esta ocasion, no es salir victorioso, sino vencido. Pelea cõ Dios Faraon, y pelea con Dios Iacob, y muestrase Faraõ fuerte cõtra Dios, costòle la vida, y dizele el Angel a Iacob: *Si contra Deum fortis fuisti, quãto magis contra homines praualebis.* Fuerte contra Dios le llama, y esso le dio la vida, porque peleò con armas que rindẽ a Dios: quales son? Oyd lo que dize Osseas en el cap. 12. hablando de Iacob: *Fleuit, & rogauit eum.* Venció a Dios, representado en aquel Angel, con lagrimas, y oraciones. Faraon quiso resistir a Dios con soberuia, poniendose hõbro a hombro con la Magestad diuina, y assi quedò anegado. Iacob pelea con lagrimas, y rinde a Dios, que estas son nuestras armas. Por vna parte dize Christo, que si queremos cielo, hemos de pelear: *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*, con violencia, y en la guerra. Por otra parte dize: *Nisi efficiamini sicut paruuli non intrabitis in Regnum cælorum.* Pues si hemos de pelear, y conquistar, como hemos de ser niños? con que armas pelean los niños? con lagrimas, que por no oyr llorar vn niño, le daràn lo que pide. Llorad con tiempo, y rindireys a Dios. *Osseæ.12.*

(?)

DISCVRSO QVARTO.

Se pondera de nueuo el rigor del juyzio y sus circunstancias.

1 EL Santo Profeta Isaias en el cap. 13. de su Historia Profetica, pinta con palabras llenas de horror y espanto el dia del juyzio, que todos esperamos; que quando no fuera mas que la letra sola deste capitulo, bastara para terror. *Ecce dies Domini venet crudelis, & indignatio nis plenus, & iræ furorisque ad ponendam terram in solitudine, & peccatores eius conterēdos de ea, quoniam stellæ cœli, & splendor earum, non expandent lumen suum, obtenebratus est Sol in ortu suo, & Luna non splendebit in lumine suo, & visitabo super orbis mala, & contra impios ini quitatem eorum, & quiescere faciam superbiam infidelium, & arrogantiam fortium humiliabo.* Alerta almas, alerta, que presto vendrà el dia del Señor, y serà vn dia cruel, lleno de indignacion de ira, y de furor, para assolar la tierra, y acabar con todos los pecadores que viuen en el mũdo; porque las estrellas se han de obscurecer, el Sol no alumbrarà, la Luna esconderâ su luz, y entonces aurà visita vniuersal de todas las obras malas, y pensamientos, y humillaré la soberuia de los mas esforçados, y soberuios del mundo. En estas palabras hallo tres puntos, a los quales se reduze el verso de nuestro Psalmo, y toda esta materia, rigor de juez, y rigurosa inquisicion de las vidas, condenacion de pecado-

Isai. 13.

res. El primer punto, *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & iræ furoris*, que este es el rigor, la estrecha cuenta, *& visitabo super orbis mala, & contra impios iniquitatem eorum*. Lo tercero, que es la sentencia, *Et quiescere faciam superbiam infidelium, & arrogantiam fortium humiliabo*. Y digo que a estos tres puntos se reduze el discurso del juyzio, el rigor del juez vniuersal, *Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo, tunc sedebit super sede maiestatis suę*. Lo segundo, que es la estrecha cuenta, pues hará examen de quien dio de comer al pobre, y quien no, la sentencia, *Ite maledicti in ignem æternum*. Estos tres puntos quisiera tratar con breuedad. El primer punto es el rigor, *Ecce dies Domini veniet crudelis*. Santo Profeta que dezis, dia de Dios, es dia cruel? Pareceme grã contradiciõ la q̃ hallo en vuestras palabras. Ay misericordia semejante a la de Dios? ay amor semejante al amor đ Dios? dia de vn Dios, q̃ nos crió, q̃ nos redimió, q̃ murio por nosotros, puede ser dia cruel? Lo q̃ yo sé, q̃ el buen dia por encarecimiẽto se sue le llamar dia de Dios: y y las criaturas q̃ en la Escritura se llamã criaturas de Dios, son las q̃ estã pẽdiẽtes del regalo, y la prouidencia de Dios: *Saturabuntur ligna campi*. Dize otra letra, *ligna Dei*: Arboles de Dios, aquellos de quien no cuydã hõbres, sino Dios. Pues si esto es assi, como se compadece dia de Dios, y dia cruel? *Ecce dies Dñi veniet crudelis*. Mirad señores quien pone esta dificultad en las palabras del Profeta, poco conoce a Dios, y muy poco fundado està en la Fé; que si vos conoceys a Dios, y estays fundado en la Fé, aueys de saber, que vna cosa, o no se ha de hallar en Dios, o si se halla,

ha de ſer infinita, y en diziẽdo de Dios, luego eſtà aí la infinidad: q̃ Dios ſeñores es muy diferẽte de los hõbres, q̃ los hõbres tienen vnas virtudes en mayor perfecciõ q̃otras; fulano es muy limoſnero, pero poco deuoto; fulano es grã rezador, pero ayuna poco: de manera q̃ ſe hallã en los hõbres las virtudes en deſiguales grados: y de aí nace q̃ de cada vno q̃ la Igleſia celebra, dize: *Non eſt inuentus ſimilis illi qui cõſeruaret legem excelſi*: y dize biẽ, porq̃ no ay Santo q̃ en algo no ſe auẽtajaſſe a los otros. Pero en Dios no ay mas, ni menos, q̃ ſeria Dios muy imperfecto: todo lo q̃ eſtà en Dios es ygual, potẽcia de Dios infinita, ſabiduria đ Dios infinita, prouidẽcia de Dios infinita, miſericordia de Dios infinita, juſticia de Dios infinita, rigor de Dios infinito: y como la Fé me dize q̃ no ay miſericordia mayor q̃ la miſericordia de Dios, la Fé me dize q̃ no ay juſticia mayor q̃ la juſticia de Dios: y ſi la juſticia de Dios es infinita, y mayor q̃ todas las juſticias, no eſtá claro q̃ en ſiẽdo dia đ la juſticia đ Dios ha de ſer terrible? Aora entenderemos aquel lugar del cap. 6. del Apocalypſe, que habla de los cõdenados, dize: *Dicent mõtibus, & petris cadite ſuper nos, & abſcõdite nos à facie ſedentis ſuper tronũ et ab ira agni*: Hablarán a las piedras, y a los montes, dirãles: Mõtes, piedras, piedad, piedad, caed ſobre noſotros, y eſcondednos de la ira del cordero. A las piedras y montes hablarã, y pedirã fauor. Iuſto caſtigo de Dios, q̃ pues quãdo Dios les hablaua a ellos, erã piedras, q̃ni oiã a Dios, ni ſentiã: quiere Dios q̃ ellos ſe veã tales, que pueſtos en aprieto acudan por fauor a las piedras, y montes, que ni oyen, ni ſienten: y q̃ dirán: Caed mõtes ſobre noſotros, eſcõdednos

de la ira del cordero. Cierto que parece melindre. Si viessedes por el cosso vn hombre de quien vos teneys satisfacion que es valiente, y viniesse huyẽdo descolorido, que aqui se dexaua la espada, alli la capa, acullâ el sombrero; fulano teneos, donde vays? señor a escõderme en el infierno, a echarme en vn rio, a buscar vn agujero donde encerrarme: que teneys? que viene tras de mi; quien? vn cordero para acornearme: que lindo coraçon, estays loco? vos que os tragauades los hombres, huys đ vn cordero? Quiẽ vé a Iob huyendo, y dessseoso de esconderse; donde vays Iob? al infierno: Iesus, al infierno, a que? a esconderme: *Quis mihi det vt in inferno protegas me.* Quien vé a los condenados que dessean huyr; dõde vays miserables? a pedir a los montes que caygan sobre nosotros, *Cadite super nos*; pues que teneys? venimos huyendo; de quien? *ab ira agni*, vn cordero enojado que viene tras nosotros: pues esse es vuestro pecho? esse es el animo que teniades? A señores que esse cordero es vn leon; es Dios, q̃ como su misericordia es la mayor de todas, en misericordia es vn cordero, y como su justicia es la mayor de todas, assi en justicia es vn leon. Y dezir que huyen del cordero, es lenguage que tiene su poquito de ironia: como vn hombre pacifico, que es entre todos vn cordero, y como a tal, el vno se le atreue, y el otro se le atreue, y vn dia se enoja, y no ay hombre que se le ponga delante, y dezis, este es el cordero? digole yo leon. Si le dezis al pecador, porque se atreue a ofender a Dios? dirà, que es vn cordero Dios, que es todo piedad: el adultero fiado de la misericordia de Dios, se atreue a perseuerar en los

gustos:

gustos: el vsurero fiado de la misericordia de Dios, se atreue a ser cruel con los pobres, chupandoles las haziendas: enojase vna vez Dios, y veese apretado, quiere huyr, y no puede; de quien huys? del cordero: como quien dize, esse es el cordero? digole yo leon. Dezis bien, que es cordero, y es leon; cordero para los que se saben bien aprouechar de su misericordia, leon para los que se le atreuen.

2 Y para que veays que en Dios la justicia es la mayor que se puede imaginar, que quien le considera justiciero, parece q̃ en el no ay rastro de misericordia, y quien le considera misericordioso, hallará que es tan misericordioso, que parece que en el no ay rastro de justicia. Yo quisiera daros vn modo de hazer oracion, que me parece a mi que si os exercitays en ella, en breues dias saldreys perfecto en el camino de la virtud: y acordaos de mi quando la exercitaredes. La oracion sea esta. Hazer dos visitas cada dia, vna al cielo, y otra al infierno, repartiendo los dias. El Domingo por la mañana yros al cielo, y poneros vn ratico a los pies de Dios, y a la noche yros al infierno vn rato, y poneros alli a los pies de Dios, que Dios está en el cielo, y en el infierno, como dixo Dauid, *Si ascendero in cœlum tu illic es, si descendero in infernũ ad es.* El Lunes por la mañana yr como quien va a visitar a vn amigo, al Angel de vuestra guarda, q̃ pues el viene tantas vezes a veros, bien es que vays vos vn dia en la Semana a verlo a el a su morada. El Lunes en la noche yros al infierno, y ver vn rato a Lucifer. El Martes por la mañana yr a ver a San Pedro: y el Martes en la noche yr a ver vn rato a Judas al infierno. El Mier

Doles por la mañana yr a ver al rico Abraham al cielo; y por la noche yr a ver al rico auariento. El Iueues por la mañana yr a ver vn poquito a Dauid al cielo; y por la noche yr a ver vn poquito a Saul al infierno. El Viernes por la mañana yr a ver vn poquito al buē Ladrō; y por la noche al infierno a ver al mal Ladrō. El Sabado por la mañana yr a ver a N. Señora, y a las virgines prudētes q̃ estā en el cielo; y por la noche yr al infierno a ver las virgines locas. No quisiera q̃ tuuierades mas oraciō q̃ esta. Padre q̃ prouecho rēgo de sacar desta oraciō? Vereys en estas visitas q̃ la misericordia de Dios es tā grāde, q̃ no ay misericordia como ella; y la justicia de Dios tā gran de, q̃ no ay justicia como ella: y en el cielo direys, cō admiraciō: Es posible q̃ Dios tan misericordioso, es leō? y en el infierno direys: Es posible q̃ vn Dios tā justiciero, es cordero? Y responderà la Fé: Si q̃ es leon, y es cordero en grados yguales. Padre ya q̃ nos aueys dado esta traça de orar, dezidnos como hemos de orar? como estaremos en el cielo, y en el infierno? Yo señores quisiera tener espiritu de veras lo q̃ pedis; pero diré lo q̃ supiere. Domingo por la mañana yd a ver a Iesu Christo al cielo y entrad cō la humildad, q̃ es biē q̃ lleue vn pecador entre tantos justos: llegad al trono de Christo, y besalde los pies, y quedaos vn poquito alli a ver lo q̃ passa, y vereys q̃ llega vn Angel, y le dize a Chisto N. Señor: Señor, fulano Religioso se vé afligido cō tētaciones del demonio, pideme sea su intercessor, suplico a V. Magestad lo libre desta tribulaciō. Responde Christo: Yd al demonio, y dezidle en mi nōbre q̃ lo dexe: va el Angel muy cōtēto. Llega S. Alberto: Señor tal perso-

na

na q̃ à muchos dias q̃ me tiene por ſu deuoto, ſe vê atribulada cõ tal genero de trabajos, ſuplico a V. Mageſtad le cõceda el remedio q̃ mejor le eſtuuiere a ſu alma. Cõcedeſelo Chriſto cõ mucho guſto. Pues ſi llega la Virgẽ Maria a rogar por noſotros, vereys alli el agaſajo q̃ ſu hijo le haze, el reſpecto, y amor cõ q̃ oye ſu peticiõ, cõ la facilidad q̃ concede todo quãto la Reyna pide, y vereys en media hora q̃ alli eſteys cõ la cõſideraciõ, la liberalidad cõ q̃ Chriſto concede tanta multitud de mercedes, y tã grãdes, por interceſsiõ de ſus Sãtos, y direys eſpãtado: Es poſsible q̃ eſte Dios es leon? cordero le hallo yo. Hazeys vueſtra humiliacion, beſays los pies a Chriſto, y haziẽdo la corteſia deuida a los Sãtos, os deſpedis de todos: venis muy contento por auer viſto a Dios tan liberal, y miſericordioſo; recibe nueuo aliẽto vr̃a eſperança; traeys nueuo intẽto de ſer muy deuoto de los Sãtos, de tener particulares interceſſores para vueſtras neceſsidades. Baxais al infierno a la noche a viſitar a Dios, q̃ eſtá alli como ſupremo juez, *Si deſcendero in infernũ ades*. Deſcubris vn lugar obſcuro de tan eſpeſſas tinieblas, de tã peſtilẽcial olor, q̃ de ſolo aſomaros por la puerta os dà vn horror tã grã de q̃ ſe eſpeluzã los cabellos, y el coraçõ palpita, y quedays todo tẽblãdo. Hallays alli a Dios con riguroſo aſpecto, cercado de innumerables cõdenados, dãdo vnos cõtinuos aullos, tã rezios, q̃ parece eſtremecerſe todo el infierno. Y ſi pregũtays quãtos años à q̃ eſtã aqui eſtos cõdenados? hallareys q̃ ay vnos de quinientos años, otros de mil, y d̃ dos mil, y q̃ los demonios eſtan deſde el principio del mũdo, pues eſtuuierõ poco ſin pecar. Hallays q̃ eſtà alli Dios ſiẽpre oyẽdo aque-

aquellos tristes gemidos, sin enternecerse, ni mouerse a misericordia, y direys: Este es aql Dios a quien yo visité esta mañana en el cielo? el q concedia con tanta facilidad tantas mercedes? el que se enternecia con las lagrimas de vn pecador? como aqui tan inexorable? alli parecia vn cordero, como aqui parece leõ riguroso? Dirá la Fé, que es cordero, y es leon; que como su misericordia es infinita, es vn cordero; y como su justicia es infinita, es vn leon. Es justicia de Dios infinito, y assi ha de ser infinita; es justicia de vn Dios eterno, y asi ha de ser eterna; es justicia de vn Dios poderoso, y asi ha de ser justicia poderosa; es justicia de vn Dios q conoce los mas vltimos pensamientos, y asi ha de ser justicia conforme al entendimiento; es justicia de voluntad, que no se sabe mudar, ni arrepentirse, y asi es justicia amada; es justicia de vn Dios verdadero, y assi ha de ser verdadera; es justicia de vn Dios santo y recto, y asi ha de ser justicia recta; es justicia de vn Dios glorioso, y assi no le entristecen los gemidos. Veys como en siẽdo justicia de Dios, es justicia grãde? pues esso ha de sacar el alma de ver a Dios en el cielo, y de visitarle en el infierno: en el cielo diga, este es leon? y en el infierno diga, este es cordero? Y lo mismo sacarà de la visita de los que se saluan, y condenã: ver al Angel bueno, y aí hauo misericordia; ver al Angel malo, y aì hallarás justicia, ver a San Pedro Apostol, que negó, y se salua; ver a Iudas Apostol, que pecò, y se condenó: y lo mismo digo de los demas dias: y echará de ver que ay razon para que los condenados digan a los montes, y a las piedras, *Cadite super nos*, caed sobre nosotros, y escon-

condednos de la ira del cordero: y que es razon q̃ diga el Profeta Isaias, *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus.* Porque si Christo vino la primera vez al mũdo humilde, y dissimulado, entonces vendrá con magestad descubierta, *cũ venerit filius hominis in maiestate sua.*

3 Pero notad que dize q̃ vendrá, y no dize quando vendrâ, *cum venerit*: quando serâ esta venida? no se sabe: y aunque es verdad q̃ no se sabe quando vendrá el juyzio vniuersal del mundo, y podrà ser que se tarde algo, y podrâ ser que no se tarde, pero vuestro juyzio particular presto serà, serà quando sea la muerte, y essa no se tardará, que quando vos murays ha de darse sentencia difinitiua contra vos, y en vuestro fauor, que no se pueda reuocar, y esta se boluerà a retificar el dia del juyzio: De manera, que el juyzio vniuersal es para retificar las sentencias dadas, y assi no aueys de considerar sola la venida del juyzio vniuersal, sino tambien el vuestro particular. Quien ha visto graduar en la Vniuersidad de Zaragoça de Doctor? *Esto se vsa en Zaragoça.* Llega el graduado al señor Rector de las Escuelas, y alli de rodillas oye el grado de boca del Rector, y dizelo tan quedo, que no lo oye sino vno, o dos que estan a su lado, y luego el padrino que está en la catedra dàle el grado en voz alta que lo oygan todos. Pregunto, que grado es este que le dan en voz alta? el que le dio el Rector en particular, y con voz baxa, que no es mas que repartició de lo ya dado. Pues esso passa cõ Dios, y el pecador. Quando muere el pecador, Dios en particular le cõdena a que su alma sea lleuada de los diablos al infierno para siempre, y q̃ despues de la resurreccion,

cion su cuerpo sea atormẽtado en los infiernos: despues ay vn juyzio vniuersal, en que esta misma sentencia se retifica. De manera, hermano, que si vos quereys acertar, considerad dos cosas, la terribilidad de vuestro juyzio particular, y la breuedad en q̃ ha de venir, q̃ si vos traeys estos dos puntos bien en la memoria, yo saldré fiador de vuestra saluacion: y no es mucho q̃ yo salga, pues assegura la fiança el Espiritu Santo: *Memorare nouissima tua, & in ęternum non peccabis.* Y aunq̃ de la terribilidad deste juyzio particular hablan muchos Autores muy bien, a mi ver habló con particular sentimiento Dionisio Cartujano, en vn tratadico que hizo, que se llama, Espejo de seglares, en el qual pinta a vn pecador en el capitulo 6 como està a la hora de la muerte: y auiendo tratado las señales que preceden quando

Dionys. Cartusi.

se leuanta el pecho, los ojos se le van cegando, la nariz afilada, el color palido, y entõces dize: *Adsunt omnia gesta simul, & verba, nec ipse etiã cogitationes desunt, quę omnia ant illum aduersus actorem testimoniũ reddunt, coacerbantur cuncta ante respuentis oculos, & quę conspicere refugit coactus, & inuitus attendit.* Alli al miserable pecador se le representã las malas obras, los malos pẽsamiẽtos, las palabras, y todos juntos dã vozes contra el; huye por no ver sus torpezas, y abominaciones: mas ellas se ponẽ delãte para atormẽtarle cõ su presencia, q̃ atormẽta mucho la presencia de vn pecado mortal descubierto. Representasele despues desto vna grãde multitud de demonios, los quales le cõpelen a dexar esta miserable vida: entonces con los temblores, y temores del alma miserable, y desatẽtada, no le dã los sentidos lugar, para q̃ huyga

de

de la justicia de Dios: viẽdose desamparada, comiẽça a maldezirse: O alma de vn ladron, de vn traydor; estos son los gustos q̃ tã perdida te traìan? esta es la vida q̃ tu llamauas buena, y deleyte? sordà a las vozes de los Predicadores, incorregible, q̃ assi despreciauas los cõsejos de los Cõfessores? Dime miserable q̃ piẽsas hazer agora? Y estãdo en medio destas afliciones, oyd el consuelo q̃ le viene: *Tunc apparet diabolus qui eã seduxit, & quem secuta est in hoc mũdo, dicens ei nolli mirari amica mea.* Aparecele el diablo q̃ la engañó: q̃ como cada vno de nosotros tiene vn Angel de guarda q̃ lo defiẽde y ampara: assi tiene cada vno vn demonio q̃ lo engaña, y lo tienta. Este pues le aparece al alma del miserable pecador en esta hora, y le dize; no te admires amiga mia. Preguntale el alma, quien eres? respõde el demonio: yo soy aq̃l q̃ te mostrè mi camino, a quiẽ obedeciste, y seruiste en todo lo q̃ yo te mãdé, dãdo fè a mis palabras, esperança a mis promessas, coraçon a los gustos q̃ te ofreci, y assi piẽso premiarte como es razõ y justicia: *Ideó habitabis mecũ in regno, vbi tristitia sine letitia, vbi fames sine cibo, vbi sitis sine potu, vbi tenebra sine luce, vbi fetor sine bono odore, vbi dolor sine solatio, vbi clamor sine silentio, vbi vlulatus sine moderãtia, vbi ignis in extinguibilis sine refrigerio, vbi frigus sine modo, vbi calor sine termino, vbi omne malum sine omni bono.* Aunq̃ la autoridad es larga, diome lastima dexar algo della: y põgo las palabras Latinas deste Autor (a quiẽ en cosas espirituales tẽgo particular deuociõ) porq̃ tienẽ mas energia q̃ las Españolas de ordinario. Ven pues (dize el demonio al alma) a recebir el premio, no pienses q̃ me he oluidado de los seruicios q̃ me has hecho, cõmigo has de viuir,

y morar en mi Reyno, que es el Reyno de Lucifer, donde se halla la tristeza sin alegria, vna hambre sin hartura, vna sed eterna, sin que aya quien te dê vna gota de agua, aunque se la pidas al padre Abraham, que era el padre de la misericordia: dōde ay tinieblas sin luz, y si vuiere alguna, serà para que veas visiones que te atormenten, no luz que te consuele: donde ay pestilenciales olores, sin que jamas sientas vno bueno: donde ay vn perpetuo clamor, sin silēcio, vnos terribles aullidos, y gemidos, sin moderacion: donde se halla vn fuego eterno, sin refrigerio alguno, vn frio insufrible, vn calor sin termino: donde finalmente se hallan juntos todos los males que pueden ser tormento, con priuacion de todo genero de bienes. Este es el premio que te tengo guardado por los seruicios que me has hecho: y no pienses que vengo solo por ti, muy acompañada has de yr conmigo: *O amica mea surge veni mecum, ecce Angeli inferni veniunt obiam tibi, & cantabunt tibi canticum tristitię:* Ea, amiga mia, que es tarde, sal de esse cuerpo, que te està esperādo vna multitud de diablos, que te quieren lleuar, y te cantaràn en el camino cāticos infernales, cantares tristes, y amargos. Este es señores el juyzio particular: pareceos que este dia es dia llamado con razon cruel? *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & irę furoris:* Viene el dia del Señor dia cruel, y lleno de ira. Todo esto conuiene con lo que S. Pedro Damiano cuenta en la Epistola 5. que es de la Penitencia, cap. 3. Dize, que estando escriuiendo esta carta entró el Abad del Monasterio Casiniense, y le dixo, que vn santo varon Napolitano viuia en vna cel- *Petrus Damiano.*

da

da en soledad, y de noche abria la ventana para cãtar Psalmos a sus solas, y vido por aquel camino vna gran multitud de negros que lleuauan todo el camino, que lleuauan muchas cargas de heno: preguntò quien eran, y ellos mismos respondieron: *Maligni spiritus sumus, hęc paramus non pabula pecoribus alendis, sed fomenta potius ignium hominibus comburendis, praestolamur enim in proximo Principem Capuę Pandulphum, qui iam decumbit, & Ioannem Magistri militia Neapolitanę ciuitatis, qui adhuc viuit.* Caso terrible! vido vna multitud de negros, preguntó, quien soys, y què heno es este que lleuays? respondieron todos: Somos diablos, y vamos con estas cargas de heno para que arda el fuego con que hemos de abrasar el alma de Pandulfo Principe de Capua, que està ya acabando, y muere en pecado, y estamos todos con alboroto aguardando esta presa. Tambien el Maesse de Campo de Napoles, aunque aora està bueno, ya tiene el fuego preparado, que presto morirá, y es nuestra, que viue mal. Y dize el Santo, que luego muriò el desdichado Principe, y el Maesse de Campo de alli a quinze dias. Pareceles que es razon temer este dia? este dia es bien que se llame cruel, *Ecce dies veniet crudelis, & indignationis plenus*. Considera pues alma, que este dia ha de venir, y que vendrà presto: que tan presto? esso no sê, solo sê dezir que no puede tardar, y que los dias, y los años de nuestras vidas, no vienen para quedarse, sino para passar, y yrse, y vanse de priessa, y vienen de priessa. De manera, que el viuir años, mas es perder años, que tener años. Como gallardamente lo dixo el

glorioso Doctor San Augustin, en el Sermon 1. de verbis Domini: *Non anni nobis accedunt, sed magis decedunt, valde errant homines quando dicunt, puerisle adhuc minus sapit, accedunt illi anni, & prudens erit, attende quid dixisti, accedant dixisti, ego ostendo quod decedunt.* Necio lenguage del mundo, quando dize; este niño con la poca edad sabe poco, vendràn los años, y sabrá mas. Que dixiste? los años vienen? antes probaré con euidencia que no vienen, sino se vã. Haz cuenta que este ha de viuir ochenta años, escriue ochenta, viuio vno, ya và vno fuera del numero, viuio diez, quedan setenta, viuio veynte, quedan sesenta; dame essos años que han venido, ya se fueron: *Quid est hoc veniunt vt abeant, non veniũt vt stent nobis cum, sed cum per nos transeunt terunt nos, & minus, minusque valere faciunt.* Veys como los años vienen para yrse; no para quedarse, y al yrse passan por nosotros; y es como si passara vna carreta, pues nos dexan sin fuerças, y sin brio, vno nos lleua los cabellos, y nos dexa las canas, otro nos lleua los dientes, otro nos lleua la salud; y assi vereys que es lenguage ordinario quando preguntays a vn viejo de sus achaques, responderos; señor han passado por mi muchas Nauidades, y no passan en vano, ni de balde, cada vna se lleua lo que puede: pues si el tiempo es poco, y esse viene para yrse, que puede durar esta miserable vida? que puede tardar el juyzio particular de cada vno? Con esta consideracion, quien pecará? que se puede ya tener vn hõbre por muerto, porque, *parum pro nihilo reputatur*, lo que es poco de suyo se juzga por nada; y si queda poco de aqui a la muerte, hazed cuenta que ya estays muerto. O que

bien

Gregor.

bien enseña esta verdad el gran Pontifice Gregorio, en el lib. 3. de sus Morales, cap. 10. *Qui enim considerat qualis erit in morte, semper erit timidus in operatione, atque vnde in oculis suis quasi iam non viuit, inde veraciter in oculis sui conditoris viuit nihil quod transit, appetit cunctis vitæ desiderijs contradicit, & pene se mortuum considerat qui se moriturum minime ignorat:* Mucho mira lo q̃ haze quien considera q̃ ha de morir: lo q̃ solemos acá dezir, q̃ el viuir bien está en que la vida sea tal, qual vno a la hora de la muerte la quisiera auer tenido. Considerad al hombre mas sensual que quisieredes imaginar, consideraldo a la hora de la muerte con las vltimas ansias, llegad entonces a preguntarle, si quiere ver a su amiga, y responderà; oxalà ni la vuiera conocido, ni la vuiera visto en mi vida. Pues quien se considera en vida que se està muriendo, que los años son pocos, que vienen para yrse, el numero incierto, y podrá ser que no lo aya, ni aun de horas, es cierto que se ha de tratar como si estuuiera muriendose, aborreciendo los gustos del mundo; porque la consideracion de la breuedad de la vida, y la diligencia en viuir bien, siempre corren parejas; y desde el instante que a vuestros ojos estays como muerto, estays viuo a los ojos de Dios, pues como muerto ya no apetecereys sumptuosos palacios, que para vn muerto basta *quinque pedum fabricata domus*, a los gustos de vuestra carne, como gustos descubiertos contradezis: y al fin el considerar que aueys de morir, haze que os trateys como muerto al mundo. Esto gana quien considera el rigor del juyzio, y quien pondera bien que esse dia es cruel,

Ecce dies Domini venit crudelis.

4 Lo segundo que dixe auia de suceder en este juyzio, es la cuenta que ha de pedir Dios estrecha a todos, *Et visitabo super orbis mala, & contra impios iniquitatem eorum:* Haré vista vniuersal de todos los peccados y maldades q̃ se hã hecho en el mundo. Considerad a IESu Christo sentado en trono de magestad, como el mismo dize: *Sedebit super sedem maiestatis suę;* y alli sentado, *Congregabuntur ante eum omnes gentes.* Pareceme, q̃ la multitud de buenos q̃ parecerã aqui, los veo representados en aquella multitud q̃ vido S. Iuan en el cap. 7. de su Apocalypse, que contando la multitud q̃ auia visto en el cielo, cuẽta doze Tribus, y de cada vno doze mil: *Ex Tribu Iudâ duodecim millia signati, ex Tribu Rubem duodecim millia signati, ex Tribu Gad duodecim millia signati, ex Tribu Aßer duodecim millia signati, ex Tribu Neptalim duodecim millia signati, ex Tribu Manasse duodecim millia signati.* Pues estos Tribus entendidos a la letra, significan las ordenes de los justos que han de parecer delante de Dios. *Iudâ,* quiere dezir confessión, y el Tribu de Iudà es el Tribu de los que fueron pecadores, y confessaron sus pecados, y hizieron penitencia, y de esse orden han de salir muchos justos, y santos en presencia de Dios: de ellos dixo Christo: *Meretrices, & publicani præcedent in Regno cœlorum. Ruben,* quiere dezir, *filius visionis,* y el Tribu de Ruben serâ el orden de los santos Doctores, que vieron, y penetraron puntos dificultosos, y mysteriosos, y enseñaron a los demas: de quien dixo Christo, que eran sal de la tierra, y luz del mundo. *Gad,* quiere dezir, *accinctus latrunculus,* ladronzillo ceñido, y este es el

Apocal 7.

estado

estado de los varones que andauã siempre ceñidos en sus passiones por hurtar el cielo, que se dà a saco, *Et violenti rapiunt illud.* *Asser*, significa, *diuitias habens*: y el Tribu de Asser significa el estado de los ricos limosneros, que alli pareceràn cargados de buenas obras. *Neptalim*, significa dilatacion, augmento de los casados, llamados por Dios, para dilatar con sucessiõn el numero de los fieles, q̃ guardaron fidelidad a Dios, y al matrimonio. *Manase*, significa oluido: y es el estado de los monges, q̃ oluidaron el estado los regalos de los seglares, y se dieron a la penitencia. *Simeon*, significa obediencia, y significa el Tribu de Simeon el estado de los hijos que fueron obedientes a sus padres en lo licito, y honesto, obedientes a sus Confessores, y Predicadores. *Leui*, significa los Prelados, y assumptos a la dignidad, en la qual con buen exemplo, y buena vida siruieron a Dios, y le agradaron. *Isacar*, significa, *vir mercedis*, y significa los oficiales que trabajaron, y no pidieron mas de lo que el trabajo merecia. Aqui entran en este estado los escriuanos virtuosos, (no sé si aurá muchos) los letrados virtuosos, los sastres, y oficiales mecanicos, que ni hurtaron, ni robaron. *Zabulon*, significa, *pro pugnaculum*: y este Tribu significa el estado de los soldados valerosos, que por defensa de la Fé, y su Rey pelearõ sin ofender a Dios: significa el estado de los Martires, q̃ sin duda mostraron fortaleza diuina en firmar con su sangre las verdades que professauan. *Ioseph*, significa augmanto, y el Tribu de Ioseph, es el estado de los feruorosos, que siempre querriã crecer en virtud. *Benjamin*, es lo mismo que continencia, y assi el Tribu de Benjamin significa

el estado de los continentes, las viudas santas y buenas. De cada estado destos doze, significados en los doze Tribus de Israel, auia gran multitud de justos en presencia de Dios. Tābien auia otros doze estados de condenados q̄ alli parecierō. El primero d̄ los desesperados, que no creyeron que era mayor la misericordia de Dios, q̄ su pecado: el Capitan destos será Cain, que mató a su hermano, o Iudas que vendio a Christo, y desesperado se ahorcó. El segundo estado de los Letrados que de sus letras se aprouechā para mal: aqui vendrā los Teologos, q̄ solo pretendian hazer con la Teologia guerra a la Iglesia, como los hereges, los Predicadores que se desuelā por dezir curiosidades, los Abogados que de sus leyes hazen çancadillas para que cayga la justicia. El tercero es de los casados que no guardaron fidelidad al matrimonio: alli saldrà la otra dama q̄ tanto dissimulaua su pecado, porq̄ no conocierā su falta, el desalmado que tenia por gala en presencia de su muger embiar su hazienda a la amiga, cerrando los ojos al vulgo, y no haziēdo caso del que diràn. El quarto estado será de todos los malos Sacerdotes, q̄ siendo insuficientes tomarō cargo de cura de almas, que sin saber Teologia vsarō del oficio de Predicador, que celebraron en pecado mortal, que no rezaron el Oficio diuino. El quinto estado es de los malos Religiosos, que encubriā mala vida con habito santo, hipocritas, soberuios, ambiciosos, q̄ el tiēpo q̄ auiā de gastar en seruir a Dios en la oraciō lo gastaron en pretender cō ambiciō las Prelacias. El sexto el de los hijos rebeldes, y desobedientes a sus padres, q̄ tenian por felicidad el afrētarlos El septi-

septimo el de los Prelados malos, que no entrarõ por la puerta, sino por las vardas, por malos medios, comprando las Prelacias. El octauo serà de los mercaderes vsureros, q̃ no hazian caso de las vozes de los Predicadores, y no teniã por buẽ dia sino quando hurtauã y robauan la hazienda de los pobres. El nono el de los caualleros que tenian por ley de nobleza el no hazer caso de la ley de Dios, y q̃ si Dios dezia, amaràs al proximo, aunq̃ sea tu enemigo, y el mundo dezia, vẽgaràste de tu enemigo, teniã por hombre infame y cobarde al q̃ obedecia a Dios. El dezimo es el de los juezes q̃ no dauã sentencia sino a quien mejor sobornaua, haziendo vendible la justicia. El vndecimo es el de los perseguidores dela virtud, a los quales el diablo tenia señalados por ministros perseguidores, y en tratãdo el otro de la oraciõ, este de frequentar los Sacramẽtos, erã perseguidos, y vitrajados. El vltimo el d̃ los mũdanos q̃ teniã por bienauẽturãça el jurar, el blasfemar, el ser glotones, ser murmuradores, ser sensuales. Estos doze tribus d̃ pecadores se hallarán en presencia deste Dios, los acusadores seràn los demonios, los pecados mismos y las mismas cõciencias, pũtos que tratarẽ dellos otra vez, y assi lo dexo.

5 Puestos pues a mano derecha los buenos, a mano yzquierda los malos; boluerà Christo a los buenos, haràles vna breue relaciõ de las buenas obras q̃ hizierõ, y assi cõ alegria y cõtẽto les darà el cielo para siẽpre, y esto antes de condenar a los malos, porq̃ alli oygan la sentencia de los buenos, y con ella se atormẽtẽ mas; boluerase luego a los malos, alli les harà cargo de las malas obras que hizierõ, y les dirà: *Ite maledicti*

in ignem eternum, *qui paratus est diabolo*, *& Angelis eius*. O almas, y quien comẽçara a dezir de nueuo aora, para põderar esta sentencia. Y que bien la pondera San Bernardino de Sena en vn Sermõ del juyzio, *Discedite*, apartaos, dize el Santo. *O separatio ab omnibus bonis, o verbum pertingens vsque aad diuisionem animæ, & corporis à summo Deo*: O apartamiento desdichado, pues apartarse Dios, es apartarse todo bien, *Discedite*, que si dixeren los reprobos: Mi Dios verdad es q̃ no merecemos gozar de vuestro Reyno, pero a lo menos no nos aparteys de vos, dexadnos aqui a vuestros pies. No traydores, no aueys de quedar aqui, *Discedite*. Pues Señor, ya que no quedamos aqui, y nos vamos, dadnos vuestra bendicion, que harta pena serà apartarnos. No infames, sino antes os doy mi maldicion, *Ite maledicti*. Pues mi Dios, ya que somos tan desdichados que vamos ausentes de vos, malditos por vos, embiadnos a algun lugar de descanso, que harta pena lleuamos en lleuar ausencia, y maldiciõ. No aueys de yr perros, sino a la carcel infernal, al fuego, *in ignem*. Pues Señor, sea al infierno, y al fuego, pero por algun tiempo, siquiera limitad el termino, no ha de ser, *in ignem æternũ* aueys de yr al fuego eterno. Pues Señor, ya que vuestra maldicion es tal, que auemos de yr al fuego, y fuego eterno, dadnos cabeça que nos rija con amor. Vuestra cabeça serà el diablo, *Qui paratus est diabolo*: essos son, *Rectores tenebrarum harum*. Pues Señor, ya que la cabeça es tan mala, sea la compañia buena, para q̃ tengamos aliento. La cõpañia serà de diablos, *& Angelis eius*. Aqui entra Hugo en el lib. 4. de anima: *Quis putas tunc meror erit, quę tristitia cum separabuntur*

Hugo.

buntur impij, à consortio iustorum, & à visione Dei, & traddıti in dæmonum potestatem ibunt cum impijs in ignẽ æternum, ibique semper erunt in luctu, & gemitu sine fine: ibi erit dolor intolerabilis, fetor incomparabilis, timor horribilis, mors corporis, & animæ, sine spe, veniæ, & misericordiæ; vbi qui torquet aliquando non fatigabitur, nec qui torquetur aliquando morietur, sed morietur, vt semper viuat, & viuet, vt semper moriatur. Quien podrà ponderar la tristeza, la melancolia de los malos, quando se veen apartados de Dios, entregados en manos de los diablos en el infierno, donde ay dolor intolerable, olor pestilencial, temor terrible, muerte de cuerpo, y alma, sin que jamas mueran, sin esperança de perdon, ni de misericordia; donde el que atormenta jamas se cansa de atormentar, y el atormentado jamas morirá en el tormento; muere viuiendo, y viue muriendo. Almas, por las entrañas de Iesu Christo os suplico que mireys la ocasion que tenemos para enmendarnos, huygamos de peligros, boluamonos a Dios, hagamos vna buena confession; lloremos nuestros pecados con proposito de no pecar, que estos son passos para alcançar el perdon de Dios.

✠



DISCVRSO

DISCVRSO QVINTO.

Se declara mas en particular con nueuas ponderaciones, como nos hemos de aprouechar de la misericordia, por no dar en manos del rigor. Declarase quanto serà este.

CON quanta razon temã los pecadores el juyzio, y con quãta razon le amẽ, y desseen los justos, con grauissimas palabras lo declara Malachias en el cap.4. *Ecce dies venit succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi, & omnes facientes impietatem stipula, & inflammauit eos dies veniens dicit Dñs exercituũ, quę non derelinquet eis radicem, & germen, & orietur vobis timentibus nomen meũ, Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius, & egrediemini, & salietis sicut vituli de armento, & calcabitis impios cũ fuerit cinis sub planta pedũ vestrorum in die qua ego facio, dicit Dñs exercituum.* Vendrâ vn dia abrasador como fuego, ò como horno, y los soberuios, y pecadores seràn la paja deste horno: mucho fuego, y la paja dẽtro, ya vereys en q̃ pararà, quemaranse de manera q̃ ni quede rayz, ni renueuo, y en este tiẽpo saldrá el Sol de justicia Christo, para los q̃ le temen tan saludable, q̃ lleuará la salud en las alas, y saldreys entonces sus sieruos, *Tanquã vitulus de armento, sicut vituli electi*, dize vna letra, como bezerros escogidos de todo el ganado! Los 70. dizen, *Sicut vituli relaxati*, como bezerros libres: y pisareys entõces a los pecadores, q̃ serã como ceniza debaxo de vr̃os pies. Esto

dize el Profeta. Vamos aora ponderãdo las palabras, *Ecce dies veniet*: Vẽdrà vn dia: quãdo? vẽdrà quãdo menos pensemos. Dize q̃ vẽdrà, y no dize quãdo vendrà, porq̃ siempre le estemos esperãdo: q̃ es lo q̃ Christo infiere del Euãgelio de las virgines locas, y prudẽtes, las vnas se saluarõ porq̃ supieron esperar. Y colige Christo de aí la cõclusion, *Vigilate, ergo quia nescitis diem, neque horam.* Valame Dios, y q̃ dellos se cõdenã por no saber esperar este dia. Tiẽpo me queda, moço soy, no es tiẽpo de hablar de la muerte, demonos a la mala vida, q̃ el mundo llama buena: y quando menos pensays en tiẽpo de vuestras passiones, de vuestras locuras, de vuestros deuaneos, viene la muerte, y os cõdenays. Por esso auisa biẽ el Espiritu Sãto en el cap 7. del Eccles. *Ne impie agas multum, & noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.* Lindas palabras. No seas muy malo, y no seas necio, mira q̃ morirâs en tiẽpo q̃ no sea tuyo: no seas muy malo, y necio, porq̃ es impossible q̃ vn hõbre Catolico sea muy malo sin ser muy necio. Pues en q̃ està la necedad? No es necedad prometerme yo lo que no es mio, ni me lo han prometido, ni está en mi mano, ni puedo justa, o injustamẽte posseerlo? Hagome Señor de ciẽ escudos, porque los posseo, vaya: no los posseo, pero piẽso hurtarlos a quien los tiene, al fin aunq̃ injustamẽte puedo yo alcançarlos: pero si vno se hiziesse señor de cien ducados, no siẽdo suyos, ni auiẽdoselos otro prometido, ni pudiendolos hurtar, no era necio? q̃ ciẽ ducados sõ essos? soñados sin duda. Pues passemos al tiẽpo: cuyo es el tiempo? de Dios, el lo dá. Pregunto, tu eres señor del dia de mañana? no: hatelo prometido Dios, que es señor del tiempo, y no

Eccles. 7.

y no ay otro Señor del tiempo? no: podrásle tu hurtar a Dios vn dia, si quiera, de manera que tu lo tengas a su pesar? no. Y notese, que mil cosas le hurtamos a Dios, la honra se la hurtamos: hurtala el hipocrita quã lo pretende la honra de sus obras, q se le deue a Dios: la adoracion le hurta el idolatra, pues adora a vna piedra por Dios, con adoracion deuida al mismo Dios: el amor le hurta el auariento, pues el coraçon deuido a Dios se lo dà al oro, y a la plata; y con hazerle los hombres a Dios hurtos, y hurtos tan graues, no ay hurtarle a Dios ni vn dia, ni vna hora, *Breues dies hominis sunt, numerus mensium eius apud te est.* Señor, cõtados son los dias del hombre, y el numero de los dias vos le teneys, de manera que ni vna hora os puedo hurtar. Pues el hombre que se haze señor del tiẽpo, sin ser suyo, ni po- Iob. 14.

dello hurtar, si quiera para gozarlo, aunque injustamente, este tal no os parece que es necio a boca llena? *Ne impie agas multum, & noli esse stultus.* En que està la prudencia, dixolo Bellino en su Espejo de la vida. Bellinus Poeta.

Tempore cuncta suo, quisque peritus agit.

Cada vno si es prudente se aprouecha del tiempo, y de la sazon.

Y otro dixo.

Tempore qui rebus vtitur, ille sapit.

No sabeys quien sabe? el que no pierde tiempo, ni ocasion: que el que dexa passar tiempo, esse es necio a boca llena. Luego ser muy malo, y ser necio, todo es vno.

2 Dize mas el Ecclesi. *Ne moriaris in tempore non tuo*: No mueras en tiempo que no es tuyo, procura (como si dixera) morir en tiẽpo tuyo: No os entiendo: Pues pregunto,

ay hombre que muera en tiempo que no sea suyo? la muerte en qualquier hora que venga no viene a tiempo? Algunas exposiciones hallo deste lugar. La primera es, mira hermano que ay tiempo tuyo, y tiempo que no es tuyo en tu opinion; importa mucho que venga la muerte en tu tiempo. Pongo vn exemplo claro. Ha de venir vn huesped a Granada, y se ha de hospedar cada dia en casa diferente: dezis vos, mañana yrà a casa de don fulano, passado mañana a casa de fulano, otro dia a casa de fulano, passados seys dias viene a mi casa; viene el huesped otro dia por la mañana, llama a la puerta, señor el huesped està en casa; o desdichado de mi, o miserable de mi, que no es este mi dia, que yo hazia la cuenta que vendria de aqui a seys dias: señor el ha venido, y no en dia vuestro, (esto es) no el dia que esperauades. Ay en la calle seys personas, el vno de setenta años, el otro de cinquenta, el otro de ochenta, y vos de treynta: dezis, la muerte primero que venga a mi casa, yrà a casa de fulano que tiene ochenta años, luego al de setenta, y luego allâ, de aqui a muchos años a mi; viene por la mañana la muerte, quando menos pensauades, llama a vuestra puerta; quien es? la muerte: o desdichado de mi, que no era este mi dia, que yo pẽsaua que se auia de lleuar primero a los mas viejos: hermano morireys, y no en vuestro dia; esso es no en el dia que vos pensauades: serà esso por ser vos necio, y hazeros señor del tiempo, y hazer pacto con la muerte. No seays vos necio, dize el Espiritu Santo, *Ne moriaris in tempore non tuo*, porque no murays en tiempo que no sea vuestro; esperalde cada dia, y vereys como quando viniere la muer-

te vendrá en tiempo vuestro, y en dia vuestro. Dixo Tertuliano en el libro de cultu fœminarũ, parte 2. c. 2. *Qui præsumit, minus veretur, minus præcabit; plus periclitatur; timor fundamentum salutis est; præsumptio impedimentum timoris, qui securus agit non est solicitus.* Quien presume mucho, recela menos, quien se recela menos, menos teme, quiẽ menos teme, mas peligro tiene; pues el temor es el fundamẽto de la salud, y quãdo fuera de tiẽpo viene la muerte, sucede lo q̃ diuinamẽte dixo Chrysost. en el libro de egressu animæ; habla de la muerte del pecador: *Pensandũ est quippè cũ anima peccatrix vinculis incipit carnis absolui, quã amaro terrore cõcutitur, quãtis mordacis conscientiæ stimulis laceratur, recolit vetitaq; cõmisset, videt mandata, quæ adimplere contempsit, dolet indulta pœnitentiæ tempora innaniter percepisse, plorat immobile districtæ vltionis articulũ, in euitabiliter imminere.* Al tiẽpo q̃ el alma pecadora está para salir deste cuerpo, q̃ amargura d̃ medios le atormẽtã, q̃ aguijonazos le da la conciẽcia mordaz que la despedaçan; alli se le representã los pecados contra la ley de Dios; alli la ley tã facil de guardar, tã quebrantada de tãtos años; alli se le representa el tiẽpo q̃ Dios le ha concedido para q̃ hiziera penitẽcia, quã mal lo ha empleado: y lo q̃ peor es, el rigor de la pena q̃ le está esperãdo para siẽpre. Prosigue el Sãto, y dize: *Manere satagit, ire compelletur, recuperare vult, perdita, non auditur.* El bien quisiera quedarse, mas la muerte le da priessa a que camine a la otra vida: el bien quisiera recuperar lo passado, mas no le oyẽ, ni le conceden su desseo: y cõcluye con dezir: *Erubescit quod propter illã substantiã, quæ vermibus obnoxia erat, illam neglexerit quæ Angelicis choris erat sociãda.* Tiene el miserable verguen-

Tertulian.

Chrysost.

verguença, q̃ por regalar la carne q̃ se ha de ver sugeta a gusanos, aya despreciado el alma q̃ se auia de colocar en el coro de los Angeles; como se hizo señor del tiẽpo, y no esperaua la muerte, llora. Y esta es la primera exposicion destas palabras del Eccles. no peques, no seas necio, *Ne moriaris in tẽpore non tuo*, porq̃ no vengas a morir en el tiẽpo q̃ no es tuyo, esto es, q̃ tu no pensauas q̃ era tiẽpo tuyo, sino tiempo de tu vezino.

La segũda exposiciõ d̃l mismo lugar, es morir vn hõbre en su tiẽpo, es quãdo la muerte le es de prouecho: morir en tiẽpo no suyo, es quãdo la muerte no es d̃ prouecho para el, sino para otro: muere el justo, muere en su tiẽpo, porq̃ muere para descãsar, esse es mi dia, y mi tiẽpo, q̃ es para mi bien. Declaremos esto: q̃ es la razõ q̃ el dia del juyzio se llama, *dies Dñi*, dia del Señor por instãtes, ay algũ dia q̃ no sea dia de Dios? no cierto, q̃ Dios es Señor d̃ todos los dias: pues por q̃ el dia del juyzio se llama particularmẽte dia d̃l Señor? Es la razon clara, porq̃ en los demas dias se hazẽ cosas cõtra el gusto de Dios, y cõtra su voluntad; dia en q̃ vos pecays cõtra la ley y volũtad de Dios, mas se llamarà dia vro, q̃ de Dios, pues no es gusto de Dios, sino el vuestro el q̃ se haze este dia. El dia del juyzio no se ha de hazer lo q̃ vos quisiere des, sino lo q̃ Dios, y esse es su dia. Pues segũ esto, si la muerte es para prouecho de quiẽ muere, esse muere en su dia: y si muere para disgusto suyo, y para gusto d̃ los demonios (pues al fin ellos salẽ cõ la suya q̃ es lleuar el alma) esse tiẽpo mas se llamarà tiẽpo del demonio, q̃ vuestro. Esta exposicion parece, q̃ dize con la de Olimpiodoro: *Importuno tempore, & nõ suo decedit cuius consumma tus non fueris in virtutibus.* Olimpedorus.

No

No sabeys quando el hõbre no muere en su tiempo? quando no le halla la muerte consumado, y virtuoso. Pregunta Aristoteles en el libro de animalibus, que es la razon que el Cisne toda su vida gime, y quando muere canta? y al contrario, la Sirena toda la vida canta, y a la hora de la muerte gime? y dize, que el Cisne tiene lindissima sangre, pero repartida por todo el cuerpo, y al coraçon le cabe poca, y assi el coraçon como flaco es ocasiõ de llanto: a la hora de la muerte el Cisne canta, porque la buena sangre le acude al coraçon. Al contrario, la Sirena tiene el veneno en la cola desterrado del coraçon, y assi canta toda la vida: a la hora de la muerte aquel veneno subese al coraçõ, y assi gime. El justo que pensays que es la razon que toda su vida llora, y a la hora de la muerte cãta? el justo tiene buena sangre, buenas obras, pero apartadas de su coraçon; esto es, no las tiene delante de si, antes està delante del coraçõ siempre el veneno de sus pecados, y assi llora: a la hora de la muerte vase el veneno, y llegan las buenas obras, y assi se alegra de morir. El pecador es al contrario lleno de veneno de pecados, y mas pecados, y essos pecados estan a las espaldas, que no los vé, y assi no le hazen llorar: vendrà la muerte, y entonces llegarã los pecados al coraçon, y le haran llorar. Que claro lo dize Dauid, que introduze a Dios, que le dize al pecador: *Existimasti quod ero tui similis arguam te, & statuam contra faciem tuam.* A pecador, que pensauas que yo me oluidaua de tus pecados, como tu te oluidauas dellos, pues yo te arguyrê, y te pondré los pecados a los ojos, yo los llegaré a tu coraçon, y a tu memoria, y el veneno

Arist.

Psalm.

neno puesto a la memoria te hará llorar. Pues esto dize el Espiritu Santo; quien muere en pecado, no muere en su tiempo. Abre los ojos pecador para q̃ mueras en tu tiẽpo, muere dispuesto, q̃ te halle la muerte esperãdole.

4 La tercera exposiciõ es, que morir en su tiẽpo el hombre, es morir en tiempo que el desseaua la muerte. Ay hõbres que dessean morir, y tienen por martirio el viuir; y ay hombres que dessean viuir, y tienen por martyrio el oyr dezir que se mueren. Assi lo notó el grande Augustino, en el tratado 9. sobre la Epistola de S. Iuan: *Sunt homines qui cum patientia moriũtur, sunt autem quidam perfecti qui cum patientia viuunt. Qui adhuc desiderant vitam a m, quando illis venerit dies mortis, patienter tolerãt diem mortis, qui autem desiderat dissolui, & esse cum Christo non patienter moritur, sed patienter viuit, & delectabiliter moritur.* Ay hõbres q̃ tienẽ necessidad de paciẽcia para viuir, y otros q̃ tienen necessidad de paciẽcia para morir: el que dessea viuir, quando muere sabele mal, y tiene necessidad de que Dios le dé paciencia, para lleuar esse golpe q̃ ha de morir: mas el q̃ dessea morir, esse pide paciencia para viuir. Dize pues el Espiritu Santo: Procura viuir biẽ, no seas necio, q̃ dessa manera moriràs en tu tiẽpo. Quiẽ morirà en su tiẽpo? el q̃ ya con ansias desseaua la muerte: y quien la desseaua con ansias? el q̃ sabe q̃ es esta vida, y como se viue en ella. Quien sabe q̃ es esta vida, harà de la necessidad virtud, y antes q̃ la muerte vẽga, querrà el dessearla. Veamos, q̃ es esta vida, digalo el gran Gregorio Nazianzeno, q̃ en dos versos dixo quiẽ era nuestra vida.

August.

Greg. Nazianzen.

Idque ipsum est quod viuo, velut rapidissimus omnis,

Qui sursum exoriens semper ad imma fluit.

Que es nuestra vida? vn rio arrebatadissimo, que sale desde lo alto, y corre por essos desgalgaderos cō vn velocissimo rapto. Assi es la vida, rio que va desgalgandose a la muerte. Digo yo, si assi como assi voy a la muerte, y no puedo detener la uida vn punto, no es bien que de la necessidad hagamos virtud, y la esperemos, y la desseemos, procurādo estar siempre preparados para ella? Mas quien dessea la muerte? quiē conoce como viuimos en este mūdo: como viuimos? digalo S. Bernardo, q̄ lo dize admirablemente, en el lib. 2. de consideratione: *Qualis natus sis attendas, nude nudum, consideres, quia nudus egressus es, de vtero matris tuę. Consideranti quis sis occuret tibi homo, nudus, & pauper, & miserabilis, homo dolens quod homo sit, erubescēs quod nudus sit, plorans quod natus sit, murmurans, quod sit natus ad laborem.* Aduierte hombre quien eres, desnudo naciste, desnudamēte, considerate desnudo. Quando quisieres cōsiderar quiē eres, se te representara vn hōbre pobre, desnudo, miserable, vn hōbre, q̄ sino mira a Dios sino a si, le pesarà de verse hōbre; q̄ quien dize hōbre, dize miserias, y flaquezas: tendrá verguença de verse desnudo, y llorarâ el verse ya nacido: que dixo el otro Filosofo: *Stratagema naturæ est hominem nasci expertem rationis*: A fé que sabe la naturaleza lo que se haze en hazer que el hombre salga, y nazca antes de tener vso de razon, que si le tuuiera, y eleccion, es cierto que primero eligiera no nacer, que nacer, para tantos trabajos: y finalmente, el hombre que le pesa de verse hombre, que tiene verguença de verse desnudo, que llora el verse nacido tan vil,

Bernard.

murmura de que nacio para trabajos, y miserias. Y si esto es el hombre assi mirado de su cosecha, y sin Dios, el que tiene a Dios no os parece q̃ tiene mil razones de dessear la muerte? pues el q̃ ladesseare, esse morirà en su tiem po: quiero dezir, en tiẽpo q̃ la dessea, y está preparado para ella. Esso pues nos dize Dios, diziendonos, á de auer dia d̃ juyzio, y no dezirnos quãdo ha de ser este dia, q̃ viuamos siẽpre preparados, como quien la espera, pues para cada vno el dia de su muerte es dia de su juyzio, de dõde ha de salir, o condenado para siempre, o saluo: *Ecce dies veniet.*

5 Pues deste dia habla el Profeta, y dize, q̃ será, *Succensa quasi caminus, & erũt omnes superbi, & omnes facientes impietatem stipula, & inflammabit eos dies veniens, dicit Dñs quae non derelinquet eis radicẽ, & germen.* Dia como horno encẽdido, y los pecadores paja deste horno, y el dia les abrasará de manera, q̃ no les dexara rayz, ni renueuo. Aqui está cifradas todas las razones q̃ ay de temer este dia. Lo primero, llamar este dia horno de fuego, es, porq̃ todo ha de ser fuego; el juez à de aparecer echando fuego, el fuego eterno d̃l infierno: y finalmẽte todo fuego. Lo que dize nr̃o Psalmo: *Ascendit fumus, in ira eius ignis, à facie eius exarsit carbones succẽsi sunt ab eo.* Tres razones ay para temer este dia. La 1. el rigor d̃l juez. La 2. el rigor de la cuẽta. La 3. el rigor d̃ las penas. Quereys considerar el rigor del juez, pues poned los ojos en Christo amoroso, Christo blãdo, Christo regalador: y essa cõsideraciõ os abrirá la puerta para q̃ os vays a Christo riguroso. Los trabajos q̃ embia Dios en esta vida, q̃ son regalos que consuelan. Pues dezidme; si los trabajos tan grandes como el justo padece son

regalos d Dios amoroso. Quales será los trabajos, y penalidades por Dios rigurosos? Leuantemos vn poquito mas el pensamiẽto con aquella vision tan sabida de Ieremias, en el capit. 1. que le pregunta Dios: *Quid tu vides Hieremia?* Hieremias que veys? Responde el Profeta, *Virgam vigilantem ego video,* vna vara veladora, vna vara con ojos que velan. Luego inmediatamente le haze segunda pregunta, *Quid tu vides?* que vees Profeta? Señor vna olla encẽdida, *Ollam succensam ego video.* Primero vara cõ ojos, y luego olla encendida? Que (pregunto yo) son los trabajos desta vida? vna vara cõ que Dios nos castiga: essa vara para el justo es vara de consuelo: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt:* La vara con que me sustentays, el pan, y el palo me cõsuelan. De manera que es la vara de los trabajos desta vida, y la olla encendida es los trabajos de la eterna; y primero vee la vara, y luego la olla: porq̃ (dize Geronimo en los Comentarios, *Quibusdam gradibus peccantibus tormenta tribuuntur; vt paulatim veniam ad salutem qui noluerũt percutiente virga emendari, mittantur in ollam, & eam succensam.* Primero castiga Dios en esta vida con la vara, y quien no se enmiẽda con el castigo de Dios, dado en esta vida, irâ a parar a la olla; y assi primero se vee la vara, q̃ la olla. Pero he notado, si la vara es el castigo desta vida, como encima dessa vara ay ojos? porque el justo à de poner encima del castigo los ojos, para desde alli, como desde lugar alto, ver la olla, y colũbrarla, y auisar al alma della, como buena cẽtinela. En viniẽdo la enfermedad, essa es la vara; poner los ojos, no en la enfermedad sola, sino sobre la enfermedad alla en lo alto, como ojos puestos sobre vna vara

Hierem.

Psalm.

Hieron. in Comen.

y desde la enfermedad ver los dolores del infierno. Señor, si tanto se siente vn dolor de dos dias, o dos meses, o dos años, vna eternidad que será? essa es vara con ojos: y quando la vara tiene ojos, es vara veladora, *Virgam vigilantem*. Quiero dezir, q̃ quando vos poneys los ojos allá en lo alto del castigo, y desde alli oteays la olla del infierno, luego los trabajos como centinelas veladores os despiertan, y dan vozes; olla veo encendida, y temo; infierno veo, eternidad veo: y quien no despierta con los trabajos desta vida? el q̃ no pone en ellos los ojos, que no basta vara de Dios para despertar, si essa vara no es vara veladora, sino tiene ojos. Quien, pregunto yo, pone ojos en la vara d̃ Dios? quien como Ieremias en viendo la vara, luego vee la olla; quien destas penas saca aquellas. Si assi es Dios manso, q̃ será Dios riguroso? todo fuego. Oygamos a Dauid en nuestro verso: *Commota & contremuit terra fundamenta montium conturbata sunt, & commota sunt quoniam iratus est eis, ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit, carbones succensi sunt ab eo.* Veys aqui declarado el horno de Malachias, que vamos declarando: La tierra se estremecerá, y temblara, (que es preterito por futuro modo de Profetas por la certidumbre) los fundamentos de los montes se estremecerán, y temblaràn; porque Dios està ayrado con los pecadores. Aquel, *eis*, a los pecadores refiere. La ira de Dios es de manera que despide de si humo; del horno encendido sale humo, assi de la ira de Dios sale humo, y humo tal, que escurecerà el Sol, y la Luna, *Erunt signa in Sole, & Luna.* Señales de la ira de Dios, como el humo es señal del fuego: de su vista sale fuego, y este

tierra?no:pecarõ los mõtes?no:pues porque tiemblan? *Quoniam iratus est eis*, porq̃ Dios se ha enojado, y esta ayrado contra los pecadores. Haze vn delito vn esclauo de casa, entra el señor en tiempo, vê la traycion cometida!, dà vozes, perro q̃ te tẽgo de pringar, pide que venga el verdugo, que lo ate, y lo açote, y estan los hijos retirados, temblando, no ossan hablar, hasta la muger escondida, demudados todos los rostros: señora que teneys, que temblays? niños porque estays retirados? està el señor enojado: pues està enojado con vosotros? no, sino con vn esclauo que ha hecho vn hurto, y el enojo con el esclauo nos haze tẽblar a todos. Està la tierra temblãdo, los mõtes se estremecen, el Sol se obscurece, la Luna se buelue de color de sangre: q̃ teneys criaturas? respondẽ todas ellas, *Quoniam Dñs iratus est eis*, està Dios enojado cõ los pecadores: pues aueys vosotros pecado? no: de q̃ tẽblays? està el Señor enojado. Y si las criaturas impecables, almas, tãto tiẽblã delãte de Dios, cõ no ser ellas las culpadas, pecador miserable quando te põgã a ti delãte đ tu Dios enojado contigo, porq̃ le has pisado su sangre, porq̃ has despreciado sus Sacramentos, que haràs? no te parece q̃ este rigor es bastante para temblar?

6 Lo segundo q̃ ha de temer, y con razõ, el pecador, es rigor con que se le ha de pedir cuenta de su mala vida, de los pecados q̃ el no hazia caso, đ las palabras ociosas, de las murmuraciones. O q̃ cuẽta esta tã rigurosa! de dõde nace el pecador atreuerse a efenecer a Dios, de no cõsiderar este riguroso examẽ. Oygamos a Dauid, q̃ en el Psal. 9. haze esta pregunta: *Propter quid irritabit impius Deũ, dixit enim in corde suo non requiret*; porque el Psal. 9.

el impio, el peruerso se atreue a desafiar a Dios, a irritarle, a ofenderle en sus ojos, y en sus barbas: *Dixit enim in corde suo non requiret*: porque dixo en su coraçõ, Dios no pide cuẽta de lo que hazemos. Y luego dize el Profeta: *Vides quoniam tu laborem, & dolorem consideras, vt tradas eos in manus tuas.* Verso algo dificultoso: pero pienso que la mejor exposiciõ es, que el, *vides*, tenga su pausa, y sea palabra independente de las que se siguen: y luego les demos su razõ de por si, *Quoniam tu laborem, & dolorem consideras, vt tradas eos in manus tuas.* Señor el malo dize que no veys; vos Señor veys el dolor y trabajo, y tanteays los modos como entregareys a los pecadores en vuestras manos. Vamos aora ponderando, *Propter quid irritabit impius Deum.* Que es possible que el pecador sabiendo que es pecador, y que Dios es Dios, se atreue a ofenderle? como fulano se atreue a ofender a don fulano, y darle muecas? porq̃ puede mas, es mas diestro que el, con vna espada en la mano se lo tragarà: como fulano siẽdo de suyo menos hombre que fulano, se le atreue? Señor trae consigo ciẽ valẽtones vestidos de hierro, y cargados de pedreñales, y por ellos se atreue: como fulano a la justicia de Granada se atreuiõ? porque penso dexar a Granada, y yrse a Cataluña, que como es otro Reyno, no llega allà la juridicion. Como fulano se atreue al Rey de España? porque piensa defenderse del, passandose a Francia, que ay otro Reyno, y otro Rey. Veamos, qual de essas respuestas se puede dar a nuestra pregunta? *Propter quid irritabit impius Deum.* Como el pecador se atreue a Dios? dirá por ventura que es mas fuerte que Dios: esso es dispa rate, q̃ respecto de Dios,

todos

todos son flacos. Es de manera,que vino a dezir Estacio lib. 2. Thebaidos, que los primeros Dioses de la Gentilidad los inuẽtó el temor, *Primos in orbe Deos fecit timor*, que mouieron los hombres, que vnos a otros no temieſſē, para que vuiesse temor dixeron que avia Dioses, que en diziendo Dios, le temen los hombres. Y Ciceron en el libro de natura Deorum: *Quidam dixerunt talem de Dijs immortalibus opinionem fictam esse ab hominibus sapientibus Reipublicæ causa.* Muchos dixeron, que la opinion que auia Dioses en el cielo, fue fingida por hombres prudentes, mirando el bien de la Republica. De manera, que los que no hallauan a quien temer entre los hõbres, alomenos temiessen a los Dioses; y por esso dixerõ que auia Dioses en el cielo. Y el mismo Ciceron dize en el libro 4. de las inuectiuas contra Cathilina,

Statius.

Cicero de natura Deorum.

Vt aliqua formido improbis esset, posita apud inferos impijs supplicia constituta antiqui dixerunt. Inuentaron los antiguos que auia infierno, y penas para los malos, señaladas por los Dioses, solo para que temiessen. Pues digo yo, si el nombre de Dios falsamente lo atribuyerõ los antiguos Gentiles a quiẽ no era Dios, para que con esse nõbre tuuiesse temor el que no temia hõbres; luego el que es Dios verdadero, con razon pide ser temido, y no ay fortaleza, que no sea suma flaqueza en su presencia: y si el pecador no tiene fuerças contra Dios, *Cur irritabit impius Deum?* como se atreue a irritar a Dios; y a ofenderle? Pues dezir, que aurá quien le haga espaldas para resistir a Dios, no. Lo primero, porque los montes tiemblan delante de Dios, enojado con el pecador: no os acordays de lo que diximos? *Fundamenta montiũ*

conturbata sunt, quoniam iratus est eis. Lo segundo, las criaturas se embrauecen, y se encruelecen contra quiẽ se atreue a Dios.
9. Preguntadselo a Ionas, q̃ por ser desobediente, el mar, el viento, la suerte, los marineros, todos son contra el, porque no ay quien defiẽda al pecador del poder de Dios: *Propter quid irritabit impius Deum?* huyrâ de la juridicion de Dios, para que se pueda defender del? esso es no conocer a Dios: *Si ascendero ad cœlũ tuo, illic es; si descendero in infernum ades: si sumpsero pœnas meas diluculo, & habitauero in extremis maris etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Si vas al cielo, allâ està; si vas al infierno, allà està. Santo Dios, q̃ es esto? el pecador menos que Dios? no ay criatura que le haga espaldas para defenderlo de Dios; no ay Reyno que estè fuera de la juridicion de Dios para yrse huyendo: pues, *Propter quid irritabit impius Deum?* como es posible, que este pecador se atreua a desafiar a Dios, y irritarle? no sabeys porq̃? *Dixit enim in corde suo non requiret*, porque es tan necio, que dixo en su coraçon; Dios no mira nuestras obras, no tomará cuẽta dellas. Iuraralo yo, que por esso se atreuia. Y saquemos vna buena consequencia, como buenos Logicos; el pecador se atreue a pecar, porq̃ dize q̃ no tomara cuenta: luego quien creyere que ha de auer cuenta, y pensare en essa cuẽta, no pecará? Assi lo dize el mismo Espiritu Sãto, *Memorare nouissima tua, & in æternũ non peccabis.* Dixo biẽ S. Ambrosio en el lib. de officijs: *Nihil est quod magis proficiat ad vitam honestam, quam vt credam eum iudicem venturum, quem & oculta non fallent, & in decora offendant, & honesta delectent.* O como enfrena los apetitos, y mortifica los desseos, la consi- *Ambros.*

dera-

deraciõ, de que tenemos vn Dios por juez, a quien ni las apariencias, ni los dissimulos engañã, ni los vicios le agradã, ni la virtud le deleyta. Pues alma en presencia de esse riguroso juez has de parecer, y alli se han de saber los minimos pensamientos: como dixo San Bernardo: *Veniet dies ista in qua plus valebunt pura corda, quam astuta verba*: Vendrá dia quando mas han de valer coraçones puros, que astucias, y engaños. Y Hieronimo ad Pamachium: *Aderit dies illa in qua facta, quasi in quadam tabula depicta monstranda erunt*: Vendrà el dia en el qual nuestros delitos, obras, palabras, y pensamientos, estarán publicos, y patentes a todos; cada vno lleuarà sus peca dos consigo, y ellos mismos seràn testigos, y fiscales contra nosotros. Dixo Bernardo: *Peccatum proprium cuique dicet, tu me fecisti, opus tuũ sum ego, semper tecum ero*. Cada pecado dirà a cada vno, tu obra soy, tu me hiziste, como puedo dexarte para siempre de acompañar? y essa es la miseria de los pecadores: como pondera biẽ el grande Augustino en el libro de las 50. homilias, homilia 42. *Ipsa est infelicitas hominum, propter quod peccant morientes hic dimittunt, & ipsa peccata secum portant, peccas propter pecuniam hic dimittenda est, peccas propter mulierum hic dimittẽda est, & quicquid est propter quod peccas hic dimittis, & ipsum peccatum quod committis tecum portas*. La infelicidad, y miseria de los hõbres, es, q̃ aquello que les mueue a pecar se queda en esta vida, y los pecados se los lleua el pecador a la otra. Pecays por la muger, q̃dase aqui la muger, y el pecado allà os lo lleuais a la otra vida: peca el otro por el dinero, aqui se q̃da el dinero, y vos lleuais los pecados a la otra vida, y essos pecados que

Bernard.

Hieron.

Bernard.

August.

que vos los teneys oluidados, os á de pedir Dios estrecha cuenta dellos. Este es el rigor de la cuenta, que puede hazer temblar al que bien la considerare.

7 Lo tercero que ay en el juyzio que haze temblar, es, la memoria de las penas que en el infierno padecerán los desdichados, quando a la hora de la sentencia se halle el pecador a la mano siniestra de Christo; leuãta los ojos, y vee aquel Christo hecho vn leon, que del rostro le sale fuego, y le diga: Señor, erades vos cordero, y os podia yo gozar cordero, y os hallo leon? que mis pecados os han hecho leon: a fuego, fuego, que pudiera yo aueros apagado con quatro lagrimas, y no he querido; pues hartas vezes me lo dixeron, y predicaron. Quando el hijo condenado a fuego eterno, vea a su madre escogida para el cielo; quando el hermano vea a su hermana que no se han de ver mas: que es esto Señor? que ha de ser de mi? Vete maldito (dirà Christo) al fuego eterno. Eterno, Señor? eterno? para siempre Señor? para siempre? que no ay mas misericordia para mi? ya no ay misericordia. Aqui entra Amãdo en el libro 1. de la Sabiduria, cap. 1. introduze a los condenados que dizen: *Ve, ve, ve quia nati sumus, nec vltra mori valemus, ve, quia male torquemur, nec vnquam à tormentis liberamur*: Ay, ay, ay de nosotros miserables, porque nacimos, y no podemos boluer a morir. Ay, ay, ay, tristes de nosotros, q̃ padecemos tormẽtos eternos, que nũca nos hemos de ver libres dellos mientras Dios fuere Dios: *O quis est qui ita recogitat supplicium, & hęc omnia ad corpoms tormenta, hæc enim talia sunt, vt quidquid in hoc mundo terribile ex cogitare possit, huc comparari, in crudelitate* *Amandus*

litate non possit. O mortal (dizen los condenados) qualquiera que eres, que te pones a pēsar en estos tormentos eternos, por mucho que pienses, no piensas, por mucho que sientas, no sientes, que todos los trabajos que se pueden pensar en el mundo son pintados, respecto de los del infierno, que padecemos los miserables condenados: *O æternum ve nunquam finem habiturū! ò finis sine fine! mori grauior omni morte, semper mori tamen mori non posse!* O ay eterno, que no ha de tener fin! o fin sin fin! o muerte mas intolerable que toda muerte, pues es morir siēpre sin jamas morir! No os parece que es razon, que juyzio semejante se tema? Esto dize el Profeta Malachias en la autoridad suya que vamos declarando: que los pecadores son paja, y el dia del juyzio es horno: *Et inflammauit eos dies veniens, quia non relinquit eis radicem, neque germen.* No les dexarà el fuego a los pecadores rayz, ni renueuo: es dezir, no les dexará esperança; que al fin quien dexa la rayz del arbol, dexa esperança que brotará de nueuo: pero quiē quema la rayz, acabose la esperāça, no la ay de salir de aquellas miserables penas, es fuego eterno, *Ite in ignem æternum.*

8 Auiendo hablado el Profeta Malachias de los pecadores, del rigor que con ellos vsarà Dios por sus pecados, habla despues de los justos, y dize en voz de Dios: *Et orietur vobis timentibus nomen meū Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius, & egredimini, et salietis sicut vituli de armento, et calcabitis impios.* Para vosotros mis justos, mis siervos, saldrà el Sol de justicia Christo, y lleuarà salud en las alas, que son sus rayos; saldreys esse dia como bezerros libres escogidos, y pisareys a los pecadores. Quiere dezir; quando

quando vieredes el dia del juyzio a los pecadores temblando, afligidos, y tristes: *Leuate capita vestra quoniã appropinquat redemptio vestra*: Leuantaos la cabeça, alegraos: esso quiere dezir que es dia de vuestra redempcion: essa es la diferẽcia de la muerte del justo, y dl pecador. Estan dos presos en la carcel, a vno sacan para que se vaya libre, a otro sacã para ahorcar, ambos salẽ de la carcel, pero el vno celebra la salida. Este mũdo carcel es, estan en el presos el justo, y el pecador; sale desta vida el justo para descansar, claro està que sale alegre, y regozijado: sale el pecador para el infierno, llora su salida. Dichoso el justo quando muere, y su muerte es preciosa, *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*. Desdichado el pecador si muere, *Mors peccatorum pessima*. Ved q̃ haze en essa ocasion la diferencia de las vidas. Oygamos para concluyr el discurso lo q̃ dize Dauid en el Psal. 36. *Nouit Dominus dies immaculatorũ, & hereditas eorũ in aeternũ erit, nõ confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur, quia peccatores peribũt*. Conoce Dios los dias de los justos, y la herẽcia que han de alcançar es eterna. No quedaràn confusos y auergonçados en el tiempo malo, y en los dias de la hambre quedaràn hartos, y satisfechos, porque los pecadores pereceràn. Vamos poco a poco. Dios conoce los dias de los justos, la vida, los trabajos q̃ han de padecer: todo esso dize alli, *dies*, y la herencia dellos serà eterna. La diferẽcia q̃ ay entre la herencia de los hijos de los hombres, y de los hijos de Dios, es, q̃ el mayorazgo que vos con vuestro sudor, y trabajo aueys fundado y cõseruado, a vezes lo lleua el hijo menos digno por ser mayor, y el virtuoso, Psal. 36.

el

el recogido, el sieruo de Dios, por ser segũdo quéda pobre. El mayorazgo del cielo no es assi, no le lleua sino es justo, el que muere en gracia. Item el mayorazgo q̃ vos teneys os le dã hasta la muerte, en llegãdo la muerte, dexaisle. El mayorazgo del cielo no se goza sino despues de la muerte. De manera, q̃ morir el justo no es morir, sino yr a tomar possession de vn Reyno, de vn mayorazgo eterno. *Hęreditas eorum in æternum erit*, dixo Platon en la Apologia de Socrates su Maestro, si es verdad lo que se dize que el morir es passar a otras Regiones donde residen los que aqui mueren. Bonissima suerte es, auiendonos librado de aquellos que quieren los tẽgamos por juezes, dar en manos de aquellos que verdaderamente lo son, y viuir en cõpañia de aquellos medios Dioses, que tan justamente viuieron en el

Plato.

mundo. No os parece (dize Platon) que es peregrinacion digna de ser estimada, yr vn hombre a vna Region, donde puede viuir en compañia de Orfeo, y de Hesiodo, y de Homero, y poder conuersar con varones de tales prendas: *Et quidem sępè mori si fieri posset, velem vt ea quæ dico mihi liceret inuenire* Yo os digo la verdad, que no solo vna muerte, sino mil muertes padeciera de buena gana por alcançar vna tan grande suerte. Pues si Platon ciego, que al fin no conocio esta verdad, solo aprehendio, que con morir yua a gozar de la compañia destos Filosofos, y desseaua morir mil vezes, y le era la muerte gustosa: no os parece que es razon que el justo, el q̃ sirue a Dios, leuãte la cabeça, se alegre a la hora de la muerte? pues va a gozar d̃ la cõpañia de Iesu Christo, a ver aquella diuina essencia,

y esse

tierra a juzgar, y ha de descendir, para que nosotros auemos de subir por los ayres? no lo esperaremos en la tierra? de que sirue essa subida? Responde el Santo: *Honoris gratias* essa subida es para mayor honra de los justos; para honrarlos mas Christo en este dia. Veys que biē dize Dauid: *Non confundentur in tempore malo.* Y pregunta, en q̃ esta essa honra? Quando el Rey ha de entrar en la ciudad, los caualleros, la gente ilustre lo salen a recibir fuera de la ciudad, los malhechores y reos estan en la carcel padeciendo detenidos. Assi quando venga el Rey de la gloria, los justos, que son los ilustres de la Corte, essos salen a recebirle por essos ayres; los pecadores condenados miserables, essos quedense en la carcel; estan en la tierra hasta que se pronuncie la sentencia, y vayan al infierno. Veys ai la honra. No os parece que tiene mil razones Dauid, quando dize, *Non confundentur in tempore malo*; que los justos no seràn afrentados en el dia del juyzio? *Et sic semper cum Domino erimus.* Dize Pablo: No piense alguno, que esta honra es honra de vn dia, de dos, o tres, como los triunfos de Roma: *Et sic semper cum Domino erimus*: siempre estaremos con Christo. La honra del mundo es vn punto. *Gaudium hipocritę ad instar puncti*, dize Iob: mas los justos, dize Pablo, *sic semper*, assi, y siempre. O que siempre este tan dichoso! esso es, *hęreditas eorum in ęternum erit*, y serà herencia perpetua, no ay miedos de perderla. Añade Pablo, *Itaque consolamini inuicem in verbis istis*: consolaos vnos a otros con estas palabras, con este siempre. Quando vno estuuiere afligido con la pobreza que padece, con solaldo con dezir, que esta vida serà breue, y pres-

no nos veremos en la otra; y dezildes; *Sic semper cum Domino erimus*: y quando el otro se viere sin honra, que vn testimonio se la quitó, dezilde, que passará esta vida breue, y nos veremos cō Christo. *Et sic semper cum Domino erimus*. Y como dixo muy bien San Iuliano, libro primero pronosticarum, capitulo 14. *Cum ergo Christum videre gaudere sit, nec possit esse gaudium nostrum nisi quis viderit Christum, quæ cæcitas animi, quæ dementia est amare presuras, & penas, & lacrimas mundi, & non festinare potius ad gaudium quod nunquam possit auferri?* Si ver a Christo es contento, y sino ay cumplido cōtēto sin auer Christo; que ceguedad, que locura, que bestialidad es amar estas miserias del mundo, donde todo es penar y llorar, y oluidarnos del verdadero contento, que dura para siempre? Puedese imaginar peor gusto, ni mas mala eleccion. *Hoc autem deficit quia fides deest*; todo esto es falta de fee, que quien tiene fee viua todo lo dexa, todo lo desprecia por Christo. Y el gran martir Ignacio en la epistola 15. ad Roman. que se halla en el tercero tomo de la Biblioteca de los Padres y dize: *Ignis, Crux ferarum, concursus, sectiones ossium discissiones membrorum concisiones, totius corporis solutio, diaboli tormentorum in me veniant tantummodo, vt Iesum nanciscar*. Fuego, Cruz, bestias, carniceria, despedaçamiento de los miembre, quebrantamiento de los huessos, molimiento de todo el cuerpo, todos los tormentos del demonio vengan sobre mi, cō tal, que alcance ver y gozar de Christo; y si esto alcançan los justos el dia de la cuēta, bueno es dia d la cuenta, y para los malos malo, *Non confundentur in tempore malo*. Bien dize

S. Julian.

Ignatius mar tom. 3. Blib. S. Petrum.

dize David, que no quedarán confusos en el dia malo: no solo esso dize David, pero que, *in diebus famis saturabuntur*, quedaràn hartos el dia de la hambre, el dia del juyzio quedaràn condenados los miserables pecadores a perpetua hambre, a perpetua sed: que tiene aquel miserable rico auariento la misma sed que tenia quando començò a pedirle a Abraham, que le embiasse a Lazaro, que con vna gota de agua le mojasse los labios, que oy no halla, ni halló, ni jamas hallará para siempre quien le dê vna gota de agua, hambre perpetua, sed perpetua: esso es lo que vale (quando no vuiera otra cosa) para hazer temblar a vn pecador condenado, a hambre perpetua: pues essa hambre no la padeceràn los justos, que será Dios el mantenimiento de sus almas, que es mantenimiento que llena el vacio del coraçon, *In diebus famis saturabantur*. Luego razon tiene el Profeta Malachias en dezir de parte de Dios á los justos, que en aquel dia arderá vn horno para los pecadores, y seràn ellos paja para esse horno, donde seràn abrasados sin que les quede rayz, esto es esperança de bien. Y en esse dia: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ*. Para vosotros sieruos mios saludable será, dia de vuestra salud, *Egrediemini, & salietis*: entonces saldreys contentos, dando saltos, y brincos de contento, *Sicut vituli de armento*, como bezerrillos sueltos. El bezerro jamas se sugetó al yugo del arado, ni ay en el señal de trabajo; y vosotros aunque trabajados, afligidos en este mundo, sugetos al yugo de mi ley resultareys tã gloriosos,

tan libros, tã sueltos, que ni rastro de trabajos aya en vosotros, como sino vuierades saltado y brincado toda vuestra vida, y entõces, *calcabitis impios*, sereys los que aueys de pisar a los pecadores; ellos en esta os pisan a vosotros, y cada vno de vosotros està diziendo: *Miserere mei Domine quoniam conculcabit me homo*: Señor tened misericordia de mi, que me pisan los hombres: tened hijos paciencia, que dia vendrà que se truequen las suertes, *Calcabitis impios*, pisareys a los pecadores. Almas, o esto que nos dize Christo, y los Profetas, es verdad, o mentira; si es mentira, como somos Christianos? y si es verdad como lo es, y verdad diuina, de primera verdad, que ni puede engañar, ni mentir, que hazemos? como tenemos animo para esperar este dia, sin hazer preparacion, ni aliñar las cuentas para quãdo las pidan? Almas animo, animo a dexar el pecado, pues tanto nos importa: eternidad ay, pena eterna ay, albedrios tenemos; harto os he dicho. Aduertid, que es razon que hagamos vna buena confession, y con lagrimas del coraçon pidamos a Dios nos saque de la condenacion de nuestras culpas, de las tinieblas de nuestros pecados, de la ceguedad de nuestros descuydos.

(.?.)

✠

DIS-

DISCVRSO SEXTO.

Como todas las criaturas dan vozes, que nos dispongamos, por ser tanto el rigor de Christo juez, y tan digno de ser temido.

DAle vozes al pecador dormido el Espiritu Santo. Prouerbiorum 6. *Vsque quo piger dormies? quando consurges è somno tuo? paululum dormitabis, paululũ cõseres manus vedormias, & veniet tibi quasi viator egestas, & quasi vir armatus.* Pereçoso hasta quando has de dormir? hasta quando has de estar en la cama? poco dormirás, poco descansarás, que ya viene de camino la pobreza a tu casa, y la mẽdiguez viene armada contra ti. Cierto q̃ es lastima no hazer vn discurso sobre cada palabra destas: cifraré lo q̃ pudiere. Lo primero, llama Dios al pecador, como quien llama a vn dormido pereçoso. Y si quereys saber las condiciones del pereçoso, oyd a Gaufredo Poeta con que gracia las pinta.

Prouer. 6. *Gaufred.*

Torpemus imagine pigri
Scisne morem pigri? si mane
citetur obaudit,
Si citetur adhuc iterata voce
sonora
Mane vigil stertit, tandemq;
timore coactus,
O re tamen lentus linguã mouet, & mihi qui dens,
Inquit, surge nox est, pe. m te quiescam,
Imò dies est surge. Deus meus en ego surgo,
Vade sequar, neque cum sequitur quem decipis, & tu
Nunc venis dudum, venissem,
sed mihi vestes,
Quero neque inuenio.

No he visto mas gallarda descriciō del perezoso; si lo llamays por las mañanitas, a otra puerta; despues de muchas vozes, acude cō mucha flema, cō vn, quiē me llama? herma no q̃ os leuãteys, q̃ es tarde; q̃ es toda via đ noche: mirad q̃ à salido el Sol; é Dios cōmigo, ya me leuãto, y bueluese del otro lado: si le boluеis a llemar dize, q̃ no halla la ropa. Aueis notado q̃ biē puesta està la cōdiciō đl perezoso Pareceos q̃ es hōbre q̃ le viene muy justo al pecador, *Vsque quo piger dormies?* Perezoso, dormido, q̃ te llamã, y no despiertas, hasta quãdo has de dormir? y veamos, quien llama al pecador? como quiē? mirad todo quanto Dios ha criado en este mūdo visible, todo està dãdo vozes: y llamado al pecador, todas las criaturas le dizen, *Vsq; quo piger dormies?* Daddme licencia para q̃ haga vn breue discurso de todas las criaturas. Lo primero, el Sol predica, y despierta al pecador. Explicãdo S. Augustin aq̃l verso de Dauid: *Preuenerunt oculi mei ad te diluculo*: Señor, mis ojos madrugarōmuy de mañana a emplearse en vos. Dize: *Indecens est Christiano vt seipsū ociosū in lecto radius solaris inueniat, posset enim dicere Sol, si facultatem haberet loquendi, amplius laboraui quantu & tamen cum ego surrexerim tu adhuc dormies.* Que verguēça, q̃ nos halle el Sol durmiendo: que afrenta para vn Christiano, que le halle el Sol en la cama, q̃ podia dezir el Sol si hablara, mas trabajé ayer q̃ tu, y estãdo yo a las puertas de tu casa, te hallo dormido. Veys como el Sol reprehēde al pecador perezoso, y le dize, *Vsq; quo piger dormies?* La misma voz nos dã las auecicas q̃ madrugã a cãtar. Ved a este proposito lo q̃ cuēta Liconiēse en el libro q̃ escriuio de oculo morali; y refiere a Elmando monge, el qual cuenta

Liconiensis

Elmandus.

cuenta vn sucesso gracioso en el lib. 8. de sus Coronicas, donde dize: *Audi nō fabulam, sed rem gestā.* Oyd que os quiero contar no fabulas, ni mentiras, sino vn sucesso verdadero que a mi me sucedió. Hospedóse en mi Conuento Filipo Obispo Belbacense, y me mādò le llamasse para la Missa matutinal, q̄ la queria oyr: diximos los monges prima cō mucha solēnidad, y al comēçar la Missa voy a llamar a mi Obispo, y hallele dormido, y q̄ sus pages no se atreuiā a despertarle: yo con la licencia q̄ me auia dado, dile vna voz: *Iam diu passeres surrexerunt ad bene dicendū Deū, & adhuc Pontifices nostri stertunt in lecto.* Que buena ora de dormir los Obispos, al tiēpo q̄ ya las auecillas menos obligadas estā rompiēdo los ayres cō su diuersidad de musica alabādo a su Criador. (Bien sé q̄ cō solo esto del sucesso prueuo que las aues despiertā al dormido, pero oyd lo demas que es gracioso.) Corriose el Obispo, y dixo al mōge: *Vade miser abhinc, & interfice pediculos tuos*: Quien dá licēcia a vn frayle para reprehēder a vn Obispo? idos de aì a matar los piojos de vrō habito: *conuerti id in locum* Yo hizelo risa, y burla (dize el Sāto mōge) y dixele: *Ego iam interfeci vermes meos, vide petiir ne te interficiant vermes tui, scito hāc esse differētiā inter vermes diuitū, & vermes pauperū, vermes diuitū, diuites occidunt, vermes autē pauperū à pauperibus occiduntur, lege historias Machabeorū 6. & Actuū 12. & inuenies potentissimos Reges vermibus fuisse consumptos.* De todos sacamos al fin, q̄ los paxarillos madrugā a cātarle a Dios alabanças, y le dizen al pecador dormido, *Vsq; quo piger dormies.* Y si q̄remos leciō d̄ animales, el mismo Dios nos embia a la hormiga para q̄ sea nr̄a maestra, *Vade ad formicā, o piger consideraui as eius*: que por

ser lugar que adelante lo he de explicar de espacio, lo dexo aora: y lo q̃ mas es, los mismos pecadores nos enseñan a que no durmamos, y con sus malas vidas reprehende Dios nuestro descuydo. El otro santo, de quien se lee en las vidas de los Padres, q̃ viendo vna dama llorò, y pregũtado porque, (dize Iacobo Ferrebouc, parte 5.cap.2.) boluiendose a Dios, le dixo: *Ignosce mihi omnipotens Deus, quia vnius diei ornatus huius meretricis superauit totius vita meę animę ornamenta.* La diligencia que pone esta muger para parecer bien al mundo, reprehẽde, mi descuydo en adornar el alma, para que parezca bien a Dios. Pues los justos tambien nos predican, y nos reprehenden la pereza, y descuydo. A este proposito declaró S. Augustin aquel verso del Psal. 128. *Et non dixerunt qui preteribant benedictio Domini super vos.* Donde pregũta, quienes eran los que passauã? y responde, que los Profetas, los Apostoles, los Martires, que no hazen assiento en el mundo, sino van de passo, como peregrinos. Pregunta, quales erã los que quedauan? y dize, q̃ los pecadores, q̃ tienen puesto su coraçon en los bienes deste mũdo: y pregũta, porq̃ los justos quãdo passan no echan bendiciõ a los pecadores q̃ quedã en el mũdo? y responde, *Non fuerunt ausi pręcari benedictionẽ in quibus impressam videbant maledictionem:* Como auian de echar bẽdicion a quiẽ Dios maldize. Luego los pecadores tãbien son vozeados con las vidas de los justos quãdo duermen, si no caminan? y aquellos passos que dan con tanta diligencia; son bocas que le dizen al pecador, *Vsque quo piger dormies?* Vltimamente digo, q̃ el mismo tiempo q̃ es maestro de verdades, està dando vozes, y despertãdo al pecador. Qui-

Iacobus Ferrebouc.

August. Psal. 128.

siera alargarme para declarar a este proposito vn largo discurso que haze Reynardo de Pisa, en el tomo 2. de su Panteologia, en la palabra, *tempus*, donde dize, que ay seys palabras que significan los modos diferentes de tiempos: las palabras son, *Nunc, tunc, iam, olim, modo, repente*; y de cada vna de ellas haze vn largo discurso, para probar que no se ha de dilatar la penitencia. Solo pienso seguir el discurso que haze sobre esta palabra, *nunc*. Aora hemos de hazer penitencia, si miramos el tiempo, y si miramos el lugar, o si miramos la pena: si miramos el tiempo, ay tres, presente, passado, y por venir: el tiempo passado ya no es de prouecho, si vna vez se perdio: el tiempo futuro es incierto: luego el tiempo presente nos combida, y despierta? Ved que bien lo dixo Prospero en vna Epigrama.

Reinardus de Pisa.

Prospero.

Quid iubat in longum causas producere morbi,
Cur dubium expectat cras hodierna salus,
Scimus correctis veniam non esse negandam,
Sed nulli nostrum est vltima nota dies.

Veys como si miramos al tiempo, el presente nos despierta? pues si miramos al lugar, aora hemos de hazer penitencia. Cinco lugares ay dōde habitā las almas, el cielo, el infierno, el purgatorio, el limbo, y la tierra: en el cielo no ay penitencia, q̄ todo es gloria: en el infierno ay pena eterna, sin remedio: en el purgatorio, aí purgan, sin merecer cō las obras q̄ alli se hazē: el limbo tampoco tiene remedio. Luego el lugar de la tierra es solo lugar de penitencia? Pues si miramos las penas, ay pena eterna, y aspera; ay pena aspera, y no eterna; ay pena eterna q̄ no es aspera. Pena eterna y aspera la del infierno; aspera y no

eterna la del purgatorio, eterna y no aspera la del limbo, ni aspera, ni eterna la desta vida: *Momentaneũ, & leue tribulationes nostrę.* Donde llamò el Apostol momentanea, porq̃ no es eterna, y leue porq̃ no es pesada. Pues no es disparate, si podemos aora cõ penas, ni eternas, ni asperas, satisfazer por penas eternas, y asperas, o alomenos librarnos dellas, disponiẽdonos cõ ellas para la gracia, esperar a q̃ passe este tiempo, y perder la ocasiõ? aora es tiempo, es nr̃o abogado, que esperamos? quãdo toda la humildad se cõuierta en rigor y magestad, entõces no tendrã lugar lagrimas, *Cũ venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli eius, tũc sedebit super sedem maiestatis suę.*

2 Del rigurosso dia de la magestad, y rigor d̃l juez, todo quãto entẽdimiẽto humano pudiera dezir, sera nada, respecto de lo q̃ ella es en si, y de los lugares q̃ ay en la Escritura, q̃ pueden dar motiuo a esta materia. Es particular aquella visiõ del cap. 1. del Apocalipse, quãdo el grã Euangelista Iuan vido al hijo de la Virgen q̃ venia a reprehender culpas de algunos Obispos: *Vidit septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum, similem filio hominis vestitum podere pręcinctum ad mammillas Zona aurea, caput eius, & capilli capitis eius candida tanquam Lana alba, & sicut nix oculi eius tanquam flammæ ignis pedes eius similes auri calco in camino ardenti, & vox eius tanquam vox aquarum multarum, & habebat in dextera eius stellas septem, & in ore eius gladius, ex vtraq; parte acutus exibat.* Bien sé q̃ los modernos han declarado este lugar a este intento; pero reuerẽciando las exposiciones de todos ellos, lo declararé sin llegar a ellas. Es vision espãtosa, y que toda ella dize grande rigor. Comencemos por los pechos: dizẽ

Apocal. 1.

que

que los tenia ceñidos cō cinta de oro: y ha se de notar, que, *mammilla*, es pecho de muger; y estos pechos dize la Esposa que estan llenos de leche, *Meliora sunt vbera tua vino*, mejor es la leche de los pechos del Esposo q̄ el vino. Pero aora pareceme q̄ Sā Iuan los vido sin leche enxutos, pues los vido ceñidos con cinta de oro: que quādo vna muger se ciñe los pechos enxutos estā. Pues que misterio es este? Ver Iuan vnos pechos q̄ solian estar llenos, tan enxutos, y ceñidos, es dezir Dios, en el dia del juyzio no ha de auer regalo, misericordia, ni amor para los pecadores: que los pechos es lugar d̄l amor, y está Dios, q̄ antes brotaua misericordia, y a cō pechos enxutos. Quieren q̄ les diga lo q̄ siento? pues no puedo declarar este lugar, si de camino no declaro otro del capitulo 2. de la Epistola ad Romanos, *An diuitias bonitatis eius patientię longanimitatis contemnis*. Pecador, assi desprecias las riquezas de la bondad, y misericordia de Dios? Y luego dize: *Secundum duritiam tuam, & impœnitens cor, thesauri cas tibi iram in die irę*: Assi atesoras ira para ti en el dia de la ira. Dos cosas dize S. Pablo: la vna, que el pecador menosprecia las riquezas de la misericordia: y la segunda, que está atesorando ira para el dia de la ira. Gran pensamiento! Considerad vos a vno q̄ es gran gastador, soleis dezir, fulano yo asseguro q̄ dexe pocos tesoros, es perdido, todo lo gasta, no tendrá que comer dētro de dos años: pero quando es vno auariento, y va atesorando, dezis, como fulano no gasta? yo asseguro q̄ el halle tesoros. Pues vereis aora el misterio: el justo gasta mucho de justicia, que de trabajos se gastan en su casa, que de hambres, que de enfer-

ad Rom. 2.

enfermedades: todo esto se gasta, porque passa: pero la misericordia no la gasta, sino la guarda: y assi quando venga la muerte, yo os prometo que el halle pocos tesoros de justicia, porque ha gastado mucho della; pero de misericordia, como ha guardado tanto, hallarà vn gran tesoro. Al contrario es el pecador, es vn perdido, que desperdicia el tesoro de la misericordia: todo lo que se gasta en su casa es misericordia, salud, hazienda, honra, vocaciones, todo es misericordia, y de todo no haze caso, todo lo desperdicia. Dize Pablo, *An diuitias bonitatis contemnis.* Al contrario gasta poquissimo de justicia en su casa, pocas enfermedades, pocos trabajos, *In labore hominum non sunt.* Pues quien tan poco gasta de justicia, sin duda que atesora justicia para el dia de la muerte. Vendrá la muerte, y el pecador no hallarà tesoro de misericordia, como toda la desperdiciò, y hallarà tesoro de justicia, como gastò poco della. Veys pues aqui el misterio porq̃ los pechos estan enjutos, porq̃ la misericordia se gastó, mamóla el pecador. Y por otra parte está Dios echando fuego, los ojos fuego, los pies fuego, y por la boca escupe espadas: esse es el tesoro de justicia, q̃ halla el pecador, como gastò poco della. Y no carece de misterio, q̃ los ojos, los pies, y la boca de Christo se muestrẽ inaccessibles. No sabeys q̃ me parece á mi, q̃ le sucederá al pecador lo q̃ sucede á vn delinquẽte quãdo va huyẽdo de la justicia, q̃ se ponẽ alguaziles a las puertas de las Iglesias para prenderle antes que entre en sagrado. Pues como la justicia de Dios ha de prender al pecador, pone guardas a las puertas de la misericordia, por que no se entre dentro:

pues

pues tres puertas conozco yo de la misericordia, los ojos de Christo, la boca, y los pies: la boca le dize, *Vtinam frigidus esses, aut calidus, sed qui à tepidus es incipiante euomere.* Y quien hecha hombres por la boca quando està enojado, señal es que los recibe por la boca para guardarlos: pues los ojos, el dize, *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei*; señal es que estan allá en los ojos: de los pies ya se sabe q̃ la Magdalena entrò por los pies. Como estas son las tres puertas por donde se entra el pecador al sagrado de la misericordia: pone la justicia guardas, y assi ay en los ojos fuego, *Oculi eius sicut flamme ignis.* Ay en la boca vna espada de dos filos; que defienda la entrada, como se defendia la del parayso: los pies estan en vn horno ardiendo, y como el pecador halla las puertas de la misericordia cerradas, prendelo la justicia. Veys aqui el sentido misterioso de aquel verso del Psalmo 48. *Cur timebo in die malo? iniquitas calcanei mei circumdabit me*: porque tengo de temer en el dia del juyzio? no sabeys porque? porq̃ el pecado de mis pies me ha de cercar. Lo primero, es comun lenguage, que lo q̃ despreciays, dezis, que lo teneys debaxo de los pies: pues como el pecador aora desprecia la misericordia de Dios, no tiene el ofenderle en lo que pisa. Y dize Dauid; el pecado q̃ yo aora desprecio el dia del juyzio me cercarà. Y como os á de cercar? O que misterio! quien tiene puerta abierta en vna casa, si queda dentro, es porque quiere; pero si le cerrays la puerta, sino sale, es porq̃ no puede. Señores, el pecado aora no cerca, porque ay puertas abiertas por donde el pecado se puede entrar a defender de la justicia. Estan aì los ojos de Christo, y la boca, y los *Psal. 48.*

y los pies, que son la puerta de la misericordia, y estan de par en par para quien quisiere entrarse, y no ay Confessor que no tēga llaues de las puertas; y assi quien se queda en pecado, por su culpa se queda; pero entonces cerrarânse las puertas, y me cercarà el pecado, *Iniquitas calcanei mei circūdabit me*: y entonces el no salir; serà por no poder. Oyd que bien lo dixo David en el verso siguiente: *Qui confidunt in virtute sua: & in multitudine diuitiarum suarum gloriantur, frater non redimit, redimit homo, non dabit Deo placationem suam.* A los que aora fian en sus riquezas, el dia del juyzio nadie las redimirà, no los redimirá el hermano, y los redimirâ el hōbre. Dos sentidos tiene este verso. El primero, vuestro hermano no os redimirà, quanto mas el estraño El segundo, que es de San Augustin. Pues que el verdadero hermano Christo, *primogenitus in multis fratribus*, no nos redime entonces, y nos embia al infierno, *non redimet homo*, no ay esperar remedio de nadie, cerrose la puerta, no ay misericordia: esso dizen los pechos ceñidos de la visiō, esperad que os quiero dezir otro poquito mas, porque Christo tiene los ojos como fuego, *Oculi eius sicut flamma ignis.* Grā misterio me parece q̄ toco aqui, y es quando vna persona ha llorado mucho, trae los ojos encēdidos como vn fuego. Ya sabemos q̄ Christo lloró a los pecadores, *videns ciuitatem fleuit super illam*, en la Cruz, *cum lachrymis, & clamore valido*; ojos que han llorado vienen aora encendidos como fuego, que si vos vuierades labado essos ojos con el agua d vuestras lagrimas, no vinieran aora encendidos cōtra vos. El tercero pensamiento q̄ tengo que notar en esta vision,

es, que ſignifica aquella eſpada de dos filos en la boca: jũtad por vida vueſtra eſſa boca con el veſtido que trae, que es veſtido Sacerdotal, *veſtitus podere*, echareys de ver que buen Sacerdote es Chriſto, que tiene en la boca eſpada de dos filos, q̃ corta por ambas partes; que lo que por vna parte reprehende, no lo deſtruye por otra: no puedo declarar bien lo que pretendo deziros, ſino es declarandoos vn lugar del primero de los reyes, cap. 28. llegoſſe el Rey Saul a vna hechizera, y pidele le traiga del otro mundo a Samuel; ella hizo ſus hechizos, y veys aqui vino el demonio en figura de Samuel, o el miſmo Samuel no por virtud de los hechizos, (claro eſtá) ſino por virtud de Dios, y dizele a Saul, mañana moriràs. *Statinque Saul cecidit pro iectus in terram, extimuerat enim verbi Samuelis, & robur non erat in eo, quia non comediret panem tota die*; q̃da Saul temblando ſin aliento, porque no ha comido, y porque temio la ſentencia que Saul le notificò, y llegaſe la muger y dizele: *Ecce obe diuit ancila tua voci tua, etpoſui animã meã in manu mea, & audiui ſermones tuos quos locutus es ad me, nunc igitur audi vocẽ ancila tua, et ponam corã te bacelam pani, vt comedẽs conualeſcẽs.* Pues yo Señor os é obedecido, y é pueſto mi vida en peligro, razõ ſera que vos hagays lo que os ſuplico, q̃ comays vn bocado, y cobreys aliento; notad el hecho deſta muger; traele ella al muerto q̃ le diga, q̃ ha de morir, y luego ella miſma le cõbida. Eſto es lo q̃ les ſucede a los predicadores eſte tiẽpo: dizeles el pueblo, predicadnos vn poco de juyzio; el predicador traeles, no vna figura de Samuel, ſino al miſmo Chriſto, q̃ dize, q̃ à de auer juyzio y muerte, y q̃ à d̃ auer eternidad q̃ a los pecadores les

1. Reg. 28

les ha de dezir, *Ite maledicti*. Cõ estas nueuas el pecador mas desalmado teme, tiembla, desmaya; pero el daño es, que el mismo predicador que le mouio, muchas vezes le cobida con la comida, y con el entretenimiento; esso es no tener en la boca vn cuchillo de dos filos, porque si corta en el pulpito, no corta en la conuersacion. Christo es buen Sacerdote, que lo que por vna parte reprehende, no lo alienta por otra: y esso es el, *Gladius ex vtraque parte acutus*.

Sentado pues Christo diuino juez en este Tribunal de magestad, y auiendo resucitado todos los muertos, pareceràn delante desta suprema Magestad. Considero yo aquel sentimiento del alma, viendo a su cuerpo negro, flaco, abominable, que al fin resucita para tizon del infierno; como le dirà: O cuerpo maldito, contigo me tengo de juntar? si yo no te vuiera regalado tanto, sino vuiera cõsentido con tus desenfrenados apetitos, no padeciera yo lo que por ti padezco. Al contrario considero el alegria y contento que tendrán las almas de los justos, viendo a sus cuerpos gloriosos, resplandecientes como soles; entonces serà el requebrarse el alma con el cuerpo: Cuerpo mio, pareceos que hazia yo mal, quando os trataua como enemigo? entonces no erades mio, aora si lo soys. Pensamiento es este de S. Bernardo, Serm. 8. sobre el Psalmo, *Qui habitat*, declarando aquel verso, *Oculis tuis considerabis, tuum dixeris corpus, quod propter peccatum mortuum est? aut animę esse quod animam agrauare non cessat? plane si quis suum id dicere cupit, non aliud conuenienter dixisse videbitur, quam carcere suũ*. Como es tuyo vn cuerpo el q̃ por el pecado està muerto? como es de tu alma el que le haze guerra?

Bernard.

guerra? si le llamas mio, serà porque es carcel tuya Y dá la razon, porque no son tuyos los ojos? *Quonam modo tuos dixeris oculos quos vis non vis somnus occupat fumus turbat, dolor acerbus ex cecat.* Como son tuyos los ojos, que a tu pesar ciega el humo, ocupa el sueño, e ciega la muerte? pues quando seràn tuyos? *Tunc plane tui erunt, quando ita non erunt*; tuyos seràn quando nadie tenga dominio en ellos, *quam senere.* Estaràn pues entonces alli los justos gloriosos a la mano derecha, los condenados a la mano siniestra; verã los buenos a los malos para mayor gloria suya, y los malos a los buenos para mayor tormento suyo. A nuestro padre Adã desterrò Dios del Parayso, y le dexó a vista del mismo Parayso, que esso significa auer puesto guardas para que no entrasse: y sin duda ninguna fue la causa para mayor tormento de Adam, viendo a los ojos lo que auia perdido por su bocado: que lo vno, y lo otro explica Teofilato, explicando el Euangelio del rico auariento: *Quemadmodum Dominus eiectum Adam à regione Paradisi collocauit, vt continuo aspectans clarius sentiret à quantis bonis excidisset, sic & illum sic diuitem condemnauit in conspectu Lazari, vt videns illum in qualibus esset sentiret, vnde per inhumanitatem excidisset.* Theophil. Condena Dios al pecador a vista del justo, para mayor tormento suyo.

FIN DEL VERSO



VERSO NONO.

Inclinauit cælos, & deſcendit: cali go ſub pedibus eius.

Baxò Dios a fauorecerme con tanta mageſtad, que al parecer ſe venian los cielos a baxo, ſiruiendoſe de ſus nubes obſcuras y tenebroſas, que las tenia a ſus pies. Aſsi lo declara el Cardenal Belarmino.

DISCVRSO PRIMERO.

Se pondera deſcendir Dios del cielo para remediar al hombre.

AVNQVE habla Dauid a la letra del particular fauor q̃ le hizo Dios, librandole de ſus enemigos con braço poderoſo y fuerte. Con todo eſſo, los Santos comunmente lo declaran de la venida de Dios a hazerſe hombre: entonces inclinó los cielos, porque la mageſtad de los Angeles quedó inferior al hombre. Los Autores que declaran eſte verſo del miſte-

rio de la Encarnacion, los cita el padre Lorino: vealos alli quiẽ quisiere. Los Autores modernos, casi todos, assi predicables, como positiuos, lo vsan en esta significacion. Desta venida de Dios a librarnos del pecado, habla Sã Pablo, 1. ad Thimot. 1. *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus, quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum, sed ideò misericordiam cõsecutus sum, vt in me primo ostenderet Christus Iesus omnem patientiam, ad eruditionem eorum qui credituri sunt.* Buenas nueuas, dignas que por ellas deys grandes albricias: sabed que vino Christo Iesus al mundo a saluar pecadores: como lo sabeys Pablo? quien os lo ha dicho? soy testigo de experiencia: yo fuy vno de los grandes pecadores que ha tenido el mundo, y en mi mostró este diuino Señor los tesoros de su infinita misericordia, no solo perdonando mis graues pecados, sino cõuirtiendome de pecador en Apostol suyo, para q̃ yo pudiesse a los demas pecadores predicar de experiencia perdon, y misericordia. Vamos ponderã do cada palabra destas, q̃ merece graue ponderacion. *Fidelis sermo*, palabra fiel; doctrina Catolica, nacida de vna fè infalible. Esta es vna de las mayores mercedes que el diuino amor ha hecho al hõbre; no solo quiso q̃ vuiesse penitencia para los pecadores, no solo quiso q̃ vuiesse perdon de pecados; mas quiso que quedasse essa verdad reuelada, y infalible. Bien podia Dios hazer que quedasse la penitencia, y remission de los pedados en opiniõ, sin reuelar su voluntad a los Catolicos, como de hecho quedan otras opiniones en Teologia: y podia hazer que la cura de las almas fuesse semejante a la cura de los cuer-

Lorino.

1. ad Thim. 1.

pos, que toda ella queda en opinion. Està vn enfermo apretado, ay junta de Medicos; dize el vno, si se sangra morira luego; dize el otro, sino se sangra no amanecerà: ved el aprieto en q̃ ponē al desdichado enfermo, por estar su cura en opiniō. Si Dios quisiera bien podia no reuelar a la Iglesia, si la penitencia era remedio eficaz, o no, para la justificacion del pecador; y entōces podria auer opiniones; diria vno, en cometiēdo vn pecado mortal, no tiene remedio el pecador; diria otro, en cometiēdo pecado mortal, remedio ay, q̃ es la penitencia: y assi quedaria en opiniō el remedio de los pecadores. Y q̃ quedasse en opiniō, era aũ grāde merced q̃ Dios le hazia: porq̃ verdaderamente lo q̃ merecia el pecador era, o luego ser sepultado en los infiernos, o q̃ Dios vuiesse reuelado a su Iglesia, q̃ el pecado mortal no auia de ser perdonado. Esto merece vn pecado mortal, si con rigor de justicia se vuiera de castigar, que lo demas es puro amor, y pura misericordia de Dios. Pues quereys ver quiē es Dios? quien es su amor? q̃ no solo quiso de pura misericordia q̃ vuiesse perdō de pecados, misericordia para los pecadores; mas quiso tābien que esso quedasse por doctrina Catolica, verdadera, infalible: *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus.* No sé q̃ mayor cōsuelo pueda tener el pecador este, quando se halla lleno de pecados. Dadme vn pecador, q̃ desde el instāte q̃ tuuo vso de razō en el mūdo, se aya exercitado en tan enormes pecados, que si mirays su numero, es sin comparaciō mayor que el de las arenas del mar, y el de las estrellas del cielo, si su grauedad, todos los pecados q̃ son castigados en el infierno, todos juntos no pesan tanto

como

como el menor de los q̃ este tal ha cometido: si mirays su antiguedad, des de niño hasta muy viejo no auia hecho otra cosa que pecar. Veys este desdichado, en tan miserable estado? pues no le dà la Fé lugar a dudar, si ay misericordia para el, sino que ha de tener por tan cierto que con vn acto de contricion, (que se puede tener en vn instante) con vna confession bien hecha, le perdona Dios todos sus pecados: como tiene por cierto q̃ Dios es trino, y vno, pues la misma primera verdad que reuelò la vna verdad, reueló la otra: *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus.* Mirad (dize Pablo) q̃ esta doctrina, no es doctrina de opiniones, no de fabulas, doctrina es de fé. Que mayor consuelo, que ponerse a pensar el pecador este beneficio? Señor, que si yo digo q̃ no ay misericordia para mi, por ser gran pecador, seré herege. y me castigarán como a tal. De manera, que no quereys Señor que yo dude de vuestra misericordia, como no quereys que dude de vuestra veracidad: *Fidelis sermo Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere.* Sabed que vino el diuino Iesus a saluar pecadores. Y dize el Cardenal Vitriaco, en el Ser. 2. de la Dom. 5. post Epiph. *Venit Medicus ad infirmos, vita ad mortuos, via ad errantes, veritas ad deceptos, liber ad captiuos; fortis ad debiles, lux ad tenebrosus, beatus ad miseros*: Vino el Medico a visitar los enfermos: y no es esta visita como las de los demas Medicos, que visitan para ganar de comer, y de pobres hazerse ricos; mas este diuino Medico viene para de rico hazerse pobre, vino la vida a viuificar los muertos, vino el camino a los errados, la verdad a los engañados, el libre a los captiuos, el *Vitriacus.*

fuerte a los flacos, la luz a los tenebrosos, el glorioso a los penados. Dadme licencia para q̃ me entretẽga vn poco en dos parabolas cõ q̃ Christo nuestro Señor descubrio las grandezas de su amor, en el cap. 15. de S. Lucas, que son admirables. Murmurauã los Fariseos deste diuino Señor, porq̃ comia, y comunicaua familiarmente con los pecadores: y proponeles Christo para conuencerles dos parabolas; la vna, de vn pastor que tiene cien ouejas; y la segũda, de vna muger que tiene diez dragmas. Vamos poco a poco ponderando estas palabras, que son admirables para nuestro intẽto: *Quis ex vobis, homo qui habet centum oues, & si dimiserit vnam ex illis, non ne dimittit nonaginta nouem, & vadit ad illam quæ perierat donec inueniat illam, & cum inuenerit eam inponit in humeros suos gaudens, & veniens domum conuocat amicos, & vicinos, dicens illis, congratulamini mihi, quia inueni ouem meã, quę perierat.* Si vn señor de ganado tiene ciẽ ouejas, y se le pierde vna, por vẽtura no dexa las nouenta y nueue en el desierto, y va a buscar la oueja perdida, hasta hallarla, y hallada la pone sobre sus cuestas, y llamando a los vezinos, y amigos, les dize; dadme el para bien, que he hallado la oueja que se auia perdido. El pastor es Christo, las nouenta y nueue ouejas son los Coros Angelicos, la centessima oueja es el genero humano. Y pondera esta manada el diuino Ambrosio lib. 7. in Luc. capitulo 27. *Diues pastor cuius nos omnes centessima portio sumus, habet Angelorum, Archangelorum, Dominationum, Potestatum, Tronorum, aliorumque innumerabiles greges, quas in montibus reliquit.* Rico pastor, cuya manada es tan sin numero, que todos los hombres juntos, respe-

Luca. 15.

Ambros.

cto della, no son mas que vna oueja, tiene dentro della innumerables Coros de de Angeles, de Arcangeles, de Dominaciones, de Tronos, y Potestades, y todas estas ouejas se las dexa en los montes. Id aora ponderando el amor, quando vn pobre pierde poco, no es mucho que lo busque, q̃ para el pobre no ay poco, qualquier poco es mucho. Quãdo vn rico pierde vna joya de grande valor, no es mucho que la busque, que lo que tiene grãdevalor, en qualquier casa se estima: pero que vn rico pierda lo que de suyo es poco, y lo busque con gran diligencia, es señal que tiene mucha codicia de lo perdido. Vn Dios pastor tan rico, que tiene essos cielos llenos de manadas de Angeles, perdiosele vna oueja, q̃ es el hõbre, y la busca cõ tã grande codicia, con tan grãdes ansias de hallarla; es sin duda que no es sino puro amor a la oueja perdida: y veese claramente que no es auaricia, pues le cuesta mas a Dios hallar la oueja, que ella vale, con infinito excesso. Ponese Dios en camino, que le cuesta la vida. Ved si para que se crea semejante excesso tiene necessidad Pablo de dezir, *Fidelis sermo.*

2 Dize mas el texto: *Si perdiderit vnam ex illis?* Si el pastor perdiere vna de sus ouejas, no serà bien q̃ la busque? Diré yo Señor, que si el pastor pierde la oueja, es bien que la busque: mas dezidme Redẽptor de las almas, por ventura perdistes vos al hõbre? fuystes vos causa de su pecado? no per cierto: q̃ la doctrina Catolica de vuestra Iglesia dize, que aunque vos permitis el pecado, dexando al hombre a que vse de su libertad, no soys causa del pecado: y vos mismo le dezis a vuestro pueblo, que suya es su perdi-

cion, y vuestro el fauor, y auxilio que tiene. Pues como os comparays al pastor que perdio la oueja? Notad el misterio, que en esta parabola vna vez se dize, que el pastor perdio la oueja; otras vezes se dize, que ella se perdio, *Inueni ouem, quę perierat*: como si dixera, ella se á perdido, que el pastor no la perdio. Hallo dos razones deste modo de hablar, que ambas dizen el gran de amor de Dios a los hõbres. La primera, es, que se dize Dios perder al hõbre, no porque fuesse causa de su perdicion, que no lo es, como se dixo, sino porque Dios se queda sin el alma, entregandose ella a los demonios, y quedase sin ella, porque no es suya, como lo son las almas de los justos, aunque quede suya por titulo de creacion, y de pleno dominio, para hazer della a su gusto, y ella quede sugeta al rigor de su justicia; en el sentido que queda sin el alma, es verdad dezir que la perdio. Pierde vn criado por culpa suya vna joya de su señor, que vale muchos ducados, y dize el señor, vna joya he perdido, que lo siento en el alma; dize bien, que la perdio, porque se quedó sin ella, aunque no fue el la causa del perdimiento: Assi pues Dios pierde esta oueja, porque se queda sin ella, aunque no fue causa que la oueja se perdiesse. Encarescimiento grande del grande amor que Dios tiene al alma, pues perdida suya se llama perdida de Dios: y sucedele al alma lo que a vn niño del pecho, que hurtãdolo de casa de sus padres, algunos desalmados, a pocos passos q̃ dan, con vn poco de pan, y cõ vna niñeria que le den, calla el niño, y no se acuerda de sus padres, y mientras el rie, lloran sus padres, alborotase la casa, pregonase en la ciudad:

lo

lo mismo le sucede al alma, q̃ el mūdo cō bayles, cō su vana hermosura, cō representacion de gustos, la saca de casa de su padre q̃ es Dios, y quādo ella oluidada de Dios, se huelga y entretiene, està Dios en el camino buscādola, sugetandose a inclemēcias del ayre, del Sol, y del cielo, buscando lo que à perdido, aunque sin ser causa de la perdida.

3 La segunda razon, porque dize Christo nuestro Señor, que es como el pastor que busca la oueja que el perdio, es para significar el cuydado grā de, y las ansias grandes con que busca al alma perdida, como si la Magestad diuina la vuiera por descuydo perdido. Y para que se vea que estas diligencias son pura misericordia, y no deuidas (pues el pecador libremente se perdio por su culpa, pudiēdo, y deuiendo no perderse) dize el pastor diuino desta oueja, que ella se perdio, *Quæ perierat*. Pero Señor dexame dudoso el modo de hablar en esta vuestra parabola. Dezis Señor, que dexastes las nouenta y nueue ouejas en el desierto: si estas ouejas son los Angeles bienauenturados, dezidme Señor, como quedando ellos en el cielo, dezis que quedan en el desierto? y si os estan siempre gozando, como dezis q̃ los dexastes? *Dimittit*. Desierto es el cielo? dexados pueden ser los bienauenturados? Este es vno de los mayores encarecimientos de amor que se pueden hallar en la Escritura. Tiene vn padre dos hijos, solia el vno ser mas fauorecido, mas andando el tiempo truecanse las manos, crecen los fauores del desfauorecido, y dize el primero, ya mi padre me dexa a mi por mi hermano: este dexar, no es salir de casa de su padre, no es diminuyrse los fauores

que antes recibia, sino ser ya mayores los fauores que el otro hijo recibe: pues dezir, que el pastor dexa las nouenta y nueue ouejas en el desierto, es dezir, que es tanto el bien que Dios hizo al hõbre, que respecto deste fauor, los Angeles bienauenturados se pueden llamar dexados, y el cielo se puede llamar desierto, pues Dios se hizo hõbre, y no se hizo Angel, y mas es vn hombre Dios, q̃ todos los bienauenturados juntos, y todo el cielo. Viene pues el diuino pastor a buscar la oueja perdida, viene a buscar a todo el genero humano: para todos viene el segũdo Adam, como a todos dañó el primero. Este es el principal assumpto del Apostol S. Pablo, en aquella tã graue epistola q̃ escriuio a los Romanos, persuadirlos, que vino para Iudios, y para Gentiles: y entre otros argumentos que haze, es vno el del capitulo 5. donde pone la diferencia que vuo entre el pecado del primer Adam, y los meritos y gracia del segundo, y dize: *Non sicut delictum, ita & donum, si enim vnius delicto multi mortui sunt, multo magis gratia Dei, & donum in gratia vnius hominis Iesu Christi in plures abundauit.* No es bien que tẽga mas fuerça para dañar el pecado de Adam, que tiene para dar vida la gracia de Iesu Christo. Y si el pecado de Adam fue pecado de todos, y por aquel pecado cada vno de nosotros fue concebido en su pecado original, que todos ellos nacen de aquel primer pecado en quien todos pecamos, pues se cometio en nombre de todos; es cierto q̃ la gracia de Christo tãbien ha de ser para todos. Que digo, mas se estiende la gracia de Christo, (dize Pablo) q̃ el pecado de Adã. Palabras al parecer dificultosas. Si aq̃lla palabra, *plures*,

S. Pablo ad Rom.

ad Rom. 5.

plures, se vsa en rigor de comparatiuo. Bien sé que es vso en la Escritura llamar muchos, a todos; y aqui, *multi mortui*, es lo mismo que, *omnes mortui*; y aquel, *plures*, es lo mismo en la Escritura, que, *multi*: y assi serà el sentido facil, el pecado de Adam para todos, la gracia de Christo tambien para todos; y que mas dà la gracia de Christo, que quitó el pecado original. Mas si aquella palabra, *plures*, es comparatiuo, haze el sentido algo dificultoso, porq̃ parece q̃ dize, q̃ a mas personas se estiẽde la gracia de Christo, q̃ el pecado đ Adã. Lo qual parece q̃ no es assi, pues no ay hombre que no aya sido cõcebido en pecado original: y ay muchos q̃ la gracia de Christo no les valio, y se cõdenaron, como son los infieles, q̃ mueren cada dia: pues como dize Pablo, q̃ a mas se estiẽde la gracia de Christo? Yo pienso q̃ ambas cosas dize el Apostol: dize, q̃ mas dá la gracia đ Christo, q̃ quitò el pecado de Adã: y dize, q̃ a mas personas se estiẽde la gracia de Christo, q̃ el pecado de Adã. Para lo qual se han de notar muchas diferencias entre aquel pecado, y esta gracia, las quales declaran esta verdad. La primera, es, q̃ el pecado de Adã fue causa de vuestro pecado original, pero no de los demas pecados q̃ aueys cometido, q̃ essos son personales, y vuestros; mas la gracia de Christo nos comunica muchos dones, la fé, la caridad, la gracia, y la esperança son dones comunicados por los meritos de Iesu Christo. La 2. diferẽcia, q̃ si de Adã hereda cada vno su pecado original, la gracia de Christo nos alcãça perdõ de muchos pecados, assi del original, como đ todos vĩos actuales, mediante la verdadera penitẽcia. La 3. diferẽcia, es, q̃ por el pecado origi-

original somos condenados a pena de daño, no a pena de sentido; que el que muere en pecado original solo, sin otro actual, no padece pena de sentido; mas por la gracia de Christo nos perdona Dios la pena del daño, y del sentido, que merecimos por nros pecados. La quarta diferencia, es, que por el pecado de Adam, queda en nosotros la rebeldia del apetito contra la razõ, y la guerra q̃ aun San Pablo sentia; mas la gracia de Christo haze que en essa guerra, no vença la carne, sino la razon, y haze que essa guerra sea para mayor bien nuestro. La quinta diferencia, que por el pecado de Adam se perdio la gracia, con que podia el hombre perseuerar; y con la gracia de Christo se alcãça la gracia con q̃ actualmente perseuerã los q̃ se saluã. La sexta diferẽcia, es, q̃ si por el pecado de Adã quedò el hõbre como bestia: *Cõparatus est iumentis insipientibus*: por la gracia de Christo queda hecho retrato de Dios, y hijo suyo: *Dedit eis potestatẽ filios Dei fieri.* La septima, es, que el pecado de Adã solo se estiende a los hõbres, mas la gracia de Christo a los hõbres, y a los Angeles, luego a mas personas se estiẽde la gracia de Christo, que el pecado de Adam.

4 Esta gracia de Christo para todos es, quanto a su suficiẽcia, y Dios de la manera q̃ los Teologos declaran, quiere q̃ todos se saluen: como dixo Pablo, *Vult omnes homines saluos fieri.* Para todos viene este diuino pastor, para Indios, y Gẽtiles. Lease el Psal. 59 cuyo titulo es, *pro ijs qui cõmutabũtur.* Psalmo que trata de vna gente q̃ se ha de mudar, q̃ se ha de conuertir: y dize el Psalmo: *Moab olla spei meę, in Idumeam extendam calceamentum meum, mihi alienigenę subditi sunt*: Moab es Psal. 59.

olla

olla de mi esperança, pōdré mis pies en Idumea, y sugetarè a los estraños. Que modo de hablar es este? *Moab*, es olla desseada, *spei meæ spectata*. Es (dize el Cardenal Belarmino)como la olla llena de carne sabrosa, que se come con grande gusto: es ya Moab (dize Christo) olla para mi sabrosa, que desseo comer della. Me parece,que aunque quiera no sabrè declarar esta olla,sino me voy al capitulo 10.de los Actos Apostolicos, q̃ en realidad de verdad alli se nos refiere vna estraña vision q̃ vido S. Pedro al tiēpo q̃ Dios queria recibir en su Iglesia la casa de Cornelio Cēturiō Subiose Pedro a orar a lo alto de su posada, como alli los altos eran llanos:y estādo Pedro en oraciō tuuo hābre,q̃ con hambre le quiso Dios coger:y estādo en casa adereçando algo q̃ comiera, *Cecidit super eū mentis excessus, & vidit cælū apertū, & descendens vas quoddā, velut lintheum magnū quatuor initijs submitti de cælo in terrā, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ, & volatilia cœli, & facta est vox ad eum, surge Petre, occide, & manduca.* Diole al Apostol vn extasis,quedò fuera de si,arrebatado en espiritu, y vido el cielo abierto, y q̃ baxauā del cielo vnos māteles llenos de todo genero d̃ animales, de sierpes, culebras sapos, y los demas deste genero; y auia tābien aues, perros,y gatos,y d̃ todas especies de animales muchos: oyó vna voz q̃ dixo:Pedro,leuātaos,matad, y comed. Respōde Pedro: *Absit L. ne quia nūquā manducaui omne cōmune, & inmundū*: Señor yo no é comido en mi vida comidas tā asquerosas. Dizele Dios, *Quæ De' purificauit, tu cōmune ne dixeris*: Pedro no hagays asco de comer lo que Dios cō sus manos tiene señalado para comida de sus ministros. Vamos notādo esta

Belarmin.

Act.10.

vision, que es misteriosa. Lo primero, como Pedro tenia hambre, lo combida Dios a su mesa, y quiere Dios que coma de su olla, *Moab olla spei mea.* La Gentilidad es la olla que Dios dessea comer: y que ay en la Gentilidad? lagartos, culebras, perros; estos eran los Dioses de aquellos idolatras: y como los idolatras se hazen semejantes a los idolos que adoran, *Similes fiunt eis qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis*; por esso los idolatras se llamã perros, gatos, serpientes, &c. Luego en la olla de Dios ay estos animales; y ponele a Pedro la mesa, y los mãteles del cielo. Y notese, que para que Pedro coma desta olla, lo primero le dâ Dios vn extasis, *Cecidit super eum mentis excessus*, que quedò fuera de si, superior a si, leuantado sobre si mismo, que quien ha de ser combidado de Dios a esta olla, y a esta comida, es bien que salga de si, y se vista de Dios. Quando dos tienen diferente gusto, no puedẽ ser combidados a vna mesa, si el vno gusta de lo que el otro disgusta, si la comida que a vno le sabe bien, al otro le haze echar las entrañas, y reboluer el estomago. El que se siẽta a la mesa de Dios, ha de salir de si, y vestirse del gusto de Dios. Gusta Dios de comer pecadores: y el que se precia de buen ministro, ha de comer pecadores, y conuertirlos en Christo, que como el se viste de vn ser de Dios participado para comerlos, conuiertelos en esse ser, y todos quedan vnos Christos por amor. En el capitulo 15. de S. Lucas, que vamos declarando, *Luc. c. 15.* murmuran los Fariseos, porque Christo comia, y comunicaua con pecadores: y el Redemptor propone la parabola del pastor q̃ busca la oueja perdida. El pastor se viste de las pieles de sus ouejas, y se

se sustenta de las carnes de las ouejas: y Christo busca al hombre como pastor, y se viste de la piel humana, *Habitu inuentus ut homo*, y se sustenta de hombres: y como el pastor no desecha la oueja que halla muerta de lobos, antes se la come, assi Christo se sustenta de pecadores, que son ouejas muertas, en poder de los lobos del infierno, essa es su comida, essa es su olla, *Moab olla spei meæ*: y como el pastor le dá su misma vida a la oueja muerta, pues la encorpora en si, y haze que la que antes era cadauer de oueja, viua vida de hombre; assi este diuino pastor come pecadores, que son cadaueres, pues estan muertos por el pecado, y comidos, les dá su vida, y haze que viuan vida de Christo, y seã vnos Christos viuos, y vnos Dioses por participacion. Segun esto, para todos vino este diuino pastor, para los Iudios, y Gentiles: todos se comprehenden debaxo del nombre de oueja perdida, pues todos tenian necessidad de la gracia del Messias.

5 Y aduierta el alma el amor que este pastor tiene a la oueja perdida, pues quando la halla la trae sobre sus ombros: donde es bien que se note el descanso de la oueja, pues viene en ombros de su pastor, y el cansancio del pastor, pues la trae sobre sus ombros. De manera, que la oueja mas descansa quando está con su pastor, que quãdo se va perdida, y descarriada; porque quando se va, vale por sus pies; quando buelue, el pastor la trae. O diuino pastor, y que os cuesta el nombre que teneys, y como en esso descubris el amor q̃ teneys al hombre. Notable modo de hablar es el del Psalmo 35. *Domine in cœlo misericordia tua, & veritas tua vsq; ad nubes, iusti-* Psal. 35.

tia

tia tua sicut montes Dei. Señor: vuestra misericordia está en el cielo, vuestra veracidad y fidelidad es como las nubes, vuestra prouidencia y juyzios (q̃ esso es justicia) son incomprehensibles, como los encumbrados montes. Veamos, porque dize David que la misericordia de Dios está en los cielos? Podremos dezir, que como los cielos son superiores a todos los elemẽtos, assi la misericordia de Dios en sus obras, y efectos, es superior a todos los efectos, y obras de la justicia: y como no ay nubes, ni rayos, ni tempestades que hagan mal al cielo; assi en esta vida no ay pecados tã graues, e inormes que puedan sacar al hombre de los terminos de la misericordia, pues siempre ay misericordia para el, como el quiera.

Ambros. Haze a este proposito lo que aduierte S. Ambrosio en el libro de Arca, & Noe, capitulo 16. quando la paloma salio del Arca, y truxo en el pico vn ramo de oliua, pregunta el Santo, que ramo de oliua es este? por ventura esta oliua nacio despues del diluuio, o auia nacido antes? si se dize que antes del diluuio auia nacido, parece que es contra lo que Dios dixo, que con el diluuio todo lo auia de assolar: pues dezir, q̃ despues del diluuio nacio, es muy breue el tiempo para brotar: y dezir con los Hebreos, que el diluuio no llegò al monte de las oliuas, es disparate: dezir cõ algunos Catolicos q̃ no llegò al parayso, es incierto. San Ambrosio no se determina del todo, pero inclinase vn poco, a que esta oliua quedó antes del diluuio: y dize el Santo, hablando de Noe; *Gauisus est vir iustus fructum de veteri semine aliquem reseruatum, & inde colligit misericordię insigne diuinę, qui fructum demonstraret, cui non possint nocere dilubia.* No carece

carece de misterio, que quando el diluuio lo anega todo, quede la oliua simbolo de la misericordia diuina; q̃ no ay quien menoscabe la misericordia de Dios en esta vida, todos viuẽ en esperãça, y no es el estado de mortales, estado de desesperaciõ. Està la misericordia superior a todos los diluuios: *Domine in cœlo misericordia tua*. No ay quiẽ huya del cielo: y en este mũdo no ay huyr de la misericordia: que viua el pecador, misericordia es; que padezca trabajos, misericordia; el darle Dios auxilio suficiente, (y este se dà a todos) misericordia; llamar Dios al que tan otuidado viuia de su Magestad, misericordia. Y como dixo San Augustin, si huyes, te sigue vozeando te; y si bueIues, te alumbra guiandote, todo es misericordia.

August.

6 Bonissimo es todo lo dicho, bien podemos con todo subir vn poquito mas depũto el modo d̃ hablar de Dauid, *Dñe in cœlo misericordia tua*. Doscielos hallo yo, vno para vos y otro para Dios: el cielo que Dios hizo para vos, es el de los bienauenturados, donde la infinita Magestad se descubre, y se vee rostro a rostro: el cielo para Dios es su misericordia; la gloria de Dios es exercitarse en obras de misericordia: y lo que se dize de vuestro cielo, respecto de vos, guardando la deuida proporciõ, se dize del cielo de Dios, respecto de Dios: de vuestro cielo se dize que cuesta trabajos, *Arcta est via quæ ducit ad cœlum*: El camino del cielo es estrecho: y estos trabajos los compara Christo a los dolores de parto: pues auiẽdo dicho Christo a sus discipulos, *Vos autem conturbamini, sed tristitia vestra vertetur in gaudiũ*. Pone luego el exẽplo de la muger de parto, y dize: *Mulier cũ parit tristitiã habet, quia venit hora eius*.

Quando la muger anda con dolores de parto, anda triste, porq̃ tiene a los ojos la muerte; mas en pariendo, *Non meminit pressure*. Pues quereys ver como para Dios, su cielo es su misericordia, que el vsar della le cuesta trabajos, y dolores de parto: *Benignus est Deus* (dize Chrysostomo) *& quemadmodum parturiens cupit eniti fętum, ita & ille cupit effundere suam misericordiam.* Benigno es Dios, y misericordioso es Dios: y como la muger que siente dolores de parto dessea parir, assi Dios dessea derramar su misericordia. En la Cruz nos parió Christo como madre, y nos engendrò como padre, y alli fueron dolores de parto, cuestale a Dios tanto el vsar della, porq̃ es su cielo: y como siente el justo que se le alargue el cielo, como lo sentia S. Pablo, *Infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius*; assi siẽte Dios quando nosotros ponemos estoruo a su misericordia, y cerramos las puertas a su fauor, dando le ocasiõ a q̃ nos castigue. Esse es el gemido del cap. 1. de Isaias: *Heu consolabor de hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Ay de mi (dize Dios) q̃ me tẽgo de consolar, vẽgandome de mis enemigos. Pues Señor, si es consuelo vuestro la justa vẽgança, por que suspirays? Pareceme q̃ me està diziendo Dios, que el consuelo de su justicia (hablo a nuestro tosco modo de entender) es vn gemido de la misericordia, y vn gemido de Dios, q̃ el no vsar de su misericordia, es prolõgar le su cielo, y la q̃ recibe haziẽdonos biẽ. Este es el motiuo q̃ tiene Dios, gustando q̃ le cueste trabajo la cõuersion del pecador: y hallando la oueja perdida, el diuino pastor se la carga sobre sus ombros, y viene contento pidiendo parabienes.

Chrysost.

Isai. c. 1.

7 Pues no es menor enfasis el que contiene la segunda parabola de q̃ vsa Christo nuestro Señor en el mismo cap. 15. de S. Lucas, *Quæ mulier habens decem dragmas, & si perdiderit dragmam vnam, nonne accendit lucernam, & euertit domum, & quęrit diligenter, donec inueniat illam, & cum inuenerit conuocat amicos, & vicinos dicens, congratulamini mihi quoniam inueni dragmam quam perdideram.* Yd aora ponderando cada palabra de por si. No se contenta Christo con llamarse pastor, que al fin vn hombre suele ser menos guardoso: comparase a vna muger que de diez monedas à perdido vna, q̃ es mas guardosa, y siente mas la perdida. Es dezir el grãde amor q̃ Dios tiene al hombre, y el cuydado grande en buscarle. Si entrarades en Seuilla, y vierades encẽdidas vna noche quatro, o cinco mil hachas, y preguntando que luzes eran aquellas, oyerades que el Rey nuestro Señor auia perdido en aquella ciudad vn real, y que le andaua buscando, que diriades? No entiendo este secreto, para buscar vn real se gastan en esta tierra tantos ducados? Considerad la infinidad de luzes que Dios ha encendido, y enciende cada dia en el mundo, tantos Doctores, tantos Predicadores, que son luzes encẽdidas, *Vos estis lux mundi.* Señor, para q̃ tantas luzes? para buscar al pecador se gastan las vidas de tantos Martires, que cada vno solo, vale mas q̃ muchos pecadores juntos? Aì vereys vos que estima Dios al pecador, lo que le ama, y lo que le cuesta. No se contenta la Magestad diuina, con encender tantas luzes, sino que, *Euertit domum*, trastorna la casa. Y ponderal el modo de hablar. Reboluer vna arca, es mudarlo todo, lo que estaua arriba, que

Luca. 15.

quede abaxo, lo de abaxo que esté arriba, lo q̃ estaua a la mano derecha, q̃ esté a la mano yzquierda, y lo que estaua a la mano yzquierda, que esté a la mano derecha: pues Dios para buscar el pecador, trastorna la casa, *Euertit domum*, que lo alto quede baxo, y lo baxo alto. Auia cosa mas alta que Dios? *Excelsus Dominus*: auia cosa mas baxa y cayda que el hombre, por su pecado? pues ya Dios es tan baxo, que es hombre, y el hombre es tan alto, que es Dios. El pueblo de Israel estaua a la mano derecha, que es la mano de los fauores; el pueblo Gẽtilico a la mano yzquierda; ya se han trocado las manos, y el pueblo de Israel es el caydo por su ingratitud, y la Gentilidad conuertida a la Iglesia, la fauorecida. Yua delante el Angel, y quedauase atras el hombre como menos; pues ya va el hõbre delante, y los Angeles quedan atras, pues ay hõbre Dios, y no ay Angel Dios: esso es, *Euertit domũ*, trastorna Dios el mũdo todo, y mudalo: y todo esto para que? para buscar al hombre perdido: señal del grande amor q̃ Dios tiene al hombre.

DISCVRSO SEGVNDO.

Como en remedio del hombre, se emplea todo el ser de Dios, y sus atributos.

DEzir Dauid, que humilló Dios sus cielos, y que tiene a sus pies nubes, es dezir, que toda la Magestad de Dios representada en el cielo (*cæli enarrãt gloriã Dei*) y en la nube a los pies (q̃ siempre se siruio Dios de nubes para mostrar su magestad) se

se emplean en librar al hombre de manos de sus enemigos. Y de Christo se verifican en esta obra aquellas tan graues palabras, con q̃ el Santo Profeta Isaias, en el capit. 9. declara los nombres que ha de tener el Mesias desseado: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius Imperium super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri seculi, & Princeps pacis*: Vn niño ha nacido para nosotros, y vn hijo se ha dado para nosotros, que es Rey, y su Reyno lo trae sobre sus cuestas, y se llamarà Admirable. Iurara lo yo, q̃ Rey, cuyo Reyno no carga sobre los ombros de los vassallos, antes el que tiene el titulo quiere tener tambien la carga, es Rey admirable; que si la admiracion es efecto de nouedad, admirable es un Rey tan nueuo en el mundo, que los que se vsan en el mundo tienen necessidad, como ellos son flacos, y de flacas fuerças, arrojar el peso del gouierno sobre los ombros de los vassallos. Llamarase tambien este Rey el Cōsejero, el Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, y Principe de la paz. Antes que tratemos de declarar estos nombres mas en particular, se ha de suponer, que no ay en toda la Escritura, ni Santos lugar, a mi pobre juyzio, que mejor declare la grauedad del pecado mortal, y la infinidad del amor diuino, descubierto en la conuersiō de vn pecador, que estas palabras de Isaias, bien ponderadas.

Isaiæ.9.

2 De mil modos encarecen los Santos, que es vn pecado mortal, y el daño que haze. San Augustin en el Serm. 224. de tempore, vsa de vna gallarda semejança: *Si in tabula, aut lignea, aut lapidea faceres imaginem tuam, & aliquis impudens homo vellet illam*

August.

illam imaginem, aut lapidibus frangere, aut aliquibus sordibus inquinares, vellem scire si contra eum non moueretur animus tuus? rogo te si imaginem pictam in tabula mortua sic zelaueris, qualem iniuriam patitur Deus, quando in nobis per peccatum imago sua sordidatur. Retrataste te en vna tabla, o en vna piedra, que son materias muertas: atreuese vno delante de tus ojos a quebrar, o manchar el retrato; pregunto, no sentirias esse agrauio? no te alborotaria el coraçon esse desprecio de tu misma imagen, pareciendote, que quien agrauia al retrato, a lo retratado agrauia? Pues dime, que sentirà la Magestad de Dios, viendo que assi afeas su imagen viua, en materia viua, qual es el alma? Gallardo encarescimiento por cierto. El diuino Chrysostomo encaresce la misma grauedad de otra manera, en la homilia 74. sobre S. Mateo: *Si quis cadauer putridum u r. ūferets per ciuitatem vagaretur, nonne omnes fugerent? hoc de te cogita qui animam peccatis obrutam, atque mortuam circumducis, quis ergo tui miserebitur, cum adeo crudelis inimicus aduersarius?* Dime, si vn hombre lleuara por toda la ciudad sobre sus cuestas vn hombre muerto, podrido, y lleno de gusanos, auria Christiano que se llegasse a el? no te parece, que todos con razon huyrian del, cielo, y tierra? y si este tal preguntara, como huyen todos de mi? no seria galana pregunta? Pues quanta mas razon es, que los Angeles, y los hombres, el cielo, y la tierra huya de ti, si traes contigo vna alma muerta en pecado? que no ay cuerpo podrido de tan mal olor para los hombres, como el alma que està en pecado para el olor de Dios. Y si tu eres el homicida de tu alma, dime quien quieres que se apiade de ti,

Chrysost.

sien-

siendo tu tan cruel para ti mismo? Prosigue el Sãto Doctor adelante, y dize: *Si quis vbi cœnas, vbi dormis cadauer obtruisset, quid tunc faceres? tu verò mortuã obruis animam, non vbi prandis, aut vbi dormis, sed in ipsis Christi membris, nec formidas, ne mille super caput tuum fulmina iaciantur.* Si vno arrojara vn cuerpo muerto en el aposento donde cenas, o duermes, que hizieras? y tu traes vn alma muerta dentro de los miembros de Christo, (pues nuestro cuerpo es suyo) y no tiemblas, esperando que con rayos castigue la diuina justicia tu loco atreuimiento? Digo que son bonissimos encarecimientos estos, que dizen bien la grauedad del pecado: pero todos ellos quedan atras, si miramos el lugar de Isaias que hemos propuesto, que hablando del Messias, dize: *Vocabitur nomen eius Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri seculi, Princeps pacis.* Aqui se declara la grauedad del pecado, aqui la grandeza del amor diuino. Oygamos vn rato al glorioso Bernardo, para entablar este pensamiento, el qual pone esta dificultad, declarando este lugar de Isaias, en el Sermon segundo de la Circuncision. Repara el Santo en los nombres que el Profeta da a Christo, y halla que no se acuerda al parecer del nombre mas proprio que tuuo, que fue el santissimo nombre de Iesus, y assi dize: *Vbi est nomen quod est super omne nomen, nomen Iesu, in quo omne genu flectatur?* Como Profeta Santo, contando los nombres del Messias, no os acordays del nombre, que es sobre todo nõbre, del dulcissimo nõbre de Iesus? a Christo no le llamaua el pueblo por su nõbre proprio, el Admirable, ni el Consejero, Bernard.

ni otro alguno de los nõbres que poneys: y llamauanle por nõbre proprio: Iesus. El Angel le dize a la Virgen, *Vocabitur nomẽ eius Iesus*: y quãdo fue circuncidado, *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur*. Iesus era su nombre proprio: pues como Santo Isaias, entre los nombres que le days, no os acordays del de Iesus? Responde el glorioso Bernardo a esta dificultad bien agudamente: *In his omnibus illud vnum inuenies, sed expressum quodammodo, & effusum*. Mirad bien que significa el santissimo nombre de Iesus, y hallareys que el solo incluye todo lo que los demas nombres, que cuenta Isaias; y q̃ està expressado, y derramado este nõbre en aquellos; y que lo mismo es dezir que se llamará el Admirable, el Cõsejero, el Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, el Principe de la paz: y dezir que se llamará Iesus, quiere dezir Saluador. Y declarando el Angel a Ioseph, porq̃ Christo se ha de llamar Saluador, dize. Luc.2. *Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum*: Ha de ser Saluador de pecadores: y lo mismo es ser Saluador de pecadores, que ser Admirable, Cõsejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo venidero, Principe de la paz. La Esposa en el capitulo primero de los Cantares, dize: *Oleum effusum nomen tuum*: Vuestro nombre Esposo es vn precioso vnguento derramado: y donde està esse derramado? en aquellos nombres de Isaias. Quãdo se derrama alguna algalia en vn lençuelo, vereys que el lençuelo huele a algalia. Quereys ver (dize Bernardo) como el dulcissimo nombre de Iesus es vnguento derramado sobre los nombres que cuenta Isaias? yd oliendo cada vno de por si, y vereys como

Bernard.

Luc.2.

Cant.1.

eo no todos huelen a Iesus. El primer nombre es Admirable; este nombre a Iesus huele, porq̃ Dios en la justificacion, y saluacion de los pecadores, admirable se muestra: *Nunquid verè mirabile, cum singuli simus experti in mutatione voluntatum nostrarum?* No es admirable Dios, pues sabe dar traças, y auxilios, para que la voluntad del pecador se mude, dexandola libre? El segundo nombre, que es Consejero, oledle, y vereys vn olor del nombre de Iesus: porque quien dize Saluador de pecadores, dize Consejero de pecadores. El tercer nõbre, que es Dios, tambien tiene olor finissimo de Iesus: porque, *Quis potest facere mundum, & in mundo conceptum semine, non ne, tu qui solus es?* Quien puede hazer de vn pecador vn justo, sino Dios? El quarto nombre es Fuerte, pues este nombre tiene olor de Iesus: porque ser Saluador de los hombres, es sacarnos de las garras y poder de Satanas, y esso pide gran fortaleza. Pues el quinto nombre, que es Padre, ya se vé que tiene olor de Iesus, que saluar pecadores es reengẽdrarlos, y esso es ser Padre. El vltimo nombre es Principe de paz, y esse nombre tiene olor de Iesus, pues saluando pecadores, por virtud de su sangre, dize Pablo, que todo lo pacificó: hizo pazes entre los hõbres, y el Padre. Veys aqui la grauedad del pecado mortal, pues tantos nombres del Messias declaran lo que le costò a Christo nuestro Señor perdonar, y saluar pecadores. Veys aqui la infinidad del amor diuino, pues todo Dios, y todos los nombres de Dios se emplean en la conuersion del pecador, y en ella muestra Dios ser quien es.

3 Mas para que el alma conozca, y pondere mejor

jor este diuino amor, hemos de dar vna espaciosa buelta por estos nõbres de Isaias, ya tocados con breuedad, y veremos como se descubren los seys nombres que Isaias le dá a Christo nuestro Señor en la conuersion del pecador. Digo pues lo primero, que se muestra admirable en la conuersion del pecador; y entre otras admiraciones que pueden arrebatar al alma que se pone a ponderar esta obra, es vna, y no de las menores, ver que sabe Dios dar lengua al mayor enemigo que tiene, que es el mismo pecado, para que arguya al pecador, y le concluya, prouandole, que mal haze en dexar a Dios. Esto a mi ver dize el capitulo 3.
Hierem. 3. de Ieremias, que auiendo les dicho a los cielos que se assombren, y a las puertas celestiales que tiemblen de la maldad de su pueblo, pues dexado el Criador, que es fuente de todo bien, se van a las cisternas biejas, y rotas, para beuer agua turbia, encharcada, y poca, y pone despues los trabajos del pueblo, que era tan regalado. Dize ultimamente, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te, scito, & vide, quia malum, & amarum est, reliquisse Dominum Deum tuum, & non esse timorem mei apud te.* Tu pecado mismo te arguyra, y tu culpa en auerte apartado de mi te reprehenda; conoce, y mira, que malo, y amargo es dexar a tu Dios, y Señor, y no temerle. Estas vltimas palabras, ya en otro lugar las ponderamos; ponderemos estas primeras, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te.* Alli, *arguet*, es conuencer: *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Quiere dezir, quien me conuencerá de pecado? Ay dos opiniones encontradas entre hombres graues, defienden vnos la suya, y ar-

y arguyen los otros contra ella. Dos vandos ay en el mundo, el vno sigue vna verdad cierta, que sin Dios no ay bienauenturança, ni descanso, que no se ha de poner la confiança en bienes del mundo, en Reyes, y Principes, sino en Dios.

Psalm. Esso dize el Psalmo, *Beatus vir cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius qui fecit cœlum, & terram*: Bienauenturado el que pone su esperança en el Dios de Iacob, que es Criador del cielo, y de la tierra. El segundo vando sigue vn error conocido, que los bienes deste mundo pueden hazer a vn hombre bienauenturado. Psalm.

Psalm. *Beatum dixerum populum cui hec sunt.* Vos soys de la parte del mundo, seguis este error, y assi no hazeys caso de conuertiros a Dios, y lo dexays por los gustos, y bienes del mundo. Viene vn arguyente para concluyros, y conuenceros, q es error el q seguis, y dexaros auergonçado, y corrido: quien es el arguyente? el pecado mismo, *Arguet te malitia tua.* Pues pregunto, el pecado no es enemigo de Dios? tan enemigo, que en el encuentro que tuuieron en la Cruz Christo, y el pecado, ambos quedaron muertos, el pecado mató a Christo, pues murio por nuestros pecados, y Christo mató al pecado; tan contrarios son como esso, que siendo Dios Autor, y causa de todo lo criado, no es, ni puede ser causa del pecado, sino permissiua. Pues como siendo el pecado tan contra Dios, haze las vezes de Dios, y arguye al pecador, y le riñe, y le conuence de error, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te*? Essa es la marauilla que descubre Dios en la conuersion del pecador: *Vocabitur nomen eius Admirabilis*: que Dios conuence al peca-

pecador por boca del mismo pecado: y digo, que Dios le da lengua al pecado contra el pecador, no porque aya en el pecado considerado, segun razõ de pecado, algo puesto por manos de Dios, o algo q̃ agrade a Dios, pues como he dicho, Dios ni quiere, ni causa el pecado; mas habla el pecado, y dize quien es, solo con auer luz que descubra su fealdad: y assi la luz es lẽgua del pecado pues está diziendo su abominaciõ, y torpeza, puesto a la luz: y como la luz que descubre los pecados, es luz de Dios, en este sentido alegorico dezimos que Dios dá lengua al pecado. La luz del entẽdimiento sirue de armas a Dios, con ella haze guerra al mundo: pues esta luz descubre la fealdad de la culpa, y la hermosura de Dios, medio fuerte para conuẽcer al entendimiento ciego del pecador, a que dexe el pecado, y se conuierta a Dios. Las tinieblas son armas de Satanas, q̃ por esso llama Pablo a los demonios Principes de las tinieblas, que como en tinieblas no se descubre la abominacion del pecado, ni la hermosura de Dios, ni el pecado conuẽce al pecador para que huya del, ni la hermosura del Esposo le aficiona: y esso es lo que quiere el demonio, para que el pecador se estê a pie quedo en el pecado. De aqui nace, q̃ la fortaleza de Christo es su hermosura, y las armas con que rinde son la luz. El Psalmo 71. habla sin duda a la letra de Christo Rey diuino, de la extension, y perpetuydad de su Reyno, de la conuersion de los Gentiles: *Deus iuditium tuum Regi da, & iustitiam tuam filio Regis*: Aurà abundancia de paz con tal Rey, serà Reyno durable: *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam, o coram Luna, aspiciense Luna*: Mientras vuiere Psal. 71.

Sol,

Sol, y Luna, durarà. Despues dize como ha de rendir Reyes, y Principes: *Coram illo procident Ethiopes, & inimici eius terram lingent, Reges Tharsis, & Insulę munera offerent Reges Arabum, & Sabba dona adducent, adorabunt eum Reges terrę, & omnes gentes seruiēt ei* Los Reyes le ofrecerā parias, los enemigos se le rindirā, los Gentiles le siruirān. Veamos como es el titulo del Psalmo, *in Salomonem*, Psalmo dedicado a Salomon. De donde vino a dezir Iansenio, q̃ este Psalmo habla a la letra de Salomon, y al espiritu de Christo: pero muy mas conforme a la letra es entenderlo de Christo. Deste Rey se dize: *Et dominabitur à mari vsque ad mare*, que serà Rey vniuersal. Y dizesse mas, que este Reyno es perpetuo, *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam*: y ambas cosas se verifican del Rey Christo, y no del hijo de Dauid Salomon. Christo pues es el que en este Psalmo se llama Salomon, q̃ quiere dezir Rey pacifico. Entra pues aqui mi dificultad, si este Psalmo trata de las victorias que el Messias auia de alcançar de los Reyes q̃ auia de sugetar, como le llama Dauid Rey pacifico, en el titulo del Psalmo? no fuera mejor llamarle belicoso, guerrero, valiēte? Es el misterio, q̃ Christo vence con paz, su fortaleza es la hermosura, con paz vence, con solo mostrarse aficiona, rinde coraçones, y almas. Parece q̃ lo dize claro el Psalmo 44. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime, specie tua, & pulchritudine tua, intende prospere, procede, & regna.* Ea poderosissimo Señor ceñios la espada, y con vuestro donayre, gracia, y hermosura, pelead, rendid, reynad: essa es vuestra fortaleza, vuestra gracia, vuestra hermosura. Mas claro lo dize el Profeta en otro

Psal. 44.

otro Psalmo, *Dominus regnauit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* El Señor reynò, vistiose de hermosura; y declarando q̃ hermosura es esta, dize; Vistiose de fortaleza, y ciñose las armas: essa es la fortaleza de Christo. Muestrase pues Christo admirable en la conuersiō del pecador, dādole luz q̃ descubre la fealdad del pecado, y la hermosura del ofendido: y essa luz es lengua con q̃ el pecado mismo arguye al pecador, *Arguet te malitia tua*, le cōuēce, le reprehēde, *Et auersio tua increpabit te*: y la hermosura de Christo ofendido cō la luz, habla, mueue a dolor de auerle ofendido, y à aficion para conuertirse a ella.

Psalm.

4 El segundo nombre del Messias, es Consejero, y es cierto, que en la conuersion del pecador se muestra Cōsejero. Que pensays q̃ es toda la sagrada Escritura, sino vn libro de consejos diuinos; que enseña a los ignorātes, resuelue nuestras dudas, corrige nuestros errores, instruyenos en buenas costumbres, danos conocimiento de los vicios, exortanos a las virtudes, despierta los feruores, sacude el temor, recoge el espiritu, y recrea el animo disgustado: por esso Dauid en el Psal. 118. le dá a la palabra de Dios nōbre de vela encēdida: *Lucerna pedibus meis verbū tuum, & lumen semitis meis.* No ay vicio que no tenga su cura en estos diuinos cōsejos, que son como botica de todas las cosas saludables para curar qualquier enfermo q̃ dellos se quiere valer: porque el deshonesto, en la castidad de Ioseph, y en la de Susana hallarâ su medicina; el atribulado, en los trabajos de Iob hallarà consuelo, y exēplo de paciēcia, el que arde en ira, y rācor, en la mansedumbre de Dauid hallarà cura; el que anda fluctuan-

Psal. 118.

fluctuando entre las desconfianças, hallará en Iacob esperança que le anime: y assi los demas afligidos, y dolientes, hallarán remedios eficaces para ser defendidos, y curados. De manera, que quãdo la carne se rebela, el mundo se embrauece, las prosperidades engrien, las aduersidades abaten, las guerras amenazan, y los hombres contradizen; para defenderte de todos los enemigos, se muestra Dios Consejero en la Escritura, particularmente en la cõuersion del pecador, que a vezes Dios le aplica el agrio de castigos, ya el dulce de regalos, para q̃ tal vez leuante el coraçõ caydo de melancolico, tal vez corrige el arrebatado furor de los que arrienda suelta siguen la derrota de sus desenfrenados apetitos. Finalmente con la luz que Christo nos da de la vida eterna q̃ esperamos, de la grauedad de la culpa, y del juyzio que ha de venir, y estrecha cuenta que el pecador ha de dar de sus culpas, sale el alma cõfusa, considerando quatro pũtos q̃ enseña S. Gregorio en el libro 23. de sus Morales, capitulo 13. *Considerans vbi fuit, aut iuditiorum suorum sententiam metuens, & secum quaerens cogitat vbi erit, aut cum mala vita praesentis solerter attendens, moerens considerat vbi est, aut cum bona supernae patriae contempletur conspicit vbi non est.* Sale dela luz diuina de los consejos de Christo, medrada el alma, y considerando la grauedad de sus culpas, se pone a pensar en que peligro estaua quando las cometio: y es buena señal, porque es consejo de San Augustin, explicando el Psalm. 122. *Ad te leuaui oculos meos,* que nos acordemos de nuestros pecados, *Peccatum tuum sit ante te, vt non sit ante Deum.* Si quieres q̃ Dios te mire con piedad, mira

Greg.

August. Psal. 122.

mira tu con rigor tu culpa. Y añade el Santo, *Tu nuli esse ante te, vt sis ante Deum.* No te aficiones tu de ti, y se aficionarà Dios de ti: en faltando el amor proprio, Dios te amará. Cõsidera pues el peligro en que te pusiste, quando pecaste; y pues Christo diuino Consejero te aduierte, que ay dia de cuenta, mira la que has de dar de tus pecados, y oye lo que le escriue San Geronimo ad Susanã lapsam, dize que les pida a todas las criaturas que le ayuden a llorar, y que diga: *Lugete me flumina, & montes, quia filia fletus ego sum.* Ea montes, ea rios, llorad mi desuenturada suerte, que soy hija de lagrimas: *Lugete me bestiç silbarum, reptilia terræ, & volueres cœli, nunc vos beate fere, quia nullus vobis metus de inferis est, neque post modum reddituri estis rationem, nobis manet pœna crudelis tartari, quia habentes sensum delinquimus.* Bestias siluestres, serpientes de la tierra, aues del ayre, lloradme, y tened lastima de mi, que pequê. O vosotras dichosas, y bienauẽturadas, pues no temeys dar cuenta estrecha a Dios, ni temeys infierno; yo si, que pequé, y espero riguroso castigo. Este llanto nace de la luz que Christo nos da, que ha de auer riguroso juyzio. La tercera consideracion, es considerar, donde el pecador viue? en el mũdo tan lleno de peligros, que llora Christo los que en el ponen su consuelo: *Ve vobis diuitibus, quia habetis hic consolotiones vestras.* La quarta, y vltima consideracion del alma, es, pensar donde no està, que no está en aquella gloria, donde Dios es manjar de los Angeles, corona de Martires, reposo de las almas, y recreo vniuesal de todos. Veys aqui el nombre de Consejero, que el Messias tiene descubierto en la conuersiõ del pecador.

Hieron.

§ El tercero nombre es Dios, y este bien se descubre en la misma obra de la conuersion del peca dor; porque el justificar Dios al que està en pecado, el recibirle en su amistad, en la comunicacion de su gracia, le haze vn Dios en la tierra por participaciō, pues la gracia q̃ haze agradable al alma a los ojos de Dios (segū dixo S. Pedro en su segunda Canonica, cap. 1. y exponē comunmente los Teologos) es vn participar nosotros de la naturaleza de Dios, *Vt efficiamini diuinæ naturæ consortes*; que lo q̃ es Dios en si por essencia, es el hombre por participacion. Y por esso los Tomistas dizen, que la gracia es como essencia, y està en la misma essencia del alma racional, (hablando de la que està en el hombre) y las virtudes son como potencias, que o nacen de la gracia en opinion de algunos, o a lo menos se deuē a la gracia en opinion de otros. Y es cosa clara, que nadie puede hazer participante de la naturaleza de Dios a la criatura intelectual, en orden tan superior, sino es Dios; (y hablo de la causa principal productiua desta participacion) y assi Dios se muestra Dios en la justificacion del pecador. Añado q̃ el pecado mortal, si Dios no lo perdona, no ay fuerças de pura criatura, que puedan o borrarle, o satisfazer por el; y es obra la de la justificacion tā propria de Dios, quanto lo es la resurreccion de los muertos: y mucho mas se descubre el poder de Dios en aquella, q̃ en esta, porq̃ la vida de la gracia, tiene mas de vida, q̃ la vida natural; y la muerte del pecado, tiene mas de muerte, q̃ la natural. Lo vno, y lo otro lo declaran los Sātos, fundados en la sagrada Escritura. Dize Christo, Matth. 19. *Si vis ad vitā ingredi serua mādata*: Si quieres

2. Petr. 1. 4.

Matt. 19.

res vida, guarda los mandamiẽtos de Dios. Habla Christo de la vida eterna: y no dize si quieres vida eterna, sino si quieres vida: porque? Responde el glorioso Doctor San Augustin, en el Sermon 17. de verbis Domini: *Non dixit si vis venire ad vitã aeternam, sed si vis venire ad vitam, eam definiens vitam, quae fuerit aeterna vita*: No dize Christo, si quieres vida eterna, absolutamẽte dize, si quieres vida, dando a entender, q̃ solo la vida eterna merece nombre de vida, que la vida que el hombre viue en esta vida, no se puede llamar vida, vida que quien la possee viue ageno de si mismo, enemigo de la quietud, melancolico, lleno de passiones, rodeado de penas, atormentado de afliciones, martirizado de desseos, sustentado de esperança vana, instigado de la desesperacion, fatigado de pensamientos, congoxado de crueldades, afligido d̃ sospechas, assaetado de zelos, atribulado sin descanso, trabajado sin reposo, acompañado siempre de dolores, lleno de suspiros; esse tal no viue, sino muere; esta no es vida, sino muerte. Por esso Christo nuestro Redemptor, quando trata de la vida aeterna, no le llama vida eterna, sino vida; dando a entender, que en esta vida presente, tiene tan poco de vida, y tanto de muerte, que mas merece llamarse muerte, q̃ vida. La muerte d̃l pecador mas tiene de muerte que la corporal. Dauid en el Psalmo 43 *Operuit nos vmbra mortis*; cubrionos la sombra de la muerte: que sombra es esta? Responde S. Gregorio lib. 4. Moral. *Vmbra mortis, mors carnis accipitur, quia sicut vera mors est, qua anima separatur à Deo, ita vmbra mortis est, qua caro separatur ab anima.* La sombra de la muerte, es la muerte del cuerpo, que como la verdadera muerte

S. Aug. Psal. 43. Gregor.

muerte es la q̃ aparta el alma d̃ Dios (esta es la del pecado) assi la sombra de la muerte es la q̃ aparta el cuerpo del alma. Torno a mi razon: menos tiene de vida la vida natural, q̃ la de la gracia, y menos de muerte tiene la muerte temporal, que la muerte q̃ es efecto del pecado mortal. Pues si resucitar vn muerto a la vida natural, es obra tan propria de Dios, q̃ otro que Dios no puede ser causa principal dessa resurreciõ; cõ quãta mayor razõ diremos, q̃ la justificaciõ del pecador, pues es resurrecciõ de mas muerte a mas vida, es efecto proprio de solo Dios, y assi Dios descubre ser Dios en la conuersiõ del pecador.

6 El quarto nombre es Fuerte, y Dios en la cõuersion del pecador se muestra fuerte, q̃ a no ser Dios mas fuerte con infinitas vẽtajas q̃ nuestro enemigo Satanas, como era possible poder librarnos de su poder. Es el demonio enemigo astuto, y experimentado en los assaltos, y cõbates exteriores, con que haze guerra a la carne, y en las minas, y contraminas con q̃ pretende rendir lo interior del animo; y assi tiene innumerables modos de hazernos guerra, vencido vno, intenta luego otro, y al q̃ vence en cosas pequeñas, le lleua poco a poco a despeñar en las mayores, no pierde ocasion de estẽder por todas partes los laços de las tentaciones, para corromper de qualquier manera q̃ le sea possible los coraçones de los fieles: pero por mas fuerte q̃ sea el demonio, mas lo es Dios, y descubre su fortaleza en sacar las almas de su poder. Entre otras preguñtas que haze Dios a Iob, en el cap. 40. es vna, hablã do del demonio: *Nũquid armilla perforabis maxillã eius?* Tẽdràs poder para agujerear las mexillas d̃ Satanas? Palabras *Iob 40. Gregor.*

grauemente declaradas, y ponderadas por el gran Gregorio. Y ha se de supo ner, q̃ San Pedro llamó al demonio leon, como en otra parte dexamos declarado; *Tanquam leo rugiẽs circuit querens quem deuoret.* Palabras q̃ a prima faz cõ sideradas, podian al ignorãte pecador mouer á desesperacion: y porque? si es leon, y ase al que peca, y se le traga, que remedio puede tener ya el pecador? Si me dixeran q̃ era tirano, y que me buscaua para captiuarme, vn captiuo remedio puede tener, y esperar su rescate; mas leon que me traga, q̃ remedio me dexa? No veys que aunque es leon, tiene agujereadas las mexillas, y por essos agujeros se pueden salir las almas, que ha tragado, mientras durare este dia. Oyd que bien lo dize S. Gregorio en el lib. 33. de sus Morales, cap. 4. *Dominus maxillam diaboli perforat, quia ineffabili suę misericordię suę potentia, si malitię antiqui hostis obstat, vt aliquando eos etiã quos iam cœpit amittat, & quasi ab ore illius cadunt, qui post perpetratas culpas ad innocentiam redeunt.* No sabeys que es tener agujereadas las mexillas? Considerad vn hombre que tuuiesse en cada mexilla muchos agujeros grandes, claro està, que despues de auer entrado el bocado en la boca, se le podia salir por cada vno de aq̃llos agujeros. Pues el poder de Dios, y su fortaleza es tan grande, que aunque el demonio es leon, y traga a los pecadores, hazele Dios agujeros en las mexillas, para que por ellos se le salgan las almas que ya tenia tragadas, y salen mediante la virtud de la omnipotencia. Y añade el Santo: *Quis enim ore illius semel raptus maxillam eius euaderet, si per forata non esset?* Quiẽ pudiera salirse de la boca de Satanas, despues de tragado, si las mexillas

Gregor.

no estuuieran agujereadas? Pone exemplos para declarar mejor su doctrina, *An non in ore Petrum tenuit cum negauit? an non in ore Dauid tenuit, cum in tantam se luxuriæ voraginem mersit? sed cum ad vitam vterque per pœnitentiam redijt, Leuiathã iste eos aliquo modo quasi per maxillæ suę foramina amisit*: Pedro en la boca del leon estuuo, quando negó a Christo, Dauid en la boca del leõ estuuo quando fue adultero, mas como hizierõ verdadera penitencia, escaparonse, porque se salieron por los agujeros de las mexillas del demonio. Esso es auerle Dios agujereado las mexillas al demonio: y en esso muestra ser fuerte.

7 El quinto nombre, es el nombre de Padre, *Pater futuri seculi*: y este es vno de los titulos que mas resplandecen en la cõuersion del pecador; pues como padre quiere Dios nuestra salud, y la procura: y assi muchas vezes se compara este diuino Esposo a los padres. Oyelo al mismo en el cap. 11. de San Lucas: *Quis ex vobis patrem petit panem, nunquid lapidem dabit illi? aut piscem, nunquid pro pisce serpentem dabit illi? aut si petierit ouum, nunquid porriget illi scorpionem? si ergo vos cum sitis mali, nostis bona dare filijs vestris, quanto magis pater vester cœlestis spiritum bonum dabit petentibus se?* A quien de vosotros le darà su padre vna piedra, quando le pidiere pan? y si le pide vn pescadillo, darle ha por ventura vna serpiente? si le pide vn hueuo darle ha vn escorpion? Pues si esto hazen los padres, q̃ suelen ser malos padres, como vuestro padre celestial no darà buen espiritu a quien lo pide? Pondera a mi ver grauemente Chrysologo en el Sermõ 55. estas palabras. Lo primero pondera este Santo que Dios se llame Padre, y dize: *Si Pater est, non po-*

Lucæ. 11.

Chrysolog.

test non amare; si amat nisi quod bonum est dare nescit, negat patrem; qui de patris suspectus est largitate, ignorata se filium quem data paterna solicitant, totum quod est pietatis excludit, qui salutare non credit, quidquid dederit pater; aut quomodo pater poterit dare mala pro bonis, qui mala semper pro filijs paratus est sustinere, qui pro filijs mortẽ nõ refugit, pericula non declinat? Si Dios es padre, ha de amar a sus hijos; si les ama, no les dará sino lo q̃ mejor le estuuiere; niega el nombre de padre, quiẽ duda de la liberalidad del padre: assi no se conoce por hijo el q̃ recibe las dadiuas de su padre cõ cuydado, si le dará veneno en la comida, o cosa q̃ le haga daño; niegá toda la piedad natural, el que no se persuade que siempre su padre mira por lo que mejor le està: como es possible, que pueda darle al hijo cosa q̃ le esté mal vn padre, que por el biẽ, y comodo de sus hijos se dispone a padecer increybles trabajos? quien se pone a padecer muerte, por que sus hijos viuã, como puede no darles lo q̃ les estuuiere mas a comodo? Y aduierto, q̃ haze Christo comparaciõ entre los padres criados, y el Padre eterno, para prouarte cõ razon, que llama el Retorico, y Dialetico, de menos amas: quanta mas razon tienes de fiarte de Dios, que vna criatura de otra, aunq̃ sea su padre? Quãdo vn hijo pide al padre que le engendró, veamos quien pide? y a quiẽ pide? Dixolo bien S. Augustin en el Sermon 5. de verbis Domini: *Qui petũt? homines; à quibus petunt? ab hominibus; qui petunt? miseri; à quibus petunt? à miseris: excepta substantia facultatum, tales sunt qui petunt, quales sunt à quibus petunt:* Quando piden los hijos a sus padres, quien pide? vn hõbre; a quien pide? a otro hõbre; quien pide? vn miserable; a quien pide? a otro

August.

otro

otro miserable; quien pide? vn mortal; a quien pide? a otro mortal: q̃ si quitays la hazienda, q̃ es cosa postiza, tã miserable es a quien pedis, como vos que pedis: y con todo esso pide el hijo a su padre cõ gran confiança, de q̃ siendo padre, no darà piedras por pan, ni serpiente por pescado, ni escorpiones en lugar de hueuos, *Quanto magis pater vester cœlestis.* Que si en vuestra mano estuuiera escoger, no fuera tan bueno, como vuestro padre Dios; padre cuyo amor es incomprehẽsible. Y si los demas padres, aunque amen a sus hijos, a vezes se muestran cortos con ellos, porque les falta la possibilidad. Este es celestial padre, tan rico, que por mucho que dé a sus hijos, no padece diminucion alguna. Y assi vemos, que quando pone Christo el exemplo de los padres criados, habla de peticiones cortas y limitadas: quando el hijo le pide a su padre pã, no dize panes; vn pece, no dize cãtidad de peces; si le pide vn hueuo, no dize cãtidad de hueuos: de manera, q̃ concede el padre a su hijo lo q̃ le pide, si le pide poco. *Quis ex vobis patrem petit panem, aut piscem, aut si petierit ouum:* Todo esto arguye pedir vn hõbre a otro, vn miserable a otro, vn mortal a otro: mas a vuestro padre celestial pedid mucho, y os darà mucho, que es padre con poder infinito, y sin cuydado q̃ se le podrã disminuyr sus riquezas. Creé que puede, y quiere, que esso haze a tu proposito, como dixo Mario Africano, lib. 1. in Genesim. *Marius.*

Numinis at vero diui ni quaerere causas,
Mens fuge nostra procul, plus sit tibi credere semper
Posse Deum quidquid fieri, non posse putatur.

No as de aueriguar cõ curiosidad las razones y causas

sas de los hechos de Dios, que sus juyzios son secretos, e incomprehensibles, basta saber que Dios puede lo que tu juzgares por impossible, y conoce, que como en Dios no ay menoridad, el amor, y su poder son yguales; y si pidieres poco, tuya serà la culpa. Y para mayor consuelo de los pecadores, añado, que como notó grauemente San Iuan Chrysostomo, en la homilia 5. de penitencia, parece que se muestra a vezes en las palabras mas misericordioso Dios con los pecadores, q̃ con los justos, *Grauis Deus videtur iustis, peccatoribus pius, atque ad clementiam velox.* No sabeys en que he reparado? en que Dios se muestra riguroso con los justos, y misericordioso con los pecadores. Leed el capitulo 18. de Ezechiel, y vereys las amenazas que haze Dios al justo, y los prometimientos a los pecadores, *Nolo mortem peccatoris.* Yo (dize Dios) no quiero q̃ el pecador se condene, sino que se conuierta, y se salue, en orden a su saluacion: hago todas las diligencias que son suficientes para que salga de pecado. Pues oyd lo que dize de los justos: *Si auersus fuerit, non recordabor iustitiæ illius*: Si el justo dexare mi amistad, pecando mortalmente, no me acordarê de sus merecimientos. Que es esto Señor (dize Chrysostomo) al justo amenazays, y al pecador prometeys perdon? Esso es ser riguroso con el justo, y misericordioso con el pecador. No veys (dize el Santo) que todo esso es amor que tiene a los vnos, y a los otros: *Cadentem, & peccatis obnoxium si terruerit spe periclitari eum, compelleret, iustum vero si laudat suæ vim virtutis debilitat*: Si al caydo en pecados le amenazara Dios con muchos rigores, desesperaria; y si alabara, y assegurara al justo, quiçá

Chrysost.

Ezech. 18

la vanidad de verse alaba do, debilitara la fuerça, y feruor de su virtud. Pues para q̃ ni el pecador desespere, le alienta Dios cõ dezirle, que si haze penitencia lo perdonará: y al justo, para que ni se descuyde, ni se entibie, lo amenaza Dios, que si peca mortalmente ha de perder todos sus meritos, y derecho a la gloria. Todo esto es ser padre, que con amor mira por sus hijos.

8 El vltimo nõbre q̃ le dá Isaias a Christo nuestro Redemptor, es Principe de paz: y este es cierto, que se mostró en la cõuersion del pecador, pues Christo es el que hizo pazes entre Dios, y el hombre; y es el caso, que el mismo Christo es la señal de la justicia, y rigor de Dios, y es el Autor de la paz; y en lo vno, y en lo otro descubre la infinidad de su amor. Quiso Dios mostrar el rigor de su justicia contra el pecado, descubrio esse rigor en su Hijo vnigenito, y querido. Oygamos a San Pablo, ad Romanos 3. q̃ hablando de Christo, dize: *Quem proposuit Deus propiciationem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ.* Y en el margen de algunas Biblias, donde está *propiciationem*, está escrito *propiciatorem*, como version de San Ambrosio. Puso el Padre eterno a su Hijo en la Cruz por Redemptor de pecadores, para hazer demonstracion de su justicia, y rigor, *ad ostensionem iustitiæ*: que parece que dize Pablo, que estaua la justicia de Dios oculta a los hombres, y para manifestarla, puso el Padre eterno a su Hijo en vna Cruz. Pues pregũto Señor, vuestra justicia y rigor no se ha ya manifestado en grauissimos castigos q̃ aueis hecho, de que nos dã noticia essas diuinas Escrituras? No castigastes a Adam por vn bocado q̃ comio contra vuestra vo ad Rom. 3.

luntad, y le echaſtes del Parayſo? no le condenaſtes a muerte, a perpetuo ſudor, y trabajo? Eſſe no fue caſtigo, ſino miſericordia, y muy grande. Señor, quãdo ſe tragó la tierra viuos a Datán, y Abirõ, no fue caſtigo? quãdo embiaſtes fuego del cielo, y abraſaſtes a Sodoma, y a las demas ciudades cõmarcanas, eſſo Señor no es caſtigo? No ſino miſericordia, reſpecto del rigor q̃ moſtrò quando permitio que ſu Hijo fueſſe pueſto en vna Cruz, Hijo Dios impecable, infinitamente bueno, y pueſto en la Cruz, para q̃ pague por nueſtros pecados: eſſo ſi es, *ad oſtenſionem iuſtitię.* Pues oyd: dos hijos tiene Dios, el vno es Sãto, Dios impecable, el otro es hijo trauieſſo, pecador, hijo prodigo, deſperdiciador, y menoſpreciador de los bienes diuinos: y al hijo legitimo natural, verdaderamẽte engendrado, lo pone por blãco de ſu juſticia; al pecador, y perdido lo pone por blanco de ſu miſericordia, y a coſta de ſu hijo el querido, quiere q̃ ſe hagan las pazes cõ el hijo perdido. Todo eſto es ſeñal de amor que tiene a los pecadores.

9 Vés aqui alma deſcubierto algo mas el amor q̃ eſte diuino Eſpoſo te tiene, q̃ no es amor reſpectiuo, ſino amor deſintereſado: no ſe mouio Dios a amarte por la ſanidad, y bõdad q̃ conocio en ti, ni por la vtilidad q̃ auia de ſacar d̃ tu amor, ſino por ſola ſu infinita bondad, para comunicarte ſus bienes. Repara, y pondera la humildad de tu Dios, la qual (como doctamente enſeña Sãto Tomás en el opuſculo 63.) reſplãdece, en q̃ ſiendo Dios quiẽ es, no ſe deſdeña de adminiſtrarte lo q̃ te cõuiene cõ tanta puntualidad, como ſi la bienauenturança de Dios pendieſſe de ti, o de tu ſaluacion: y ſiẽdo eſte diuino Eſpoſo el q̃ a todos D. Thom.

dos preside en dignidad, a todos por tu biẽ se quiso auẽtajar en humildad. O amor inmẽso,q̃ hizo q̃ Dios fuesse para ti Admirable,fuesse tu Cõsejero, tu Dios,tu Fuerte,tu Padre,tu Principe de paz, a ti se ordenã las necessidades de su niñez,los trabajos q̃ padecio predicãdo; las fatigas discurriẽdo de vnos lugares a otros; las vigilias orãdo, y ayunando;las lagrimas, cõpadeciendose de tus miserias, y las contradiciones, hablãdo,y cõuirtiendo: por ti padecio tãtos peligros con los hermanos fallos, las injurias,los oprobios, los bofetones,los açotes, y los clauos, y todos los demas dolores, y angustias q̃ hallarás en la selua del Euangelio,todo es para ti,pues todas sus obras son para ti, de su alegria participas,para ti es acomodado su amparo, el aliento de su boca,es aliento de tu vida, nacio para ti,fue criado parati,es cabeça, pero tuya; es Rey, pero tuyo, y para ti: su hermosura te aficiona,su luz te encamina, su sabiduria te enseña, su amor te ilustra,su poderosa mano te defiende, su diuinidad te endiosa, y todo como es se emplea en ti, y tu biẽ;que mayor amor? Amor es este que se trae por exemplo,para persuadirte a amar: como dixo vn Poeta, referido por Simon Mayolo,en el tomo 3. de sus dias Caniculares, coloquio primero al principio. *Simon Maiolus.*

Vince iram,fera corda doma,
ne pectore seuo,
Esse alijs videare,atque implacabilis irę,
Quod minimẽ decet, atq; indignum est laudibus istis,
Cum neque sint tales quoniã placantur,& ipsi
Dij superi quorum virtus,vis, robara vitę,
Omnia sunt nostris meliora, priora,sed illi
Placantur tamen officijs sacrisque litatis,

Et

Et precibus, votisque eadem
si iusta feramus,
Ignoscuntque malis nostris,
qui ofendimus ipsos.
Enseñaos a vencer vuestra ira, domad coraçones duros, y no os precieys de tener coraçones crueles, y enojos eternos, que esso no dize bien con la nobleza, y buena sangre: mirad que Dios es mejor que vosotros, de mayor virtud, de mayor fuerça, y de mayor poder, y se aplaca cõ ruegos, cõ sacrificios, con firmes propositos, y nos perdona nuestros pecados, mostrando ser quiẽ es en este perdõ.

DISCVRSO TERCERO.

Como mostrar Dios sentimiento en nuestros trabajos, es descendir Dios de su magestad con humildad amorosa.

BIEN podia Dios fauorecer a Dauid desde su cielo, sin descendir: con todo dize el Profeta, *Inclinauit cœlos, & descendit*: porque en este modo de hablar significa el grande amor que le tiene Dios, sintiendo sus persecuciones; que esso suena el descendir, el humillarse. Dos señales tiene el amor entre otras, por las quales puede ser conocido. La primera, quando el amante siente los trabajos de la persona amada. La segunda, quando tiene por gusto emplearse en hazerle biẽ, aunque sea a costa suya. La primera señal, es sin duda, que si el sentimiento es verdadero, es indicio claro que el amor lo es tambien: y es la razon,

porque el amor haze de dos coraçones vno; assi qualquiera passion del vno, es tambien passiõ del otro; o por mejor dezir, ya son tan vno, q̃ no ay aqui vno, y otro, sino vno solo; la qual vnidad es efecto del poder del amor. De aqui nace, que la enfermedad del amado, es enfermedad del amante, el desconsuelo del amado, es desconsuelo del amãte, la perdida del vno, es perdida del otro; y lo q̃ mas es, la muerte del amado, suele ser muerte del amante, de manera, q̃ ni el amado muere del todo quando muere solo, ni el amante viue del todo quãdo viue solo; porque como de los dos coraçones se haze vno, y de los dos amantes vno entero, faltar qualquiera de los dos, es faltar la mitad del otro, y quedar vno muerto, es quedar viua la mitad: destas comunicaciones es autor el amor. Este es el poder de vna verdadera, y sincera amistad, la qual menos se halla en el amor bestial, fundado en los deleytes torpes, que en la pureza del trato espiritual, que como este es vn trueque de coraçones, mientras mas desnudos, y purificados, mas habiles son para este trato. Y tambien es la razon euidente de parte del amor, que si la vnidad es efecto del amor, siendo el amor mayor, y mas perfecto, mayor, y mas perfecta es la vnidad, pues siendo la causa mas perfecta, claro està que el efecto ha de ser mas perfecto; y si del amor nace la vnidad, y de la vnidad la comunicacion de los gustos, y disgustos, siendo el amor que Dios tiene al alma infinito, y de virtud infinita, la vnidad q̃ este amor causa, es mayor que nuestro entendimiento puede imaginar; y assi siẽte Dios nuestros trabajos, y tribulaciones, con vn superior modo a

todos

todos los sentimientos q̃ puras criaturas por muy enamoradas que estẽ suelen tener. Está el pueblo de Israel captiuo en Egipto, sugeto a vn Rey impio, padeciẽdo malos tratos de palabra, y de obra, obligado a tareas desiguales de sus fuerças, y si en algo replicaua, o faltaua, era açotado cruelmẽte, sin tener a quien leuãtar los ojos, con vnos sobrestãtes duros, inexorables, q̃ parece que se auiã desnudado de toda piedad natural: y para mostrar Dios quanto sentia los trabajos que en aquella esclauitud padecian los suyos, (Exod. 3.) aparecio le a Moyses, *in flamma ignis de medio rubi*, en medio de vna çarça, con fuego que ardia, y no quemaua; y alli dize la Magestad diuina: *Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorẽ eius audiui propter duritiam eorum, qui præsunt operibus, descendi, vt liberem eum*: He visto la afliccion que mi pueblo padece en Egipto, por la tirania y crueldad de los sobrestãtes de las obras, y por sus clamores, y lagrimas, descendi para librarle. Palabras q̃ todas ellas merecen graues põderaciones. Lo primero aparece Dios en vna çarça, y es la çarça simbolo de los trabajos, que estos no son otra cosa sino espinas que punçan, y lastiman: y estar Dios en medio de la çarça quã do el pueblo de Israel padece trabajos, fue dezir el grande sentimiento que Dios tenia del mal trato que hazian los Gitanos a los suyos: y como el trabajo que afligia al Israelita, era espina q̃ le atrauessaua el coraçon al mismo Dios; assi lo dize Teodoreto, quæstione 6. in Exodum. Este ha de ser, o alma, el continuo consuelo que has de tener en medio de tus afliciones, quando de improuiso viniere la tempestad de trabajos, quando desa

Exod. 3.

Theodoretus.

carga-

cargare sobre tus ombros la tribulacion, y la angustia, llama a Dios, y te oyra; no creas que te desampare, que se aparte de ti, en medio de tus tribulaciones le hallaràs, como en medio de vna çarça: y repara los efectos de la alta, e incomprehẽsible prouidencia diuina. Es Dios Señor vniuersal de todo lo criado, y podia por todas las vias, y modos q̃ el quisiere acudir al remedio de su pueblo, o no, permitiẽdo q̃ el coraçõ de Faraõ se obstinasse, y se desnudasse tan đ todo pũto del amor del pueblo de Israel, o sacando cõ braço fuerte desde luego al pueblo de aq̃lla tierra de Egipto, sin q̃ padeciesse vna sugeciõ a leyes tan sin ley como padecia, y no quiere, antes permite q̃ el pueblo sea maltratado, y que cada dia la crueldad del Rey desalmado eche nueuos vandos, publique nueuos arbitrios, ordenados a la diminuciõ, y mayor afliccion del pueblo. Pues Señor porq̃ permitis que los tiranos tengan poder para afligir a vuestro pueblo? No sabeys para que? preciasse Dios de enamorado, y quiere q̃ su prouidencia sea como de no solo a manifestar el diuino poder, sino tambien descubrir los quilates de su amor: y como este se descubre en el sentimiento en los trabajos, permite Dios estos trabajos para sentirlos, y q̃ se diga del amor de Dios, q̃ es tã grãde, q̃ las tribulaciones q̃ padece el alma son espinas q̃ atrauiessan el coraçon diuino; y mas amor descubre Dios en sentir mis trabajos, q̃ en librarme dellos: y la razõ es clara, porq̃ el sentimiẽnto es efecto de la virtud verdadera, y propria del amor. Esta como diximos al principio deste punto, es virtud vnitiua, y desta virtud nace sentir el amante los trabajos del amado;

amado; y assi se vé cada dia, q̃ para librar vn Rey a vno de trabajos, como para perdonarle la pena que merecia, para sacarle de la carcel, no tiene necessidad de amarle, antes a vezes libra a quien en ninguna manera conoce: como vemos que porque le nace vn hijo, suele hazer perdon general de tales, o tales culpas: mas sentir el Rey los trabajos de vn vassallo, es impossible sin amor; y mientras mas verdadero y mayor es el sentimiento, mayor, y mas verdadero es el amor, y la virtud vnitiua a medida de la vnion que causa entre los amantes, causa estos sentimiẽtos, pues mientras la persona amada es mas mia, sus trabajos son mas mios, y assi el sentimiento dellos es mayor. Este amor pues que Dios tenia a su pueblo, quiso descubrir a Moyses, aparesciendole en la çarça: Para q̃ veas, o Moyses (como si dixera) quan segura es la esperança que en mi ponen mis amigos, aduierte que entre mi pueblo, y sus trabajos estoy yo, estas espinas son los trabajos, y para que punzen y lastimẽ a mi pueblo, han de passar primero mi coraçon, y assi quando lleguen a ellos, lleguen sin fuerça; que passar por aquel coraçon, es passar por la fuente de la suauidad, donde todo quanto entra se haze suaue; y espinas que passan por el coraçon de Dios, ya no tienen nombre de espinas, ya se les deue nombre de flores: y quiçà esso, entre otras cosas, le dize Dios al Profeta, mandandole que se descalce para llegar a la çarça: que es dezir, Moyses no temays espinas dõ de yo estoy, que ya no son espinas, recibildas cõ respecto, como reliquias que passan por el coraçõ de Dios; y si algo aueys de sentir, sea ver el coraçon de Dios espinado cõ vues-

vuestros trabajos, que essos truecques haze el amar Dios, siente mis sentimiẽtos, pues yo siẽto los sentimientos de Dios. De aqui nace despertar el afecto inflamar el coraçon, arder en desseos de ser agradecido, y saber estimar, y pōderar tā grādes beneficios, agradādole, y cūpliendo su voluntad.

2 Dizele Dios pues a Moyses desde la çarça, *Vidi afflictionem populi mei in AEgypto, & clamorem eius audiui, propter duritiam eorũ qui præsunt operibus; & sciẽs dolorem eius descendi, vt liberem eum.* Vide la afliccion de mi pueblo preso, y esclauo en Egypto, oí los clamores que dan por el mal trato que los sobrestantes de la obra le hazẽ, y sabiendolo que passa, baxè para darles libertad. Estas son las finezas del amor de nuestro diuino Esposo: en oyendo los clamores de los atribulados, luego baxa a remediarlos, que parece q̃ vn clamor, vna voz de la persona amada, tiene poder para inquietar el pecho del amante, y a vezes el amado no llama, sino suspira, y se inquieta el amāte que le oye, y viene desalado a remediarle. Alma lee toda la vida deste diuino Esposo, y no hallarás en toda ella sino amor que solicitaua, y inquietaua a aquel amantissimo pecho, para que acudiesse a remediar las afliciones, ya corporales, ya de las almas, por las quales auia descendido del cielo: leєras que sanaua los enfermos, daua de comer a los hambrientos, fauorecia a los que estauan en grandes peligros, limpiaua leprosos, daua vista a los ciegos, curaua a los coxos, sacaua demonios de los cuerpos humanos, resucitaua muertos, absoluia penitentes: Medita con ponderacion deuida su doctrina, repara en sus palabras, y hallarâs que todas ellas dizen

con el amor que acude a remediarnos, en oyendo nuestros clamores: esso dize la parabola del sieruo, a quiẽ fue perdonada toda la deuda, porque dixo humilde, *patientiam habe in me*. A esso dizen los Profetas que vino, a dar libertad a captiuos, y a publicar año de indulgencias, y jubileos plenissimos. Dime alma, quien dio vozes a este diuino Señor, pidiendole remedio, que no le hallasse qual le conuenia? Dà vozes la Cananea, cobra su hija salud; confia el Centurion, restituyesele su criado sano, y agil; ruega el Principe de la Sinagoga, y resucità su hija; ruega el padre, y queda su hijo libre del demonio Lunatico; dan vozes los Apostoles de la tempestad, *Domine salua nos perimus*, y fueron libres; clamã los hijos de Israel, y dize Dios a Moyses, *Descendi vt liberem eos*, yo descendi para librarlos. Donde se descubre vn punto digno de que tu lo rumies en tu pecho, para cõsolarte en las afliciones, pues quando tu las padeces, deciẽde Dios, y tu subes. Deciẽde Dios; que cuydar vn Señor de infinito poder con tantas ansias de tu remedio, es descendir de su grãdeza, de su magestad; q̃ esto es el efecto del amor, y el descendir Dios, es subir tu. Pues gran subida es de vn vassallo, que el Rey se humille a tratar con cuydado extraordinario su amparo, su fauor. No puedo apartar de mi este, *descendi*, que me dá que pensar, que vn Dios tan infinito trate cuydar criaturas tan imperfectas, esso es descendir. Dezia el Apostol S. Pablo, quando era niño hablé como niño, y sabia como niño; quando llegué a ser hombre dexé niñerias, y hablé como hombre. Si vn hõbre hablara como niño, y con niños niñerias, os pareceria que esso era descen-

descendir, q̃ esso era descẽdir del ser del hombre a las niñezes. Cuydar Dios del hombre, siẽdo menos el hombre en presencia de Dios, que el niño en presencia dl muy hõbre; no os parece que es decẽdir Dios? *Descendi.* Digamoslo de otra manera. Considerad a Dios en si mismo, y al hõbre en presencia d Dios, y ved q̃ nada es el hõbre, y q̃ cuydado tiene Dios de essa nada. Fingid vn Rey poderoso, a quiẽ la mayor parte del mũdo obedezca, y dessuelado toda vna noche, sin dormir vn instãte, entra vn criado a hablar cõ su Mageſtad preguntale, como le ha ydo, oye q̃ ha estado desuelado, y pregũtada la causa, le dize el Rey; està vn hormiguero dentro del patio de Palacio, tenia ciẽ hormigas, q̃ yo siẽpre las côtaua, passê ayer por el, hallé solas nouẽta y nueue, desseo saber, q̃ se a hecho vna hormiga q̃ falta, porq̃ me pessaria mucho que vuiera muerto, o se vuiera perdido, y essa hormiga me tiene desuelado; quiẽ oyera este desuelo de vn tan poderoso Rey, q̃ diria? q̃ decẽdio el Rey de su grandeza a la mas extraordinaria peq̃ñez q̃ podia el mũdo imaginar. Pues cõsiderad dos cosas. La primera, q̃ vos soys menos, respeto de Dios, que vna hormiga, respeto d Rey, porq̃ el Rey es Rey postizo, y es hombre finito y limitado, y menor es la distancia entre dos cosas finitas, quales son la hormiga y el Rey; que entre vn ser finito, qual es el vuestro, y vn ser infinito, qual es el de Dios. La segunda es, que es mas digna la hormiga, de q̃ Dios cuyde della q̃ vos, si soys pecador; pues vn pecador es indigno por sus culpas mortales d los beneficios de Dios, y digno q̃ Dios le dexe sin su fauor, y vna hormiga no es indigna, ni merece castigo,

Iob. 13.

porque no ha ofendido a su Criador, y cõ todo esso ver q̃ con tanto cuydado vele Dios, mirando por vos: *Non dormitabit, neque dormiet qui custodit Israel.* Esso no os parece que es descendir? *Descendi*: Baxé para librar vn pueblo pecador idolatra, q̃ tal era el pueblo de Israel, y tal soys vos, que idolatrays en las criaturas, y dexays a Dios que tãto mira por vos, *Descẽdi.* Digamoslo de otra manera. Parecele a Iob en el cap. 13. que es descendir Dios de su magestad, emplear su potencia en afligirle, y dizele: *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiã tuam, & stipulam siccam persequeris.* Señor, pues en perseguir vna hoja q̃ se la lleua el viento, y vna paja seca, mostrays, y empleays vuestro poder infinito? Digo yo, que tan descendir de la potencia infinita d Dios es, emplear la missma potẽcia en cuydar del hõbre. Si viniesse la Magestad de nro Rey por vn camino, acompañado cõforme a la dignidad en q̃ Dios le tiene puesto, y passando a vista de vnos arboles, viesse caer en tierra vna hoja seca, y apretando las espuelas, con admiracion de todos, diesse vna carrera, y allegando al arbol se apeasse en vn instante del cauallo; quiẽ viera al Rey correr, que diria? que era negocio de importancia; correrian todos a ver que ocasion le mouió a su Magestad para correr: llegando, veen que leuanta vna hoja del suelo, y dize; vide caer en tierra esta hoja, y vine a leuantarla: diriãle todos; pues señor, la Magestad, y poder de vn Rey se à de emplear en leuãtar las hojas del suelo cõ tan extraordinaria diligẽcia? Que es el hombre? *Folium quod vento rapitur*: dize Iob es vna hoja q̃ se la lleua el viento: q̃ es Dios? *Magnus Domin⁹, & laudabilis nimis*, vn poderoso Principe, vn

Iob. 13.

vn gran Señor, vn Rey de Reyes: pues porque vé Dios a su pueblo de cayda en Egypto, que esso es ver hojas caydas: dize a Moyses, *Descendi, vt libere eum* descendi para librarle: dize bien, que esso es decendir. Baxase Dios a leuantar las hojas del arbol quando estan caydas. No veys que este decẽdir, es subida del amor, que el amor no solo haze que Dios se compadezca del hombre, sino tãbieen padezca por el hombre, y tiene por honra padecer por el. Esso dizẽ aquellas palabras tan misteriosas del capitulo 3. de los Cantares, que casi no me atreuo por mi mucha corredad llegar a ellas: *Egredimini filię Sion, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitiæ cordis sui*: Salid hijas de Sion, y ved al Rey Salomon con la corona que su madre le puso el dia de su desposorio, y el dia de la alegria de su coraçon. Dos exposiciones tiene este lugar. La primera exposicion es de la Encarnacion del eterno Verbo, Rey pacifico: esse fue el desposorio, aì se dieron las manos el Verbo diuino, y la humana naturaleza, en el talamo de Maria Virgen su santissima madre: la corona, o diadema, es la misma humanidad; la madre que le puso esta corona fue la Virgen, que le concibio en sus entrañas: de manera, que la misma humanidad es esposa del Verbo, y es su Corona; porque es lenguage del Espiritu Sãto, que la muger honrada es corona de su esposo. Assi declaran este lugar San Gregorio Nysseno, homilia 7. in Cant. San Augustin en el libro de 50 homilias, homilia 32. Vamos aora põderando estas palabras, *Egredimini filię Sion*: Hijas de la Iglesia, para contẽplar las inuenciones de

Cant. 3.

Gregor. Nyssen. August.

Ii 3 amor

amor que Dios os tiene: salid del mundo con el coraçon, y afectos, que aunque nacistes, y os aueys criado en el, no nacistes para el, y os tiene robados los dessEos, y el gusto: salid de sus abusos, y leyes, y seguid otra vereda derechamẽte cõtraria, q̃ si cõforme a la estimaciõ humana, es de mayor precio el adorno luzido de las galas, la excelencia de los lugares altos, las possessiones de las grãdes riquezas, *Egredimini*: salid dessa ley, desse vso, ved al Rey q̃ sale a vistas recien desposado, *In die desponsationis illius*. Que de fatigas padecen las mugeres por salir el dia del desposorio luzidas, y vistosas; que de bueltas dã, para solicitar galas; q̃ de martirios hazẽ a sus desdichados cabellos, q̃ de varnizes dan a aq̃lla triste piel de su rostro, todo por parecer biẽ. Auergõçaos señoras, y salid dessos vsos, y ved al desposado vestido de humanidad, y coronado cõ ella, *Videte Regẽ*: q̃ quando sale como desposado, sale humilde, vestido de carne passible: ved el Rey, y mirad de q̃ se corona. Quien dize Rey, dize Mageстad; quien dize coronado de humanidad, dize bondad. Hizo el glorioso Doctor S. Augustin vna exposiciõ del Cãtico de la Magnificat, q̃ en la impression de Venecia de cuerpos pequeños, q̃ es la q̃ yo tẽgo aqui a mano, està en el fin del tomo 9. en la vltima hoja; y dize el Santo: *Duo sunt quæ Angelorũ, & hominum beati spiritus in illo fonte boni, æterna cõtẽplatione hauriunt, incõprehẽsibilis, scilicet, maiestas Dei, & inefabilis bonitas, quorũ alterũ castũ timorem gerit, alterũ dilectionẽ parit, pro maiestate venerantur Deũ, & pro bonitate amant, ne vel dilectio sine reuerentia dissoluta sit, vel reuerẽtia sine dilectione pœnalis, admirãtes cũ diligunt, & diligentes admirantur*. Los beatificos espiritus, assi Angelicos, como August.

mo humanos, contẽplan en la visiõ de la diuina Essencia, dos propiedades, o atributos diuinos, q̃ son mageſtad, y bondad; contẽplando la mageſtad, temen a Dios cõ temor reuerẽcial; mirando ſu bondad le aman, q̃ el amor ſin reuerẽcia es licẽcioſo, y el temor ſin amor, es penoſo. Parece q̃ las palabras q̃ va nos declarãdo, llaman a conſiderar la mageſtad del Eſpoſo, y la bõdad para q̃ le amemos, *Videte Regẽ*, es la mageſtad; *in diademate*, coronado de humanidad, eſſa es la bondad: y aſsi vereys q̃ todos los Sãtos q̃ tratan deſte miſterio juntan la mageſtad, y la bondad. Solo quiero traeros dos. El vno ſea el grã Gregorio Nazianzeno, en el Sermõ del Nacimiẽto de Chriſto, q̃ junta ambas coſas grauemẽte: *Ille inuiſibilis, ille incõprehenſibiiis, ille incorporeus, illud principium ex principio, ille fons vitæ, patris per omnia imago, ad imaginem ſuam ſe conſert, carnemq; terris conſa gerit*: Aquel inuiſible, aquel incomprehenſible, aquel incorporeo, aquel principio de principio, aquella fuente de la vida, aquella perfectiſsima imagen del eterno Padre, por el amor que tiene al hombre, que es ſu imagen, ſe viſte de humanidad. Veys la mageſtad, y la bondad. El ſegundo Autor ſea el gran Cardenal Iacobo Vitriaco, que con el eſpiritu q̃ ſuele, dize en el primer Sermon del Nacimiento: *Iacet in præſepio, fulget in cœlo, in terris plorat, in nubibus tonat, ſub matre pannos induit, ſed cũ Patre cœlos condidit, in terris eſurit, qui Angelos in cœlo paſcit, nõ habuit vbi caput ſuũ reclinaret in terris, cuius cœlũ ſedes eſt, terra autẽ ſcabellũ pedũ eius, ſubditus eſt matri in terris, cui Angeli ſeruiunt in cœlis factus eſt pro nobis panis eſuriens, aqua ſitiens, vita moriens, virtus deficiens, riſus plorans.* El que eſtà recoſtado en el

Gregor. Nazian.

Vitriacus.

pesebre, (essa es la bõdad) resplandece con luz inaccessible en el cielo, (essa es la magestad) el que llora en la tierra, (essa es la bondad) truena en las nubes, (essa es la magestad;) el que en braços de su madre viste pobres pañales, (essa es la bondad) en el seno del Padre es Criador de los cielos (essa es la magestad;) el que tiene hambre en la tierra, (essa es la bondad) es la hartura de los bienauenturados en el cielo, (essa es la magestad;) el que en el suelo no tiene donde reclinar la cabeça, (essa es la bondad,) tiene el cielo por silla, y la tierra le sirue de escauelillo de sus pies, (essa es la magestad;) el que en este mundo obedece a su madre, (essa es la bondad,) es a quien en el cielo obedecen los Angeles, (essa es la magestad;) el que de suyo es pan, (essa es la magestad,) tiene hãbre, (essa es la bondad;) el que de suyo es agua viua, (essa es la magestad,) tiene sed, (essa es la bondad;) el que de suyo es vida eterna, (essa es la magestad,) se viste de mortalidad, (essa es la bondad;) el que es infinita fortaleza, (essa es la magestad,) se viste de flaqueza, (essa es la bondad;) el que es risa, y alegria infinita, (essa es la magestad,) se llena de lagrimas, (essa es la bondad;) *Venite, & videte Regem*, ved al Rey (essa es la magestad,) *in diademate quo coronauit eum mater sua*, coronado de humanidad, (essa es la bondad) Parece que estos Autores tomã el modo de hablar del glorioso Euangelista Sã Iuan, que primero trata de la magestad del diuino Verbo, en el capit. 1. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, omnia per ipsum facta sunt, sine ipso factum est nihil:* Allà en la eternidad, o en el seno del eterno Padre auia Verbo diuino, que no es nueuo, ni criatura, y este Verbo esIoan. 1.

taua

taua allà con su Padre, y era Dios; y este Verbo diuino fue Criador de todo lo visible, e inuisible. Y auiẽdo tratado desta magestad, trata luego de su bondad, y dize: *Verbum caro factum est & habitabit in nobis*: Este diuino Verbo se hizo hombre por nosotros, y viuio entre nosotros. Veys aqui, *Regem*, y veys aqui, *in diadamate quo coronauit eum mater sua*.

4 Mas es bien que vamos ponderando este amor, nuestras miserias, nuestra mortalidad de q̃ se viste el diuino Verbo, se llaman corona deste Rey, *in diademate*. La corona es señal de ser temido, de ser respectado, de ser obedecido en el Reyno, que esso es ser Rey. Pues pregunto; vistese el Verbo diuino de humanidad para ser temido? no, sino para ser burlado: vistiose de humanidad para ser seruido? no, sino para seruir, para ser puesto en vna Cruz: pues como dize q̃ que es corona de Rey la humanidad? *in diademate*: entre los hombres tienese por corona, y por honra el padecer trabajos. Seneca dixo: *Miser est qui nũquam miser fuit*, miserable hombre es el que jamas padecio miserias. Prospero dixo. Seneca.

Qui valet in aduersis onera-
tam ducere vitam,
Hic magni est animi. Prosperus.

Hombre de pecho es el que sabe tener paciencia en las aduersidades. Casiodoro dixo en la epistola 23. *Latet sub ocio laudabilis fortitudo, & dum se probandi non habet spatium, occulta est lux tota meritorum*: El ocio encubre el valor de los animos, y con la falta de ocasiones de padecer, se esconde la luz de los meritos de la virtud passada por trabajos. Dixo Ouidio. Casiodor.

Rara quidem virtus quam nõ
fortuna gubernat, Ouidius.

Quę mouet stabilis(cum fugit illa)pede.

Virtud, que con ydas, y venidas de fortuna queda firme, es virtud rara. Finalmente Valerio Maximo vino a dezir: *Fortiter se in aduersis gerere, quid aliud est quã fortunã sentientem in adiutoriũ sibi pudore victam vertere?* Sabeys que es padecer con animo los trabajos? humillar, y sugetar a la misma fortuna, q̃ venia tan pujante contra vos, y hazer de vn enemigo brauo, vn humilde esclauo que os sirua: y quiẽ de fortuna braua y enemiga, hizo fortuna sierua y esclaua, luziendo mas en los trabajos, que en el descanso, bien puede hazer corona de las mismas aduersidades, y coronarse con ellas; que mucho que esso hagã los hombres puros, si vn hõbre Dios se corona de su passibilidad? y haze corona de Rey de sus trabajos, *in diademate*, llamãdose Rey coronado, quando se vé Dios passible: ay amor como este? que estime Dios tanto el padecer por las almas, que para el sea corona: y si el Rey se llama Rey, y se corona como Rey quando le siruen, Dios se llama Rey, y se corona como Rey quando sirue al hõbre: este Rey es muy para ver, *Egrediemini, & videte Regẽ in diademate.*

Valerius Maximus

5 Digamoslo de otra manera, y no dexemos tã presto esta diadema de las manos. La diadema para la cabeça se hizo, y en la cabeça se pone: pues dezir Dios que su passibilidad, su carne flaca, de q̃ está vestido, es corona, y diadema suya, es dezir, (mira el amor adonde llega) que estima en tanto este Señor el padecer por los hombres, que los trabajos que por nosotros padece, los tiene sobre su cabeça: trabajos puestos sobre la cabeça de Dios, mirad si son estimados: y sien-

y siẽdo la cabeça de Christo la diuinidad, me dà mas que pensar. Quien hà visto que la gloria tenga por corona la pena? En el mundo lo que vemos, es, que entonces vna gloria está coronada, o se puede llamar coronada, quando está mas desuiada de la pena. Pues este es el misterio, que siendo el Verbo diuino, *splendor gloriç*, como le llama San Pablo, con todo esso esta gloria eterna tiene por corona las penas humanadas, dellas haze corona, y las vne a si, *in diadematc quo coronauit mater sua*. Quien dixera tal? tal concordancia entre gloria, y pena, que suelen ser tenidos por enemigos capitales, y que la vna destruye a la otra; haze que esta gloria diuina del Esposo sea mas singular, pues lo q̃ a las otras glorias disminuye, o acaba del todo, q̃ es la pena, essa ensalça la gloria diuina, la haze mas amable, y mas admirable. Oygamos vn rato a Isaias, y vereys confirmada esta verdad. Habla el Profeta en el cap. 53. del Messias, y dize: *Ascendet sicut virgultum, & sicut radix de terra sitienti*: Subira como vn renueuo, y como la rayz de la tierra sedienta. El renueuo es vn arbolico pequeño. Pues no entiendo el misterio. Quando Dios sea arbolico pequeño, varica tierna, subira? *ascendet*; esso antes es decendir, que subir: que si Dios grande, se haze Dios pequeño, entonces deciẽde. Deste lenguage vsa San Pablo, *Exinaniuit semetipsum*, anonado se baxó, *humiliauit semetipsum*, humillose: y la Iglesia, *Descendit de cœlis*. El hazerse Dios hombre, fue decendir, como dize Isaias, *Ascendit sicut virgultum*. Este es el misterio, que quando deciende Dios, sube Dios; quãdo es hõbre passible, entonces sube coronado cõ corona d̃ Rey, y haze *Isaia. 53.*

haze corona dessa pasibilidad, *in diademate*: que como dixo San Bernardo, mientras mas deciende la magestad, mas sube la bondad de Dios, mas se descubre el diuino amor, mas amable, mientas menor, *ascendet.* Y dize más el Profeta, *Sicut radix de terra sitienti*, subirá como la rayz de la tierra sedienta. Que rayz es esta? Oyd al glorioso Augustino, q̃ declara de proposito este lugar, en el libro de las 50. homilias, homilia 36. *Attendis arborem pulchram amœnam folijs virentem fructibus opulentam laudas, delectat aliquid de fructu capere sub vmbra eius sedere, & requiescere ab æstu laudas totam illam pulchritudinem, si radix ostendatur tibi nulla pulchritudo in ea est, noli contemnere quod abiectum est, inde processit quod miraris.* Poneys los ojos en vn hermosissimo arbol de verdes y agradables hojas, rico de suauissimo fructo, alabayslo, deleyta la vista, apeteceys tomar alguna de su fruta, sentaros a su apacible sombra, poneys los ojos en la rayz, veys que es la parte del arbol mas desluzida, mas vil, mas despreciada; pues no la despreciеys, porque es la parte mas substancial del arbol, la de mayor prouecho, de donde nace todo lo que admirá, y deleyta en el arbol, y quanto mas se abaxa, y arrayga en la tierra, tanto mas se enriquece para produzir mejores frutos en lo alto. Poned la consideracion (dize el Santo) en la hermosura d̃ la Iglesia, y hallareys, *crediderunt gentes, victi sunt Principes terræ, sub nomine Christi, vt essent victores in orbe terrarum, positum est collum eorũ sub iugo Christi, persequebantur ante Christianos pro idolis, persequuntur modo idola propter Christum, omnes confugiunt ad auxilium Ecclesię in omni pressura, in omni tribulatione sua, creuit illud granum sinapis, factum est maius*

August.

ius super omnia olera, venient volatilia cœli, superbi seculi, & requiescunt sub ramis eius. Conuirtieronse los Gentiles, quedan rendidos al yugo de Christo los poderosos Principes del mũdo, y en virtud de Christianos son vencedores, los que antes perseguian a Christo, y a los Christianos por sus idolos; ya persiguen a sus idolos por el amor de Christo, todos se amparan en la Iglesia en sus tribulaciones y trabajos; crecio el pequeño grano de mostaça, y se hizo poderoso arbol; vienen las aues, que son los soberuios, y humildes ya descansan y anidan en sus ramos: *Vnde hac tanta pulchritudo? quæramus radicem. Consputus est, humiliatus est, flagelatus est, crucifixus est, vulneratus est, cõtemptus est.* Veamos la rayz de donde nace tãta hermosura, tanta grandeza, tanta magestad de la Iglesia: la rayz es Dios humillado, Dios escupido, Dios açotado, Dios crucificado; Dios llagado, Dios despreciado, esse Señor de quien dize el mismo Profeta. *Non est species, neque decor*, q̃ no tenia en lo exterior hermosura, antes estaua afeado con los malos tratos del impio pueblo: esse Dios es la rayz, *Noli contemnere quod vbiectum est, inde processit quod miraris.* De essa passiõ, como de rayz al parecer desluzida, sale todo lo precioso d̃ la Iglesia; y assi Dios hecho rayz; Dios humillado, despreciado, que deciende; *descendit de cœlis*, esse mismo Dios descendiendo, *Ascendit sicut radix*, esse descendir, es subir: y aunque es rayz sube, desciende la magestad, sube la bondad, desciende lo inaccessible, pues se haze accessibu; sube el amor, q̃ aqui es donde se descubren las finezas suyas, q̃ el padecer por los suyos lo estima, y tiene sobre la cabeça, y haze dessos trabajos diadema para ella,

in diademate, es enfasis, dize, *videte Regem*, palabra que auerguença al que se indigna de seguir este camino de trabajos y humildad. Si viesse vn soldado, que dexasse el Rey las vestiduras Reales para trabajar como qualquiera de los soldados particulares en las cosas de trabajo que manda el Capitan, y le viessen tomar la espuerta en las manos para lleuar tierra, y rehenchir el fosso por donde se ha de dar assalto a la ciudad, acudiendo con gusto a trabajar, y preciandose, y honrandose de ser Rey trabajador, y q̃ le viessen todos trabajar, no está claro q̃ quedaria auergonçado el soldado delicado, perezoso, que no imitaua al Rey en otro tanto? pues, *Egredimini filię Hierusalem, & videte Regem* Salid Christianos, y ved al Rey pacifico, que aunque no dexa las vestiduras de Dios (que no seria ser Dios, si se pudiera dexar) alomenos se viste cõmo particular, *Habitu inuentus vt homo*, para trabajar, para padecer, honrandose cõ essos trabajos, haziendo corona dellos, *in diademate*; tanto, q̃ el padecer en Dios, es descẽdir, y es subir, *Descendit de cœlis, & incarnatus est*, subir, *ascendit sicut virgultũ, & sicut radix de terra sitienti.*

6 Digamoslo de otra manera. Llamase la humanidad diadema, o corona del diuino Verbo, porq̃ el Rey de todos los misterios pertenecietes a la santa humanidad, es el misterio de la Encarnaciõ del Hijo de Dios: misterio fue el Nacimiento del eterno Verbo, naciẽdo de vna Virgen que lo fue antes del parto, y en el parto, y despues del parto: misteriosa fue la Circuncisiõ, misteriosa la Passiõ; mas la corona de todos essos misterios es la Encarnacion, la humanidad vnida al Verbo diuino: porque creydo este misterio

terio se abre puerta para que sin tãta dificultad se crean los demas. Facilita este misterio el conocimiẽto de los demas. Viene vno de Madrid, y en vn corrillo de cõversantes, dize lo q̃ de nueuo ay en la Corte, es, q̃ el Principe de España quedaua en la cozina fregãdo, y barriendo, y siruiendo de lo q̃ sirnẽ moços đ cozina; es sin duda q̃ todos harian cruzes, y diria cada vno, *Durus est hic sermo*, increyble es esta nueua, lo dexarian solo: y si dixera este tal, q̃ el Principe era frayle, diria cada vno creyẽdo la entrada en Religion; no me assombro de que esté en la cozina el Principe, que barra, que friegue, si es frayle: porq̃ no desdize del Religioso exercitarse en tales actos; antes essos le honran, le ensalçan, y le ilustran: pues como deziamos en este mismo punto, en la casa de Dios lo mas despreciado, es lo màs precioso, lo mas humilde, es lo mas luzido, lo mas pobre, es lo mas rico. Quiẽ oye dezir Dios pequeño, Dios reciẽ nacido, Dios hãbriento, si no sabe de misterios, se reyrà: como, si quien dize Dios, dize vn ente infinito, puede ser Dios, y peq̃ño? como, si quien dize Dios, dize vn ser eterno, puede ser Dios, y reciẽ nacido? como, si Dios es plenitud đ todo lo perfecto, puede tener hãbre? como siẽdo el Criador de todo, puede padecer, y sugetarse a prisiones? Mas si oye dezir este tal, q̃ Dios es hõbre, no hallará tanta dificultad en los demas misterios; porq̃ si es hõbre q̃ mucho q̃ sea pequeño, q̃ sea reciẽ nacido, q̃ tenga hãbre, &c. Todo esso no desdize đ ser hõbre. Luego el misterio de la Encarnaciõ es el q̃ facilita el conomiẽto đ los demas misterios? pues por esso se llama Rey đ misterios, corona de misterios, q̃ Dios humanado, es Dios coronado con

cō la misma humanidad, *In diademate quo coronauit eum mater sua*, y corona q̃ saca este diuino desposado el dia de su desposorio.

7 De donde se infiere, que con este misterio de la Encarnacion queda coronado el amor que Dios tiene a los hombres: y aũ parece que lo dize San Pablo ad Hebreos a: *Multipharìam multisque modis, olim Deus loquens patribus in Prophetis nouissime diebus istis locutus est nobis in filio*: De muchos modos nos hablò Dios antiguamente, por medio de sus Profetas, y por muchas señales, que assi declara Cayetano, *multiphariam*, por muchas señales; a Ieremias ya con vara, ya con olla ardiendo, a otro Profeta con cadenas, a otro con coches, y cauallos varios: esso es, *multiphariam*, dize Cayetano: y *multis modis*, quiere dezir, diuersos modos de locucion, ya interior, ya exterior: mas *nouissime locutus est nobis in filio*, San Iuan Chrysostomo lee, *nouissimis diebus*. En el vltimo siglo, en esta vltima ley, que es de gracia, nos enseña, y habla por boca de su Hijo. Esta es la comun exposicion: mas vn docto moderno, a quien yo comuniqué en Aragon mucho tiempo, y veneré por docto, y sieruo de Dios, como lo dizen sus escritos, tan llenos de erudiccion, como de espiritu, declara aquel, *nouissime*, el vltimo, y mas eficaz remedio de que vsó Dios para que le obedeciessen, y respectassen su ley, fue hablarnos por boca de su Hijo, que el mismo nos enseñasse, y predicasse. Y confirma esta declaracion con la parabola de la viña, cuyo dueño viendo que los labradores que la tenian à renta no pagauan la de aquel año, auiendo embiado criados que la cobrassen, antes los maltratauā, *Nouissime, misit filium suū*.

a *ad Heb. 1.*

Caietan.

Baptista Lanuça in tractatib. Euāgelicis

Matt. 21. 37.

Escogio por vltimo reme dio embiar a su Hijo, diziẽdo, *Verebuntur* podrá ser q̃ le tengan respecto. Lo mismo parece q̃ dize San Pablo; prediconos Dios su ley por boca de Profetas, *Multiphariam, multisq; modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis*: y como la ley se despreciaua, y los Profetas que la predicauan eran perseguidos, que esso le dize Christo a Ierusalem, *Quæ occidis Prophetas, & lapidas eos*: escogio Dios por vltimo, y mas eficaz remedio, para que su ley fuesse temida, y obedecida, hablarnos por boca de su Hijo, *Nouissimè locutus est nobis in filio.* Graue declaraciõ, y q̃ me dá motiuo para añadir la tercera exposicion, y sea esta. Muy grande señal de amor fue la q̃ nos dio la Magestad diuina, embiandonos Profetas, y declarando su voluntad: pero por boca del Predicador, *Multiphariam, multisque modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis*. Grande amor fue esse pero, *nouissime*. La vltima señal q̃ el amor pudo dár, la mas eficaz, la corona de todas las señales, la q̃ se dexa muy atras todas las dadas, fue, que, *locutus est nobis in filio*, que nos dio a su Hijo para que nos enseñasse, y predicasse. Esto es lo que dize San Iuan cap. 3. *Sic Deus dilexit mundum vt Filium suum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.* Tanto nos amò, que nos dio a su Hijo, para que creyendo en el con fê viua, tengamos vida eterna. *Ioan. 3.*

8 Pues para que se vea como esta es la vltima señal de amor, hemos de notar lo que passa en el coraçon, lo podemos comparar con lo que passa en el mouimiento del cielo. El tiempo, y las horas, verdaderamente son mouimiento del cielo, y como no conocemos todos esse mouimiento,

vsamos de reloxes que nos digan la hora: y hallo tres diferencias de reloxes; vnos son de mano, que señala la hora, y no de campana que dà la hora; otros ay de campana, mas no de mano; otros ay de campana, y mano: y la diferencia que yo hallo entre estos reloxes, es que solo el vltimo es bueno para todos: si el relox es de sola mano, que señala la hora, y no de campana que dà la hora, esse aunque es bueno para los que tienen ojos, pero no es bueno para los ciegos, que si a vn ciego le preguntays, q̃ hora es? dirá, señor no se oye relox en este lugar, es relox d̃ mano, y como yo soy ciego, no veo la mano q̃ señala, y assi no sé la hora q̃ es: si el relox es de cãpana q̃ dà la hora, y no de mano q̃ la señala, tãbien es relox diminuto, que los sordos no sabràn que hora es, no oyẽ el relox, porque son sordos, no vén la mano que señala la hora, porque no la ay, y assi no sabe que hora es: quando el relox tiene campana que dà la hora, y mano que la señala, entonces es relox cumplido; porque si es sordo verà la hora señalada; si es ciego, oyrá la hora de la campana, y assi todos sabrân la hora. A esta traça considero yo las amistades: el amor es inclinacion, y complacencia, que passa allá en el coraçon, y nosotros no escudriñamos coraçones, y assi no conocemos el amor, sino es por las señales, y por los efectos: y hallo tres generos de señales de amor; palabras solas, sin obras, essas son como relox de lengua, sin mano; obras solas, sin palabras de amor, este es relox de mano, sin campana; obras, y palabras buenas, essas son como el relox de campana, y mano. Ay amistad de lẽgua, sin manos, q̃ es dize vuestro

tro amigo, pondré por vos la hazienda, la honra, la vida; y nunca ay obras: essa es amistad, lo primero fingida, y lo segundo los que fueren sordos no sabrán que soys amigo, palabras no las oyen, porque son sordos, obras no las vén, porque no las ay, y assi no conocerán los sordos essa amistad. Otros amigos tiené obras, y no palabras, que ay hombre que verdaderamente os haze obras de amigo, pero con vna sequedad, con vna aspereza de palabras, que parece que con cada palabra os lleua las narizes: esta amistad no la conoceran los ciegos, que como lo son, no vén las obras, y como las palabras que oyen, no son palabras de amistad, no os conocen por amigo. La amistad perfecta tiene obras, y palabras, y assi es conocido de todos por amigo; los ciegos oyen las palabras que dezis a vuestra amiga, los sordos vén las obras buenas que recibi de vos, y assi todos saben sordos, y ciegos que soys amigo de vuestros amigos. Pues ambas condiciones del amor q̃ Dios tiene a su Esposa, las declara el Apostol San Pablo, en el lugar q̃ vamos declarando. Auia hablado Dios a su Iglesia antiguamẽte por boca de sus Profetas, pero, *nouissime.* La mas eficaz señal de amor, q̃ nos dio el diuino amor de su infinidad, fue, que, *locutus est nobis*, nos hablò (veys aí las palabras) *in filio*, por boca de su Hijo, q̃ nos lo dio por Maestro: veys aí las obras. Que mayor obra q̃ dar a su Hijo? q̃ mayores palabras q̃ hablarnos por la boca d̃ su Hijo? este es el amor conocido d̃ todos, por obras, y por palabras, amor coronado por Rey de amores.

9 Aueriguemos mas las finezas deste amor: el amor q̃ no es desinteressado, no es amor d̃ amistad,

el que ama por interes no es amigo, tiene amor proprio, amase a si, mas no os ama como amigo: por esso ay tantos amigos en el mũdo, porq̃ ay tan pocos desinteresados: y entre muchos q̃ se llamã amigos en el mũdo, ay pocos q̃ lo sea. Cierto q̃ auia de estar escrito cõ letras de oro vn Dialogo de Petrarca, en aquel pequeño libro q̃ hizo de *remedijs vtriusq; fortunæ*: q̃ es el Dialogo 27. de la aduersa, q̃ le intitula *de amicis infidelibus*: dõde el dolor se quexa, y la razon le respõde: *De amicitia queror, amicos experior infideles*: Desdichado soy en amistades (dize el dolor) siẽpre experimẽto amigos falsos, fingidos. Respõde la razõ: *Impossibilem rem narras, ne forte autẽ amicos crediderijs, qui nõ erãt, nempe id nõ solũ possibile, sed cõmune est*: Impossible es lo q̃ dizes, amigo, y infiel, no puede ser; amistad, y q̃ te dé ocasion de quexarte, no es possible: si tu me dizes q̃ teniã nõbre de amigos los q̃ no lo sõ, y q̃ hallaste q̃ no lo erã en ocasiones q̃ se te ofreciezõ, esso diré yo q̃ cada dia sucede: mas q̃ siendo amigo sea falso, no lo creas. Torna a dezir el dolor, *infideles sunt amici*, los amigos son infieles. Ratificase la razon en su primera sentẽcia, y dize: *Amicitia infidelitasq; nõ coeunt, qui infidelis esse incipit desinit esse amicus, seu (quod potius crediderim) nunquã fuit*: Digo te q̃ la amistad, y la infidelidad nunca cabẽ en vn pecho, y q̃ lo mismo es començar a ser infiel, q̃ dexar de ser amigo, y aũ si digo lo q̃ siento, hõbre q̃ sabe ser infiel, nũca supo ser amigo. Y en el discurso de su Dialogo viene a dar la razõ de su sentẽcia: *Odiosi ciues, odiosi socij, odiosi cognati, odiosi fratres, odiosi demum patri filius, & filio pater, sola quidem amicitia sincera mali huius ignora est, interque hanc, & reliquas hoc interesse definiunt, quod*

Petrarca.

ille

ille omnes adiuncto odio durant, nomenque suum retinent, huic vni non solum si odium accesserit, sed si amor abscesserit, amicitia iam non est. Ser vno paysano, y ser aborrecido, bien puede ser; ser vuestro cōpañero en los tratos, en el camino, en la posada, y ser aborrecido, no repugna; ser vuestro pariente, y que no lo podays tragar, no es nouedad; ser vuestro hermano de padre, y de madre, y que lo desseeys ver cosido a puñaladas, ya se vé, y no raras vezes; ser vuestro padre y no estar bien con vuestra condicion; ser vuestro hijo, y desagradaros todo lo que dize, y haze, si sucedē: mas ser amigo, y desagradable, ser amigo, y aborrecible, es impossible; porque la diferencia que hallan los prudentes entre la amistad, y las demas cosas, es que el paysano con el odio no dexa de ser paysano; el cōpañero en tratos, o caminos, por el odio, no dexa de ser compañero, que puede yr con vos, y entrar a la parte en vuestras grangerias, y ser aborrecido: el pariente, el padre, el hijo, y el hermano, no dexan de ser lo que son, aunque esten aborrecidos, porque odio y parentesco, odio y padre, odio y hermandad, no son contrarios, y assi se hallan juntos; mas amistad y odio son cōtrarios, como blāco y negro, frio y caliente: en viniendo el odio, sale el amistad, y en viniendo el amistad, sale el odio, porque la venida de vn contrario, es yda del otro; y aun para dexar de ser amigo, no es necessario ser aborrecido, basta dexar de ser amado, que el amor dize cōplacencia, agrado, inclinacion, lo qual no se compadece con aborrecimiento. Segun esto, aunque ay muchos que tienen nombre de amigos, pocos amigos ay de veras, porq̄ ay pocos que amen sin

interes, y en esto consiste la fidelidad, y la verdad de la amistad. Digo pues, que el amor que Dios descubrio en el misterio de la Encarnacion, merece ser coronado por Rey de todos los amores, porque no solo es desinteresado amor, (que es cierto que Dios no puede amar por interes, ni ay interes para Dios, todo el interes de su amor es nuestro) sino porque es vn modo de amor, q̃ solo Dios podia tenerle. Entrays en casa de vr̃o amigo, hallaysle enfermo, lleno de graues dolores, sentis su enfermedad, señal de amor es essa, gastays de vuestra hazienda en curarle, oficio es de verdadero amigo: mas si vuiera amigo que le dixera a su amigo enfermo, hermano a vos os duele la cabeça, a mi no, dadme vuestra cabeça, y tomad la mia, y quedareys sano, y yo quedaré enfermo; a vos os duele essa pierna, y está llagada, y asquerosa, las mias estan buenas, pues dadme essas piernas llagadas, y quedaos con las mias buenas, y sanas, que diriades deste amor? no merecia esté amor ser coronado entre todos los amores? no era este amor desinteresado, pues lo que interesaua era dolor, llagas, y estar enfermo, porque su amigo estuuiesse sano? Pues esta es la amistad que Dios descubrió en el misterio de la Encarnacion, el hõbre mortal, Dios eterno, el hombre sugeto a miserias, Dios glorioso, el hombre condenado a riguroso castigo, Dios Señor libre; y dizele Dios al hombre: hõbre toma mi eternidad, y dame tu mortalidad, toma mi gloria, y dame tu pena, toma mi hartura, y dame tu hambre: y assi es verdad dezir de Christo nuestro Señor, este hõbre es eterno, este Dios es tẽporal, este hõbre es la hartura

de

de los Angeles, este Dios está hambriento, este hõbre es glorioso, este Dios es passible, este Dios, y este hombre, este Christo, y este Rey, no os parece que merece que salgã a verle? y lo que más es, q̃ se corona con la passibilidad: *Egredimini filiç Hierusalem, & videte Regem in diademate quo coronauit eum mater sua.*

10 De donde coligireys quantas sean las ventajas que hazen los efectos del amor que Dios tiene a los hombres, a los del amor que tiene a los Angeles. Considero yo esta diferẽcia, como quando vno es fundador de lo temporal de vna Religion, o es fundador de lo espiritual. Vereys que vn cauallero es fundador y patron de vn conuento, y este labra, dexa la renta suficiente con que pueden passar los Religiosos, mas el quedase fuera del conuento, en su casa, en su regalo, con sus criados, y fausto como antes: pero el que es fundador de lo espiritual de la Religion como Santo Domingo, San Francisco, toma el habito, sugetase a la regla y professiõ monastica, y es el primero q̃ passa por el rigor de la penitencia, y mortificaciones, acudiendo puntualmente a todos los exercicios Religiosos. Fundó Dios el orden de los Angeles, dioles ser y gracia, caudal para poder passar: mas quedòse fuera, que no se hizo Angel, ni se vistio de la naturaleza Angelica. No lo hizo assi cõ los hombres, sino que quedò dentro del orden humano, vistiose nuestro habito, *Habitus inuentus vt homo*, quedando hombre verdadero, acudiendo a todos los exercicios de humildad. Este es amante coronado, salid todas a verle, *Venite, & videte Regem Salomonem.*

DISCVRSO QVARTO.

Como descendiò Dios de manera por el hombre, que muriò en vna Cruz.

SI el descendir Dios es humillarse, San Pablo puso la humildad en su punto: *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis.* Esto dizen las palabras q̃ dexamos declaradas del capitulo 3. de los Cantares. Declaran otros de la Passion de Christo: *Egredimini filiæ Hierusalem, & vide te Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua, in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis sui.* El Rey es Christo nuestro Señor, la corona es la de espinas, la madre que le coronó es la Sinagoga, y el dia de su Passion, es dia de bodas, y de alegria para este Señor, que es dia en que se descubre el amor que tiene: pues para ver este excesso de amor, *Egredimini*, salid de los limites del natural conocimiento, y entrad en la Region de la Fé, y con aquella vista superior a todas las naturales: *Videte Regem*: Ved este Rey, y ved lo que puede el amor, aun en el mismo Dios, que lo corona de espinas. Para que se descubra este amor diuino, serà bien reparar en aquella admirable vision del capitulo 5. del Apocalipse, aunque muy repetida en pulpitos, y de quien se haze ordinaria mencion en libros mas como es vision misteriosa no importa ser repetida, para ser de nueuo põderada. Auiẽdo el gran Euangelista

Cant. 3.

Apoc. 5.

San

San Iuan contado en el cap. 4. vn trono que vido de grande mageſtad, dize en el 5. *Et vidi in dextera ſedentis ſuper thronum, librum ſcriptum intus, & foris ſignatum ſigillis ſeptem, & vidi Angelum fortem prędicantem, voce magna, quis eſt dignus aperire librum, & ſoluere ſignacula eius? Et nemo poterat, neque in cœlo, neque in terra neque ſubtus terram aperire librum, neque reſpicere illum, & ego flebam multum quoniam nullus eſt dignus inuentus aperire librum.* Vide a la dieſtra del q̃ eſtaua ſentado en el trono vn libro eſcrito dentro y fuera, ſellado con ſiete ſellos, y oí vn Angel que dixo; Quien ay que ſe atreua a abrir el libro, y quitarle los ſellos? no ſe halló ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, quien ſe atreuiera a ſalir cõ eſta empreſſa. Yo deſſeoſo de ſaber los ſecretos de vn libro tan cerrado, y ſellado, y viendo q̃ no auia quien le abrieſſe, lloraua mucho. Dixome vno de aquellos venerables ancianos: *Ne fleueris, ecce vicit Leo de Tribu Iudâ, radix Dauid, aperire librum, & ſoluere ſeptem ſignacula eius:* No llores Iuan, venció el Leon del Tribu de Iudà, hijo de Dauid, eſte es el que ha de abrir el libro, y quitalle los ſellos. Bolui los ojos para ver el Leon, *Et ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio ſeniorum agnum, ſtantem tanquam occiſſum, habentem cornua ſeptem, & oculos ſeptem, qui ſunt ſeptem ſpiritus Dei miſſi in omnem terram, & venit, & accepit de dextera ſedentis in throno librum, & cum aperuiſſet librum, quatuor animalia, & viginti quatuor ſeniores, ceciderunt coram agno.* Vide en medio del trono, en medio de los quatro animales, y veynte y quatro viejos, vn cordero en pie como muerto, tenia ſiete ojos, y ſiete cuernos; el qual tomó el libro, y quitó los ſiete ſellos, y lue-

go se le postrarõ los quatro animales, y ventiquatro viejos, y començaron a cantarle, *Dignus est Dñe accipere librum, & soluere signacula eius, quoniam occisus es, & redemisti nos*: Digno soys Señor de abrir el libro, y quitar los sellos, porque nos redimistes. Y luego dize q̃ oyò q̃ vna multitud de Angeles le cãtauan la gala al cordero: *Dignus est qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorẽ, & gloriã, & benedictionẽ*: Digno es el cordero q̃ murio de recibir virtud, diuinidad, sabiduria, fortaleza, honra, gloria, y bendiciõ. No quiero tratar de la literal significacion, y sentido deste libro, y sus siete sellos, si es el libro mismo del Apocalipse, cõ sus siete visiones tan obscuras, y dificiles de explicar, o si es otra cosa alguna. Entre los sentidos mysticos, el glorioso Bernardo, en el Serm. 1. de la Resurreccion; cuyo Thema es, *Vicit Leo de Tribu Iudà*, dize, que este libro es la humanidad de Christo, y siete sellos erã siete misterios dificiles de entẽder. Lea el Sermõ el q̃ quisiere, q̃ es digno de su Autor: yo me piẽso entretener cõ la exposicion de Serafino, q̃ dize, q̃ este libro es la Passiõ de Iesu Christo N. S. y està escrito dẽtro, y fuera, porq̃ Christo tuuo passiõ interior, q̃ fue la tristeza del alma, declarada a sus discipulos en el huerto, *Tristis est anima mea vsque ad mortem*: y la exterior q̃ padecio en el cuerpo. Siete sellos son siete misterios, siete dificultades q̃ el entẽdimiento halla en este misterio, q̃ le hazẽ dificil, para quiẽ no le mira con ojos de Fé. La primera dificultad, es impotencia en el poderoso. La segũda, dolor en el impassible. La tercera, locura en la sabiduria. La quarta pobreza en el Dios de las riquezas. La quinta, afrẽta

...rnardus

en el Dios de la gloria. La sexta, q̃ el Hijo proprio, y legitimo se halle desamparado d̃ i Padre, y a vozes dize en la Cruz, Dios mio porq̃ me aueys desamparado. La septima, y vltima dificultad, es, como vn Padre de misericordia se muestra tã riguroso cõ su Hijo? Estos siete sellos, de tal manera hazen dificultoso este libro d̃ la Passiõ de Christo nuestro Redẽptor, q̃ no aurâ ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, quien con sus proprias fuerças naturales pueda declararlo. El cordero con siete ojos, y siete cuernos abrió este libro, quitò los sellos, y los Angeles le dizẽ: *Dignus est agnus accipere virtutẽ, et diuinitatẽ et sapientiã, et fortitudinem, et honorem, et gloriam et benedictionẽ.* Dõde hemos de notar, q̃ siete sellos tiene este libro de la Passiõ, q̃ son las siete dificultades q̃ hemos visto, y siete titulos le dan los Angeles a Christo, que son como siete soluciones de aq̃llas dificultades. El primer sello es impotẽcia en el poderoso. Dize la solucion, q̃ Christo en su muerte no mostrò impotencia, antes descubriò su virtud: *Dignus est agnus qui occisus est accipere virtutẽ:* y es el sentido, porq̃ muriò, quedò mas cõnocido su poder. Otro sello es pobreza en el Dios de las riquezas. Respõdẽ los Angeles, q̃ la Passiõ de Christo, no fue mostrarse Dios pobre, sino rico de amor: *Dign. est accipere diuinitatẽ.* El Griego, *accipere diuitias.* Otro sello es, como se halla locura en la sabiduria? Dizẽ los Angeles, q̃ antes mostrò aqui Christo su sabiduria, y esta quedó mas conocida, y descubierta: *Dignus est accipere sapientiã.* Otro sello era afrẽta en el Dios d̃ la gloria. Dizẽ los Angeles q̃ quedò hõrado, *Dignus est accipere honorem.* Otro sello era, como se halla pena en el Dios d̃la gloria? respõdẽ los Angeles, q̃

esta

essa pena es gloriosa, y cõ ella queda la gloria mas descubierta, *Dignus est accipere gloriam*. Finalmente, es otro el sello, como el Hijo queda desamparado del Padre? responden los Angeles, que este desamparo, fue amparo, y fue bendicion, *Dignus est accipere benedictionem*.

2 Lo que pretẽdo probar en este punto, es, que todos los titulos q̃ se descubren en la Passion de Christo nuestro Señor, dizen amor, son titulos de amor. Es pues la primera dificultad, como puede auer impotencia en el poderoso? morir a manos de enemigos, es falta de poder, y es flaqueza; pues como Dios murio a manos de enemigos? La solucion desta dificultad, con que se quita este sello, es, que murio Christo porque quiso morir, y murio a manos de enemigos, porque permitio que los enemigos le ofendiessen, y le pusiessen en la Cruz; y essa voluntad, y permission fue por el amor que nos tenia. Pero añaden los Angeles, que por virtud de la Passion, fue en Christo conocido su infinito poder, y virtud, *Dignus est accipere virtutem*; y este poder fue todo amoroso. Para que se vea este poder descubierto en la Cruz, acordaos de lo que Dios mandaua en el cap. 28. del Exodo, que el Sumo Sacerdote se pusiesse en la frẽte vna lamina de oro, y en ella esculpido el nombre de Dios inefable: y este es el nombre misterioso que los Apostoles tanto venerauan. Y declarò este nõbre el Cardenal Iacobo Vitriaco, en el Sermon 3. de la Dominica Infra octauam Natiuitatis; y dize que este era el nombre Tetragramaton: *Id est quatuor literarum, prima litera erat Iod, quę sonat principium; secunda he, id est, vitę; tertia vau id est, passionis; quarta, heth, quod sonat iste, & est* Vitriacus.

sensussisse est principium vitæ passionis, id est, acquisitæ per passionem. El nõbre inefable de Dios, que el Sumo Sacerdote traja en la cabeça, era nõbre de quatro letras: la vna significa principio; la segunda significa vida; la tercera significa passion; la quarta significa este: y es el sentido; este es el principio de la vida adquirida por la passion. De manera, que el mismo nombre inefable de Dios (segũ este Autor) significa que la passiõ de Christo no fue flaqueza, sino virtud, y poder, para darnos vida, y para que se vea como es en la Cruz principio d̃ nuestra vida, y descubrio su poder. Notad, que Christo en la Cruz, no solo fue padre nueuo, que en el modo de engendrarnos descubrio su virtud, pues somos hijos de padre muerto, que Christo por virtud de su passion nos engendrò, sino tambien nos dio madre nueua; y assi fue principio de nuestra vida, que de padre, y madre tenemos el ser. Para que se declare esta madre nueua que nos dio Christo, se hã de notar aq̃llas palabras de Christo, Ioann. 12. *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet, si autem mortuũ fuerit multum fructũ affert:* Si el grano de trigo no cae en la tierra, y muere, queda solo; mas si muere lleua mucho fruto. Dõde Christo se llama grano de trigo. La virtud del grano muerto se descubre en la espiga que del nace; y la virtud de Christo muerto, en q̃ por virtud de su passion y muerte tiene ser la Iglesia Santa y Catolica: y aunque es verdad que es regla comun de los Santos, que en las parabolas, no se hã de explicar al intento todas las palabras, pues muchas se ponen por el hornato, con todo esso las q̃ se pueden aplicar, quãdo de la aplicacion se descubre Ioan. 12.

bre mayor misterio del principal sentido dellas, se han de aplicar. En esta parabola, es Iesu Christo el grano de trigo q̃ cae en la tierra, y muere: y supuesto que Christo murio en la Cruz, bien podemos dezir, que es la Cruz la tierra donde murio este grano: y esta es la virtud q̃ descubre en su passion, pues forma vna nueua tierra, q̃ esso es hazer de la Cruz tierra: y siẽdo tierrra, es nuestra madre, y Christo nos dio nueua madre en la passion. De manera, q̃ nos podemos llamar hijos de la Cruz, y de Christo. La tierra por quitarle la vida a vn grano, se haze madre de muchos granos; y la Cruz por quitarle la vida a Christo, grano diuino, quedò madre de todos los Catolicos: madre es, pues della en su modo nace nr̃o biẽ, q̃ por ser Cruz de nuestro padre, recibio del essa virtud. Y q̃ sea verdad dezir, q̃ en su modo la Cruz sea principio de todo nuestro bien, por la virtud q̃ recibio de la passion del Redẽptor, lo dixo muy grauemẽte nuestro gran Baptista Mantuano. **Mantuan.**

O lignum antiqui quod prędixere parentes,
Vnde orta est humana salus, cui tangere Christum,
Cui p:r ferre Deũ licuit, quod sanguine fuso,
Cui Deitas Vnita fuit regenerator Olimpi
Lauit, & aeterno patiens affecit honore,
Tu comes eius eras quando reserauit auernum,
Et nostro reduxit à voi, cum perdita tandem
Fecit clausa prius, nobis mortalibus astra,
Te trepidant herebi manes, te totus aderat
Orbis ad ipsum te duce sanctissima venit.
Progenies Elenę, Romam tuã fecit imago
Ad Christi transire iugum, quę sub Ioue quondam
Vixerat, & laribus, longo seruierat euo.

O arbol

O arbol santo de la Cruz, de quien tantas grãdezas estauan profetizadas, de quien en su modo se originó nuestra salud; arbol que alcançaste a tocar al mismo Christo, y lleuar por fruto al mismo Dios, auiendo sido regado con su diuina sangre, y honrado con la santissima passion del Verbo. Tu fuyste compañero del Hijo de Dios, quando puesto en ti mereció que se abriessen las puertas del infierno, y saliessẽ las almas de los santos Padres, que alli estauan esperando libertad; y que el cielo hasta entonces cerrado a los hõbres, quedasse patente; los enemigos te temẽ, el mundo te adora, y por ti se conuirtio a la verdadera Fé la Real casa de Elena: por ti la gran Roma, q̃ en otro tiempo auia sido madre comun de los errores, y de la idolatria, vino a ser Metropolis de la Iglesia. Veys aqui a la Cruz hecha principio de nuestra saluacion, *Vnde orta est humana salus.* Luego bien podemos dezir, que es nuestra madre, y la virtud de Christo la hizo nuestra madre? Es tierra, que por auerle quitado la vida a vn grano, es madre de muchos. Los hijos de la tierra, a ella le deuemos la vida, la comida, la beuida, y el vestido: la vida, pues el hombre viue en la tierra, y fuera de la tierra muere. Donde se ha de ponderar, que de todos los elementos, el mas humilde es la tierra, el mas baxo, y con todo esso el mas perfecto animal viue en la tierra; las aues pueblan el ayre; los peces pueblan las aguas; y el hõbre, que es mas perfecto animal, viue en la tierra, y fuera de la tierra muere. A la tierra le deuemos la comida, pues los animales que comemos, por la mayor parte nacen en la tierra; las frutas son fruto de la tierra; el agua

de

de la tierra es la beuida; q̃ la del mar no es de beuer; el vestido la tierra nos lo dà, la lana de las ouejas, la seda nacida, y criada en la tierra: por esso le llamauan los antiguos a la tierra, *alma mater*, madre santa. Con razon podemos llamar a la Cruz, madre vniuersal de todos los Catolicos: a la Cruz deuemos la vida. Lo primero, porque la Cruz, es, *Vnde orta est humana salus*, como dize Mantuano. Lo segundo, por q̃ los justos todos viuen en Cruz, que con ser la Cruz a los ojos del siglo barbaro, lo mas desechado, y aborrecido del mundo, con todo esso en ella se conseruan los mejores viuientes del mundo, que son los justos, y el justo no se halla sin la Cruz, en ella viue, y en ella dessea morir: que es lo que dezia San Pablo, *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*: como quiẽ dize; yo viuo en Cruz, porque estoy crucificado para el mundo. Segun esto, la Cruz es nuestra madre a quien deuemos la vida: la comida tambien se la deuemos a la Cruz, pues los trabajos son la comida de los justos, *Labores manuum tuarũ, quia manducabis, beatus es, et bene tibi erit*: y la Cruz de Christo haze a los trabajos sabrosos, y los haze comida desseada: la beuida a la Cruz la deuemos, pues el Redemptor puesto en la Cruz quedò hecho fuente con cinco caños, de la qual manó el agua viua de la gracia, q̃ quita la sed del alma: pues la vestidura de bodas, que es la caridad, q̃ es la que, *operit multitudinem peccatorum*, a Christo puesto en la Cruz la deuemos: y la Cruz era entonces compañera de Christo, como dize Mantuano

Tu comes eius eras.

Esta nueua tierra madre de todos los Catolicos, Christo en su passion la formó de nueuo, que antes

antes de Christo era aborrecida por ser afrentosa, y aora no ay cauallero q̃ no se precie de traerla en el pecho por insignia de su nobleza, como el mismo Mantuano dize.

Suplicium miserorum olim, modo nobile signum,
Imperij Regum, & populorũ insigne superbum.

La q̃ antes era suplicio de malhechores, ya se preciẽ de por insignia de caualle ro, y dá vn hõbre por biẽ empleado el auer padecido en guerras por alcãçar la; con ella se honran Reyes, y Emperadores, y pueblos enteros: no os pa rece q̃ Christo, segũ esto, en la Cruz mostrò poder, y virtud infinita, y no impotencia? y este fue poder amoroso, pues se empleò en darnos madre, y madre tal.

3 Lo segũdo q̃ dizẽ los Angeles en el Cãtico, es, *Dignus est agnus accipere diuinitatẽ*, o como dize el Griego, *diuitias*. Este cordero q̃ murio por meritos de su muerte, es digno de q̃ se manifiestẽ las riquezas de sus tesoros q̃ en el estauã escõdidos. Dezia el mũdo como se cõpadece tanta pobreza en el Dios de las riquezas, q̃ muera tã desnudo? Dizen los Angeles en la Cruz este diuino cordero no descubre pobreza, sino grãdes tesoros, y riquezas. Y para q̃ se vea como Christo en la Cruz se mostro rico de amor, y descubrio tesoros d̃ amor y misericordia, cõparad esta liberalidad con todas las q̃ se vierõ en el discurso de la vida. Mostrò Christo en vida su liberalidad, en dar de comer a quatro mil hõbres vna vez, y otra vez a cinco mil hombres, sin niños, y mugeres: pues puesto en la Cruz haze vn vanquete frãco de misericordia, no a quatro mil, ni a cinco mil hombres, sino a todo el genero humano: luego en la Cruz descubre su diuinidad, y sus riquezas? Para declarar, y entablar este

Bernardus

pensamiento, notad q̃ hizo Bernardo tres sermones sobre el Euãgelio de los siete panes, quãdo cõ ellos sustẽtò Christo quatro mil personas: y son el segũdo, y el tercero de siete misericordias q̃ repartio Dios como comida, y haze dellas cõbite a las almas: y mi intento es probar, q̃ este cõbite se hizo en la Cruz, y es necessario yr jugãdo del segũdo sermõ, y del tercero jũtamẽte, q̃ vno sin otro dize poco. Haze pues Christo vn vãquete a la Iglesia de siete misericordias, q̃ son siete panes para el alma, y estos siete son de manera q̃ cada vno de por si se diuide en tres pedaços: vamos los contãdo, veamos si podemos atribũyr este vãquete a la pasiõ d̃ Christo. La primera misericordia, q̃ como primero pan reparte Dios, es no dexar caer al hõbre en mas graues pecados, *Quis enim non videat, quod sicut in multis cecidi, sic, & in alia poteram cecidisse peccata, nisi omnipotentis pietas cõseruasset* No està claro q̃ como cometi muchos pecados, podia cometer muchos mayores, dexado d̃ la mano d̃ Dios? Este es el primer pã deste vanquete. Y en el tercer sermõ diuide el Sãto este pã en tres pedaços: *Huius teneo tria fragmenta, quib⁹ quidã modis me meminí à peccato cõseruatũ occasionis subtractione, resistendi data virtute, affectus sanitate.* Tres diligẽcias haze Dios para q̃ yo no cayga en mas graues pecados, quitãdo las ocasiones, dando virtud para resistir, y sanãdo la voluntad. Este primer pã, es cierto q̃ Christo le repartio en la Cruz, q̃ su pasiõ preserua d̃ pecados: esso dizẽ las palabras de S. Pedro. 1. Petr. 4. *Christo igitur passo in carne & vos eadẽ cogitatione armamini, quia qui passus est in carne, desijt à peccatis, vt iã nõ desiderijs hominũ sed voluntati Dei, quod reliquũ est in carne viuat temporis.* Pues Christo padecio por vosotros,

1. Petr. 4.

tros, armaos con el pensa mieto d su passiõ para no pecar: q razõ es, q lo restã te de vra vida se gaste en seruicio del q dio la suya por vosotros. El pēsamiē to de la passiõ es arma cõ tra el pecado: luego la pas sion en vra memoria pre serua de pecar? y assi es el primer pã de la misericor dia, efecto de la passion, y todos estos pedaços deste pã estã en la passiõ: quita las ocasiones la passion: pues es arma cõtra el peca do: pues andar vn hõbre armado, es andar huyēdo d ocasiõ en q el enemigo le pueda matar hallãdolo desapercebido: es la pas siõ la q dâ virtud para resi stir, pues es arma; sana la volũtad pues la fortifica: q todo esso dize quiē dize arma espiritual. La 2. mi sericordia, q es el segũdo pã dest vãquete, dize Ber nardo en el Sermõ 2. es: *Ego peccabam, et tu dissimula bas nõ cõtinebã à sceleribus et tu ab erberib⁹ abstinebas.* Yo Señor pecaua, y tu dissi- mulauas, no alçaua la ma no de pecar, y tu Señor al çauas la tuya de los aço- tes. Es pues este segũdo pã no castigar al pecador, pu diēdo embiarlo al infier- no y mereciēdolo la cul- pa: y este pã, dize el Santo en el Sermon 3. se diuide en tres pedaços, *Et hui⁹ pa nis tria fragmenta accipite*: y son paciencia de Dios en esperar, volũtad d saluar, y amor infinito, de cõde nacē los primeros benefi cios: porq me ama, quiere saluarme, y me espera: pues este pan claro esta q lo repartio Christo en la Cruz: de manera, q no so lo no castiga a los q le cru ficã; mas tãbiē pide al Pa- dre eterno perdõ para e- llos, *Pater ignosce illis*: y to- das tres partes d ste pã se repartē en la Cruz. Si mi- rays el amor del q murio por vos, *maiorē charitatē ne- mo habet*, quiere q se saluē todos, y assi muere por to dos, esperalos a penitēcia pues no los castiga luego.

4 La tercera misericor

 dia,

nomen. Y para que se vea que honra se descubre en la passion, considerese en la diferencia entre el Rey del cielo, y los de la tierra, que es muy digna de ser sabida, y se verà, que la mayor honra de los Reyes del mundo es abatimiento, y lo que es afrenta en el Rey de los cielos es exaltacion. Ponese el Rey de la tierra corona de oro, y plata; coronase el Rey del cielo con corona de espinas: el ceptro de los Reyes está en la mano, el ceptro de Christo es la Cruz: las armas del Rey de España son aguilas tendidas las alas, las armas de Christo son vna serpiente de metal, *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto*. Veamos aora, qual es mayor honra? La tierra es amada por el oro, y por la plata, y es aborrecida por las espinas, y mejor es coronarse con la corona que trae consigo aborrecimiento del mundo, que la que consigo trae amor del mundo. El ceptro que el Rey trae en la mano, no lo leuanta de la tierra; el ceptro de la Cruz lo leuanta de la tierra, y mas Real es el ceptro que acerca al cielo al q̃ le tiene: las armas de los Reyes de España son aguilas con alas tendidas, que dizen poca cõstancia, que quieren al parecer bolar a otro dueño, pues de padre vienen al hijo en breue tiempo; las armas de Christo son vna serpiente de metal, que por ser de metal dura mucho, y por ser serpiente, es simbolo de prudencia, y por ser lo vno, y lo otro, es señal de salud; como lo era la serpiente q̃ Moyses leuantó en atlo para remediar a los mordidos de las serpientes viuas. Luego honra fue morir Christo en la Cruz? Por esso dezia San Pablo a su discipulo Timoteo en el capitulo 1. *Noli itaq; erubescere testimonium Domini nostri*. No te afrentes de pre- *2. ad Thimoth. 1.*

Algunos no vengan la injuria, pero por inſtantes dan en roſtro con ella, diziendo; acordaos deſte agrauio que me hiziſtes, y yo no me quiſe vengar. Otros ay que callan, y tienen la injuria en el coraçon: ni los vnos, ni los otros hazen perdon entero de injurias: el perfecto perdon es, ni vengarlas, ni acordarſe dellas, como ſino vuieran paſſado. Deſta manera perdona Chriſto, dize Bernardo, y ſino lo creeys, diganlo los teſtigos: *Teſtis eſt Paulus Doctor gentium, qui plus omnibus cum diuina gratia laborauit; teſtis eſt Matthęus, de thelone in Apoſtolum electus; teſtis eſt Petrus, &c.* Perdona Dios a Pablo, y hazele Apoſtol, y dale tanta gracia, que con ella trabajò mas que todos; perdona Dios a Mateo, y hazelo de banquero Apoſtol; perdona Dios a Pedro, y hazelo cabeça de la Igleſia. Eſte pan en la Cruz lo repartio, pues el perdon del Ladron lleuó todas tres partes, no ſe vengó, no le dio con ſus pecados deſpues de perdonados en roſtro, y le fauorecio de manera, que entrò primero en el cielo que los Apoſtoles. Luego eſte pan en la Cruz ſe repartio? El quinto pan, o quinta miſericordia, (dize el Santo en el Sermon ſegundo) es el don de la perſeuerācia, conſeruar al juſto en gracia; y eſte pan tiene tres partes, (dize en el Sermon tercero) defenderme Dios del mundo, defenderme de la carne, y defenderme del demonio; pues eſtas tres partes deſte pan ſe repartio en la Cruz. No ay neceſsidad de detenernos en probar eſſa verdad, pues Chriſto ſube a la Cruz para vēcer al demonio, al mundo, y a nueſtra carne.

6 El ſexto pan, o ſexta miſericordia, es la gracia de merecer, que tenga el juſto gracia para merecer: y eſte pā (dize el Sāto

en el Sermon tercero) se diuide en tres partes, que son tres actos, en que de ordinario se exercita el justo para merecer, dolor de pecados passados, menosprecio de bienes presentes, amor de bienes eternos. No ay necessidad de probar, q̃ este pã se reparte en la Cruz pues por merecimientos de la passiõ de Christo, les dá Dios a los justos gracia de merecer, y todos los actos meritorios su origen tienẽ d̃ la passiõ de Christo, pues la gracia suficiẽte, y los auxilios para las obras de virtud, se dã por virtud de la passion de Iesu Christo. El vltimo pan deste vãquete es la esperãça de alcãçar el premio eterno: y este pã se diuide en tres partes, (dize Bernardo en el Sermon tercero) *Tria considero in quibus tota spes mea consistit, charitatẽ adoptionis, veritatem promissionis, potestatẽ redditionis.* En tres fundamẽtos estriua toda mi esperança, en el amor de quien me adoptó por hijo en la verdad infalible de su promessa, y en el poder infinito q̃ tiene para cũplir lo q̃ promete. Este vltimo pã en la Cruz se repartio, quiẽ lo duda? pues Christo en la Cruz nos reengendrò, y somos hijos de Iesus crucificado: la verdad infalible de Dios en la Cruz la veo, pues quiere padecer porque se cũplan las promessas firmadas de su nõbre en la sagrada Escritura: su poder bien se vê en la Cruz, pues vẽce a la muerte, al mundo, y al demonio. Ves aqui alma como Christo en la Cruz no se muestra pobre, sino rico. Ves aqui como se muestra liberal, haziendo vanquete de amor, y de misericordia: mira si tienen razõ los Angeles quãdo dizẽ, *Dignus est agnus qui occisus est accipare diuinitatem, & diuitias,* Digno es el cordero por su muerte, y passiõ ser coronado por Dios rico, rico de amor, rico de mise-

misericordia, y quitasse aquel sello del libro de la passion: como se hallaua pobreza en el Dios rico?

7 El tercer titulo q̃ le dã los Angeles al cordero, es la sabiduria, *Dignus est agnus qui occisus est accipere sapientiã*, Digno es el cordero q̃ murio, porq̃ murio, q̃ su sabiduria sea conocida, dize el mundo q̃ fuera q̃ vn Dios muriesse en vna Cruz, y que es locura adorar a vn crucificado por Dios. Predicamos a Christo crucificado (dize Pablo) y los Gẽtiles tienẽ esta predicaciõ por locura, *Gentibus stultitiam*: pues dizẽ los Angeles, q̃ no es sino sabiduria infinita, q̃ Christo crucificado descubrio los tesoros de su sabiduria. Y si bien lo cõsiderays, sabreys como es verdad, que Christo N.S. descubrio su sabiduria infinita, porq̃ para alcançar particulares fines, vsa de medios al parecer contrarios. Si viessedes vos a vn hombre, que huyendo de la luz se escondiesse en lugares obscuros, y tenebrosos, y preguntado, q̃ pretẽdia, respõdiera, quiero q̃ todos me vean, y me conozcan; que diriades? pues hermano para q̃ os vean huys de la luz? las tinieblas no descubrẽ, sino encubren. Ser vn hõbre visto de todos, puesto a la luz, esso es comun, y qual quiera lo hara: que las tinieblas hagã oficio d̃ luz, y descubrã, esso es nueuo; y quien esso sabe hazer, mucho sabe. Que es Christo puesto en la Cruz, puesto entre ladrones? luz en tinieblas, Dios dissimulado en aparencia de pecador, *Et cum iniquis reputatus est*. Y que Dios se vista de essas tinieblas, para darse a conocer, que la bondad se dissimule con exterior de malicia aparente, para darse a conocer por infinita bondad, y que el mismo dissimulo lo descubra, haziendo las tinieblas oficio de luz, el dissimulo oficio de manifesta

cion, eſſo arguye gran ſabiduria, que quiçá eſſo dize eſcurecerſe el Sol eſtando Chriſto en la Cruz; que fue dezir: para q̃ me veã, y para que me conozcan, vengan tinieblas tan a deshora: luz ſon q̃ deſcubrẽ como el que padece es mas de lo que ſe pienſa del en el vulgo. Deſcubre tambien Chriſto ſu ſabiduria en la Cruz, (dize Gregorio en el lib. 6. de los Morales, cap. 12.) porque traçando los Iudios la muerte deſte diuino cordero, porque el cuerpo de la Igleſia quedaſſe ſin cabeça, ſupo trocar las ſuertes, pues, *Redemptoris mors ad coniunctionem ſui corporis, id eſt, Eccleſiȩ valuit, non ad ſeparationem*: La muerte del Redemptor ſiruio para mayor vnion con ſu cuerpo, que es la Igleſia, no para diuidirſe della. Eſſo tenia profetizado aquella ley antigua, q̃ la tortola que auia de ſer ſacrificada, mãdaua Dios que no la cortaſſen la cabeça del todo; porque la Igleſia tortola diuina, no auia de perder para ſiempre ſu cabeça; que aunque Chriſto muere, reſucita, y ſe vno con la Igleſia, como cabeça ſuya. Todo eſto fue deſcubrir Dios diſsimulado en la Cruz ſu infinita ſabiduria: *Dignus eſt agnus, qui occiſus eſt accipere ſapientiam*: y eſto es quitar vno de los ſiete ſellos.

Greg. li. 6. Mor. c. 12

8 El quarto titulo que le dã los Angeles, es, *Dignus eſt Domine accipere fortitudinem*: y es ſin duda, que en la Cruz no moſtrò flaqueza, ſino grande fortaleza, pues vencio al demonio, y a la muerte, y al mundo. Para declarar eſta fortaleza, me tengo de aprouechar de vna expoſicion de vn lugar que dà vn moderno Doctor, a quien otras vezes he citado; que por auerlo yo comunicado, y ſido muy hijo ſuyo, leo ſus obras con particular veneracion, y tengo mas licẽcia de aprouecharme

uecharme

uecharme alguna vez de ellas, pues, *amicorum omnia sunt communia*; añadiendo a su estudio el cornadillo de mi ponderacion, o cõsideracion, que con esta limitacion, licito es aprouecharse de trabajos agenos, aunque sean modernos, como el trasladar no es licito, aunque sea de trabajos antiguos. Trae pues este Autor aquel lugar del capit. 3. de Abacuch: *Splendor eius vt lux erit, cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Declarale de la ley q̃ dio Dios a Moyses en el monte, entonces vino tã resplandeciente, que, *splendor eius vt lux erit*, futuro por preterito, *id est, fuit*; como en el mismo capitulo dize Abacuch: *Deus ab austro veniet, & operuit cœlos gloria eius, id est, venit.* Y nota este Autor, que en el original, en lugar de, *splendor*, ay vna palabra que dize, fuente de luz: y es dezir, vino Dios a dar esta ley como vna fuente de luz. Y con razon se llama Christo fuente, porque de la fuente se comunica el agua a otras partes, y de la luz que Dios traìa, se le comunicó luz a las tablas de la ley, de manera que quedaron resplandecientes, y por esso se llamã cuernos, *Cornua in manibus eius*, porque del resplandor de las tablas salian vnos rayos como piramides retorcidas; y estos resplandores se llamã cuernos, *Cornua in manibus eius.* Es dezir, q̃ las tablas de la ley las tenia Dios en su mano, y deste mismo resplandor de Dios, se le comunicò al rostro de Moyses: y asi se dize, Exod. 34. *Facies eius facta est cornuta*, que echaua el rostro resplandores de luz, que parecià cuernos: como diximos de la ley: y por esso se llama la ley de Dios, Deuteronomio 33. *ignea lex*, ley de fuego, por el grande resplandor q̃ tenian aquellas tablas: pues hablando Abacuch

Lanuza tract. 4. n. 278.

Exod. 34. 29.

Deut. 33.

dessa ley diuina, dize: *Ibi absconditа est fortitudo eius.* Aí en essa ley està escõdida la fortaleza de Dios. Y ha se de notar, q̃ toda la ley paraua en amor, y se ordenaua al amor d̃ Dios y del proximo; pues como dixo S. Pablo ad Romanos 13 *Plenitudo legis est dilectio*: y es dezir, q̃ la fortaleza de Dios està escondida en su amor. Este es el pẽsamiento deste Autor. Lo q̃ yo hallo q̃ põderar, dirè aora: porq̃ enel amor està escondida la fortaleza? porq̃ es Dios enamorado al parecer Dios vencido, y las obras de Dios enamorado son al parecer obras de Dios rẽdido: y si se mira biẽ, son obras de Dios vẽcedor, y de Dios fuerte, el ser preso, el ser açotado, ser Dios crucificado, estas son obras de Dios enamorado, y essas parecẽ obras de vn Dios rẽdido; pues, *ibi abscondita est fortitudo eius*: Aí en essas obras està escõdida la fortaleza de Dios, porq̃ essas obras son obras de Dios fuerte, y vẽcedor. Para q̃ se conozca esta verdad, serà necessario ponderar la visiõ q̃ el Rey Nabucodonosor vido. Daniel 2. Dizele Daniel al Rey: Vuestra Magestad señor vido en sueños vna grãde estatua, la cabeça de oro, pecho y braços de plata, viẽtre de brõze, y piernas de hierro, y los pies erã de barro y d̃ hierro: *Videbas itaque donec abscisus est lapis in mõte sine manibus, & percussit statuã in pedibus, & cõminuit eos, tunc cõtrita sunt pariter ferrũ argentũ & aurum, & redacta quasi in fabilã stiuæ areæ, quæ rapta sunt vẽto, lapis autem qui percusserat statuã factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terrã.* Viste señor que cayò vna piedrecita del mõte, por su propria virtud, sin q̃ nadie la arroxasse, y dio en la estatua, y la hizo toda poluo, y los metales como si fuerã paja seca deshechos se los lleuó el viẽto, y la piedra pequeña cre-

Ad Rom. 13.10.

Dan. 2. 31

crecio de manera que se hizo monte grande, y llenó toda la tierra. Ya se sabe, q̃ es comun exposició de los Sãtos entẽder por esta piedra a Iesu Christo N. S y por la estatua diuersos Reynos, y Monarquias del mũdo: pues lo q̃ yo aqui hallo q̃ põderar, q̃ para deshazer esta estatua, la piedra siẽdo pequeña cayó de manera, q̃ la piedra peq̃ña y cayda vẽce la estatua: y lo q̃ mas es q̃ cayẽdo vence, porq̃ cayẽdo dá en la estatua, y la deshaze. Que piedra cayda es esta? Iesus diuino piedra angular, piedra pequeña, pues haziẽdose el Verbo hõbre se hizo peq̃ño; piedra cayda, porq̃ fue piedra reprobada de los Iudios, *lapidẽ quẽ reprobauerũt ędificantes*: cae quãdo le açotã, q̃ mayor cayda? quãdo le crucificã, q̃ mayor cayda? y q̃ mayor abatimiẽto? *Humiliauit semetipsum*: el fin q̃ le obligasse, ni forçasse alguno d'los mortales, (esso es, *abscisus sine manibus*) se abatió, se apocò, esso es, *humiliauit*, y esso es caer. Pues esse diuino Señor cayẽdo vẽce, açotado vẽce, crucificado vence, essas obras q̃ son obras de amor, parecẽ obras de Dios vẽcido, de Dios flaco, de Dios rendido: pero, *ibi ascõdita est fortetudo eius*: aì está escõdida la fortaleza, pues cõ los açotes vẽce, y cõ su Cruz rinde. Y notad, q̃ la piedra peq̃ña primero cayò, y despues de cayda se hizo vn mõte grãde q̃ llenò la tierra: porq̃ Christo por virtud d' su cayda por virtud digo de su muerte, creciò, y fue suyo todo el orbe. Oyd aora a Chrysostomo, en la homi. 66. ad populũ Antiochenũ. Encarece alli el poder de Christo crucificado, y dize: *Quod bella viuens expediat, & victorias cũ sit Rex, et exercitus habeat, et pecuniarũ copiam, nihil est mirandum, inopinatum nihil, & nouum, quod vero post crucẽ, & sepulturam tanta facta sint, vbiq; terrarũ, & maris,* Chrysost.

hec

dia, el tercer pan deste cõbite, es (dize el Sãto en el Sermõ 2) *visitauit cor meũ, & mutauit, vt amara faciat, quę male dulcia prius erãt*: Es vn desengañarme, sanar el gusto del alma, q̃ lo amargo le parecia dulce: y haze este Señor, visitãdo, y mudãdo el coraçõ, que lo q̃ es amargo tẽga sabor de amargo. Y en el Sermõ tercero diuide este pã en tres partes, q̃ son tres medios de q̃ vsa Dios para q̃ el pecado amargue al pecador. El primero es vn viuo conocimiẽto de las llagas del alma pecadora. El segũdo, es vn conocimiẽto de las penas eternas q̃ le esperan. El tercero, es darse a gustar el mismo Dios, para q̃ el alma vea quã mejor gusto tiene esta infinita bõdad, q̃ los aparẽtes deleytes del mundo: pues este pã de misericordia, es cierto que lo reparte Christo eñ la Cruz. Sale el buen Ladrõ de la carcel blasfemando de Christo, en compañia del malo, y en la Cruz se conuierte, y alli le dio Christo estos tres pedaços de pã: diole conocimiẽto de sus pecados, pues dize, *nos quidem digna factis patimur*: diole conocimiẽto de las penas de la otra vida, y assi le dize a su cõpañero, *neque tu times Deũ*, q̃ fue dezir, ni tu estãdo en la hora de la muerte no temes a Dios, y sus eternos castigos. Diosele Christo a gustar, y assi le dize: *Dñe memẽto mei, dũ veneris in Regnũ tuũ*: como si dixera; Señor si tan sabroso soys en la Cruz, q̃ sereys en vuestro Reyno? acordaos de mi allà. Veys aí el pan repartido en la Cruz.

5 El quarto pã, es la quarta misericordia (dize Bernardo en el Sermon 2.) *quod pœnitentem misericorditer suscepisti*, q̃ vos Señor recibis al penitẽte cõ los braços abiertos, perdonãdole cõ liberalidad, y festejãdo su cõuersion. Las tres partes deste pan las pone Bernardo en el Sermõ 3.

Algu-

Ioyf.st. predicar a Iesu Christo crucificado. Y dize Chrysostomo en la homilia 2. sobre la misma epistola, *Mors illa perennē seruauit orbem, mors illa cœlestib⁹ cōiunxit, mors illa diaboli retardauit tyrannidē hominesq; Angelos, ac Dei filios facit, mors illa mortalitatis naturā ad soliū cœleste ac regale prouexit.* No quieras, ô Timoteo, afrētarte de predicar por Dios a Iesus crucificado; esta Cruz dio salud al mūdo, q̄ estaua ya agonizando cō las vltimas boqueadas, esperādo muerte eterna, essa passiō hizo pazes entre el cielo, y la tierra, y a los hombres los hizò Angeles, y hijos de Dios. Esta muerte resistio a la tirania de Satanas, enflaqueciendo sus fuerças. Finalmēte a nuestra naturaleza a de suyo mortal, la vistio de inmortalidad gloriosa, y le dio troco en el cielo. Luego honra descubrio Christo en la Cruz, y honra acompañada de amor; pues todas estas hazañas son beneficios para nosotros.

10 El sexto titulo, es la gloria, *Dignus est accipere gloriam.* Dizē los Angeles, este diuino cordero, por virtud de su passiō, es digno đ ser glorificado. Auiēdo Dios descubierto vna multitud de atributos, quando libertò al pueblo de Israel de la esclauonia de Egipto, anegādo a los Gitanos en el mar, y dādoles passo libre a los Israelitas, dize el cap. 15. del Exodo, q̄ Moyses agradeciendo tal beneficio, comēçò aq̄l celebre Cātico, *Cantemus Dño gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorem proiecit in mare fortitudo mea, & laus mea Dñs, & factus est mihi in salutem, iste Deus me⁹, & glorificabo eum Deus patris mei, & exaltabo eum.* Cantemos las marauillas, y portentosos milagros, que Dios en nuestra libertad ha obrado. Oy se ha mostrado magnifico, glorioso, y liberal; anegò cauallos, y caualleros

del

del exercito enemigo. Este Señor es mi fortaleza, mi honra, y es Dios de mi salud: este es mi Dios, yo lo glorificaré, Dios de mis padres, yo le honraré. Mas digna es deste Cantico la gloria q̃ Christo verdadero Dios descubre en la Cruz, que la que descubrio en los prodigios y señales q̃ obró para libertar al pueblo de Israel de la esclauonia de Faraō: alli liberta vn pueblo, aqui liberta todo el genero humano, quanto es de su parte: alli liberta de la esclauonia del Rey tirano, pero mortal como ellos, y esta presto auia de acabar la vida; aqui liberta de la potestad de los demonios: alli en agua anega a sus enemigos; aqui en el mar de su sangre anega a todos los pecados: alli tiene el braço libre para descargar el golpe; aqui vence cō los braços clauados: alli viene vn Angel matādo primogenitos de Egipto; aqui viene el Hijo de Dios matādo pecados. Luego aqui mas q̃ alli, *Gloriose magnificatus est.* Pues biē puede dezir el agradecido. *Iste Deus meus, et glorificabo eũ.* q̃ esta gloria viene acōpañada de mayor amor, que nos descubre el Redemptor, *Dignus est accipere gloriam.*

11 El vltimo titulo, es, *Dignus est accipere benedictionem*: q̃ si es bendiciō tener hijos, Christo en la Cruz es padre de todos los Catolicos, *Si posuerit vid. bit semen longebum*. Este pues es el Rey q̃ has de salir a ver alma, *Egredimini filiç Sion, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit eum mater sua in die desponsationis illius*. Donde se ha de notar, que llama Salomon dia del desposorio del Rey, dia de bodas, el dia que sale coronado de espinas: y es cierto, q̃ quādo el Rey se desposa, la esposa queda Reyna, y participa de la misma corona; q̃ Reyna es el alma q̃ se dà toda a Iesu Christo, y Reyna

y Reyna parecida al Rey. Para entablar eſta verdad, haze al caſo vn breue Sermon que Chryſo- Chryſoſt. ſtomo hizo, que ſe halla en el quinto tomo de ſus obras al fin, que intitula, *de cōparatione Regis, & Monachi*. Haze comparacion entre el Rey, y el verdadero Religioſo, y dize, q̃ mas Rey es eſte q̃ aquel: *Iuſtius quidem hunc Regem vocem, quam eum qui purpura indutus, ac corona ornatus ſplendeſcit*: Mas Rey es el que ſirue a Dios en vna Religiō veſtido de remiē dos, que el que viſte purpura, y trae corona de Rey. Dá la razon porque el Religioſo tiene ſugetas ſus paſsiones, y es Rey dellas, y el que es ſeñor de los hombres, y eſclauo de ſus apetitos: *Hic primum ſubditis ſuis redicu lus videri poßit, &c. Deinde idem hic nec adminiſtrandi quidem ſcientiam habiturus eſt, qui enim ſibi ipſi imperare neſcit, hic quo tandem modo alios legibus regere poterit*. Eſte tal, lo primero es ridiculo para ſus vaſſallos, porque vên vn eſclauo hecho Rey; quien no ſe reyrá? Lo ſegūdo, no puede gouernar bien, q̃ quiē a ſi miſmo no ſe ſabe gouernar, como ha de gouernar a otros? Pues ſi mirays las guerras que traē el Rey, y el Religoſo, dize el Santo, ventajas conocidas haze el Religioſo: *Inuenies hunc cum demonibus depugnantem eundemque, & ſuperantem, & à Chriſti coronam capientem, &c. Cum interim Regem illum cū barbaris bellantem cernas, quanto autem hominibus dęmones terribiliores ſunt, tanto ſplendidior eſt, qui hos ſuperat, eo qui illos vincit.* El Religioſo trae guerra con los demonios, los vence, y recibe de la mano de Ieſu Chriſto corona de vēcedor: el Rey de la tierra trae guerra cō barbaros; y quanto mas fuertes ſon los demonios, que los hō bres, tanto mas honroſa es la victoria del Religioſo,

gioso, q̃ la del Rey, si mirays el motiuo de la guerra, haze vẽtaja el del Religioso al d̃ los Reyes. *Alter enim propietate, et Dei culta cũ demonibus bellũ gerit, alter pro barbaris digladiatur, pro locis, finib⁹, opibus ve raptis* El Religioso pelea con los demonios por cõseruar la piedad y culto de Dios: el otro pelea cõ barbaros, por lugares y bienes, q̃ son bienes de la tierra; si mirays los bienes q̃ el vno y el otro haze. *Hic quidẽ aurũ largitur, ille verò spiritu⁹ gratiã preterea, idẽ hic diu bonus est paupertatẽ soluit ille verò animas dimonũ tirannide opressas precibus liberat, ac siquis forte huiusmodi calamitate afflictetur, is Regẽ tanquã statuã preterit, ad monachorũ verò habitacula cõfugit* El Rey, quãdo mucho, da oro, o plata; el Religioso cõ su intẽciõ alcança gracia y bienes del alma; el Rey, quãdo es buẽ Rey, y liberal, quandomucho os saca d̃ la pobreza d̃l cuerpo; el Religioso libra las almas dela tirania de satanas con sus ruegos y oraciõ, el q̃ tiene necessidad espiritual, q̃ es la mayor d̃ todas, va a buscar su remedio, y si en el camino encuẽtra al Rey, passa adelãte, como si se encontrara cõ vna estatua, y se acoge al Cõuento a pedir al Religioso pobre socorro; y lo que mas es, q̃ no solo acudẽ los particulares. *Sed vel Reges ipsi ad eosdẽ in temporibus formidãdis, haut aliter quam famis tẽpore mẽdicãtes ad diuitũ domos cõfugiũt* Los mismos Reyes en tiẽpo de necessidad acudẽ por fauor a los verdad̃ros Religiosos, como los pobres en tiẽpo de hãbre acudẽ por limosna a casa de los ricos, assi se acogio el Rey Acab en tiẽpo de hãbre a Elias y Ochozias en tiẽpo de guerras. *Ad eũdẽ Prophetã cõfugitur tãquã morte põtentiorẽ, ac vitę largitorẽ*, como al q̃ tenia pod̃r sobre la muerte y la vida acude por fauor al mas Profeta, esso

parece q̃ dizẽ aq̃llas palabras d̃l Esposo en el ca. 4 d̃ los Cantares. *Vulnerasti cor meũ soror mea, Spõsa vulnerasti cor meũ in vno oculorũ tuorũ* Que como declara estas palabras Cipriano Monge Cisterciense, hõbre q̃ piẽsa biẽ en la inteligẽcia d̃ las diuinas letras, quierẽ dezir Esposa, para rẽdirme a vr̃o gusto para aplacarme, para que yo me dé por vencido de vr̃os fuegos, es bastante ponerme delãte vn Moyses (q̃ fue ojo d̃ la Iglesia) vn Sãto qualquiera q̃ los sãtos ojos d̃ la Iglesia, sõ por si y por su cõseruaciõ. Quando viene Dios mas enojado para castigar al pueblo por la idolatria d̃l becerro, vino vn Moyses y detuuo la mano, *dimitte me*, esso es herir la Iglesia, con vn ojo al coraçon de Dios. Quando quiso destruyr la diuina Magestad a las cinco ciudades d̃ Sodoma y Gomorra, le dize a su sieruo Abrahã, q̃ por diez justos no las asolarà; esto es herir a Dios en vn ojo, pues esse poder, dize Chrisostomo, tienẽ los sãtos Monges, y no los Reyes d̃ la tierra, por ser Reyes; luego mas poder tienẽ para hazer biẽ los Mõges, q̃ lo sõ de veras, q̃ los Reyes? Tiene otra vẽtaja el Reyno d̃l Religioso, y del sieruo de Dios, q̃ se ha de ponderar mas q̃ las otras, y es, q̃ si este tal pierde su Reyno (dize Chrisostomo) *Hic paruo admodũ negotio ad se redit, ac statim per preces, per lachrymas, per merorẽ, per pauperũ curam, peccatis absters is, de integro facile ad integrũ principatũ recurrit, at Rex solio deiectus cũ fuerit, tũ multis sane sotijs indiget multis itẽ armatis militibus equit pecunijs periculis denique, satutis suæ, si tã habet* El justo, si pierde su sãtidad y gracia, y dexa d̃ ser justo por algũ pecado mortal, q̃ esso es d̃xar d̃ ser Rey cõ poca costa, recupera su Reyno cõ verdadero dolor de auer ofẽdido a Dios, cõ lagrimas, cõ sue-

Cant. 4.

Ciprianus Cisterciensis.

fuegos, cõ vna buena cõfession se le perdonan las culpas, y buelue a ser Rey como antes, mas el Rey tẽporal, si vna vez pierde el Reyno, tiene necessidad đ muchos q̃ le ayudẽ de muchos soldados, cauallos, dineros, y â de passar por inumerables peligros arresgando su salud, y finalmẽte lleua su esperãça puesta en otros, q̃ ai mejor tiẽpo puedẽ hazer lo q̃ quisieren; luego mejor Rey, y mas Rey es el q̃ sirue a Dios q̃ el Rey tẽporal: veys aqui alma, como siẽdo esposa deste Rey eres Reyna, y tu Reyno se parece al suyo. Quãdo a los ojos del mũdo el hijo đ Dios parecia vẽcido, era Rey vẽcedor, y la corona, q̃ parecia corona de afrẽta, era corona đ hõra. Quando parecia mas pobre, entõces era Rey rico; quãdo sus enemigos imaginauã q̃ auiã de huyr todos del, entõces son las hijas de Siõ, cõbidadas a q̃ salgã a celebrarle y a verle, *egredimini filiæ Siõ*; y tu alma eres esposa deste Rey eres Reyna, q̃ quãdo a los ojos đl mũdo fueres mas desdichada, entonces te puedes llamar mas escogida, quando le parece al vulgo baruaro, q̃ todos te traẽ a sus pies, entõces eres señora y rindes las vanidades, y recibes corona đ vẽcedora đ las manos đ Dios, y sales al lado de tu Esposo, el coronado de espinas, tu coronada de trabajos, el cõ su Cruz, tu cõ la tuya, y mirando todos los q̃ tienẽ luz diuina, tal Rey, y tal Reyna, dirã, para en vno sõ. Y no es mucho q̃ dexes los regalos đl mũdo, a q̃ estauas enseñada, por goçar đ tal esposo q̃ tãto te ama y te quiere. El Apostol S. Pablo en la epistola q̃ escriuio a los Efesios en el capit. 5 habla del amor q̃ el hombre ha de tener a su muger, y dize: *propter hinc relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori, sacramentum hoc magnu est,* Ad Ephes. 5.

Dexar al hombre a su padre y a su madre por viuir en cōpañia de su muger; grande sacramento es este. Y dize Chrisostomo en la homil. 20. sobre esta epistola. *Re vera, mysterium est, & magnum mysterium, relicto eo qui genuit, eo qui aluit, ex ea quæ peperit, quę miserere, & cum labore parturiuit illis videlicet desertis, qui tanta beneficia pręstiterunt, quibus cum consuetudo tracta est ad hærere virũ illi, quæ antea, neque visa sit, neque aliquid comertij cum illa habuit, atque hanc omnibus prę ferre, vere mysterium est.* Verdaderamente ay misterio, y gran misterio en el matrimonio; que dexe el hombre al padre que le engendrò, y a la madre que le tuuo nueue meses en sus entrañas, y le pario con tantos dolores, y tan manifiesto peligro de perder la vida, por yrse en cōpañia de vna muger, que quiça en toda su vida vido. Crece la razon de admirarse, viendo que *parentes cum ista fiunt, non offenduntur, sed magis offendũtur ac dolent, cum non fiunt.* Siẽdo tã proprio de quiẽ ama tener celos, que los padres no los tengan, viẽdo q̃ su hijo los dexa por la muger, antes se ofendẽ quando haze lo contrario. Si esto sucede en el matrimonio, que mucho que la esposa de Christo dexe al mundo, que es, no padre, sino enemigo; que mucho que dexe sus gustos, que son trayciones y engaños, por vn esposo q̃ tanto la quiere y le ama, pues va a ser su Reyna, siendo esposa de vn Rey.

(.*.)

Chrysost.

DJ

DISCVRSO QVINTO.

Como quien desciende con Dios a ser menos, sube a ser mas.

LA consideracion de los misterios de la Encarnacion no ha de ser para solo considerar, sino para imitar. Desciende Dios, *Inclinauit cœlos, & descendit*: pues el alma que desciende cõ Dios a humillarse, essa sube a mas. Baxa vn Rey por la escalera, y vn cauallero deciende con el a su lado, y dezis: Aueys visto como fulano ha subido, miraldo al lado del Rey: que dezis? antes desciẽde: esso es subir, quando el Rey desciende, y descendir con Dios, es subir. Para entablar este pensamiẽto, notemos, que el Santo
Isai.9. Profeta Isaias en el cap. 9 habla de los nombres q̃ auia de tener el Messias, y dize, que entre otros se auia de llamar el Admirable, *Vocabitur nomen eius Admirabilis*. Y es digno de ponderacion, que quãdo Dios se haze hombre (q̃ es hazerse menor, pues Christo como hombre es menor q̃ el mismo como Dios, que en buen Romãce quiere dezir, que el ser humano, donde quiera q̃ esté, es menor que el ser diuino) entonces se llame Admirable: la razon es, que no admira tãto a los mortales la magestad de Dios en Dios, como la humildad de Dios en Dios: y digo que admira mas, no por ser mas, sino por ser cosa nueua; porque la magestad de Dios, la grãdeza de Dios, la infinidad, y el poder, son proprios atributos de Dios; mas la

pobreza en Dios, la pequeñez en Dios, la sugecion en Dios, es cosa nueua, y por su nouedad pasma a los entendimientos criados: de manera, q̃ por la nouedad mas pasma Dios tẽblando, q̃ vn Dios temido, Dios pequeño, q̃ Dios inmẽso. Pues quiere Dios en esto ser imitado de los suyos: q̃ quãdo el justo es fauorecido, y puesto en lugar superior, si entõces se haze menos, queda mas, porq̃ queda mas admirable a los ojos de los hombres, y mas agradable a los ojos d̃ Dios. Oygamos a este intento vn rato al gran Chrysostomo, en la homil. 1. ad populũ Antiochenũ; dõde pondera grauissima mẽte aq̃llas palabras q̃ S. Pablo escriuio à su discipulo Timoteo: *Vino modico vtere propter stomachũ, & frequentes infirmitates.* 1. ad Thimot. 5. Descubre el glorioso Sãto, q̃ en este lugar del Apostol supone dos cosas. La primera, q̃ Timoteo estaua enfermo, y no de enfermedades leues, sino muy graues, no vna, sino muchas: *Non enim leuiter egrotabat, sed continue, sed alternis, & iugibus infirmitatibus, nec minimum quidem ipsum respirare indulgentibus non enim dixit propter egritudinẽ sed propter multas egretudines.* Muchas y graues eran las enfermedades de Timoteo, q̃ no le dexauan resollar, y siẽpre estaua enfermo. Lo segũdo q̃ supone este lugar (dize Chrysostomo) es, q̃ erã cõ todo esso grãdes los ayunos deste santo Prelado; lo qual infiere de las mismas palabras q̃ el Apostol escriue: *Non enim simpliciter dixit vino modico vtere, sed cum prius dixisset, noli aquam adhuc bibere, tunc bibendi vinũ consiliũ intulit, noli adhuc, verbũ est significantis, quod eo vsque aquã bibebat, & propterea inuecillis factus est.* El Apostol a Timoteo, no solo le dize que beua vn poco de vino, mas tambien le dize no beuas agua de aqui

Chrysost.

1. ad Thimoth. 5.

adelante, señal que la bebia hasta entonces, y que la rigurosa abstinencia le tenia flaco. Entra aora el Santo con las ponderaciones q̃ suele encaresciendo muchas cosas. Lo primero alaba la grande humildad de Timoteo, que quando Dios lo haze mas, pues lo haze Santo milagroso, el se haze menos, tratandose como si vuiera sido vn gran de pecador. No dezia Timoteo (dize Chrysostomo,) *Quid mihi deinceps opus est ieiunio victor cuasi cupiditates superaui, dæmones terrui, corpus meum mortificaui, dæmones terrui, diabolum depuli, mortuos resuscitaui, leprosos mundaui contrariis potestatibus terribilis sum, quid mihi amplius ieiunium, & vlterior cautela? nihil tale dixit, aut cogitabit, sed quãto magis in numeris affluebat & tremebat:* No dezia el glorioso Timoteo, que necessidad tengo yo de ayunar, ayunen los que se veen vexados de sus apetitos, que yo soy vencedor, ayunen los que temen al demonio, que yo le ago temblar, yo expelo demonios, resucito muertos, sano leprosos, soy terrible a todo el infierno. Pues quien ha llegado a este punto, que necessidad tiene de ayunar, ni recatarse? No dixo tal, ni penso tal el glorioso Timoteo; antes mientras Dios lo hazia mas en virtud, y en milagros, mas se humillaua, y el se hazia menos, temiendo y temblando, tratandose con aspereza de rigurosos ayunos, y penitencias: crece la admiracion, si mirays quien padece las enfermedades de estomago, y quien le aconseja que beua vino; porque si mirays a Timoteo, y a su Maestro Pablo, (dize el mismo Chrysostomo) *Mortuos quidem suscitabant, & dæmones expellebant, & mortem facile vincebant, corpus vero proprium non*

Chrysost.

non instaurabant, & qui in alienis corporibus, etiam mortuis tantam exibuere virtutem, stomachum lapsum non releuabant, & quod magis est, non erubescit Paulus post tot, & talia signaque, vel nudo præstitit verbo Thimotheo scribere, vt ab aqua potu confugiat ad vini medelam. Cosa notable es, que por vna parte esten Pablo, y Timoteo resucitando muertos, sanando enfermos, expeliẽdo demonios; y por otra parte estê Timoteo affligido de dolor de estomago, porque le affligia el dolor: podiamosle dezir, *Medice cura te ipsum*, como teneys tanta virtud para sanar cuerpos agenos, y no la teneys para sanar el vuestro: y vos Pablo no os auergonçays, que auiẽdo dado con vuestra palabra, sin tocar con la mano, salud a tantos enfermos, aora para vuestro discipulo Timoteo vsays de medicina natural, diziendo que beua vino para sanar del dolor de estomago.

2 Mouido Chrysostomo destas dificultades, trata, porque embia Dios trabajos a los justos, y dà ocho razones de conueniencia, vealas quien quisiere, que todas son dignas de su gran Autor. Yo pienso seguir vna que he començado en este punto, y es, que quiere Dios ser imitado de los suyos, y como es admirable gusta que en su modo los suyos tambien lo sean: que si de Dios dixo Isaias, *Vocabitur nomen eius Admirabilis*, quando se haze menor, *puer natus est nobis*, y entonces, *vocabitur nomen eius Admirabilis*. Tambien Timoteo es Santo admirable, quãdo siendo mas, se haze menos, quando resucitando muertos, y sanando enfermos, el en si padece enfermedades, el entonces es admirable. El Padre eterno dexa a su Hijo padecer, aunque podia librarle de la passion, porque vè que assi se haze mas admirable. Pues q̃

mucho que Pablo dexe a su discipulo Timoteo padecer enfermedades (aun que pudiera đ Dios alcançarle la salud) para que en ellas quede mas admirable. Quando se hizo Christo menor? quando se hizo hombre, entonces hizo Dios mayores milagros, que Dios hombre dio vista a mas ciegos, resucitò a mas muertos, dexò los Sacramentos, que son milagrosos, y misteriosos: y quando no vuiera hecho mas que dexado instituydo el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, excede este milagro a los que auia hecho antes de la Encarnacion. Cõsiderad a Timoteo con la vna mano apretando el estomago, q̃ le dolia, con la otra mano tocando cuerpos muertos, o enfermos, dandoles milagrosa vida, y salud. Diré deste glorioso Santo, a imitacion de Christo, *Vocabitur nomen eius admirabilis*, entonces Timoteo es admirable, porque es retrato del mismo Christo; y essas dos manos son simbolo de las dos naturalezas del Redemptor. Ay en este diuino Señor naturaleza humana, y diuina, y està allí la diuina, cuya virtud es poderosa para criar cielos, y Angeles; y està la humana, cuya flaqueza padece hābre, sed, y cansancio, y estan de tal manera vnidas en el Verbo la grandeza diuina, y la pequeñez humana, y esso haze a Dios admirable. Pues en Timoteo estan juntas la virtud de Dios, y su propria flaqueza, representadas en las dos manos que deziamos: la virtud de Dios es la que haze milagros, la flaqueza propria es la que padece dolores. En Christo nuestro Señor no impide la grandeza diuina a la flaqueza humana, ni la flaqueza humana dismi- nuye algo de la naturaleza diuina, sino que ambas a dos, sin impedirse vna a

Mm 5 otra,

otra, se hallan vnidas en la persona del Verbo: y en Timoteo la miseria propria no impide los efectos de la virtud que Dios le dá, ni esta virtud impide los efectos de la miseria propria, sino que juntamente está sanando enfermos, (veys aí los efectos de la virtud de Dios) y padeciendo dolores de estomago, (veys aì efectos de la propria miseria) y esta junta haze a Timoteo admirable: y es verdad dezir, que quando el sieruo de Dios se haze menor, entonces se haze admirable, y se haze mas, y es mas parecido al diuino Iesus.

3 Lo mismo que aueys visto en Timoteo, hallareys en su Maestro Pablo. Lease el cap. 16. d̃ los Actos Apostolicos. Expelio el Apostol vn demonio del cuerpo de vna moçuela, que con ella estando endemoniada ganauã sus amos de comer, porque el demonio descubria algunos secretos, y hazia oficio de adiuino, y sintiendo mucho que el Apostol hiziesse aquel milagro, los amos de la endemoniada, porq̃ perdian mucho interes, dan quexa de Pablo, y su compañero, *Et cucurrit plebs aduersus eos, & cum multas plagas eis imposuissent, miserunt eos in carcerem pracipientes custodi, vt diligenter custodirent eos*. Alborotose el pueblo contra Pablo, y su compañero, llamado Silas, vienen por ellos, y lleuanlos presos, (mirad que Republica, donde era pecado sanar endemoniados) lleuanlos ante los juezes, y mandandolos desnudar, sentencianlos a ser açotados, y auiẽdo recibido muchos açotes, ponenlos en la carcel, mandando al carcelero que mire por ellos no se les vayan; el carcelero por assegurarlos, entralos en vn calaboço, y ponelos en vn cepo: *Pedes eorum strinxit in ligno.*

Estando

Estando los santos alli alabãdo a Dios por la merced que les hazia de que padeciessen por su nombre, y a media noche, *subito terremotus factus est, ita vt mouerentur fundamenta carceris, & statim aperta sunt omnia ostia, & vniuersorum vincula soluta sunt*, sientese vn terremoto terrible, tiemblan los fundamentos de la carcel, abrẽse todas las puertas, rompense las prisiones. O Santo Dios, y que secretos de vuestra diuina prouidencia se descubrẽ aqui. Que quiere dezir, mi Dios, que al tiempo que vuestros Apostoles expelen demonios sean açotados, presos, y puestos en vn calaboço? Essa es la vnion admirable de la alteza, y bexeza, que en el Apostol Pablo representa las dos naturalezas de Christo nuestro Señor: la alteza de Pablo es tal, que della huyen, y tiemblan los demonios, y a vna voz suya salen de los cuerpos; y a esse mismo tiempo los hombres se atreuen a hazerles mal, a açotarlos como a facinorosos. Veys aí la baxeza. Pero dezidme Señor, que misterio es este, que quando estan presos estos gloriosos Santos, entonces tiemblan los fundamentos de la carcel, y las cadenas dellos? no fuera mejor, que quando expelian demonios temblassen entonces los hombres que yuan a prenderles, y secassen los braços que los açorauan? No, que esso era juntar grandeza con grandeza, y essa vnion no hiziera a Pablo tan admirable, ni fuera retrato de la vnion de las dos naturalezas de Christo. Iuntense pues con la alteza de expeler demonios, la baxeza de ser açotado, y preso; juntense la grandeza de temblar la carcel, y rõperse las cadenas, y abrirse las puertas, que

que esta vnion de alteza, y baxeza, es la que haze a Pablo mas admirable, y retrato de Christo.

4 Sacarás de todo lo dicho en este discurso, quã facil le es a la Esposa del diuino Iesus ser agradable a su Esposo, y admirable a todos los de su Corte; que a las esposas de los Principes del mundo parecen bien, assi a sus esposos, como a los demas: y la razon es, que para parecer bien la Esposa deste diuino Esposo, es buẽ medio hazerse menos en su estimacion, y no ay cosa mas facil para ella. Dos cosas aprehende el entendimiento por dificiles, hazerse Dios menos, y hazerse vna persona humana mas; porque como está propcio de Dios el ser infinito, que aya dado su sabiduria traça para hazerse menos, es misterio tan superior a nuestra capacidad, que si la Magestad diuina no lo reuelara, nadie lo aprehendiera, ni aun para fingir vn impossible; y como es tan propio del hõbre ser miserable (como hemos visto en otros discursos) que suba a ser mas es dificultosissimo; de donde se infiere, que si pidiera este diuino Esposo que la Esposa hiziera mas que lo que de suyo es, para serle agradable le pedia vna cosa dificultosa: y si me dixera a mi me agrada que en ti Esposa mia se halle vna vniõ de vn mas, y vn menos, lo menos será obra mia, y lo mas será obra tuya, era pedir vn impossible: mas para facilitar el agrado del alma, dizele su amado; mucho me aficiona ver en ti amada mia vn retrato mio: y q̃ como en mi ay vn mas, q̃ es ser Dios, y vn menos, que es ser hombre, en ti tambien aya vn mas, y vn menos, q̃ es ser hõbre, en ti tãbiẽ aya vn mas, y vn menos, que te haga admirable, lo mas ha de ser mio, lo menos ha de ser

tuyo:

tuyo: y pues tu de tu cosecha eres miserable, y yo de mio soy infinitamẽte misericordioso, todo q̃ da facil, pues q̃ sea lo menos, de quiẽ es tã menor, y sea lo mas, de quien es tan mayor, no es pedir cosa imposible; pero aduierte para mas consuelo tuyo, que nada es posible lo sea sin mi, y mas mio es que tuyo; la humanidad que en mi se halla es lo menos que ay en mi; pero este menos no me lo pudiera dar mi madre, sino interuiniera obra de mi Diuino Espiritu, con cuya virtud este menos se vnio cõ mi mas, y esta vnion, que es la que me haze admirable, no es efecto de criatura, sino del Criador, pues a imitaciõ desta vnion, tu menos vnido con tu mas te haze admirable, y essa vnion no es tuya, sino mia; quiero dezirte, que saber tu enmedio de los fauores, que de mi recibes; enmedio d̃ los beneficios, que yo te hago apartar la nada, que es tuya, y el ser q̃ es mio, y saber dezir esta nada es mia, y este ser es de mi esposo, esta diuision, que jũtamente es vnion de tu miseria y mi misericordia, y mi misericordia es acto hecho con luz diuina que yo te comunico, tuyas son las miserias, q̃ son el objecto deste acto, tuya es la materia que te da motiuo para este acto de humildad, mas el acto de la humildad agradecido, con que reconoces lo que es de Cessar, para darselo a Cessar, y lo que es de Dios, para darselo a Dios, no es tuyo sin mi, si no mio y tuyo, y mas mio q̃ tuyo, pues yo soy el que te da el auxilio que es necessario para que tu te exercites en el, y concurro contigo.

✠

DISCVRSO SEXTO.

Como quien presume ser mas, desciende a ser menos.

VEese claramẽte quan facil es subir el alma a mayor perfeccion, pues descẽdiẽdo sube, al cõtrario, subiẽdo vno con ambicion a ser mas, baxa a ser menos; assi a los ojos de Dios, como a los ojos del mundo; porq̃ quiẽ de si presume demasiadamẽte, y oluidado de su miseria, quiere ser mas; si pretẽde ser de Christo, no es admitido; y si siẽdo indigno, pretẽde de los Principes del mũdo oficios desiguales, no es subir, sino descẽdir; no es ser mas, sino ser menos. En este pũto quisiera assentar esta verdad; pues es tã cierta. Y para lo primero he notado lo q̃ cuẽta S. Lucas, cap. 9. Llegose vn hõbre a Christo nr̃o Señor, con desseo al parecer de ser su discipulo, y dizele: *Magister sequar te quocũque*; y reis Maestro, yo os seguirẽ dõde quiera q̃ fueredes: respõdele Christo, diziẽdo, q̃ no tenia dõde reclinar la cabeça. Preguñtan los Santos, porq̃ despide Christo a este hõbre? Respõde Sã Pedro Chrisologo en el Sermon 19. q̃ porq̃ presumio demasiadamẽte d̃ si. *Decipit, nõ accedit qui promittit, Dñm in caute sequi, sed ad omnia posse, quis promittit? dixisse cauti⁹ sequar te quocunque ieris.* Engaña, y no llega a Christo el q̃ promete seguir a Christo imprudẽtemẽte, q̃ hõbre d̃ juyzio dixera, yo os seguire donde quiera q̃ fueredes; fuera prudente si dixera, yo os seguire donde vos me mãdaredes, q̃ Dios siẽpre mãda lo possible a las fuerças q̃ nos dà, *Sequar te quocũq. ieris, sic dicit qui interse, et Dñm, quid inter sit ignorat, sic dicit qui Christũ Deũ non intelligit.* Quien dize a Xpo, yo os seguire por dõde

Luc. 9.

Chrysolo.

dōde vos fueredes, no conóce a Xp̃o por desigual, y por Dios. *Sequar te quocūq; i ris, Petr⁹ per mare sequitur, sed sumergitur, ad passionē sequitur, negat. Iste quis est, qui se ad omnia sequi Dñm promittit.* Pedro sigue a Xp̃o por el mar, y se vee casi anegado, siguele en la passiō, y le niega, pues quien es este q̃ quiere ser mas que Pedro, y seguir a Christo dōdequiera q̃ fuere; pues se atreue a yr cō Christo dōdequiera q̃ fuere; si Xp̃o baxa a los infiernos a sacar las animas de los Sāctos Padres, dezilde q̃ haga el otro tāto, dezil de q̃ *super sedeat humeris Angelorū, cōscēdat cœlos, cōsedeat Patri, apicē teneat omniū cœlestium dignitatum* Dezilde que se assiente en alas de Angeles, q̃ suba al cielo en su virtud, que se siente a la diestra del Padre, que sea Rey del cielo, que todo esso promete quien dize a Christo, *sequar te quocumque ieris*, veys aqui este que presumia tanto de si, no lo admite Christo nuestro Redemptor.

2 Pues si dexando a Iesu Christo nuestro Señor, y verdadero Maestro, ponemos los ojos en las leyes del mūdo, el soberuio y presumptuoso, q̃ se dessulsa por tener oficios superiores, y por mandar, si biē se mira, aū cōforme a las leyes d̃l mūdo, estê en suspretēsiones, no esmas sino menos, no gana honra, sino la pierde. Doctrina parecerá nueua a los ojos de los q̃ poco aduiertē y desseā mucho, q̃ son los ambiciosos, q̃ quierē siēpre subir; y es sin duda q̃ subir a oficios no yguales a nr̃o talento, no es subir, sino descendir. O quiē pudiera declarar con espiritu el verso d̃l Psal. 36. q̃ para este intento es admirable, *inimici verò Dñi mox vt honorificati fuerint, et exaltati defficiētes, quēadmodū fum⁹ deffiGēt.* Los enemigos del Señor, luego que fuerō hōrados y ensalçados, se desharàn como humo. *Psal. 36. 20.*

No

No quiero detener me en las misteriosas significaciones del humo; assi en las diuinas, como en las humanas letras, que seria nunca acabar este punto, sino quiero dezir del humo, lo que del la esperiencia nos muestra. Poned vn leño enel suelo, fingid que tiene boca y habla, y tiene entendimiento. Dize este leño, yo quiero subir a essas nubes: detente por tu vida leño, q̃ pides vna cosa cõtra tu misma inclinacion, q̃ tu eres pesado, y lo pesado tiene inclinacion natural a descẽdir, el subir es violento. Tẽgo de subir: por mi fee que hazes contra ti; porq̃ si piensas que el subir es es mas, te engañas, tu siẽdo leño no puedes subir, que para subir es necessario q̃ te deshagas y bueluas humo. Tengo de subir: dime, no vale mas ser madero en la tierra, q̃ humo en los ayres; porq̃ si eres madero serás đ prouecho para hazer puertas y ventanas, serás estimado, y tendras honrada possada; si eres humo, quien te ha de estimar? para que serás bueno, del humo todos huyen. Tengo de subir: pues dime, para que te hagan humo, no es necessario que te quemẽ? y es hõra quemarte? pues quãdo vuieras hecho vn graue delito, que mayor afrenta te podian hazer q̃ q̃marte? es possible q̃ llamas honra el deshazerte, quemarte, y boluerte humo? Tengo de subir: espera, no vés que si ay fuego y humo ha de auer lagrimas y llãto, que el humo haze llorar. Tengo de subir: pues sube con rabia, como humo se deshara. Poned en lugar del leño vn hombre sin talẽto para gouiernos publicos; porque se vê con quatro reales, dize: yo quiero subir, pues hermano no vés que no tienes talẽto, que eres vn leño: (aunque si esso viera, ya no fuera leño) quiero subir, pues mi

ra que para subir tan contra razon, y tan sin meritos, es necessario que te deshagas, y hagas humo, assi lo vemos, que el tal sube, baxandose a cosas indignas de vn hõbre hõrado. Que bien descubrio las bagezas del ambicioso Inocencio deuilitate conditionis humanæ, dõde dize: *Ambitiosus semper est pauidus, semper atentus ne dicat quod displiceat, humilitatem simulat, honestatem mentitur, affabilitatem exibet, benignitatem ostendit, subsequitur cunctos honorat, frequentat curias, visitat optimates, assurgit, & amplexatur, plaudit, & adulatur, vnde nouit illud poeticum Et si nullus erit pulbis tamen excute nullũ.* Quieres ver como el ambicioso se deshaze para subir, y se haze humo, siempre viue temeroso, y con grande recato, no diga algo que desagrade a los q̃ han de fauorecer, fingese humilde, disimulase casto, muestrase afable, parece benigno, haziendo a

Innocent.

vnos y a otros mas reuerencias que vn dançante, honra a todos, recibe visitas con mil sumisiones, aplaude, adula, siguiendo siempre el cõsejo del poeta, que dezia, quita siempre poluo, aunque no aya poluo, que quitar. Pregunto, esto no es hazerse humo? no es deshazerse? no seria mejor, hermano, estarte en tu casa comiendo quatro reales con hõra y quietud? Tengo de subir; aduierte que esso te aconsejo yo, que subas, pero no es subir andar quitando poluo, lisongeãdo; mira que el dia q̃ pretendes has de perder todo aquello que el mundo llama honra. Oye a Ciceron en su Retorica, y veràs si el pretẽder es subir. *Ambitio multos mortales falsos fieri cogit, aliud clausum in pectore, aliud in lingua prõptum habere, amicitias, inimicitiasque non ex re, sed ex cõmodo æstimare, magisque vultum quam ingenium habere.* Por cierto graues pala-

Cicero.

bras, para ser dichas de vn Filosofo Gentil, el ambicioso, ni es bueno para Dios, ni para el mundo; para Dios, claro está, para el mundo, no està obscuro. Pregunto, es honra en el mundo ser traydor, falso engañador, tener vno en el pecho, y otro en la boca; pues la ambicion obliga a ser traydor al ambicioso, que a vezes besa mano, q̃ quisiera ver cortada, esto es subir, o descẽdir? mas dexo la ley de Dios, segun la qual, el perdonar es honra, y es imitar a Iesu Christo, pero pues tu no sigues la ley d̃ Christo, sino la ley del mundo, quiero hablarte segun ella. Piden las leyes del Duelo (por quien oy padecen tantos duelos eternos muchos condenados, que aqui guardarõ essas leyes) que se haga sẽtimiento de los agrauios, y que el agrauiado tome satisfacion dellos, segun la calidad y cãtidad; pues la ambicion pide, que mi

days essas injurias, no segun leyes del Duelo, sino segun vuestro prouecho y comodo; que si vengaros de la injuria recebida graue ha de ser impedimento de vuestra pretension, no os vengueys, tragaos la injuria (la qual no dexarádes passar, aunque Dios os pidiera que perdonarades) dezidme en ley del mundo, esto es subir, o descendir? Luego aconsejaros yo, que considerando vuestra nada, no pretẽdays dignidades desiguales, es aconsejaros q̃ no descendays, que no os hagays humo. Tengo de subir a mandar; oydme por vida vuestra, no veys que para subir hecho humo, es necessario que aya fuego, y que os quemeys; vuestra hazienda se quema, diuidida en presentes, vuestra honra se quema, porque cada vno dirá lo que supiere, y aun lo que se le antojare, diziendo, fulano pretende, siendo de tal, o tal calidad; pues

es

es honra tener quemada la honra? Tengo de subir; es possible que no echays de ver, que si subis como humo, ha de ser para que lloren muchos, porque el humo haze llorar. Oyd a Inocencio de uilitate con ditionis humanæ, q̃ auiendo dicho primero las bageças de los ambiciosos, quando pretenden, dize despues los daños que hazen, quando se ven en el oficio. *Ambitiosus statim, vt est ad honorem promotus superbiam ex tollitur, in iactantiam efrenatur, non curat prodesse, sed gloriatur preesse, presumit se meliorem quia cernit se superiorem, priores dedignatur amicos, notos ignorat vultum auertit, ceruicem erigit; fastum ostendit, grandia loquitur, sublimia meditatur, sub esse non patitur, pre esse mollitur subditis onerosus arrogans, grauis, & importunus.* El ambicioso puesto en dignidad se ensoberuece, se desenfrena, se jacta, no trata de aprouechar a la comunidad, o republica, sino de mandar, piensa que es el mejor que los demas, por verse superior a los demas, no haze caso de los amigos antiguos, y desconoce a sus criados, aparta el rostro, leuãta el cuello, todo es fausto y vanidad, habla grandezas, pretẽde oficios superiores, aborrece el obedecer, y pretẽde siempre mandar, para los subditos pessado, arrogante, importuno, veys como es humo que haze llorar. En menos palabras que estas comprehendio todo lo dicho, Seneca el Tragico, Tragedia 10.

Innocent.

Seneca

Colit hic Reges, calcet vt omnes.
Perdat que aliquos, nullumquè leuet.
Tantum vt noceat, cupit esse potens.

Por cierto breues, pero graues palabras; pretẽde el mal intencionado el fauor de los Reyes y Principes, para pisar a los de-

demas, para derribar a vnos, y no leuantar a otros, finalmẽte, dessea ser poderoso para hazer mal, esto es subir como humo para hazer llorar. *Inimici verò Domini, mox vt honorificati fuerint, & exultati defficientes, quemadmodum fumus deficient.*

(.).)

FINIS.

TABLA

TABLA DE LOS DISCVRSOS DESTE LIBRO.

en

Segunda parte del verso sexto.

Verso septimo, y octauo.

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES DESTE LIBRO.

Alabança.

Alegria.

Alma.

Amor-

Dios mouido de puro amor, cuyda de nosotros, fol. 13. pag. 1. colum. 2. nu. 3. El amor semejante a la muerte en veynte y vna propriedades, fol. 26. pag. 4. colum. 1. El amor en q̃ es semejante al fuego, fo. 28. pag. 2. colum. 1. El amor arma poderosa, ibi: Los amantes son soldados del amor, fol. 29. pag. 1. colum. 1. & 2. Diuersos epitetos del amor, fol. 30. pag. 1. colum 2. Quiẽ mucho ama, mucho sufre, ibi: pag. 2. colum. 1. Quien tiene de su parte al amor tiene a Dios, y el amor es retrato de Dios en sus atributos, fol. 31. Cinco grados de amor, corresponden a cinco sentidos, fol. 32. pag. 2. col. 2. n. 2. El amor dà ser a todas las obras, fol. 35. pag. 2. todo el discurso tercero. Es de pocas palabras, fol. 36. pag. 1. colum. 1. No ay perfecto conocimiẽto sin amor, ibi: pag. 2. num. 2. Es el coraçon del justo, fol. 37. pag. 1. colu. 1. num. 3. Es señal de verdadero Christiano, fol. 38. pag. 2. colum. 1. Es tesoro, ibi: colu. 2. Da peso, y lo quita, fol. 39. pag. 1. colum. 1. num. 5. Amor de bienes del mundo no se puede hallar sin temor, fol. 58. pag. 2. col. 2. El amor que Dios tiene al alma la haze atreuida, fol. 141. pag. 1. & 2. late. El amor entre Dios, y el alma, trueca bocas al parecer, fol. 143. pag. 2. col. 1. num. 3. La vnion que causa el amor, fol. 246. pag. 2. todo el discurso 3. Mas se descubre el amor d̃ Dios, sintiẽdo nuestros trabajos, que librãdonos dellos, fol. 249. pag. 1. col. 1. num. 2. En que consiste el verdadero amor, fol. 257. pag. 1. colum. 2. nu. 8.

Angeles.

Menos fauorecidos q̃ el genero humano, fol. 220. pag. 1. col. 2. fol. 260. pag. 1. colum. 1. num. 10.

to,

Comida. Comunion.

Consuelo.

Conuersion.

Compañia.

Coraçon.

Ala-

Expe-

Christo.

Obe-

(.?.)

FIN.

EPY-



EPYTOME DE LOS SERMONES DE ADVIENTO, HASTA LA QVINQVAGESSIMA.

Dia de San Andres.



MBVLANS Iesus iuxta mare Galilea. Matth. 4.

A pescadores llama para conquistar el mundo, que Dios con armas flacas rinde lo mas valiente del mundo, fol. 76. pag. 1. el discurso sexto, vsque ad fol. 79. pag. 2.

Continuo relictis retibus, &c. El hombre que está en el mar, obedece a la vocacion de Dios, enseñado de la obediencia del mismo mar, fol. 79. pag. 2. colum. 1. num. 5. & deinceps.

Domingo primero de Aduiento.

Erunt signa in Sole, & Luna, &c. Todas las criaturas nos despiertan a que con tiempo hagamos penitencia, fol. 219. pag. 1. discurso sexto.

Tunc videbunt filium hominis, &c. Los pecadores lo verán tan rigurosso como lo pinta San Iuan, fo. 225. pag. 2. colum. 1. & deinceps.

Domingo segundo de Aduiento.

Cum audisset Ioannes in vinculis.

Que le tiene preso el tirano Herodes, que con tirania roua la muger de su hermano, y en siendo tirano es cruel, fol. 113. pag. 1. colum. 1. Verdad es q̄ esta crueldad nace de couardia, y asi Herodes, *metuens Ioannem*, fol. 114. pa. 1. colum. 1. num. 2.

A Iuan en las cadenas puesto alabò Christo. *Cepit ad turbas dicere de Ioanne.* que el justo en los trabajos muestra valor, esta verdad hallo en el capitulo 6. de Zacharias, fol. 115. pag. 2. colum. 1.

Es gran fauor el que recibe el justo en los trabajos, por esso se llaman agua y fuego, fol 117. pag 1. colum. 1. num. 6 hasta el fin del discurso.

Domingo tercero de Adniento.

Miserunt, &c.

Oy le ofrecen el Mesiazgo a Iuan, y mañana lo pondran en cadenas, y venderá su vida Herodes por vn bayle: por esso puso la Iglesia primero las cadenas, aunque sucedieron despues, para que mirando el fin de las honras del mundo, no nos aficionemos dellas, viendo su inconstancia, fol. 64. pag 2. colum. 1. num. 4. todo.

Dize que es voz, que las honras del mũdo, son para oydas, y no para vistas, fol. 61. pag. 1. desde el principio.

Domingo quarto.

Anno quintodecimo, &c.

Dexa Iuan su soledad por mandado de Dios, y biene predicando penitẽcia, que agrada mucho a Dios quien trata delas almas y su prouecho, fol. 123. pag. 2. colum. 1. al fin, & de inceps.

El dia de la Concepcion.

Liber generationes Iesu-Christi.

De todo este linage escoge a Maria, la mas pobre, pero la mas virtuosa, *De qua natus est Iesus.* Que no se ha de emplear el coraçon en bienes deste mũdo, que se acaban presto, fol. 57. pag. 1. todo el discurso.

Dia

Dia de la Expectacion.

Gratia plena.

Celebra la Iglesia los desseos que tenia la Virgen de su parto; que quiẽ tiene a Dios en su interior, quiere tenerle en sus braços Dios y mas Dios, y no contentarse con lo ganado. *Veni dilecte mi, etc.* fol. 145. pag. 1. colum. 2. num. 5. largamente.

Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Inueni eis infantem positum in presepio. Inclinauit cœlos, & descendit, fol. 246. pag. 2. todo el discurso trata deste misterio.

Dia de San Esteuan martir.

Ecce ego mitito ad vos, &c. Vt veniat super vos omnis sanguis, &c.

Los mayores beneficios agrauan mas el peca do de la ingratitud, f. 23. pag. 2. todo el discurso tercero.

Quoties volui cõgregare te sicut gallina, &c. La gallina cuyda de sus hijos por puro amor, y sin necesidad, y Dios cuyda de nosotros por puro amor, f. 12. pag. 1. colum. 2. num. 2. & de inceps.

Dia de San Iuan Euangelista.

Quem diligebat Iesus.

En estas palabras declara San Iuan su verdadero agradecimiẽto, que consiste en tres puntos. El primero, quien le hizo tanta honra como recostarle en su pecho. Y dize, que Iesus el Segundo, a quien honrò Iesus, y dize que a vn pescador pobre. Lo tercero, como le hizo tanta hõra? dize, que por puro amor. *Quem diligebat Iesus.* Tres puntos semejãtes a estos ha de ponderar el verdadero agradecido, fol. 12. pag. 1. col. 2. num. 2. & de inceps, todo el discurso.

Dominica infra octauam Natiuitatis.

Erant Ioseph, & Maria, Mater Iesu mirantes, &c. Menos es elegir Dios a su pueblo, que hazerse hombre por nosotros, y habla Moysen desse beneficio, con admiracion deuteronomij 14. *En Domini Dei tui cœlum est, &c.* fol. 159. pag. 2. colum. 1. hasta el fin del discurso.

In ruinam, & resurrectionem multorum. Es misericordioso para vnos, y rigurosos para otros, fol. 197. pag. 1. colum. 1. num. 2. largamente se toca este punto.

La Circuncision.

Vocatum nomen eius Iesus. Del nombre de Iesus largamente, fol. 235. pa. 1. todo el discurso.

Epiphania.

Ecce magi. A penas ha nacido, quando conuierte la gentilidad, vino a cõuertir pecadores. *Fidelis sermo, &c.* fol. 226. pag. 1. colum. 1. largamente todo el discurso.

Dominica prima post Epiphaniam.

Cum factus esset Iesus, &c. Dexa Christo su madre, y a su padre Ioseph por ti, dexalo todo por el. *Veni dilecte mi*, folio 145. pag. 1. columna. 2. num. 5.

Dominica secunda post Epiphaniam.

Nuptiæ factæ sunt. Cõbidan a Christo al parecer a comer, y no es sino para q̃ supla faltas, y mas es lo que dá, que lo que recibe. Tres faltas hallamos en las criaturas, fol. 13. pag. 1. colum. 2. al fin.

Domi-

Dominica tertia post Epiphaniam.

Cum descendisset Iesus de monte. Si vis potes me mundare. Como pide salud del cuerpo, pide con condicion, que es necessario saber pedir, fol. 130. pag. 1. todo el discurso.

Dominica quarta.

Ascēdēte Iesu in nauiculā. Tempestad en el mar, peligros en la tierra, acudirá Christo saluanos perimi, fol. 73. pag. 1. todo el discurso, y se trata alli deste Euangelio.

Dominica quinta.

Simile est Regnum Cælorū homini qui seminauit, &c. Ne forte colligentes zizania, &c. Que el que es cizaña oy, puede mañana ser trigo, imitá la bondad de Dios. *An diuinas bonitas, &c.* fol. 185 pag. 2. colum. 1. circa finem.

Colligite zizania, &c. Tratase este lugar, fol. 192. pag. 2. colum. 2.

Dominica sexta.

Simile est Regnum Cælorum grano sinapis. Que siendo tan pequeña semilla produce arbol grande, y es dezir, que el que mas se humillare, mas lo ensalçara Dios, fol. 175. pag. 1. todo el discurso.

Dominica septuagesimæ.

Exijt primo mane. No dexa passar el tiempo, que corre, y con el la ocasion, fol. 201. pag. 2. colum. 2. al fin, & deinceps.

Voca operarios. La multitud que llegara a recebir el premio, la vieo representada, en lo que vido San Iuan en su Apocalipsi. *Exaudiba Iuda, &c.* fol. 202. pag. 2. colum. 1.

Dominica Sexagesimæ.

Exijt qui seminat, &c. Semorar en tierra ingrata, es hazer bien a in-

gratos, pero los mismos beneficios que Dios sembró en ellos seran contra ellos, que quien siembra pretende coger; y quando la tierra es esteril y desagradecida, vienen siete Angeles con siete redomas llenas de castigos de Dios, y se oye, *Ite, & effundite septem phialas iræ Dei in terram*, fo. 90. pag. 2. colum. 2. Todo el discurso, aplicado a la ingratitud es bueno.

Dominica in Quinquagesima.

Vide el Miercoles de la segunda semana de Quaresma.

EPYTOME DE SERMONES para la Quaresma.

Miercoles de Ceniza.

Memento homo quam pulvis es.

Para aficionarnos la Iglesia a la vida eterna, nos pone a los ojos las miserias, e insonstancia desta, diziendo, que toda ella es vna poca de ceniza. Para declarar mejor estas miserias, denos principio el gran Augustino, fo. 52. pag. 1. colum. 1. num. 2. & deinceps, todo el discurso.

Viernes de la Ceniza.

Diligite inimicos vestros.

En el principio de la Quaresma nos predica la Iglesia la ley de la Charidad y amor, porque no se malogrē las obras que hizieremos en el discurso de la Quaresma, pues el amor les dà ser, y sin el amor son nada, fol. 35. pag. 2. todo aquel discurso.

Domin-

Domingo primero de Quaresma.

Ductus est Iesus. En el Desierto està Christo ayunando, y alli le tienta el demonio con diferentes tentaciones, y llamase tentador; que su oficio es tentar con tantas y tan sutiles tentaciones; que ay necesidad de mucha luz y auxilio, para no caer, fol. 18. pag. 1. todo aquel discurso.

Accesserunt Angeli. De las tentaciones saca el justo honra, y el demonio q̃ da asentado, fol. 21. pag. 1. colum. 1. num. 4.

Miercoles de la primera semana.

Volumus a te signum videre. Acaba Christo de hazer vn milagro insigne, sanando a vn endemoniado, sordo, ciego, y mudo, y ellos piden señales nueuas, por esto Christo les trata con tanta aspereza.

Generatio praua, &c. Que les mayores beneficios piden mayor agradecimiento, y agrauan mas el pecado de la ingratitud, f. 23. pag. 2. todo aq̃l discurso.

Viernes del primero Domingo.

Est aut ierosolimis probatica piscina. Vn hombre de treynta y ocho años de perlesia en vn Hospital, y a esta miseria lo traxo su pecado, y no fue la mayor q̃ le podia venir, pues Christo auiendole dado salud le dize, no pequeys mas, no os suceda otra desgracia peor que la passada. Llamase el pecado arroyo, porque todo lo lleua adelante, fo. 94. pag. 1. desde el principio del discurso segundo, hasta fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. exclusiue.

Vis sanus fieri. Que de vezes cõbida Dios al pecador con la salud del alma, y no quiere, no se por que, pues la miseria de su

mismo estado, es tal, que aunque no tuuiera entendimiento bastauan los ojos para verla, y huyr della, *Scito, & vide, &c.* fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. todo.

Hominem non habeo. Mexor dixeras, no soy hombre, que el pecado te tiene tal, que ya has perdido las excelencias de hombre, fol. 98. pag. 1. colum. 1. num. 4. todo lo demas del discurso, que es proprio para este intento.

Domingo segundo de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, &c. Transfigurose Christo en presẽcia de sus tres discipulos. *Et resplenduit facies eius sicut sol.* Gloria, que a la luz es gloria, es gloria de veras, los gustos del mundo son gustos en el interim, que no ay luz que los descubra, fol. 68. pag. 2. el discurso 4. hasta la de 70. pa. 1. col. 1. n. 2. exclusiue.

Loquebantur de excessu. Enmedio de la gloria habla Christo de su Cruz, porque essa es su gloria, y el verdadero penitente de la dulzura que Dios le comunicare, ha de sacar desseo de padecer en la cruz de la penitencia, que es la mayor honra que puede tener en esta vida, fol. 70. pag. 1. colum. 1. num. 2.

Miercoles de la segunda semana.

Ecce ascendimus ierosolimã. Christo nuestro señor en el camino trata de su muerte, enseñandonos, a que consideremos que emos de morir, y nos dispongamos con tiempo, q̃ la muerte nos halle apercebidos, que es lo q̃ Christo infiere del Euãgelio d̃ las Virgines. *Vigilate, &c.* fol. 203. pag. 1. col. 1. & deinceps largamente.

Filius hominis traddetur, &c. Mira alma, cõ quanto rigor es Christo tratado

por

por pecados agenos, que será de ti, si la ira de Dios te halla lleno de pecados proprios, desse dia habla el profeta, &c. fol. 210 pa. 1. colum. 1. num. 5. & de inceps.

Venite occidamus eum, & nostra erit hereditas. Pues si quedays sin Christo, no podeys quedar ricos, que bienes sin Dios, no sō bienes que hartan, fol. 48. pag. 2. colum. 2. num. 4.

Viernes de la segunda semana.

Plantauit vineam. Esta viña es la Iglesia, la qual tiene muchos nōbres que declaran quan agradable es a Dios, f. 44. pag. 2. colum. 2. num. 4.

Sepem circumdedit ei. La cerca es la guarda y el auxilio que tiene para que no preualezcan contra ella los enemigos, deste pūto, fol. 46. pag. 2. colum. 1. num. 5. & de inceps.

Locauit eam agricolis. No la vendio, sino la arrēdó; que Dios es el verdadero señor de la Iglesia, de lo qual ella ha de estar alegre, porque es muy diferente este señor de los demas señores del mundo, fol. 41. pag. 2.

Domingo tercero de Quaresma.

Erat Iesus eyciens Dāmi. Apoderose el demonio deste hombre, y dixole, sordo, ciego, y mudo, cerrandole las puertas al remedio, que esso pretende el demonio, persuadir al pecador, que desespere, que ya se le cerró la puerta de la misericordia, fol. 148. pag. 1. el principio dl discurso septimo, vsque ad fol. 150 toda la oja.

Erat Iesus. Aduierte q̄ el mismo Christo viue oy, y te puede conuertir y sacar de pecado r, bien puedes esperar en el, y crecerá el animo, &c. fol. 150. pag. 2. col. 2. al fin, en n. 3. & de inceps, largamē te todo el discurso.

Mier-

Miercoles del tercero Domingo.

Quare discipuli tui transgrediunt tradditiones seniorũ non lauant manus suas cum panem manducant.

Estos fariseos no reparan en que ellos quebrantan las leyes de Dios, y ponderan tanto que los discipulos quebrantẽ sus leyes y tradiciones, es propria condicion de soberuios, querer ser mas obedecidos que el mismo Dios, y parecerles q̃ Dios es menos que ellos, fol. 161. pag. 1. desde el princi pio del discurso vsque ad fol. 163. pag 2. col. 2. nu. 2. exclusiue.

Quare, &c. os &c. Por donde estos soberuios pẽsauan subir a mayor estimacion, cayeron, que es ordinario en los soberuios, y al contrario, por donde ellos pensauan desacreditar a los dicipulos, quedaron mas acreditados, que las caydas de los humildes son subidas, y las subidas del soberuio son caydas, fol. 163. pag. 2. colum. 1. num 2. & deinceps largamente, y adaduierte, que el numero en el libro está errado, q̃ es 161. y ha de ser 163.

Viernes del tercero Domingo.

Iesus aut fatigatus extinere se debat sic supra fortem.

O que buen Prelado es Christo, que el cuydado de vna oueja perdida le tiene fatigado, que el Prelado ha de cuydar de todos, y todos, chicos, y grãdes han de caber en su pecho, fol. 172 pag. 1. el discurso quarto.

Mulier da mihi biuere. Con que regalo y blandura trata Christo a esta pecadora, y con que rigor se trata a si, cansandose, sudando, y padeciendo sed, esta es propia condicion del buen Prelado, ser riguroso para si, y suaue cõ los subditos, f. 175. pag. 2. colum. 1. num. 5.

Pidele

Pidele Christo de beuer, y despues sucedio, q̃ ni el beuio, ni ella sacò agua, antes dexado alli el cãtaro, se fue a la ciudad, no veys q̃ la sed de Christo, era sed de la saluacion desta alma, que el prelado se viste delas necessidades agenas, siete ojos tiene la piedra q̃ vido Zacharias, mas pregunto yo, porque esta piedra no tiene siete manos, &c. fol. 176. pag 1. columna casi al principio.

Con que suauidad le reprehende los pecados Christo a esta muger, siete vezes has sido casada, y aora estás amãcebada; el buen Prelado ha de tratar a los subditos como a niños, fol. 176. pag. 2. col. 2. al fin, n. 6. & de inceps, vsque adfinem discursus.

Domingo quarto de la Quaresma.

Abijt Iesus trans mare Galilee, & sequenatur eum multitudo magna, & videbant signa.

Esta gẽte oluidada de comida siguio a Christo, y hallò en Christo comida de cuerpo, y del alma: quien sigue a Christo, halla en el siete bienes, que son siete panes, y de trigo que repartio Christo en otro combite a los que le seguian, y perseueraron en el tres dias, f. 134. pa. 1. todo el discurso quinto.

Miercoles del Domingo quarto.

Præteriens Iesus vidit hoẽ. cæcum à Natiuitate.

Vido al pobre ciego, y parose a remediarle, es gloria de Dios oyr la voz del pobre y remediarle, fol. 156 pag. 1. el discurso primero.

Ponderad mas, que no se dize del pobre, que pidiesse remedio, pero pedialo la misma necesidad, f. 157. pag. 1. col. 1. num. 2.

Y mientras mas pobre y mas desamparado, mas le acude Dios, ibi: todo el discurso.

Viernes

Viernes del Quarto Domingo.

Ecce quē amas infirmatur. Nota el Euangelista, q̄ amaua Christo a Marta, y a Maria, con que animo pide a Dios el alma que le ama como a Esposo suyo fol. 141. pag. 1. todo el discurso sexto.

Lazarus amicus noster dormit. Sueño llama Christo a la muerte de Lazaro, q̄ la muerte delos justos no trae las congoxas que la delos pecadores, fol. 106. pag. 1. todo el dircurso tercero largamēte trata, como no se han de llorar cō demasia las muertes de los justos.

Domingo quinto de Quaresma.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Si veritatem dico vobis, quare nō creditis mihi. Son los Sacerdotes ministros d̄ Dios, dedicados al Culto Diuino, y ha de ser su vida tal, que sean vnos Serafines, que el mundo no pueda poner en ellos falta; misteriosa es a este intento la vision de Isaias, fol. 84. pag. 1. colu. 1. al principio, todo el discurso largamente.

Miercoles del quinto Domingo.

Facta sunt en ceniza ierosolimis. Si los enemigos profanan el Templo, puedese renouar: Alma, si el demonio te ha profanado, q̄ eres Tēplo viuo de Dios, procura renouarte, mira que las quiebras puedes reparar con la penitencia aprouechate della cō tiēpo, con tigo habla Sā Pablo ad Rom. 2. *An diuinas bonitas, &c.* fol. 185. pag. 1. colum. 1. al fin.

Viernes del quinto Domingo.

Quid facimus quam hic homo multa signa facit. Enuidiosos los Iudios, que

que Christo fuesse tan estimado por su vida doctrina, y milagros, lo quieren anichilar, sentencian dolo a muerte, q̃ es muy proprio de enuidiosos y soberuios anichilar a los que valen en la Republica, y en essa nada del proxi no ponen sus esperanças, fol. 165. pag. 2. todo el discurso tercero.

Domingo de Ramos.

Ex ore infantium.

Los niños hazen guerra a los fariseos, y los cõfunden, no veys que pelean con armas de amor, que son temidas, aunque los soldados sean flacos, fol. 26. pag. 1. todo el discurso primero.

Iueues del mandato.

Cũ dilexisset suos qui erãt in mundo in finem dilexit eos.

Quien a la ora de la muerte se halla cõ amor de Dios, no es mucho muera alegre, pues Christo se halla alegre en la noche de su passion, y haze vanquete a sus discipulos, por hallarse con amor de hombres, quien tiene de su parte al amor tiene vn vice Dios, parece a Dios en los atributos principales, y assi no tiene qne temer, amor es aquien Dionisio &c. fol. 30. pag. 1. colum. 2. el vltimo renglon, & de inceps.

Sciens quã venit ora eius. Su ora llamò a la muerte, no veys que muere cõ amor. *In finem dilexit eos.* soleys dezir alabando la muerte de alguno, tuuo fulano muy buena muerte, tuuo viuos sus cinco sentidos, y vsó dellos hasta la vltima boqueada; pues quien muere en amor de Dios tiene buena muerte, pues muere vsando de cinco sentidos, fol. 32. pag. 2. colum. 2. nu. 2. & de inceps, largamente.

Viernes Santo.

De la Passion trato larga-

largamente, fol. 260. pag. 2. todo aquel discurso.

Dia segundo de la Resurreccion.

Duo ex discipulis ibant ipsa die in Castellum nomine Emaus.

Que presto que pierde el hombre la esperança, aun no esperáran estos dicipulos el tiempo q̃ Christo les dixo, que ay almas que quierẽ este Dios a su gusto dellos, y no ellos al de Dios, solo aueys de pedir a Dios haga en vos su diuina voluntad, fol. 130. pag. 2. colum. 2. al principio, & de inceps.

Tu solus peregrinus es, &c. Es el caso, que Christo llama beneficios recebidos, las afrentas q̃ padecio, y assi no los conoce con nombre de trabajos, por esso dize, que es su gloria clarificame Pater, y vosotros le llamays trabajos, que? que trabajos? este es vn pũto que importa mucho tenerlo muy entendido, &c. fo. 132. pag. 2. col. 2. n. 3.

(.?.)

EPYTOME DE SERMONES para las Dominicas despues de Pascua.

Domidica in Aluis.

CUM. sero esset, &c. fores essent clausæ vbi erãt discipuli congregati, propter metum Iudeorum, venit Iesus, &c.

Quando estàn las puertas cerradas al socorro d criaturas, y los discipulos estàn temblando acude Christo, que no falta en los peligros, fol. 76. pag. 1. discurso sexto num. 1. *Pax vobis, & cũ hoc dixisset, ostẽdit eis manus, & latus.*

Para

Para darles virtud para absoluer pecados, les comunica su aliento: como quien dize, de las llagas destas manos, y deste costado nace que sea tan facil el perdonar pecados, como alentar, que ya lo mas esta hecho, fol. 152. pag. 2. colum. 1. num. 6.

Dominica secunda post Epiphaniam.

Ego sum pastor bonus.
Las condiciones de vn buen Prelado, fol. 172 pa. 2 todo aquel discurso.

Dominica tertia.

Modicum etiam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me, &c.
Esta vida toda ella es breue, *modicum*, y tiene tã los aficionados, que bien lo dixo san Augustin, &c. fol. 52 pag. 1. colum 1. num. 2.

Videbitis me, & non videbitis me. Ni los gustos, ni trabajos duran, son pasos de comedia, y asi no se ha de sentir el trabajo, ni estimar el gusto, ibi: pag. 2. colum. 2. num. 3.

Dominica quarta.

Vado ad eum qui mißit me, &c.
Morir para gozar de Dios, no es morir, fo. 106. todo el discurso.

Dominica quinta.

Si quid petieritis patrẽ, &c.
Es menester saber pedir a Dios, fol. 130. pag. 1. todo aquel discurso.

Letanias.

Quis vestrũ habebit amicũ.
Si es amigo a quien pedis, con confiança le pedis, aunque sea a media noche, y el alma que tiene a Christo por su Espo so, con que animo le pedirà, a todas oras se atreue, fol. 141. pag. 1. todo el discurso largamente.

Dominica infra octauam Ascensionis.

Cū venerit paraclatus, &c. El amor darà testimonio de mi, que el amor alcança ilustres victorias, aunque los soldados sean flacos, folio 26. pagin. 1. todo aquel discurso.

Venit ora, &c. Sereys perseguidos, mas en vuestras persecuciones los tiranos descubriràn su couardia, y vosotros vuestro valor, fol. 112. pa. 2. todo el discurso.

EPYTOME DE SERMONES para las Dominicas post Penthecostem.

Dominica prima post Penthecostem.

E*Sto te misericordes, &c.* Què se precia Dios mucho de misericordioso, pues tiene por cielo oyr los clamores de los afligidos, y acudir a ellos, fol. 155. pag. 1. todo el discurso.

Dominica secunda.

Homo quidam fecit canā magnam, & inuitauit multos. En los vanquetes de Dios, come loracional el hombre, en las del mundo lo bestial. Oyd por vida vuestra vn rato a Platon, fol. 101. pag. 2. col. 1. circa finem.

Vill im emi, &c. Por los los bienes del mundo dexays los gustos de Dios, es dexar el regalado vocado por vn huesso duro, q̃ el mundo a los suyos los cōbida a huessos, fol. 109. pag. 1. colum. 2. num. 4.

Domi.

Dominica tertia.

Erant à propinquantes ad Iesum publicani, et peccatores. Vino Christo a saluar pecadores. San Pablo dize: *Fidelis sermo, &c.* fol. 226. pag. 1. todo el discurso.

Dominica quarta.

Sedens de nauicula docebat turbas, vt aut cessauit loqui, &c. Primero predica, y luego le dize a Pedro, que eche la red, primero dà el sustento del alma, y luego trata de q̃ busquen el sustento del cuerpo, q̃ primero se ha de curar el alma, y luego del cuerpo fol. 131. pag. 2. col. 2. n. 2.

Nihil cepimus, sed in nomine tuo, &c. Que es diferēte tu poder, que el mio, Dios es amable, por lo q̃ puede y no puede, el hōbre que mas pueda, no es amable, por lo q̃ no puede, ni por todo lo q̃ puede, fol. 77. pag. 2. colu. 1. num. 3.

Dominica quinta.

Nisi auandauerit, etc. Si aueys recebido mayores beneficios, que recibio el pueblo de Israel, el agradecimiento ha de ser mayor que mayor agradecimiento, se deue a mayores beneficios, f. 23. pag. 2. todo aq̃l discurso.

Dominica sexta.

Misereor super turbam. Que agradable es a Dios el dar al pobre necessitado, fol. 190. pag. 1 col. 2. circa finē, & de inceps.

Como es padre, cuyda de sus hijos, fol. 35. pag. 2. colum. 2.

Dominica septima.

Attendite à falsis prophetis à fructibus eorum cognoscetis eos. La señal del verdadero Christiano es el amor, con amor todas las obras valen mucho, sin amor todo es nada, fol. 35. pag. 2. todo el discurso.

Dominica octau.

Homo quidam erat diues, qui habebat vilicum, &c.
Todos los que recebimos beneficios de Dios, Dios somos obligados a ser agradecidos, y saber en que consiste este agradecimiento, fol. 11. pag. 2.

Redde rationem vilicationis tuæ. O que cuenta tan rigurosa es esta que nos ha de pedir Dios de nuestra vida, fol. 199. pag. 2. colum. 1. & de inceps, largamente.

Dominica nona.

Fleuit super illam. Grande amor descubre Dios, sintiendo nuestros trabajos, y esso es descendir Dios a vna profunda humildad, fol. 246. pag. 2. aquel discurso.

Dominica decima.

Duo homines ascendebant in templum.
Es bueno valernos en todo de la oracion, fol. 119. pag. 2. todo el discurso.

Non sum sicut cæteri, &c. Este soberuio salio condenado, que es aborrecida la soberuia. *Quid te eleuat cortuum, &c.* folio 161. pagin. 2. colum. 2. largamente.

Dominica vndecima.

Surdum, & mutum. Mirad la miseria de vn pecador sin sentidos. *Scito, & vide, &c.* fol. 96. pag. 1. colum. 2 num. 3. late.

Dominica duodecima.

Diliges Dominum, &c. Todas las leyes se cifran en el amor, y el es todos los bienes juntos para el alma, fol. 30. pag. 1. late.

Dominica decima tertia.

Iesu præceptor miserere nostri. Al pedir todos, al agradecer vno solo. Alabo al agradecido, porque

porque Magnificans, alabando a Dios, que estima Dios mucho ser alabado de los hombres, y esse camino para alcançar salud en ocasiones desesperadas, fol. 85. pag. 1. todo el discurso.

Dominica decima quarta.

Nemo potest duobus Dominis seruire.

Pues sirua el alma a Dios, que es digno de ser amado, por ser muy diferente delos demas, fo. 41. pag. 1. vsque ad fol. 44. pa. 2. colu. 2. nu. 4. exclusiue.

No ponga su coraçon enel mundo, que quien le sirue se vé lleno de dessseos, y nunca quieto, fol. 48. pag. 2. colu. 2. al principio, num. 7.

Dominica decima quinta.

Ecce deffunctus. Moço y regalado, y muere, no ay que hazer caso dela vida, que es inconstante, fo. 51. pag. 2. todo el discurso.

Dominica decima sexta.

Si licet Sabbato curare. Dia de fiesta para Dios es quando vos os ocupays en remediar necesidades agenas, que si los dias de fiesta se hizierō para que el alma trate con Dios, desse trato nace tratar de necesidades agenas, f. 123. pag. 1. todo aq̄l discurso.

Dominica decima septima.

Diliges Dominum Deum tuum, &c. Es el amor el q̄ dà ser a todas nuestras obras, fol. 35. pag. 2. todo el discurso.

Dominica decima octaua.

Quid est facilius dicere, &c. Es cierto que es mas dificultoso conuertir vn pecador, que sanar mil enfermos, mas a lo visible asombra mas al bulgo, sanar vn enfermo, porque se vé, que para la conuersion de vn pecador es necessario el empleo de todo

Dios, fol. 135 pag. 1. todo el discurso.

Dominica decima nona.

Fecit nuptias filio suo, &c. Podas se llaman el misterio de la Encarnacion, las combidadas son las almas. *Egredimini, &c. In die desponsationis*, fol. 251. pag. 2. colum. 1.

Dominica vigesima.

Erat quædam regulus, &c. Reyeçuelos son los del mundo, pues no pueden dar salud, ni aun a sus hijos, que su poder es para aniquilar a otros, fol. 168. pag. 2. todo el discurso.

Dominica vigesima prima.

Homini Regi qui voluit rationē &c. Deste dia dela cuenta. *Ecce dies Domini*, fol. 195. pag. 1. todo el discurso.

Dominica vigesima secneda.

Reddite quæ sunt cessaris, &c. Haz vna raya entre tu ser y tu nada, y dale el ser a Dios, y la nada al mundo, fol. 15 pag. 1. col. 2. circa finem, late.

Dominica vigesima tertia.

Filia mea deffuncta est, impone manum tuam, &c. Es Principe, y su hija muerta, q̄ es el hombre, aunque sea Principe, hōbre, y siendolo, todo es miseria y muerte, los Sātos se esmeraron, &c. fol. 61. pag. 2. colum. 1. al principio, late.

Dominica vigesima quarta.

Sol obscurabitur, etc. f. 179. pag. 2. todo aq̄l discurso.

EPY-

EPYTOME PARA LAS FIESTAS de los Santos.

Dia de san Andres.

Vide el Aduiento.

Dia de san Esteuan martir.

Vide en el Aduiēto, y la Cōcepcion, y Espectacion, y Sā Iuā Euāgelista.

Dia de san Sebastian.

Beati pauperes.
Pobres que despreciā los bienes del mundo, q̄ en ellos no ay firmeça, fol. 57. pag. 1. discurso segundo todo.

Dia de la Purificacion.

Posquam impleti sunt dies &c. Christo se circuncida sin necessidad, y la Virgē por imitarle guarda la ley de la Purificacion, sin tener porque, que quien desciende con Dios a ser menos, es mas, fol. 275. pag. 1. todo el discurso quinto.

Dia de santo Matia.

Abscondi, hæc à sapientibus. Que quien presume de si mas, es menos, fol. 276. pag. 2. todo el discurso sexto.

Dia de san Ioseph.

Cum esset desponsata, &c.
No preualecio la sospecha contra la Virgen, *Qui tibi bella mouet, &c.* fo. 45. pa. 2. col. 2. los versos.
Durmiendo estaua Ioseph, y el Angel le reuelò la verdad, que como se fian los justos de Dios a medida de la tribulacion, les viene del cielo el auxilio, folio 46. pag. 1.

colum 1.circa finem,num. 5.largamente.

Dia de la Anunciacion.

Ecce concipies,&c.
Egredimini filia Sion, fo. 251.pag. 1.colum.1.deste misterio largamente.

Dia de san Marcos.

Designauit Dominus alios septuaginta duos. No se descuyda Dios en poner quien mire por su Iglesia. *Eulectulum Salomonis, &c.* fol. 44. pag. 2. colum. 2. num. 4.

Dia de san Felipe, y Santiago.

Non turbetur cum vestrũ, neq, formidet, creditis in Deũ & in me credite.
Creeys en Dios, creed en mi; no se contenta cõ dezir, que creays lo que dixere, que creays que es Dios, quiere que os fieys del, que espereys en el, q̃ le ameys esso es, *credere in Deum.* Si estays en trabajos fiados de mi, acudid a la oracion, que puede cerrar la mano de la justicia, y abrir la dela misericordia, fol. 127.pag. 1.colum. 1. num. 2.
Immediate. Que soy para vuestras almas, lo que el cielo para la tierra, fol. 128. pag. 2. colum. 1. nu. 4. todo.

Dia de la Inuencion de la Cruz.

Sicut Moises, &c.
Hallarse la Cruz es hallarse nuestra madre, a quien ledeuemos todo el bien que gozamos, f. 263. pag. 1. col. 2. & deinceps.

Dia de la Ascension.

Recumbentibus, &c.
Antes de embiarlos a predicar les reprehende su incredulidad, que importa mucho la buena vida en el Predicador, f. 38. pag. 1. colum 1. num. 4.
Signa aut eos qui crediderint, &c. Entre estas señales

les, con ser muchas, sola vna toca en lengua, *linguis loquentur nobis.* Las demas son obras, que el amor es de pocas palabras y de muchas obras, fo. 35. pag. 2. colum. 2. *Si linguis hominum*, *&c.* vsque ad fol. 37. todo.

Dia de Pentecostes.

Factus est repente de cœlo sonus, &c. Vino el Espiritu Santo enforma de lẽguas de fuego, elemento entre los demas el superior, y el amor es entre las virtudes Teologales, la mayor, fol. 30 pag. 1. todo el discurso segundo, largamente trata del poder ꝺl amor.

Dia de la Santissima Trinidad.

Data est mihi omnum potestas in cœlo, & in terra. Y es diferẽte el poder de Dios del poder de los hõbres, fol. 41. pag. 1. el dircurso quarto, vsque ad fol. 44.

Docete omnes gentes. No dexas a nadie, o que consuelo para el alma llena de pecados, a quien le haze [illegible] era la desespera io. f 148. pa. 1. el discurso septimo.

Baptizantes. Que remedio es tan facil vna poca de agua y palabras, como ya para perdonaros Dios está lo mas hecho, queda lo facil, fol. 152. pag 2 num. 6.

In nomine Patris, q̃ nos ama tanto, que dio su hijo para que muriera por nosotros, *& Filij,* que murio por darnos vida, *et spiritus Sancti,* que es el mismo amor. Mirad el gusto con q̃ Dios trata de vuestro remedio, fol. 151. pa. 1. colum. 2 num. 4 & fol. 152 pag. 1. colum. 2.

Dia del Santissimo Sacramento.

Caro mea vere est cibus. Christo en el Sacramento està como muerto, q̃ no habla, ni alli exercita sus sentidos, el amor lo

tiene assi por vos, sacad d̃ las comuniones quedar muerto por Dios para el mundo, que el amor es como la muerte, fol. 62.pag.2.colum.1.largamente.

Efectos de la dulçura deste bocado, fol.140.pa.1.colum.1.num.9.

Dia de san Bernabe Apostol.

Ecce ego mitto vos, sicut oues in medio luporum.

Mas los lobos son tiranos, couardes, y vosotros quanto mas perseguidos, mas vencedores, fol. 112. pag. 2. todo el discurso.

Dia de la Visitacion de Nuestra Señora.

Exurgens Maria, &c.

A penas recibio a Chisto, quando và ya a comunicarlo a Iuan, que agrada mucho a Dios, quien trata del prouecho de las almas, fol.123 pag.1. todo el discurso.

Dia de san Iuan Bautista.

Non est in cognatione tua qui vocetur hoc nomine.

Assi ha de ser, que el ministro de Dios, el Predicador, no ha de ser como los demas, mas estimado que todos, fol. 85. pag. 2. colum. 1. nume.6.

Ioannes est nomen eius. Que es gracia, y en el ministro de Dios, todo ha de ser virtud sin aparencia de pecado, fol.86 pag.2. col.1. circa finem.

Dia de san Pedro.

Tues Petrus, & super hãc petram.

Es la piedra gerogli-fico del buen Prelado. *Ecce lapis, &c.* fol. 172. pag.2 colum.1.todo aquel discurso es sermon de San Pedro.

Dia de la Magdalena.

Ecce mulier quę erat in ciuitate peccatrx. Aqui se pone

ne su miseria, sacola Dios del pecado, es como si la sacara de vn arroyo donde yua ahogandose, que el pecado se llama arroyo, fol. 94. pag. 1. desde el principio del discurso, vsque ad 96.

Et stans retro, llegó; y no habló, mas hablaua la misma necesidad, fol. 157. pag. 1. colum. 1. nume. 2.

Hic si esset Propheta. Mal conoce este fariseo la condicion de Dios, que se precia de leuantar al caydo, en el estiercol de sus vicios, Psalmo 112. *Quis sicut Dominus, etc.* fol. 157. pag. 2. colum. 1. hasta el fin del discurso.

Dia del Apostol Santiago.

Dic vt sedeant, etc.

Por parientes que el hombre en teniendo dos gotas de sangre, &c. fol. 161. pag. 1. colum. 1. al principio al tercer reglon, & de inceps.

Ne satis quid petatis. Que es menester saber subir. *Beatus vir cuius est auxilium a te ascensiones, etc.* fol. 163. pag. 2. colum. 2. & de inceps.

El dia de la gloriosa santa Ana.

Simile est Regnum calorum thesauro, etc. En hallando este tesoro, se dexa lo demas, que quien tiene a Dios, desprecia los bienes del mundo, Dios, y nada bastan para el alma, fol. 146. pag. 2. colu. 2. al fin, num. 7. & de inceps.

Este tesoro enriqueze, que los bienes del mundo son bienes de mentira, fol. 69. pag. 1. colum 1. circa finem.

Y empobrezen a sus dueños, fol. 72. pag. 1. col. 1. num. 4.

Dia de la Transfiguracion.

Vide el segundo Domingo de Quaresma.

Dia

Dia de san Lorenço.

Nisi granum, &c. Muera el cuerpo, porque viua el alma, fol. 132. pag. 2. colum 2. num. 3.

Si aut mortuum fuerit, Que la muerte del justo es vide, fol. 106 pag 1. todo el discurso tercero.

Dia de la Assumpcion de nuestra Señora.

Maria optimam partem elegit, &c. Sin reparar la Magdalena enlo que fue, escoge lo mejor para si, no veys que el amor la haze atreuida, fol. 141. pag. 2. colum. 1. vsque ad fol. 144.

Que etiam sedens secus pedes Domini. Sentada, que hasta la postura del cuerpo en la oracion tiene su misterio, fol. 126. pag. 2. todo el discurso tercero.

Dia de san Bartolome.

Erat per noctans in oratione Dei. Que en todas nuestras necesidades emos de acudir a la oracion, fol. 116. pag. 2. todo el discurso.

Dia de la Natiuidad de nuestra Señora.

Vide Concepcion en Aduiento.

Dia de san Mateo.

Vidit hominem sedentem in thelonio.

A la primera vocació acude con estar tan de assiento en los tratos del mundo, y tu tan de assiento en tus vicios, y no acudes a tantas vocaciones, no conoces sin duda tu miserable estado *scito, & vide, &c.* fol. 96 pag 1. colum. 2. largamente de la miseria del pecador.

Dia de san Miguel.

Nisi efficamini sicut paruuli, &c.

Quiere Dios que seamos humildes, q̃ es loco

el

el soberuio. *Quid tu eleuat cornum, &c.* fol. 161 pag. 2. col. 1. larguissimamente.

Dia de San Lucas.

Designauit Dominus. &c. Vide san Marcos.

Dia de san Simon y Iudas.

Hec mando vobis, vt diligatis, &c.

Al amor llama muchas cosas, *hec*, porque el amor es para el alma todas las cosas, fol. 30 pag. 1. todo el discurso segũdo.

Dia de todos Santos.

Beati pauperes Vide San Sebastian.

Dia de san Clemente.

Vigilate quam nescitis quãdo Dominus vester venturus sit.

La consideracion desta venida compone nuestra vida, fol. 184 pag. 1. colum. 2. al fin.

Nescimus qua tra. No dexeys passar el tiempo, fol. 185. pag. 1. colum. 1. el vltimo renglõ, & de inceps.

Dia de S. Catalina martir.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus. Ecce Esponsus venit. Para las prudentes, que para las locas riguroso. *Ego Dominus qui aparui Abraham, &c.* fol. 188. pag. 1. colum. 2. al fin, vsque ad 190.

Clausa est ianua. para Virgines, o que delgado se hila en este juyzio. Misteriosò lugar el de Ezechiel. *Summe gladiũ, &c.* fol. 191. pag. 1. colum. 2. & de inceps, largamente.

Pro Doctoribus.

Vos estis sal terrę. Que se deshaze por salar, y quiẽ padece en conuertir almas, halla a Dios para si, y para ellas. fol 81. pag. 2. todo el discurso primero.

Vos estis sal terræ. Que se deshaze assi, por hazer

vna

vna comida, y darle sabe: Los principes de la Iglesia se deshazen assi, por dar ser a sus ouejas, los soberuios del mundo tratã de deshazer a otros: *qui confidunt in nihilo, &c.* fol. 169. pag. 2. colum. 1.

Pro Confessoribus.

Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te quid ergo erit nobis.

Omnia, y es todo vnas redes, y vna barca. Pues que pensays que son todos los bienes del mundo sino pobreça, fol. 109. pa. 1. col. 2. n. 4. largamente.

Se debitis, &c. Quando estén temblando en el dia del juyzio los pecadores, los justos estarán gloriosos, fol. 189. pag. 1. colu. 2. al fin, num. 2. late.

Otro Euangelio.

Sint lumbi vestri præcincti, et lucerne ardentes in manibus vestris, et vos similes hominibus, etc.

Es dezir, viuid como quien espera la muerte. Eccles. 7.

Ne impiè agas multũ, etc f. 206. pag. 1. colu. 1. al fin, & de inceps, largamente.

Pro deffunctis.

Fol. 106. todo aquel discurso.

Pro relomonisli.

El alma que busca a Christo en la religiõ, busca siete bienes, fol. 134. pag. 1 todo el discurso.

Pro nouo Sacerdote.

El oficio de los Sacerdotes es alabar a Dios en el Choro, y en el Altar cõ mil ponderaciones, &c. fo. 8. pa. 1. todo aquel discurso largamente.

(?)

FIN.

CON PRIEVILEGIO.

En Granada, por Martin Fernandez Zãbrano.

Año de M. DC. XVIII.



